



UNIVERSITAT<sup>DE</sup>  
BARCELONA

## **Trayectorias migratorias y socialización familiar:**

**Las familias migrantes frente al riesgo de exclusión y malestar  
psicosocial de los hijos adolescentes**

Ma. Andrea Latorre Reolon



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement 3.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento 3.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution 3.0. Spain License.**



UNIVERSITAT DE  
BARCELONA

Facultad de Psicología  
Dpto. Psicología Social

Programa de Doctorado en Intervención Psicosocial

**TESIS DOCTORAL**

**TRAYECTORIAS MIGRATORIAS Y SOCIALIZACIÓN FAMILIAR:**

**Las familias migrantes frente al riesgo de exclusión y malestar  
psicosocial de los hijos adolescentes**



**Ma. Andrea Latorre Reolon**

**Director de Tesis  
Dr. Francisco Javier Serrano Blasco**

**Barcelona, enero de 2016**



*A gente não quer só comida  
A gente quer comida, diversão e arte  
A gente não quer só comida  
A gente quer saída para qualquer parte*

*A gente não quer só comida  
A gente quer bebida, diversão, balé  
A gente não quer só comida  
A gente quer a vida como a vida quer*

*Bebida é água!  
Comida é pasto!  
Você tem sede de quê?  
Você tem fome de quê?*

*Titas*

---

## ÍNDICE

<b>RESUMEN.....</b>	<b>11</b>
<b>AGRADECIMIENTOS.....</b>	<b>12</b>
<b>I. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>13</b>
i) Motivación personal.....	14
ii) Justificación, delimitación y formulación del problema de investigación.....	16
iii) Elección del marco epistemológico.....	21
iv) Elección del marco metodológico: Metodología cualitativa y enfoque biográfico.....	24
v) Estructura del texto.....	27
<b>II. MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL.....</b>	<b>30</b>
<b>2.1) MIGRACIONES Y FAMILIAS.....</b>	<b>31</b>
<b>2.1.1) PERSPECTIVA EPISTEMOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES.....</b>	<b>31</b>
Una mirada crítica a la construcción del objeto de estudio.....	31
Transnacionalismo: perspectiva de análisis desde el poder global.....	34
<b>2.1.2) LAS FAMILIAS DESDE UNA MIRADA SOCIO-HISTÓRICA Y CULTURAL...36</b>	
Introducción.....	36
Los procesos de transformación en la modernidad de Occidente.....	37
La “familia post-familiar”: capitalismo avanzado, individualización y nuevas relaciones de género.....	39
Entre el mundo público y el mundo privado: las dimensiones del cuidado, la sexualidad y la reproducción.....	41

<b>2.1.3) LAS FAMILIAS TRANSNACIONALES DESDE UN ENFOQUE DEL PODER</b>	
<b>GLOBAL.....</b>	<b>44</b>
Encarnación de la globalización y caída del último pilar de la familia normal.....	44
La flexibilización del trabajo y el amor: trabajadoras migrantes y amor a distancia.....	46
Migraciones femeninas, cadenas de cuidado y malestares asociados.....	48
Un marco de referencia relacional para reinterpretar las reglas de género.....	51
<b>2.2) PROCESOS DE INCLUSION-EXCLUSIÓN Y MALESTARES EN EL MARCO DE LAS MIGRACIONES.....</b>	<b>53</b>
<b>2.2.1) CONCEPTUALIZACIÓN, DINÁMICA Y MULTIDIMENSIONALIDAD DE LOS PROCESOS DE VULNERABILIDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL.....</b>	<b>53</b>
Una aproximación al concepto de exclusión social.....	53
Dinámicas de vulnerabilidad y exclusión: la fragilización del vínculo social.....	55
La multidimensionalidad de los procesos de exclusión.....	59
Minorías étnicas, ciudadanía y alteridad.....	61
<b>2.2.2) LOS PARADIGMAS DE LA ASIMILACIÓN Y UN MODELO DESAGREGADO PARA EL ESTUDIO DE LAS TRAYECTORIAS MIGRANTES.....</b>	<b>63</b>
El problema de la integración y sus paradigmas.....	63
Asimilación segmentada: un modelo desagregado para el estudio de las “segundas generaciones” en el marco de las trayectorias familiares.....	66
<b>2.2.3) EL MALESTAR PSICOSOCIAL COMO HÁBITUS.....</b>	<b>72</b>
Fragilización y malestar en el individuo moderno.....	72
Malestar en las familias migrantes: la desigualdad encarnada.....	74

<b>2.3)</b>	<b>PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN EN EL CONTEXTO DE LAS MIGRACIONES: FAMILIAS, ESPACIOS ADOLESCENTES Y CONSUMO DE DROGAS.....</b>	<b>76</b>
<b>2.3.1)</b>	<b>SOCIALIZACIÓN FAMILIAR: EL MODELO HEGEMÓNICO EN ESPAÑA, MALESTARES Y DESIGUALDADES SOCIALES.....</b>	<b>77</b>
	Ideal de persona y modelo de socialización en el contexto del capitalismo flexible.....	78
	El modelo de gestión de la socialización.....	79
	Malestares asociados.....	81
	Los nuevos procesos de socialización familiar y las desigualdades sociales.....	82
	Tres elementos clave en el modelo de socialización dominante.....	83
	A propósito de las familias migrantes.....	86
<b>2.3.2)</b>	<b>NUEVOS CONTEXTOS DE SOCIALIZACIÓN ADOLESCENTE Y MALESTARES.....</b>	<b>88</b>
	La especificidad adolescente.....	88
	Estados emocionales y “vida social”.....	89
<b>2.3.3)</b>	<b>LO QUE EXPRESAN LOS CONSUMOS DE DROGAS Y LAS ESTRATEGIAS DE CUIDADO.....</b>	<b>92</b>
	Perspectiva cultural sobre el fenómeno de las drogas: hacia un modelo integral.....	92
	Significados y prácticas de consumo y cuidado en los nuevos contextos de socialización y trayectorias migratorias.....	93
<b>III.</b>	<b>OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>96</b>
<b>IV.</b>	<b>MARCO METODOLÓGICO.....</b>	<b>98</b>
<b>4.1)</b>	<b>MODELO DE ANÁLISIS: CATEGORÍAS TEMÁTICAS E ÍTEMS ORIENTATIVOS.....</b>	<b>99</b>

<b>4.1.1) TRAYECTORIAS MIGRATORIAS: PROCESOS DE INCLUSIÓN-EXCLUSIÓN, MALESTARES Y RESPUESTAS (OE1, OE2).....</b>	<b>99</b>
a) Primer momento: antes de partir.....	101
b) Segundo momento: tránsitos migratorios.....	101
c) Tercer momento: procesos de instalación en la sociedad de acogida.....	102
<b>4.1.2) LA SOCIALIZACIÓN EN NUEVOS CONTEXTOS DE VIDA: HERRAMIENTAS, RIESGOS Y MALESTARES ADOLESCENTES (OE3, OE4, OE5).....</b>	<b>105</b>
a) Estilos parentales de socialización y cuidados frente al consumo de drogas.....	107
b) Procesos de aculturación y patrones intergeneracionales.....	108
c) Construcción de nuevos espacios de “vida social adolescente”: calidad del vínculo de participación electiva, malestares y consumo de drogas.....	109
<b>4.2) DISEÑO METODOLÓGICO.....</b>	<b>112</b>
<b>4.2.1) PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN.....</b>	<b>112</b>
a) Unidad de análisis.....	112
b) Diseño muestral.....	112
c) Técnicas de investigación.....	114
d) Trabajo de campo y levantamiento de datos.....	117
e) Aspectos éticos.....	125
<b>4.2.2) MÉTODO DE ANÁLISIS.....</b>	<b>126</b>
Análisis comprensivo y comparativo (Bertaux).....	126
Análisis de contenido.....	127
<b>4.2.3) CRITERIOS DE CALIDAD.....</b>	<b>129</b>



a)	Credibilidad o autenticidad del conocimiento producido.....	129
b)	Transferibilidad.....	130
c)	Seguridad-auditabilidad.....	130
d)	Confirmabilidad de los datos.....	130
<b>v.</b>	<b>ANÁLISIS DE RESULTADOS.....</b>	<b>131</b>
	<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>132</b>
<b>5.1)</b>	<b>ANÁLISIS BIOGRÁFICO DE RELATOS FAMILIARES ILUSTRATIVOS DE LAS TRAYECTORIAS DE ASIMILACIÓN SEGMENTADA.....</b>	<b>133</b>
<b>5.1.1)</b>	<b>FAMILIA ECUATORIANA 1: TRAYECTORIA DE ASIMILACIÓN DESCENDENTE.....</b>	<b>133</b>
	Trayectoria migratoria de Lydia.....	133
	Trayectoria migratoria de Joaquín.....	144
<b>5.1.2)</b>	<b>FAMILIA CHILENA: TRAYECTORIA DE ACULTURACIÓN PLENA.....</b>	<b>150</b>
	Trayectoria migratoria de Ana.....	150
	Trayectoria migratoria de Luis.....	161
<b>5.1.3)</b>	<b>FAMILIA ECUATORIANA 2: TRAYECTORIA DE ACULTURACIÓN SELECTIVA.....</b>	<b>167</b>
	Trayectoria migratoria de Gaby.....	167
	Trayectoria migratoria de Flavia.....	177
<b>5.2)</b>	<b>ANÁLISIS DE CONTENIDO DE RELATOS INTERGENERACIONALES Y CONSTRUCCIÓN DE CATEGORÍAS TEMÁTICAS SOBRE LA SOCIALIZACIÓN.....</b>	<b>181</b>
<b>5.2.1)</b>	<b>LA MIRADA DE LOS PADRES.....</b>	<b>181</b>
	La socialización familiar: aculturación y estilos parentales.....	181

a) La mirada sobre los nuevos contextos de vida.....	182
b) Estilos y prácticas de socialización familiar.....	189
El fenómeno de las drogas como expresión de los procesos de inclusión- exclusión en el marco de la socialización familiar.....	195
a) Posicionamientos parentales frente a los consumos de drogas. Perspectivas y dimensiones del “problema”.....	195
b) Respuestas familiares: de la abstinencia a la reducción de riesgos y daños.....	204
<b>5.2.2) LA MIRADA DE LOS HIJOS.....</b>	<b>212</b>
Espacios de socialización y normatividad.....	212
a) Espacios en el ámbito de la educación: capitales sociales y culturales.....	212
b) Espacios al margen de la ciudadanía: “buscarse la vida” y afrontar responsabilidades.....	217
c) Vínculos electivos en espacios de ocio y tiempo libre.....	218
d) Límites a la libertad: la construcción adolescente de la normatividad.....	227
Significados y prácticas de los consumos de drogas.....	229
a) El consumo de los jóvenes de allí y aquí.....	229
b) Contextos y modalidades de consumo.....	232
c) Motivos o situaciones desencadenantes de los consumos.....	235
Percepción y gestión de riesgos y daños.....	238
a) Acerca de la percepción de los riesgos.....	238

b) Prácticas de auto y hetero cuidados.....	239
c) El posicionamiento familiar y su potencial como factor protector.....	240
d) Estrategias de los padres frente al conocimiento de los consumos de sus hijos.....	243
e) Autoatención y atención institucional.....	244
f) Situación actual.....	245

## **VI. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....246**

<b>6.1) TRAYECTORIAS MIGRATORIAS: EL VÍNCULO SOCIAL PUESTO A PRUEBA ANTE CONTEXTOS QUE EXIGEN FLEXIBILIDAD Y RESISTENCIA.....</b>	<b>247</b>
<b>6.1.1) LA PARTIDA COMO RESPUESTA AL RIESGO DE EXCLUSIÓN Y MALESTAR PSICOSOCIAL.....</b>	<b>247</b>
<b>6.1.2) TRANSITAR LOS CAMPOS SOCIALES TRANSNACIONALES.....</b>	<b>248</b>
<b>6.1.3) MODOS DE ASIMILACIÓN A LA SOCIEDAD DE ACOGIDA.....</b>	<b>250</b>
<b>6.2) PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN: LA IMPORTANCIA DE LOS CAPITALES SIMBÓLICOS Y EL RIESGO DE UNA EXCLUSIÓN SUTIL.....</b>	<b>258</b>
<b>6.2.1) SOCIALIZACIÓN FAMILIAR: CENTRALIDAD DEL ESTILO MATERNALISTA Y LA ACULTURACIÓN INTERGENERACIONAL ACOMPASADA.....</b>	<b>258</b>
<b>6.2.2) UNA MIRADA COMPLEJA SOBRE EL “PROBLEMA” DE LAS DROGAS Y LAS RESPUESTAS.....</b>	<b>261</b>
<b>6.2.3) ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN: CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES Y CONTEXTOS SOCIO-CULTURALES.....</b>	<b>263</b>

6.2.4)	ADOLESCENCIA, CONTEXTOS Y CONSUMOS: LOS RIESGOS DE LA EXCLUSIÓN.....	267
6.3)	LÍMITES DEL ESTUDIO.....	269
VII.	CONCLUSIONES.....	271
VIII.	RECOMENDACIONES.....	278
IX.	BIBLIOGRAFÍA.....	284
X.	ANEXOS.....	298

## RESUMEN

El contexto global en que tienen lugar las migraciones familiares actualmente, la modalidad seriada que caracteriza a aquellas procedentes de América Latina y las condiciones de instalación en la sociedad receptora, constituyen elementos de vulnerabilidad psicosocial que pueden afectar especialmente a los hijos en sus trayectorias migrantes. En este marco, los adolescentes son particularmente sensibles a la adaptación a nuevos contextos socio-culturales, dada la centralidad de la socialización extra-familiar en sus vidas, pudiendo encontrar distintas barreras, como la discriminación o el racismo. Esta investigación indaga las experiencias familiares en los procesos migratorios y de socialización, así como en sus respuestas frente al riesgo de exclusión y el malestar psicosocial que plantea este escenario, teniendo en cuenta factores estructurales, capitales disponibles y uso estratégico de los mismos. El estudio se enmarca en un paradigma interpretativo y desde la perspectiva de la Psicología Cultural. Su diseño cualitativo, flexible, utiliza el enfoque biográfico y la técnica de los relatos de vida para el abordaje metodológico, siendo las entrevistas biográficas el principal instrumento de producción de información. El trabajo de campo se realiza principalmente en L'Hospitalet de Llobregat, con cinco familias (casos) contactadas mediante redes locales.

Los resultados muestran: i) el papel clave de los capitales sociales y culturales, que frente a condiciones estructurales difíciles, permiten mantener trayectorias de inclusión; para quienes siguen trayectorias de exclusión, la familia (debilitada) y la comunidad étnica, son sus principales soportes; ii) las consecuencias de la separación migratoria en los hijos, tienen más que ver con la pertinencia de las respuestas familiares durante ese período que con su duración; frente a los malestares derivados de condiciones estructurales, las familias más vulnerables intentan asumir las respuestas, con débiles soportes sociales e institucionales, recurriendo puntualmente a servicios socio-sanitarios; iii) distintos tipos de aculturación se corresponden con grados de pertinencia en la socialización, y así con las posibilidades de inclusión y perspectivas de futuro; iv) los espacios de socialización están atravesados por la división “ellos/nosotros”, con consecuencias negativas para la construcción identitaria, de redes y el bienestar adolescente; v) los consumos de drogas y las respuestas familiares de cuidado, ponen de manifiesto la calidad de los procesos migratorios y de socialización.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco al director de esta tesis, Dr. Xavier Serrano Blasco haber compartido estos años de trabajo, y brindando su apoyo en todas sus idas y vueltas.

También deseo agradecer a las instituciones y los profesionales que con gran generosidad han enriquecido este estudio con sus conocimientos y experiencias, y lo han hecho desde un gran sentido ético, de respeto y sensibilidad hacia las personas con que trabajan. En particular, a Jordi Ibáñez, Marc Ferrando, Natalia Allue y Carlos Díaz de los Institutos en los que se realizó el trabajo de campo. A Rafael Hernández, Ana Nebot, Sandra Aguilar y Elena Martínez, profesionales socio-sanitarios de las Áreas Básicas de Salud de Coll Blanc, La Florida y Torrasa. A Lourdes Esteve del Centro de Salud para Jóvenes de L'Hospitalet y Hugo Marzá del Servei de Acol·lida de L'Hospitalet. A todos los que participaron o facilitaron la realización de entrevistas, talleres y revisiones.

A Grup Igia, un espacio donde todo esto empezó a tomar forma, a mis compañeros, en particular a Oriol Romaní, y mi enorme agradecimiento a Mauricio Sepúlveda por su gran apoyo, solidario y crítico, sus recomendaciones de lectura y comentarios.

Muy especialmente, dirijo mi agradecimiento a todas las madres, los padres y los adolescentes protagonistas de este viaje; sin su implicación y su deseo de decir, no hubiera sido posible disponer de la riqueza de sus relatos. Gracias por vuestra intensidad y la fuerza de cada emprendimiento, porque resultaron contagiosas.

Muchas gracias a mi queridísima familia, la que no tiene fronteras ni se rige solo por la sangre, la que ha estado siempre ahí, disponible, presente y paciente... En particular a mi hija y Manel, sin su apoyo incondicional esto no hubiera sido posible. A mis madres, mi hermana, Mau, Fernando, Cuqui, Juancho, Gaby, Tejo y un muy largo etcétera.

***Para Agus y todos los hijos e hijas de las migraciones,***

***Para Hilda y todas las madres de la memoria***

---

# I. INTRODUCCIÓN

---

## **i) Motivación personal**

Sintetizar el recorrido que motiva y decanta en esta investigación, supone considerar tres aspectos que se pueden situar en el tiempo a modo de referencias significativas, aunque en realidad son parte de una trayectoria de vida, de trabajo y de investigación, de desplazamientos entre puntos simbólicos y en cada nuevo emplazamiento.

En primer lugar, la experiencia migratoria vivida en primera persona, lo que también quiere decir con otros. Con mi familia de convivencia, mi familia transnacional, y los que son parte de ella por vínculos biológicos, afectivos y electivos. Con la historia migratoria familiar y social, y todos sus relatos, los que reconstruyen glorias y miserias en una continuidad, y los que disocian y desconectan de sus contextos políticos, sociales e históricos las migraciones. Y por supuesto, con otros, conocidos y desconocidos, que han construido los distintos lugares sociales, culturales e históricos de ese recorrido. Y otra vez, volviendo a la propia experiencia y sus anclajes, todos los aprendizajes, las transformaciones subjetivas, las reproducciones y producciones de sentidos y prácticas que nacieron de ella. Esta implicancia en el tema, resulta una herramienta útil para entender la realidad desde la proximidad y la empatía con otros migrantes en el trabajo de investigación o intervención, siendo también imprescindible la *vigilancia epistemológica* y un marco teórico crítico para visibilizar la propia posición en ese campo, y poder mantener una distancia reflexiva.

En segundo lugar, entre el “allí” y el “aquí”, existe una línea de continuidad en mi formación y en los trabajos de intervención e investigación en que participé, y es la mirada cualitativa que se enmarca en la tradición del paradigma hermenéutico o interpretativo. Este, como se explicará más adelante, es también el paradigma desde donde se lleva a cabo la presente investigación. Asimismo, el estudio de las migraciones, que comencé con referentes teóricos desde el psicoanálisis, pronto reclamó ampliar las fronteras teóricas a la antropología social, la sociología crítica, la psicología institucional, etc., lo que desembocó en el encuentro con la psicología cultural que, interesada en la experiencia y sus relatos, articulaba subjetividad y estructuras socio-culturales e históricas.



En tercer lugar, ha sido clave el trabajo profesional desarrollado en Barcelona con población migrante, tanto de intervención como de investigación. Destaco el primero de ellos, que fue el que sembró en mí las primeras preguntas que darían lugar a la presente investigación. Este se realizó en el marco del programa “Sistemas de apoyo socio-productivo para familias de migrantes ecuatorianos” (Proyecto Local – Agencia Española de Cooperación Internacional), y consistió en un Taller con mujeres de origen latinoamericano que habían iniciado la cadena migratoria y se encontraban en fase de separación o de reagrupación familiar. El Taller tenía como fin facilitar herramientas y promover el bienestar psíquico ante estos procesos y el de la propia inclusión a la sociedad de acogida. En él se utilizó una metodología participativa, con la que los objetivos se iban ajustando de acuerdo al proceso grupal y sus búsquedas. Surgió así con claridad la necesidad de visibilizar y compartir las dificultades que encontraban en distintos niveles, las herramientas con que contaban para su agenciamiento (como el propio grupo y la Asociación de Mujeres Latinas Sin Fronteras a la que pertenecían), y las intensas emociones que acompañaban a todo el conjunto. Algunas de las preguntas que allí surgieron tenían que ver con el lugar de los hijos y las hijas<sup>1</sup> en estos procesos; era curioso que a pesar de ser la gran preocupación de estas mujeres, ninguna se había preguntado qué pensaban ellos de todo esto. En definitiva: ¿cuál era la mirada de los hijos sobre las trayectorias migrantes que les tocaba vivir?, ¿cuáles eran las dificultades y los soportes que encontraban las familias en estos recorridos? ¿qué respuestas podían dar para amortiguar el malestar?

Por otro lado, destaco el trabajo realizado en el marco del programa de estudios sobre migraciones, salud mental y consumo de drogas en Grup Igia. En particular, la investigación “On the Margins of the European Community Young adult immigrants in seven European countries” (EUMARGINS – Comisión Europea UE), cuyos objetivos se centraban en los procesos de inclusión-exclusión de los jóvenes migrantes en Europa. Ésta abrió nuevas preguntas sobre las condiciones generalizadas de vulnerabilidad y riesgo de exclusión, los malestares que les acompañaban, y las posibilidades de

---

<sup>1</sup> A lo largo del texto, y salvo excepciones, el término *hijos* alude también a las *hijas* de las familias migrantes.

agenciamiento de los jóvenes. Por último, en el estudio titulado “Las familias migrantes ante el alcohol y otras drogas: de la auto-atención a la atención especializada” (Grup Igia-Plan Nacional Sobre Drogas), se retoman los planteamientos del proyecto de esta tesis, aunque centrándose en los consumos de drogas de los adolescentes. Los resultados de este estudio se plasmaron en un material IEC (Información Educación y Comunicación) y en un trabajo de intervención en salud comunitaria de prevención y sensibilización con migrantes y profesionales socio-sanitarios. Estos últimos volvieron a poner de relevancia los malestares que acompañaban a los procesos migratorios en condiciones de vulnerabilidad y exclusión, los consumos problemáticos de drogas como expresión de ello, y el lugar destacado de las respuestas familiares, generando nuevas preguntas sobre lo que hacía que en algunos casos éstas fueran más pertinentes y efectivas que en otros. De esta manera surge la pregunta sobre el peso de los procesos de socialización familiar y los capitales sociales y culturales de las familias.

Todo este camino recorrido y las interrogantes que le acompañaron, dieron paso al inicio de la actual investigación. A continuación, presentaremos la justificación y delimitación del problema planteado.

## **ii) Justificación, delimitación y formulación del problema de investigación**

El contexto actual de la globalización y la agenda neoliberal que determina asimetrías geopolíticas y económicas de poder con sus consecuencias en las desigualdades sociales entre norte y sur, así como los avances en las comunicaciones y el abaratamiento del transporte, son cuestiones que han incrementado significativamente las migraciones internacionales y con ello el desarrollo del *transnacionalismo* (Glick-Schiller, Basch & Blanc-Szanton, 1992) y las “comunidades desterritorializadas”, nuevos espacios de vida entre los territorios de origen y destino. Una de las consecuencias de la progresiva liberalización del mercado mundial, junto al debilitamiento de la soberanía de los Estados frente a éste, ha sido la pérdida de derechos de los trabajadores, la precariedad salarial y el aumento de sectores de la

población que quedan fuera del sistema productivo, en definitiva una progresiva vulnerabilización de la población que se acentúa en los países periféricos. Además, el mercado exige a las personas máxima flexibilidad, y esto implica entre otras cosas trasladarse allí donde sea posible mejorar las condiciones de vida. Este es el marco de las actuales migraciones familiares.

En el caso de América Latina, durante la primera década del siglo XX se convierte en la región del mundo con mayor aumento de las migraciones. Ésta adquiere una complejidad significativa que se traduce en una reorientación de los flujos (de Estados Unidos a Europa), una creciente heterogeneidad social e informalidad en las migraciones, y una fuerte tendencia a su *feminización* y *familiarización*, es decir, a utilizar la modalidad migratoria de series o cadenas, encabezadas en su mayoría por mujeres (49% en el 2000). Esto se debe al aumento de hogares monoparentales con jefaturas femeninas en un contexto de crisis socio-económica, que se combina con una creciente demanda de trabajadoras en el sector servicios en Europa, además de otras ventajas sociales comparativas (garantías sobre derechos humanos y de género, educación, etc.) (Zlotnik, 2006; Sorensen, 2008). En este marco, España se conformó como uno de los principales destinos europeos<sup>2</sup>, y en la actualidad, cuando los efectos de la crisis han conducido a una etapa de asentamiento de las migraciones, la reagrupación familiar ha adquirido un lugar protagónico<sup>3</sup>.

Por otro lado, la modalidad migratoria seriada supone para los niños y adolescentes un período variable de separación de sus padres (madres en particular) y permanecer a

---

<sup>2</sup> En España, los provenientes de Centro y Sudamérica en 2003 representaban el 38,6% de los extranjeros (un cuarto en Cataluña), siendo las principales procedencias Ecuador, Colombia, Argentina, Bolivia y Perú, correspondiendo a Ecuador también el primer lugar en Cataluña con un 7% del total de extranjeros en 2009 (Idescat e INE, 2009). Es de señalar además el crecimiento sostenido del número de niños y jóvenes inmigrantes que en su mayoría proceden de América (64.467 de un total de 200.000 en 2003). Destacan su presencia en Cataluña, seguida por Madrid y a mucha distancia Valencia, Andalucía y Murcia.

<sup>3</sup> Ésta ha mantenido su intensidad, disminuyendo en 2008 después del pico de 2007 (22.286 en 2006, 29.780 en 2007 y 25.421 en 2008). En el caso de Ecuador, país de donde más se reagrupa de América Latina, un 60,6% de los reagrupadores son mujeres y el 76,1% del total de los reagrupados tienen entre 0-18 años, concentrándose en edades cercanas a los 16 y 17 años (Alcalde, Bayona, Domingo, González & López-Falcón, 2010).

cargo de otros adultos hasta ser reagrupados. Si las migraciones constituyen uno de los acontecimientos más estresantes a los que puede enfrentarse una familia dadas las disrupciones significativas que tienen lugar en el tránsito desde una realidad conocida a una nueva e imprevisible, las migraciones en serie lo son aún más, ya que suponen un proceso donde se repiten las instancias de duelo y adaptación a nuevos contextos de vida (Falicov, 1998, en Suárez Orozco & Suárez Orozco, 2003; Smith, Lalonde & Johnson, 2004).

Las distintas fases del proceso migratorio, suponen una serie de desajustes psíquicos que suelen ser transitorios. Sin embargo, frente a las sucesivas experiencias de separación e importantes cambios vividos por el niño o adolescente y su entorno familiar en relación al contexto y las relaciones a las que están habituados, no siempre se dispone del soporte necesario para sobrellevarlo (Pedone, 2004). Las condiciones de precariedad material o afectiva pueden profundizar dichas dificultades, y de hecho, existe una notoria diferencia entre el porcentaje de hogares inmigrantes pobres (40,3%), frente al de los autóctonos (13,6%) (Fequer, 2012). Asimismo, el nuevo contexto socio-simbólico donde se sitúan el niño o adolescente y su familia en tanto inmigrantes, juega un papel fundamental en este proceso, pudiendo profundizar dichas dificultades en la medida que les haga objeto de discriminación. El niño o adolescente que migra a través de cadenas, podría encontrarse así en una situación de particular vulnerabilidad psicosocial frente a las nuevas realidades a las que ha de adaptarse, lo que supone condiciones de desigualdad y riesgo de exclusión social.

Esto podría ser especialmente cierto en el caso de los adolescentes, tanto por los cambios significativos que supone el momento vital que atraviesan, como por el papel clave que juegan, junto a la familia, los contextos materiales y socio-culturales en esta etapa de la construcción del sujeto. El ámbito de la socialización se intensifica y amplía, y con ello cobran particular importancia los vínculos de participación electiva (amigos, pareja, etc.) en los procesos de inclusión y bienestar emocional. Sobre esto, algunos estudios alertan de las dificultades existentes en el contacto y relacionamiento entre jóvenes nativos e inmigrantes (Funes, 2010), así como de los malestares entre los que predominan los de tipo aflitivo en éstos últimos (Martínez-Hernández & Muñoz, 2010a).

En cuanto a la familia, ésta cumple un papel clave en la socialización, en la medida que facilita herramientas y normas para la adaptación de los hijos a los contextos concretos de vida y a su proyección futura como individuos. Sin embargo, son familias que han de socializar en un nuevo terreno y por lo tanto la pertinencia de sus respuestas responde tanto a los procesos de aculturación como a los recursos disponibles para ello, que en el contexto del modelo familista de los países del sur de Europa quedan depositados básicamente en las propias familias (Esping-Andersen, 2002). Esto puede verse aún más tensionado por la demanda de capitales del exigente modelo de socialización hegemónico en España (Collet, 2013). En consecuencia, los desajustes en la socialización pueden derivar en sutiles procesos de exclusión social para los hijos.

Por último, algunas de las prácticas y discursos que se manifiestan en los espacios de socialización de los adolescentes, podrían resultar sintomáticos de la calidad de los procesos migratorios vividos y las experiencias de bienestar o malestar que les acompañan. Así, se consideran particularmente aquellas relacionadas con los consumos de alcohol y otras drogas, por su capacidad de articular los usos de sustancias a los procesos subjetivos que tienen lugar en contextos concretos (socio-económicos, culturales, afectivos). Distintos estudios realizados en España (Conde & Herranz, 2004; Cañuelo, 2002; Casas, Collazos & Qureshi, 2004; Castaño, 2009, 2011; Arbex & Jiménez, 2004; Castaño, 2009; Luengo, Villar, Sobral, Romero & Gómez, 2009) indican la existencia de una estrecha relación entre los procesos de integración de los inmigrantes y los consumos de alcohol y otras drogas en el marco de las prácticas sociales de ocio y tiempo libre, asociándose los consumos problemáticos con trayectorias de exclusión.

En definitiva, el contexto global en que tienen lugar las migraciones familiares actualmente, la modalidad seriada que caracteriza a aquellas procedentes de América Latina (con el género como vector de definición y una creciente informalización), así como las condiciones de instalación en los nuevos contextos, constituyen elementos de vulnerabilidad psicosocial que pueden afectar especialmente a los hijos en sus trayectorias migrantes. En este marco, los adolescentes son especialmente sensibles a la adaptación a nuevos contextos socio-culturales ya que su vida social se intensifica y

amplía fuera del espacio familiar. En este sentido, distintos factores pueden dificultar el establecimiento de nuevas redes y la construcción identitaria, como la escasa tolerancia social hacia la diferencia, la discriminación o el racismo. Asimismo, la socialización familiar, que otorga herramientas para dicha adaptación, puede encontrar obstáculos: desajustes en los procesos de aculturación y recursos parentales limitados para socializar de acuerdo al exigente modelo dominante en el contexto de acogida. Esto puede conducir a la fragilización de los individuos y el malestar, y con ello a procesos de exclusión menos visibles pero efectivos. Los consumos de drogas en espacios de socialización adolescente configuran una de las formas de expresión de la calidad de estos procesos y el bienestar o malestar que les acompañan, pudiéndose asociar los consumos problemáticos con las trayectorias de exclusión.

Frente a este problema, nos preguntamos:

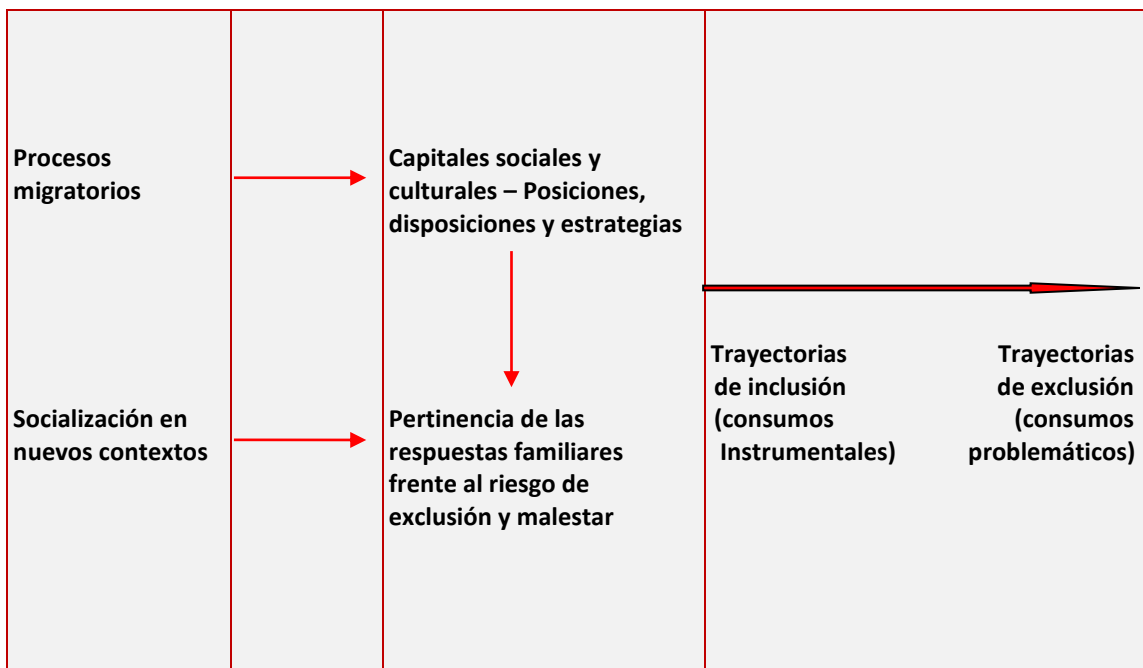
¿Cuáles son las experiencias migratorias y de socialización de las familias en contextos de vulnerabilidad? ¿Pueden las familias hacer frente al riesgo de exclusión y amortiguar los malestares? ¿Qué papel juega la disponibilidad de capitales sociales y culturales? En el marco de los espacios de socialización adolescente, ¿se establecen vínculos de calidad, que promuevan la inclusión y el bienestar?, ¿cómo se expresa todo lo anterior a través del consumo de sustancias?

En relación a lo expuesto hasta aquí, planteamos como supuesto de investigación que, en un contexto de vulnerabilidad y fragilización de los individuos cada vez más generalizado, las familias migrantes, en particular aquellas con hijos adolescentes, tienen mayor riesgo que las nativas de encontrarse en situaciones de vulnerabilidad o exclusión social, y experimentar los malestares que les acompañan. Esto se entiende tanto en relación a la situación de crisis que configura la migración, como a las tensiones ligadas a la reconstrucción o mantenimiento del vínculo social en los distintos ámbitos, especialmente cuando se trata de migraciones en serie. En este marco, se considera que las respuestas familiares pertinentes, en los procesos migratorios (tránsitos e instalación) y la socialización en el nuevo contexto, podrían ser claves para amortiguar o hacer frente a las dificultades y malestares que dichos

procesos podrían acarrear y así inclinar las trayectorias hacia la inclusión y el bienestar. Este tipo de respuestas requiere de una disponibilidad de capitales sociales y culturales significativa y una movilización estratégica de los mismos por parte de las familias.

Se plantea además, que el fenómeno de las drogas, en tanto “hecho social total”, puede leerse como una expresión de lo anterior. Así, distintos tipos de consumos adolescentes y respuestas parentales, se corresponderían con trayectorias migratorias y de socialización más o menos próximas a la exclusión y el malestar.

Este supuesto se ha ido construyendo en la dialéctica teórico empírica que caracteriza el desarrollo de una investigación cualitativa de diseño flexible como esta. El mismo no pretende ser verificado para alcanzar posteriores generalizaciones, sino orientar el análisis hacia una comprensión específica (ideográfica) de los objetivos de la investigación, proponiendo para ello categorías clasificatorias o tipologías ideales.



### iii) Elección del marco epistemológico

El estudio se desarrolla desde un paradigma hermenéutico (Ricoeur, 1981) o interpretativo (Shweder, 1984; Gergen, 1985; Bruner, 1990; García Borés, 1993;

Edwards, 1995, en García-Borés, 2000; Corbetta, 2007/2010), reconocida tradición de carácter cualitativo en ciencias sociales que busca la comprensión del sentido de la acción en el contexto de vida y desde la perspectiva de los participantes. Resalta así las peculiaridades de la experiencia subjetiva contextualizada histórica y culturalmente, alejándose de concepciones universalizadas o naturalizadas, apostando por la comprensión más que por la explicación causal, por el significado o sentido más que por los hechos. Además, frente al verificacionismo, entiende el conocimiento como una producción social, intrínsecamente provisional más bien sujeta a la aceptabilidad, a los enunciados de posibilidad y tipos ideales que a las generalizaciones. El científico solo puede hacer interpretaciones sobre la realidad, por lo cual renuncia y denuncia el *discurso de la verdad* del objetivismo científico, al tiempo que se vuelve esencial una reflexión permanente sobre su propia práctica (Shotter, 1989; Ibáñez, 1989; Gergen, 1989, en García-Borés, 2000; Corbetta, 2007/2010). En este marco, hablamos de una investigación cualitativa de carácter empírico (el conocimiento emerge de la realidad estudiada) y diseño flexible, herramienta privilegiada para dar cuenta de las profundas recomposiciones, procesos y heterogeneidad de la vida social actual (Creswell, 1998, en Mendizábal, 2006/2009).

En este paradigma, nos posicionamos desde la perspectiva de la Psicología cultural, que ofrece una mirada transversal, interdisciplinaria, y tiene por objetivo articular la experiencia psicológica y los sistemas culturales que la conforman, es decir, “comprender la constitución cultural de la psicología humana, entender al ser humano como ser creado por y creador de cultura” (Serrano, 2008, p. 350)<sup>4</sup>.

La Psicología cultural articula una conceptualización simbólica y una estructural de la cultura (Geertz, 1973; Thompson, 1990, en Serrano, 1995), que no solo destacan el papel del significado y la ciencia interpretativa, sino que sitúan las producciones simbólicas en contextos socio-históricos y relaciones de poder, abriendo así una dimensión crítica y política que busca explicitarlas y desnaturalizarlas. A ello debemos

---

<sup>4</sup> Para profundizar en la demarcación histórica, académica y teórica de la psicología cultural, se sugiere la lectura del artículo de Ángel Aguirre (2000), “Demarcación de la psicología cultural”, en Anuario de Psicología, vol. 31, nº4, 109-137. Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona.



sumar la noción de self (Taylor, en Serrano, 1995), que reúne tres cualidades específicamente humanas: la agentividad (sentido de sí, conciencia reflexiva), la autointerpretación (de deseos y emociones, a través de la que construimos nuestra experiencia e identidad) y la competencia narrativa (un medio para la organización simbólica y significativa del mundo, para construir historias que den sentido a la propia vida y expliquen el cómo y el por qué de episodios significativos) (Bruner, 1990/1991, en Serrano, 2008). A la psicología cultural le interesan estas narraciones que dan respuestas al “quién soy”, pero tendrán sentido si, y solo si, se interpretan en el seno del modelo cultural del que emergen, y de su conceptualización histórico-cultural.

En el plano ontológico, el objeto de estudio de la Psicología Cultural se construye considerando las estructuras sociales y mentales como dos caras de una misma realidad. De este modo, busca comprender, explicar e interpretar las correspondencias entre la “objetividad” de las categorías socioculturales, a la vez estructurales y estructurantes, y la “subjetividad” de las categorías psicológicas, tal como son experimentadas por los agentes, a través de su capacidad estructuradora. Es lo que Bourdieu (1992/2012) plantea como la relación entre los habitus (esquemas de percepción, apreciación y acción que resultan de la institución de lo social en el cuerpo) y los campos (sistemas de relaciones objetivas producto de la institución de lo social en las cosas o mecanismos con realidad casi de objetos físicos). Por otra parte, mediante las categorías y las posiciones que ocupan los sujetos en el plano estructural, se pueden conocer los elementos ideacionales y materiales que los agentes “encuentran” en su “contacto con el mundo”, en tanto que a través de los mundos subjetivos se accede a la arquitectura psicológica que limita y posibilita las acciones humanas (Serrano, 2008).

Por otro lado, se trata de un objeto que pertenece al orden simbólico, no físico, y que por tanto requiere más de la interpretación comprensiva que de la medición estadística, por lo que la tradición que más se adecúa al análisis psicocultural es la hermenéutica, y el análisis puede definirse como *interpretación densa* (Geertz), en tanto “*proceso interpretativo mediante el cual un investigador, o grupo de*

*investigadores, reconstruyen uno de los sentidos posibles de cualesquiera acciones y expresiones humanas significativas”* (Serrano, 1995, p. 42).

Otro aspecto a destacar, es que “el objeto de estudio de la psicología cultural es fundamentalmente la experiencia subjetiva y la construcción del significado por los sujetos de la vida social” (Serrano, 2008, p. 360), lo que Bruner denominaba “actos de significado” (1991, en Esteban, 2008), en tanto articulación que subyace a la conducta. Así, en la experiencia subjetiva convergen en una relación dinámica estructuras psíquicas y socioculturales: es en un campo de intersubjetividades que se construyen y reconstruyen los significados de la realidad y de la propia experiencia, los que a su vez han de situarse en contextos socio-históricos concretos. De ahí la dificultad para reconocer esa matriz con que interpretamos el mundo y a nosotros mismos (García-Borés, 2000), y que Bourdieu (1992/2012) señala como “complicidad ontológica entre el agente y el mundo social” (cuando hábitos y campo coinciden). También radica aquí la importancia de la función política y moral de la psicología cultural, de analizar las posiciones sociales y relaciones de dominación que se esconden tras las prácticas culturales y las estrategias que emplean los agentes, así como desnaturalizar y contribuir a la toma de conciencia de las categorías mediante las que estructuramos nuestro universo mental posibilitando su transformación (Serrano, 2008). Para Bourdieu (1992/2012), es el análisis reflexivo el que permite monitorear, hasta cierto punto, las complicidades inconscientes entre posición (de campo) y disposiciones (hábitus): “los agentes se vuelven algo así como ‘sujetos’ en la medida en que controlan conscientemente la relación que mantienen con sus disposiciones” (p. 178).

#### **iv) Elección del marco metodológico: Metodología cualitativa y enfoque biográfico**

El estudio se aborda desde un *enfoque biográfico*, una de las principales tradiciones en investigación social cualitativa, utilizando relatos de vida (Denzin, 1989; Bertaux, 1981, en Pujadas, 1992/2002; Bertaux 1997/2005) como técnica de investigación, en un diseño *multivocal o polifónico* (Pujadas, 1992/2002; Mallimaci & Giménez, 2006/2009).

El enfoque biográfico responde a las premisas básicas del enfoque hermenéutico en su dimensión ontológica: la realidad se construye desde la interpretación de la experiencia expresada a través de relatos que nos definen y diferencian. También responde al enfoque dialéctico y constructivista en su dimensión epistemológica: el relato de vida se produce en una relación sujeto-sujeto, donde narrador y *narratario* hablan, piensan y se transforman desde posiciones de distanciamiento teórico e implicación práctica que se desplazan recíproca e inversamente. Responde además al enfoque *existencial* en su dimensión ética: asumir la posición subjetiva desde la que se habla en el relato de vida (como producto, productor o actor) es una opción ética, y la misma producción del relato tiene efectos existenciales significativos (apropiación subjetiva de la propia historia, resignificación y transformación) que implican especial cuidado de los aspectos éticos del trabajo (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008).

En este marco, el relato de vida constituye un instrumento que nos aproxima a los procesos y las sociabilidades en que las personas están insertas, y por tanto expresan distintos temas o problemáticas sociales y sus dinámicas. Son relatos que el investigador situará en sus contextos socio-históricos de producción y analizará en sus relaciones, para comprender cómo el mismo contexto influencia y es transformado por esa vida. Es decir que la mirada subjetiva expresada a través del relato, puede entenderse desde el concepto de *habitus* de Bourdieu, como “ese bagaje individual que se proyecta en su praxis y que es el resultado de la internalización específica de las estructuras y sistemas de valores socio-culturales, fruto del proceso de socialización” (citado en Pujadas, 1992/2002, p. 11). De ahí que la familia, u otros grupos primarios de referencia, adquieran un valor significativo en los métodos biográficos (Ferrarotti, 1981; Bertaux, 1996; Miller, 2000, en Mallimaci & Giménez, 2006/2009; Ferrarotti, 2011).

Por todo lo dicho, el *enfoque biográfico* resulta particularmente valioso para el trabajo con personas cuya voz no acostumbra a ser legitimada públicamente, para facilitar el acceso a temáticas o áreas específicas de carácter subalterno, invisibilizadas o marginalizadas, y para analizar procesos de desajuste y crisis, individual o colectiva, tanto en el comportamiento como en los sistemas de valores de los grupos sociales

implicados (Ferrarotti, 1988, 1991, en Mallimaci & Giménez, 2006/2009; Pujadas, 1992/2002).

Por otra parte, hemos de precisar que en esta investigación utilizamos la técnica biográfica de los relatos de vida o *life story*, en el sentido que la definen autores como Denzin (1970), Bertaux (1997/2005) o Pujadas (1992/2002) entre otros, es decir, como aquella en que se prioriza la transcripción de la historia tal como la cuenta quien la ha vivido, minimizando la intervención del investigador. O citando a Bertaux 1997/2005, un relato de vida es “una improvisación sin notas (sin el recurso a los archivos escritos), que se basa en la rememoración de los principales acontecimientos tal como fueron vividos, memorizados y totalizados, poniendo sumo cuidado en discernir su concatenación” (p. 78). A diferencia de la historia de vida o *life history*, no requiere del amplio despliegue técnico que compone la estrategia metodológica del estudio de caso biográfico al que ésta se asocia generalmente (uso de documentos personales o de otro tipo, repetición de contactos, edición de los relatos, etc.). Además, en la presentación y análisis de los relatos, las narrativas son un punto de partida o un medio de análisis, pero no el objeto principal de la publicación. Por otro lado, no nos interesa recorrer la vida entera de un individuo o familia a través de sus relatos, sino que nos limitaremos a las experiencias de un período o aspecto significativo de ella, de acuerdo a los objetivos de la investigación, es decir, a determinados aspectos relativos a las trayectorias migratorias<sup>5</sup>. Nos interesa además, aproximarnos a este *recorte* de la historia o itinerario biográfico de las familias migrantes a través del relato de distintos miembros, utilizando un diseño *multivocal* o *polifónico* que permita cruzar referencias y relatos para obtener una visión holística y un discurso multicentrado que gane en objetividad y profundidad (Pujadas, 1992/2002; Mallimaci & Giménez, 2006). Asimismo, buscamos conocer las trayectorias de distintas familias, lo que podría aproximarse a la propuesta de Valles de *relatos de vida paralelos* (Valles, 1999/2003)

En definitiva, el enfoque biográfico nos facilita una aproximación a nuestra unidad de análisis, la familia, desde los procesos vividos y a través de los relatos de sus

---

<sup>5</sup> Es lo que Bertaux (1997) o Miller (2000) señalan como historias de vida desde una perspectiva “minimalista” (Mallimaci & Giménez, 2006/2009).

miembros, que representan las unidades de recolección de información. Coherente con ello, las entrevistas biográficas, en profundidad, constituyen la principal técnica de producción de información.

## **v) Estructura del texto**

A partir del marco epistémico y metodológico planteado, nos aproximamos a las experiencias de las familias migrantes a través de sus relatos, y de acuerdo a los objetivos de la investigación que se presentarán en el siguiente capítulo.

El tercer capítulo lo dedicaremos a los referentes teórico-conceptuales utilizados en el análisis. Este consta de tres temas centrales: las familias y el contexto de las migraciones; los procesos de inclusión-exclusión y las trayectorias migrantes; y los procesos de socialización en el contexto de acogida, teniendo en cuenta los malestares que de ellos puedan derivar y las respuestas familiares. Por otro lado, se trata también el fenómeno de las drogas, que pone de manifiesto la calidad de dichos procesos.

En el primer apartado se describe el marco epistemológico para el estudio de las migraciones, y vinculado a éste, se esboza una definición de la familia y sus transformaciones socio-histórico-culturales hasta llegar a las familias transnacionales. En relación a estas últimas, se detalla una caracterización donde el género y la modalidad seriada adquieren particular relevancia en la reestructuración familiar y los malestares asociados. El segundo apartado se inicia con una caracterización de los procesos de inclusión-exclusión para centrarlo luego en las migraciones: los paradigmas de la integración y las trayectorias de adaptación desde el modelo de asimilación segmentada. En el cierre, se hace referencia al malestar psicosocial desde la perspectiva de la psicología cultural, y a su relación con los procesos de exclusión. En el tercero se trabaja en torno al modelo de socialización familiar hegemónico en España, los malestares y desigualdades a él asociados, y la situación de las familias migrantes que han de socializar en este nuevo contexto. Posteriormente, se aborda el tema de la construcción de nuevos espacios de vida social adolescente y su

importancia para el bienestar, teniendo en cuenta las especificidades de esta etapa en el marco migratorio. Por último, se trata el fenómeno de las drogas desde una perspectiva cultural, de modo que los significados y prácticas que adopta en los adolescentes y sus familias constituyen una expresión de la calidad de los procesos migratorios y de socialización, las experiencias de bienestar o malestar que derivan de ellos, y la pertinencia de las respuestas familiares.

Posteriormente, en el capítulo dedicado al marco metodológico, encontramos dos grandes apartados. En el primero se presenta el modelo de análisis con sus distintas categorías temáticas e ítems de referencia. En el segundo se desarrolla el diseño metodológico de la investigación, describiendo los métodos y técnicas de producción de información y de análisis, así como los criterios de calidad considerados. Se subraya el carácter orientativo inicial de los distintos elementos, que se fueron definiendo en el proceso de la investigación, dado el carácter flexible de su diseño.

En el quinto capítulo se presenta el análisis de los resultados de la fase intensiva del estudio en dos grandes bloques. El primero se corresponde con la exposición de tres casos ilustrativos de distintos tipos de trayectorias migratorias de acuerdo al modelo de asimilación segmentada enriquecido con otros aportes teóricos; y el segundo con las categorías que se construyeron respecto a los procesos de socialización (estilos parentales, aculturación y patrones intergeneracionales, socialización extra-familiar adolescente), y los significados y prácticas relativas al consumo de drogas en los hijos/as adolescentes y las respuestas familiares de cuidado.

El sexto capítulo corresponde a la discusión de los resultados. En él se han articulado de forma sintética los hallazgos correspondientes a los distintos bloques y ejes temáticos, de acuerdo a lógicas de acción comunes. Dichas lógicas estarían señalando mecanismos o procesos sociales que dan lugar a la clasificación de *tipos* ideales de familias. Se establece además un diálogo entre estos resultados y los obtenidos por otros investigadores. El capítulo se concluye con la descripción de las limitaciones del estudio.

Finalmente, a partir del análisis de resultados y la discusión se elaboraron las conclusiones y recomendaciones.

---

## II. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

---



## 2.1) MIGRACIONES Y FAMILIAS

En este apartado trataremos algunos aspectos relevantes a la construcción del objeto de estudio en el contexto de las migraciones. En concreto, nos interesa situar a las familias migrantes en el marco de una perspectiva epistemológica que critique y trascienda el nacionalismo metodológico. En este sentido, la perspectiva transnacional desde un enfoque del poder global, nos permite una comprensión integrada, relacional, contextualizada y procesual del fenómeno migratorio y sus actores. A partir de aquí, nos centraremos en el desarrollo conceptual de la familia y sus transformaciones en los últimos dos siglos en Occidente, hasta llegar a las familias transnacionales. Creemos relevante profundizar en este recorrido, dado que los elementos diacrónicos y sincrónicos que lo constituyen, facilitan la comprensión de las estructuras socio-simbólicas desde y sobre las que se producen los significados de la experiencia. En relación a las familias transnacionales, trataremos la particular configuración que adquieren en contextos como el de América Latina, donde la modalidad de series o cadenas y el género se constituyen como factores definitorios en la reestructuración de las familias y el riesgo de derivar en malestares psicosociales.

### 2.1.1) PERSPECTIVA EPISTEMOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES

#### **Una mirada crítica a la construcción del objeto de estudio.**

El abordaje de los fenómenos migratorios desde la “inmigración”, omitiendo por tanto los orígenes y las causas que dieron lugar a las distintas trayectorias, está condenado a no dar más que una visión *parcial y etnocéntrica* de dicho fenómeno. Esta aproximación ideológica, denominada *nacionalismo metodológico*, circunscribe su objeto al interior de las fronteras de los estados nación, escindiéndolo (inmigración/emigración), desconectándolo de sus relaciones y condiciones de producción (históricas, económicas, sociales) más allá de fronteras, y problematizándolo en torno a su adaptación y la cuestión del *orden*.

La disociación del objeto responde a intereses y competencias políticas entre interlocutores situados en una relación asimétrica. Así, la inmigración y la emigración son mecanismos sociales que necesitan ignorarse para ser como deben ser. Sus discursos funcionalistas, homólogos, producidos bajo la buro-tecnocracia en alianza con el discurso humanista, los perpetúan, y son contrarios al pensar *relacionalmente*, analizando de forma articulada las relaciones socio-históricas que hay detrás del fenómeno, sus causalidades (Sayad, 1999/2010; García Borrego, 2008).

En este marco también se construyen las representaciones sociales del ellos y el nosotros, de la figura del inmigrante y la de los nativos. Ésta se basa en la idea de que las fronteras nacionales delimitan procesos histórico-sociales, y de que sus habitantes comparten de forma homogénea una historia, valores, normas, costumbres e instituciones comunes (Beck, 2000; Chernilo, 2007, en Glick-Schiller, 2009), frente a lo cual, *ellos*, los inmigrantes, constituyen una amenaza para la *comunidad* nativa (Lanceros, 2009). No se presta atención a las divisiones socio-culturales dentro de cada estado-nación, ni a las normas, valores o experiencias que comparten inmigrantes y nativos en la medida que son partícipes de procesos sociales, económicos, políticos, redes, movimientos e instituciones que existen tanto dentro como a través de las fronteras nacionales (Glick-Schiller, 2009). El *nacionalismo metodológico* se hace eco así del sentido social que adquiere la alteridad como cualidad de una identidad otra, en la que se proyecta la diferencia como falta (de recursos o transgresión): el inmigrante se vuelve chivo expiatorio de aquello diferente percibido como negativo (Lanceros, 2009; Duque, 2009). Por otra parte, la exterioridad que implica esta definición, pone de relieve la omisión básica del reconocimiento del inmigrante como *otro más*, como ciudadano, planteando el desafío de una democracia plural e inclusiva, de una ciudadanía social en la que el vínculo de residencia sea la razón de pertenencia y reconocimiento del sujeto (De Lucas, 2009).

Por todo lo dicho, se hace necesaria una revisión epistemológica que permita reconstruir el objeto de estudio de modo global, relacional y situado en sus condiciones de posibilidad y producción, tanto diacrónica como sincrónicamente (Ibáñez, 1986; en Dávila, 2008; Ibáñez, 1994, en Santamaría, 2002).

Es por ello que el estudio de las migraciones reafirma la importancia de lo procesual, contrario a las dicotomías que ignoran las múltiples dimensiones de las transformaciones. El abordaje de los desplazamientos y emplazamientos, determina la inscripción social de prácticas y representaciones de la experiencia migratoria (Dávila, 2008). Esto en términos macro, hace referencia a procesos socio-históricos que articulan ambas sociedades; y en términos micro, en la vida de los sujetos, a la posición social en origen, el marco de formulación inicial del proyecto, los recursos materiales y simbólicos, y su articulación con las condiciones laborales, jurídicas, de discriminación, o las redes sociales y familiares con que se cuenta en la sociedad de asentamiento.

Este abordaje permite además aproximarnos a la heterogeneidad constitutiva del fenómeno y romper con la caracterización esquemática (demográfica, económica) de las categorías del “pensamiento de Estado” (Sayad, 1999; Lourau, 1980, en Dávila, 2008). Permite romper también con la imagen homogénea de la migración a través del tiempo, indiferenciada y sometida a las mismas acciones y mecanismos. La imagen de “la noria” como renovación permanente de mano de obra joven, solo transitoria, es un ejemplo de ello. Esto deja a los migrantes eternizados en su definición, transfiriéndola incluso a las siguientes generaciones aunque estas nunca hayan emigrado (las denominadas “segundas generaciones”).

En este marco, toda sociedad se considera intrínsecamente heterogénea, a la vez que abierta e interconectada con otras, entre las que circulan bienes y mensajes en su mayoría desterritorializados. Esto conduce a pensar la alteridad como el efecto de relación de al menos dos heterogeneidades (Santamaría, 2002). Los mecanismos que tienden a negar o invisibilizar dicha heterogeneidad, conllevan el coste para la sociedad de acogida, de entender la inclusión en base a una *automutilación* simbólica. Por ello, el estudio de las migraciones representa una oportunidad para reflexionar acerca de la heterogeneidad del conjunto de la sociedad, producto de ese encuentro, y reintegrar la diferencia (lo que queda “desconectado”). Asimismo, supone una reflexión sobre la alteridad, los discursos que la producen (sociales o científicos) y la “eficacia de lo imaginario” (Maffesoli, 1977, en Santamaría, 2002). Dichos discursos

constituyen el reverso de la construcción simbólica del nosotros, y la trama material-simbólica que habita el inmigrante y a la que no escapa el científico.

En definitiva, se trata de evitar el etnocentrismo, en tanto principal obstáculo epistemológico, y en consecuencia “dar la palabra al otro”, reconociéndolo como sujeto activo capaz de pensar y expresarse, rigiéndose más por la *lógica del descubrimiento* que de la *demostración* (Santamaría, 2002).

### **Transnacionalismo: perspectiva de análisis desde el poder global**

Los procesos transnacionales deben situarse en el marco del desarrollo neoliberal que se inicia en los años 70', dando lugar a una reestructuración de las relaciones sociales de producción, la organización del trabajo, el espacio, las instituciones estatales, el poder militar, el gobierno y la soberanía (Harvey, 2005, 2006; Jessop, 2002, en Glick-Schiller, 2009). Como consecuencia, la globalización y sus desigualdades incrementan los flujos financieros, las comunicaciones, la información y los movimientos migratorios transnacionales.

Si ahora nos situamos en el contexto de las nuevas migraciones, el término “transnacionalismo” da cuenta tanto de sus características como de una perspectiva de análisis (y metodología) que supera al nacionalismo metodológico. Éste puede definirse como:

*el conjunto de procesos por los cuales los inmigrantes crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que vinculan las sociedades de origen y las de destino. [Se enfatiza así] que hoy en día muchos inmigrantes construyen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas (Basch et al, 1994, p 7, en Suárez Navaz, 2008).*

La introducción de la noción de campo social transnacional permite situar a los migrantes en relaciones sociales desiguales que los conectan a distintos lugares específicos en la organización del empleo, la educación, las políticas públicas, etc.; y a las migraciones como producto de campos desiguales de poder, como costo humano

de la reestructura neoliberal, que supone un drenaje del bienestar desde las regiones menos poderosas del mundo hacia Europa y Estados Unidos. Además, la noción de campo de Bourdieu, constituye un elemento heurístico que permite superar las dicotomías global/local o nacional/transnacional e ir más allá de la perspectiva empirista que, basada en las redes sociales configuradas por la migración, corre el riesgo de tomar como objeto de estudio lo que debería ser instrumento metodológico (Glick-Schiller, 2009; Suárez Navaz, 2008).

En este marco, nos remitimos ahora a algunas de las consecuencias de la agenda neoliberal. En primer lugar, supone la privatización de servicios públicos, mermando la calidad de vida y la cohesión de los estados-nación y la vida pública. Así, las narrativas de los estados-nación a principios del siglo XXI se reafirmaban en las identidades nacionales basadas en la diferencia cultural, promoviendo una imagen que poco tenía que ver con las estructuras transnacionales en las que la vida social y las relaciones de poder se producen realmente en la actualidad. En consecuencia, según Glick-Schiller (2009), cuanto menos servicios y derechos provee el Estado a sus ciudadanos, y cuanto más ciudadanos identificados como clientes educa lejos del compromiso cívico y social, más promueven los Estados discursos de cohesión y comunidad nacional. El adentro se construye cada vez más en relación a los extranjeros como fuente de ruptura, del declive de los servicios sociales y comunitarios. De este modo, la revitalización de los nacionalismos distrae la atención pública del vaciamiento del Estado y de la creciente disparidad de bienestar y poder facilitada por las medidas neo-liberales.

En segundo lugar, los discursos anti-inmigrante y su deshumanización, dan soporte a políticas laborales flexibles y silenciadas dirigidas a los nuevos inmigrantes (caracterizadas por la precariedad, riesgo y bajos salarios). Estos trabajadores sin rostro, son retratados como invasores de fronteras, potencialmente faltos de ley, y por tanto requieren restricciones y regulaciones, que a nivel contractual limitan sus derechos laborales. Asimismo, la despersonalización del trabajo, entendido como servicios contractuales, facilita políticas laborales que separan al trabajador de su casa y su familia, limitando sus derechos de residencia y reunificación. La despersonalización también remarca la categoría de no calificados, a pesar de que

muchos trabajadores tengan relativamente altos grados de educación. La disponibilidad de profesionales para emigrar como “no calificados” se vincula al ajuste estructural y las políticas de privatización que en origen inducen al desempleo. Todo este conjunto de políticas laborales tiene en común el contribuir a una mayor rentabilidad para los inversores (Glick-Schiller, 2009).

## **2.1.2) LAS FAMILIAS DESDE UNA MIRADA SOCIO-HISTÓRICA Y CULTURAL**

### **Introducción**

La organización de los vínculos familiares y de parentesco, su dinámica y estructura, se ha ido modificando a lo largo de la historia, participando de cambios económicos, políticos y culturales en cada sociedad. Sin embargo, toda esta heterogeneidad cultural, remite a ciertas cuestiones comunes: la convivencia, la sexualidad y la procreación, de manera que desde una visión clásica, éstas últimas constituyen el sustrato biológico sobre el que se funda, y que en tanto institución social se encarga de regular y canalizar, confiriéndole un significado social y cultural.

La familia puede entenderse también como un microcosmos de las relaciones sociales, que cuenta con una estructura de poder y componentes ideológicos y afectivos en los que se apoya para su mantenimiento. Su organización interna se rige por diferenciaciones de género, edad y relaciones de parentesco, lo que marca la división intrafamiliar del trabajo, su distribución, consumo y responsabilidades (Jelin, 1998/2010). Por otra parte, en tanto microempresa “antroponómica”, es decir, centrada en la producción y reproducción de energías de sus miembros, las diferentes posiciones que ocupen las familias en el campo social, junto a la disponibilidad de recursos materiales y culturales, repercutirán en los *hábitos* que estructuran la personalidad y futuras conductas de los hijos, así como en las oportunidades que tengan en la vida (Bertaux, 1997/2005).

## Los procesos de transformación en la modernidad de Occidente

Las distintas formas que adquirió la familia en los últimos tres siglos de historia de Occidente, podrían agruparse en cuatro períodos (Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012; Roudinesco, 2004). En la Europa premoderna encontramos a la familia del Antiguo Régimen, regida por un orden inmutable y sometida a la autoridad del *pater familias*. En ella, los individuos estaban supeditados a las necesidades de la familia (en tanto comunidad de trabajo y protección), el matrimonio a la condición social y la propiedad, y la sexualidad a la concepción y el mantenimiento de familias y dinastías. No se planteaba entonces la “búsqueda de la felicidad” o la pasión en el matrimonio, entendido como unión religiosa y devota.

Desde el siglo XVIII hasta fines de los 60’ del siglo XX, alcanza su época dorada el modelo de la familia “nuclear” o “tradicional”: comunidad de por vida del complejo padre-madre-hijo, oficialmente legitimada, vinculada íntima y emocionalmente, que concentra el poder en el *jefe de familia*, y que se desarrolló bajo la influencia del cristianismo, el paso de la sociedad pre-industrial a la industrial y el peso del Estado nación (Beck-Gernsheim, 2000/2011). En ella sexualidad, procreación y convivencia coincidían en el espacio privado de un hogar. Además, convenciones y tradiciones marcaban estrictas normas morales y de costumbres cuyo incumplimiento conllevaba mala reputación. Así, si bien el divorcio existía, el precio a pagar por él era muy alto.

Este modelo de familia “ideal”, normalizado hasta su naturalización, mantuvo ocultos tanto la existencia histórica de formas alternativas de organización familiar, como la fuerte inequidad en la distribución del poder que ella suponía. Puesto en cuestión por distintos movimientos sociales y estudios críticos sobre familia, y en un contexto de transformación estructural (capitalismo avanzado), este modelo sufre una “crisis” que para algunos amenazaba la continuidad de la institución familiar mientras para otros suponía una necesaria transformación para su supervivencia (Donzelot, 1977/2008), un proceso de democratización de la vida cotidiana y una extensión del “derecho a tener derechos” a todos los miembros de la sociedad (Jelin, 1998/2010).

Es así que a finales de 1960, comienza a tomar forma la llamada familia “postmoderna” o “posfamiliar”, donde más que la coacción o la normatividad, pesan la autonomía, las decisiones de los individuos y la negociación, creando un paisaje de la vida familiar abierto, pero cuyo terreno se ha hecho inseguro, ya que descansa sobre el inestable pilar de los sentimientos y la búsqueda de la felicidad individualizados. Además, ya no existen orientaciones claras frente a la amplitud de posibilidades que ofrecen los desarrollos técnico-científicos o ante los riesgos del mercado de trabajo en el contexto de la globalización entre otros. El mandato de la modernidad indica a los individuos una gestión cada vez más activa y autoguiada de su vida, y con ello la tarea de asegurar su propia existencia, previendo posibles riesgos y amenazas cuyas consecuencias deberán asumir por sí mismos. (Beck-Gernsheim, 2000/2011).

Por último, en el siglo XXI, lo importante en el matrimonio y la convivencia no es por encima de todo esta relación, sino un anhelo de felicidad sin límites radicalmente individualizado, que trata de que el otro revele el propio yo, lo enriquezca y glorifique. En este modelo las tensiones entre individualización, felicidad, libertad y amor constituyen la *conditio sine qua non* de todo: pareja, matrimonio, paternidad, hogar y economía común. Pero también de la separación y un nuevo matrimonio. Ya no hay secuencia fija, existe una sucesión de cambios, etapas biográficas y transiciones, todas ellas manifestaciones del propio yo (Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012).

Estas transformaciones en la estructura y dinámica familiar, están ligadas a los cambios que introdujo la modernidad en Occidente, especialmente la secularización, la industrialización y los procesos sociales de individualización y desinstitucionalización, que han conducido al progresivo resquebrajamiento del modelo patriarcal. En el tránsito se ha pasado de un modelo de familia como espacio trascendente a uno mismo (institución), una comunidad de necesidad característica de las sociedades preindustriales, a un espacio que “sirve” a cada uno de sus miembros (individualización), con relaciones cada vez más electivas, igualitarias y plurales, posible gracias a la industrialización y el desarrollo de los Estados de bienestar. Así, los lazos familiares que representaban a un tiempo vínculo y protección, se fueron aflojando a medida que las seguridades alternativas, estatales y personales se hicieron



más sólidas (Collet, 2013). Para Donzelot (1977/2008) el tránsito de la familia del Antiguo Régimen a la familia contemporánea, ha supuesto un *policamiento* de la misma, es decir que ha dejado de ser sujeto de política para ser objeto de la misma: lo público atraviesa y regula así la vida privada familiar, dando lugar al nacimiento de “lo social” y a la instauración de formas de integración moderna.

### **La “familia post-familiar”: capitalismo avanzado, individualización y nuevas relaciones de género**

En la actualidad, la familia tradicional se ha reinventado en una nueva retórica y diversidad de formas (sin certificado matrimonial o sin hijos; monoparentales, ensambladas o con parejas del mismo sexo; relaciones de fin de semana o para un tramo de la vida; vidas compartidas con varios hogares o distintas residencias). Hoy conviven distintos modelos de familia, siendo pocos los que dudan de su lugar central en el desarrollo y bienestar de las personas.

Aumentan las parejas de hecho y los divorcios o separaciones, disminuyen las tasas de nupcialidad y se posterga la edad de contraer el primer matrimonio. Desciende la natalidad y aumenta la edad de llegada del primer hijo<sup>6</sup>. Se observa además una tendencia a la disminución del número de personas que conviven en un hogar, lo que se vincula a un menor número de hijos y de hogares multigeneracionales, y a un mayor número de hogares monoparentales y de personas que viven solas<sup>7</sup>. Estas transformaciones tienen que ver con el contexto socioeconómico del capitalismo avanzado, adquiriendo un lugar protagónico las lógicas de la individualización y la ampliación del horizonte en los proyectos de vida de las mujeres (gracias a la

---

<sup>6</sup> Si el matrimonio es una elección en pro de la felicidad, las exigencias hacia él serán mayores, y por tanto el riesgo de separación. Frente a ello, eludirlo, reducir el número de hijos o contar con ingresos propios, podrían entenderse como prácticas protectoras. Éstas, paradójicamente, aumentan las posibilidades de separación, aunque reducen sus costes.

<sup>7</sup> En áreas urbanas de América Latina por ejemplo, uno de cada cinco son hogares encabezados por mujeres, y en Argentina menos de la mitad son hogares conformados por familias nucleares completas (40% en 2006, incluidas las reconstituidas), un 11% son hogares monoparentales, un 14% parejas solas, un 15% hogares unipersonales y el resto, cerca de un 20%, son hogares extendidos y compuestos (Jelin, 1998/2010).

educación y nuevos modelos de socialización, el ingreso al mundo laboral, el uso de tecnologías reproductivas y políticas públicas que apoyan el reconocimiento de derechos y libertades).

En general podemos decir que la mayor inestabilidad, cambios y transiciones en el curso de la vida, semejantes a otros campos sociales como el trabajo o la pobreza, conforman situaciones vitales más alterables, porosas y frágiles, donde dominan las decisiones, las elecciones, el empezar de nuevo, y sobre todo, los movimientos de búsqueda que permiten crear biografías “de retazos”: tal vez sea este el núcleo creador de identidad en la modernidad (Beck-Gernsheim, 2000/2011).

“Más que hablar de ciclo de vida, con etapas claras y previsible, es preciso referirse a situaciones de vida y transiciones de una a otra, casi siempre “en familia”, ya que allí donde la inestabilidad del matrimonio, la autonomía de los hijos/as y la mayor movilidad geográfica de la población conllevan más a menudo el cambio de hogar y del grupo conviviente, esto no ocurre “a costa de” los vínculos familiares, sino a partir de armar y rearmar vínculos familiares, que siguen ligados a la cercanía y a la contención afectiva, al cuidado de los que necesitan protección, a la sexualidad y a la procreación” (Jelin, 1998/2010, pp. 138-139).

Por otro lado, no debemos olvidar los efectos adversos que el crecimiento de la diversidad familiar puede comportar (especialmente para la infancia) cuando se trata de Estados de bienestar con carencias para compensar déficits de las familias con menos recursos. Cuando la familia de doble ingreso es el principal referente de nivel de vida medio, los hogares que disponen de un salario, sobre todo en las franjas de ingresos más bajos, tienen una posibilidad mucho más elevada de caer en situaciones de pobreza. Así, los hogares biparentales con un solo sustentador, o los monoparentales, particularmente en familias numerosas, presentan niveles de renta que les acercan al umbral de riesgo de pobreza. Hemos de considerar además, que las consecuencias económicas del divorcio suelen ser peores para las madres que para los padres, y que una parte muy considerable de los hogares monoparentales producto de rupturas están encabezados por mujeres (AndreB et al., 2006; Flaquer, Almeda & Navarro, 2006; Flaquer, 2007, en Flaquer, 2012).<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> En Cataluña, los hogares monoparentales encabezados por mujeres tienen más riesgo de caer en la pobreza (37,1%), los biparentales donde trabajan los dos, tienen la tasa de pobreza más baja (7,1%) y

## Entre el mudo público y el mundo privado: las dimensiones del cuidado, la sexualidad y la reproducción

Por un lado, el pensamiento feminista ha puesto en cuestión las distinciones tradicionales del mundo público, político y productivo de los hombres, y el mundo privado y doméstico de las mujeres. Dicho pensamiento vuelve las relaciones de poder en la esfera “privada” de la familia asuntos públicos referidos a principios de igualdad, justicia y equidad, y muestra que el establecimiento del límite entre ambas esferas ha sido parte de un discurso de dominación legitimador de la opresión de las mujeres. Por otro lado, desde un pensamiento social crítico, se entiende que la familia es el resultado de la intervención de diversas fuerzas e instituciones sociales, económicas, políticas e ideológicas que de este modo la *conforman* y *controlan* en su funcionamiento, poniendo límites y abriendo oportunidades. Donzelot (1997/2008) habla un “gobierno a través de las familias”, en tanto que éstas se vuelven objeto de una política y medio para el desarrollo de los individuos y la introducción de exigencias normativas en el comportamiento educativo, conyugal y sexual. Así, presentada como reducto de la intimidad, la familia se ve sujeta a un *policiamiento* institucional.

Si nos remitimos al campo de la sexualidad y la reproducción, vemos que han sido significativos los cambios en todo el mundo y particularmente en occidente (tecnológicos, mayor visibilidad social, disminución de restricciones especialmente con las mujeres, etc.). Sin embargo, aún existe una traba cultural: la socialización de género y la identidad de las mujeres siguen estando fuertemente asociadas con la maternidad y el control de la sexualidad y la reproducción por otros (sigue existiendo el machismo que se combina con el culto a la madre dedicada y sufriente, y la maternidad es definitoria de la feminidad en muchos contextos). Además, existe una traba material e instrumental: solo se puede decidir con autonomía sobre la propia sexualidad y la reproducción cuando existen las condiciones mínimas (educacionales, económicas,

---

donde solo trabaja uno se cuadruplica (28,3%). Encuesta de Condiciones de Vida 2007, basada en datos del 2006, y publicada en el Informe de la Inclusión Social en España 2008 (Marí-Klose et al., 2008, en Flaquer, 2012).

sanitarias, acceso a servicios, etc.), lo que dista de ser distribuido equitativamente. Por otra parte, la violencia doméstica es una violación de los derechos humanos que persiste y se visibiliza en las últimas décadas. Tiene sus raíces en la dominación patriarcal que, cuestionada por los procesos de urbanización y modernización que cambian la posición social de la mujer, intenta reafirmarse imponiendo su voluntad de forma autoritaria y violenta (Jelin, 1998/2010).

Puede verse la tensión entre el respeto a la privacidad y las responsabilidades públicas del Estado, lo que requiere una redefinición de la distinción entre *lo público* y *lo privado*, distinción simbólica e ideológica pero no práctica: como vimos, en los hechos, el Estado moderno siempre ha tenido un poder de *policiamiento* sobre la familia. El Estado debe hacer efectiva la obligación de proteger los derechos humanos básicos cuando son violados en el ámbito privado de la familia y, a la vez, defender la privacidad cuando la intervención viola esos derechos (Jelin, 1998/2010).

La dimensión del *cuidado* también obliga a trascender el ámbito de lo privado. La distinción establecida entre la esfera productiva (el trabajo) y la reproductiva (la casa y la familia), vinculadas a hombres y mujeres respectivamente, se ha ido desdibujando, especialmente por el aumento de la participación laboral de las mujeres (menos del 20% en 1960 y más del 50% en 2010 en América Latina y Europa). Esto se vincula a la necesidad de las familias de contar con dos salarios; a un cambio en los modelos de socialización, educación y expectativas vitales de las mujeres; al aumento de mujeres jefas de hogar; y a la feminización de las migraciones. Se trata de un cambio que ha tenido profundas implicaciones en la organización doméstica y la familia (Iglesias de Ussel et al., 2009, en Caïs, 2012; Jelin, 1998/2010; Beck-Gernsheim, 2000/2011).

Así por ejemplo, en España y otros países, se ha dado un pasaje de un modelo “familista” a uno de “familia negociadora” (Meil, 2006, en Caïs, 2012). El primero, característico de sociedades mediterráneas y latinoamericanas, puede definirse como un sistema de bienestar que se apoya en la mujer “ama de casa”, dedicada a la gestión de los recursos familiares y el cuidado de sus miembros. En él, se consideran “asuntos familiares” problemas como la desocupación, la enfermedad, la falta de vivienda o

recursos de sus integrantes. El segundo, vinculado a la familia de “doble proveedor”, supondría una “renegociación” más equitativa de la distribución de tareas domésticas entre géneros. Esto sin embargo no se ha cumplido, y aunque los hombres les dedican ahora más tiempo (sobre todo al cuidado de los hijos/as), las mujeres siempre dedican como mínimo el doble, con una gran dispersión en el tiempo dedicado por clases sociales, lo que señala un alto nivel de desigualdad entre las mujeres (Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, 2005, en Jelin, 1998/2010; Caïs, 2012; Beck-Gernsheim, 2000/2011).

De esta forma, las mujeres se enfrentan a la presión de la “doble jornada” de trabajo, con los problemas que acarrea y las consecuencias que tiene a nivel de la salud psico-física. Si sumamos a esto las transformaciones en la biografía de las mujeres (ahora remitidas a su propia independencia y por tanto con menos espacio para una “existencia para otros”), el recurso encubierto de cuidados femeninos se ha vuelto escaso y se espera que lo sea más en el futuro. Lo mismo sucede con los recursos profesionales, casi siempre mujeres, que ya no quieren trabajar por “entrega” y bajos salarios, y buscan mejorar sus condiciones laborales y profesionales y hacer su propia vida (Beck-Gernsheim, 2000/2011).

Ante esta situación, algunas voces llaman a una vuelta al modelo “familista”, pero esto supone una pérdida de derechos conquistados por las mujeres difícil de pensar. Otros apuestan por políticas públicas que inviertan en cuidados profesionalizados (lo que da legitimidad y reconocimiento al cuidado, promueve la *desfamiliarización*, regula y mejora los estándares de atención y facilita a las mujeres salir al mercado laboral) o en subsidios a las mujeres. Pero la tendencia en general es hacia la mercantilización de estos servicios. Surge así la necesidad de un cambio paradigmático y empiezan a reconocerse iniciativas que plantean el tema desde la corresponsabilidad social entre hombres, mujeres, familias, Estado, mercado y sociedad en general (Jelin, 1998/2010).

### 2.1.3) LAS FAMILIAS TRANSNACIONALES DESDE UN ENFOQUE DEL PODER GLOBAL

#### **Encarnación de la globalización y caída del último pilar de la familia normal.**

El estudio de las migraciones familiares desde una perspectiva transnacional con un enfoque del poder global, nos conduce a una redefinición de la familia a partir de los cambios socio-espaciales que introduce la movilidad internacional, y a su contextualización en las múltiples dimensiones de la globalización, las desigualdades que representa y que a su vez se encarnan en la familia.

Así, se considera *familia transnacional* a aquella cuyos miembros viven separados por fronteras nacionales durante un tiempo variable, creando vínculos que hacen que se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, Los lazos afectivos, las comunicaciones y las remesas económicas y sociales (Levitt, 1998, en Reist & Riaño, 2008) conforman un flujo continuo entre sus miembros, que permiten “vivir con dos corazones” como alternativa al “vivir con el corazón partido” de los antiguos migrantes (Falicov, 2005).

Las relaciones transnacionales de familia se han diversificado con el tiempo, ampliándose a vínculos con miembros que no están necesariamente en los países de origen o con los que no se comparte la misma nacionalidad o situación legal aunque sí el lugar de residencia (matrimonios con nativos o migrantes de otras nacionalidades, hijos con distinta nacionalidad, situación legal o referentes culturales) (Sorensen, 2008). Esta conceptualización se aproxima a la de Beck & Beck-Gernsheim (2011/2012) sobre las que denominan “familias globales”: aquellas que, por efecto de la globalización, mantienen lazos de unión a través de la distancia geográfica o las diferencias nacionales o étnico-culturales. En ellas se experimentan las contradicciones del encuentro entre naciones, las desigualdades globales y su historia colonial que sigue viva. Estos autores se sitúan desde una perspectiva cosmopolita, que alude a la globalización, poniendo énfasis en la interdependencia (económica, política y ética

entre individuos, grupos y naciones) que funda una suerte de comunidad de destino (el “otro global” es ahora parte de nuestra vida). El concepto de familias transnacionales que manejaremos en este trabajo considera los aportes de estos autores en tanto se orientan hacia un enfoque del poder global.<sup>9</sup>

Por otro lado, estas familias rompen con cuestiones que hacen a la “naturaleza” de la familia: que sus miembros guarden relaciones con presencia física, y respondan a una misma nación, lengua y cultura. Al respecto Beck & Beck-Gernsheim (2011/2012) dicen:

*“La realidad ha derribado todos los pilares de la definición de familia normal: la heterosexualidad del matrimonio, la paternidad biológica, al igual que la representación de que es el varón el que mantiene a la familia. Pese a ello, la nota esencial de que una familia tiene que vivir bajo el mismo techo, la premisa de un lugar, una relación face to face e interacción directa, nunca ha sido realmente cuestionada. La metáfora del techo abarca también la de la pertenencia a una nación (...)” (p.31)*

Por último, estas familias se caracterizan por su convivencia en una heterogeneidad cultural que configura un modelo *patchwork* de distintas culturas del amor, la sexualidad y la familia. Así, los cuatro modelos desarrollados en distintos momentos históricos vistos anteriormente, coexisten en la actualidad junto a sus formas mixtas.

Asimismo, los procesos de socialización y reproducción social tienen lugar de forma transnacional, ya que los contextos socio-culturales se transforman con las migraciones. Esto es así para los hijos de inmigrantes que no han estado nunca en el país de origen de sus padres, pero que son educados en hogares que se rigen de acuerdo a productos y valores de otras geografías; lo mismo se considera para aquellos que permanecen en el país de origen, pero crecen en redes sociales y contextos

---

<sup>9</sup> Barañano & Riesco (2013) critican a Beck y su noción de cosmopolitismo en tanto parece referirse a un proceso relativamente lineal, unidireccional e irreversible, orientado a la expansión de valores universalistas, una conciencia de vida global o una suerte de identidad atópica distanciada de especificidades locales. Además, estudios transnacionales han puesto de manifiesto procesos como los de “etnización”, que suponen: revitalización de prácticas o símbolos característicos de modos de vida transitados por los migrantes (vestimentas, celebraciones, etc.); resignificación etnizada del espacio habitado, actividades o prácticas; reforzamiento del núcleo “duro” de códigos culturales del “deber ser”, frente a normas imperantes en los nuevos contextos de vida, como las relaciones de género o intergeneracionales; búsqueda del cierre en “la” comunidad de origen, representada como refugio frente a la diferencia del entorno (Pérez-Agote, Tejerina, Barañano, 2010, en Barañano & Riesco, 2013).

culturales en los que penetran recursos económicos y culturales de las sociedades de destino de sus padres<sup>10</sup>. Para todos ellos, la experiencia generacional no tiene una base territorial sino transnacional (Vertovec, 2004, en Solé, Parella & Cavalcanti, 2007).

Para concluir, debemos señalar que la diversidad y complejidad de las interacciones y situaciones de las familias transnacionales, sus estrategias y prácticas sociales, se ajustan a la posición de los migrantes y sus familias en la estructura social, tanto de origen como de acogida, en términos de clase, género, generación, hábitat rural/urbano, etc., es decir, de acuerdo a su posición en los campos sociales transnacionales.

### **La flexibilización del trabajo y el amor: trabajadoras migrantes y amor a distancia.**

Los procesos de separación-reagrupación familiar entrañan una serie de dificultades vinculadas a la separación entre vida cotidiana y paternidad, o entre amor y sexualidad, así como también a la reformulación de los vínculos en nuevos contextos de vida. Pero esto no puede reducirse a un “código de comunicación del amor” (Luhmann, 1982, en Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012), sino que ha de entenderse en el contexto de la dinámica del mercado en el capitalismo global, que exige a los trabajadores máxima flexibilidad, al punto que han de estar dispuestos a renunciar a los límites que antes marcaba la vida privada: tener hijos, compartir la vida cotidiana con una pareja o con los hijos. El amor a distancia es así el amor flexible de los “hombres flexibles” (Sennet, 1998, en Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012).

La actual migración internacional desde los países de América Latina ha reorientado su destino de Estados Unidos a Europa (principalmente por restricciones fronterizas), con una creciente heterogeneidad social e informalidad en sus flujos migratorios, y un

---

<sup>10</sup> Las remesas no consisten solo en el flujo de dinero, productos y servicios, sino que incluyen las ideas y comportamientos, las identidades y el capital social que se mueve entre el lugar de residencia y el país de origen. Levitt (1998) separa el primer concepto del segundo introduciendo el término “remesas sociales”, clasificables en tres categorías: las estructuras normativas (ideas, valores y creencias); las prácticas modeladas por las estructuras normativas; y el capital social (Reist & Riaño, 2008).



incremento de la migración autónoma femenina y la *familiarización* de las migraciones a través de series o cadenas migratorias. El dominio de la *feminización* de las migraciones en este continente ha colocado en una posición central al género como vector de definición de experiencias y consecuencias para las estructuras familiares, roles de género, y la organización social en los países de origen y destino.

Para analizar la producción y mantenimiento de dichos cambios, debe considerarse el contexto del mercado global y la posición social que ocupan las mujeres tanto en el país de origen como en el de destino. Así por ejemplo, crisis económicas e incremento de mujeres jefas de familia en origen<sup>11</sup>, se articulan con la demanda del mercado europeo en el sector servicios, en áreas consideradas tradicionalmente como “femeninas”, concentrándose en el servicio doméstico y la industria del sexo/ocio, sectores que restringen enormemente la vida de lo que la mayoría consideraría una vida de familia “normal”. También ha de tenerse en cuenta las diferencias salariales entre países ricos y pobres, y los obstáculos encontrados para la movilidad social. Por otro lado además, el trabajo hace posible la transformación de su papel subordinado como trabajadoras sin sueldo a trabajadoras pagadas, capaces de proveer a su familia (Sorensen, 2008; Solé, Parella, Cavalcanti, 2007). Veamos el caso de las migrantes en el ámbito del hogar y la reformulación de sus vínculos afectivos.

El trabajo doméstico de las migrantes es un ejemplo concreto de cómo el “otro global” cubre tareas imprescindibles que hacen posible una mayor igualdad de género en los países ricos, ante la emancipación de la mujer, la pasividad masculina y los insuficientes servicios comunitarios de cuidado. Por un lado, las políticas restrictivas migratorias y el cambio en la demanda de trabajadores (ya no se necesitan hombres con escasa cualificación), hacen que esta sea para muchas mujeres la única forma de acceder a una fuente de ingresos. Por otro lado, suelen quedar excluidas de derechos ciudadanos debido a su condición “ilegal”, que las vuelve objeto de explotación. Se trata de una migración “ilegal” ampliamente tolerada, lo que responde a un pacto de

---

<sup>11</sup> Es importante recordar que las familias centradas en la figura materna, como valor cultural o en respuesta a la exclusión, se extienden por la región. En ellas, el lazo madre-hijo/a conforma el centro del afecto y la economía, y la relación conyugal no es necesaria ni central para la educación de la descendencia o la familia en sí (Sorensen, 2004, en Sorensen 2008).

silencio entre géneros, políticos y familias. Además, aunque entre los empleadores domine una versión armónica donde todos se benefician (la descarga de trabajo se combina con la ayuda al desarrollo), los costes y beneficios están asimétricamente distribuidos, produciendo nuevas formas de desigualdad social: lo que facilita la vida en los países ricos, genera considerables problemas en las familias del resto del mundo (Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012).

### **Migraciones femeninas, cadenas de cuidado y malestares asociados**

Si antes se consideraba como prueba de amor el permanecer juntos pese a todo, en el mundo global se ha de estar dispuesto a abandonar a la familia para establecer en otro lugar los cimientos de una vida mejor. Las madres transnacionales intentan mantener el vínculo emocional y los cuidados maternales en la vida diaria, recurriendo a distintos medios de comunicación (internet, teléfono, vídeos), regalos, etc. Pero existen límites: los momentos difíciles, cuando más se necesita la cercanía y presencia inmediata, o en las tareas prácticas del cuidado (cocinar, bañar, vestir, etc.) que son necesariamente locales. Se establecen así nuevas formas de división del trabajo: las tareas de la madre se delegan a otras mujeres (abuelas, tías, vecinas) a las que las migrantes envían remesas o regalos, creándose así *cadenas de cuidado global*.

Estas otras mujeres ocupan una posición inferior en la nueva jerarquía global, sea en razón de su nacionalidad, origen étnico o de clase, y con ello se reducen las posibilidades de recibir atención adecuada y cuidados dignos nivel a nivel, hasta llegar a cero (Salazar Parreñas, 2001; Hochschild, 2001, en Solé, Parella & Cavalcanti, 2007). Por otra parte, los padres apenas prestan ayuda, sea porque han abandonado a la familia o porque su autoestima se resiente al ser la mujer quien alimenta a la familia (Pedone, 2006). En consecuencia, los pequeños pueden sentirse emocionalmente abandonados y sufrir por ello. Algo similar ocurre cuando se reagrupa a los hijos y no se dispone de tiempo, dinero, redes sociales suficientes o de calidad para brindarles la atención y cuidados necesarios. De ahí que la modalidad migratoria de serie o cadena

representa un factor de riesgo y estrés agregado al que ya implica la migración (Smith, Lalonde & Johnson, 2004).

En definitiva, la migración familiar es una historia de ganancias y pérdidas, y es muy significativo el creciente vacío de cuidados que el fenómeno del *care drain* (Hochschild, 2003, en Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012) está generando en las regiones y en las familias pobres. Sin embargo, también debemos considerar que a pesar de los importantes costes que pueda suponer la reestructuración familiar, ésta también puede ser muy eficaz a la hora de sobrellevar las dificultades y lograr que no implique desarreglos emocionales significativos en los hijos, la ruptura de la pareja o la desorganización familiar (Sorensen, 2008).

Las familias transnacionales tienen ante sí el desafío de amortiguar el impacto de las migraciones seriadas y sostener los vínculos en la distancia, dando respuestas empáticas y validantes (Stolorow & Atwood, 1992/2004) a las experiencias de los hijos frente a los sucesivos cambios y afectos dolorosos (tristeza, rabia, confusión) que les acompañan. El desafío tiene que ver también con lograr un equilibrio entre la *flexibilidad* que demandan los nuevos contextos globales a las familias y la consistencia que necesitan para sostener los vínculos transnacionalmente, y con ello, la *ilusión* que hace posible *crear* una vida mejor<sup>12</sup>. En este sentido, estudios realizados desde distintas perspectivas (clínica y transcultural principalmente), convergen a la hora de señalar factores que podrían dificultar o favorecer dichos procesos.

Entre los primeros consideran: situaciones traumáticas (como la muerte de un ser querido o persecuciones políticas, guerras, etc.), cambios significativos en la vida cotidiana (partida o pérdida de relaciones críticas de soporte habitual, cambios

---

<sup>12</sup> Para profundizar en el abordaje de los malestares y las respuestas familiares desde la experiencia subjetiva de los actores, sugerimos algunas lecturas desde el enfoque psicoanalítico. Grinberg & Grinberg (1996), teorizan sobre las migraciones como situación de crisis y tránsito, mientras los aportes de Winnicott permiten pensar elementos clave para que tenga lugar en términos de salud mental. Entre ellos destacamos la consistencia de los soportes intersubjetivos (Stolorow & Atwood, 1992/2004) que facilitan espacios de creación de la subjetividad y la cultura, sostenidos en la *ilusión* de su posibilidad. Es lo que Winnicott (1965/1993, 1971/2000) denomina *ambiente facilitador, espacio potencial, fenómenos transicionales, y experiencia cultural*, conceptos que Belin (2001) retoma desde el marco socio-cultural.

drásticos en las rutinas, separaciones maritales, nuevos miembros en el grupo familiar, etc.) y condiciones de violencia real o simbólica en la sociedad de instalación. Entre los segundos se incluyen: la buena calidad de las relaciones paterno-filiales y con los cuidadores antes y durante la migración, la capacidad de la familia de mantener un sentido de coherencia familiar (mantener autoridad sobre los hijos y reconocimiento de habilidades y contención entre padres y cuidadores), mantener la comunicación de forma consistente (llamadas, cartas, etc.), una adecuada preparación para la separación de los padres u otros seres queridos, enmarcada como temporal, necesaria y llevada a cabo por el bien de la familia (Achotegui, 2003; Pottinger, 2005; Roopnarine & Krishnakumar, 2006; Smith, Lalonde, & Johnson, 2004; Suárez-Orozco & Suárez-Orozco, 2001/2003; Suárez-Orozco, Todorova & Louie, 2002; Salazar Parreñas, 2002). La edad y circunstancias en que quedan los hijos y las personas a cargo, la frecuencia de las remesas, la red social y la situación anterior a la migración, incluyendo el concepto y práctica de ser familia, son aspectos que también han de considerarse (Carrillo, 2005; Wagner, 2008).

Por otro lado, en el discurso de occidente desde el siglo XIX hasta hoy, el amor materno es un ideal, un vínculo indisoluble, un presunto deber, y sobre todo, está vinculado a los roles de género y la división del trabajo. Por ello, al emigrar, las mujeres remueven los cimientos sobre los que se asienta la organización de la vida diaria en su conjunto, resultando una provocación que genera confusión y lleva a que a menudo sean objeto de desaprobación (Gamburd, 2000; Hondagneu-Sotelo & Ávila, 1997; Parreñas, 2003, en Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012) y deban lidiar con sentimientos de culpa y autorreproches. Frente a esto, algunas se defienden con el argumento de la abnegación (lo hacen por los hijos) o el papel de buena madre (es el mejor modo de cumplir con sus obligaciones), mientras otras proyectan los reproches en las empleadoras, que a diferencia de ellas, se separan de sus hijos para dedicarse a una profesión y satisfacer sus deseos egoístas. En el fondo, conservan el ideal tradicional de la maternidad como ocupación a tiempo completo, siendo las circunstancias las que legitiman lo contrario (Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012). Debemos señalar aquí que el discurso social que culpa y castiga a las madres migrantes que desafían el orden establecido, ignora la dependencia existente de las remesas y

una realidad que debería conducir hacia una ideología de género más igualitaria, distrae la atención de las necesidades de los hijos, y agrava las dificultades estigmatizando estas opciones familiares (Salazar Parreñas, 2002).

De todas formas, esta posición ha de matizarse, ya que el proyecto migratorio puede concebirse en el marco de una comunidad y la lucha por la sobrevivencia, y no necesariamente en tanto individuos que buscan una mayor autonomía y mejora de su calidad de vida y la de su familia (Hill Collins, 1994, en Solé, Parella & Cavalcanti, 2007). Debe recordarse además la diversidad de formas de ser socialmente *madre*, para no caer en una visión etnocéntrica o eurocéntrica que coloque a la familia nuclear y las madres en particular, como la solución a las dificultades que puedan experimentar los niños (Salazar Parreñas, 2003, en Sorensen, 2008).

### **Un marco de referencia relacional para reinterpretar las reglas de género.**

Con la migración se reinterpretan las reglas de género tradicionales posibilitando una modificación de la distribución del poder y nuevos procesos de negociación. En las sociedades occidentales la igualdad de género ha avanzado considerablemente respecto a las no occidentales, por lo que las mujeres que emigran de este a oeste o de sur a norte, suelen experimentar un incremento de sus derechos. Estas ventajas se revelan sobre todo en el caso de grupos minoritarios (lesbianas, madres solteras, divorciadas, etc.) con escasos derechos reconocidos en origen. La migración también puede representar una salida frente a situaciones opresivas de pareja y familia, o la posibilidad de encontrar mayor seguridad frente a la violencia doméstica y sexual, o política. Latinoamérica es una de las regiones más violentas del mundo y el lugar más peligroso para mujeres y niños es el propio hogar, por eso es relativamente frecuente encontrar mujeres que emigraron por esa razón (Sorensen, 2008). Asimismo, las mujeres buscan alternativas frente a la exclusión y la migración resulta un instrumento de supervivencia y asunción de posiciones de poder (*empowerment*) y desarrollo personal. Se trata también de la aspiración de las mujeres a otras formas de vida, aventura, libertad e independencia (Wagner, 2008), por eso debe matizarse el

presupuesto general de que las migrantes conciben sus proyectos migratorios principalmente como estrategia familiar (Anthias & Lazaridis, 2000, en Solé, Parella & Cavalcanti, 2007).

Por todo esto, pese al rechazo que pueden sufrir en el nuevo país como migrantes, o a tener que conformarse con trabajos precarios y mal pagados, las mujeres no quieren renunciar a las libertades que han ganado, y cuando se plantea la posibilidad del regreso al país de origen, en general los hombres están a favor y las mujeres en contra.

Desde un nacionalismo metodológico esto sería difícil de comprender, por lo que se requiere una perspectiva relacional. Las familias migrantes son *familias comparativas*, en ellas los valores, modelos, estatus y poder de hombres y mujeres ya no se derivan de un solo contexto nacional, y de ello también resultan nuevas posibilidades de acción propia (Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012).

La visibilidad y mejora del estatus que adquieren las mujeres en las migraciones, producen cambios en las estructuras familiares y sociales, y en las negociaciones en las relaciones de género y generacionales. Sin embargo, esto no necesariamente determina cambios en la identidad primaria como mujeres y madres, e incluso muchas veces se refuerza, con lo que surge la pregunta de si hay modificaciones profundas en el modelo cultural del hombre como principal proveedor (Pedone, 2006).

## **2.2. PROCESOS DE INCLUSION-EXCLUSIÓN Y MALESTARES EN EL MARCO DE LAS MIGRACIONES.**

Los procesos de inclusión-exclusión de las familias migrantes constituyen un eje central en esta investigación. De este modo, nos interesa particularmente poder situarlas respecto a ellos en las posiciones que ocupan y las disposiciones que darán lugar a distintas respuestas frente a los riesgos y malestares. Es por esto que en primer lugar trataremos el concepto de exclusión social desde los consensos alcanzados en Europa sobre su carácter estructural, procesual y multidimensional, al tiempo que destacamos la propuesta de Paugam basada en el vínculo social, desde una perspectiva relacional. A partir de aquí, nos focalizamos en las trayectorias migratorias, especialmente en los procesos de adaptación a la nueva sociedad. En este sentido, tras una introducción sobre la construcción del problema de la inclusión de los migrantes en el discurso social y científico, nos centramos en el modelo de asimilación segmentada de Portes y otros autores. Este modelo que integra distintos aportes teóricos (capitales sociales, redes, enclaves étnicos, etc.), articula los contextos y sus estructuras, con los capitales sociales y humanos de las familias, en un triángulo de límites, oportunidades y elecciones que da lugar a distintos tipos de asimilación, tendientes a la exclusión o la inclusión. Por último, se plantea el tema del malestar psicosocial desde el marco de la psicología cultural, en su relación con los procesos de exclusión y las migraciones.

### **2.2.1) CONCEPTUALIZACIÓN, DINÁMICA Y MULTIDIMENSIONALIDAD DE LOS PROCESOS DE VULNERABILIDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL.**

#### **Una aproximación al concepto de exclusión social.**

El concepto de exclusión social se desarrolla en los años 80 en Europa, coincidiendo con la toma de conciencia de la Comisión Europea sobre la necesidad de superar la visión economicista de la pobreza, ante las profundas transformaciones sociales que reclamaban una perspectiva más amplia y compleja para su análisis e intervención. Veamos a continuación los principales consensos alcanzados.

Por un lado, la “exclusión social” se ha teorizado desde la lógica de un proceso dual, donde a partir del debilitamiento de las relaciones sociales y los mecanismos de inserción, se produce una fractura del tejido social y el orden social pasa a ser representado por quienes quedan “dentro” o “fuera” de él, incluidos y excluidos. La exclusión se entiende así como condición o estado, lo que supone una limitación para el análisis de procesos sociales complejos y dinámicos, así como desconocer que el individuo siempre es parte de la sociedad (Laparra et al., 2007).

Por otro lado, se entiende que las formaciones sociales se constituyen a partir de la interconexión de distintas posiciones de los individuos, ya sean “integrados” en las redes de producción y reconocimiento social, o “excluidos” de ellas, existiendo posiciones intermedias. Por ello, se sitúa la marginalidad en el seno del espacio social, junto a la pregunta por los vínculos entre su producción y el funcionamiento global de una sociedad. La “exclusión” es un término engañoso, nombra situaciones muy distintas que hacen referencia a una falta, pero sin decir de dónde procede, por ello es necesario ubicarla como desenlace de distintas trayectorias de las que se conserva su huella, como *efecto* de procesos que atraviesan al conjunto de la sociedad y se originan en su centro. En esta línea, cuando hablamos de “factores de exclusión” debemos analizar aquellos que preceden a la exclusión, como el deterioro de las protecciones que garantizaban la inclusión social, entre otros (Castel, 2009/1010a,b).

Por otra parte, focalizar la atención en la exclusión, desconectándola de sus procesos, no solo implica un riesgo para la reflexión, sino también para la acción ya que supone no actuar *preventivamente*. Como dice Castel (2009/2010b):

“parece más fácil y realista intervenir sobre los efectos visibles de una disfunción social que controlar el proceso que la desencadena, porque la cobertura de esos efectos puede abordarse de modo técnico, mientras el manejo del proceso exige un tratamiento político” (p. 264).

El mismo desplazamiento del *centro* a la *periferia* se produce al reducir la cuestión social a la cuestión de la exclusión, ateniéndose a los efectos más visibles de la crisis, sin considerar que se trata de un proceso general de desestabilización de la condición



salarial y sus protecciones, lo que da cuenta de la vulnerabilidad masiva, y al final del recorrido, de la “exclusión”. Ejemplo de ello es que la mayoría de las personas que requieren atención especial actualmente, no presentan déficits que le impidan seguir el régimen común (disminución, desequilibrio psíquico, etc.) y hace 40 años se hubieran integrado a él sin problemas; en su caso han sido *invalidadas por la coyuntura* socio-económica (Castel, 2009/2010b).

En definitiva, podemos decir que actualmente existe un relativo consenso acerca de adoptar el concepto de exclusión social no solo para dar cuenta de una condición, sino especialmente de procesos relacionados con la fragilización y ruptura de los vínculos sociales, debido a la erosión de los mecanismos que tradicionalmente aseguraban la cohesión social (Castel, 1991, 1995; Rosanvallon, 1995; Paugam, 1991, 1996; Castillo, 1994; Silver, 1994; Tezanos, 1999, 2001; Escorel, 1998a, 1998b; Dubet & Martuccelli, 1998; Serrano & Estalo, 1996; Moreno, 2001, en Willadino, 2003; Laparra et al., 2007).

### **Dinámicas de vulnerabilidad y exclusión: la fragilización del vínculo social.**

La construcción histórica de la ciudadanía abarca tres fases que coinciden con sus principales componentes: los derechos civiles, políticos y sociales, en los que se concentra la esencia del proceso de integración social (Marshall, 1949, en Laparra et al., 2007), y cuya última fase se concreta a mediados del siglo XX, con la puesta en marcha del Estado Social o Estado de Bienestar como gran mecanismo integrador. A su vez, los factores que conforman este modelo de integración, descansan sobre los *lazos sociales*, comunitarios y especialmente familiares (desde un modelo tradicional), sobre la *transformación de la relación salarial* (empleo más estable, protegido y regulado) y el desarrollo de los *sistemas de protección social* (Commins, 1993; Laparra, 2001; Obradors, 2006, en Laparra et al., 2007). Las transformaciones socio-económicas que comienzan en los años 70’ debilitan la capacidad protectora del empleo y la estructura familiar tradicional, y con ello se sucede una crisis del Estado Social que no logra dar respuesta a sus consecuencias (cubrir nuevos riesgos sociales, fomentar políticas activas de empleo, democratizar la formación de capital humano y la conciliación de

tareas domésticas y laborales), generando múltiples gradaciones de inserción en los distintos ámbitos de la vida social<sup>13</sup>.

En este punto nos interesa destacar el modelo de análisis propuesto por Paugam (2012), por su capacidad para articular dimensiones estructurales y relacionales en los procesos de inclusión-exclusión. Este autor desarrolla el concepto de vínculo social, al que atribuye dos dimensiones necesarias para la existencia del individuo: la protección y el reconocimiento. La primera remite a los soportes que le protegen frente a los avatares de la vida, y la segunda a las interacciones sociales que dan prueba de su existencia, y valor a través de la mirada de del otro. El “contar con” y el “contar para” hacen referencia a una entidad, a un “nosotros”, con quien se establecen relaciones vitales con fuerte implicación afectiva, lo que refuerza las interdependencias humanas. A partir de estas dimensiones se fundan respectivamente los conceptos de *desafiliación social* de Castel (1995) y de *descualificación social* de Paugam (2008, en Paugam, 2012), que aunque separados por su utilidad analítica, se cruzan y se preguntan por la fragilización de los vínculos en las sociedades contemporáneas.

De acuerdo con Paugam (2012) podemos hablar de cuatro grandes tipos de vínculo social: el vínculo de filiación, el de participación electiva, el de participación orgánica, y el de ciudadanía. El primero, dado por parentesco biológico o adoptivo, constituye el fundamento absoluto de pertenencia social (función socializadora, identitaria, asegura cuidados y protección física y afectiva desde el nacimiento). El vínculo de participación electiva es el de la socialización extra-familiar, el conocimiento de personas, grupos e

---

<sup>13</sup> España presenta una de las tasas más altas de Europa de trabajadores que no superan el umbral de pobreza debido a la precariedad del empleo (temporalidad y trabajo sumergido), lo que afecta principalmente a mujeres, jóvenes e inmigrantes. La alternancia entre trabajos precarios y actividades ilegales, junto al uso de dispositivos institucionales de inserción social, podría ser la estrategia de sobrevivencia de muchos hogares excluidos (Alfama & Obradors, 2006, en Laparra et al., 2007). Además, la familia contribuye significativamente a amortiguar los riesgos del mercado laboral, la desprotección social, y con ello la exclusión (recordemos que los regímenes del bienestar del Sur de Europa se apoyan particularmente en la familia). Sin embargo, las mutaciones en las estructuras familiares y las redes de solidaridad no se ven acompañadas por las políticas públicas, que se estructuran sobre modelos tradicionales, con lo que encuentran grandes dificultades que limitan su poder integrador. Así, la convivencia entre miembros con ingresos estables y otros en situación de riesgo por desempleo o precariedad, contribuye a la reducción de la exclusión, aunque con consecuencias como el descenso de la natalidad y un elevado nivel de dependencia familiar que reduce la autonomía, especialmente de jóvenes y mujeres (Moreno, 1995; Gallie & Paugam, 2000, en Laparra et al., 2007).

instituciones diversas, elegidos de acuerdo a deseos, aspiraciones y valores emocionales. Comprende varias formas de pertenencia no coactiva (como la pareja o la amistad), que supone una autonomía enmarcada en ciertas determinaciones sociales. En cuanto al vínculo de participación orgánica, remite a la integración profesional, que tiene que ver con el reconocimiento material y simbólico del trabajo y la protección social derivada del empleo. La inseguridad social remite a la pérdida de protecciones frente a riesgos como el paro o la pobreza, y al sufrimiento psíquico (pérdida de confianza o sentimiento de inutilidad) derivado de las condiciones en que se establecen las relaciones socio-laborales y las formas de dominación que las caracterizan. Por último, el vínculo de ciudadanía descansa sobre el principio de pertenencia a una nación, que reconoce igualdad de derechos y deberes para todos sus miembros, sin que por ello desaparezcan las desigualdades económicas o sociales.

Estos cuatro tipos de vínculo son complementarios y se entrecruzan constituyendo la trama social que preexiste a los individuos y sobre la que construirá su pertenencia a través del proceso de socialización. La intensidad de los distintos tipos varía entre los individuos, dependiendo de la importancia relativa que las sociedades le otorguen.

Si ahora tomamos como eje de integración social estos cuatro ámbitos, de acuerdo al tipo de relación que se establezca con ellos, podemos diferenciar cuatro zonas en un continuum de posiciones relativas a la cohesión social (Castel, 1991, 1992, 1995, en Walladino, 2003): integración, vulnerabilidad, asistencia y exclusión. La primera supone consistencia en los distintos ámbitos; la segunda se caracteriza por la inestabilidad (precariedad laboral, fragilidad de las relaciones familiares y socio-comunitarias, etc.). Los *sujetos frágiles* que se encuentran en esta última, pueden desplazarse hacia la integración o la exclusión, jugando un papel clave tanto las redes sociales como las intervenciones públicas destinadas a amortiguar los riesgos o favorecer la inserción, entrando en la zona de asistencia. Por último, la zona de exclusión o marginalidad remite a la desvinculación del ámbito laboral y el aislamiento social, como resultado de sucesivas fragilizaciones y rupturas de vínculos sociales.

En la actualidad los vínculos sociales se encuentran fragilizados. El sistema de protección generalizado está en retroceso y cada vez son más las personas que se encuentran *amenazadas de exclusión*, pero no necesariamente excluidas. Asimismo, la identidad se fragiliza en la medida que se ve sometida a la mirada del otro y por tanto a su negación o desprecio. Para Castel (2009/2010a), la exclusión no es la marginación; la primera *impone una condición* que necesita de “procedimientos y juicios pronunciados por una instancia oficial que se apoya en reglamentos y moviliza cuerpos constituidos” (p. 249). Supone además una instancia de separación, que se pone en práctica mediante: la supresión completa de la comunidad (destierro, ejecución, etc.), la construcción de espacios cerrados recortados de la comunidad (guetos, prisiones, asilos), o la imposición a una parte de la población de un estatuto especial que les permite coexistir en la comunidad, pero privados de ciertos derechos y de la participación en ciertas actividades sociales (subciudadanías, sin derecho a voto, etc.). En la coyuntura actual, la principal amenaza está representada por esta última figura; así por ejemplo, a raíz de la profunda ambigüedad que guardan las (imprescindibles) políticas de discriminación positiva, es estrecho el margen entre sus objetivos de ayuda a grupos en dificultad y la atribución de un estatuto especial, de ciudadanos de segunda y hasta de “excluidos”. Esta dinámica excluyente se complementa con la estigmatización de las poblaciones más vulnerables.

En la misma línea, otros autores (Scorel, 1998; Maffesoli, 1988, en Willadino, 2003) también hacen referencia al carácter estructural de la exclusión, a la institucionalización que crea y sustenta las fronteras sociales entre “los de dentro” y “los de fuera”, y entienden que el fruto de la repetición de prácticas y relaciones sociales excluyentes, puede apreciarse cuando el desplazamiento de dichos límites provoca alejamiento, temor o la introducción de nuevas barreras jurídicas.

## La multidimensionalidad de los procesos de exclusión.

Por todo lo dicho, otro punto de consenso sobre los procesos de exclusión es su comprensión como fenómeno multidimensional, destacando las dimensiones económica, geográfica, política, institucional, relacional, cultural, ética y psicosocial.

En cuanto a la primera, señalamos que la “nueva cuestión social” está provocando mayor desigualdad y pobreza en el mundo, y el aumento de grupos percibidos como económicamente innecesarios, que se insertan marginalmente en el sistema productivo o pierden tales funciones. En cuanto a la dimensión específica de lo laboral, los procesos excluyentes están poniendo en tela de juicio el papel clave del trabajo en la inclusión, dado que éstos se asocian con la precarización del empleo y las condiciones sociales, el desempleo estructural o las dificultades para entrar en relaciones reguladas de trabajo y sus protecciones.

Por otra parte, la dimensión geográfica se relaciona por un lado con la segregación espacial (Grafmeyer, 1996; Wacquant, 2001, en Willadino, 2003) y por otro con la idea de desarraigo (Burstzyn, 2000; Burstzyn y Araújo, 1997, en Willadino, 2003). En cuanto a la primera, durante la expansión industrial las zonas de vulnerabilidad se repartían transversalmente entre los obreros que vivían en distintos barrios, reduciendo su concentración por zonas geográficas, y encontrando en la inscripción territorial mayor solidaridad y sentido comunitario. La “nueva marginalidad” tiende a concentrarse en áreas específicas, producto de políticas de vivienda y urbanismo (son “criaturas” del Estado). Estos territorios y sus habitantes son investidos por un fuerte estigma, reforzando prejuicios, criminalizando la pobreza y rompiendo lazos comunitarios (Wacquant, 2001, en Willadino, 2003). En cuanto a la segunda acepción, ésta se centra en la idea de que el excluido no tiene un lugar en el mundo, un arraigo físico; carece de un trabajo que lo fije, y por tanto se mueve de forma continua. Esta movilidad es propia de los marginales, de quienes han roto los vínculos con su comunidad de origen, diferente de los pobres, que en su mayoría integrados, son parte del orden social y por tanto no generan problemas (Castel, 2009/2010a).

En cuanto a la dimensión política, la exclusión social se entiende como privación de derechos garantizados por ley. Por otra parte, la “metamorfosis de la cuestión social” está poniendo en cuestión el concepto de ciudadanía social, ya que la desvinculación laboral se asocia a la descalificación de los sujetos en el campo social, cívico y político, lo que rompe con la idea de una sociedad de semejantes. Así, el acento recae sobre el antagonismo entre la teórica igualdad jurídico-política y el incremento fáctico de la desigualdad en el acceso a los bienes materiales y simbólicos. Los sujetos y colectivos no considerados como miembros de pleno derecho (ni por sí mismos) sufren la exclusión como negación de derechos sociales, con su consecuente estratificación de la ciudadanía, y como negación de oportunidades vitales (salud, educación, vivienda, trabajo, etc.), con la consecuente desigualdad en el reparto de riquezas y bienestar.

Otra cuestión relacionada con la dimensión política es la ausencia de acción y representación en la esfera pública. A ello contribuye la falta de una identidad y reivindicaciones colectivas (dada la diversidad de colectivos vulnerables y la fragilidad de los lazos sociales); la no inserción en los circuitos socioeconómicos ordinarios; la asociación entre pérdida de derechos y privación del poder de acción; y las repercusiones subjetivas (sentimiento de indefensión, pérdida del sentido de pertenencia social, de la autoestima, de la capacidad de agencia o las posibilidades de cambio) (Paugam, 1996; Rosanvallon, 1995; Demo, 1998; Escorel, 1998a; Telles, 1992; Tezanos, 1999; Dubet y Martuccelli, 1998, en Willadino, 2003).

La dimensión relacional considera la precarización de las relaciones familiares y socio-comunitarias que pueden llevar a la carencia de relaciones de apoyo y protección, al aislamiento y la soledad. Asimismo, ante la ausencia de protección institucional o estatal, el ámbito relacional puede ser relevante para el desarrollo de estrategias alternativas de supervivencia. Por otro lado, en esta dimensión adquieren especial importancia las representaciones sociales. Coincidimos con Escorel (1998a, en Walladino, 2003) cuando dice que:

éste es el ámbito del fenómeno que posibilita entender la exclusión social más allá de los elementos de su producción (vínculos económicos) y de su consolidación (vínculos sociales y políticos) en los elementos que la convierten en natural (vínculos culturales y éticos)” (p. 67).

Según la autora, es en el intercambio de valores simbólicos que la exclusión se manifiesta de modo más radical al configurar dos mundos claramente separados.

Las dimensiones cultural y psicosocial se vinculan a conceptos como estereotipos, discriminación, segregación, estigma, marginación, etc. En ellas entran en juego los procesos de categorización social, construcción de identidades y subjetivación (Jodelet, 1996; Xiberras, 1993; Casas, 1998, en Willadino, 2003). Estos procesos implican una dialéctica constante entre la heteropercepción y la autopercepción en el marco de las interacciones sociales. Si nos referimos específicamente a las situaciones de exclusión, éstas remiten a la distancia, el rechazo, la indiferencia, el no reconocimiento del “otro” como semejante e incluso su deshumanización (Nascimento, 2000, en Willadino, 2003). Además, las fracturas de la cohesión social, la pérdida de movilidad ascendente y el incremento de la violencia urbana en diversos países occidentales, está confiriendo un nuevo imaginario sobre la pobreza: más que objeto de pena y discriminación como en el pasado, hoy suscitan indiferencia y sobre todo temor.

### **Minorías étnicas, ciudadanía y alteridad.**

Para el presente estudio nos parece de utilidad el análisis de Castel (2007/2010) sobre los jóvenes pertenecientes a minorías étnicas en Francia, dada su proximidad con la realidad de muchos jóvenes migrantes no comunitarios en España. Son jóvenes que representan figuras de alteridad radical para la sociedad mayoritaria, y por lo tanto, un “otro” atravesado por la problemática del grupo dominante del que acaba siendo chivo expiatorio. En este caso, los jóvenes hacen visibles los déficits de ciudadanía social y política que padecen, y que remiten a su identidad como ciudadanos. En el caso de Francia, hablamos de jóvenes en su mayoría ciudadanos franceses, hijos o nietos de inmigrantes, socializados en Francia, residentes de barrios pobres. En nuestro caso, nos referimos a jóvenes que emigraron durante la infancia o adolescencia, escolarizados y residentes en barrios de bajos ingresos, en algunos casos sin residencia legal.

El Estado social, garante de la ciudadanía social, base de la construcción de una “sociedad de semejantes”, ha fomentado una identidad social relativamente homogénea centrada en la identidad nacional, quedando subordinadas otras identidades al ámbito privado (religiosas, de género, etc.). Pero desde los 70’, el cumplimiento de las condiciones por parte del Estado se ha hecho más difícil, resultando una creciente vulnerabilidad de la población que duplica sus proporciones en los suburbios (desocupación masiva, precarización del empleo, inseguridad social). Los individuos así fragilizados se repliegan en formas restringidas de comunidades susceptibles de dar alternativas de solidaridad y nuevos soportes de identificación: la familia, la comunidad étnica, la religión, las “bandas”. En el caso de los jóvenes pertenecientes a minorías étnicas, se suma un déficit de ciudadanía política que hace más difícil fundar su identidad en valores nacionales a los que casi no tienen acceso.

La ciudadanía política debe garantizar la igualdad de los ciudadanos ante la ley y la participación de todos en las reglas de la gubernamentalidad en una democracia. Con los jóvenes “surgidos de la inmigración”, se comprueba *una gestión diferencial*, un trato diferente: sus condiciones de vulnerabilidad están *sobredeterminadas* por la discriminación de que son objeto por su marca étnica que remite a la herencia colonial<sup>14</sup>. El problema así adquiere un sentido *político* y no solo social. Las formas de discriminación se observan en distintos campos: en el empleo, la religión, con las “fuerzas del orden” y la justicia, para encontrar alojamiento, e indirectamente en el sistema escolar. Estos jóvenes se encuentran atrapados en una paradoja: a la vez que se afirma su ciudadanía, se la niega. Para otros la situación es más grave, ya que están excluidos de antemano del reconocimiento legal de residencia o ciudadanía.

Por su parte, el Estado sigue imponiendo con el mismo rigor su interpretación de ciudadanía, estigmatizando como “comunitarismo” cualquier signo de pertenencia a su

---

<sup>14</sup> A menudo los jóvenes de origen latino son ubicados en posiciones subalternas y estigmatizados como peligrosos, con estilos de vida muy distintos que ponen de manifiesto conductas “excesivas” (en los espacios públicos, los consumos de alcohol, etc.). En los procesos de construcción de identidad, que cobran particular sentido en la adolescencia, esto puede convertirse en una profesía autocumplida en tanto sea interiorizado y encarnado por los mismos sujetos.



cultura de origen, al tiempo que subraya la diferencia a través de comportamientos discriminatorios. El universalismo del modelo republicano en Francia, funciona así como una sutil forma de etnocentrismo, y la falta de reconocimiento de las diferencias puede conducir al encierro de las minorías y la afirmación del orgullo de la “raza”. Evitar el “comunitarismo” supone modificar los términos en que se formula el lugar que deben ocupar las especificidades étnico-culturales y religiosas en la sociedad contemporánea. El desafío será hacer posibles las condiciones para una pluri-identidad nacional, e instaurar una verdadera política de la diversidad.

### **2.2.2) LOS PARADIGMAS DE LA ASIMILACIÓN Y UN MODELO DESAGREGADO PARA EL ESTUDIO DE LAS TRAYECTORIAS MIGRANTES**

Para centrarnos ahora en los procesos de inclusión-exclusión de los migrantes, y más específicamente de las familias migrantes, nos aproximaremos brevemente a los principales paradigmas desde los que se ha teorizado el concepto de *inclusión* o *asimilación* para luego desarrollar el modelo de interpretación que ofrecen Portes y otros sobre las trayectorias migrantes de las familias y sus hijos (las mal llamadas “segundas generaciones”).

#### **El problema de la integración y sus paradigmas.**

Es a comienzos del siglo XX que, en el marco de la industrialización fordista en Estados Unidos y las migraciones masivas europeas (García Borrego, 2006), surge en ciencias sociales la *corriente integracionista* que hace hincapié en los aspectos culturales de la integración, a pesar de reconocer la multidimensionalidad de la misma. Esta corriente aspira a la unidad nacional mediante la homogenización cultural, relegando a un segundo plano (u ocultando) las diferencias *étnicas*. A partir de ella nace en la Escuela de Chicago el *paradigma de la asimilación* que destaca la importancia de la “adopción por parte de las minorías de los valores, las normas y los modelos de comportamiento del grupo mayoritario hasta perder sus marcadores étnicos distintivos” (Zanfrini, 2004/2007, p. 17), y alcanzar así la *aculturación*, el llamado *melting pot*. Esta

perspectiva evolucionista y etnocentrista, que subestima la integración social en general, puso en evidencia sus falencias y ocultamientos cuando más adelante, con las migraciones no europeas y los cambios en la economía, una parte significativa de la población no blanca pertenecía a estratos sociales en desventaja y sufría riesgo de discriminación, lo que dio lugar a un *auge de las diferencias étnicas* (Zanfrini, 2004/2007).

En Europa, durante el proceso de industrialización de los años 50' y 60', el Estado de bienestar en pleno desarrollo aseguraba derechos por igual a trabajadores nativos y extranjeros como parte de sus principios. Los problemas de integración se ubicaban en relación a la pobreza, las situaciones de desventaja, el desempleo o la precariedad en la vivienda, que se atribuían al mal funcionamiento social, y por ende eran de responsabilidad colectiva (Gil Araújo, 2010). A partir de los 70', como vimos anteriormente, el desarrollo del neoliberalismo y las transformaciones a escala global, dieron lugar a la privatización de los servicios públicos, al debilitamiento general del Estado de bienestar y con ello a una merma en la calidad de vida y la cohesión de los Estados-nación. En consecuencia, las narrativas del Estado y la ciudadanía se reafirmaron cada vez más en las identidades nacionales basadas en la diferencia cultural, desvinculando así el hecho de que las estructuras y relaciones de poder se producían realmente a nivel transnacional (Glick-Schiller, 2009). Así, los extranjeros pasan a ser percibidos como fuente de ruptura de la unidad nacional y del declive de los servicios sociales y comunitarios, y su *integración* es problematizada desde el ámbito étnico-cultural (Gil Araújo, 2010).

En este marco, para Zanfrini (2004/2007), cuatro aspectos resultan significativos en la construcción del problema de la (des)integración: la decadencia (o transformación) de las principales agencias *integradoras* (la fábrica, el movimiento sindical, el Estado social keynesiano y los partidos políticos de masas); un contexto de creciente sensación de inseguridad, donde se percibe a los inmigrantes como responsables en alto grado de la "ruptura" de la cohesión social y la precariedad; la figura de los transmigrantes (no retornan) y sus modos de organización comunitaria, que ponen en cuestión la tradición

y fidelidad al Estado-nación; la búsqueda del reconocimiento del *derecho a la diferencia* ligado a la idea de *ciudadanía cultural*.

Este nuevo contexto socio-histórico supone reformulaciones en el discurso científico-social. La realidad es ahora percibida desde la heterogeneidad y la ausencia de fluidez, y en el discurso sobre la asimilación predominan términos como diversidad, segmentación o desagregación. Los nuevos desarrollos teórico-epistemológicos buscan conocer las trayectorias de los sujetos, situándolas en sus contextos de producción (materiales, sociales, culturales e históricos) y evitan reducir los procesos de inclusión a lo étnico-cultural. Así, el paradigma clásico de la asimilación da lugar a otro que no descarta el término asimilación, sino que le asigna un nuevo valor descriptivo y explicativo, en tanto “proceso de hacerse semejantes” (Zanfrini, 2004/2007, p. 20).

La sociedad anfitriona ya no se percibe como homogénea, y por tanto se entiende que los recorridos de integración de los migrantes sean variados y complejos. Además, estos procesos son repensados desde la perspectiva del interaccionismo simbólico que considera su multidimensionalidad (factores que tienen que ver con los sujetos migrantes y con la sociedad receptora y su responsabilidad de brindarles oportunidades reales de acceso a los recursos). En este marco, la construcción de la identidad étnica y su posicionamiento jerárquico se entienden en relación a procesos de auto y heterodefinición. Y el estigma, como expectativa de subordinación e inferioridad de determinados grupos, cuyas representaciones sociales se vinculan a las relaciones históricas entre las sociedades de origen y acogida, se confirma en tanto es interiorizado y encarnado por los mismos sujetos. El carácter situado de la construcción de las identidades étnicas permite entender los recorridos de integración de los sujetos en relación al grupo étnico al que pertenecen, así como la *etnicidad reactiva* frente a experiencias de prejuicios y discriminación que se reproducen transgeneracionalmente. Por otra parte, en la construcción de las identidades individuales y colectivas, la cultura mayoritaria tampoco permanece inalterada, de modo asimétrico, ambas tenderán a la aculturación recíproca. La cultura se entiende un como fenómeno dinámico y heterogéneo, resultado del constante interjuego y evolución de las distintas culturas (Zanfrini, 2004/2007).

## Asimilación segmentada: un modelo desagregado para el estudio de las “segundas generaciones” en el marco de las trayectorias familiares

Desde el nuevo paradigma de la asimilación se considera un modelo desagregado para la interpretación de los procesos de integración, lo que supone el reconocimiento de distintos “segmentos” a los que se incorpora el inmigrante en la sociedad de acogida. En este sentido, Alejandro Portes y otros autores (1993, 1996, 2007, 2001/2009), desde un método de análisis basado en la *comunidad étnica* y otros conceptos “intermedios” (redes, *network* étnicas, énclaves, etc.) que trasladan el énfasis del individuo a las estructuras, y del capital humano al capital social, proponen un modelo de *asimilación segmentada* para delimitar distintos itinerarios de adaptación de las “segundas generaciones” de inmigrantes considerando las trayectorias familiares.

Determinan así tres posibles itinerarios: uno semejante al planteado por el modelo tradicional de asimilación (*aculturación plena* a la cultura WASP); otro donde predomina la *aculturación selectiva* y el logro de un estatus de clase media gracias a los estudios, la conservación de valores y lazos de solidaridad comunitarios; y un tercero, donde se produce una *asimilación descendente y/o etnicidad reactiva*, lo que supone asimilación a las clases bajas y pobreza permanente. De este modo, la pertenencia étnica tendrá significados distintos de acuerdo a los recorridos: para algunos será una elección personal, para otros un recurso estratégico y para otros una marca de subordinación. Los dos últimos itinerarios ponen en cuestión la vieja idea de la inevitabilidad de la asimilación a la cultura dominante y su carácter condicionante para la mejora de la calidad de vida. El segundo demuestra que la permanencia de los lazos étnicos, religiosos o nacionales contribuye a facilitar los procesos de adaptación e integración social, y no necesariamente los obstaculiza. El tercero deja claro que la asimilación de por sí no puede ser ligada a las posibilidades de una vida mejor.

Los distintos itinerarios se producen de acuerdo a la combinación de una serie de factores, entre los que se consideran decisivos: a) la historia de la primera generación de inmigrantes; b) el ritmo de aculturación de padres e hijos y su incidencia en la

integración normativa; c) las barreras (culturales y económicas) a las que se enfrentan los jóvenes de la segunda generación; d) los recursos familiares y comunitarios con los que se cuenta para hacer frente a dichas barreras (Portes & Rumbaut, 2001/2009).

**a) Los inmigrantes de la primera generación**, difieren en torno a tres dimensiones fundamentales (Portes & Zhou, 1993; Portes & Fernández-Kelly, 2007; Portes & Rumbaut, 2001/2009): 1) el capital humano; 2) el contexto social de acogida; y 3) la composición de la familia.

En relación al primer elemento, la formación y habilidades ocupacionales cumplen un importante papel para la exitosa inserción laboral y ubicación en la jerarquía social, aunque con frecuencia los padres se situarán en empleos que están por debajo de sus capacidades y estatus adquirido en la sociedad de origen. De cualquier modo, estos capitales culturales se traducen en las segundas generaciones. Así por ejemplo las clases medias y altas cuentan con un *know how* que les permite situarse, reconocer y optimizar recursos más rápidamente, además de poder resultar una referencia que dignifica y estimula a los hijos para retomar el estatus familiar perdido.

Sin embargo, las posibilidades reales de desarrollar estos capitales tienen que ver con condiciones favorables (o al menos neutrales) del contexto de acogida, a nivel de gobierno, de población nativa y comunidad de compatriotas. Así por ejemplo, destacan las políticas migratorias (que suelen ser de exclusión, aceptación pasiva, o fomento activo), y el efecto positivo de aquellas que favorecen el acceso a los recursos, así como también las asociaciones o personas significativas que promueven alternativas para el desarrollo de dichos potenciales. Las condiciones que ofrece el contexto también se relacionan con los valores y prejuicios de la sociedad receptora: su receptividad hacia los distintos grupos étnicos, o grados de xenofobia. Asimismo, el contexto de residencia juega un papel fundamental. A menudo los inmigrantes se concentran en determinadas ciudades y en barrios pobres debido a los condicionamientos del mercado privado de la vivienda o la oferta pública (discriminación, accesibilidad económica, políticas residenciales) y las redes sociales con que se cuenta. Esto les pone en contacto con minorías nativas pobres y culturas

marginalizadas adversas, con las que se ven equiparados a los ojos de la mayor parte de la sociedad. Finalmente, destacamos el papel que cumplen las redes co-étnicas en el nuevo contexto, es decir los vínculos y relaciones sociales con que cuentan los padres en primera instancia y cuya densidad y ubicación jerárquica en la sociedad resultan claves en la eficacia del apoyo que pueden brindar. Así por ejemplo, la ayuda que puedan dar para el empleo, queda limitada por el tipo de puestos de trabajo que desempeñan sus miembros más arraigados en el lugar (Portes & Zhou, 1993; Aparicio & Tornos, 2006; Portes & Rumbaut, 2001/2009).

Por último, las familias que se mantienen unidas, o tienen posibilidad de reunificarse y cuyos miembros motivan y apoyan a los más jóvenes son fundamentales para lograr trayectorias exitosas: pueden contar con más recursos económicos y mayores capitales sociales (tiempo para orientar y atender a los hijos; redes sociales más amplias). Por otro lado, aquellas que se apoyan en su comunidad de origen en el proceso de una *aculturación selectiva* (conservación de valores y referentes de la procedencia étnica), cuentan con un soporte para su unidad y para el reconocimiento de la autoridad parental. Esto, sumado a la disciplina familiar, actúa como factor de protección cuando se habita en barrios precarizados, de alta delincuencia.

**b) El proceso de aculturación** es el primer paso hacia la asimilación y se produce al tiempo que padres e hijos inmigrantes aprenden el nuevo idioma y las normas propias de los nuevos estilos de vida. Pero el ritmo al que cada uno lo hace y la medida en que este proceso se combina con la retención de la cultura original varían según los casos, y tiene consecuencias significativas para la adaptación de la segunda generación.

Destacan tres de los resultados:

1) la *aculturación disonante*: aprendizaje más rápido en los hijos y pérdida simultánea de la cultura de procedencia; da pie a la inversión de roles cuando los padres carecen de otros medios para manejarse en la nueva sociedad sin la ayuda de los hijos.

2) la *aculturación consonante*: aprendizajes y abandono de la cultura de origen ocurren al mismo ritmo en ambas generaciones; no garantiza el éxito, los esfuerzos por ganarse la aceptación se pueden ver bloqueados por la discriminación.

3) la *aculturación selectiva*: El aprendizaje de ambas generaciones se inserta en una comunidad “coétnica” de tamaño y diversidad suficientes para hacer más lenta la transición cultural y favorecer la retención del idioma y cultura de origen; se asocia a ausencia relativa de conflicto intergeneracional, numerosos compañeros de etnia entre los amigos de los hijos y bilingüismo fluido; base sólida para la preservación de la autoridad de los padres y la resistencia contra los efectos de la discriminación.

Cuando los padres disponen de mayor capital humano, o contexto comunitario de apoyo, la aculturación intergeneracional tiende a derivar hacia los modos consonante o selectivo. Se reduce el conflicto paterno-filial y los hijos tienen menor tendencia a sentirse avergonzados de sus padres.

c) En cuanto a las **barreras**, Portes & Rumbaut (2001/2009) señalan que la actual segunda generación afronta un entorno pluralista y fragmentado, con grandes oportunidades y serios peligros para una adaptación exitosa. La pregunta central no es si se asimilará, sino *a qué segmento* lo hará. Son tres las principales dificultades:

1) la persistencia de la discriminación racial (la mayoría es “no blanca”);

2) la bifurcación del mercado de trabajo y su creciente desigualdad: las transformaciones introducidas por la agenda neoliberal a escala global, condujeron a un importante desarrollo del sector servicios, y con él una bifurcación entre los empleos precarios, sin especialización, y ocupaciones bien remuneradas que precisan habilidades técnicas y profesionales. En países de tradición migratoria, las nuevas segundas generaciones deben cruzar en pocos años el abismo educativo que las anteriores tardaron décadas en compensar. Necesitan además, redes de relaciones adecuadas para acceder a puestos de trabajo de calidad y poder llevar una vida de clase media. De ahí que los objetivos educativos y académicos adquieren singular

importancia, y las dificultades que puedan encontrar en la concreción de dichos logros arroja mayor preocupación sobre su futuro. Las características del sistema educativo español actual alimentan estos temores<sup>15</sup>.

3) la consolidación de una población marginada en los barrios suburbanos deprimidos: el contexto social que encuentran en la escuela y el barrio puede dar lugar al abandono escolar (la escuela no se percibe como instrumento útil para mejorar la situación), la pertenencia a bandas o la implicación en la subcultura de la droga. Por otro lado, algunos padres, frente a la permisividad que a su entender caracteriza la cultura de acogida y los peligros del contexto, envían a sus hijos a su país de origen para que se eduquen al cuidado de abuelos u otros familiares.

**d) acerca de los recursos familiares y comunitarios:**

1) El capital humano, estructura familiar y socialización de género.

Son relevantes los recursos que permiten acceder a bienes económicos y oportunidades de empleo, y los que refuerzan los controles normativos parentales. Los padres con mayor capital humano, disponen de más información sobre las oportunidades y escollos del entorno y pueden acceder a bienes estratégicos, como barrios/escuelas, etc.

La estructura familiar, también es importante, ya que por ejemplo, contar con ambos padres biológicos vimos que facilita mayores recursos económicos y capitales sociales.

---

<sup>15</sup> Entre los factores que inciden en el pasaje de la educación secundaria a la terciaria en España, el estatus socio-económico familiar es el que tiene mayor peso: condiciona el centro educativo elegido (privado o público), las expectativas de acceso a la universidad, y las amistades que las refuerzan. El efecto de la familia se ve mediado por su estructura y por el origen inmigrante o no de los padres. La biparentalidad es un factor positivo coadyuvante de la clase social, pero no explica mucho más. El origen inmigrante influye negativamente, y aunque en España se asocia a la clase social, tiene un efecto negativo adicional más allá de esto.

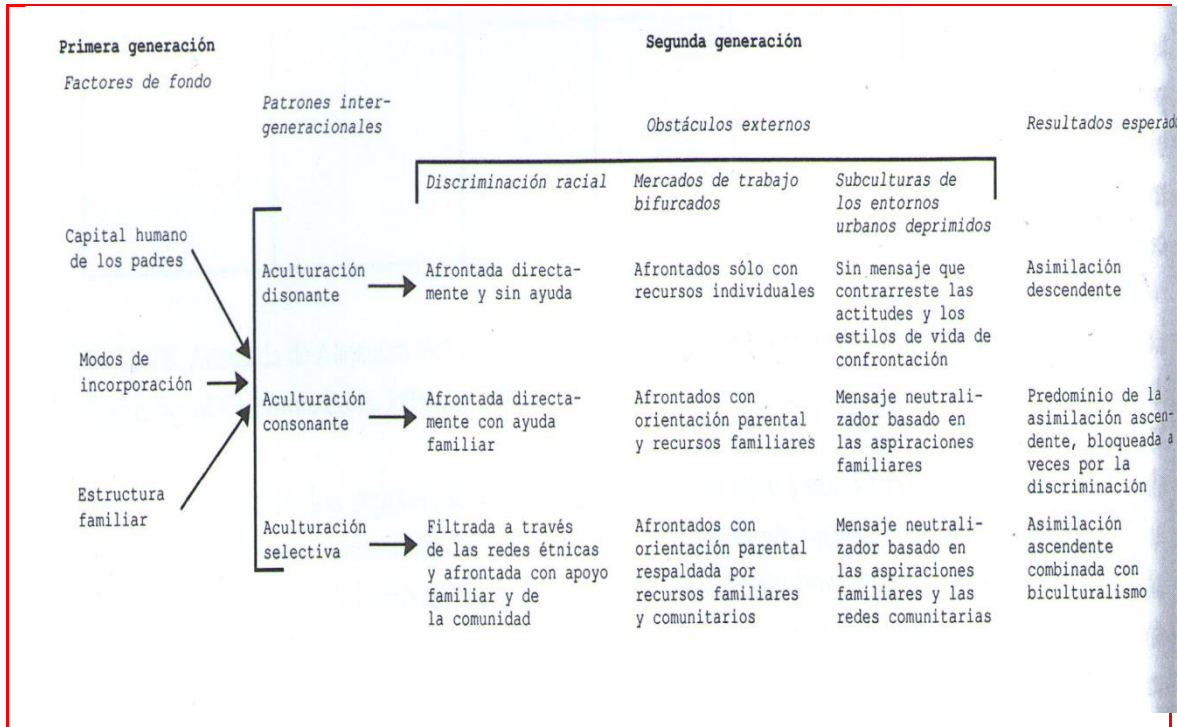
Otro factor clave es el género, siendo más exitosas las mujeres, aunque también más discriminadas. El sistema educativo español es poco meritocrático, refuerza el sistema de estratificación social; a su vez, las diferencias sociales condicionan la educación, y con ello, la *movilidad social intergeneracional*. En este proceso se pierden talentos de clases bajas, inmigrantes y grupos marginados, concediendo estatus y liderazgo a personas de clases altas, lo que contribuye a crear una sociedad no meritocrática, injusta y poco productiva (De Miguel & Arcarons, 2012).



Además, la estabilidad familiar proporciona a los hijos que crecen en una nueva cultura un sólido anclaje psicológico y social.

El género incide por los diferentes roles que se desarrollan durante la adolescencia y formas en que los chicos/as son socializados; las diferencias con lo que se espera en la sociedad de acogida puede tener efectos en la adaptación psicosocial, autoestima, etc.

2) El capital social, cimentado en redes étnicas, constituye un recurso clave. Incrementa las oportunidades económicas y contribuye a que las familias se mantengan intactas y refuercen indirectamente la autoridad parental. El capital social no depende tanto del éxito económico o laboral de los inmigrantes como de la densidad de sus lazos, y resulta vital especialmente entre aquellos con medios más limitados. Los modos de incorporación de los distintos grupos inciden en los tipos de comunidad étnica que crean. En particular, la recepción gubernamental brindada a diferentes nacionalidades condiciona la aparición de redes étnicas cohesivas.



Esquema extraído de Legados. La historia de la segunda generación de inmigrantes, de Portes & Rumbaut (2001/2009)

### 2.2.3) EL MALESTAR PSICOSOCIAL COMO HÁBITUS

En este apartado nos centraremos en los malestares derivados de los procesos de exclusión y la fragilización del individuo moderno, remitiéndolos a las familias migrantes. El malestar psicosocial se entiende desde la perspectiva de la psicología cultural, que articula estructuras sociales y mentales como caras de una misma realidad, buscando comprender las correspondencias entre la “objetividad” de las primeras y la “subjetividad” de las segundas, tal como son experimentadas por los agentes. En este marco, podemos plantear el abordaje del malestar como *hábitus*, es decir, como “sistemas perdurables y trasladables de esquemas de percepción, apreciación y acción que resultan de la institución de lo social en el cuerpo (o en los individuos biológicos)” (p. 167).

#### Fragilización y malestar en el individuo moderno

De acuerdo con Castel (2009/2010), la realización del individuo en los términos que la sociedad lo define actualmente, como autónomo y responsable, requiere de determinados soportes o condiciones objetivas, que en el contexto de la modernidad se vinculan a la propiedad. Así, habla del *individuo propietario*: propietario de sí mismo (no está bajo la dependencia de otro o de la necesidad) y poseedor de bienes (condición de posibilidad de su independencia). Desde la consolidación del salariado en la sociedad industrial, se han construido protecciones colectivas equivalentes de la propiedad privada, conformando la *propiedad social*. Ésta, garantizada y regulada por el Estado, da lugar a la *ciudadanía social*, simétrica a la ciudadanía política, basada en las relaciones de semejanza e interdependencia. Sin embargo, el quiebre de la dinámica que sostenía su expansión, ha dado lugar a dos perfiles de *individuo hipermoderno*: “individuos por exceso” e “individuos por defecto”, con posiciones intermedias entre ambos.

Los primeros cuentan con tal abundancia de soportes que parecen poder evadirse de la sociedad, y aspiran a realizarse en una especie de solipsismo, de exceso de subjetividad. Según Gauchet (1998, en Castel, 2009/2010), ocuparían una posición

hegemónica en la modernidad tardía, mientras para Castel, son individuos que llevan al límite los efectos de la coyuntura social actual: la desinstitucionalización y el ascenso del individualismo alejado de pertenencias y valores colectivos. Por otro lado, los “individuos por defecto”, son aquellos que perdieron o no logran acceder al umbral de los soportes de la propiedad social, ni a la propiedad privada, con lo que carecen de recursos para asumir positivamente su libertad como individuos. Esto debe enmarcarse en los procesos de desinstitucionalización que desplaza sobre los individuos una parte de la preocupación por el cuidado de sí mismos.

En el contexto actual de la globalización neoliberal, existen sectores en expansión de “individuos por defecto”, que pasan de la precariedad al precariado, y con ello a la cultura de lo aleatorio y la impotencia de realizarse como individuos. Son personas que se encuentran en falta respecto a una sociedad que ha convertido al individuo (autónomo y responsable) en su valor de referencia. De acuerdo a las condiciones de clase, origen étnico, sexo o territorio en que se sitúen, su fragilización se expresa a menudo en problemas de salud, que se corroboran tanto desde la epidemiología como desde los malestares o trastornos psico-sociales. Se constata así la causalidad de las desigualdades sociales en los procesos de morbi-mortalidad, que alerta de enfoques biologicistas simplificadores y desnaturaliza la visión hegemónica de los problemas de salud, así como una mayor incidencia de la dimensión aflictiva del malestar entre los sectores más pobres (Castel 2009/2010; Martínez-Hernández, 2012; Romaní & Casadó, 2014). Así por ejemplo, la depresión aparece como una de las formas más comunes del malestar en las sociedades contemporáneas (no necesariamente como enfermedad), indicando la impotencia misma de vivir, expresada por la tristeza, el dolor, la fatiga o la inhibición. Al respecto, Ehrenberg (1998/2000) entiende que se trata de:

“una patología de la sociedad en la que la norma ya no se funda en la culpabilidad y la disciplina, sino en la responsabilidad y en la iniciativa. (...) El individuo se enfrenta a una patología de la insuficiencia más que a una enfermedad de la falta, al universo de la disfunción más que al de la ley: el deprimido es un hombre atascado” (p. 16-17).

En su propuesta, Castel (2009/2010) afirma que “cuanto más individualizada es una sociedad *más Estado necesita*” (p. 336), señalando las consecuencias destructivas que pueden tener sus déficits. Destaca así la necesidad de una reforma del Estado social

que lo vuelva más activo y adaptado a la heterogeneidad de la población y la especificidad de los soportes que necesita, y que a la vez ponga freno a las construcciones liberales fundadas en la hegemonía del mercado “autorregulado”; el desarrollo de los individuos depende hoy de instancias nacionales y transnacionales. Deseamos recordar aquí que los lazos familiares y comunitarios constituyen soportes básicos para el desarrollo y bienestar de los individuos, siendo clave la consideración de sus significativas transformaciones en la mencionada reforma del Estado.

### **Malestar en las familias migrantes: la desigualdad encarnada**

Factores políticos y económicos de alcance global, generan desigualdades significativas entre las condiciones de vida de la mayor parte de la población mundial y la de los países ricos (niveles de educación, sanidad, esperanza y calidad de vida), siendo la migración a veces la única salida posible, lo que supone a su vez un nuevo reparto desigual de costes y beneficios. Las familias que emigran se han de enfrentar a las dificultades de los tránsitos migratorios, la adaptación a nuevos contextos (socio-culturales, laborales, residenciales, jurídicos, etc.), y con las resistencias más o menos encubiertas de la sociedad receptora. Además, en los contextos de llegada existe una creciente precarización de la población y debilitamiento de la ciudadanía social.

Todo esto hace pensar que los procesos migratorios tienden a fragilizar a los individuos, quienes han de movilizar recursos significativos para reconstruir los vínculos sociales en el contexto de acogida o sostenerlos transnacionalmente, junto a las limitaciones estructurales o personales que encuentren. La vulnerabilidad puede incrementarse en familias con hijos adolescentes, dado que en esta fase del desarrollo se tensionan particularmente los soportes del vínculo social. Si anteriormente hicimos referencia a los malestares asociados con los tránsitos migratorios, en este apartado lo hacemos respecto a las trayectorias de asimilación a la sociedad de instalación, donde interaccionan factores estructurales, relacionales e individuales, tanto en la configuración de los posibles malestares como en las respuestas a las dificultades. Siguiendo el modelo de Portes, la interacción de los capitales sociales y culturales de la

primera generación, junto a las oportunidades y resistencias que ofrecen los contextos materiales y simbólicos de residencia, constituyen la base de los procesos de aculturación y las relaciones intergeneracionales que les acompañan, todo lo cual da lugar a una mayor o menor disponibilidad de herramientas para el futuro de la siguiente generación. Es de esperar que los itinerarios resultantes, tendientes a la exclusión o a la inclusión, a la fragilización o al desarrollo de los individuos, se traduzcan en experiencias de malestar o bienestar, en procesos de salud-enfermedad.

Entendemos que dicha interacción no está predeterminada por los contextos y los capitales de las familias, sino que éstas en tanto agentes, ponen en juego estrategias más o menos conscientes, donde movilizan los capitales disponibles (económicos, culturales y sociales) de acuerdo a sus intereses (lograr un mejor posicionamiento y bienestar, conservar o aumentar sus capitales, etc.). Esto se traduce en prácticas que guardan una lógica acorde con las posiciones de campo y sus trayectorias, y con los hábitos de los agentes. Ambos conceptos se relacionan con el volumen y estructura de los capitales disponibles, que otorgan relativas posiciones de poder, así como con la subjetividad socializada que predispone hacia determinadas apercepciones y acciones. En dichas prácticas, que ocurren en un tiempo presente, se sintetiza así el pasado (historicidad de la posición de campo y proceso de socialización) y el futuro (la anticipación, las expectativas, etc.). En general, estos elementos (hábitos, campo, estrategias) suelen coincidir con cierta “naturalidad” y la complicidad del inconsciente, pero en el caso de las migraciones, puede haber cambios significativos respecto al campo social y las posiciones que se ocupan, así como modificaciones en el hábito por la intensidad de nuevas experiencias (Bourdieu, 1992/2012).

En este marco, nos interesa comprender las respuestas de las familias a la vulnerabilidad y el malestar, teniendo en cuenta su capacidad de adaptación a estos cambios, y su capacidad para jugar estratégicamente las cartas con que cuentan en el nuevo campo de juego. Necesariamente nos referimos a trayectorias biográficas en el marco de las migraciones, pero también a los procesos de socialización y las prácticas que a través de ellos producen o reproducen posiciones y disposiciones en las nuevas generaciones. Por ello, el siguiente apartado se centra sobre este último tema.

### **2.3) PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN EN EL CONTEXTO DE LAS MIGRACIONES: FAMILIAS, ESPACIOS ADOLESCENTES Y CONSUMO DE DROGAS**

En este apartado nos centraremos en distintos aspectos que tienen que ver con la socialización en los nuevos contextos de vida, y su relación con los significados y prácticas familiares frente al riesgo de exclusión y el malestar. En particular, trataremos los procesos de socialización familiar, la adolescencia como espacio de “vida social”, y por último, una de las formas concretas de expresión de todo ello: los consumos de drogas en espacios de ocio y las respuestas familiares de cuidado.

Esta temática nos parece fundamental por distintas razones. En primer lugar, porque los cambios del contexto cultural que suponen las migraciones implican poner en cuestión supuestos o convicciones básicas que orientan las distintas prácticas, algo así como la doxa a la que se refiere Bourdieu (1992/2012), o el marco fijo del que hablan otros autores como Belin (2001), lo que puede generar desorientación, confusión, ansiedad, etc. En este sentido, los procesos de adaptación o aculturación adquieren particular significado en cada generación y en sus relaciones. En segundo término, porque los procesos de socialización proveen de herramientas para la inclusión; y la calidad de los mismos, o su ajuste a los modelos hegemónicos de los contextos en que se sitúan, amplían las oportunidades de un futuro mejor para las nuevas generaciones. En tercer lugar, porque se trata de procesos visibles en sus efectos, pero no tanto en sus mecanismos de producción y exclusión, donde los capitales simbólicos adquieren particular valor en relación a las estructuras sociales. De modo que tanto nos interesa comprender los sentidos y las prácticas como las relativas condicionantes en juego. Una cuarta razón tiene que ver con la particular apertura e intensidad de la socialización secundaria en los adolescentes, con lo que cobran especial importancia los contextos materiales y simbólicos de vida (en la calidad de los vínculos y los estados emocionales, la construcción identitaria, sentido de pertenencia, expectativas...), que pueden (o no) profundizar la situación de vulnerabilidad producto de las migraciones. Por último, el fenómeno de las drogas, entendido desde una dimensión socio-histórica y cultural, permite visualizar distintos elementos de los procesos mencionados.

### 2.3.1)SOCIALIZACIÓN FAMILIAR: EL MODELO HEGEMÓNICO EN ESPAÑA, MALESTARES Y DESIGUALDADES SOCIALES

La familia es un espacio privilegiado de socialización cuyas modalidades responden tanto a las particularidades de su trama de intersubjetividades como a cuestiones estructurales tales como su posición social, los recursos materiales o simbólicos que dispone, o los referentes culturales de socialización en su marco e historia de vida. En el caso de las familias que emigran, este es un aspecto muy importante en los procesos de inclusión a la nueva sociedad y las perspectivas de futuro y bienestar de sus hijos en ella. La pertinencia de los modelos de socialización que pongan en práctica en su ajuste al nuevo contexto socio-cultural, serán claves en este sentido. Por ello en este apartado nos centraremos en el modelo hegemónico de socialización de la sociedad española, señalando las consecuencias para quienes quedan fuera de él.

Como referencia para el desarrollo de este tema, tomaremos el estudio de Collet (2013), quien para su definición del proceso de socialización se basa en la “teoría de la civilización” de Norbert Elias (1987)<sup>16</sup>. Así lo conceptualiza el autor:

“(…) proceso a través del cual los diferentes agentes y espacios educativos (conscientes o no), notablemente y en primer lugar, la familia, civilizan a los niños. Esta civilización que parte de la naturaleza biológica de cada niño/a e interacciona con ella, consiste en la aprehensión del mundo social, en primer lugar el de los progenitores [socialización primaria] y después el de los demás agentes y espacios socializadores [socialización secundaria], partiendo de la interacción mutua (afectividad, contención, represión, diálogo, reflexividad, indiferencia, resistencia, enfrentamiento...), a fin de dotar al niño o niña de una segunda naturaleza, la social, que permitirá que este acabe disponiendo de los elementos necesarios y pertinentes para vivir en un contexto social determinado” (pp 27-28)

Es de mencionar la posición activa que se otorga al niño, al considerar que en él se dan espacios de reflexividad sobre su propia vida y de cuestionamiento al “mundo dado

---

<sup>16</sup> Norbert Elias (1987) entiende el proceso de civilización como una (re)socialización, un camino hacia una mayor diferenciación, integración y (auto) control, algo que, para autores como Foucault refiere a la génesis de la construcción de la subjetividad moderna. Este proceso adquiere para Elias un sentido positivo, en tanto libera de la “naturaleza animal” al sujeto, y le otorga una “segunda naturaleza” que, al liberarlo de la esclavitud de las pulsiones directas, le otorga un grado de libertad superior, sin esconder el precio que paga en forma de vergüenza, angustias, tensiones, represiones y miedos (Collet, 2013).

por supuesto” en edades cada vez más tempranas, gracias a la pluralidad social, la movilidad geográfica o los cambios en la familia como espacio socializador.

### **Ideal de persona y modelo de socialización en el contexto del capitalismo flexible.**

Desde hace menos de un siglo, y empezando por los sectores más cultos y burgueses, ha habido una transición en el contexto normativo familiar que se ha ido informalizando en unas relaciones cada vez más igualitarias y horizontales. Esto tiene que ver con los procesos de desinstitucionalización e individualización originados en el siglo XVI y profundizados desde el siglo XVIII y XIX. Así, en el siglo XX, observamos la reivindicación de un modelo menos disciplinar, donde el estatus está dado por el comportamiento individual, la autorregulación y el autocontrol. Las demostraciones formales de autoridad y respeto hacia los progenitores han ido desapareciendo, ganándose confidencialidad, intimidad y proximidad afectiva entre padres e hijos: los padres prefieren que los niños obedezcan a su propia conciencia y reflexión antes que a los constreñimientos externos de los adultos. En el siglo XXI, la exigencia y “calidad” civilizadora ha aumentado y se orienta hacia una “tercera naturaleza” que implicaría una autorregulación más reflexiva y flexible, con unos comportamientos altamente diferenciados. Como dice Collet (2013), se produce la paradoja civilizadora:

“cuanto más alto es el nivel de informalización de las relaciones sociales y cuanto más debe ser el individuo siempre “él mismo/a” porque no dispone de marco institucional donde apoyarse, más exigente, fuerte e intensa tiene que ser su civilización (autocoacción, autorregulación, constreñimiento, diversidad de registros, adaptabilidad...) para responder pertinentemente al marco informalizado (descivilizado).” (p. 34)

Por otro lado, de acuerdo con Sennett (2006), la “cultura del nuevo capitalismo” flexible ha promovido tres ejes de cambio que dieron lugar a un ideal de persona y a un modelo de socialización. En primer lugar tenemos el cambio en la organización formal del tiempo: las instituciones ya no dan un marco de plausibilidad a largo plazo, así que la improvisación y el corto plazo dominan la vida del individuo, con lo que el modelo de socialización apunta más al juego de seducciones que a la reflexividad, la



crítica, la postergación de las pulsiones o la contención de las emociones. En segundo lugar tenemos la exigencia de talento, entendido como capacidades potenciales, adaptables a realidades cambiantes; y en tercer lugar, la disposición a desprenderse del pasado y centrarse en lo nuevo. Estos últimos derivan en la disponibilidad de aprender a desaprender conocimientos y experiencias frente a un nuevo proyecto, incluso aquellos con los que se construye el sentido común y el de la propia existencia.

Además, según esta nueva “ideología dominante”, la dependencia es algo vergonzoso y la libertad supone indiferencia o liberación de los constreñimientos que provocan los demás, lo que disminuye las posibilidades de intersubjetividad, entendida como “espacio” creador y sostén de la propia estructura vital (Bauman, 2001, en Collet, 2013; Sennet, 2006; Winnicott, 1965/1993, 1971/2008).

Por otra parte, las herramientas de socialización son cada vez menos “sustantivas”, ya que las familias no se sienten identificadas con ningún universo simbólico en particular (clase obrera, catolicismo, nación) que proporcione herramientas normativizadoras y refuerce la autoridad entre los agentes (familia, colegio, iglesia, trabajo y ocio). Además, los elementos formales como las normas, hábitos o rutinas, han caído en la informalización y el desprestigio.

### **El modelo de gestión de la socialización.**

De esta forma, en el contexto socio-histórico y cultural descrito, altamente complejo, diferenciado y flexible, la construcción de identidad se corresponde con un modelo de socialización terciaria que Bauman (2007) ilustra de la siguiente forma:

“(…) las familias dejan de enviar proyectiles (hijos/as) con la máxima potencia (educación) para que lleguen lo más lejos posible hacia un blanco fijo, claro y determinado (éxito social y formas de conseguirlo con parámetros claros y estables), para intentar “programar” unos “proyectiles inteligentes” que deberán ir aprendiendo sobre la marcha, decidiendo constantemente el rumbo, olvidar sin arrepentimientos viejos contenidos y conocimientos para poder cambiar de dirección, y encontrar un blanco (éxito) y los caminos que conducen a él, que son móviles” (p. 54).

De acuerdo con lo desarrollado por Collet, el *modelo de socialización civilizadora*, se corresponde con el nivel más elevado de civilización y normatividad social. Dicho modelo supone una mayor dedicación de tiempo, recursos y atención, y requiere de una mayor cantidad y calidad de capitales sociales, culturales y económicos. Así por ejemplo, vemos que el tiempo dedicado a los hijos en 1990 era mayor que en 1960 según el *American Journal of Sociology* (2004, en Collet, 2013); lo mismo muestran otros informes como el del CIIMU de 2012 o el de González, Domínguez y Baizán de 2010. Esta mayor “inversión” se corresponde con la consciencia de la importancia de todo tipo de educaciones y de vínculos afectivos de calidad para el futuro de los hijos; con un proceso de socialización más largo; y con la (modesta) incorporación de los hombres al cuidado de los hijos (Marí-Klose et al., 2010, en Caïs, 2012; Collet, 2013).

Por otra parte, cuanto mayor es el “salto” civilizador y más difícil saber cómo hacerlo, mayor es el miedo al fracaso y a la vergüenza. Recordemos que los hijos han pasado de cumplir una función instrumental (trabajo, herencia) a cumplir funciones expresivas: los padres se “muestran” o se realizan a través de los ellos. Se han transformado en un “bien” muypreciado y escaso, en un “ancla de sangre” para la identidad en un contexto de fluidez, de “completud” y estatus social (hacer y dar todo por los hijos demuestra tenerlo todo). Frente a esto, la actitud más coherente y pertinente es la que toman especialmente las clases dominantes: socializar cada vez menos directamente y gestionar la socialización de los hijos lo “mejor” posible, lo que aumenta la demanda de conocimiento experto.

El modelo de “gestión” pone además en práctica unas relaciones interpersonales más democráticas y negociadoras (Alberdi, 1999, en Collet, 2013; Meil, 2006), donde los progenitores igualan sus posiciones y los hijos son vistos como sujetos de derechos, “libres e iguales” a sus padres. Esto último, que no debería suponer ubicar a los hijos en los mismos roles y estatus que los progenitores, constituye la base ideológica del modelo de gestión, en particular la gestión interna, entendida como trabajo en equipo sujeto a renegociaciones (Sennett, 1998, en Collet, 2013).

## Malestares asociados.

Pero en las prácticas socializadoras correspondientes a este modelo, surge un creciente malestar vinculado a distintas fuentes. Por un lado, los padres deben asumir una máxima responsabilidad con menos autoridad y herramientas socializadoras (Sennet, 2006), lo que les lleva al *desconcierto* (Harris, 1986) y a recurrir a menudo al saber experto. Por otra parte, la demanda de una socialización “flexible” que conduzca a los hijos a la “liquidez”, choca con las bases que estructuran necesariamente todo proceso de socialización: el largo plazo, las rutinas, los fuertes vínculos, la dependencia. Esto puede amenazar la “confianza básica” (Winnicott) y con ello promover inseguridades y angustia. En tercer lugar, el descrédito de las herramientas formales, vinculado a ideas contraculturales de los 60’ y 70’ y a la ideología de la “emoción”, derivan en la valoración de los momentos “emocionantes”, positivos con los hijos (cumpleaños, salidas, fiestas), en contraposición con los “malos” momentos (las comidas, ir a dormir, poner límites, etc.). La familia se representa socialmente como refugio, afecto y positividad, mostrando su aversión al conflicto.

Por último, el modelo de persona terciaria en que las familias están socializando, autosuficiente y omnipotente, es ontológicamente una ilusión, y puede acarrear consecuencias negativas tales como la ausencia de límites, un cierto grado de narcisismo, indiferencia hacia los demás, o dificultades para demandar ayuda. Además, las personas pueden volverse apáticas, depresivas y a la deriva debido al constante cambio de rumbo. Por otro lado, para la socialización se requiere del equilibrio entre unos miembros de la familia cada vez más individualizados, y un proceso que supone mucha disponibilidad, dependencia e incondicionalidad de los progenitores. Surge así el conflicto del tiempo (vivido como falta de tiempo o dificultades de conciliación con la vida familiar). Este conflicto ataca las bases de posibilidad del propio proceso, y a la vez permite entender el avance hacia la gestión de la socialización. Además, en el contexto del Estado del bienestar del sur de Europa (Saraceno, 1994, en Collet, 2013), con políticas sociales familistas que no brindan el apoyo necesario a las familias, éstas quedan ubicadas como únicas responsables de los costes de la crianza, que son asumidos sobre todo por las mujeres.

## Los nuevos procesos de socialización familiar y las desigualdades sociales.

Las desigualdades sociales que se (re)producen en los procesos de socialización, pueden “medirse” en el campo social como distancias civilizadoras (Bourdieu, 1988; Elias, 1998, en Collet, 2013). Así las posiciones centrales del campo social se distinguen tanto por la calidad y volumen de capitales (económico, cultural, social), como por poseer el grado de civilización más elevado, avanzado y exigente, y por lo tanto, el más pertinente. Es decir que el “salto” entre el grado de civilización y el tipo de socialización de cada familia, y el grado de civilización “ideal” en cada momento, constituye uno de los elementos de distinción y desigualdad entre grupos, familias y personas. El “decalage” civilizador que puede encontrarse entre muchas familias de clases populares o recién llegados, con *habitus* correspondientes a niveles I o II de aprendizaje<sup>17</sup>, y el modelo ideal de persona terciaria, es un elemento de desigualdad estructural, que a la vez genera nuevas (y sutiles formas de) desigualdades sociales y familiares, que de forma paralela son ratificadas y transformadas por el sistema escolar, que ya se mueve en ciertos aspectos en un modelo de socialización terciario.

En su análisis, Bernstein (1969; 1998, en Collet, 2013) distingue entre modelos ideales de código sociolingüístico restringido (familias más posicionales, con estatus y roles delimitados por edad y género) y código elaborado (más centradas en la persona, con límites de autoridad y estatus más débiles, donde la comunicación es el principal medio para la socialización), que estarían marcando una diferencia civilizadora entre dos estadios diferenciados. Así, cuando se reclama que un niño proveniente de un ámbito altamente formalizado en lo regulativo, restringido en el código sociolingüístico e instrumental (aprender destrezas para trabajar), “pase” en el sistema educativo a un contexto regulativo informalizado (donde el/ella tiene que ser el motor y responsable

---

<sup>17</sup> Bateson (1984, en Collet, 2013) propone cuatro estadios, jerarquizados por su complejidad, en cuanto a la estructura y contenido de los aprendizajes en cada contexto social. El grado “cero” implica la capacidad de recibir información o dar una orden; el aprendizaje de “primer grado” es el de la incorporación de normas, hábitos, formas de relación y autoridad. El de segundo grado se corresponde con el “aprender a aprender” (moverse en distintos contextos aprovechando experiencia y contenidos aprendidos en la socialización). El de tercer grado es el correspondiente a la nueva cultura del capitalismo, y consiste en la adquisición de capacidades para aprender a romper la normalidad, considerando las pautas aprendidas solo hasta “nueva orden”, etc.

de su propio aprendizaje), con un código sociolingüístico elaborado (abstracto y descontextualizado) y expresivo, le supone un salto de estadio de civilización, que generalmente le resulta ajeno y extraño. Frente a esto, Collet (2013) propone que la escuela sea plenamente “inclusiva”, comprendiendo la diversidad de estadios civilizadores que tiene dentro del aula.

En relación a lo expuesto, Bourdieu (1997) afirma que la reproducción de la distribución del capital cultural, y con ello la reproducción de la estructura del espacio social, se opera en la relación entre las estrategias familiares y la lógica específica de la institución escolar. Las familias dedican más tiempo y esfuerzos a la educación cuanto mayores sean sus capitales culturales, su peso específico en relación a los económicos, o en tanto estrategia de reproducción más eficaz que la transmisión económica. Es decir que aquellas que ocupan estas posiciones privilegiadas, tienden a perpetuarlas mediante estrategias educativas<sup>18</sup>. La escuela por su parte, otorga *credenciales* al capital cultural de las familias, a la vez que por diversos mecanismos, separa a los detentores de capital cultural heredado (más aptos para un modelo de código elaborado) de los que no disponen de él, manteniendo así las diferencias sociales pre-existentes<sup>19</sup>.

### **Tres elementos clave en el modelo de socialización dominante.**

Collet (2013) presenta el *proceso de civilización* de la socialización como el modelo ideológicamente dominante entre las familias del Estado español, especialmente pertinente para aquellas con posiciones centrales en la estructura social, ya que para

---

<sup>18</sup> La cantidad y calidad de tiempo dedicado están desigualmente distribuidas según las características sociales (categoría ocupacional y nivel de estudio de los padres), económicas (acceso a recursos externos) y laborales (condiciones en el puesto de trabajo) de las familias (Gutiérrez-Domenech, 2007, en González, Domínguez & Baizán, 2010).

<sup>19</sup> Respecto a esta combinación de capitales culturales y económicos, y la reproducción de las posiciones, los datos del informe del CIIMU sobre Cataluña resultan elocuentes: los alumnos inmigrantes pobres obtienen un 19,4% de suspensos frente al 10,9% de los inmigrantes no pobres; 16% de autóctonos pobres y 6,5% de autóctonos no pobres; en conjunto los inmigrantes obtienen un 14,3% de suspensos frente al 7,8% de los autóctonos (Flaquer, 2012).

muchas otras los elementos que representa resultan muy ajenos. Éste se conforma por tres elementos que se retroalimentan:

***El estilo educativo parental: la socialización civilizadora***

Éste coincide con el estilo *contractualista* de Kellerhals & Montandon (1991, en Collet, 2013), aunque Collet lo aborda desde una perspectiva global y genérica.<sup>20</sup> Tiene por objetivo de éxito personal la felicidad, entendida como posibilidad de autorregulación y autonomía, así como de disposición de talentos y recursos para elegir los distintos ámbitos vitales (trabajo, pareja, lugar de residencia, etc.). Es lo que Bauman llama “seguridades secundarias”. Para ello la familia deberá aportar un mínimo de valores y normas orientativas y un máximo de competencias, recursos e instrumentos. La felicidad pasa también por el éxito educativo, laboral y social. El modelo de persona terciaria, caracterizada por una individuación activa, es el que puede situar a los individuos en las mejores posiciones.

En cuanto a los métodos educativos, las familias combinan las técnicas del *educere* y *educare*, por un lado intentando que el propio niño, apoyado en la confianza, el cariño, la empatía y la motivación parental, pueda ir construyéndose como sujeto autónomo y autorregulado, y por otro utilizando elementos de orden, disciplina y acomodación, necesarios para ajustarse a las exigencias escolares o sociales.

Este modelo se desarrolla comúnmente en familias con una modalidad democrática de relacionamiento, que considera la especificidad de cada individuo, situándolos en un plano de igualdad. La estructura de roles es indiferenciada (a pesar de las conocidas desigualdades de género), y la coordinación con otros agentes educativos es intensa y activa. Los padres prefieren conocer el grupo de pares de sus hijos, para poder influir si

---

<sup>20</sup> Dichos autores distinguen además el modelo *estatutario* (controlador, coercitivo, autoritario, con distancias entre padres e hijos y claras diferencias de rol por género y estatus) y el *maternalista* (control y autoridad coercitiva se combinan con proximidad y comunicación especialmente con la madre que ejerce de forma diferenciada relaciones expresivas). El primero se extiende en grupos de obreros y empleados, con muy bajos porcentajes entre cuadros superiores y sobre todo en las clases más educadas. El segundo estilo está menos extendido y mantiene cierta fuerza en contextos obreros, descendiendo rápidamente a partir de cuadros medios y superiores.

es necesario, y sobre las redes sociales, internet, móvil o la televisión, su idea es darles herramientas para que de forma autónoma y responsable sepan gestionarlos.

### ***La experiencia familiar***

Los progenitores “invierten” hoy más tiempo, atención y dinero en los hijos, convirtiéndolos en centro de la vida familiar. Esto les lleva a buscar que la socialización sea positiva para todos, y legitimarse ante preceptos sociales de estar por uno mismo (“los hijos te cambian la vida y te impiden hacer muchas cosas”). Así, los padres se alejan de la socialización como cumplimiento de un rol (institucional) y la asumen como la experiencia más intensa, global y auténtica de su vida, elegida libremente.

### ***La instrumentalidad expresiva***

Para Collet (2013), las familias de posiciones centrales buscan convertir la *socialización civilizadora* en una *experiencia familiar* y conseguir que todo lo referente al hijo/a sea a la vez *instrumental* y *expresivo*. Con Bernstein (1985, en Collet, 2013), se entiende por instrumentales aquellos juegos, actividades o relaciones que desarrollan competencias o conocimientos en el niño; y por expresivos aquellos que por su proximidad o afectividad, le ayudan en su desarrollo personal y emocional. Todo esto demanda unos “progenitores consultores”, es decir, que puedan y sepan combinar las lógicas expresivas e instrumentales, en contextos informalizados y desregulados, propiciando una educación cada vez más invisible y aparentemente laxa.

Esto genera angustia y presión en estas familias, pero cuentan con recursos materiales y simbólicos para afrontar esta demanda. Por su parte, aquellas con posiciones más periféricas, viven en un desconcierto socializador aún mayor, ya que les llegan informaciones poco coherentes sobre el modelo, los objetivos y las formas de socializar, y no acaban de comprender su sentido, naturaleza y efectos educativos. Como resultado, se observa un recogimiento en las propias estrategias y posiciones “tradicionales”, y una percepción de inhabilitación para jugar con las reglas del actual marco educativo. Este “choque educativo” tiene consecuencias objetivas (reproducción o ampliación de desigualdades) y subjetivas (incomprensión ante actitudes de los hijos, acusación de deserción, etc.). El modelo demanda también a los

progenitores funcionar como personas terciarias, con lo que se refuerzan las desigualdades existentes entre aquellos con *habitus* de partida ya desiguales.

En definitiva, deben visibilizarse estos procesos ocultos, forzando la evidencia colectiva que deja en manos de las familias la responsabilidad y consecuencias de sus “elecciones” y “opciones” en la socialización, olvidando desigualdades estructurales.

### **A propósito de las familias migrantes**

El informe del CIIMU (2012) coincide en sus resultados con lo desarrollado anteriormente. Así, se reconoce el amplio dominio del modelo de “familia negociadora” en España, no muy efectiva respecto al reparto de tareas domésticas, pero sí en cuanto a las normas y funcionamiento familiar, influyendo en ello el nivel cultural. También se reconoce la importancia del tiempo dedicado a los hijos como capital de futuro, y como bienpreciado y escaso, más aún en modelos emergentes como las familias monoparentales o las reconstituidas (Flaquer, Almeda & Navarro, 2006, en Caïs, 2012). Se aprecia un impacto general positivo de este modelo, en relación a la confianza intergeneracional, los comportamientos de los hijos cuando no están bajo la tutela directa de sus padres, y en la disminución de actividades peligrosas o incívicas en los hijos adolescentes (Caïs, 2012; Torrente, 2012).

En cuanto a las familias inmigrantes, se afirma que son más autoritarias en la toma de decisiones y normas de convivencia, los padres intentan controlar más las actividades de los hijos fuera del hogar (uno cada cuatro hogares frente a uno cada veinte en autóctonos), y la autoridad materna es mucho mayor: 44% hablan con su madre y un 9% con el padre, mientras en nativos, 32% recurre a la madre y 8% padre, siendo un 44% los que otorgan igual autoridad a ambos. Además, la confianza intergeneracional es más baja, aunque esto varía de acuerdo a los estudios de la madre (Caïs, 2012).

Por otro lado, en relación a conductas de riesgo tales como el consumo de alcohol u otras drogas, el vandalismo, las conductas delictivas o de riesgo en el tránsito, en el



mismo informe se afirma que ser hijo/a de inmigrantes actúa como factor protector, ya que casi todas estas conductas se reducen a la mitad. Se recomienda así estudiar los mecanismos que protegen a los inmigrantes recién llegados e incidir en actuaciones para alargar su efecto, ya que con el tiempo se exponen a los modelos autóctonos de conducta. Y se agrega: “llama la atención que están particularmente alejados del consumo de sustancias que tanto afecta a los autóctonos” (Torrente, 2012, p. 216).

Quizá esta aparente contradicción pueda entenderse teniendo en cuenta que para los recién llegados la principal referencia es la familia en tanto aún no conocen los nuevos contextos. Además, parece producirse un “choque” entre un modelo de socialización familiar tradicional y el de la socialización de personas terciarias, hegemónico en la sociedad de acogida, donde los procesos de desinstitucionalización e individualización se han profundizado, y por tanto las conductas desviadas deben entenderse desde la idea de un “yo” emancipado. De modo que, en un primer momento al menos, la familia como institución tiene un peso importante en los hijos de inmigrantes, restringiendo su incursión en este tipo de conductas. Podemos pensar que con el tiempo y la progresiva integración a los valores dominantes entrarán en juego otros elementos que sí podrían colocar en situaciones más vulnerables a estas familias y sus hijos, como una aculturación disonante intergeneracional, o la no disponibilidad de la cantidad y calidad de recursos que el exigente modelo de socialización terciaria requiere para lograr la autorregulación en sociedades complejas y flexibles. En este sentido, sabemos que las desigualdades estructurales colocan a muchas de estas familias en situación de desventaja respecto a las autóctonas, lo que se refleja en el porcentaje de hogares pobres (40,3% inmigrantes; 13,6% nativos, Flequer, 2012). Por otro lado, aquellas que disponen de capitales simbólicos significativos, muchas veces el mismo proceso migratorio las coloca en estatus sociales inferiores a los que poseían en origen, y han de vivir en contextos precarizados o más peligrosos, frente a lo cual ponen en marcha estrategias de disciplina y control estrictos que pueden resultar más efectivas para vivir y aspirar a la movilidad social (Portes & Rumbaut, 2001/2009).

Por otra parte, en cuanto a las conductas problemáticas comentadas, la comunicación intergeneracional en tanto generadora de confianza, tiene un efecto preventivo,

aunque no espectacular. La actitud parental de supervisión y control obtiene resultados positivos en todas las conductas, y funciona mejor ante el consumo de sustancias y en los más jóvenes. Compartir actividades con los hijos es la forma más natural de control y tiene un efecto positivo que aumenta con el tiempo dedicado. Los conflictos familiares tienen el efecto contrario y correlacionan especialmente con el consumo de alcohol y otras drogas. Por último, se destaca como la variable más influyente el quién y el cómo en la toma de decisiones que afectan a los hijos. En general, los padres que hacen valer su autoridad tienen menos dificultades con los hijos, o mejor dicho, un componente de autoridad muy gestionado ayuda a los padres a afrontar mejor diversas situaciones. Estas posturas firmes logran contrarrestar la gran influencia del grupo de iguales en los consumos (Torrente, 2012).

### **2.3.2) NUEVOS CONTEXTOS DE SOCIALIZACIÓN ADOLESCENTE Y MALESTARES**

Si hasta ahora nos hemos referido a la socialización como herramienta básica para la construcción de la subjetividad y la integración social desde el ámbito familiar, a continuación nos centraremos en ella desde los contextos socio-culturales a los que se amplía en la adolescencia, teniendo en cuenta las especificidades de esta etapa en el marco de las migraciones, y su importancia para el desarrollo y bienestar. Asimismo, abordaremos el fenómeno de las drogas desde una perspectiva cultural, donde las prácticas de consumo adquieren significado en relación a los procesos y los contextos de vida de los adolescentes, y por tanto nos permiten aproximarnos a su comprensión.

#### **La especificidad adolescente**

Entendemos la adolescencia como una construcción socio-histórica y cultural, asociada a los cambios físicos que se registran en la pubertad, que en el contexto de occidente es reconocida y definida como tal en el desarrollo de la modernidad y los procesos de individualización que le acompañan. En términos generales, podemos decir que en este período vital tiene lugar una intensa construcción de la identidad social y

subjetiva, vinculada a cambios significativos en el cuerpo, la sexualidad, y nuevos roles socio-familiares. Es decir que tienen lugar duelos (por el cuerpo, los roles y la sexualidad infantil), reconstrucciones, y la apertura a un mundo social que trasciende el entorno familiar. Si bien la familia sigue teniendo un papel clave en la socialización, ésta se amplía al espacio de nuevas relaciones con pares u otros referentes adultos, y tanto la vulnerabilidad asociada al malestar, o el bienestar emocional, se vinculan a ellos (Aberastury & Knobel, 1989; Martínez-Hernández, 2012). De hecho, los adolescentes atribuyen las causas del malestar fundamentalmente a las interacciones sociales (conflictos entre iguales, soledad y aislamiento, falta de reconocimiento y prestigio, disonancia con los modelos de cuerpo y persona, autonomía y tutela parental, etc.), y la restitución del bienestar a las mismas relaciones. De esta manera, recurrirán en primera instancia a la ayuda entre iguales, como forma de relativizar y normalizar el malestar, así como de fortalecer la autoconfianza y el empoderamiento. De otro modo, recurrirán a la familia u otros adultos o instituciones.

Si ahora contextualizamos los procesos adolescentes en el marco de las migraciones seriadas, observamos cómo se intensifican aún más las transformaciones, los duelos y reconstrucciones, el papel de la familia (la reagrupación y el anclaje que representa, coincide con la necesidad de una ruptura) y los amigos, los cambios en los contextos materiales y socio-culturales de relaciones y significados, etc. En definitiva, una sucesión de movimientos sobre el movimiento; volver a fijar el cuadro lleva tiempo, y la capacidad de la familia para reconocer e instalarse en este nuevo terreno es muy importante, así como las oportunidades que ofrezca el contexto de acogida. Veamos ahora aspectos relativos al bienestar o malestar emocional asociados a estos procesos, ya que su análisis nos permite detectar y prevenir factores de vulnerabilidad psicosocial y riesgo de exclusión, que limitarían el futuro de las nuevas generaciones.

### **Estados emocionales y “vida social”**

De acuerdo con Martínez-Hernández & Muñoz (2010a,b,c), podemos decir que los estados emocionales de los adolescentes son producciones con “vida social”, y por ende nos permiten aproximarnos a sus condiciones cotidianas de existencia, a las

desigualdades socio-económicas, las estructuras y dinámicas familiares, los modelos de comunicación intergeneracionales, las redes de pares o las trayectorias migratorias.

Por otro lado, la mayor parte de los adolescentes en Cataluña muestran un estado anímico positivo, en tanto pocas veces o nunca se sienten tristes, solos, aburridos o nerviosos, sentimientos por otra parte presentes y variables en un período de transición y permanentes cambios como es la adolescencia. Sin embargo, una aproximación a aquellos que experimentan malestar con más frecuencia, permite detectar grupos sociales vulnerables, asociados en el presente o el futuro, a un mayor riesgo de sufrir trastornos mentales, abuso de sustancias psicoactivas, marginación y exclusión (Martínez-Hernández, 2012).

Si agrupamos los malestares emocionales en dos conjuntos, uno de ellos estaría conformado por sentimientos crónicos de tristeza, soledad y aburrimiento, correspondiéndose con la dimensión aflictiva del malestar y el riesgo de desafiliación o dificultad para reproducir la existencia y asegurar su protección. Este conjunto se asocia con bajas rentas familiares, desocupación y bajo nivel de estudios (sobre todo del padre), ausencia de alguno de los padres, y origen inmigrante de uno o ambos progenitores. La carencia de felicidad toma cuerpo entre los más desfavorecidos, donde los bajos ingresos se ligan a las insatisfacciones personales, dificultades de acceso a bienes y servicios, y desesperanza respecto al futuro, observándose particularmente en las chicas.

El segundo grupo está compuesto por el nerviosismo, la presión parental y el sentimiento de estar demasiado ocupados para desarrollar sus tareas cotidianas. El nerviosismo se asocia con la monoparentalidad, bajos niveles de estudio de los progenitores o que estos sean autóctonos (podría ser una pauta cultural de expresión) (Kleinman, 1988; Martínez-Hernández, 2006, en Martínez-Hernández, 2012). La presión y el estar “demasiado ocupados” se observa más en chicas, y se asocia con un mayor nivel de estudios y seguimiento de los padres, rentas familiares altas y bajas, pudiendo relacionarse con estrategias intergeneracionales de mantenimiento o escala en el estatus social (Martínez-Hernández, 2012).

En todos los casos, contar con una red social amplia y con vínculos de calidad, actúa como soporte y amortiguador del malestar o el desarrollo de enfermedad mental. En los adolescentes migrantes, pueden aparecer dificultades por falta de arraigo, desconocimiento del entorno o para establecer vínculos con chicos y chicas autóctonos<sup>21</sup>. Este último punto alerta sobre el efecto de los discursos sociales sobre la alteridad, que construyen barreras entre el “ellos” y el “nosotros”, alimentando estereotipos, prejuicios, actitudes discriminatorias o racistas. Por otro lado, también es importante contar con un seguimiento moderado de los padres y una buena comunicación con ellos, así como practicar deportes (actividad generadora de redes sociales). El seguimiento del padre de origen extranjero adquiere un lugar significativo, y con ello la importancia de la función paterna en la emocionalidad de los hijos, un vínculo tradicionalmente distante. Asimismo, se ha de considerar que si el grupo de amigos es proclive a comportamientos de riesgo, se pueden generar situaciones de presión social, con un efecto negativo en el estado anímico.

En definitiva, los espacios de socialización adquieren singular importancia en la adolescencia, a la vez que revelan la articulación de contextos socio-culturales y producciones subjetivas, como los estados emocionales de bienestar o malestar, en el marco de procesos o trayectorias determinadas. Son por ello, espacios privilegiados para observar a través de cuestiones concretas y relevantes para los sujetos, cómo se ponen en juego dichos factores. En este sentido, entendemos que los consumos de drogas constituyen una de sus formas de expresión, siempre que se aborden desde una mirada integral y socio-histórica.

---

<sup>21</sup> Acerca de las relaciones entre iguales en el actual panorama de “diversidad de diversidades”, una investigación reciente (Funes, 2010) señala que en Cataluña uno de cada tres adolescentes se niega a tener amigos de alguno de los grupos de inmigrantes provenientes del Magreb, África negra, Asia, Europa del Este y Latinoamérica, en tanto un 4% dice que no los tendría en ninguno de estos grupos. Asimismo, se mantienen proporciones similares o mayores en los chicos inmigrantes en relación a alguno de estos grupos. Podemos decir que en términos absolutos, una minoría de origen no europeo se incorpora a un intersticio social común donde el rechazo es significativo (especialmente con los latinos por su visibilidad en los espacios públicos).

### 2.3.3) LO QUE EXPRESAN LOS CONSUMOS DE DROGAS Y LAS ESTRATEGIAS DE CUIDADO

#### **Perspectiva cultural sobre el fenómeno de las drogas: hacia un modelo integral**

Desde una perspectiva ambientalista, derivada de la tradición diádica (individuo-ambiente) de la Psicología Social (Moscovici, 1985), se entiende el fenómeno de las drogas en relación a variables independientes: ambientales, psicológicas y referidas a las sustancias (básicamente su poder adictivo y accesibilidad). Esta perspectiva presenta límites para su comprensión, en tanto no considera el peso de la grupalidad, los significados de las conductas, y sus vínculos con las identidades individuales y sociales. Es decir que no considera las dinámicas globales que dan cuenta de la acción humana, inherentemente entrelazada con sus contextos culturales e históricos.

El tratamiento del fenómeno de las drogas desde un modelo integral, supone entenderlo como un “hecho social total” (Ortí, 1993, en Alfaro, Monsalve, Sepúlveda & Toledo, 1996), es decir, interrelacionado con la totalidad social estructurada, y constituyendo así una expresión sintética del estado de la sociedad. Esto requiere una perspectiva epistemológica diferente, ligada a la tradición cultural (Ibáñez, 1989; Fernández, 1994; Munne, 1993, en Alfaro, Monsalve, Sepúlveda & Toledo, 1996), donde las formas simbólicas y de significado otorgan sentido a las conductas, a la vez que conforman el contexto global de individuos y grupos de pertenencia y referencia.

En definitiva, podemos entender el uso de drogas como una práctica universal, cuyos significados han ido variando de acuerdo a los contextos históricos, socio-culturales y geopolíticos, afectando a distintos ámbitos de la vida (religioso, recreativo, socialización, paliativo del dolor, etc.). Los sujetos y las sustancias psicoactivas interaccionan de modo complejo con dichos contextos, de modo que los efectos farmacológicos tienen que ver con un entramado dinámico de elementos relacionales, psicológicos y culturales (identificaciones, roles, estrategias de interacción, etc.). Es decir, hablamos de un campo de análisis que remite a las relaciones entre los tres

elementos (Zinberg, 1984), entre los que el condicionamiento principal se da desde el contexto socio-cultural hacia los otros dos, ya que es en su seno en que se construyen determinados tipos de sujetos sociales y de sustancias-drogas (Romaní, 2007; Menéndez, 1999). De esta forma, como dice Romaní:

*(...) los usos de drogas no son tanto un fenómeno químico (que también), sino un fenómeno sociocultural en el que el manejo y los efectos de sus componentes químicos estarán condicionados por las prácticas sociales que existan en el seno de la estructura y la dinámica del contexto sociocultural, [...] y se orientarán de una u otra forma a partir de las representaciones sociales hegemónicas que existan al respecto en el grupo que las utiliza (p. 121).*

### **Significados y prácticas de consumo y cuidado en los nuevos contextos de socialización y trayectorias migratorias**

De acuerdo con lo expuesto hasta aquí, comprender los significados y las prácticas de los adolescentes y sus familias respecto al consumo de drogas, nos aproximaría a los contextos de socialización y las trayectorias migratorias, a las experiencias de bienestar o malestar que les acompañan, y a la pertinencia de las respuestas familiares para enfrentar los riesgos de estos procesos. En este marco, el uso de drogas puede tener un sentido instrumental (experimental, relacional, contextualizado en el uso festivo, etc.), y su abuso puede poner de manifiesto tensiones, conflictos o malestares.

Distintos autores han trabajado en torno a la relación de dichos usos y las trayectorias migrantes, asociando los del primer tipo a los procesos de integración y los segundos a la exclusión social. Éstos entienden que el aprendizaje de nuevas pautas culturales pasa también por aquellas vinculadas al ocio y tiempo libre, donde los consumos ocupan un lugar central. En cuanto al malestar que pueden generar las migraciones, sostienen que la ruptura y posible desintegración del universo simbólico de referencia puede traducirse en conductas de ansiedad y estrés que subyacen a ciertas pautas de consumo alcohólico, a la incorporación de otras, como el consumo de tabaco (Conde & Herranz, 2004), o al abuso de sustancias ilegales (Cañuelo, 2002; Casas, Collazos & Qureshi, 2004; Castaño, 2009, 2011). Estos autores subrayan la relación entre la vulnerabilidad de los sujetos que emigran y viven en condiciones muy precarias

(especialmente mujeres), y los consumos de alcohol y otras drogas, destacando la importancia de intervenir en la prevención a nivel de las llamadas “segundas generaciones”<sup>22</sup>. En relación a esto, debemos considerar el actual contexto de crisis que afecta especialmente a los colectivos más vulnerables, como el de los inmigrantes y los jóvenes, y profundiza las dificultades en la integración (Solé, 2000; Cachón, 2002, en Conde & Herranz, 2004).

Por otro lado, se constatan importantes carencias en la investigación en España sobre el consumo de alcohol y otras drogas en adolescentes inmigrantes. Entre los realizados, destacamos el estudio cualitativo de Árbex & Jiménez (2004), donde los consumos aparecen vinculados al tipo de trayectoria migratoria, y al igual que en los anteriores, la problematicidad se corresponde con los procesos excluyentes. Entre los factores de riesgo y vulnerabilidad señalan: a) etapa de construcción de la identidad psicosocial; crisis por desarraigo y aculturación (contraste entre costumbres culturales y religiosas, etc.); b) desestructuración de la dinámica familiar; c) dificultades en la adaptación al sistema reglado de la educación e integración; d) dificultades en la regularización para el acceso al trabajo; e) grupos de referencia/pertenencia: claves en la conformación de la identidad psicosocial y las respuestas adaptativas; de mayor influencia cuanto menor sean las referencias afectivas. Entre los factores protectores destacan: a) elementos característicos de la estructura y dinámica familiar: “...la unidad familiar y los padres como agentes preventivos en la comunidad latinoamericana, están más arraigados que en muchas familias españolas: comunicación, afectividad, mayor unidad, resolución de situaciones conflictivas dentro de las propias familias...” (p. 50). A lo que se suma el respeto a los mayores y un mayor control y límites que en los autóctonos; b) situación escolar: la mayoría de los latinos han estado escolarizados, por lo que disponen de competencias y aprendizajes básicos instrumentales. El dominio del castellano juega a favor de la integración escolar.

---

<sup>22</sup> En el Plan de Integración 2009-2012 de la Comunidad de Madrid, Consejería de Inmigración e Integración de la Comunidad de Madrid, se plantea la necesidad de políticas de integración que eviten el alcohol como agravante frente a la situación de vulnerabilidad que se encuentran muchos inmigrantes. Esto es apoyado por datos de la Encuesta Regional de Salud: 33% de los inmigrantes no consumen alcohol frente al 24% de los españoles; 64% consume moderadamente frente al 71% de los españoles. Además, los varones inmigrantes bebedores de riesgo suponen el 3% cuando llevan menos de 5 años residiendo en España, ascendiendo al 6% cuando superan este tiempo, y así alcanzando al porcentaje de españoles (Castaño, 2009, p. 27).



Castaño (2009) por su parte, también considera a la familia como factor protector, especialmente entre las personas de origen latino. Esto lo atribuye tanto al peso que tiene la institución familiar, como a la educación y valores que transmite en cuanto a la libertad y permisividad. Así, en lo referente al alcohol, la protección tiene más que ver con la aceptación del consumo y la asimilación de las circunstancias que conlleva, que con el hecho de que no se produzca ese consumo.

Otros estudios (Luengo, Villar, Sobral, Romero & Gómez, 2009), de tipo cuantitativo, señalan que la aculturación asimilativa es la que conlleva mayores riesgos (altas tasas de consumo, conductas transgresoras, depresión, sentimientos de soledad y alienación, etc.) contrariamente a aquella que incorpora más flexiblemente aspectos de ambas culturas. Si bien coinciden en la valoración de este aspecto, Arbex & Jiménez (2004) profundizan en el interjuego sujeto-contexto para explicar los resultados:

“En los menores de origen magrebí o latinoamericanos, si se los europeiza en cuanto esquemas de conducta, lengua, valores básicos, etc., hasta el punto de percibir su cultura familiar como obsoleta, poco atractiva, y no se consigue simultáneamente que tengan las mismas oportunidades sociales y laborales que un joven autóctono, el riesgo de anomia social y situaciones conflictivas está servido y puede constituir un factor de riesgo de consumos problemáticos de drogas de primer orden” (p 35). A lo que “si se añaden déficits de redes de apoyo naturales, con ausencia de familia y parientes que sirvan de referencia para su integración, la percepción de soledad, abandono y desamparo es mayor y la integración se complica aún más” (pp. 35-36).

Como vemos, en estos trabajos aparecen distintos aspectos comentados en apartados anteriores sobre las familias y las modalidades de socialización, los tipos de trayectorias y los malestares derivados, las particularidades de la adolescencia, etc., constatando todos ellos que el estudio del fenómeno de las drogas nos puede ser útil para una mejor comprensión de los objetivos de esta investigación.

---

### III. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

---

De acuerdo a lo expuesto hasta aquí se presentan los siguientes objetivos:

### **OBJETIVO GENERAL**

Comprender las experiencias familiares en los procesos migratorios y de socialización, y sus respuestas frente al riesgo de exclusión y el malestar psicosocial de los hijos adolescentes

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

<b>OE1</b>	Analizar los momentos significativos y la calidad del vínculo social en los procesos migratorios
<b>OE2</b>	Conocer las respuestas familiares frente al riesgo de exclusión y los malestares psicosociales asociados
<b>OE3</b>	Identificar y analizar los estilos parentales de socialización y los procesos de aculturación intergeneracionales
<b>OE4</b>	Analizar la configuración y la calidad de los vínculos en los espacios de socialización extra-familiar
<b>OE5</b>	Analizar los usos de drogas de los adolescentes y las respuestas parentales

---

## IV. MARCO METODOLÓGICO

---

## **MARCO METODOLÓGICO**

En este capítulo desarrollaremos dos aspectos concernientes a la metodología de la investigación (Quivy & Van Campenhoudt, 1995/2004). En primer lugar, el modelo de análisis, sus categorías temáticas y algunos ítems concretos de referencia para el trabajo de campo. En segundo lugar, el diseño utilizado para la producción y análisis de la información y los criterios de calidad considerados. Al tratarse de una investigación cualitativa de diseño flexible, estos elementos han cumplido una función orientativa, y se han ido construyendo y definiendo en la dialéctica entre teoría y praxis del proceso.

### **4.1) MODELO DE ANÁLISIS: CATEGORÍAS TEMÁTICAS E ÍTEMS ORIENTATIVOS**

#### **4.1.1) TRAYECTORIAS MIGRATORIAS: PROCESOS DE INCLUSIÓN-EXCLUSIÓN, MALESTARES Y RESPUESTAS (OE1, OE2)**

En primer lugar, nos centraremos en aquellas categorías temáticas que nos permitan comprender las trayectorias migratorias a través de los relatos de las familias en tres momentos significativos: antes de emigrar, durante los tránsitos migratorios y los procesos de instalación en la sociedad de acogida. En particular, nos interesa situar a las familias en sus posiciones y disposiciones respecto a los campos sociales transnacionales que habitan. Para ello tendremos en cuenta la articulación de factores estructurales, relacionales e individuales que definen trayectorias familiares en puntos determinados del continuum entre inclusión y exclusión, así como los malestares y las respuestas familiares a que den lugar. Como referencia para su operacionalización, utilizaremos el modelo de Portes y otros autores, en el que confluyen elementos teóricos y conceptuales tratados en el capítulo anterior, así como también la referencia de otros estudios sobre los tránsitos migratorios. Previamente, resumiremos algunas de las conceptualizaciones más importantes.

Los procesos de exclusión social se entienden como la fragilización o ruptura de los vínculos sociales, producto de la erosión de los mecanismos que tradicionalmente

aseguraban la protección y el reconocimiento social, y en definitiva los principales componentes de la ciudadanía (derechos cívicos, políticos y sociales). Es una noción sobre la que se ha establecido un relativo consenso en Europa, acerca de su origen estructural, su naturaleza procesual y su carácter multidimensional. De este modo, podemos distinguir distintas posiciones en la estructura social, todas ellas parte de la misma y producto de la dinámica de sus procesos. Así, si identificamos los principales ámbitos del vínculo social como ejes centrales de integración (relaciones familiares y socio-comunitarias, trabajo y ciudadanía), podemos diferenciar cuatro zonas en un continuum de posiciones: integración, vulnerabilidad, asistencia y exclusión. Además, la multidimensionalidad incluye las dimensiones geográfica, económica, política, institucional, relacional, cultural, ética y psicosocial (Castel, 1991, 1992, 1995; Rosanvallon, 1995; Paugam, 1991, 1996; Castillo, 1994; Silver, 1994; Tezanos, 1999, 2001; Escorel, 1998a, 1998b; Dubet & Martuccelli, 1998; Serrano & Estalo, 1996; Moreno, 2001, Maffesoli, 1998, en Willadino, 2003; Paugam, 2012; Castel, 2009/2010a,b; Laparra et al., 2007).

Por otro lado, en las familias que emigran, el riesgo de quedar colocadas en posiciones de vulnerabilidad o exclusión puede ser mayor que para la población autóctona, especialmente para aquellas con hijos adolescentes. En un nivel micro-social, debido a la gran exigencia de recursos que supone reconstruir el vínculo social en el contexto de instalación o mantenerlo transnacionalmente, y las limitaciones estructurales o personales que pueden encontrar. Por otro lado, a nivel macro-estructural, el avance del neoliberalismo a nivel global, ha introducido desigualdades significativas entre los ejes norte-sur (económicas, de recursos básicos, jurídicas, socio-políticas, etc.), que se corresponden de forma más o menos acentuada con una desestabilización general de la condición salarial y sus protecciones. Estas diferencias (culturales, etc.) y desigualdades globales, se encarnan en las familias transnacionales a través de fronteras o bajo el mismo techo. Lo mismo sucede con las políticas migratorias restrictivas que limitan los derechos de residencia y reunificación, y promueven la deshumanización, la explotación laboral y el no reconocimiento de los derechos ciudadanos (Glick-Schiller, 2009). Además, sobre todo en occidente y con gran heterogeneidad, se han acelerado los procesos de desinstitucionalización e

individualización que pueden fragilizar a los individuos en tanto no se cuente con los soportes necesarios para su desarrollo. Recordemos aquí que la fragilización o ruptura del vínculo social, fundado en la protección (“contar con” soportes frente a los avatares de la vida) y el reconocimiento (“contar para” otros en las interacciones sociales) (Paugam, 2012), pueden derivar en malestares que se expresan en los sujetos de distintas formas, siendo una de ellas los consumos de riesgo de sustancias. En este marco, las familias afrontarán las dificultades con distintas estrategias, más o menos conscientes, de acuerdo a sus posiciones y disposiciones en el campo social. Veamos a continuación los momentos y categorías temáticas en que se traducen estos conceptos, así como los ítems que han orientado el trabajo de campo.

#### **a) Primer momento: antes de partir**

Al respecto, estos son algunos ítems de interés: la situación socio-económica y familiar previa a la partida; los contextos y las causas que llevan a tomar la decisión de emigrar; los objetivos que se traza inicialmente el proyecto migratorio; quién/es emigra/n primero; con qué apoyos se cuenta.

#### **b) Segundo momento: tránsitos migratorios**

En este punto interesa conocer el modo en que se ha dado el proceso de separación-reagrupación familiar, fundamentalmente si las familias han logrado dar cuidados de proximidad y mantener la consistencia en los vínculos en el contexto flexible de las migraciones transnacionales; si han podido dar respuestas empáticas y validantes a los hijos frente a los sucesivos cambios; qué dificultades se encontraron y qué estrategias utilizaron. Se tienen en cuenta también los factores que podrían dificultar o favorecer dicho proceso. Entre los primeros: situaciones traumáticas; cambios significativos en la vida cotidiana y condiciones de violencia real o simbólica en la sociedad de instalación. Entre los segundos: buena calidad de las relaciones paterno-filiales y con los cuidadores antes y durante la migración; mantenimiento de un sentido de coherencia familiar (autoridad sobre los hijos y reconocimiento de habilidades y contención entre

padres y cuidadores); comunicación regular y consistente; preparación para la separación, enmarcada como temporal, necesaria y realizada por el bien de la familia.

Por otro lado, interesa indagar en las repercusiones del proceso en la organización familiar y sus representaciones sociales: reestructuración (hogares transnacionales, monoparentales, reconstituidos, ampliados, etc.); dinámica y asunción de nuevos roles (maternidad transnacional, jefatura de hogares monoparentales; distribución del trabajo doméstico, de cuidados y soporte económico; identidad de género); reformulación de estatutos y jerarquías por género o edad (familia tradicional, negociadora, etc.).

### **c) Tercer momento: procesos de instalación en la sociedad de acogida**

En el modelo de *asimilación segmentada* de Portes (1993, 1996, 2007, 2001/2009), interactúan factores (capitales sociales y culturales familiares, y oportunidades y resistencias de los contextos de acogida) que trazan distintos itinerarios de adaptación de los hijos de origen inmigrante a la sociedad de acogida, en el contexto de las trayectorias familiares<sup>23</sup>. En estas trayectorias, inclinadas hacia la inclusión o la exclusión, se configuran tanto las situaciones de bienestar o malestar, como las respuestas familiares (que escapan a cualquier determinismo). En base a este modelo, enriquecido con otros aportes, se proponen categorías temáticas e ítems orientativos.

#### **Contexto familiar**

- a) Capital humano de los padres: formación y habilidades ocupacionales para la inserción laboral, ubicación en la jerarquía social y optimización de recursos.
- b) Composición de la familia: origen, mantenimiento de su unidad, soportes socio-comunitarios o de redes familiares. Repercutirán en la disponibilidad de

---

<sup>23</sup> Si bien aquí nos referimos a lo que en el modelo se presenta como “historia de la primera generación”, en nuestro caso incluiremos también elementos que tienen que ver con la generación de los hijos. Esto se debe a que trabajamos con familias donde todos han emigrado, y por tanto este proceso afecta a todos directamente desde un principio.



capitales económicos, sociales y culturales (tiempo para el cuidado y orientación de los hijos, estabilidad, refuerzo de valores y autoridad, facilidades para la inserción laboral, etc.).

Respecto a este punto, se indagará también en las condiciones de vida, la calidad de las relaciones familiares, el grado de satisfacción con el proyecto migratorio, roles de género, impacto de las migraciones en la vida familiar, etc., de manera que nos podamos aproximar mejor a las fortalezas y debilidades de este ámbito del vínculo social y con ello a las experiencias de bienestar o malestar. En cuanto a las respuestas familiares, indagaremos en su capacidad para aprovechar, gestionar y promover recursos propios o del contexto, en pro de una adaptación activa y pertinente.

### Contexto de acogida

- a) A nivel de gobierno: políticas migratorias (de exclusión, aceptación pasiva o fomento activo) y políticas públicas de acceso a los recursos.
- b) Asociaciones o personas significativas que promuevan alternativas de desarrollo.
- c) Valores y prejuicios de la sociedad receptora: grado de aceptación de la población inmigrante, discriminación o racismo.
- d) Contexto de residencia: ciudades o barrios donde pueden entrar en contacto con minorías nativas pobres y culturas marginalizadas adversas.
- e) Redes co-étnicas: densidad, ubicación social jerárquica y apoyo que brindan.

A partir de esto podremos valorar el tipo de vínculo: de filiación, participación electiva, orgánica y de ciudadanía que se logra. 1) El primero se desprende de los elementos del “contexto familiar”. 2) Respecto al segundo consideramos: redes sociales establecidas (amigos, grupos, pareja, instituciones, etc.), calidad de las relaciones y sentido de pertenencia (se cuenta “con ellas” y “para ellas?”). Malestares asociados, formas de expresión y gestión. 3) En cuanto al tercero valoramos: integración profesional (o educativa), reconocimiento material y simbólico del trabajo y protección social

derivada del empleo; inseguridad social frente al paro o la pobreza, y el sufrimiento psíquico derivado de sus condiciones. 4) Sobre el cuarto, se indagarán: posibilidades reales de acceso a la ciudadanía o residencia legal; contradicciones entre igualdad jurídico-política y déficits de ciudadanía social; posibles consecuencias como estratificación de ciudadanías, negación de oportunidades vitales (trabajo, salud, vivienda, educación), desigualdad en el reparto de riquezas y bienestar, o un repliegue en lo comunitario como refugio y soporte de identificación.

<b>OE1, OE2 – Trayectorias migrantes, procesos de inclusión-exclusión, malestares y respuestas.</b>		
<b>Antes de emigrar</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>*Posición familiar en la estructura social.</li> <li>*Contextos y causalidades que definen la migración y objetivos del proyecto.</li> <li>*Quién/quienes inician migración y con qué apoyos.</li> </ul>	
<b>Separación-reagrupación</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>*Cuidados de proximidad. Mantenimiento y consistencia del vínculo en contextos transnacionales flexibles. Respuestas empáticas y validantes a los hijos frente a cambios y malestares. Dificultades y estrategias utilizadas.</li> <li>*Factores que favorecen o dificultan estos procesos.</li> <li>*Repercusión en la organización familiar y representaciones sociales: reestructura, dinámica, roles, reformulación de estatus por género y edad.</li> </ul>	
<b>Instalación en la sociedad receptora</b>	<b>Contexto familiar</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>*Capitales humanos de los padres.</li> <li>*Composición familiar.</li> </ul>
	<b>Contexto de acogida</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>*A nivel de gobierno: políticas públicas, migratorias...</li> <li>*Asociaciones o personas significativas.</li> <li>*Grado de aceptación de la población inmigrante.</li> <li>*Contexto de residencia.</li> <li>*Redes co-étnicas.</li> </ul>
	<b>Vínculo social</b>	Calidad del vínculo social en el ámbito familiar, de participación electiva, orgánica y de ciudadanía.

#### 4.1.2) LA SOCIALIZACIÓN EN NUEVOS CONTEXTOS DE VIDA: HERRAMIENTAS, RIESGOS Y MALESTARES ADOLESCENTES (OE3, OE4, OE5)

A continuación, nos centraremos en aquellas categorías temáticas que nos permiten comprender las experiencias de socialización de las familias en los contextos de acogida, tanto desde la perspectiva de los padres como desde la de los hijos.

Aproximarnos a los procesos de socialización, nos permite conocer los contextos socio-simbólicos, y la disponibilidad de capitales y estrategias familiares con que se responde a la vulnerabilidad, el riesgo de exclusión y sus malestares. Para ello, nos focalizaremos en los espacios adolescentes, y en particular en los procesos de socialización familiar, la aculturación y sus ritmos, y en la nueva “vida social” adolescente. En relación a todo esto, consideraremos los consumos de drogas y las respuestas familiares de cuidado como una de sus manifestaciones. Por otra parte, como referencia para su operacionalización, tomaremos los estilos parentales de socialización (Kellerhals & Montandon, 1991; Collet, 2013); los procesos de aculturación y sus patrones intergeneracionales (Portes et al., 1993, 1996, 2007, 2001/2009); y aspectos relativos al vínculo social electivo (Paugam, 2008). A ellos remitiremos el fenómeno de las drogas. Veamos ahora resumidamente las conceptualizaciones más importantes.

En cuanto al proceso de socialización familiar, consideramos la noción de Collet (2013), vinculada al planteo teórico de Elias sobre la civilización<sup>24</sup>, y en particular, el desarrollo de su tesis sobre la *civilización* de la socialización, un modelo teórico explicativo de los procesos de socialización en el Estado español contemporáneo, que toma forma principalmente entre las familias que ocupan posiciones centrales en la estructura social. Éste se impulsa a través de tres ejes: el estilo de educación parental, la *socialización civilizadora*; la socialización vivida como una *experiencia familiar*; y la práctica articuladora de ambos, la *instrumentalidad expresiva* que requiere de un modelo ideal de *progenitores consultores*. Este modelo de socialización familiar responde a contextos altamente individualizados y desinstitucionalizados (con un alto

---

<sup>24</sup> Entendida como re-socialización orientada hacia una mayor diferenciación, integración y autocontrol que proporciona mayor grado de libertad a pesar de sus costes.

nivel de informalización en las relaciones sociales, y donde el individuo debe ser siempre “él mismo/a”) lo que, paradójicamente, exige un alto grado de civilización (informalizada), quedando fuera de juego formas y prácticas tradicionales de socialización. Los caminos de la socialización son cada vez más invisibles y sus objetivos menos explícitos (proyector inteligentes, modelo de persona terciaria), lo que impulsa a las familias a dedicar más tiempo, dinero, afectos y angustias al proceso de socialización. Solo determinados grupos son capaces de comprender y ejercer este tipo de socialización, quedando un importante porcentaje de población en situación de incompreensión y “choque educativo” (Collet, 2013, p. 173), lo que genera o profundiza las desigualdades existentes entre progenitores con *habitus* de partida desiguales, que en consecuencia, se reproducen con sus hijos. La institución escolar por su parte, tiende a corroborar estas divisiones.

Este modelo de socialización ideológicamente hegemónico, es parte de los nuevos contextos socio-culturales con que se encuentran las familias que emigran, además de otros como los estilos de vida, nuevas normativas e idioma. Esto adquiere distintos significados para cada generación: para unos, socializar hijos adolescentes en un terreno nuevo; para otros, construir relaciones, identidad, roles, en nuevos espacios de socialización. Así, los procesos de aculturación de padres e hijos serán clave, tanto en sus ajustes (o desajustes), la medida en que se combinan con la retención de la cultura original y los ritmos en que se llevan a cabo en cada generación y entre ambas.

El conjunto de significaciones y prácticas relativas a los procesos de socialización serán de gran importancia para las familias migrantes, en particular por constituir herramientas para la inclusión, bienestar y perspectivas de futuro de sus hijos. Así, en cuanto a la socialización familiar, las respuestas de los padres y su pertinencia, tendrán que ver con su mirada sobre los nuevos contextos, y la disponibilidad de recursos y estrategias que pongan en juego frente a ellos. En cuanto a la socialización de los adolescentes más allá del ámbito familiar, los vínculos electivos (amigos, pareja, otros adultos significativos) resultan fundamentales en los procesos que configuran esta etapa y que se profundizan con las migraciones (reconstrucción de la identidad social y subjetiva ligada a cambios físicos, nuevos roles, ampliación del mundo social, etc.). Las

posibilidades de establecer relaciones de calidad en estos nuevos espacios de socialización están vinculadas a los discursos sobre la alteridad, y tendrán un papel clave en el bienestar psico-social de los adolescentes. Por último, desde un modelo integral del fenómeno de las drogas, los consumos y las respuestas familiares de cuidado, nos remiten a la articulación sujeto-contexto en que se tejen dichas relaciones, así como a los estilos de socialización familiar, las modalidades de aculturación, y las posiciones sociales más o menos próximas a la inclusión o exclusión. Veamos a continuación las categorías temáticas y los ítems que han orientado el trabajo de campo con padres e hijos.

#### **a) Estilos parentales de socialización y cuidados frente al consumo de drogas**

Se tendrán en cuenta los siguientes cuatro ejes, cuyos resultados pueden corresponderse con los modelos estatutario (ME), maternalista (MM), contractualista o de socialización civilizadora (SC) (Kellerhals & Montandon, 1991; Collet, 2013):

- i) Finalidades educativas:* éstas pueden enfatizar en la acomodación del adolescente a las directrices parentales (ME, MM) o en el éxito personal y social (persona terciaria: autónoma, autorregulada) (SC). ¿Se educa para que los hijos tomen decisiones o asuman responsabilidades propias (consumo responsable, cuidados)?
  
- ii) Métodos y técnicas:* estilo controlador, coercitivo, autoritario, con distancias entre padres e hijos (ME); control y autoridad coercitiva se combinan con proximidad y comunicación especialmente con la madre que ejerce de forma diferenciada relaciones expresivas (MM); más basado en los recursos afectivos (empatía), que en una normativa exterior y estática (control y prohibiciones); diálogo y comunicación abierta y fluida; combina técnicas pedagógicas de *educare* y *educere*; responsabilidad total familiar del proceso y resultados de la socialización, sin herramientas para ejercerla (autoridad, elementos formales como hábitos, rutinas, etc.) (SC). ¿Qué tipo de comunicación y formas de control se establecen? ¿Existe una gestión balanceada de confianza, respeto y cariño? ¿Se habla abiertamente de

drogas u otros temas que pueden afectar a los adolescentes? ¿Se dispone de información sobre drogas, riesgos, etc.?

*iii) Estructuras de los roles familiares:* claras diferencias de rol por género y estatus (ME); relaciones familiares según modelo democrático y negociador entre miembros libres e iguales (SC). ¿Se atribuyen estatus diferenciados o iguales entre los miembros? ¿Qué lugar ocupan las diferencias de roles por género y estatus en la estructura familiar? ¿Cómo se entiende la distribución de los roles educativos dentro de la familia? ¿Y en relación a la prevención, la gestión de los consumos, situaciones conflictivas o de riesgo?

*iv) Modos de coordinación con otros agentes de socialización:* atribución de un rol estrecho a los agentes socializadores externos, con reticencias a que invadan las “atribuciones familiares” (ME); actitud con agentes socializadores externos ni de abierta colaboración ni de oposición, cada uno tiene su lugar, el vínculo con la escuela puede ser importante (MM); gestión de la “socialización negativa” y búsqueda de “socialización positiva” centrada en los niños (más dedicación, tiempo y recursos); gestión de la socialización familiar interna y externa con otros agentes (expertos); condicionantes temporales, laborales, culturales y políticos como marco de juego tensionador (SC). ¿Qué tiempo se dedica a los hijos y cómo se está con ellos (actividades, “intensidad”, etc.)? ¿Cómo se generan y se viven los conflictos en casa y cómo se tratan? ¿Cómo se entienden y gestionan los tiempos y actividades de los hijos fuera del entorno familiar? ¿Cuál es el rol de la escuela en la educación de los hijos? ¿Y el de otros agentes como el tiempo libre, la televisión, internet, extraescolares, etc.? ¿Qué tipo de control se establece con los amigos? ¿Se informan sobre temas educativos? ¿Se vincula lo anterior a los consumos de drogas?

## **b) Procesos de aculturación y patrones intergeneracionales**

En este punto retomamos los principales tipos de aculturación desarrollados en el modelo de Portes y explicados en el capítulo anterior:

- a) *Aculturación disonante*
- b) *Aculturación consonante* (de resistencia o integración a la cultura mayoritaria)
- c) *Aculturación selectiva*

Esto lo observaremos de acuerdo a la mirada que padres e hijos tienen sobre los estilos de vida, las relaciones intergeneracionales, las culturas del amor y las familias, los jóvenes, el género, la lengua y los consumos de drogas en la sociedad de acogida. Recordemos que es una mirada siempre comparativa entre el allí y aquí, antes y ahora, que de acuerdo al balance del proyecto migratorio, el grado de adaptación, etc., también arrojará unas determinadas expectativas de futuro. Así por ejemplo, interesa indagar en cómo se percibe el consumo de drogas en uno y otro contexto, cómo se caracteriza (modalidades, sustancias, etc.), cómo se percibe a los jóvenes y a sus propios hijos en ambos contextos, y qué problemáticas se visualizan en relación a ellos.

**c) Construcción de nuevos espacios de “vida social adolescente”: calidad del vínculo de participación electiva, malestares y consumo de drogas.**

Retomamos esta categoría del vínculo social luego de haberla considerado en relación a los procesos de instalación en la sociedad de acogida. Ahora, más centrados en los adolescentes y los nuevos espacios de socialización fuera de la familia, tendremos en cuenta por un lado, los contextos socio-culturales (prácticas y discursos sobre la alteridad), y en relación a ellos, redes sociales establecidas y calidad de las relaciones, identidad, sentido de pertenencia y representaciones del “otro”; y por otro, en cuanto a los sujetos adolescentes, sus experiencias con los amigos en el tiempo de ocio, el papel de éstos frente al malestar, el tipo de actividades de ocio que disponen los jóvenes, y su relación con las prácticas de consumo de drogas.

**OE3, OE4-Socialización en nuevos contextos: procesos de inclusión-exclusión, malestares y respuestas**

<p><b>Socialización familiar</b> →</p>	<p><b>Estilos parentales de socialización</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>→ <b>Modelo estatutario</b></li> <li>→ <b>Modelo maternalista</b></li> <li>→ <b>Modelo contractual/ Socialización civilizadora</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>*Finalidad.</li> <li>*Métodos y técnicas.</li> <li>*Estructura familiar de roles.</li> <li>*Coordinación con otros agentes de socialización.</li> </ul>	<p><b>Capitales sociales y culturales</b></p>
<p><b>Trayectorias migratorias</b> →</p>	<p><b>Aculturación intergeneracional</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>→ <b>Disonante</b></li> <li>→ <b>Consonante (integración o resistencia)</b></li> <li>→ <b>Selectiva</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>*Ritmos de integración.</li> <li>*Grado de conservación de la cultura de origen: desde la resistencia y aislamiento en la comunidad étnica, pasando por la asimilación selectiva, hasta la aculturación plena.</li> </ul>	<p style="text-align: center;">↓</p> <p><b>Pertinencia de las respuestas frente al riesgo de exclusión y malestar</b></p>
<p><b>Socialización adolescente extra-familiar</b> →</p>	<p><b>Vínculo social de participación electiva</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>→ <b>Contextos</b></li> <li>→ <b>Sujetos</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>*Prácticas y discursos sobre la alteridad.</li> <li>*Redes, calidad de los vínculos.</li> <li>*Identidad, sentido de pertenencia.</li> <li>*Amigos, espacios de socialización y tipo de actividades. Su papel frente al malestar.</li> </ul>	



OE5 - Drogas: significados y prácticas de consumo y cuidado	
<b>Estilos de socialización</b>	<p><b>La mirada de los padres</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>*Dirigido a la autorregulación, toma de decisiones frente a la presión de grupo, consumo responsable, o a la adaptación a directrices parentales.</li> <li>*Métodos basados en la confianza, la comunicación e información abierta sobre drogas, el control coercitivo, o una combinación de ambos.</li> <li>*Existe o no una distribución clara de roles por género y estatus para la prevención, la gestión de consumos, situaciones conflictivas o de riesgo.</li> <li>*Grado de apertura o búsqueda de apoyo en otros agentes o instituciones respecto a la prevención y atención de situaciones de consumos (de riesgo o no). Grado de apertura hacia experiencias, redes o espacios de socialización, y relación atribuida a los consumos.</li> </ul>
	<p><b>La mirada de los hijos</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>*Familia como factor protector: grado de aceptación de los estilos parentales, críticas, pertinencia. Normatividad.</li> </ul>
<b>Aculturación</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>*Mirada de padres e hijos sobre los jóvenes y las drogas: <i>aquí y allí</i>, caracterización (sustancias, modalidades), riesgos, etc.</li> </ul>
<b>Espacios de “vida social” Adolescente</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Espacios de ocio y consumo. Beneficios (relacionados con identidad, roles, estados emocionales, experimentación, etc.) y riesgos percibidos. Situaciones desencadenantes del consumo. Uso instrumental o problemático. Prevención y respuestas de autocuidado (propia y del grupo próximo). Atención institucional (accesibilidad, valoración recurso).</li> </ul>

## **4.2) DISEÑO METODOLÓGICO**

### **4.2.1) PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN**

#### **a) Unidad de análisis**

##### **Universo**

El universo de referencia estuvo constituido por familias inmigrantes de origen latino con hijos e hijas entre 15 y 19 años, preferentemente reagrupados, con prácticas de consumo de sustancias psicoactivas, legales y/o ilegales.

##### **Localización**

El estudio se llevó a cabo en el Área Metropolitana de Barcelona, Cataluña, que cuenta con una presencia significativa de población inmigrante. En una primera fase, prospectiva, se revisaron fuentes secundarias y se realizaron entrevistas a informantes clave en este territorio, con el objeto de delimitar una localidad específica donde construir redes de colaboración y seleccionar familias para articular la siguiente fase de la investigación. Siguiendo un criterio de oportunidad, es decir, de posibilidades reales de acceso a los informantes, y teniendo en cuenta la alta concentración de población inmigrante de origen latino, se seleccionó el municipio de L'Hospitalet de Llobregat.

#### **b) Diseño muestral**

En el diseño de la muestra se siguieron criterios de comprensión y pertinencia a la hora de delimitar los perfiles y familias con que se trabajaría, por lo que no se trata de una muestra representativa estadísticamente, sino teórica y estructural. Lo primero, en tanto que la muestra se orientó hacia la selección de casos representativos de los tipos fundamentales de conductas, grupos, poblaciones y tópicos estudiados. Lo segundo,

en tanto que se trataba de “localizar y saturar el *espacio simbólico*, el espacio discursivo sobre el tema a investigar” [...], se intentaba “saturar la *estructura* (es decir, los lugares de enunciación de los discursos)” (Dávila, pp. 77-78).

## Estrategia y técnicas de muestreo

Para la identificación y reclutamiento de las familias se utilizaron técnicas de muestreo cualitativas, coherentes con el carácter de la investigación, con las que progresivamente se fue concretando la selección. En una primera fase prospectiva, se utilizaron cuadros tipológicos con criterios de inclusión y exclusión definidos a priori de acuerdo a criterios estadísticos u otros. En una segunda fase intensiva, se realizaron las entrevistas a los informantes, seleccionando aquellos que mostraban disponibilidad y capacidad de proporcionar distintas formas de interpretar o explicar la realidad, haciendo posible el análisis comparativo. Además, el eje temático que orientaba la construcción de los relatos de vida y que se vinculaba a la pregunta de investigación, también constituyó un criterio teórico de selección de los entrevistados: se esperaba que éstos pudieran profundizar en los ítems propuestos.

Características	Ámbito de localización	Criterios de selección		Tamaño muestral
		Inclusión	Exclusión	
Familias origen inmigrante provenientes de países de América Latina como Ecuador, Bolivia, Colombia y Argentina/Uruguay/Chile, con modalidad de migración seriada, que actualmente tengan hijos a su cargo que sean adolescentes y que presenten consumos de sustancias psicoactivas legales y/o ilegales.	- Área Metropolitana de Barcelona, Cataluña	-Origen: Latino América - Migración seriada -Familias con hijos/as adolescentes a cargo que actualmente sean consumidores ocasionales o habituales de sustancias psicoactivas legales y/o ilegales.	-Familias con procesos de reagrupación menores a 6 meses.  -Familias cuyos hijos adolescente se encuentran bajo algún sistema de protección.	5 familias

**Cuadro tipológico donde se detallan los criterios para la selección inicial de participantes.**

Nacionalidad	Entrevistas
<b>Bolivia</b>	1. Madre
	2. Padre
	3. Hijo
<b>Ecuador</b>	4. Madre
	5. Hija
<b>Chile</b>	6. Madre
	7. Hijo
<b>Ecuador</b>	8. Madre
	9. Hijo
<b>Colombia</b>	10. Madre
	11. Hijo

**Configuración definitiva de la muestra. Cataluña – L’Hospitalet de Llobregat**

### **c) Técnicas de investigación**

Las técnicas utilizadas para el relevamiento de información han sido las siguientes:

#### **Análisis de fuentes secundarias**

Esta técnica se utilizó de forma auxiliar, y consistió en una revisión bibliográfica y de archivos documentales que permitió complementar y reconstruir información sobre los contextos específicos en que se llevó a cabo la investigación.

#### **Observación participante**

La observación participante refiere a la interacción social entre el investigador y los informantes en una situación social particular y natural, que forma parte de la vida de los sujetos. En esta interacción se recogieron datos en forma sistemática y no intrusiva, contemplando la actividad de los sujetos, escuchando sus conversaciones y compartiendo con ellos de manera informal. Esta interacción se fue transformando en la medida que el investigador fue incorporándose con mayor naturalidad en la situación, existiendo un tránsito entre una participación más distante y una inmersión mucho más activa.

## Entrevista en profundidad (biográfica)

Respecto a la entrevista en profundidad, entendemos con Guerrero (2001) que:

*Las entrevistas constituyen una relación diádica canalizada por la discursividad, propia de la cotidianidad, bajo la condición de encuentros regidos por reglas que marcan márgenes apropiados de relación interpersonal en cada circunstancia. Éstas permiten acceder al universo de significaciones de los actores, haciendo referencia a acciones pasadas o presentes, de sí o de terceros generando una relación social que sostiene las diferencias existentes en el universo cognitivo y simbólico del entrevistador y el entrevistado. (p. 2)*

Asimismo, entendemos que las entrevistas no son un instrumento para “extraer” un discurso pre-existente en el sujeto, sino que en el marco social de la situación dual y conversacional que configura, el discurso aparece como respuesta a los interrogantes planteados, y es construido por los interlocutores con su presencia y participación. Es lo que Alonso (1994, en Vallés, 2002), denomina “metáfora del viajero”.

En definitiva, la entrevista resulta un instrumento idóneo para obtener información contextualizada, holística y relevante, acorde con los objetivos del estudio. Por este motivo, se propusieron y realizaron entrevistas individuales en profundidad. En ellas se siguieron ciertas pautas o eje temático, sin un orden o formulación pre-establecidos, en un esquema flexible, abierto a nuevas temáticas que fueran surgiendo de la reformulación de hipótesis durante el proceso de construcción del discurso, o de la “negociación” con el entrevistado en ítems que considerara relevantes (Mallimaci & Giménez, 2006).

Por otra parte, se tuvieron en cuenta cuatro aspectos señalados por Merton y Kendall al referirse a la entrevista focalizada (1946): no dirección (no inducir respuestas, tratar que sean espontáneas, aunque necesariamente las preguntas sean más estructuradas a medida que avanza la entrevista), especificidad (animar a dar respuestas concretas, no difusas o genéricas), amplitud (indagar en la mayor gama de evocaciones experimentadas), y profundidad y contexto personal (indagar implicaciones afectivas y valorativas para determinar la significación de lo expresado) (Valles, 2002). De cualquier modo, para favorecer la comunicación y en particular la transmisión de

información no superficial, veraz y detallada, se consideró la importancia de propiciar la confianza y cooperación estableciendo un buen rapport (Sprandley, 1979, en Valles, 2002). En este sentido, se valoró también la capacidad de escucha y comprensión, el dejar hablar por parte del entrevistador.

En esta investigación, la entrevista en profundidad o *biográfica*, ha permitido reconstruir determinados aspectos de las biografías familiares a partir de relatos de vida cruzados (Pujadas, 1992/2002). En esta forma dialógica y espontánea, los relatos no se construyen de forma lineal, pero sí se encuentra en ellos un encadenamiento de hechos significativos en relación a la pregunta de investigación. Sobre ellos se profundizó en la entrevista y se relacionaron con el contexto social más amplio (espacial, relacional, institucional, histórico). Subrayamos aquí el carácter diacrónico de los relatos biográficos, dado por la línea de vida a través de la que el entrevistado organiza su relato, y holístico, no solo porque quien relata cuenta su vida como un todo, sino porque el investigador contextualiza los hechos significativos (Miller, 2000; Bertaux, 1997, en Mallimaci & Giménez, 2006/2009; Pujadas Muñoz, 1992/2002).

### **Entrevista individual semidirigida**

Esta modalidad de entrevista consta de una serie de cuestiones que han de ser exploradas, quedando el entrevistador libre para administrar la forma y el orden de las preguntas de manera coloquial, espontánea e informal. Permite cubrir áreas importantes aprovechando al máximo el tiempo disponible, y a la vez cierta sistematización de la información. Asimismo, se plantea un esquema flexible en tanto deja espacio para nuevos ítems significativos para el entrevistado y los objetivos de la investigación (Del Rincón, Arnal, Latorre & Sans, 1995). En nuestro caso, permitió recoger información de contextos y situaciones concretas, en particular con informantes clave. Se articuló en torno a una pauta de temas y subtemas, con el fin de obtener un primer nivel de información descriptiva sobre la problemática a indagar.

## **Entrevista grupal semidirigida**

En ella se abordan grupalmente, de manera espontánea, abierta y flexible, temáticas elegidas previamente. Su objetivo es recoger datos en un contexto social donde los participantes pueden considerar sus propios puntos de vista a la luz de las opiniones de los otros, promoviendo una mayor reflexión. Además, permite ver hasta qué punto existe una posición social consistente con respecto a la situación social investigada (Del Rincón, Arnal, Latorre, Sans, 1995). Esta herramienta se utilizó para la producción de información con fines exploratorios en la fase prospectiva, aplicándola a un grupo de profesionales socio-sanitarios.

### **d) Trabajo de campo y levantamiento de datos**

El programa de la investigación contó con tres grandes fases: prospectiva, intensiva y de análisis. A continuación nos centraremos en las dos primeras.

#### **Fase prospectiva**

El territorio seleccionado en primera instancia fue el Área Metropolitana de Barcelona. Allí se desarrolló esta fase durante seis semanas en el año 2012, apuntando a los siguientes objetivos:

- Contactar informantes clave, identificar posibles informantes calificados y potenciales redes de apoyo (ONGs, Asociaciones de inmigrantes, etc.).
- Identificar y seleccionar fuentes secundarias.
- Sistematizar información, acotar territorio, proponer casos y construir muestras para fase intensiva.

Para contactar con los informantes clave e identificar a la población objeto de estudio, se tomo como criterio inicial seleccionar aquellas zonas de mayor concentración de inmigrantes de origen latino. Así, según datos del IDESCAT (2011), de los cinco Municipios que componen la Comarca del Barcelonès, es el de L'Hospitalet el que

concentra el porcentaje más alto de población de origen extranjero (25,48%), seguido por Santa Coloma de Gramanet (23,85%), Barcelona (21,16%), Badalona (15,9%) y Sant Adrià de Besòs (11,34%)<sup>25</sup>. Por otro lado, L'Hospitalet cuenta con una fuerte presencia del continente americano que representa el 62,93% de la población extranjera, destacando por países Ecuador y Bolivia con 12.593 y 9.870 personas respectivamente<sup>26</sup>. En el caso de Santa Coloma de Gramanet, si bien el porcentaje de extranjeros es también muy alto y alcanza el 25,0% según datos del Padrón Municipal, predomina la población de origen Chino (17,12%), seguida por la de origen marroquí (14,22%) y la ecuatoriana (12,53%)<sup>27</sup>. Por su parte, Barcelona logra la máxima concentración de población extranjera en el distrito del Eixample (16,4%), aunque predominan los colectivos de origen latino en Horta-Guinardó, Nou Barris y Sant Andreu. Entre éstos, Ecuador, Bolivia y Perú son los más representados, sumando 25,5%, 32,39% y 28,40% sobre el total de la población extranjera respectivamente, lo que resulta de interés por los números absolutos que representa.<sup>28</sup>

Por esta razón, el estudio se centró principalmente en el Municipio de L'Hospitalet, en los barrios de La Florida y Les Planes (Distrito IV), donde se alcanza la mayor concentración de latinos. Asimismo, se consideraron algunos barrios del Municipio del Barcelonés, como Nou Barris, Horta Guinardó, Sant Martí y L'Eixample.

---

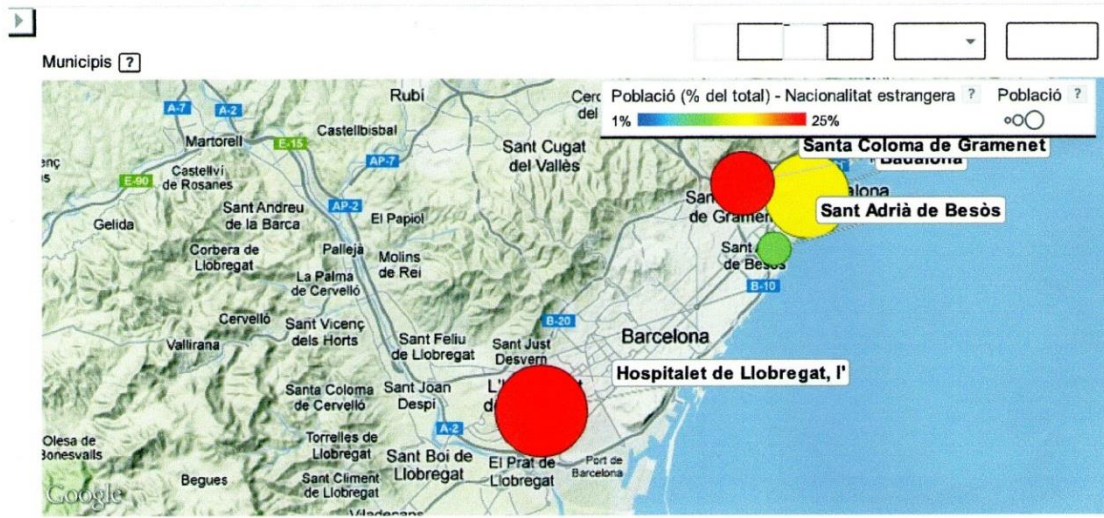
<sup>25</sup> Los porcentajes se han calculado según el país de nacimiento.

<sup>26</sup> Datos según Padrón Municipal del Ayuntamiento de L'Hospitalet, recogidos en "Evolució de la població estrangera a la ciutat de L'Hospitalet, 2011.

<sup>27</sup> Datos según país de nacimiento en el Padrón Municipal del Ayuntamiento de Santa Coloma de Gramanet, recogidos en el "Anuari Estadístic 2010" realizado por la UAB y técnicos del mismo Ayuntamiento.

<sup>28</sup> Fuente: Ajuntament de Barcelona. Departament d'Estadística. "Informes estadístics. La població estrangera a Barcelona. Gener 2011."





Dades de Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat) Última actualització: 7 de febr. de 2012

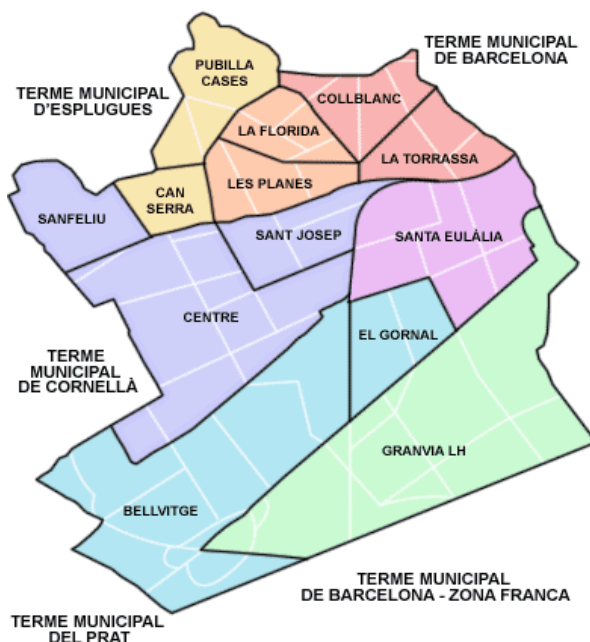
©2012 Google - Ajuda - Condicions d'ús - Privadesa - Exempció de responsabilitat - Debat

Població	l'Hospitalet de Llobregat		
	Barcelonès	Catalunya	
<b>Població. Per lloc de naixement. 2011</b>			
			↑ ↓ ×
Catalunya	<b>120.536</b>	1.286.017	4.751.310
Resta d'Espanya	<b>70.269</b>	485.498	1.465.633
Estranger	<b>65.260</b>	474.765	1.322.675
Total	<b>256.065</b>	2.246.280	7.539.618

Població	Santa Coloma de Gramenet		
	Barcelonès	Catalunya	
<b>Població. Per lloc de naixement. 2011</b>			
			↑ ↓ ×
Catalunya	<b>56.628</b>	1.286.017	4.751.310
Resta d'Espanya	<b>35.375</b>	485.498	1.465.633
Estranger	<b>28.821</b>	474.765	1.322.675
Total	<b>120.824</b>	2.246.280	7.539.618

Població	Barcelona	Barcelonès	Cataluna
<b>Població. Per lloc de naixement. 2011</b>			
Catalunya	<b>954.630</b>	1.286.017	4.751.310
Resta d'Espanya	<b>318.959</b>	485.498	1.465.633
Estranger	<b>341.859</b>	474.765	1.322.675
<b>Total</b>	<b>1.615.448</b>	2.246.280	7.539.618

Fuente: IDESCAT (2011)



### Mapa del Término Municipal de L'Hospitalet.

La recolección y producción de información se hizo a través de fuentes primarias y secundarias. Entre las primeras, en esta fase nos centramos en los informantes clave, es decir, aquellos que pudieran dar información privilegiada por su proximidad con la temática, por ser tema de trabajo o investigación (profesores, miembros de asociaciones de inmigrantes, vecinos, etc.). La herramienta clave de producción de información fue la entrevista individual semidirigida, aunque también se utilizó la entrevista grupal, y la revisión bibliográfica y documental. Inicialmente, se accedió a

dichos informantes a través de agentes sociales vinculados a Grup Igia<sup>29</sup>, y en un segundo momento, los mismos entrevistados facilitaron otros contactos, a manera de “bola de nieve”, ampliando las posibilidades de seleccionar aquellos que brindan la información más idónea y cualificada. Por otro lado, tanto unos como otros, cumplieron un papel fundamental para aproximarnos a las familias que se entrevistarían en la segunda fase del estudio.

En el siguiente cuadro se presentan las entrevistas realizadas a informantes clave.

Persona Contactada	Cargo, Experticia	Procedencia	
-L. Serra		-PIGAD	
-E. Castillo		-Ex Negociat de Serveis i Projectes. Atenció a la Dependencia.	Entrevista informal.
-S. Badía	Psicólogo	-Servicio Atención Drogodependencias (SAD)	Entrevista informal.
J. A. Souto	Pedagogo/ex trabajador del CAP	-Centro Atención Primaria (CAP)	Deriva a Javier Alonso.
-F. Cortina		-IES Mercè Rodoreda	Entrevista informal.
-L. Giliberti	Antropólogo	-Grup Hebe	Deriva adolescente República Dominicana.
-M. Balcells	Directora	-CESMIJ L’Hospitalet	Entrevista informal.
-L. Esteve	Médica	-Centre de Salut per a Joves	Informante clave.
-Alí	Mediador comunitario	-Centre de Salut per a Joves	Informante clave.
-Y. Riera	Técnica Coordinadora de dinamització comunitaria	- Ajuntament de L’Hospitalet	Informante clave.
-J. Caldés	Psicóloga	-CAD y CESMIJ	Informante clave.
-M. Priu	Mossa d’Esquadra		Informante clave.
-J. Ibáñez	Director	-CEIP Eduard Fontseré	Informante clave.
-Natalia Allue	Técnica en Integración Social	- CEIP Pedraforca	Informante clave.
-E. Martínez		-Área Básica de Salud (ABS)	Informante clave.
-A. Nebot	Trabajadora Social	-ABS Florida Sud	
-M. Ferrando	Téc. Integración Soc.	-CEIP Eduard Fontseré	Informante clave.

### Cataluña – Municipio de L’Hospitalet de Llobregat

<sup>29</sup> Grup Igia es una ONG dedicada a la investigación, formación y otras actividades en el ámbito de la salud y las drogodependencias, juventud, migraciones, y otros fenómenos sociales emergentes, de la que por entonces, formaba parte del equipo técnico.

Persona Contactada	Cargo, Experticia	Procedencia	
-L. Córdova	Psicólogo	-PROGESS – Ex Grup Igia	Entrevista informal.
-L. Serra		-PIGAD	Entrevista informal.
-E. Ilundain	Enfermero	-Grup Igia	Entrevista informal.
-Néstor		-Asociación Hermandad Ecuatoriana	Entrevista informal.
-A. Surra		Asociación Uruguayos en Cataluña	Entrevista informal.
-J. Vera	Director ejecutivo	Espai Latino	Informante clave.
-M. Díaz	Profesora	IES Príncipe de Girona	Informante clave.
-C. Díaz	Director	IES El Besòs	Informante clave.
SIN RESPUESTA	VARIOS POSIBLES	INFORMANTES EN ESTOS	DISTRITOS

### Cataluña – Municipio de Barcelona (Distritos de Nou Barris, Sant Martí y Eixample)

De forma complementaria, fueron revisadas fuentes documentales y bibliográficas. Al respecto, en el cuadro siguiente se identifican dichas fuentes.

IDESCAT (2011) <a href="http://www.idescat.cat/">http://www.idescat.cat/</a>
INE (2012) <a href="http://www.ine.es/">http://www.ine.es/</a>
Padró Municipal. Ajuntament de L'Hospitalet (Evolució de la població estrangera a la ciutat de L'Hospitalet, 2011).
Fuente: Padró Municipal. Ajuntament de Santa Coloma de Gramanet. Anuario 2010 <a href="http://www.grame.net/fileadmin/Files/Ciutat/estadistiques/anuari2010/2010ae/Anuari%202010%20capitol%201.pdf">http://www.grame.net/fileadmin/Files/Ciutat/estadistiques/anuari2010/2010ae/Anuari%202010%20capitol%201.pdf</a>
Ajuntament de Barcelona. Departament d'Estadística. "Informes estadístics. La població estrangera a Barcelona. Gener 2011."
Conde, F. & Herránz, D. (2004); <u>Monogafías</u> . Los procesos de integración de los inmigrantes. Pautas de consumo de alcohol y modelos culturales de referencia. CREFAT.
Alcalde, R., Bayona, J., Domingo, A., González, A. & López-Falcón, D. (2010). <u>El reagrupament familiar a Catalunya, una aproximació quantitativa</u> (Informes Breus N°23, Immigració). Fundació Jaume Bofill.
Árbex, C. & Jiménez, A. (2004, abril). <u>Menores inmigrantes y consumo de drogas: un estudio cualitativo</u> . Disponible en: <a href="http://jcpintoes.en.eresmas.com/drogas.pdf">http://jcpintoes.en.eresmas.com/drogas.pdf</a>
Domingo, A., López-Falcón, D. & Bayona i Carrasco, J. (2010). Reagrupación familiar en la provincia de Barcelona, 2004-2008. <u>Migraciones, 27</u> , 11-47.

### Cataluña – Barcelona

## Dificultades encontradas en los territorios seleccionados

Si bien en el Municipio de Barcelona se hicieron algunas entrevistas a informantes clave en los distritos de San Martí, Nou Barris y L'Eixample, fue difícil acceder a muchos de ellos y puede que incidieran algunos factores de los que se nos advirtiera al comienzo en entrevistas informales. En especial acerca de Nou Barris se nos dijo que “se trata de población muy cerrada”, que están “cansados de que vengan a estudiarlos; se sienten bichos de laboratorio”, o que “el mundo asociativo parece numeroso, pero cada asociación cuenta con muy poca gente y muchas veces están enfrentadas entre ellas”. La mayoría de las entidades con las que se contactó estuvieron dispuestas a conocer más del proyecto (para lo que se les envió un mail informativo) para posteriormente consultar entre sus integrantes la pertinencia de su participación y darnos una respuesta. Lamentablemente la mayoría no lo hizo o consideraron que no era pertinente su participación.

Por otra parte, en el Municipio de L'Hospitalet, se contaba inicialmente con el apoyo de un Educador Social que trabaja en una ONG de la zona en el ámbito de las drogodependencias, realizándose con él varias entrevistas informales. Este colaborador no logró contactarnos con ninguna institución, agente social o familia, haciendo referencia a resistencias de algunas asociaciones y especialmente de los adolescentes a participar, ya que no querían que sus padres fueran entrevistados o que estuvieran al tanto de su participación. Además de la desconfianza, planteó el pago de las entrevistas como otra condición que pusieron estos jóvenes.

En el Municipio de L'Hospitalet no se presentaron más dificultades que las mencionadas. En el contacto directo con distintas Instituciones éstas mostraron gran apertura, buena disposición e interés por participar en el proyecto. De este modo, si el primer criterio de selección tenía que ver con la concentración, el segundo era el de conveniencia, y respondía a la accesibilidad que se presentara en el territorio. En consecuencia, la población del estudio se situó fundamentalmente en este Municipio, y más en particular en el Distrito IV (La Florida – Les Planes), donde se encuentra la mayor concentración de latinos.

Podemos agregar que el estudio siguió los principios de la “inmersión progresiva” (Guber, 1991/2005) (propia de contextos etnográficos pero aplicada a distintos tipos de investigaciones), según los cuales el relevamiento y producción de información comienza por dispositivos metodológicos abiertos que se van estructurando en la medida que los investigadores interiorizan las categorías utilizadas por los sujetos e identifican con mayor claridad temáticas en las cuales profundizar. En síntesis, la fase prospectiva arrojó como productos centrales la delimitación de un territorio específico, L’Hospitalet, la construcción de redes de colaboración en dicho Municipio, y la identificación de los casos (familias) a estudiar en profundidad. Asimismo, la información sistematizada permitió construir con mayor especificidad los instrumentos de producción de información de la fase intensiva: la entrevista en profundidad y la observación participante.

### **El contexto de L’Hospitalet**

Este Municipio, zona periférica e industrial del Área Metropolitana de Barcelona, es el segundo en número de habitantes de Cataluña (256.065), y uno de los que cuenta con mayor densidad demográfica de España y Cataluña (INE, 2012). Presenta gran heterogeneidad en sus territorios, con un centro poblado mayoritariamente por clase media autóctona, y en la periferia, especialmente en la zona norte, una importante presencia migrante proveniente sobre todo de Latinoamérica, con situaciones precarias a nivel socio-económico.

Se trata de un territorio que ha recibido durante todo el siglo XX población migrante del Estado español, principalmente de Extremadura, Andalucía y Murcia, triplicando la población entre los años 50’ y 70’ (el 60% del crecimiento demográfico de Cataluña durante ese siglo se debe a la migración interna). Si bien algunos demógrafos afirman que en Cataluña las migraciones son un fenómeno estructural, que caracteriza la identidad catalana, esto no es suficiente para frenar el estigma que en la última década se ha construido sobre las nuevas poblaciones migrantes transnacionales

(Domingo, Bayona & Brancós, 2002, en Giliberti, 2013). En la década de los 90' desciende la población española en L'Hospitalet y aumenta la de origen inmigrante no comunitario, procedente de América del Sur, el Caribe, Asia y el norte de África, pasando de un 4,51% en 1999, a cerca del 25% en 2012. Cuarenta nacionalidades los representan, y con ellas una de las problemáticas nuevas es la de la situación legal; y se habla de *latinoamericanización* para describir los cambios debidos a su presencia significativa (Solana, 2008, en Giliberti, 2013). En los Institutos de Educación Secundaria a los que asistían los adolescentes entrevistados, el porcentaje de alumnos extranjeros superaba el 70% y 90% en cada caso.

### **Fase intensiva**

En esta segunda fase se realizaron, como mínimo, una entrevista en profundidad a un adolescente y un adulto a cargo en cada familia, un total de 11 entrevistas. El acceso a dichos informantes fue posible a través del contacto con asociaciones civiles, centros sanitarios, centros educativos y redes sociales situadas en el municipio de L'Hospitalet de Llobregat. El apoyo de dichas instituciones fue fundamental para sostener el proceso de la investigación. Se complementó la información obtenida con la observación participante en terreno.

### **e) Aspectos éticos**

En el trabajo de campo, al contactar con los entrevistados, se estableció una negociación basada en una perspectiva *contractual*, que no es definitiva sino reelaborada permanentemente. En ella se especificaron un amplio rango de temas: 1) finalidad de la investigación y uso de la información; 2) registro; 3) anonimato y confidencialidad; 4) compensación por la participación; 5) tiempo y lugar donde se realizaría la entrevista (Mallimaci & Giménez, 2006; Pujadas Muñoz, 1992/2002).

#### 4.2.2) MÉTODO DE ANÁLISIS

La información primaria a analizar consistió en discursos sociales y personales producidos a través de las técnicas propuestas, aplicadas durante las distintas fases del estudio. Los relatos fueron grabados y transcritos literalmente para luego ser sometidos a análisis. Otros aspectos de la comunicación, como el lenguaje no verbal y las entonaciones de voz, también fueron registrados en las transcripciones o en el cuaderno de campo.

##### **Análisis comprensivo y comparativo (Bertaux)**

Como se explicara en la introducción, el estudio se llevó a cabo desde un *enfoque biográfico*. Éste admite el uso de distintos métodos de análisis, los que se definen de acuerdo a los objetivos de la investigación, el fenómeno estudiado, el tipo de resultados que se deseen obtener, etc. (Lainé, 1998; Legrand, 1993; Cornejo, 2006; Kornblit, 2004, en Cornejo, Mendoza & Rojas, 2008; Bertaux, 1997/2005). En nuestro caso, siguiendo la propuesta de Bertaux (1997/2005), se utilizaron distintas *lógicas* y *métodos* como forma de alcanzar mayor profundidad y riqueza a partir de la información cualitativa proveniente de los relatos de vida.

En una primera instancia, se trabajó desde una *lógica singular*, intra-caso, analizando en profundidad cada historia familiar relatada por sus distintos miembros, reconstruyéndola a partir de los principales hitos biográficos o *epifanías* que la fueron transformando, en relación a las preguntas de investigación (Denzin, 1989; Sautu, 1999, en Mallimaci & Giménez, 2006/2009). En un segundo momento, se adoptó una *lógica transversal*, inter-caso, en la que a partir de las continuidades y discontinuidades de la fase singular, se establecieron ejes temático-analíticos relevantes e hipótesis comprensivas transversales para abordar el fenómeno de estudio. A partir de estos ejes, se volvieron a analizar todas las historias, desde la óptica de la transversalidad que las recorre en su conjunto (Cornejo, Mendoza & Rojas, 2008).



Se trabaja así desde un *análisis comprensivo y comparativo* (Bertaux, 1997/2005). Ello supone, por una parte, tener en cuenta la reconstrucción de la estructura diacrónica de los relatos y de los grupos de cohabitación en los itinerarios biográficos, ya que éstos conforman núcleos estables que otorgan objetividad discursiva. Por otra parte, dichas reconstrucciones constituyen vías de acceso a los distintos niveles de significado en que se construyen las biografías: entre lo individual y estructural, o entre el *hábitus* y el *campo*, las *relaciones intersubjetivas firmes*. Además, permiten acceder a las secuencias de causalidades que los sujetos atribuyen en sus narraciones, y que se sitúan en contextos socio-históricos concretos. En la fase comparativa, las *recurrencias* o lógicas de acción similares en los itinerarios biográficos, van descubriendo mecanismos o procesos sociales que podrán ser clasificados en *tipos* diferentes. Éstos deberán justificarse por la pertinencia sociológica de las características que los distinguen y por su *coherencia interna* (vinculada a mecanismos sociales).

Por otro lado, se trabajó con procedimientos que permitieron analizar los contenidos de los relatos, como el *análisis de contenido categorial temático* (Vázquez, 1994; Blanchet & Gotman, 1992, en Bertaux, 1997/2005), en particular en lo concerniente a las significaciones y prácticas de socialización y consumos. Como señala Bertaux (1997/2005), cuando se aplica a relatos de vida, tendría el aparente inconveniente de separar los pasajes de sus contextos discursivos, empobreciendo o modificando su sentido, lo que sería “menos grave cuando se trata de entrevistas destinadas a describir ciertas prácticas y su contexto social, que si se tratara de entrevistas destinadas a recoger ‘ideologías’ personales, que constituyen en principio ‘conjuntos’ relativamente coherentes” (p. 100). A continuación detallaremos algunos aspectos del análisis de contenido utilizado.

### **Análisis de contenido**

Es una herramienta de investigación que permite sistematizar información, o como dice Krippendorff (1980), “formular a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que pueden aplicarse a su contexto” (citado en Vázquez, 1994, p. 28). Si bien

tradicionalmente se entiende que debe ser “objetivo, exhaustivo, metódico, cuantitativo” (Muchielli, 1998, en Conde, 2004, p. 10), y atender solo al contenido manifiesto y denotativo de los textos, limitándose a registrar la frecuencia de aparición de unidades o conceptos, algunos autores y corrientes de investigadores abren el análisis de contenido al análisis cualitativo y del contenido latente de la comunicación. Es el caso de Vázquez Sixto (1994) cuando hace referencia al análisis de contenido categorial temático, tipo de análisis de contenido que utilizaremos en esta investigación. Este autor señala como uno de sus elementos constitutivos las inferencias o interpretaciones que permiten trascender el significado del texto manifiesto y realizar lecturas que informen de sus condiciones de producción. Asimismo, destaca la importancia del contexto en la interpretación: tanto del contexto del texto (material que utilizamos), como del contexto social (condiciones de producción; cómo se produce: quién, para quién, circunstancias temporales y espaciales, etc.).

Su procedimiento conlleva la descomposición del texto en unidades y su posterior recomposición en nuevas categorías de codificación y clasificación, considerando las semejanzas que existan entre ellas de acuerdo a criterios preestablecidos en función de los objetivos de la investigación y del análisis. Se distinguen tres etapas en el procedimiento: pre-análisis, codificación y categorización. En la primera, a partir de lecturas sucesivas de los documentos, se define el plan de análisis o las categorías temáticas que se quieren analizar. En la segunda se transforman “datos brutos” (texto original) en “datos útiles” (producto del análisis), mediante la fragmentación del texto en unidades de registro y unidades de contexto, que se catalogan para su posterior categorización (por presencia/ausencia, frecuencia, valoración, disposición, etc.). En la tercera etapa se organizan y, eventualmente, se clasifican las unidades, con el fin de obtener una visión condensada de los datos. Para que la definición de categorías sea adecuada, debe cumplir requisitos tales como: claridad, no ambigüedad y consistencia; congruencia con los objetivos; nivelación semántica (equivalencia en el nivel de profundización de un mismo sistema de categorías); fiabilidad; generatividad (poder ser aplicado si el *corpus* se amplía).

Por último, si bien el procedimiento de análisis sigue una secuencia lineal, su ejecución se realiza a modo de bucle recursivo, es decir, revisando y eventualmente modificando etapas anteriores a cada una que se finalice.

En la presente investigación, el análisis de contenido permitió:

- Acceder a la heterogeneidad de significados y acciones construidas por los entrevistados y conocer su expresión en las prácticas cotidianas.
- Acceder a significados que se desprendan del propio conjunto de datos recogidos (enunciados de los agentes) y no sólo de las categorías previas o presupuestos teóricos.

En términos procedimentales, tras la elaboración del plan de análisis, se procedió a descomponer el texto de las entrevistas en unidades parciales de sentido que fueron nombradas, chequeadas y subsumidas en unidades mayores o metacódigos que permitieron distinguir:

- los argumentos explícitos indicados en el texto,
- los argumentos implícitos,
- las polaridades y tensiones que aparecen en esta argumentación,
- la lógica o conexión que organiza los señalados argumentos, y
- las concatenaciones lógico-emocionales presentes o ausentes en los textos.

#### **4.2.3) CRITERIOS DE CALIDAD**

Siguiendo la propuesta de Mendizábal (2006/2009), se consideraron los siguientes criterios de calidad ajustados a la investigación cualitativa:

**a) Credibilidad o autenticidad del conocimiento producido** (corresponde al criterio de validez interna utilizado en ciencias exactas). Supone evaluar si el conocimiento construido por el investigador está fundado en las construcciones de sentido de los sujetos que estudia (Flick, 2004, en Mendizábal,

2006/2009). Para garantizarlo, se pusieron en práctica procedimientos tales como: compromiso en el trabajo de campo (se dedica el tiempo necesario para la observación y relevamiento de información, registrando las distintas miradas de los participantes y tomando nota de otros aspectos relevantes); obtención de datos ricos (se obtuvo información detallada, densa, completa); triangulación, auditores externos e internos (los datos se obtuvieron de distintos miembros de cada familia, y de familias latinas de distintos países de origen; el proceso y los resultados recibieron el aporte y las críticas de un equipo interdisciplinario de investigadores, de informantes clave y representativos).

**b) Transferibilidad** (corresponde al criterio tradicional de validez externa). La generalidad estadística no es posible, ni una finalidad en los estudios cualitativos; éstos se realizan acotados a determinados ámbitos, en profundidad y respetando los contextos que moldean las situaciones. Sí pueden transferirse sus resultados a contextos similares para comprenderlos. En este caso se utilizaron materiales producidos en base a resultados de la investigación (Latorre & Galaz, 2013a, b), para el trabajo de sensibilización y prevención con familias y profesionales que trabajan con familias inmigrantes y consumo de sustancias en Barcelona y Granada<sup>30</sup>.

**c) Seguridad- auditabilidad** (corresponde al criterio tradicional de confiabilidad). Se siguieron procedimientos estandarizados de trabajo (pautas de escritura, transcripciones literales, etc.) para la obtención de datos y elaboración de conclusiones. Éstas fueron auditadas por profesionales de distintas disciplinas.

**d) Confirmabilidad de los datos** (se corresponde con el criterio de objetividad). Dada la forma cooperativa en que se construye el conocimiento entre el entrevistador que interpreta y el entrevistado que despliega su relato subjetivo, otros investigadores del ámbito académico y profesional confirmaron la adecuación de los hallazgos y la procedencia de los datos.

---

<sup>30</sup> En el proceso de elaboración de Guías y ejecución de Talleres, los resultados fueron sometidos a los citados criterios de calidad (ver Anexo III).

---

## V. ANÁLISIS DE RESULTADOS

---

## Introducción

En el capítulo anterior se ha sintetizado el proceso y los resultados de la primera fase, prospectiva. En cuanto a la segunda fase, intensiva, los resultados se organizaron en dos bloques que se desarrollan a continuación.

En el primer bloque se presentan tres historias familiares a partir de los relatos biográficos de madres, hijos e hijas. Estas historias se han seleccionado como casos ilustrativos de los distintos tipos de trayectorias migratorias de acuerdo al modelo de *asimilación segmentada* (Portes et al., 1993, 1996, 2007, 2001/2009). En ellas se ha focalizado en tres momentos significativos: antes de la partida (contexto de vida y proyecto migratorio), los tránsitos migratorios (separación-reagrupación), y la integración a la nueva sociedad. En torno a ellos, se ha indagado en la articulación de condiciones estructurales, relacionales e individuales, que se traducen en debilidades y fortalezas del vínculo social en sus distintos ámbitos. Se ha indagado también en las respuestas familiares frente a la vulnerabilidad, la exclusión y los malestares de los hijos, ya que éstas juegan un papel clave como soporte material y psico-afectivo de cuidados y reconocimiento.

En el segundo bloque, nos centramos en los procesos de socialización de las cinco familias estudiadas en el nuevo contexto de vida, herramienta fundamental para la integración social y la construcción de la subjetividad, es decir, para el bienestar psico-social de los individuos. El análisis de los resultados se corresponde con las categorías temáticas que se fueron definiendo a lo largo del proceso de investigación: la socialización familiar, de acuerdo a estilos parentales y modalidades de aculturación; la socialización extra-familiar adolescente y la construcción de vínculos electivos; y los consumos de drogas de los adolescentes y las respuestas familiares de cuidado. Dichos resultados se presentan en dos grandes apartados que se corresponden con la mirada de los padres/madres, y la mirada de los hijos/as respectivamente. Estos a su vez se organizan en dos partes, donde la primera hace referencia a los procesos de socialización y la segunda al fenómeno de las drogas, ambos relacionados estrechamente ya que el segundo se entiende como forma de expresión del primero.

## **5.1) ANÁLISIS BIOGRÁFICO DE RELATOS FAMILIARES ILUSTRATIVOS DE LAS TRAYECTORIAS DE ASIMILACIÓN SEGMENTADA**

### **5.1.1) FAMILIA ECUATORIANA 1: TRAYECTORIA DE ASIMILACIÓN DESCENDENTE**

El caso de esta familia, proveniente de Guayaquil, Ecuador, nos permite conocer factores y dinámicas que se ponen en juego en itinerarios migrantes donde los sujetos son empujados a la desafiliación, a quedar fuera de los circuitos vitales de intercambios sociales.

Lydia y su hijo Joaquín son las voces que relatan una trayectoria migratoria difícil, donde la precariedad aparece como la constante que signa sus vidas y las mantiene en el límite de la exclusión, en una lucha permanente por la sobrevivencia y la dignificación de sí. Son las voces de una familia que muestra cómo contextos de pobreza y experiencias traumáticas, ponen a prueba los capitales simbólicos con que cuentan los sujetos, tensionando los límites entre la salud y la enfermedad (física y mental), lo legal e ilegal, la exclusión y la inclusión. Por este borde moebiano transitan sus vidas, y como en la famosa cinta, solo se trata de un lado, y un transitar que va mostrando y cuestionando la pretendida división del estar dentro o fuera. ¿Una “figura sin fin”?

#### **TRAYECTORIA MIGRATORIA DE LYDIA**

Por elección de Lydia, la entrevista se realiza en una pequeña sala del Instituto donde asiste Joaquín, su hijo menor. Este es un espacio de referencia, confiable para ella, así como el marco que se pudo establecer en la misma entrevista, algo que resultó clave en la producción de su discurso dado el carácter público no legitimado del mismo. Una historia “marginal” requiere de un espacio seguro para desplegarse, y Lydia lo hizo con una gran implicación, brindando información de calidad, amplia y a la vez detallada, hablando con mucha rapidez, tal vez por la misma necesidad de decir, de que su voz sea reconocida y validada.

Lydia es una mujer proveniente de Guayaquil, Ecuador, donde residía en un barrio periférico con población de escasos recursos, estigmatizado por la inseguridad delictiva. Llegó a Barcelona hace 11 años aproximadamente. Desde entonces, las condiciones precarias de vida que se hacen patentes en el trabajo, la vivienda o la situación legal, se han mantenido y han profundizado la situación de vulnerabilidad en que se encontraba al emigrar, producto de experiencias traumáticas relacionadas con la violencia de género. Todo ello ha dificultado enormemente sus posibilidades de afrontar los avatares de la migración, especialmente en lo que tiene que ver con la crianza de sus hijos. Romper con el círculo de la precariedad requiere de soportes materiales, jurídicos o psicosociales que Lydia solo se encontró de forma limitada.

En su presentación Lydia lo expresa sintéticamente de esta forma:

*L: Bueno, me llamo L T, tengo 40 años, estoy trabajando. Bueno... tengo tres meses que he vuelto a trabajar y estoy trabajando en prostitución [lo dice muy bajo]. En todo... el colegio, en el entorno de mi familia nadie lo sabe, se lo comento a usted porque me dice que es con sinceridad que se lo tengo que decir. Ni mis hijos, bueno, solamente lo sabe mi hijo el mayor nada más y... el resto nadie lo sabe. Tengo mi pareja que es mi novio, tiene tres niñas y yo tengo tres niños y tres nietos, el mayor que tiene dos varones y el último de 15 años que acaba de tener una niña.*

*E: O sea una abuela jovencísima de 40 años.*

*L: Jovencísima y prácticamente para todo porque mi hijo el mayor está ahora sin papeles, otra vez que se ha quedado, trabaja por ahí, hace cualquier cosa. Yo me quedé sin papeles, ahora estoy tratando de volverlos a arreglar por intermedio de arraigo, porque por eso no me puedo conseguir otra clase de trabajo porque... por la documentación. Estoy tratando... Tengo mi hijo que ya va a cumplir 18 años, por intermedio de eso espero que... porque como estoy casada con el padre, el padre está desaparecido y para poderle sacar los pasaportes, cualquier papel, necesito un... poder; porque aquí es muy complicado poder sacar la documentación aquí si uno está casado.*

## La partida: Cuestionamiento al patriarcado

*Primero se vino mi hijo el mayor, que mis cuñadas me lo traj... se lo trajeron, porque yo vivía con su padre y el padre me maltrataba mucho en Ecuador. Entonces al año y algo pues... mi cuñada me mandaron la documentación para que yo me venga, pero le dije que no, que yo no me venía si no era con mis otros dos hijos. Y después pues me mandaron una carta de invitación, todo y yo viajé con mis dos hijos, o sea mis hijos no se quedaron allá, yo viajé con ellos. Cuando vine aquí pues, me reuní con... el mayor, y un tiempo pues viví con mis cuñadas y todo eso, pues así he estado...*

Inmediatamente después de su presentación, el relato de Lydia continúa con un “salto en el tiempo” (Bertaux, 1997/2005) que nos traslada a una situación vivida en origen,



desencadenante del proyecto migratorio de partida. Esta secuencia que conecta momentos significativos de su itinerario biográfico, podría mostrarnos una lógica de causalidades que Lydia establece entre la violencia de género y los contextos de vulnerabilidad. Iremos viendo cómo se despliegan éstos en su relato, las prácticas y significados que supone, las tensiones y puntos de resistencia.

En primer lugar, el contexto socio-cultural de origen parece estar fuertemente marcado por una estructura patriarcal, donde el poder masculino se afianza y ejerce sin controles efectivos que garanticen el reconocimiento de derechos en relación a la igualdad de género o la infancia. La violencia hacia la mujer y los hijos es una muestra de ello. Otra expresión de dicha estructura, con fuerte arraigo cultural, es el control social y sexual dirigido a la mujer, cuya identidad primaria se establece en relación a la maternidad y la obediencia conyugal.

En el caso de esta familia, el proceso migratorio provoca una ruptura en esta lógica, la decisión tomada por Lydia la coloca en una posición que subvierte el orden establecido que la ubicaba como subalterna. Con ello además, dicho orden se ve cuestionado, así como la matriz cultural que le sustenta, siendo a la vez esa misma matriz y esos cuestionamientos, la base sobre la que Lydia continuará la reconstrucción de su identidad en un nuevo contexto. De este modo, si bien aparece la “desobediencia” al cónyuge y todo lo que ello implica, también está presente la reafirmación en su rol tradicional de madre. En la práctica, ambos se polarizan en el hecho de trabajar para lograr el propio sustento y el de la familia (como lo haría tradicionalmente un hombre) ejerciendo la prostitución (algo totalmente contrario al control social y sexual, del “deber ser” de la mujer), y en hacerlo “todo por los hijos” (la maternidad es lo que da sentido a su vida, una maternidad de “entrega”). En esta resignificación de sí se cristalizan dos aspectos centrales de su relato: el posicionamiento discursivo desde la maternidad y como sujeto agente.

## Todo por los hijos: tensiones entre nuevas prácticas y discursos tradicionales

En su relato, Lydia manifiesta que el principal motivo para emigrar es poner fin a la violencia familiar y la falta de garantías sociales y jurídicas que encuentra en esta situación. En la sociedad de acogida encuentra, *comparativamente*, un mayor reconocimiento de sus derechos, algo que valora como muy positivo. Sin embargo, no logra resolver radicalmente esta situación, lo que constituye un plus de dificultades para las que no tiene suficiente apoyo psicosocial o institucional.

*L: (...) lo que pasa que era un hombre muy complicado porque... Una, tenía yo mi madre, mi hermana, y cada vez que yo me iba donde mi madre, pues iba a buscarme allá, a hacerme problema y todo eso. Allá la vida de la mujer es muy diferente a aquí, allá no tienes toda la libertad que tienes aquí de trabajar tu mismo, el hombre es el que manda en la casa, es muy... es un machismo muy grande. Claro que yo... él vivió de las drogas, estuvo metido en muchos problemas, entonces todo eso pues... lo... en parte también perjudicaba... entonces la única manera que yo sabía de alejarme de él era yéndome a otro lado, ni involucrando a mi familia, ni involucrando a nadie. Pero de nada sirvió porque me vine acá y al año y algo él se vino, vendiendo mi casa, la casa que era de mis hijos, se vino, y pues nos dejó sin casa en Ecuador, prácticamente. Y... se vino acá, a seguir molestando. Aquí también se apareció de un momento a otro. Se apareció pues... se apareció por la escuela de mis hijos, porque desde que llegué yo aquí nunca lo metí a él en nada, en ningún papel ni en nada, prácticamente yo era la única que estaba en todo con mis hijos. Pues vino y... se metió en... un día me alzó la mano, pero con testigos del esplai...*

[...]

*L: (...) Y entonces... fue y fuimos a la policía y le dijeron que no, que no podían hacer nada porque... no tenía... marcas ni nada, ni porque hubo la testigo, la chica del esplai, dijo la policía que no, que mientras no haiga un golpe o algo, pues no podía... Esa fue la primera vez, pues después aquí mismo fue... una vez se me llevó al pequeño, tres días. Ahí si puse la denuncia, pero también me dijeron que no podía hacer nada porque era su padre y se me lo llevó tres días al último. Al último psicológicamente le metía cosas, porque le decía que volviera conmigo, que yo volviera con él, como era el más pequeño, era siempre su papá... pues entonces él me venía llorando. Y ya cuando lo denuncié, y le dije a un primo de por favor le diga que me lo devuelva porque donde no me lo devuelva yo lo iba a buscar cielo y tierra, entonces... me lo cogió y vino un primo suyo a dejármelo. Él pensaba que era como en Ecuador que él venía, me buscaba o me daba golpes y yo volvía con él, entonces cuando yo lo volví a ver le dije que no, que yo no era la misma tonta de antes. Que él allá me trataba de puta, me trataba de todo, me maltrataba psicológicamente, decía que yo me acostaba con otro y con uno, cuando en mi país yo absolutamente era una mujer de mi casa, con mis hijos. Se hacía comedores en escuela yo me levantaba de mañana a cocinar, venía con mis hijos comiendo al comedor, o sea, lavaba ropa en casa, todo, o sea, era una persona que no...*

Por otro lado, en cuanto al posicionamiento discursivo desde el rol materno, dominante en la entrevista, vemos cómo al referirse a los motivos de la migración, también considera que la decisión se funda en el bienestar de sus hijos como prioridad, más concretamente, en protegerlos de las graves consecuencias psíquicas

que la situación de violencia les acarrea, siendo de hecho uno de ellos quien emigra primero por esta razón.

*E: O sea que lo reagrupó una cuñada tuya?*

*L: No, lo trajo con carta de invitación... como que era un paseo que él iba a hacer. Yo lo que hice fue traerlo y... o sea mandarlo, el padre, porque yo en ese tiempo estaba todavía con el padre, pues firmar un poder, darle la tutela a mi cuñada de que lo estaba pidiendo acá, porque como el padre me maltrataba mucho, pues mi hijo... cómo le digo?...estuvo dos veces a punto de quedármese tieso de los nervios... de impotencia, de que no podía hacer nada. Pues, me preguntaron, y mi cuñada para que yo me... su propia hermana para que me separara de él o se lo trajera. Y al año y algo pues... me tocó aguantar casi dos años el mismo maltrato hasta poderme venir con mis hijos.*

En un segundo plano parecen quedar otros aspectos de su vida que tienen que ver con el proceso migratorio, como la separación de su madre y su hermana, o la soledad con la que hoy se encuentra a veces frente a los problemas. El cuidado de los hijos, el preservarlos de los peligros, continúa siendo su prioridad en destino, y coloca su vida en función de ello, con los costes que supone para su salud mental.

*Bueno, un cambio para mí fue muy grande porque cuando estaba con mi madre hacía cosas, pero... no cuando me fui con marido; me fui con marido pensando que era lo más lindo, que iba a tener mi libertad, cuando fue peor, que no me arrepiento por los hijos que tengo, eso sí no, eso es lo único que le puedo agradecer a ese hombre, mis hijos. El cambio para acá pues no... al principio sí, porque dejé a mi madre y a mi hermana, pero después no. Lo mío era el soporte mis hijos... lo hacía por mis hijos, siempre que hago las cosas pienso en mis hijos, que lo hago por ellos, que tengo que estar por ellos, o sea mis hijos me dan la fuerza de seguir adelante; ahora mis nietos. Porque no quiero que se me metan en problemas, porque quiero que estén tranquilos, porque... yo no los hago santos, porque siempre cuando te juntas con otras personas siempre te dan... con la mentalidad que te ponen. Claro, a veces ellos me ven que yo estoy un poco apretullada, a veces yo me siento mal, si tengo un problema o algo prefiero... me callo, lloro sola, estoy sola, y así lo hago. O no te miento, voy, me siento en un bar, me pongo a escuchar música, me tomo una cerveza y ahí me despejo, es lo que hago y no me gusta que me vean llorar, no me gusta, no me gusta, no me gusta.*

En definitiva, la tensión que se establece entre la migración como respuesta a la violencia familiar por falta de una intervención efectiva del Estado, y su reafirmación desde el rol tradicional de madre, la coloca en un lugar de agencia del que asume sus costes en soledad, aunque sin reconocerse plenamente como agente (lo que hace es por otros).

## El alma partida en dos y el corazón duro: Separación y reagrupación familiar

En el caso de esta familia, quien emigra primero es el hijo mayor, con 14 años, y lo hace a partir del acuerdo entre su madre y sus tías, en un intento de preservar su salud mental. Lydia debe permanecer un tiempo más en Ecuador hasta poder emigrar con sus otros dos hijos, razón por la cual debe sobrellevar la dolorosa separación de su hijo en el marco cotidiano de la violencia y la precariedad. Así, la propia decisión de emigrar y el esbozo de un proyecto migratorio toman forma con esta primera partida; darle continuidad al proyecto, poder plasmarlo, supone mantener al margen a su marido y contar con el apoyo y la complicidad de sus cuñadas. Vemos así la importancia de las redes de parentesco y comadrazgo, redes femeninas que posibilitan el lugar de agencia frente a situaciones en las que generalmente las mujeres son ubicadas solo como víctimas.

En este contexto, y durante el año y medio que dura la separación, Lydia y su hijo se mantienen en contacto, a la vez que recibe remesas de sus cuñadas desde Barcelona.

*E: Y ese año entonces te mantenías en contacto con tu hijo mayor?*

*L: [baja progresivamente el volumen] Sí, cada semana. Mi cuñada me enviaba dinero. Ellos antes de traerme me mandaban dinero, porque aparte de ser la tía pues era mi comadre, por el último. Y era... me mandaba dinero y yo tenía que esconder el dinero y todo eso, porque como el padre bebía y fumaba, pues a veces me cogía el dinero y esas cosas. No, pero siempre, cada semana hablaba con mi hijo, cada semana, a veces dos veces a la semana, siempre, siempre hablaba con él hasta cuando me vine, siempre, nunca dejamos de tener contacto ni nada.*

A través de su relato, Lydia expresa el modo en que experimentó la partida de su hijo y su posterior re-encuentro. También habla de algunas “interferencias” familiares que actuaron en detrimento del mantenimiento de un buen vínculo con su hijo a la distancia. En efecto, la falta de alianza, cooperación y reconocimiento entre los adultos que participan de la crianza en los distintos territorios, para muchos autores es considerada como un factor que dificulta el proceso de separación-reagrupación. Otros factores considerados y que también se observan en este caso, son las situaciones traumáticas vividas en el contexto social o familiar y los cambios significativos en la vida cotidiana (rutinas, vínculos de soporte habitual, nueva conformación familiar).

*L: Uuuuu... Dios mío!!! Fue como que el alma se me fue... se me, se me partía en dos, yo me pasé un año entero llorando. Que el papá me decía que no llorara, porque acaso qué*

*se me había muerto, pero es que nunca nos habíamos separado, nunca, con el dolor de mi alma lo mandé. Pero cuando vine lo encontré muy diferente, muy cambiado*

*E: Y lo encontraste muy cambiado, por qué, en qué cosas?*

*L: Porque como él... aquí todos trabajaban, mis cuñadas trabajaban... entonces era esa (...) todos iban a su rollo. Claro, a él le daban de todo, él también ayudaba aquí a su tía, con una señora que cuidaba, que ella vendía lotería, la señora, él le ayudaba a vender la lotería, todas esas cosas, pasaba, pero también pasaba solo. Y la mamá de mi ex suegra, o sea la abuela, como decir, era una señora un poco malosa, le decía que yo lo mandaba acá porque yo no lo había querido, o sea le decía cosas, que cuando yo vine pues mi hijo me lo dijo. O sea, la pasó también mal, el pobrecito la pasó mal. Entonces de lo sensible que era y tantas, pues lo encontré de corazón duro. No lloraba así nomás por nada y hasta ahora lo ves así, así nomás por nada no lloran.*

El reencuentro con su hijo está signado por la huella de un tiempo hostil: está cambiado, ahora tiene “el corazón duro” y Lydia lee en ello las consecuencias de la soledad, de las “interferencias” familiares y las intermitencias que dificultan la proximidad en la comunicación. Su hijo ha desarrollado una coraza defensiva probablemente para sobrellevar experiencias dolorosas que no han encontrado un marco consistente y sensible que le ayude a superar o amortiguar los cambios. En este sentido, distintos desarrollos teóricos sobre el concepto de trauma en los niños, permiten resituar la experiencia migratoria y considerar que ésta no necesariamente implica un proceso traumático. La mirada se centra en las condiciones contextuales e intersubjetivas y sus competencias para dar respuestas empáticas y validantes, respuestas sensibles a los cambios y necesidades del niño que actúen de soporte y provean de un espacio de expresión y reconocimiento de los sentimientos dolorosos, que favorezcan un desarrollo integrador. Así el niño podrá ser agente, en el entendido de que la iniciativa y el sentimiento de poder superar obstáculos y cambios se sustenta en los contextos experienciales afectivos con otros sujetos habilitantes (Stolorow & Atwood, 1992/2004). En el caso de Lydia y su familia, las condiciones contextuales e intersubjetivas han dificultado un proceso de este tipo (aunque no imposibilitado). En el siguiente apartado se verá con claridad el papel del contexto en este proceso, más concretamente el de la sociedad de acogida donde se sitúan los actores de este caso.

### **La llegada: las debilidades del vínculo social**

Desde su llegada a Barcelona, Lydia debe hacerse cargo de sus tres hijos. Así, sin “papeles”, sin dinero, con la urgente necesidad de encontrar un empleo y la vulnerabilidad psíquica que supone la reciente migración y el re-encuentro con su hijo

mayor, debe seguir adelante sin más apoyo que el de sus cuñadas, y algunas ayudas institucionales. Desde entonces sus trabajos son múltiples y variados, todos temporales, no cualificados, de bajos salarios y mayoritariamente “en negro”. Ejercer la prostitución es en este contexto, el trabajo que más beneficios económicos eventualmente puede brindarle. Al respecto Lydia dice:

*O sea, he trabajado de limpieza, de camarera, he trabajado de todo, cuidando a un señor mayor y todo, pero siempre cuando la faena se acaba pues uno... Yo reunía mi dinero pero hay un momento que se acaba, se acaba, entonces tenía que volver a lo mismo, volver a... era la parte que... tenía que volver a hacerlo, no podía quedarme estancada.*

*E: Y no recibes alguna ayuda, no has pedido...?*

*L: No... porque... He tratado, pero lo que pasa es que aquí... voy donde la asistente social y todo pero económicamente no me pueden ayudar, económicamente no. Antes sí, en U cuando estuve pues sí me ayudaban con comida, me ayudaban con ropa para los chicos y esas cosas sí, no me puedo... Pero aquí en X siempre ha sido muy complicado.*

*(...)*

*L: Porque una vez me acuerdo que mi cuñada me mandó y me dijeron que para qué me había venido si no tenía cómo mantener a mis hijos. Entonces dije: “Nunca más en mi vida voy!” Pero en U una amiga me llamó... un lugar para mujeres que trabajamos en esto, y ahí hay asistente social, hay todo, pues ahí me ayudaron con una carta para... porque sabían que tenía mis hijos, yo pagaba piso. Ahí sí económicamente me ayudaban cuando me faltaba para el piso, ellos me daban la mitad, aunque después yo iba devolviéndolo poco a poco. Allá sí, pero aquí es muy... es muy complicado, aquí en X es un poco complicado las cosas.*

*E: Pero complicado porque... aparte de esta vez que te dijeron esto...*

*L: Es que nunca más volví a pedir ayuda. No, para qué? Siempre me ha llamado la asist... En otras cosas sí me han ayudado con mis hijos en los estudios, me han ayudado, si quieren ir al fútbol, son ellos los que siempre... que dejan atrás las cosas; pero ellos siempre sí yo necesito para mi hijo un estudio, que estudie, ellos me buscan hablan con el Ayuntamiento, hablan con una cosa, con otra... sí, para qué, hay eso sí...*

En este punto vemos cómo por un lado las ayudas institucionales resultan insuficientes para mejorar sus posibilidades reales de inserción socio-laboral, y por otro, cómo algunas voces desde la misma administración, ponen de manifiesto el estigma que cae sobre aquellos que necesitan de estas ayudas. Esto conduce a pensar en cómo los programas de inserción social o las políticas de discriminación positiva, que resultan imprescindibles, cuando no son exitosos obligan a los sujetos a permanecer en situación de riesgo de exclusión o de exclusión, a lo que se suma la marca del déficit, o un nuevo estatuto social, es decir otra manera de exclusión (Castel, 2010/2009).

Por otra parte, se pone de manifiesto la vulnerabilidad del vínculo social en el ámbito de la participación orgánica, es decir, en lo que respecta al empleo como eje de integración, en la medida que implica protecciones y reconocimientos materiales y

simbólicos (Paugam, 2012). En su caso, no solo se trata de la precariedad laboral y la insuficiente cobertura material que le brinda, sino del estigma que acompaña a uno de los trabajos que ejerce, el de la prostitución. Resistiendo a la *desafiliación* (Castel, 1995) y a la *descualificación social* (Paugam, 2008), Lydia dignifica su identidad a través del valor del trabajo y el esfuerzo, así como de la posibilidad de dar sustento material a su familia, dejando de ocupar un papel subordinado como trabajadora sin sueldo a ocupar otro como trabajadora pagada.

*L: Y ya cuando él vino acá pues lo volví a encontrar y yo le dije, él me decía que volviera y le dije que no, que si él allá me trataba de p, pues le dije que ahora sí, le dije: 'Ahora sí lo soy, pero con orgullo y con la cabeza en alto. Tu me decías en Ecuador que era así, ahora sí, con orgullo y con la cabeza en alto', así se lo dije, 'Porque hemos venido todos a España [no se entiende bien] y por mis hijos, (...) y a mis hijos no les falta nada'. Lo siento, más franca no podía ser.*

También se pone de manifiesto la debilidad del vínculo de ciudadanía (Paugam, 2012) al carecer de reconocimiento jurídico (no tiene “papeles”), y por tanto carecer del reconocimiento de sus derechos como residente o ciudadana. Esto se asocia directamente al punto anterior: puede trabajar, pero solo en la economía sumergida, sujeta a condiciones de explotación y en trabajos poco cualificados o directamente *descualificados*. En definitiva, se trata de prácticas discriminatorias provenientes del centro de la estructura social que amenazan con la exclusión al imponer a un sector de la población “un estatuto especial que les permite coexistir en la comunidad, pero que les priva de ciertos derechos de participación en las actividades sociales” (Castel, 2010, p. 267). Esta dinámica instala a Lydia y su familia en la precariedad y por ende, en un continuo movimiento, un *errar en los márgenes* sociales que se hacen evidentes en los sucesivos cambios de vivienda, trabajo, etc.

Si ahora ampliamos la mirada hacia una perspectiva transnacional, su caso refleja la articulación que se da entre las situaciones de crisis e incremento de mujeres jefas de hogar en origen, con la demanda en Europa de trabajadoras en el área de servicios (doméstico, de cuidados, o en la industria de sexo y ocio), en sectores que restringen las posibilidades de llevar una vida familiar “normal” (Sorensen, 2008; Solé, Parella, Cavalcanti, 2007). En el caso de Lydia, largas jornadas laborales le impiden dedicar el tiempo necesario a la crianza de sus hijos y algunos síntomas del malestar que supone

empiezan a aparecer, como la detención por robo de su hijo mayor con 15 años y su vinculación con el mundo de las drogas. Esto le lleva a aceptar que sus cuñadas se hagan cargo de sus hijos, al menos provisoriamente (aunque esta situación termina durando dos años).

*L: O sea, cuando yo trabajaba esos días de noche, trabajaba entraba a las 11, salía a las 9, pero eso sí, de ahí llegaba a mi casa, cocinaba, los dejaba acostados, todo, dormidos, entonces... Porque en esa época yo tenía piso pero alquilaba una habitación, o a veces iban a mirar, entonces ahí comía, me iba hasta las 11, 11 y media ya los dejaba dormidos, como el mayor ya lo sabía, el mayor se quedaba en casa, pues ya yo me iba, a las 5 de la mañana regresaba, comía, llegaba, me acostaba al lado de ellos y ahí estaba, y a las 7 me levantaba, 8, "Venga!, el desayuno", todo eso, se iban. Y yo cocinaba...*

*E: No dormías nada.*

*L: No, casi no, así no, así me lo pasaba. Por eso es que mis cuñadas hablaron conmigo, me dijeron que si pensaba si se quedaban con ellas, por eso le digo que "Vale". Al principio me costó, me costó separarme de ellos porque... casi un mes estuve durmiendo en el sofá de mi cuñada para irme yendo poco a poco, poco a poco. Así, al principio me costó mucho, pero después ya como también me fui a vivir a casa de mi ex suegra, porque era así, yo vivía con mi cuñada pero yo estaba en casa de mi ex suegra, pues ya se me fue.*

Sus cuñadas y su ex suegra han dado apoyo a Lydia y sus hijos desde antes de emigrar, han jugado un papel clave a la hora de tomar esta decisión, durante los tránsitos migratorios y en períodos críticos de sus vidas en la sociedad de acogida. Si bien actualmente se mantienen en contacto, este parece algo más distanciado, y cuando hace referencia a los lazos familiares menciona a sus hijos y sus respectivas parejas, y a su propia pareja e hijas (también provenientes de Ecuador). Es de anotar además, que hoy en día, frente al malestar, Lydia dice contar con las hijas de su novio y una amiga.

*E: Y tienes alguien para poder conversar cuando estás mal?*

*L: Sí, tengo una amiga y también ahora tengo a las niñas esas de mi novio. A veces converso con ellas, porque a veces ni al papá se lo digo. A veces me ve rara, a veces si me pongo de mal genio con él, pero no le echo la culpa a él, él no tiene la culpa de mis responsabilidades. Aunque él a veces me dice: "Déjalos, que son hombres, que se busquen la vida...", "Yo trabajé desde los ocho años", me dice. "Pero es que yo no puedo ser así", le digo, "tu mentalidad no es mi mentalidad", le digo, "a mi me dolió parir a mis hijos, a mi me dolió... yo he pasado cosas con mis hijos que no me puede... y además, mientras yo no te pida a ti, pues no es tu problema, son mis hijos." Y un día le dijo a la hija: "Qué le pasa a la L?", porque me había visto llorando, y ahí casi ya no pude más, yo tengo que llorar porque me da algo, y ese día él me vio llorar, pero él nunca me dice nada, él coge y se va. Cuando estoy enfadada... le ha preguntado a la peque, a la de 15 le ha dicho: "Qué le pasa a la L que está llorando?", y le dijo: "Son cosas de ella, sus problemas, mientras a ti no te pida nada, pues a ella déjala en paz", y dice que él se había quedado callado.*

Los vínculos de filiación constituyen el principal soporte de Lydia (son escasas las menciones a vínculos sociales extra familiares), tanto en lo que respecta al "contar



con” la protección que no encuentra en otros ámbitos del vínculo social, como en el “contar para” otros, el reconocimiento de su valor y la construcción de su identidad a través de la mirada de estas personas significativas (Paugam, 2012). En relación al primero, destacamos el corte de género que atraviesa lo referente al apoyo emocional.

Por otro lado, Lydia mantiene los lazos afectivos con su familia en Ecuador, en particular con su madre, su hermana y sus tres sobrinos, a través de una comunicación regular y el envío de remesas (especialmente en años anteriores). Al hablar de ellas recuerda que antes de emigrar había terminado cuarto año de secundaria y había estudiado corte y confección como su madre, con la que trabajó posteriormente. Su hermana estudió peluquería y ella la ayudó para que pusiera su propio negocio, también ayudó económicamente a su madre para que comprara máquinas de coser. Su hermana continuó estudiando y actualmente está en la universidad. Ninguna de las dos ha querido emigrar.

Cuando al final de la entrevista Lydia hace un balance sobre la trayectoria migratoria, pone en relación el antes y el después, compara el allí y aquí en su historia familiar. De este modo, entre los aspectos negativos, considera aquellos *fallos* que condujeron a sus hijos a situaciones de riesgo, vulnerabilidad o exclusión, y que atribuye a la experiencia con su ex pareja y a la falta de garantías de protección en el contexto de origen, así como al no haber podido dedicar el tiempo necesario al cuidado de sus hijos después de emigrar. Sin embargo, en dicha *comparativa*, pueden leerse también las dificultades o los insuficientes apoyos recibidos en la sociedad de acogida para garantizar necesidades básicas, desarrollar los capitales con que contaba y estabilizar su situación familiar. Más bien parece reflejar la experiencia de una pérdida significativa de soportes afectivos y capitales culturales o sociales, y por tanto su propia fragilización como individuo. Entre los aspectos positivos, como vimos con anterioridad, destaca las ventajas *comparativas* en temas de género.

Así, Lydia habla de y desde las huellas que ha dejado ese proceso, lo evalúa a la luz del contraste entre sus sobrinos y sus hijos y dice:

L: (...) A veces digo si no fue un error haberme venido. [Se pone a llorar]

E: Quieres que paremos?

L: No, tranquila. A veces digo si fue un error haberme venido. A veces digo "sí", a veces digo "no". Por los problemas que he tenido con ellos, con la policía, con ellos... A veces ellos me dicen: "Mamá, tu no tienes la culpa", dice, "(más normal) no ha podido ser, los culpables somos nosotros, y si estamos detenidos, pues somos nosotros mamá". "Si, pero como madre me duele, me cuesta", yo les digo a ellos.

[...]

E: Y pensás que podía haber sido distinto en Ecuador?

L: Yo a veces pienso que sí, si hubiesen tenido otra clase de padre, si.

E: Bueno, pero la realidad era esa también.

L: Mi hermana tiene a sus hijos y a veces yo siento envidia. Siento envidia porque... mi propia herm... o sea, son mis sobrinos, mi sobrina ya se graduó, está estudiando en la universidad, mi sobrino el segundo está por graduarse... Ella tiene a mi madre allá, se ayudan mutuamente. Aunque ella me dice que me regrese, le digo: "Pero qué hago yéndome allá? Qué hago si no tengo ni casa donde llegar?"

E: Y esto lo has pensado?

L: Sí, lo he pensado regresarme, pero ellos no quieren.

E: No quieren tus hijos.

L: Sí. Y yo dejarlos no, no los dejo ni loca.

*Más adelante, vuelve a hacer referencia al balance y dice:*

L: Bueno lo negativo, los problemas que he tenido con mis hijos, mis hijos se han metido en problemas, eso es lo negativo. Pero lo positivo...

E: Y tiene que ver con el haber emigrado para ti?

L: A veces creo que sí... Bueno, es que a veces... No, no creo que a veces tenga la culpa el haber inmigrado. No creo que tenga la culpa... a veces creo que la culpable es uno mismo porque he tenido que ser padre y madre para ellos al mismo tiempo y trabajar. Creo que esa es la única... La inmigración no creo que tenga la culpa, porque... a veces para buscar una manera mejor para los hijos de uno, porque aquí los españoles la mayoría emigraron también. Esa no es la diferencia, sino que la diferencia es el país de uno, en el país de uno es de una manera y aquí es otra, aquí hay más libertad que en el país de uno, eso. Lo positivo para mí es que yo he podido ser lo que yo quería ser... salir adelante, sola, no depender de un hombre, es lo único, porque en mi país creo que estaría aguantando golpes y dependiendo de un hombre, pero aquí no. (se ríe)

## TRAYECTORIA MIGRATORIA DE JOAQUÍN

La entrevista con Joaquín se realiza en el Instituto, a partir del contacto establecido mediante el director del mismo. Se trata de un chico que sorprende por su inteligencia y por lo paradójica o contradictoria que resulta su presencia menuda, cuidada y vivaz, en relación a su relato; un relato muy intenso, apretado, cargado de detalles, de "vida dura"; se trata de un relato duro desde un sujeto frágil, pero con recursos y flexibilidad suficiente como para haberse adaptado y sobrevivido en un contexto hostil... al menos hasta ahora. Su implicación en la entrevista es máxima, de ahí la riqueza de su relato; habla a gran velocidad, como tratando de no desperdiciar ni un segundo de esa situación que le permite decir y ser validado en una historia de márgenes; pero sobre todo, parece tratarse de la necesidad de "descargar" mediante la palabra tantas

experiencias difícilmente procesadas, quizá como un intento no solo de aliviarse, sino de intentar metabolizar dichas experiencias en un espacio de confianza y a través de una mirada distinta e interesada en el valor de su historia. Por otro lado, también quiere contar su novedad adolescente, explicar su mundo al mundo adulto que queda excluido de él (como a él también le sucede en el viceversa).

Es de destacar que, a pesar de la rapidez y el detalle de contenidos que despliega, estructura el relato conscientemente, con una lógica que apunta a lograr una mejor comprensión por parte del interlocutor del contexto de los acontecimientos y el significado que para él han tenido. Así, comienza explicando la historia de sus hermanos, intercalando con la de sus padres, para centrarse luego en la suya propia, siendo muy significativo lo que dice al respecto:

*J: Te estoy... te explicando esto para que veas que por ejemplo la vida de... como... mira, eso no sé si puede ser una de las vidas más duras que le puede tocar a alguien que venga aquí. Pero imagínate, todo lo que les ha pasado a mis hermanos, a mi padre, a mi madre y encima teniendo yo todos los ejemplos que he tenido, igualmente sigo... sigo lo mismo, entiendes? Eso tampoco no se entiende.*

## **El peso de la historia y los livianos vínculos de ciudadanía**

Joaquín ha emigrado con su madre y uno de sus hermanos cuando tenía tres años, razón por la cual son escasos los recuerdos de su vida en Ecuador y del tránsito a Barcelona. Sin embargo, y a tono con las características que antes anotáramos sobre la entrevista, los recuerdos que trae de entonces, constituyen imágenes cargadas de sentimientos que condensan e ilustran el contexto familiar, especialmente marcado por los comportamientos paternos con arraigo en una cultura patriarcal.

*J: Sí, sabes? El recuerdo que yo más tengo es que yo estaba jugando con unos barquitos de papel que me había hecho mi papá, y estaba jugando, y que... era de noche, y había caído un aguacero, todo el patio estaba inundado, y metí a mi conejito en la jaula, y cuando llego... Mis puertas no eran como estas, me entiende? Era una puerta de... tu sí has visto unos techos que son como, como de aluminio pero que son así curvados?*

*E: De chapa.*

*J: Sí, eso, eso era mi puerta, vale. Y mi padre vino y buum!! la tumbó así, la tumbó de un patazo, venía todo borracho y... bueno, vino a buscar problemas a la casa. Eso me acuerdo, me entiende? Pero sí, porque me la pasaba casi llorando, a veces estaban bien, pero más veces estaban mal. Porque mi padre era muy celoso, allá todos los chicos se han criado con un machismo que... que... que son así, que piensan que... que cuando es tuyo, es tuyo, me entiende?*

Joaquín ha mantenido las distancias en la identificación con su padre en lo que respecta al trato a las mujeres. De modo que así continúa su relato:

*Yo no me puedo... nunca he podido hacer nada; a mi me han faltado el respeto un montón de chicas. Por ejemplo, ellas piensan que... Yo les he dicho que yo no le puedo pegar nunca a una chica. La primera vez que yo dije eso, se juntaron a abusar de mi las chicas, intentaron pasarse conmigo, algunas chicas de la calle, pero me siento incapaz de pegarle a una chica, me entiende?; no he podido. Solo he podido a dos chicas, a una chica que vino y me hizo problema y me empezó a pegar sola y le metí una cachetada y se fue. Y a otra chica que también me hizo lo mismo, y ya está.*

Por otro lado, guarda la proximidad con su padre en lo que tiene que ver con la participación en “bandas”. Como su padre en Ecuador, él y sus hermanos han participado en distintas “bandas latinas” desde pequeños; esto ocupa un lugar central en su relato y gran parte del desarrollo de la entrevista. Pero además del aspecto identificadorio, que sin duda juega un papel importante en esta etapa de su vida, hemos de tener en cuenta el significado que adquiere actualmente en su contexto.

*Bueno, y te cuento la vida de mi otro hermano. Mi otro hermano pues, desde pequeño ha sido medio problemático, tiene el carácter de mi padre. Mi padre también andaba en muchas tonterías, así en bandas, pero en Ecuador. Mi padre... se metió a una banda también que aquí son Los Bloods, que son de los negros y allá se metió en una banda y se peleó con los Marines y... si te cuento de verdad que yo no sé cómo se salvó. Lo envolvieron en una alfombra y lo tiraron a un río; a otro amigo suyo le cortaron un brazo, a otro le metieron un disparo en el ojo, pero a él lo tiraron así. Y desapareció tres días, pero como era borracho nosotros pensábamos que se había ido a beber, entiende?, y no sabíamos y a él lo tiraron de un puente. Después cuando vino, mi madre no lo sabía, pues dice: “Ahí viene tu padre borracho”, y él venía todo... venía cayéndose pero porque venía ahogado, venía todo morado, todo blanco de tanta arruga. Lo tiraron de un puente y dice que se había peleado con los Marines, él dijo, joder, imagínate, casi lo matan a mi padre; no murió. Y... y bueno, también mucho sufrimiento para mi madre porque ahí mientras todas las peleas, ella siempre iba con su barriga, porque ella tenía muy pocos ánimos, cuando tuvo a mi hermano mayor ella tenía 15 años, cuando tuvo a mi hermano C podía tener... cuánto?, 20 años o así. Y ella con toda su barriga, por ejemplo mi padre un día, en la esquina de mi casa, los contrarios le intentaron matar pues a balas, y mi madre se tuvo que tirar con la barriga al suelo así para que no le pasara nada.*

El contexto de violencia social y familiar que describe Joaquín a través de su temprano recuerdo, se recrea en cierta medida y con otros matices en el contexto social actual, especialmente en el ámbito informal de participación social. Además del aspecto identificadorio que veíamos antes, que reproduce y recrea el contexto cultural, podemos entender que frente a las dificultades para incorporarse a las redes sociales legitimadas, que desde su llegada han tenido él y los miembros de su familia, el pertenecer a una banda brinda ese sentido de pertenencia que cuesta alcanzar. La reivindicación identitaria de base étnica de “lo latino” que aparece en las mismas,

habla de un modo de reafirmación y resistencia a las prácticas discriminatorias que les colocan en un estatuto social especial, limitado en derechos y participación, fuera pero dentro del orden social establecido.

En definitiva, el caso de Joaquín pone de manifiesto la debilidad del vínculo social en el ámbito de la ciudadanía jurídica y social, en el reconocimiento de sus derechos y garantías básicas frente a los avatares de la vida y el acceso a los recursos en términos de igualdad con los demás miembros de la sociedad. Contar de modo limitado con dichas formas de protección y reconocimiento, donde tanto la sobrevivencia como el respeto y la estima de sí mismo se ponen en juego, puede conducir a modos más comunitarios de organización social y al repliegue sobre formas identitarias tradicionales (Paugam, 2012; Castel, 2007/2010). Asimismo, la búsqueda de un espacio de seguridad, “familiar”, frente a la incerteza cotidiana y la fragilización que supone, puede considerarse como otra de las motivaciones para integrarse a las llamadas “bandas latinas”. Veamos a continuación este último aspecto en relación.

### Contextos y vínculos precarios

La trayectoria migratoria de Joaquín está marcada por una gran inestabilidad en los lazos familiares y afectivos, así como en los contextos concretos en que éstos se sitúan. Así lo expresa a través de su relato:

*J: (...) Estuvimos viviendo por aquí por el M, por la calle A, aquí en la TG vivimos un tiempo, iba al colegio ME. De ahí nos... de ahí me pasaron a vivir con mi tía... cómo se llama?, con mi tía A. aquí en la Av. X, nos pasaron a vivir ahí, vivimos como dos o tres años porque mi madre no se podía hacer cargo de nosotros y más porque son mis padrinos, tenían que hacerse cargo de nosotros, vale. Y bueno, estuvimos así, yo con mi hermano, mi hermano mayor se... discutió con mi madre, nunca se han entendido, y se independizó, se fue de casa y... él ya tiene su vida ahora. Y ahora nos... Bueno, después de donde mi tía volvimos a vivir con mi madre, porque parece que mi hermano mayor, parecía, pensaba que si él no estaba, porque mi hermano mayor a veces nos ayudaba, si él no estaba, porque mi madre no se podía hacer cargo de nosotros, habló con un abogado o algo así y le pasó la custodia a mi madre cuando él, porque él entró al Centro [Centro de Menores].*

Después de volver a vivir con su madre, ha cambiado varias veces de domicilio dentro del mismo barrio. La movilidad es permanente, también la de los mismos miembros que parecen no tener un lugar estable; según el relato de Lydia, ésta vive con sus hijos

menores, según el de Joaquín, lo hace con su pareja. En todo caso se trata de varios domicilios próximos por los que circulan los integrantes del núcleo familiar primario.

*J: Yo vivo con mi hermano, mi hermano y yo, mi madre vive en la casa de su novio. Mi hermano J vive en la vuelta de la esquina con la madre, su hijo y su mujer, ya está. Yo vivo con mi hermano en una habitación, y una familia de gitanos que nos conocemos por negocios de mis hermanos, de mi hermano, vale?, y ahí vivimos nosotros.*

A esto se suma que Joaquín es padre desde hace muy poco tiempo, con toda una carga de responsabilidades imposibles de asumir con 15 años sin una red de soporte. En este sentido, su madre es quien más apoyo le brinda, mientras él continúa estudiando y “buscándose la vida” junto a sus hermanos.

*J: Mi hermano me enseñó a buscarme la vida. Mira, si te digo, ahora mismo yo tengo una hija.*

*E: Sí?*

*J: Sí, se llama M. Ha nacido el 6 de este... de marzo, el 6 de marzo.*

*E: Como tu mamá con... la misma edad.*

*J: Sí, yo tengo una hija, pues me estoy haciendo cargo más o menos por el tiempo, tengo que sacar tiempo para estar ahí porque... Es que eso es lo que yo encuentro, mira, si yo tengo una causa, para que te metes si lo vas a dejar? (...)Tengo una hija con R... Ya llevo como... muchos años, si cuando te digo que la conocí, mi hermano iba al colegio, yo la conozco hace muchos años a ella.*

*E: Ella vive con su mamá, con su familia...?*

*J: Ella vive aquí en esta calle, con su familia ella vive, con mi hija también vive ahí, y yo voy todos los días... yo a la madre [su suegra] no la conocía, la conocí el día del parto, y... Bueno, en realidad no muy bien la relación, pero ahora más o menos ya está mejor, entiendes?*

El trabajo en los márgenes se traduce en el “buscarse la vida”, con toda la irregularidad, los peligros y la estigmatización que conlleva. En el siguiente fragmento de entrevista, Joaquín lo ilustra diciendo:

*E: Tu mamá está trabajando?*

*J: Sí. [muy bajo] Sí, trabaja cuidando a una señora; hace poco cogió ese trabajo.*

*E: Y antes no estaba trabajando?*

*J: No, no estaba trabajando. No sé como... bueno, mi hermano más o menos le daba dinero. Por ejemplo, mira, ahora yo tengo hace poco, tenía un juicio de... robo con violencia que me habían pillado con un pantalón blanco, y decían, y decían que yo llevaba un pantalón blanco y que yo había atracado a una señora y que le había jalado del bolso y me pararon con más chicos... con un chico... Yo salía de la discoteca, me entiendes?, yo salía de la discoteca y me... y salía con más chicos, me trajeron a otro y dice que pasó una señora que dice que le habían robado y que nos miró y dijo: “Si, si, son ellos” y se fue, entiendes? Ahora mi hermano mayor tiene un poco de causa por lo mismo, mi hermano... mi otro hermano también estuvo preso por lo mismo. Y piensa... la policía y todo el mundo piensa que... que según los antecedentes tu puedes llegar a pensar que es una banda organizada, porque somos tres hermanos y estamos por la misma razón, entonces piensan que mi hermano mayor nos manda a robar a nosotros, pero no, no es así.*

Para concluir este párrafo, podemos decir que toda la precariedad y fragilidad del contexto de vida y el sostén que la difícil unidad familiar suponen para Joaquín, se reflejan en el siguiente fragmento con el que cierra su relato:

*J: Sinceramente... me están preguntando de mi vida... sinceramente, pues no me ha parecido, ahorita, ahora mismo no me parece tan duro, porque ya lo he vivido todo lo que te he contado, me entiendes?, pero en su momento cada cosa sí ha sido muy dura. No... no he sabido sobrellevarlo porque si no, no estuviera en el sitio que estuviera, me entiendes?, no he sabido sobrellevarlo. Mis hermanos tampoco, si no, no nos hubiesen pasado las mismas cosas. Mi madre tampoco. Pero seguimos juntos, toda mi familia nos apoya, estamos... pues estamos muy bien, y mejor que nos apoyen, mejor que nos entendamos todos, muchísimo mejor.*

### **5.1.2) FAMILIA CHILENA: TRAYECTORIA DE ACULTURACIÓN PLENA**

El relato de esta familia chilena, originaria de Valparaíso y Antofagasta, es ilustrativo de trayectorias migratorias donde elementos de vulnerabilidad o exclusión estructurales (como los que impone la agenda neoliberal en los procesos de globalización), o relacionales (como conflictos de pareja o situaciones traumáticas) que fragilizan a los individuos, son contrarrestados en gran medida con políticas de discriminación positiva, soportes socio-familiares, y gran riqueza de recursos humanos. A través de las voces de Ana y Luis, uno de sus hijos, podremos conocer cómo dichos elementos se conjugan a favor de la inclusión en la nueva sociedad, así como las particularidades que adquieren sus procesos de aculturación.

#### **TRAYECTORIA MIGRATORIA DE ANA**

Ana es contactada a través de la técnica de mediación intercultural del instituto al que asiste Luis, y de acuerdo a su elección, la entrevista se realiza en su domicilio. Se trata de un piso pequeño, al menos para el número de personas que lo habitan, transmitiendo la sensación de un ambiente un tanto saturado, impersonal y funcional, como de tránsito. Allí se encuentran su hija de 28 años, su yerno y su nieto de 2 años. Ana busca un espacio propio, tranquilo y apartado para hacer la entrevista, así que finalmente, ésta tiene lugar en su dormitorio, sentadas en la cama. Desde el comienzo se muestra muy implicada en la producción de su relato, habla con mucha soltura, ofreciendo información relevante y detallada.

Ana es una mujer de 52 años, nacida en Valparaíso, Chile, que emigró hace siete años con su hijo a Barcelona, donde residía su esposo desde hacía algún tiempo. Tiene dos hijas más, una de las cuales tiene 23 años y vive en Chile con su abuela. Ana es enfermera quirúrgica, y a pesar de los impedimentos que ha encontrado en el reconocimiento y ejercicio de su profesión, su experiencia y formación han supuesto capitales culturales significativos como recursos estratégicos en su trayectoria migratoria. Lugar de nacimiento, género, edad y profesión, cuatro variables socio-demográficas que constituyen ejes del relato biográfico de Ana, y que ven transformados sus significados en el contexto de las migraciones. Son las variables a las



que hace referencia en su presentación y que estructuran la primera parte de su relato como elementos clave para su comprensión.

*A: Mi nombre es Ana S C, tengo 52 años, soy chilena y en mi país yo trabajaba como enfermera quirúrgica. Al llegar aquí las cosas han sido diferentes, porque todo hay que homologarlo (...). Es difícil, claro. Si tienes una persona que se mueve en ese entorno y te soluciona las cosas, ya es diferente. Se te abren muchas puertas porque haces validar los títulos y se te valora como profesional y como persona, porque aquí si no te conocen cómo te van a valorar?*

Más adelante, especifica su estado civil y los hijos que tiene, con lo cual su identidad no parece construirse en primer lugar desde los roles de género tradicionales.

## **Migraciones internas e internacionales**

La experiencia migratoria de Ana comienza en su propio país. Nacida en Valparaíso, allí se casó y tuvo a sus dos hijas, estudió y trabajó 23 años en un hospital de la ciudad. Cuando en su matrimonio surgieron conflictos por causa de los consumos abusivos de alcohol y cannabis de su marido, decidieron mudarse a un pueblo en una zona rural para intentar cambiar la situación. Pero esta no mejoró, sino que al contrario, el consumo de drogas se agudizó y su marido perdió el empleo, mientras ella asumía las responsabilidades familiares. En consecuencia, se separaron y Ana se fue a vivir con su madre a Valparaíso. Mientras ésta cuidaba de sus hijas, ella trabajaba en un hospital y una mutua en Viña del Mar. Así recuerda aquellos días:

*“Y yo corría pa’llá, corría pa’cá, para los dos hospitales. Y lo que dormía era lo que dormía desde donde vivía a Viña, que era un trayecto de una hora y media más o menos en autobús”.*

Posteriormente, a sus 32 años, se casa con el padre de Luis y se trasladan a Antofagasta, al norte del país, donde él trabaja en la minería y ella no tarda en encontrar empleo en un hospital. El movimiento continuará luego con la emigración a Barcelona, aunque esta se hace en dos etapas. Entre ambas, en un período de cuatro meses vivirá entre Santiago y Valparaíso.

## **Emigrar, una decisión decantada.**

En un primer momento, Ana viaja con su hijo a Barcelona a visitar a su esposo que ha emigrado hace un tiempo en busca de trabajo. Se encuentra una situación inesperada,

y es que éste le engaña con otra mujer. Esto cambia los planes de retorno, posterga la fecha y vuelven a Chile aproximadamente dos meses después. La situación que encuentra al llegar es que no puede volver a su trabajo, ya que le han hecho un sumario por abandono al no regresar luego de sus 15 días anuales de vacaciones, quedando inhabilitada para ejercer allí su profesión por cinco años. Es así que de Antofagasta se traslada a Santiago acompañada de una amiga para buscar trabajo. Su hijo queda al cuidado de la abuela que vive en Valparaíso, y ella viaja cada día, ya que los costes de la vivienda en Santiago le impiden residir en la ciudad. Su madre ha enviudado, y Ana es ahora el principal sostén económico de la familia, pero la edad se ha vuelto una barrera para encontrar empleo. Todo este conjunto la coloca en una situación precaria que deteriora significativamente su calidad de vida y le lleva a tomar la decisión de emigrar a España.

*A: Entonces no tuve tiempo de volver y para mandar una carta de renuncia ya era muy tarde. Pues cuando llegué a mi país estaban todas las puertas cerradas, no encontraba trabajo porque ya era muy mayor, tenía 45 años.*

*[...]*

*A: Claro, o sea, ya era mayor y claro, allá lo que más te contratan es de 35. Y entonces anduve dando botes como decimos nosotros, de aquí para allá de allá para acá. Estuve trabajando mucho tiempo en negro en distintas clínicas; te pagan muy mal, durmiendo mal, durmiendo por aquí, por acá, porque no tienes dinero para pagar dónde dormir... muchas veces sin comer. Bueno, cosas que tu dirías, "eso lo paso en un país que no conozco", pero lo pasé en mi propio país. Y por eso mismo que me aguanté por lo menos cuatro meses que fue lo que pude aguantar, porque conseguí que un cuñado me sacara un préstamo, (...) nos dieron otra cantidad de dinero y conseguí unos pasajes más baratos y me he venido con mi hijo de nuevo. Por qué? Porque en mi país las puertas todas cerradas.*

España para ella significa poder superar los límites que le impone la discriminación laboral por edad en su país y contar con más oportunidades de desarrollo profesional y personal, incluso considerando las dificultades para homologar su título.

*A: El problema es que yo ya por mi edad, en donde yo estudié ya no existen papeles y cosas que me faltan para llegar a completar lo que uno necesita para una homologación de título. Entonces ya me dirás tu a los 52 años ya... En mi país la mujer jubila a los 60 y con 52 años ya se dice que yo ya soy vieja, en cambio aquí todo el mundo me dice que estoy en la flor... (ríe)*

*E: Qué diferencia, no?*

*A: Claro. Y que todavía aquí tengo mucho por delante. O sea, se refieren a que aquí uno es joven y que todavía puede trabajar mucho. Lo cual me he dado cuenta y por lo mismo que no he querido volver a mi país. O sea... las puertas se me han abierto en ese sentido (...)*

De este modo, su trayectoria en el nivel de las migraciones internas o internacionales, se vincula con la flexibilización que impone el mercado de trabajo, y con el malestar generado por situaciones conflictivas en sus relaciones de pareja que derivan en la separación, debiendo asumir las responsabilidades familiares como jefa de hogar. Esto implica mayor vulnerabilidad, en tanto debe compensar la reducción de recursos materiales y simbólicos, con otros soportes familiares que conllevan una reestructuración doméstica, y con una sobre exigencia de trabajo que impone condiciones de precariedad. Esto se profundiza con el tiempo y la edad, dadas las condiciones del mercado en este sentido. En el contexto de 2005, la demanda de servicios de cuidado en España no imponía estas barreras, como tampoco parecía hacerlo el contexto socio-cultural respecto al desarrollo individual, lo que cristaliza en su decisión de emigrar.

Si ahora nos situamos desde una mirada transnacional del poder global y sus desigualdades, su recorrido nos muestra los costes que la agenda neoliberal supone en la vida de las personas. Por un lado, la privatización de los servicios del Estado y su escasa intervención ante la producción global (derechos de los trabajadores, etc.), limita los soportes de los individuos y las familias, librándolos a sus propios recursos y precarizando sus condiciones de vida (aumenta el desempleo, el trabajo precario, la pobreza en familias monoparentales y otras formas post-familiares, etc.). Por otro lado, la nueva demanda global de servicios de cuidados produce su drenaje hacia los países ricos. Y por último, la despersonalización del trabajo de los inmigrantes, entendido como servicios contractuales, remarca la categoría de “no calificados”, con lo cual el “excedente” calificado de origen se desvaloriza y se paga menos.

### **Regresar a Barcelona e iniciar “otra vida”: la reconstrucción del vínculo social.**

Continuando con la cronología de su relato, cuatro meses después de regresar a Chile, Ana emigra con su hijo a Barcelona, en un principio pensando alojarse en el piso que alquila su esposo. Pero sus planes cambian nuevamente, ya que al llegar encuentra que está viviendo con la otra mujer. Así es que toma la decisión de separarse, aunque no puede hacerlo de inmediato, antes debe reestructurar su vida para salir de allí.

A: Si yo, yo fui la que tuve que decidir esa situación, porque él quería estar con las dos y le dije: "No, tu ya has estado conmigo varios años, así que continúa con ella que yo sigo adelante". Te lo digo así prácticamente como si nada, pero fue difícil.

[...]

A: Y de común acuerdo vivimos como dos semanas más o menos, yo me trasladé a una habitación pequeña con mi hijo y él se quedó en la grande con ella y sus hijas. Y entonces yo fui al CAP a hablar con la asistente social, porque yo conocí a otras chilenas y me dijeron que había que contactarse con las asistentes sociales que te encontraban trabajo. Y me fui al CAP y encontré ahí una asistente social, le expliqué, le dije que yo en mi país era enfermera que aquí no tenía ningún papel pero que quería trabajar porque me pasaba esto y necesitaba irme de esa casa. Y esta señorita me buscó trabajo con un par de abuelos, eran un matrimonio mayor, de.... este señor tenía 95 años y la señora tenía 92. (...) Entonces me dijo: "Has trabajado antes con gente mayor?", "No, pero he trabajado con mucha gente y esto no va a ser más difícil que lo que yo hacía". Y me fui con ellos. Con ellos aprendí a cocinar comidas catalanas, todo, aprendí a hablar un poco catalán, aprendí muchas cosas de aquí con esta familia, y los cuidé hasta que se murieron. Pero a la vez que los cuidaba a ellos, yo cuidaba unas nenas, bueno eran dos niños y un par de gemelas, que eran las nietas del director de [banco X], porque vivíamos en T, y este señor me hizo los papeles a mi. Cuidaba a estos abuelitos desde las 8 de la mañana hasta las 3 de la tarde, corriendo a mi casa, que yo alquilaba una habitación como esta, donde teníamos dos camitas y un armario nada más, que era una señora peruana, nos alquilaba la habitación. Comía algo rápido y a las 4 yo ya estaba en la otra casa y yo fregaba y tenía que ir a buscar las niñas al colegio y al final a las 7 me iba. Tenía que estar 3 horas allá y las otras horas acá. Y este señor fue el que me hizo los papeles. Pero como te digo, me espabilé porque yo tenía que salir adelante; primero que nada salir de esa casa donde yo estaba.

Ana logra hacer todos estos movimientos rápidamente, con lo cual vemos la gran capacidad para reconocer, aprovechar y movilizar recursos tanto propios como de la comunidad. En estos primeros tiempos, en una situación tan difícil a todo nivel, resultaron claves el apoyo de la comunidad étnica, los servicios sociales y las propias redes que Ana fue tejiendo, para su inserción laboral, social y cultural. Éstas, progresivamente le han facilitado también el acceso a otros ámbitos como la residencia legal o la vivienda. Veamos a través de su relato cómo continuó el proceso de integración a la sociedad de acogida, así como el papel que mantuvieron las políticas sociales de discriminación positiva y la solidaridad de otras personas, tanto de la comunidad inmigrante como de autóctonos.

A: Mira... yo estuve un año viviendo con esta señora que le alquilaba una habitación. Me salieron los papeles, ya? Fui a mi país, la familia chilena esta que conocí se quedó con mi hijo. Me fui 15 días a Chile, haciendo los papeles, el visado y todo el cuento. Me vine desesperada porque tenía a mi hijo acá. Cuando ya tuve papeles yo alquilé una casa, en T, ya? Y claro, pasábamos los dos solitos y era una casa grande porque allá son casas de campo. Entonces, en el horario que yo estaba trabajando el niño estaba en el colegio, pero en el horario que él salía del colegio y yo estaba en la otra casa, la asistente social me mandaba una trabajadora familiar como lo soy yo ahora. Ella me mandaba una chica para acompañar a mi hijo dos horas, hasta que yo llegara a la casa, yo llegaba y la chica se iba y ella le acompañaba para que hiciera los deberes, en fin, para...

*E: Y eso fue importante, me imagino, en ese momento.*

*A: Es que por eso te digo, me ayudaron... Yo ganaba en aquel tiempo € 500, tenía que mandar € 300 y la otra señora me pagaba € 200, entonces me hacía € 700. Pagaba alquiler, compraba comida, se paga la luz, el agua, que al final se sale un buen poco, y a mi hijo le daban la comida en el colegio y le daban los libros usados, o sea que yo no tenía que comprar los libros. Le daban los libros usados y la comida, ya era una gran ayuda, y me mandaban esta chica por la tarde. Pero claro, cuando ya la cosa mejoró ya me quitaron todo. Dijeron: "Bueno, ahora ya te dejamos encaminada y ya te espabilarás". Y así ya después, yo busqué una chica que viviera conmigo para que ella al estar en casa me podía mirar al mío y... Allá te controlan mucho los niños de las mujeres que trabajan y que quedan solos. O sea, allá te ponen peros "que si no se lo vamos a quitar y lo vamos a llevar para allá", en fin. Entonces me traje una chica a vivir a casa, le alquilé una habitación, ella tenía una nena también y se acompañaban los dos. Y ella también tenía un horario que entraba a las 9, salía a las 12 o a la 1, después entraba a las 3 y después salía a las 6, entonces ya ella estaba en casa primero que yo. Y si yo tenía que trabajar en una residencia de noche, ella ya estaba en casa.*

*[...]*

*A: Claro, entre las dos nos cuidábamos, ya? Nos ayudábamos, incluso somos muy buenas amigas y hasta el día de hoy nos seguimos comunicando. Pero... Eso me ayudó mucho porque... las dos éramos personas solas y teníamos que acompañarnos.*

*E: Ella también era inmigrante?*

*A: Sí, ella es rusa. Y aprendió a hablar muy bien el castellano, porque con nosotros... la niña también, así que... nos ayudamos mutuamente. Y ella también era una persona que, que se adaptó muy bien a este país, que también está muy contenta y...*

El contexto de residencia también es importante; en este primer período se trata de una ciudad pequeña y un barrio con baja densidad de población migrante, con lo cual es menor el riesgo de quedar asociados a minorías nativas pobres o culturas marginalizadas. La variable género es otro elemento a tener en cuenta respecto a la comunidad inmigrante y los lazos de solidaridad establecidos desde un principio, que aparecen marcados por la experiencia común o una mayor sensibilización e información frente a ciertos temas.

## **Separación-reagrupación familiar y malestares asociados**

En el caso de esta familia, la separación migratoria se dio con las hijas y la madre de Ana en un comienzo. Desde entonces ésta se mantiene en contacto con ellas y envía remesas para la manutención y el pago de la universidad de una de sus hijas. Tal vez porque ya eran mayores, esta separación no parece haber acarreado dificultades significativas.

*A: [antes se comunicaban] solamente por teléfono porque yo no sabía usar el ordenador, hasta que vino esta niña, que hace tres años que aprendí a usar el ordenador que ahora ya nos comunicamos, nos miramos, veo a mi madre. (...) Pero... siempre nos comunicamos con mi madre y con ella, con mis hermanas. Pero antes era solamente*

*por teléfono y andaba juntando las monedas para ir a llamar al locutorio. (...) Cuando la situación estaba mala llamaba una vez al mes. Llamaba para decir: "Mira, te he mandado € 300 para que pagues la cuota y que les quede yo qué sé, unos € 30 para... comer algo o comprar lo que necesiten".*

En cambio para Luis fue diferente y el malestar se hizo evidente en su estado anímico, su comportamiento y rendimiento escolar. En su caso, esto no tuvo lugar como consecuencia de la separación migratoria de su padre, sino con la compleja situación vivida desde la reagrupación con él. Más concretamente, Ana sitúa este momento 3 o 4 años después de haberse separado de su marido, cuando ya vivía en su casa de T.

*A: Sí, sí, me quedó repitiendo. Quedó repitiendo, estaba rebelde, no quería ir más al colegio, vivíamos en T. Y...bueno, me costó mucho porque yo la pasaba mal, lo veía, siempre estábamos discutiendo y... hasta que me quedó repitiendo. Y al cambiarme de allá para acá ya la cosa cambió. Pero es que en aquel tiempo también estaba su padre, y su padre yo no sé si le daba buenos o malos ejemplos, porque él vivía con la otra chica y venía a mi casa. Después vino a pedirme ayuda, que no tenía dónde vivir. "Bueno, ven a vivir aquí". Vivió con nosotros también.*

*[...]*

*Nosotros llevábamos 3, 3 o 4 años ya viviendo tranquilamente los dos, y este hombre llegó a revolvernos el gallinero como decimos. Y ahí noté el cambio: mi hijo se puso rebelde, agresivo, todo le molestaba, no quería ducharse, no quería lavarse los dientes, ffff era un... [y esto duró] Unos seis meses, a lo mejor un año, más menos. Pero de ahí ya ha sido diferente. (...)*

A través de esta familia vemos cómo la separación migratoria, cuando cuenta con soportes y alianzas para el cuidado de los hijos, no necesariamente se acompaña de malestares o trastornos significativos para éstos. En su caso, la continuidad y consistencia de los vínculos puede atribuirse a la abuela, la madre y las hermanas de Luis mientras permanecen en origen, lejos del padre, ya que prácticamente no se hace referencia al papel que éste cumplió en la distancia. En este punto no debemos olvidar que las familias centradas en la figura materna, donde el lazo madre-hijo/a conforma el centro del afecto y la economía, y la relación conyugal no es central para la descendencia o la familia en sí, son frecuentes en el contexto latinoamericano (Sorensen, 2004). Las dificultades en este caso aparecen en la reagrupación, cuando la reestructuración familiar acontece junto a una situación inesperada y en cierta forma traumática, en un contexto nuevo, colocando a Luis y su madre en condiciones de particular vulnerabilidad.

## Formación profesional y trabajo en la actualidad

Para Ana su profesión ha ocupado un importante papel en su vida, como fuente de recursos económicos, sociales y culturales, pero también en su trayectoria migratoria, ya que le facilitó el acceso al empleo, incluso a pesar de que la homologación haya sido una barrera a la hora de que se le reconocieran sus conocimientos y experiencia.

*A: Que... es que toda la vida me ha apasionado mi profesión, o sea, yo soy una enamorada de lo que yo hacía, yo soy... Siempre les decía yo: "Después de cada cirugía, para mi es como un orgasmo", porque terminabas algo que estabas tan satisfecha y que te gustaba tanto. Y cuando aquí no lo he podido ejercer, bueno, lo lloré mucho. Pero bueno, se veían otras oportunidades de trabajo, ves? Y que había que sacrificar una cosa por otra. Porque si allá se me cerraron las puertas porque me hicieron un sumario por no haber avisado que dejaba el trabajo, que no me retira...*

De todas formas ella se ha adaptado, y ha descubierto otras posibilidades de desarrollo profesional y personal; se ha seguido formando de acuerdo al mercado laboral.

*A: Porque mira yo, cuando no conseguía trabajar en lo que yo hacía, me tuve que adaptar a trabajar en residencias. Cuando ya obtuve los papeles fui a estudiar al New School que es de... de la Seguridad Social. Hice un curso, fui a estudiar, estudié 6 meses y medio, 7 por ahí, y me recibí de gericultora y entré a trabajar a las residencias, y la vida me cambió, o sea... Yo ahora soy más humana con este trabajo, porque el otro trabajo que yo hacía era como arreglar coches: "Venga, este coche está malo, lo arreglamos, le hacemos esto y ya salió". Yo no los veía más, yo veía el cuerpo, no veía a las personas. En cambio ahora yo trabajo con gente. Veo sus caras, sus sentimientos, veo que se sienten solos, veo que son cariñosos, que necesitan atención, o que necesitan que alguien por lo menos les diga: "Hola!! Cómo amanecieron? Oy que estás guapa hoy día!!", me entiendes? He aprendido este trabajo y me gusta mucho. (...)*

[...]

*Ahora trabajo por una empresa que le trabaja al ayuntamiento que se llama X...que es una empresa de servicios a domicilio. Yo soy trabajadora familiar y esta empresa también tiene trabajadoras de limpieza. Entonces yo trabajo por la mañana, empiezo a las nueve y termino a las cuatro menos cuarto y voy una hora y media con una abuela, otra abuela le corresponde dos horas, a otra una hora, la otra una hora y media y así. Tengo cuatro por la mañana, o sea, cuatro personas cada día; hay dos o tres que se repiten y las otras van cambiando.*

Sin duda, es significativa la riqueza del capital humano de Ana, así como la gran voluntad y capacidad con la que cuenta para adaptarse activamente a la nueva realidad y experimentar con satisfacción estos logros. Pero si nos remitimos a un plano más estructural, volvemos a encontrarnos con lo comentado más arriba respecto a la despersonalización del trabajo de los inmigrantes y su categorización como "no calificados", una fórmula que abarata la mano de obra calificada. En el caso de Ana lo vemos en las dificultades para homologar su título y en las exigencias de una nueva capacitación para ocupar puestos de trabajo que están por debajo de su calificación.

Por otro lado, en la actualidad, ella es el principal sostén económico de su madre y su hija en Chile, así como el único en su hogar en Barcelona, ya que ni su hija ni su yerno tienen trabajo. De esta forma, si bien cuenta con un trabajo que le da cierta estabilidad económica y garantías básicas, sus ingresos como trabajadora familiar no son suficientes y debe complementarlo con otras actividades en la economía sumergida.

*A: Mi otra hija está en Chile, está estudiando en la Universidad, está estudiando enfermería, tengo que mandarle el dinero.*

*E: Claro, o sea que tienes un presupuesto que es este y aquel.*

*A: Claro, aquí somos cinco... me entiendes? Entonces tengo que hacer milagros. Por eso cojo, en la noche cojo esta señora que voy a cambiarle pañales, el día sábado y domingo ella me paga € 10 por ir sábado y domingo a bañarla, la dejo confortable, le cambio pañales, todo. Y en la noche me hace un sueldo aparte que son € 200 que me paga en el mes, debiera pagarme 300, pero la señora no puede más, me paga 200. Esos 200 más 50 que pongo yo, se los mando a mi hija para Chile, para la universidad, y el resto es para la casa, el alquiler, la comida. Y voy haciendo malabares, juego con esta tarjeta, pago la otra, cuando se paga esta otra gastamos de allá y así vamos, haciendo como se dice malabares.*

*[...]*

*A: Claro, yo por eso te digo yo consigo más afuera que en mi propia casa. Y cuando ellos se vayan, pues voy a quedar descansada. Por qué? Porque todo esto que trabajo es para comer, comer. Hay que comprar pañales, hay que comprar leche...*

*[...]*

*A: Claro, mira. Yo podría acostarme toda la tarde. Pero es que siempre voy buscando. El año pasado en diciembre, enero, febrero, hasta marzo, trabajaba en una residencia de noche. Y (...) en la mañana me iba a ver a mis abuelas; terminaba muerta. Llegaba aquí, tu crees que la cama estaba hecha, que estaba ordenada? Nada. Entonces por eso te digo, que ellos se van, no sé qué, qué ideas tienen en la cabeza que a mi no me entran lo que me explican... Ellos ya van a cumplir tres años y les harían los papeles, yo conseguiría porque tengo gente que me ha ofrecido: "Yo le hago los papeles a tu hija", "Yo se los hago a tu yerno". Pero se les ha metido en la cabeza, y digo yo: "qué malo!", porque si yo fui por 15 días o por cuatro meses, yo quedé defraudada, y yo no volvería, menos ahora que estoy más mayor, que ahora no encontraría nada, pero según ella dice que sí... Bueno, lo han decidido, pero aquí no se han ganado las cosas. Yo como te digo, trabajando, corre pa' llá, para acá; tu crees que yo he llegado y me decía: "Mamá, acá está el plato de comida caliente"? Nada.*

Para ella, valores individuales como el ser responsable, o lo que podríamos llamar "la cultura del esfuerzo" parecen ser claves a la hora de explicar su situación y trayectoria socio-laboral, y los contrasta con su hija y su yerno, que además no se muestran solidarios con su esfuerzo. En todo caso, podríamos leer en la lógica de estas acciones, trazados ideológicos de la individualización y el capitalismo avanzado.



## Beneficios comparativos respecto a la condición de género

Una de las ganancias *comparativas* derivadas de la migración tiene que ver con una mayor libertad, posibilidades de desarrollo individual y bienestar relacionado con la condición de género. Así lo explica Ana en su relato:

*A: Es que aquí, es que España a mi me cambió la vida, yo empecé a vivir, aunque tenía que trabajar mucho, pero viví de nuevo. Te digo, pude tener otra pareja, disfruté como mujer, salí de discoteca, de ir a bailar, de ir a beber algo, que yo en mi país nunca lo hice. Yo aquí vine a vivir una juventud que no tuve. Porque desde que me puse a estudiar, entré a trabajar y después me casé y seguí una vida monótona como se dice. Y aquí me vi sin trabajar, sin responsabilidades, era muy diferente.*

*E: Pero aquí estabas trabajando y con responsabilidades; así y todo igual...*

*A: Claro, pero es que era muy diferente la responsabilidad que yo tenía antes. Imagínate, estar con un cuerpo abierto ayudando a operar con un médico, tienes que estar con todos los sentidos, en cambio aquí, si tenía un poquito de sueño no pasaba nada, podía atender a los abuelos la mar de bien, entiendes?, en cambio si yo hubiera estado así en mi trabajo no podía ser. Era distinta la responsabilidad. Ahora, si yo salía por la noche, la señora con la que yo vivía me podía cuidar el niño y yo podía ir a bailar hasta las 2 de la mañana, podía ir a bailar, que en mi país nunca lo hice.*

De esta forma, hace referencia al control social ejercido hacia las mujeres en el país de origen, su consciencia de ello y la necesidad de un cambio. Si bien antes de emigrar ya ponía en práctica una forma alternativa de pensar el género, la familia y la socialización, esto le generaba tensiones y conflictos.

*A: Imagínate, si la mujer fuma en la calle ya es mal visto, en cambio aquí es muy distinto. Es que por eso te digo, a mi me cambió la vida. Yo decía: "Esto es lo que yo tenía que haber tenido siempre", porque yo siempre iba en contra muchas cosas. Que te controlaban esto, que "¿Dónde vás?", que "¿Para qué vas?", era tanto el control que a mi me agobiaba. Entonces yo dije: "¿Por qué no me vine antes? Esta es la vida que yo necesitaba vivir".*

**[...]**

*E: Pudiste ser mamá de otra manera estando aquí?*

*A: Bueno, es que yo ya era así como soy ahora. Ya era así, pero controlada. Claro, porque siempre mi manera de pensar era muy liberal para mi familia, sobre todo mi madre, mi manera de pensar era muy liberal, entonces no estaba bien visto. (...)Entonces siempre estábamos en discusión con mi madre: que "¿Por qué les dices eso a los niños?", "Mamá, tienen que saberlo, a mi nadie me lo dijo, por qué yo no se los voy a decir?", entiendes? "¿Que cuidate de los hombres, que cuidate de esto. Que si vas a tener novio y si vas a tener sexo, cuidate", "Pero, cómo se te ocurre decirles eso?!", "Se los tengo que decir!", me entiendes?*

Vemos cómo Ana se posiciona desde un lugar de mujer, en tanto individuo que se reafirma en el desarrollo de un proyecto personal y profesional, y no se detiene en la búsqueda del reconocimiento de derechos, libertades y oportunidades más

equitativas, algo que parece encontrar en la nueva sociedad y que favorece su sentido de pertenencia a la misma.

## Aculturación plena: identidad y sentido de pertenencia

El proceso de integración de Ana podríamos definirlo como de *asimilación plena*, en tanto ha incorporado, o se esfuerza en ello, lo que entiende como las pautas culturales de la mayoría. Por un lado, esto responde a su idea de que al ser ella quien ha llegado a esta sociedad, es ella quien debe asimilarse a su cultura, perdiendo los marcadores étnico-culturales propios. Por otro lado, expresa su deseo de que así sea, ya que comparte, y en gran medida desde antes de emigrar, lo que estos referentes culturales hegemónicos representan en términos de género, familia o socialización de los hijos.

*A: Si no te incorporas no te entienden. Claro, eso es lo que digo siempre: "Si yo he venido, yo tengo que integrarme. Y si yo he venido es porque yo quería esto, porque esto me gusta. Y tengo que aprender a hablar como hablan aquí para que te entiendan". Porque yo muchas veces digo: "Ah, voy a botar esto", me dicen: "Pero, qué haces?", "Perdona, es que lo voy a tirar".*

Ana compara su proceso con el de otras familias del mismo origen y muestra claramente la importancia que ha tenido en la construcción de su identidad y el sentido de pertenencia, no solo sus coincidencias ideológicas, sino las oportunidades de integración que ha encontrado en el contexto de acogida, como la ayuda recibida por personas nativas, y los propios recursos (actitudes, habilidades, etc.).

*A: Te decía yo que eso es lo que yo encuentro malo. La gente que yo conozco aquí no se ha adaptado al sistema español, son muy pocos los que se adaptan como yo. Estas personas siguen como que están viviendo allá y siguen el mismo sistema, porque se han venido en familia (...) se ha venido el padre primero y después se ha traído toda la familia. Entonces ellos se han trasladado de lugar pero no de país, me entiendes?*

[...]

*E: ¿Pero tiene que ver con no haber venido con tu familia?*

*A: No, porque yo, como te decía antes, yo ya tenía otra forma de pensar, y como haber venido aquí es como que era el lugar donde yo tenía que haber estado siempre.*

*E: Más allá de con quién hayas venido.*

*A: Claro, porque han venido los que han venido y yo sigo adaptada a este país. Y son ellos los que no se adaptan y siempre me están diciendo: "Ah, mira cómo habla, mira qué dice. Ah, si se cree catalana; ah, si ella es catalana". "Perdón? Yo soy catalana", les digo, "Porque me he hecho de nuevo aquí. Esta que ustedes ven es la Ana nueva, la Ana catalana", les digo yo. (ríe) Porque la verdad, mira, yo estoy muy agradecida porque a mi me han ayudado mucho, personas individual. (...) te doy un ejemplo pequeño: este piso, yo no lo habría conseguido si yo no hubiera estado cuidando a la dueña de este piso; la estuve cuidando varios meses, la señora murió y me dejaron el piso para que yo viviera. Yo no he tenido que pagar entrada ni nada, solamente ir pagando los meses. Y es más: me he atrasado en 6 meses, he conseguido un préstamo, he pagado 4 y voy atrasada en 2 meses, pero la gente me tiene consideración porque saben cómo*

*soy, saben que soy responsable, saben que me lo he ganado, me entiendes? O sea, la mayoría de las cosas que he conseguido me las he ganado demostrando la persona que soy. Por eso te digo, no es por tirarme flores, pero es que es la realidad. Y entonces yo los quiero mucho, porque me han ayudado a salir adelante y a vivir de nuevo. Y eso es lo que mi familia no entiende y se ríen y me dicen cosas, pero me es igual, me entiendes?*

*E: Tu digamos, se podría decir que te sientes parte de este lugar...*

*A: Si, yo me siento muy de aquí.*

El balance positivo que Ana hace de la migración, y que lo vemos especialmente en estos dos últimos apartados, así como las escasas perspectivas que encuentra de retomar su vida en el país de origen, le llevan a no plantearse el retorno.

*E: O sea que tu de volver... nada, no quieres, ni lo piensas.*

*A: No. No, no. Porque... yo tengo mi mentalidad de que al volver es lo mismo que yo dejé atrás. Mi hija dice que no, que está todo diferente, aquí y allá, en fin, pero es que a mí no me apetece. Yo tengo mi madre allá, y mi hija, pero si mi hija no estuviera y estuviera aquí, y ella estuviera aquí, yo estaría la mar de bien. Pero como ahora ya son mayores de edad y ellos han decidido irse, yo ya no tengo nada más que hacer, yo ya he hecho lo que yo he podido, si yo puedo de aquí los ayudaré, pero si no puedo, no; ellos han decidido quedarse allá.*

## **TRAYECTORIA MIGRATORIA DE LUIS**

La entrevista a Luis fue realizada en el mismo instituto al que asiste, y el contacto fue establecido a través de la técnica de mediación intercultural. Durante la entrevista, Luis se mostró atento e interesado en hablar de su experiencia; al principio sobre todo, bastante tímido y un tanto reticente a hablar, luego fue adquiriendo confianza y su relato se hizo fluido. Esto podría relacionarse no solo con la situación nueva de entrevista con un adulto al que no conoce, sino también con que en la primera parte nos centramos en su trayectoria migratoria, y abordar la situación vivida con su padre pareció bastante difícil. Una vez superado este “escollo”, y sobre todo desde que relata su proceso de socialización en el nuevo contexto (amigos, salidas, estilos, sentido de pertenencia, etc.), pareció sentirse más a gusto y hablar más tranquilo.

### **El inicio de las migraciones, un proceso confuso**

Luis es una adolescente de 15 años que nació en Antofagasta, pero que ha recorrido con sus padres otras partes del país, y no solo de vacaciones, también ha vivido en

Valparaíso, con su abuela y sus hermanas mientras su madre trabajaba en Santiago. Según recuerda, esto sucedió en dos momentos diferentes: al emigrar su padre y al retornar de Barcelona con su madre. Su relato es bastante confuso respecto a este período de su vida, y no coincide del todo con la información recabada en la entrevista con la madre. Podemos atribuir esto a que tenía menos de ocho años por entonces, pero como dijimos, la migración del padre y la suya propia, le traen recuerdos dolorosos que prefiere olvidar.

*E: Entonces, te acordás de cuando viniste la primera vez?*

*L: Sí, pero, no sé, ya... olvidar más que nada quería, quería olvidar.*

*E: Olvidar? Qué querías olvidar?*

*L: Lo que había pasado. (...) No sé si me entiende.*

*E: No, pero bueno, como quieras.*

*L: Te digo. Es que habíamos llegado con mi madre y mi padre ya tenía una casa aquí y... mi madre descubrió que mi padre le estaba engañando con una catalana aquí. Y bueno, estuvimos un tiempo, no sé qué pasó, no sé por qué, pero ella se tuvo que venir a vivir con nosotros, con mi madre. Y... claro, a mi madre le molestaba, a mi también me molestaba, porque estábamos con otra mujer ahí y su hija. Y bueno, entonces mi madre juntó el dinero y nos compramos pasajes y nos fuimos para Chile... y volvimos.*

Sus recuerdos de este período son vagos y con lagunas. No recuerda cuando su padre emigró, pero sí cuando vivía con su abuela. Lo recuerda como una etapa feliz, aunque también con “momentos de enfado”, de los que salía yendo a casa de sus primos que vivían muy cerca. Para él lo difícil no era el cambio, al movimiento dice que estaba acostumbrado, sino el no estar con sus padres, especialmente con su madre, lo que le causaba “pena”. Así lo explica:

*L: ...A ver cómo te digo, triste no en plan así como todo con ganas de llorar y cosas así, no, pena, remordimiento.*

*E: Como remordimiento?*

*L: No sé, por pensar... yo mismo me comía la cabeza, decía como... no sé: “Por culpa mía ahora mi madre no está y... se tiene que ir a otros lados”, cosas así.*

El marco familiar de soporte de la madre, abuela y hermanas, parece ser el que le da estabilidad a pesar de los cambios, la alianza establecida entre ellas para el cuidado se mantiene sólida y amortigua las dificultades. Frente a ello, y a una relación que parece más distante con el padre, no se ve particularmente afectado por su partida. Sin embargo, y como ya vimos en el relato de Ana, es ante la compleja situación que

deben afrontar en la reagrupación, que se produce un quiebre en los vínculos y las trayectorias biográficas, un comenzar de nuevo en Santiago, Valparaíso o Barcelona desde posiciones más frágiles que causan sufrimiento. En este marco, la ausencia (relativa) de su madre, que responde a las exigencias de flexibilización del mercado laboral, es vivida con mayor intensidad, culpa y malestar.

### **Dimensiones culturales y psicosociales en los nuevos contextos de vida**

Acerca del tiempo vivido en España desde que emigra definitivamente, el relato de Luis se centra en su nueva vida social, y en algunos temas que le afectan como la relación con su padre, que sigue siendo difícil, y el traslado desde T, el pueblo de Lleida en el que viven los primeros cinco años, a L'Hospitalet en Barcelona.

En la segunda parte del análisis de la investigación, se tratará con más detalle lo relativo a la socialización en el nuevo contexto. Aquí solo anotaremos que Luis fue haciendo amigos en el colegio, el instituto y el esplai al que iba en los veranos. En el colegio en T, se encontró con actitudes discriminatorias y racistas de algunos compañeros, razón por la cual su madre decidió cambiarlo de colegio. Allí las cosas no fueron tan diferentes pero se daban con menos frecuencia, y con el tiempo fue empezando a llevarse bien con otros compañeros, estableciendo un *“juego-pelea”* del que dice: (...) *“nos quitábamos las cosas, nos insultábamos, mutuamente. No sé, venían por detrás, cogías del cuello, así, pero solo juego”*. De a poco se fue *“defendiendo mejor”*, también con el idioma, aprende catalán y esto dice que mejora la comunicación con sus compañeros.

Posteriormente, su madre se queda sin trabajo y deben trasladarse a L'Hospitalet. El nuevo barrio contrasta por la fuerte presencia de población inmigrante, sobre todo latinoamericana. Luis teme por *“las bandas”* y la inseguridad, lo que se confirma cuando lo asaltan apenas llegando. Sin embargo, con el tiempo, también irá aprendiendo otros códigos de relación e irá haciendo nuevos amigos.

En este nuevo contexto, determinados estilos musicales, vestimenta, grupos de jóvenes llamados “bandas” y modalidades de consumo de alcohol u otras drogas, categorizados como “latinos”, parecen dominar la escena, y frente a ello Luis toma distancia e intenta preservar la cultura dominante de la población nativa que conoció en T: *“aquí yo quiero... quiero mantener lo de allá”*. Es en base a aquellos referentes que construye su identidad cultural, buscando al igual que su madre y su hermana, una *asimilación plena*. Él se siente español, Cataluña *“como si ya fuera mi casa”* y de Chile dice: *“si voy será como para visitar, tal vez. Para ir a ver a mi abuela, a mi primo, pero nada más”*. El siguiente fragmento ilustra este proceso con claridad:

*Me decías esto de las bandas y tal... cómo lo ves tu?*

*L: No sé, ya. Yo de eso ya me desconecté, no quiero saber nada de eso tampoco. No sé nada tampoco.*

*[...]*

*L: No sé... no, no conozco a ningún catalán que esté metido en bandas, vamos, y, claro, prácticamente la mayoría son latinos, porque... por lo que me han contado, que... no sé qué de sus naciones y tal, que el país y... no sé.*

*E: Como que es algo que viene de sus países de origen.*

*L: Sí, como que ya viene de allá y de ahí eso lo traen acá. Y... en casa también... hablamos de eso... de las bandas y... de que las costumbres de allá las están trayendo aquí, cosa que no debería ser. Que... dice mi hermana... que eso no tendrían por qué hacerlo, que cuando llegan aquí se tienen que adaptar al sistema de aquí. Y bueno, parece que no, pero... Yo lo llevo bien, yo ya me he adaptado... yo... por decir, me siento español, por decirte, todo bien, no...*

## **Balance de la trayectoria, aspectos positivos y negativos**

Luis se expresa y habla en detalle y con gusto de sus amigos, las actividades de ocio que comparte con ellos y también de los consumos de alcohol y otras drogas. Sin embargo, su relato se ve opacado por un nuevo período de convivencia con su padre, al que también hiciera referencia Ana más arriba.

*Me dice: “Y dónde estás?”, “Estoy en casa de un amigo”, estábamos en un parque, “Pues vente ya, porque te quiero ver”, me dice; digo: “Pero... ahora estamos ocupados, llegaré tarde, como le dije a mi madre”, me dice: “No, yo te quiero ver ahora, así que te vienes”. Y me fastidió, me molestó mucho. (...) El decirme que me fuera a casa. Porque claro, yo lo estaba pasando bien con mis amigos. Me molestó mucho porque me agué la fiesta por decir. Y... claro, yo llego a casa, mi madre estaba durmiendo y... mi padre estaba sentado en el sofá mirando la tele durmiéndose ya. Yo llego y le digo: “Y... tu qué? Tu estás aquí mirando la tele, estás dormido con la tele encendida, me estabas esperando?”. “Si, si, si”. Yo me enfadé, le di un beso y me fui a dormir. Me molestó. Al día siguiente me levanto y no estaba. Estaba mi madre ahí en la cama y mi padre no estaba. Y claro, y él tenía llaves de casa. Incluso yo en ese tiempo no,... estaba enfadado con mi padre, porque no... no lo quería ver tampoco, y... estaba*

*enfadado, no lo quería ver, no... Cuando tenía la llave, incluso yo no hacía ruido y dejaba la puerta con pestillo, la de casa, porque no lo quería ver, no quería que entrase tampoco y él tenía la llave. Entonces él abría la de afuera, y claro, escuchaba la de adentro que la giraba pero no, no la podía abrir. Y, y digo, bien, bueno al menos ya se va, y él se iba. Entonces yo quitaba el pestillo y llegaba mi madre, entonces ya ahí ya bien, relajado, más relajado... Y por la noche llegaba él y... no, no, saludo y ya está, nos sentábamos a ver la tele y...*

Esta situación conflictiva tiene efectos negativos en la vida de Luis y su madre, expresándose el malestar en cambios de actitud, comportamiento y bajo rendimiento escolar (repite el curso).

Por otro lado, cuando se le pregunta por su valoración de la migración, dice:

*L: Yo lo veo mejor, como que estoy mejor aquí, en general ya... me... me va como mejor, aunque también he bajado un poco el rendimiento y eso, pero... yo creo que en general me, me está yendo mejor, me va mejor.*

*E: En qué cosas te va mejor?*

*L: En todo, prácticamente ya, en todo. Porque también con amigos me... no sé, me... me ayudan también en ciertas cosas, no sé, a ver... por si tengo algún problema me... me pueden ayudar también...Y además es... prácticamente toda mi vida ha sido aquí en España, porque allá en Chile desde que nací estuve hasta los 7 años como mucho y aquí ya de los 8 hasta los 15 ahora, más o menos toda mi vida. Y además de Chile tengo muy pocos recuerdos también, no sé, no... También los modismos y gestos del habla y eso los estoy perdiendo también.*

En definitiva, el relato de Luis parece un relato muy adolescente, en el sentido de que en él predomina lo relativo a la construcción de redes sociales, a las peculiaridades del vínculo social electivo en el nuevo contexto de acogida. En él no se menciona prácticamente nada respecto a la situación laboral de sus padres, el reconocimiento legal de residencia o ciudadanía, la vivienda, etc., lo que parece señalar un marco de estabilidad que denota su presencia invisible. El malestar se asocia a situaciones familiares en la relación con el padre, antes y después de emigrar, así como al período en que por razones laborales, vive con su abuela y relativamente separado de su madre. El soporte que dan las mujeres de su familia resulta clave para compensar estas y otras dificultades; en la actualidad, es sobre todo su madre quien logra amortiguar, al menos hasta cierto punto, la precariedad económica, los duelos que conlleva la distancia, o las actitudes racistas que padeció en un comienzo y que también generaron malestar. Con ella guarda una relación muy próxima, y se identifica en la modalidad de aculturación. Ambos han desarrollado un fuerte sentido de pertenencia

a la sociedad de acogida, identificándose con la cultura hegemónica y borrando progresivamente los marcadores culturales de origen. Esto contrasta con el contexto actual de vida, que tiene una fuerte presencia de la comunidad latina y su cultura, algo con lo que Luis ha aprendido a negociar.



### 5.1.3) FAMILIA ECUATORIANA 2: TRAYECTORIA DE ACULTURACIÓN SELECTIVA

El caso de esta familia proveniente de una zona rural de Manaví, Ecuador, muestra los distintos factores que se ponen en juego en un proceso migratorio con clara tendencia a la inclusión, en el que se han logrado tanto la continuidad y consistencia de la estructura de la familia transnacional que da soporte, como el alcance de los objetivos que motivaron la partida. El caso se presentará a través de las voces de dos de sus integrantes: Gaby, la madre, y Flavia, una de sus cuatro hijas. La idea es ofrecer una lectura contrastada a través de sus relatos de algunos momentos significativos en su trayectoria migratoria.

#### TRAYECTORIA MIGRATORIA DE GABY

La entrevista con Gaby se realiza en su domicilio, un piso de protección oficial ubicado en el barrio del Gornal<sup>31</sup>, donde se levantan varios bloques idénticos desde la década del 70', un tanto alejado del Instituto al que asiste Flavia. Es un piso bien iluminado, con una sala de buen tamaño que llama la atención por el cuidado y la decoración que generan un ambiente muy agradable que de algún modo contrasta con los grises del barrio. Gaby es una mujer de 37 años, muy agradable en el trato, y que con voz suave y pausada va desplegando su historia migrante con gran fluidez y detalle. Sorprende y a la vez emociona la intensidad de su relato, así como la misma historia de contrastes entre los límites y dificultades que ha encontrado y ha sabido ver, con su incansable búsqueda y capacidad para superar estas dificultades, sabiendo aprovechar, gestionar y promover tanto sus propios recursos como los provenientes de la comunidad.

*G: Mi nombre es Gaby... Tengo ya viviendo aquí yo creo que cerca de 11 años me parece, ya voy casi perdiendo la cuenta un poquito. (ríe) Y... soy de Ecuador, y yo lo que es por mi parte yo estoy bastante adaptada a aquí. Extraño mi país como todo el mundo, o sea*

---

<sup>31</sup> El Gornal pertenece al distrito VI de L'Hospitalet de Llobregat. Su urbanización fue aprobada en 1963, asentándose en lo que era el barrio de las Sangoneras (sanguijuelas) y el Cañet, sitial de basureros y tierras de cultivo. Allí, tras la resistencia de los vecinos de la zona, fueron expropiadas las viviendas y se inició la construcción de los edificios, entregando las primeras llaves en 1974 a los afectados. Posteriormente se alojó también población de las barriadas vecinas, así como numerosas familias inmigrantes del Estado Español que llegaban por entonces. Hoy cuenta con un considerable porcentaje de familias provenientes de aquellas migraciones internas (26,46% aprox.), al que se ha sumado el de las más recientes migraciones internacionales (4,93%) y una presencia significativa de la comunidad gitana. <http://barridelgornal.com/es/el-gornal/historia-del-gornal.html>

*que las raíces se echan de menos quiera o no, de igual cuando voy a mi país echo de menos lo de aquí y cuando estoy aquí echo de... que ya hay veces, muchas veces llevo a decir ya no sé si soy de aquí o de allá. Tengo 4 hijas conmigo, soy divorciada, vivimos las 5, y es lo que entra en mi presentación. Algo más?*

## Razones para partir

En este apartado nos aproximaremos al proceso que condujo a Gaby a decantarse por la migración. A través de su relato podremos conocer la lógica subjetiva que subyace a esta decisión, así como los contextos en que se sitúa y sus representaciones. En cuanto al primer aspecto, el proyecto migratorio parece guiado fuertemente por un deseo de independencia y desarrollo personal que ve limitado en origen por su condición de género, de modo que orienta sus expectativas hacia un nuevo contexto que le permita ampliar las oportunidades de acceso a mejores condiciones de vida. Sobre este eje se estructura la trayectoria migratoria familiar, y será el que le dé sentido y coherencia a pesar de todos los cambios y dificultades con que se encuentre posteriormente.

*E: Y cuando vivías en Ecuador... estabas trabajando antes de venirte?*

*G: No. Allí nunca trabajé, porque allí la... como se dice?, la mirada es otra, o sea... Era única hija, mi padre nunca me dejó trabajar, y no, no trabajaba por esta razón.*

*E: Me decías esto de que es "otra mirada"...*

*G: Sí, o sea, "otra mirada" porque yo soy... de allí, soy de pueblo, soy de campo, entonces la gente allí todavía piensa al tiempo antiguo, de hecho en Ecuador mismo se piensa de otra forma; bueno, en las grandes ciudades ya casi es igual como aquí. Entonces mi papá era de los que decía que no, que las mujeres no eran para andar trabajando ni... Sí. Y no... nunca me dejó trabajar; luego ya cuando me metí con el papá de las niñas lo mismo, no...*

*E: El papá pensaba igual?*

*G: No, él sí que era un poco más la mente abierta, pero mi papá, es que... iba a tener problemas con mi papá si me dejaba trabajar. Y no, nunca trabajé. Cuando vine aquí aprendí yo a trabajar y a salir adelante por mí misma porque yo no sabía ni siquiera eso.*

*E: O sea que fue un cambio...*

*G: Radical.*

*E: Vaya!, no? Y cómo se te ocurre hacer este cambio? Cómo empieza la idea esta de...?*

*G: En realidad fue porque, ya le digo, yo tenía a mi hermano; somos dos, o sea, mi hermano y yo, él chico único y yo chica única. Entonces mi hermano ya estaba aquí más o menos por unos tres años, y yo siempre decía: "quiero conocer, quiero ir". Y antes de venir aquí, yo donde iba a ir era a EEUU porque tenía ahí unos conocidos que me iban a ayudar para ir, y como todo el mundo pues se iba, yo decía: "quiero irme, quiero... quiero trabajar, quiero por mí misma salir adelante". O sea, tenía otras ideas a pesar de tener mis cuatro hijas. Y luego pues, ya decidí, porque me separé del padre de las niñas. Y tenía unos dos años más o menos separada allí, cuando fue que ya decidí que me iba, y que me iba a EEUU. Luego cuando se lo comenté a mi hermano, me dijo que yo no sabía lo que era estar en un país que no era el mío y que para irme a EEUU, donde no tenía familia, no tenía nada, que mejor me venga con él que al fin y al cabo era mi hermano. Y así fue como decidí venir y probar, me gustó y aquí estoy ya tantos años.*

La experiencia relatada por Gaby nos remite a los contextos socio-culturales donde se (re)produce y a los que a su vez (re)crea. Hablamos de una estructura familiar tradicional, patriarcal, con fuerte arraigo en zonas rurales, como aquella en que tiene lugar su propia socialización familiar, y su pasaje a una estructura familiar “posfamiliar”, o más precisamente, transnacional. Como vimos, históricamente este pasaje responde a procesos de industrialización, secularización y urbanización, que derivaron en procesos sociales de desinstitucionalización (cuestionando a la familia y el patriarcado) e individualización, donde dominan la búsqueda de autonomía, satisfacción personal (felicidad) y éxito profesional (seguridades secundarias) (Jelin, 1998/2010; Collet, 2013, Bauman, 2007). A ello debemos sumar las transformaciones familiares como consecuencia de la agenda neoliberal en el marco de la globalización.

Podemos pensar que el nivel de educación formal al que accede Gaby (completar bachillerato), puede haber introducido otros modelos de socialización de género, nuevas redes sociales y capitales culturales que ampliaran su capacidad reflexiva y crítica, cuestionando la cultura machista o el modelo patriarcal familiar, y generando nuevas expectativas de desarrollo personal. La ilusión y el deseo de transformación, la búsqueda de oportunidades más equitativas, el divorcio y la crisis socio-económica en que se encuentra Ecuador hacia el año 2000 (*“todo el mundo pues se iba”*), la impulsan a tomar la decisión de emigrar. Así, el itinerario biográfico de Gaby parece concentrar en poco tiempo un largo proceso histórico de cambios socio-culturales, poniendo en marcha a través de la migración un nuevo proyecto de persona y una nueva estructura familiar. Como persona, como mujer, no se identifica solo con la maternidad: *“ya tenía esas ideas [de autonomía] a pesar de tener a mis cuatro hijas”*. Constituye además una familia monoparental, que sin compartir residencia durante años, mantiene los lazos y convive transnacionalmente entre distintas formas de amor y familia.

Otra cuestión significativa que aparece en este fragmento del relato, es el papel de la familia, en este caso su hermano, como soporte para llevar adelante el proyecto migratorio.

### Tras el éxito<sup>32</sup>, la transformación

Una vez emprendido el viaje, la salida, el éxito, comienza el transitar, el movimiento continuo en la búsqueda de un lugar propio y con él las transformaciones: se transforman los planes iniciales de regreso, se transforma “la mirada”, *uno deja de ser uno para ser otro entre los otros* (Lanceros, 2009).

Su emigración comienza once años atrás, pero Gaby ha vivido en distintos lugares desde entonces: cuatro años en Tarragona donde está su hermano, otros tantos en los Pirineos y finalmente en L’Hospitalet. Motivos personales, como el diagnóstico de cáncer o problemas de pareja, le llevaron a trasladarse de un sitio a otro. Además, desde que regulariza su situación en España y puede viajar a Ecuador, lo hace cada año para ver a sus hijas. En estos viajes de ida y vuelta entre origen y destino, rectifica la imagen de quién es y quién puede ser en uno y otro contexto, así como la imagen del mismo contexto, lo que la lleva a ir modificando sus planes en función de sus intereses.

*G: Si. Y me vine. Yo también tenía pasaporte, tenía cosas... y me vine. Si. Luego llegué aquí y me esperó mi hermano. Al principio es un poco duro porque... al haber dejado los hijos allí... Todo era completamente nuevo para mí pero... Poco a poco ya cuando vi el primer mes... El primer mes estuve sin trabajar, al segundo mes ya empecé a trabajar y ya vi que yo tenía dinero y que era mucho dinero, comparado a lo de allí era muchísimo dinero, entonces yo dije... empecé a pensar: “no, con uno o dos años que me quede aquí, ya le pago a mi hermano, me queda dinero”, y ya sacaba cuentas. Y luego pues... fue así como me quedé. Luego ya tuve los papeles. Cuando fui la primera vez allí iba todavía con ideas de quererme regresar, pero veía la cosa muy mal económicamente. Yo a los tres años volví, entonces llevé dinero, veía la cosa totalmente diferente, y yo dije: “no, yo no me quedo, yo me devuelvo”, hasta ver a ver qué podía hacer, si traerme las niñas, aunque eran muy pequeñas todavía, pero... Seguí aquí, luego seguía yendo año a año cuando tenía los papeles a ver a las niñas.*

*E: Cuando decías esto de: “vi las cosas diferentes”, además de los problemas económicos que había en Ecuador, donde tu fuiste, “ver las cosas diferentes” en qué sentido lo decías?*

*G: Vi “las cosas diferentes”... lo primero fue lo económico, la verdad sea dicha, y de allí “las cosas diferentes”, o sea que allí, en ese tiempo, ahora ya no tanto, existe mucho el machismo, allí los hombres son los que siempre dominan, los que mandan, los que deciden qué hacer, lo que no. Entonces yo me di cuenta de que aquí yo tenía libertad. Libertad de derechos, libertad de expresión, libertad de ser yo misma, libertad de decidir por mí. Entonces esa fue otra de las cosas que a mí me enamoró de aquí, que podía ser yo sin necesidad de que nadie me dijera...*

Los movimientos que describe no parecen ser erráticos o alienados, más bien sugieren un agenciamiento en la búsqueda de mejores condiciones de vida y la proximidad con sus hijas. Su mirada *comparativa*, propia de quienes habitan campos sociales

---

<sup>32</sup> *Éxito* hace referencia a la raíz etimológica de la palabra salida, y de hecho en muchos idiomas guarda actualmente esta relación de significado (Lanceros, 2009).

transnacionales, se enriquece con más información de los distintos territorios, reconduciendo el proyecto de forma más afinada, y reafirmandose en las razones y las expectativas que orientaron su decisión de emigrar.

## **Trabajo y educación: herramientas de agenciamiento e integración**

El trabajo y la educación constituyen dos elementos clave en los procesos de inclusión social, facilitando recursos simbólicos y materiales básicos para la vida y el desarrollo de los individuos, o su movilidad social junto a una mejora de la calidad de vida. Todo esto parecía tenerlo claro Gaby desde un principio y allí puso todo su empeño. En Ecuador tuvo acceso a la educación, pero no fue fácil volver compatible esa posibilidad con los límites que le imponía un modelo de socialización donde lo femenino, el matrimonio y la maternidad temprana están tan ligados. El emigrar para ella tiene que ver con la búsqueda de un contexto social más justo, con más garantías de equidad en temas de género, y donde encontrar por tanto, más oportunidades reales de trabajo y educación para alcanzar la autonomía personal. Por otra parte, trabajo y educación son factores determinantes en la inclusión de los inmigrantes y su sentido de pertenencia a la nueva sociedad, algo que se refleja claramente en el relato de Gaby.

*G: Entonces esas fueron otras de las cosas que me enamoraron quedarme aquí. Aparte, yo veo como que aquí hay más oportunidades. Como mujer, veo que aquí yo tengo más oportunidades que en mi propio país.*

*E: Oportunidades...*

*G: Oportunidades en el mundo laboral, aunque ahora ya tal vez no tanto porque ahora ya casi la cosa está igual allí, hombres y mujeres trabajan, pero de antes era una de las cosas que yo veía, oportunidades en el mundo laboral. De allá las mujeres solamente se casaban, eran para estar en la casa cuidando a los hijos, del marido, y muchas cosas más... aprender... Por decir, yo aquí aprendí lo que es pastelería, yo de verdad que estoy encantada; he estudiado también lo que es inglés... he aprendido cosas que allí a lo mejor no...*

*E: Porque ahí estabas estudiando?*

*G: Si, allí estudié hasta bachillerato y ya cuando decidí venirme para acá, tenía las niñas, era con las niñas que estaba estudiando, iba a hacer primer semestre de universidad, pero no hice.*

*E: O sea que terminaste el bachillerato y tal.*

*G: Si, todo, con las niñas, embarazada... un poquito duro pero lo hice. [...] Porque cuando yo me quedé embarazada de la niña, de la mayor, yo a duras penas tenía 14, con 15 años yo di a luz a mi primera hija. Entonces estaba por medio de los estudios, iba recién, estaba en primero de bachillerato cuando di a luz a mi hija la mayor. Terminé, quería seguir, pero luego pudieron más las ganas de venirme.*

*E: Pero bueno, completaste el bachillerato. Y después aquí esto lo pudiste homologar, te lo reconocen esto? Has hecho algún trámite?*

*G: No, no, nunca he hecho nada, pero una vez me puse en una escuela de adultos para aprender catalán, aprender cosas... no sé, cosas que... a mi me gustan.*

Desde hace un mes y medio, y por primera vez desde su llegada a España, Gaby se encuentra en el paro. A pesar de constituir el trabajo un pilar fundamental, no aparece en su relato como una preocupación central que le angustie o desestabilice. En la post entrevista dice que tiene confianza en que pronto tendrá otro trabajo y de hecho tendrá una entrevista en esos días. La confianza aparece como una constante en Gaby, que la expresa en su actitud, el modo de expresar su relato, o frente a distintos temas, como el proceso migratorio vivido con sus hijas o la determinación en el suyo propio.

Si bien sus condiciones de vida no dejan de ser muy precarias, más aún si las situamos en el contexto de crisis socio-económica que atraviesa España, ciertos elementos inciden a su favor y proporcionan soportes clave que le brindan confianza. En primer lugar, el hecho de contar con la ciudadanía española (al igual que sus hijas), posibilita su acceso al mercado de trabajo regulado, y en la actualidad, a garantías básicas para la inserción social tales como la prestación por desempleo o la vivienda. En segundo lugar, la consistencia de los lazos familiares, el apoyo de redes comunitarias, en particular la religiosa, le han brindado soporte material y afectivo, y el reconocimiento de una identidad construida en torno a determinados valores y de su autoridad como madre. En tercer lugar destacamos los capitales culturales de Gaby, como su formación en el oficio de la pastelería, que sumados a su experiencia y redes sociales, le facilitan ahora el acceso al empleo.

### **La importancia de los capitales sociales y culturales**

Es menester señalar que los capitales sociales y culturales con que cuenta Gaby antes de emigrar han jugado un papel muy importante en su proceso de integración y el de sus hijas. Le han facilitado tanto la llegada a España como una buena gestión de las situaciones conflictivas o las limitaciones con que se encontrara posteriormente, algo que se verá claramente cuando tratemos el proceso de separación-reagrupación familiar. Además, la misma aspiración de autonomía y desarrollo personal que le guía en su proyecto tiene que ver con estos capitales, que hacen posible la reflexión crítica sobre sí misma y el contexto. Dichas aspiraciones de cambio aparecen reflejadas en sus hijas, lo que valora como el aspecto más positivo del proceso migratorio vivido.

*Y de las cosas positivas, pues... En el caso... Ya no hablando en mi caso, hablando en el caso de mis hijas, que ellas pues... Si yo las hubiese dejado allí, ellas hubiesen seguido como yo, en cambio haberlas traído aquí, ellas están aprendiendo a ser unas niñas independientes. O sea, aprenden a valorar las cosas por ellas mismas. Porque si yo estoy trabajando, hablo de los días atrás que trabajaba, pues ellas aquí en la casa tienen obligaciones también. Tienen por decir, ellas las tardes para hacer sus tareas, pero así mismo yo pongo un horario y en el horario está que a la una le toca arreglar la casa, a la otra le toca fregar los platos, a la otra le toca la ropa, a la otra le toca... Y si hubiesen estado allí la cosa hubiese sido diferente porque todo se lo hacían. Entonces, eso, yo es una de las cosas que valoro y que lo veo mucho porque eso fue un cambio total, sabe? Entonces ellas ahora son niñas que son... aprenden a ser responsables, aprenden a salir adelante por ellas mismas, porque quiera o no ya han tenido que aprender a cocinar, hasta la chiquita ya quiera, o sea no es que sabe cocinar bien bien, pero si me toca irme y dejarla pues uno o dos días, ella no se muere de hambre, porque ya lo sabe hacer, o sea, tiene una responsabilidad...*

## **Separación familiar: el corazón dividido**

Después de nueve años de haber emigrado, Gaby reagrupa a sus cuatro hijas y desde entonces han ido reconstruyendo vínculos e identidades, y se han ido adaptando a una nueva realidad social, económica y cultural, superando conflictos y dificultades que le permiten hoy hacer un balance positivo de dicho proceso.

La fase de separación familiar ha ocupado un lugar significativo en su tránsito migratorio y el de sus hijas: ha sido una etapa muy prolongada que sin embargo no ha traído aparejadas las graves consecuencias que algunos autores desde la psicología clásica vaticinan en estos casos para los hijos (sentimiento de abandono, depresión, esquizofrenia) (Bhugra, Mallet & Leff, 1999, en Smith, Lalonde & Johnson, 2004; Bowlby, 1973; Freíd, Goldstein & Solnit, 1973, en Suárez-Orozco, Todorova & Louie, 2002). Su tránsito exitoso, aunque no por ello carente de malestares, nos hace reflexionar sobre el importante papel de los distintos soportes del vínculo social, especialmente la familia, que en el contexto transnacional ha de flexibilizarse al máximo, manteniendo a la vez su consistencia. En este sentido, la psicología transcultural señala la importancia de la continuidad y capacidad empática de la estructura afectiva, que hace las veces de soporte seguro para el desarrollo psíquico y las situaciones dolorosas más allá del tiempo y la distancia, algo posible en la medida que se cumplan ciertas condiciones, como sucedió en el caso de Gaby. Entre ellas, destacan: la buena calidad de los vínculos paterno-filiales y con los cuidadores; alianza,

sentido de coherencia familiar, reconocimiento de autoridad y contención entre padres y cuidadores; mantenimiento de una comunicación consistente; preparación adecuada para la separación, etc.

*E: Y con quién quedaron ellas?*

*G: Con mis padres, ellas se quedaron con mis padres todo el tiempo.*

*E: Y cómo fue esta experiencia de ser mamá a la distancia?*

*G: Pues, la verdad que fue bastante difícil. Porque emocionalmente uno como madre, al menos yo como madre, nunca podía estar bien. Porque aunque trabajara, aunque tuviera mi vida, aunque tuviera... yo que sé, aunque tuviera lo mío, poder hacer mi vida, igual siempre ese vacío yo lo tenía ahí, de que tenía a mis hijas o sea, allí. Y siempre la preocupación de que qué les pasará o qué harán. De todas maneras, cuando son los niños criados de abuelos, los abuelos suelen dar un poquito más de soltura como digo yo. Aunque en el caso nuestro tal vez no, porque mi papá crió a mis hijas casi como nos crió a nosotros. Si.*

*[...]*

*E: Y cómo te mantenías en contacto? Cómo hacías?*

*G: Por teléfono, por videoconferencia. Luego ya cuando empezó ya el puesto del internet y todo esto hacía lo posible, pero siempre por teléfono, cartas o cuando enviaba, siempre trataba de enviarles cosas de aquí, ropa, las cosas... nunca me desatendí.*

*[...]*

*E: Y ellas por ejemplo, si había algún problema en el cole, en casa, con los amigos, lo que fuera, esto lo hablaban contigo?*

*G: Si. Sobre todo la segunda era como quien dice la que llevaba el mando de todas cuatro. Siempre hay una como digo yo. Y ella, como yo también ya les compré teléfono, tenían celular, ella me ponía un mensaje o me llamaba, a la hora que fuera. Y yo lo que acostumbraba siempre era a tener tarjetas compradas, como tengo el fijo, pues yo de ahí yo cogía a la hora que ella me mandaba el mensaje o me llamara, yo las llamaba. Aunque a veces se pasaba un poquito, como le decía yo. Ella por cualquier, si se peleaba con la hermana ya me llamaba; si la hermana le pegaba, ya me llamaba. Pero sí, siempre, siempre hubo esa confianza, nunca se perdió. Sobre todo con las dos mayores era con las que más yo comunicación tenía. Si, porque las dos pequeñas siempre iban como un poquito distantes, porque al quedar más pequeñas, ellas todo se acostumbraron con mis padres, pero...*

La reconfiguración de la familia en el campo transnacional requiere como vemos de un gran despliegue de capitales y una buena gestión estratégica de los mismos, lo que supone grandes esfuerzos y costes para los sujetos y sus relaciones. Como dice Gaby: “nunca podía estar bien [...] siempre tenía ese vacío...”, y el significado de las despedidas y reencuentros no sería el mismo para sus hijas mayores que para las menores. Pensemos por ejemplo, que Gaby atraviesa una enfermedad grave, separaciones de pareja, cambios de trabajo y domicilio, mientras sostiene el vínculo con sus hijas desde la distancia.



## Reagrupación familiar, reconstrucción familiar

En la fase de reagrupación familiar se pone de manifiesto la calidad del proceso anterior, facilitando o no esta nueva etapa. Ahora que predominan los esfuerzos por la adaptación al nuevo contexto familiar y social, vuelven a jugar un papel destacado los capitales culturales y sociales, pero también adquieren especial importancia otros factores propios del contexto de acogida.

Por un lado, la familia transnacional sigue siendo un importante soporte frente a estos cambios, pero además Gaby busca estrategias para amortiguar su impacto.

*G: Al principio... era... las traje por el mes de junio, porque como aquí hace frío y nosotros donde vivimos nunca hace frío, nunca, nunca, no se conoce la ropa de manga larga, entonces yo dije: "las voy a traer en verano porque así no notarán mucho la diferencia", aparte que aquí en el verano es la playa, es esto, yo dije: "así las tengo entretenidas y logro que se adapten", yo pensaba.*

*Pero... al principio les costó un... un poco, igual que a todos, o sea, porque era normal, ya conmigo eran 8, 9 años que no estaban y era como volverse a adaptar a mi, tener que adaptarse a... a este país, a nuevas cosas, entonces sí, normal. Pero luego la adaptación no fue muy... o sea, yo me esperaba que fuera más difícil.*

Por otro lado, pone en práctica estrategias que tienen que ver con la re-estructuración de la vida cotidiana y el re-encuentro con ella como madre, así como con la superación de sus propios miedos o nuevas situaciones conflictivas. En ellas busca combinar el estar con sus hijas para disfrutar del tiempo libre y conocer el nuevo espacio de vida, con el reconocimiento de su autoridad, los límites y la progresiva asunción de responsabilidades. En todo este proceso destacamos el papel activo de sus hijas.

*E: ¿Qué te daba miedo?*

*G: A mí me daba miedo por decir, el colegio. Porque... como todos sabemos, pues aquí es el catalán y todas estas cosas. Tenía miedo que vinieran bajas en lo que era matemáticas, yo le tenía mucho miedo a eso. Y luego también lo que le tenía mucho miedo era a la convivencia entre ellas y yo. Pero la verdad que... se adaptaron... Ellas al principio lloraban, yo cuando ya después que ellas llegaron aquí les dije, o sea las senté ya porque lloraban mucho, y les dije: "Niñas, pues esto no puede ser así, yo aquí tengo que trabajar, no puedo estar las 24 horas del día con ustedes. Si ustedes siguen así pues yo las voy a regresar", les dije. "Nos esperamos hasta septiembre y en septiembre las regreso". Pero yo dando tiempo a que se adaptaran. Y ya luego les dije... o sea, hablándoles de buenas les dije: "Yo soy, como buena, soy buena", les dije, "yo me puedo reír, puedo hablar, puedo... lo que sea con ustedes, jugar, lo que sea, pero que sepan cuando me desobedecen, ahí van a conocer la verdadera mamá de ustedes", les decía yo. O también siempre les hacía bromas, les decía yo: "ahí van a ver al diablo en calzoncillos" y ellas se reían. Y les hablé las cosas desde un principio y les dije, a las dos mayores sobre todo, que eran las que ya estaban un poquito... tenían 14 y 16 cuando llegaron, les dije: "ustedes tienen que ayudarme en muchas cosas porque yo no puedo estar pendiente", yo trabajaba en ese tiempo mucho, y les*

*digo: “no puedo estar pendiente siempre”, y la verdad que nos fuimos organizando. Aparte que ellas decían cuando llegaron que les daba pena como yo trabajaba mucho, que allí no era así. Y fueron niñas que fueron viendo y se adaptaron y aquí estamos al día de hoy que ninguna se quiere regresar.*

Por último, en relación al contexto de acogida, destacamos la importancia que adquieren personas o instituciones, en su caso el Instituto y la técnica de mediación intercultural, así como la aceptación social, o ausencia relativa de prejuicios y racismo.

*E: Y el lugar al que llegamos... cómo encuentras que recibe a estos chicos, a tus hijas o a otros chicos?*

*G: Yo hablando, en mi caso, yo vivo eternamente agradecida de N. Y N me conoce muy bien a mi porque yo cuando tenía... ahora casi poco, pero cuando recién llegaron las niñas y yo veía un problemita o algo, yo enseguida iba donde N, “N esto, N lo otro”, y me ayudó en muchas cosas más. Yo estoy super agradecida del colegio porque... yo no vi nunca nada extraño, al contrario, supieron dar buena acogida, las trataban muy bien.(...)*

*E: Y ampliando un poco más, el barrio, la comunidad, desde la sociedad catalana, cómo encuentras que recibe a estos chicos?*

*G: Pues, yo pienso que bien, que en sí... hay de todo, hay gente que... igual que en la latina, vemos de todo, o sea de todos lados hay gente de todo. Pero en lo que somos nosotros, en lo que soy yo, y yo llevo bastante tiempo aquí, y nunca nunca me he encontrado con una cosa de estas que diga: “me han maltratado, me han insultado”. Por eso yo siempre llevo a lo mismo, que va siempre en la educación, porque si yo soy como soy, yo no pienso que una persona va a venir así por así a meterse conmigo, sabe? Al contrario, si yo soy como soy, pues con un catalán, con un latino, o con un marroquí, o con uno del otro... si yo soy como soy, o sea que debo respeto hacia los demás, independientemente viendo donde venga o deje de venir, yo pienso que la gente me van a mirar igual. Y si hay gente que hay veces pues... ha pasado como cosas, yo qué sé, que digan “hay, no que...!”, ha tocado, yo me ha tocado gente que diga: “no, porque dis que los catalanes son racistas, que no sé qué”. Yo digo que muchas veces si ha pasado esto es porque también han tenido un porqué. Yo creo que no... yo pienso, porque yo llevo ya casi 11, 12 años aquí y a mi nunca me ha tocado.*

A manera de cierre del análisis e interpretación del relato biográfico de Gaby, podríamos decir que se da un proceso de recreación y transformación de las construcciones simbólicas que estructuran la subjetividad y las relaciones intersubjetivas en el contexto socio-histórico de origen, al menos en parte, buscando desarrollar un proyecto individual (y familiar) que suponga un cambio de posición en las estructuras sociales de poder, muy vinculadas en su caso a la cuestión de género.

El contexto global, cuyas inequidades y lógicas de mercado movilizan personas en busca de una mejora de la calidad de vida, exige máxima flexibilidad respecto al trabajo, la familia y la misma identidad que ha de adaptarse a todos estos cambios. Las exigencias de estos procesos acarrear malestares que pueden derivar en problemas significativos de salud psico-física. En el caso de Gaby, el proceso es valorado por ella

positivamente, y podríamos decir que esto es resultado de la articulación de elementos con los que cuenta y para los que cuenta en distintos niveles: estructural (trabajo, educación, ciudadanía, contexto relativamente tolerante, etc.), intersubjetivo (lazos socio-comunitarios y familiares) y subjetivo (capitales humanos, capacidad reflexiva y crítica, fortaleza psíquica, etc.).

## TRAYECTORIA MIGRATORIA DE FLAVIA

La entrevista con Flavia fue realizada en el Instituto al que asiste, y contactada por la técnica de mediación intercultural. En ella se mostró colaboradora, interesada, pero a la vez un tanto retraída, sobre todo al comienzo, volviéndose su relato progresivamente más fluido.

### La partida: una decisión ajena

En la actualidad Flavia tiene 15 años y sus hermanas 13, 17 y 18. Cuando su madre emigró a España tenía 5 años, por lo que sus recuerdos son pocos pero significativos. En su relato cuenta cómo recibió la noticia de la decisión ajena de la partida, y, como otros entrevistados, también Flavia expresa las emociones fuertes que la acompañaron a través de una de sus hermanas.

*E: Tenías 5 años cuando se vino tu mamá. Y te acuerdas de aquel momento, cuando tu mamá se viene?*

*F: Sí, fue feo, cuando la despedida y todo eso.*

*E: Y te habían hablado de que se iba a venir?*

*F: Sí. Pero, bueno... Yo cuando ella se vino, lo que... lo que más así... me dolía y eso, era mi hermana menor, porque mis 2 hermanas mayores vivían en otro sitio. La otra siempre quería ir conmigo, nunca se quería soltar de mí ni nada de eso, estaba siempre a mi lado, y ella era una de las que no... de las que peor lo pasó."*

*[...]*

*E: Y entonces me decías que en aquel momento te dicen que se va a venir tu mamá... Y te acuerdas qué te dijeron, o quién...?*

*F: No, ella nos dijo, y ya. Que ella estaba preparándose y todo eso... Pasó así, super rápido.*

### Separación familiar: la importancia de la consistencia

El lugar de referencia que ocupa la figura de los abuelos y la presencia simbólica significativa de la madre, habla de cómo esta familia logra reestructurarse en el plano transnacional, manteniendo vínculos consistentes y una comunicación/conexión

afectiva a través del tiempo, funcionando así como soporte psíquico para las niñas. La reestructuración de roles, del trabajo doméstico y los cuidados cotidianos es posible gracias a la alianza entre madre y abuelos (el padre se mantiene ausente), al mutuo reconocimiento de la autoridad, valores compartidos y apoyo material y simbólico. Éste último se traduce en la circulación de remesas de dinero, productos y servicios, pero también de “remesas sociales” (Levitt, 1998, en Reist & Riaño), es decir, estructuras y prácticas normativas, capitales sociales, etc. En el caso de esta familia además, los abuelos disponían de tiempo, salud y energía suficiente para hacerse cargo de sus nietas, sin mermar los cuidados y atención requeridos.

*E: Y con tus abuelos cómo era la cosa? Les hacían caso a los abuelos?*

*F: Sí. Ellos... porque mi abuelo ha sido como mi papá, porque mi papá 11 años que no lo veo y nunca se ha hecho cargo de nosotras. Y él y mi abuela pues siempre estaba ahí. Fue la que estuvo cuando nosotras queríamos algo y todo eso, cuando no estaban ahí nuestros papás.*

*E: Claro. Y con mamá seguían teniendo...*

*F: Sí, ella nos llamaba todos los días.*

*E: Ah, bueno, estaba ahí entonces, un poco estaba.*

*F: Sí. Todas las semanas hablábamos con ella por video llamada y todo eso.*

## **Reagrupación familiar: otros duelos, nuevos contextos**

Con la reagrupación, se producen nuevos cambios en la estructura familiar que traen consigo nuevas despedidas y reencuentros, temores y expectativas. Frente a esto, existe la validación, el reconocimiento y la posibilidad de una comunicación empática de esta experiencia, especialmente con su hermana menor y su madre.

*F: Nosotras estábamos muy contentas porque veníamos a estar con nuestra mamá, pero también al mismo tiempo era algo muy triste, porque dejamos allá a nuestros abuelos que han sido como nuestros papás. Y... pues eso... fue... Estábamos contentas pero estábamos tristes. Y así, cuando llegamos aquí pasábamos todo el tiempo llorando porque no estábamos con ellos, con mis abuelos y... pero... (a los días) ya nos fuimos acostumbrando, ya...*

*E: Y si extrañabas y te ponías así, triste, aquí o allá, podías hablar con alguien?, decir, “estoy triste, o ponerte a llorar...?”*

*F: Sí.*

*E: Cuando estabas con los abuelos también?*

*F: Sí, con mi hermana pequeña. [lo dice muy bajo]*

Al preguntarle sobre los motivos y la comunicación de la reagrupación, Flavia dice:

*F: Yo... porque quería estar con mi mamá. Porque... o sea... Ella siempre ha estado ahí, es la persona que más quiero en este mundo, y yo dije: “Tengo que estar con mi mamá, tengo que estar con ella.” Ya habían sido muchos años sin estar con ella... por eso.*

[...]

*F: Mi mami me decía que... que si yo quería ir, que fuera, que me viniera para acá, pero que si me quería quedar allá que no pasaba nada, que era mi decisión, que nadie me obligaba ni a irme, ni a venirme, ni a quedarme allá ni nada.*

En cuanto a las expectativas, coinciden con lo que luego se valora positivamente:

*E: Y te imaginabas que ibas a tener mejor vida, me decías. Qué quiere decir eso?*

*F: Bueno, a esto de estudiar... básicamente los estudios.*

*E: Qué cosa de los estudios?*

*F: Porque allá... los estudios no son como aquí. Yo pienso que allá son peor que aquí. Porque aquí si un... si una persona se pone a estudiar, sí realmente llega a saber mucho y a ser alguien. Pero allá... las chicas allá tienen la mentalidad de estar con los padres hasta los 15 años, irse con un chico, tener hijos y ya está, pero aquí no, aquí...*

*E: Y aquí cómo son las chicas?*

*F: Pues, quieren estudiar, no se casan así a tan temprana edad. Y pues... esto.*

*E: Y a ti, te gusta más estudiar y...?*

*F: No, pero yo quiero estudiar y... quiero hacer... quiero hacer mi carrera y superarme, digamos.*

*E: Qué te gustaría hacer?*

*F: Me gustaría ser trabajadora social.*

Como se podrá observar, la coherencia interna familiar se traduce en que no existen grandes contradicciones entre uno y otro relato: la importancia de la autonomía o el empoderamiento y su relación con la ruptura de la familia tradicional patriarcal que aparece en Gaby, se ve también en Flavia en relación al significado de “una vida mejor”, al motivo de la migración.

Compartir el sentido ayuda en el proceso de inclusión una vez reagrupadas, así como la capacidad de la familia para amortiguar este pasaje, pero sin duda un factor determinante, y más en la adolescencia, es la posibilidad de participar en los espacios formales e informales de socialización: los amigos, el barrio, el colegio.

A través del relato de Flavia sobre “los primeros tiempos aquí”, se aprecia este proceso que va del “aburrimento” al “desenvolverse mejor” y “conocer”, donde una lectura posible es la del pasaje de una relativa soledad y aislamiento a la incorporación en el nuevo contexto socio-cultural.

*F: Bueno, al principio no, porque no conocía a casi nadie y estaba ahí... no conocía prácticamente nada de aquí, porque mi mami estaba trabajando, y... ahí no me gustaba. Pero cuando ya empecé a salir, tener amigos y conocer más, ya cambié.*

*E: Qué hacías al principio?*

*F: Estar en mi casa, con mis hermanas, estar ahí aburridas.*

*E: Ahí aburridas?*

*F: Sí.*

*E: Y salían a conocer un poco el barrio?*

*F: Si, cuando mi mami tenía así libre, salíamos. Por las tardes también... Y después ya... mi hermana la segunda, ya ella... ella es como más... se desenvuelve mejor, ya ella empezó a salir así, le da igual si se perdía o no. Y empezó a conocer así... y pues, después ya nosotras salimos con ella y todo eso y ya...*

*E: Y estos tiempos, los primeros tiempos, además de aburridos... de qué otras cosas te acuerdas de estos primeros tiempos de estar aquí?*

*F: Bueno, no me aburría los primeros tres meses, después, cuando empecé ya a venir al cole en septiembre. Porque los tres primeros meses me fui a Tarragona con mi tío, y ahí sí estaba con mis primos todos los días, que son unos niños más... traviosos dijéramos, y nos íbamos todos los días a la playa, a la piscina, por ahí. Y como ahí estaba otra... la prima de mis primos, me iba con ella. Fue cuando ya en septiembre entré al cole ya...*

En definitiva, como es sabido, en las migraciones seriadas las situaciones de duelo, reconfiguraciones familiares y cambios de contextos se intensifican, y en el caso de los adolescentes pueden potenciarse aún más, ya que transitan por procesos de construcción de identidad social y subjetiva que suponen procesos similares. En el caso de Flavia, esto ha dado lugar a distintos grados de malestar, relativamente superados en particular gracias a la consistencia y flexibilidad del vínculo de filiación.

## 5.2) ANÁLISIS DE CONTENIDO DE RELATOS INTERGENERACIONALES Y CONTRUCCIÓN DE CATEGORÍAS TEMÁTICAS SOBRE LA SOCIALIZACIÓN

### 5.2.1) LA MIRADA DE LOS PADRES

#### LA SOCIALIZACIÓN FAMILIAR: ACULTURACIÓN Y ESTILOS PARENTALES

Como hemos visto anteriormente, a través de los procesos de socialización, en los que la familia tiene un papel notable, niños y adolescentes adquieren elementos imprescindibles para vivir en contextos socio-históricos determinados. En el caso de las migraciones este papel integrador adquiere sus particularidades. Por un lado, dichos contextos, que suelen constituir un marco estable, con el que se cuenta inconscientemente, y por lo mismo poco cuestionados, cambian repentinamente de modo más o menos radical. De esta forma, se intensifican los mecanismos de aprendizaje de nuevos códigos socio-culturales y posiciones en la estructura social, un proceso difícil, con itinerarios variables, que en el caso de los adultos resulta más evidente. Socializar hijos adolescentes en este “nuevo terreno” no es tarea sencilla. Pero además, la pertinencia del modelo socializador que se ponga en práctica, será clave en este proceso integrador y las posibilidades de bienestar y perspectivas de futuro de los hijos. Teniendo en cuenta que el modelo hegemónico en España es altamente flexible, y por tanto muy exigente en los niveles de *civilización* (Collet, 2013) de los individuos y los recursos que demanda, quienes no dispongan de las condiciones para implementarlo, pueden quedar sujetos a distintos mecanismos de exclusión junto a los malestares que le acompañan.

En los siguientes apartados, nos situaremos en los nuevos contextos de socialización familiar desde las experiencias parentales de cinco familias, lo que nos permitirá comprender sus procesos de aculturación y los estilos educativos que ponen en práctica.

## a) La mirada sobre los nuevos contextos de vida.

*Pues, he venido para acá digamos, a ver... sí... digamos, para mejorar un poco el sistema de vida, porque claro... Pero también estar acá es un poco complicado por el tema de los hijos y eso. Entonces, ahora... a veces me planteo irme a Bolivia de vuelta, o sea, volver a regresar. Porque claro, aquí los niños son muy liberal, o sea, a veces uno no puede controlarlos, y entonces... Aún así que yo paro encima de ellos, de mis hijos, entonces... Pero ellos siempre quieren estar un poco sueltos...*

*(Julia, Bolivia, familia 1)*

Como en el caso de Julia, en la mayoría de los relatos aparecen *indicios* e información que caracterizan a la juventud como “muy liberal” y al mismo contexto como falta de regulación, lo que lo vuelve peligroso y genera temores e inseguridades en los padres. Sin embargo, también se reconocen espacios de confianza, por lo común aquellos que se experimentan como más regulados, como la familia o la institución escolar. A través de distintos relatos, haremos un recorrido en su localización, desde aquellos que generan más temores hasta los que brindan más certezas.

Entre los primeros, ubicamos al “tiempo libre” no asociado a ninguna actividad concreta, creativa o productiva, un tiempo que se desarrolla en casa o en la calle, sin los padres, donde se busca en general la compañía de los semejantes; es el tiempo que deja más al descubierto los “fantasmas” de la irregularidad.

Algunos padres atribuyen con preocupación la causa de esto a su ausencia; las largas jornadas laborales que deben cumplir y las dificultades para conciliar la vida laboral y familiar, se traducen en tiempo de soledad y desregularización en la vida de sus hijos, lo que puede conducir a “los peligros de la calle”. El conflicto del tiempo y las responsabilidades de sus consecuencias son asumidas como propias, sobre todo por las mujeres, derivando en sentimientos de culpa y malestares que evidencian las desigualdades de género. Por otro lado, la mayoría considera que frente a esta realidad tan generalizada, los límites (sobre todo económicos) de acceso a actividades de ocio creativo en un espacio/tiempo seguro, constituyen otro factor que se suma para que sus hijos queden en esta situación. En definitiva, ambos aspectos revelan las carencias del Estado de bienestar en el sur de Europa (Saraceno, 1994, en Collet, 1013;



Esping-Andersen, 2002), cuyas políticas familistas colocan a las familias como únicas responsables de los costes de la crianza, y sus consecuentes malestares y deterioro de la calidad de vida. Esto se agrava cuando se trata de personas en situación jurídica irregular, ya que encuentran restringido el acceso a los servicios básicos de atención social o sanitaria, centros abiertos para niños y adolescentes, o ayudas de urgencia social entre otros, cuando no quedan directamente excluidos de ellos. Veamos algunos fragmentos donde se refleja lo mencionado.

Julia por ejemplo, muestra culpa y preocupación ante la imposibilidad de estar más presente en su hogar.

*J: Yo, yo... El tema es ese digamos, porque claro, se van... Las madres, nosotros, trabajamos, y supongo que las madres también de estos chicos trabajan y no les... y no se fijan, y se van haciendo grupos y grupos y entonces luego van haciendo, ellos piensan que lo hacen bien y no es así.*

*E: Y por qué hacen grupos y grupos?*

*J: Porque como no tienen cosas que hacer, a lo mejor, o no están los padres ahí, o qué se yo. A ver... si por lo menos les dieran algún trabajo de hacer, o... algunas normas, digamos, yo pienso que estos chicos no se estuvieran juntando así. Porque claro, ellos se juntan y empiezan a hacer cosas, a planear, supongo, a decir... que yo siempre les pregunto, qué es lo que hacen tanto, qué es lo que hablan. (...)*

*[...]*

*J: Trabajaba con niños, en una casa. Entonces me iba a las 8 y entre que salía a las 8 llegaba a las 9 a casa, entonces no... Te hablo de unos tres años atrás, más o menos, y entonces... Apenas los veía para dormir... y la verdad es que me despreocupé mu... No vi lo que hacía mi hijo, con quién andaba, y ya cuando me di cuenta o que me informaron en el colegio que... que él no iba al colegio y todas esas cosas, entonces fue que ya quise tomar las riendas pero ya era un poco... que ya mi hijo estaba en los 16 años.*

*(Julia, Bolivia, familia 1)*

Ana y Ana Laura ponen de relieve la falta de alternativas y los riesgos a que quedan expuestos los jóvenes en la calle, así como en casa a la pasividad y el aislamiento.

*A: Van todo el día a clase. Llegan a la casa, los papás están trabajando. Qué hacen? Me devuelvo pa'la calle, porque están mis otros amigos. Están todos parados en una esquina, no saben qué hacer. "Qué hacemos?", "Bueno, tomemos algo, fumémonos un porro". Pero es el ocio; si hubiera algo donde esos niños fueran, algo entretenido después del colegio, a lo mejor esto no pasaría. Pero si eso es lo que pasa porque a las cinco de la tarde es muy temprano llegan a casa. Porque hay muchos niños pequeños de los españoles, que después del colegio tienen otras actividades: o van al gimnasio, o van a ballet, a música y nosotros no lo hacemos por no pagar, por no gastar. Yo al mío quisiera ponerlo en kárate, a la piscina, pero es que no me da, no llego.*

*(Ana, Chile, familia 3)*

*AL: Pues es que, eso es lo que hablamos con algunas personas de que, aquí todo... por ejemplo, para ir a, a jugar fútbol... hay que pagar. Claro, si uno está en una situación*

*económica que no puede darles para que vayan a pagar para jugar... Ellos... él tiene un grupito de amigos que quieren ir a jugar, pero no sé dónde se iban, a un cole... se metían, sin permiso, a un sitio de un colegio... Claro, ahí iban y se metían por un hueco, él lo que me explica, por un hueco o por la valla se saltaban y ahí jugaban. Pero claro, últimamente la policía ya está muy pendiente y ya no... y ya lleva días que no puede ir a hacer ningún deporte, o sea no hacen nada. Fin de semana?, pues la tele y eso porque...*

*(Ana Laura, Colombia, familia 5)*

En este punto, hemos de recordar el valor del tiempo en el modelo de socialización familiar hegemónico, que siempre parece (o es) insuficiente ante sus exigencias. Esto deriva en otra de sus características, la gestión externa a través de otros agentes socializadores, que no solo cumple esta función frente al conflicto del tiempo, sino que además facilita una socialización en contextos diversos, combinando aspectos instrumentales y expresivos, potenciando la autonomía de los hijos, y en definitiva, la construcción de identidades terciarias.

En definitiva, los límites para el acceso a estos recursos o en la disponibilidad de capitales sociales o económicos, suponen tanto profundizar en las desigualdades sociales estructurales como generar malestares en los adolescentes y sus familias.

Por otra parte, en este primer grupo de contextos de socialización que despiertan ciertos temores en los padres, encontramos los espacios de ocio nocturno (discotecas o bares), a los que se relaciona sobre todo con el consumo de drogas, la violencia y la “excesiva” libertad que disponen los jóvenes.

*G: [...] Pero me cuesta mucho decir que sí, que vayan a un sitio, porque a mí me da miedo por muchas cosas que pasan, que aquí se están viendo. Nada menos hace poco, el chico ese que mataron, usted ha de saber. Y yo pienso que aquí hay demasiada libertad para los jóvenes, pero demasiada.*

*[...]*

*A eso me refiero yo, que los chicos tienen... son chicos jóvenes y hay como que mucha libertad en ese aspecto. Porque quiera o no en las discotecas es donde se ponen a beber, se ponen a fumar y cuántas cosas más. Y yo no... o sea, yo como madre, yo no las dejo ir.*  
*(Gaby, Ecuador, familia 2)*

*J: Sale, aquí con los amigos, pero no es una cosa que le guste ir a tomar ni ir a las discotecas que se va a (...) “me voy a la discoteca a bailar”, no. Y yo lo conozco y sé que no. Y le dije que “No”[al policía que detuvo a su hijo en la puerta de una discoteca y le preguntó si su hijo era discotequero]. Y claro, y ese día iba a acompañar al amigo, no es que haiga ido a bailar. Pero se ve que ahí, en esa discoteca, se ve que siempre están, pero mejor si los controlan ahí, si ya saben que hay peleas los policías deben estar pendientes, yo pienso. De que si ya saben que hay, entonces cerrar eso, o poner algo, vigilantes. Si ya*

*ellos saben que hay siempre pelea en ese sitio, en mi opinión, cerrar eso o poner más seguridad.*

*(Julia, Bolivia, familia 1)*

El alto grado de libertad del que, para la mayoría de los padres, disponen los jóvenes en la sociedad de acogida, así como los temores que esto despierta en ellos, nos hace pensar en un posible *choque* entre modelos de socialización familiar que responden a contextos socio-culturales con distintos grados de desarrollo en los procesos de desinstitucionalización e individualización. Así, cuanto más se intensifican estos procesos, alcanzando niveles de alta complejidad y diferenciación social, mayor es también el reconocimiento de autonomía de los jóvenes, menos ligados al “deber ser”, y del necesario desarrollo de sus propios espacios de experiencia y redes de relaciones. Paradójicamente, como hemos visto, una mayor flexibilidad e informalización de los contextos se corresponde con un alto nivel de *socialización civilizadora* (autorregulación, constreñimiento, adaptabilidad) que requiere de una amplia disponibilidad de recursos (Collet, 2013).

Por un lado, esto pone de manifiesto los procesos de aculturación de los padres, que desde su llegada a la sociedad de acogida irán aprendiendo nuevos códigos, recreando otros conocidos o reproduciéndolos. Un proceso que puede darse de forma más o menos acompañada con los hijos en sus ritmos o conservación de la cultura original. Por otro lado además, en este nuevo terreno, deberán asumir la tarea de la socialización de sus hijos adolescentes, que reclaman tanto independencia y apertura a una “vida social” fuera de la familia, como apoyo, orientación y supervisión. Para ello, será importante poder contar con suficiente autoridad, herramientas y confianza, jugando aquí un papel clave el soporte de una comunidad que les reconozca y refuerce, y/o la disponibilidad de capitales culturales o económicos suficientes. De lo contrario, los padres pueden quedar “fuera de juego”, desorientados, sin autoridad y con herramientas que no se ajustan al modelo hegemónico, lo que conlleva graves consecuencias para los hijos.

En este caso, los espacios de ocio materializan estas peligrosas consecuencias a través de los consumos (problemáticos) de drogas o la violencia (que puede llevar a la

muerte) en contextos precarizados. El reclamo de más orden y control policial o la limitación impuesta a los hijos de asistir a dichos espacios, también pueden leerse como el temor a quedar sin herramientas de control sobre la nueva realidad y sobre sus hijos.

Por otra parte, el ámbito formal de la educación, un espacio de socialización regulado, genera confianza en la mayoría de los padres, especialmente por el buen vínculo o la buena imagen que se tiene del profesorado y el valor que conceden a la educación. Los temores aparecen en relación a los mismos adolescentes: a las bandas, a la discriminación, o al desinterés por el estudio. Gaby comenta al respecto:

*G: Yo hablando, en mi caso, yo vivo eternamente agradecida de N. Y N me conoce muy bien a mi porque yo cuando tenía... ahora casi poco, pero cuando recién llegaron las niñas y yo veía un problemita o algo, yo enseguida iba donde N, "N esto, N lo otro", y me ayudó en muchas cosas más. Yo estoy super agradecida del colegio porque... yo no vi nunca nada extraño, al contrario, supieron dar buena acogida, las trataban muy bien. O sea, yo vi la acogida muy buena. Hablando desde el punto de vista del colegio y cómo tratan no solo a mis hijas, porque muchas veces veo en las reuniones, veo en todo, los profesores.*

*(Gaby, Ecuador, familia 2)*

Por su parte Julia, pone de relieve el tema de las bandas y las dificultades que han significado para su hijo mayor:

*Cuando lo sacaron de aquí del X, porque ya no quería estudiar, no quería hacer nada, al año me dijo: "mami, quiero estudiar". Entonces decidí ir a tocar puertas, al Ayuntamiento, a los colegios, entonces me dieron un colegio. Y luego ahí, en el colegio este... claro, pero ya con el problema que venía, digamos que... se ve que mi hijo se había metido con estos de esas bandas o algo así, entonces mi hijo estaba como amenazado.*

*[...]*

*J: Entonces me dijo [la directora]: "Yo pienso", me dice, "un chico que está asustado, a su edad de él, no puede concentrarse", me dice, "y es difícil, él ha perdido el ritmo, aparte de que ya perdió 20 días en un mes" [por una intervención quirúrgica]. "Y... aparte que ya tiene esto de... de que lo han amenazado y todas esas cosas, 'que si no seguís conmigo, que...'"*

*(Julia, Bolivia, familia 1)*

Ana Laura hace referencia a algunos aspectos del "choque cultural" vivido por su hija en el instituto, y que en este caso se traduce en actitudes discriminatorias.

*AL: Sí. Ah, la S, que me tocó que ir al colegio porque claro... a ella le gusta mucho el reggaetón y eso es lo que se escucha allí y lo bailan y claro, ella tiene... es delgadita, tiene buen cuerpo y eso, entonces claro, en el colegio se ha puesto a bailar y unas niñas le han dicho pues que era... que parecía la puta. Entonces me he ido a hablar con la tutora, bueno en eso era el tutor. Entonces... me... que quién era... le digo: "Pero es que, la niña que baile así o de cierta manera, que es una forma de... que es lo que ha visto, no quiere decir nada". Entonces claro, ya todo eso lo arreglaron. Entonces claro, yo estoy preguntándole a toda hora a ver que... si hay discriminación, si le dicen alguna cosa,*

*si... y hay veces algunas cosas pero claro, le digo yo: "Eso tampoco tiene que darle importancia, porque... si no..."*

*(Ana Laura, Colombia, familia 5)*

En el ámbito de la familia es donde todos los padres entrevistados parecen encontrar una cierta "regulación", la del "respeto" hacia los adultos y el mantenimiento de la autoridad de estos frente a sus hijos, lo que constituye una diferencia en relación a lo percibido en la socialización de los adolescentes en las familias autóctonas. Más específicamente, el punto común parece estar en que las relaciones intergeneracionales no se basan en la idea de ser "todos iguales" y en la consecuente gestión interna a manera de equipo, ni en la marcada centralidad que adquieren los hijos como valor y expresión del grupo familiar, con las derivaciones que supone en los juegos de poder (dificultad para poner límites, pérdida de autoridad, etc.). Más allá de las variaciones que encontramos entre las familias en cuanto a una mayor o menor apertura en la comunicación o formas más o menos democráticas de relacionamiento, este es un aspecto que marca una diferencia con la idea de familia y el modelo de socialización familiar hegemónico en la sociedad de acogida. Además, aparece como un punto destacado, y que se mantiene en los procesos de aculturación de los padres, incluso cuando llevan un tiempo considerable de residencia en España. La tensión se pone de manifiesto con los desencuentros en los ritmos de aculturación entre padres e hijos, especialmente en los espacios informales de socialización fuera de la familia.

*AL: Si, yo creo que si, que están educados de diferente manera. Es que algunos son... no sé... yo digo que los niños míos son buenos para... algunos que he visto, que... gritan a sus padres, les dicen groserías y de todo. O sea, nosotros en... hay veces uno escucha que le dicen tal cosa, si eso se lo llega a decir... si eso me lo llega a decir a mi mi hijo, es que le doy un bofetón que no me lo vuelve a decir. Claro, y entonces, pues eso yo creo que ha sido por la sobreprotección que tienen, que al final como que no sé si será que se hartan y ya se vuelven agresivos a lo último, o qué; hay otros niños que... es que... hay de todo también. Pero sí, es... diferente.*

*(Ana Laura, Colombia, familia 5)*

*M: No, los españoles... yo creo que... en charla creo que están todos parejos. Porque por lo menos el latino tiene un poco de respeto hacia su madre, hacia su padre, lo veo así. Porque yo casi nunca, no le miento, casi nunca he visto que un latino, un chico latino, le conteste de una manera mala a su padre o a su madre, como el español. El español hasta le puede pegar a su padre, y para nosotros eso es el juicio ya. Porque nunca, no... Se escucha, pero entre mil se da uno, o ni uno. Pero aquí no, aquí eso es frecuente, aquí casi sucede casi todos los días, y si sucede todos los días, podemos estar hablando de casi... si son ochenta millones, casi un millón al día lo está haciendo eso... de pegarle, o a su madre, contestarle feo a su madre o a su padre, que siempre uno lo está viendo, y el latino casi es un poco oculto a eso.*

*(Martín, Ecuador, familia 1)*

Aparece aquí el respeto en relación al ocultamiento, en este caso asociado al callar en el conflicto frente a la autoridad del padre, pero también aparece en otros momentos de esa misma entrevista como el dejar fuera del ámbito familiar lo que está mal. A través de este recurso semejante a la disociación, algunas familias parecen encontrar una forma de preservarse. La contrapartida es cuando estas cosas aparecen y todo parece “estallar”. En contraste con Martín, la mirada *comparativa* de Ana sobre pautas culturales familiares de “aquí” y “allí”, valora “lo visible” y “abierto”, frente a “lo oculto” y lo “cerrado” en las modalidades de relacionamiento. Al respecto dice:

*A: Es más abierta, aquí es más abierta, sí. Es como que les dan más confianza, cosa de que no anden buscando... por qué esconder esto. Aquí yo veo que no esconden nada, que se habla como se habla. Incluso la gente aquí es... no es como en mi país que te hablan mucho por detrás y aquí no, aquí te lo dicen a la cara: “Es que eres sosa, es que eres así, que eres así”.*

[...]

*A: No, yo no pienso que esconden, yo pienso que aquí cada uno es más liberal.*

*E: La idea de familia es otra, es un poco distinta por lo menos.*

*A: Claro, sí, sí. Pienso... por ejemplo: “yo tengo un problema lo resuelvo solo y si no llego, bueno, acudiré a mi madre”, pero así como... me entiendes? Pero yo... de esa forma lo veo. En cambio en mi país lo veo diferente. Es como que son más unidos y todos quieren ayudar, pero todos: “que no sepa la fulanita, que no sepa la otra”, o “que no sepan que estamos tan cagados que no podemos pagar la luz”, entiendes?*

*(Ana, Chile, familia 3)*

Resulta interesante el contraste entre ambas miradas, ya que la afirmación en la unidad familiar y la importancia de mantener “ocultas” situaciones difíciles o conflictivas, frente a la unidad familiar como otro recurso donde afirmarse y la visibilización de los problemas, señalan distintas formas de entender y responder a dificultades como las que pueden plantear las prácticas de consumo de drogas en los nuevos contextos de socialización adolescente que supone la migración. Así, las distintas formas de “ocultamiento”, es decir hacia el interior de la familia o hacia la sociedad, suponen una limitación en los recursos para resolver situaciones conflictivas, a la vez que representan una gran exigencia para familias mermadas tras la migración. En otro nivel de significaciones, podemos decir que se ponen de manifiesto aquí distintas culturas de la familia: una más “liberal” (desinstitucionalizada), propia de contextos urbanos, industrializados, donde la familia “sirve” a los individuos, pero éstos también cuentan con recursos alternativos de cuidado y reconocimiento

(estatales, personales); y otra que responde a un contexto más comunitario, donde la familia (como institución) es el principal recurso de protección con que se cuenta.

Hemos recorrido así distintos espacios de socialización adolescente desde la mirada de los padres, es decir, desde su nueva posición en otra estructura social tras las migraciones, con la adaptación a nuevos contextos socio-culturales y recursos disponibles que ello implica. Veamos ahora las estrategias familiares que se ponen en juego en la socialización y a través de sus estilos, lo que nos da una idea de su potencial pertinencia para la inclusión social de sus hijos.

### **b) Estilos y prácticas de socialización familiar.**

En general, padres y madres están de acuerdo en la importancia de establecer límites claros, con firmeza y eficacia, como forma de cuidar y promover la autonomía de sus hijos en un aprendizaje normativo más o menos ligado al “deber ser”. Más allá de las dificultades que esto pueda significar, este lado “negativo” de la socialización no es evitado en pro de momentos “positivos”, ni delegado en otros agentes socializadores, se asume y se gestiona directamente en la familia. Como vimos anteriormente, en el espacio de la convivencia, los padres se sienten bastante seguros respecto a la autoridad que tienen sobre sus hijos y el reconocimiento de éstos expresado a través del “respeto”. Sin embargo, aparece un punto de tensión entre los significados y las prácticas relativas a la autoridad, y los límites que encuentran sus formas más rígidas o autoritarias en el nuevo contexto, y que tienen que ver con los derechos de los niños y adolescentes (límites jurídicos, ideológicos). Este punto de tensión se pone de manifiesto a nivel de las instituciones, pero también en las relaciones entre padres e hijos, donde estos últimos reclaman esos derechos, mostrando el papel activo que juegan en el contexto familiar y socio-cultural. Como iremos viendo, la intensidad de esta tensión y los malestares que le acompañan, están atravesados por el corte de género, acentuándose particularmente en la relación de los hijos varones y madres jefas de hogar, y entre éstos y el padre en hogares biparentales tradicionales.

El relato de Lydia ilustra claramente lo mencionado, y comienza haciendo referencia a los controles de sangre a los que periódicamente somete a uno de sus hijos para asegurarse que no consume drogas y su indignación al no poder recogerlos.

*L: Con 16! Si fui yo a sacar los exámenes y me dijeron que si... "Usted...", me dice: "No, él tiene que firmar un papel que a usted le puedo entregar los resultados". O sea... imagínese!*

*E: Y esto es muy diferente...?*

*L: A mi país? Claro! Si yo voy, lo llevo yo y lo llevo sin que diga nada, esa es la diferencia aquí. Aquí no le puedes alzar la mano, pero yo aquí delante de los profesores se las he alzado, se las he alzado y me los he cacheteado. Y delante de la policía también me los he cacheteado; les he dado su bofetón. Y me dice: "Señora...", "No, es que ya me tiene así, harta!, no sé qué, no sé cuánto".*

*[...]*

*L: Entonces a veces eso es lo malo que hacen, de darles de todo y cuando no le das, ahí está!, te reclaman, te insultan, te faltan el respeto y de todo, eso es lo malo. Que yo he visto muchas, muchas... de pequeños, los niñitos españoles... una vez vi uno que le tiró un botellazo a la madre por la cara porque no le quiso dar no sé qué cosa. Ay! Dios mío, si fuera mi hijo ya le hubiese dado un bofetón, uf. Si mis nietos que son de aquí, nacidos, a veces se portan mal, y yo les digo: "eso no se hace, aquí te comportas o qué?!" Es que en nuestro país: "En una mano está el rigor y en la otra está el amor". Y una vez me acuerdo que le pegué al segundo y me dijo: "Le voy a decir a la profesora para que te denuncie", "Anda que me denuncie" le digo, "ven, dile que me denuncie, a mi no me van a enseñar cómo educarte a ti" le digo. Entonces se me quedó callado, "Yo te puedo querer mucho, pero yo no te voy a aguantar tus malcriadeces, a mi no me vengas a contestar". Porque me salió con "gilipollas", dice: "Anda, gilipollas", es que yo le cogí y le rompí la boca: "A mi no me contestes así", digo, "Yo no soy tus amiguitos ni nada, a mi me respetas". Y hasta la vez, cuando a veces el segundo se sofoca un poquito, ahí le voy bajando los humos. Aquí todo el resto bien, pero eso es lo único malo que yo veo.*

*(Lydia, Ecuador, familia 4)*

Como decíamos anteriormente, en hogares con jefaturas femeninas se pone especial énfasis en los límites y la reafirmación de la autoridad, sobre todo en el trato con los hijos varones. Es el caso de Lydia, pero también el de Ana, cuyo relato completo muestra elementos que en otros ejes corresponden a un estilo de socialización contractualista.

*E: Con tu hijo podías hablar de estas cosas? [las dificultades con el padre de Luis en la reagrupación]*

*A: Si, siempre lo hemos hablado. Lo que sí yo siempre le voy diciendo: "Espero que no seas como tu padre, tu ya sabes cómo es tu padre." Siempre. Porque... a veces soy pesada pero le voy recordando siempre. De repente tiene unos prontos, unas salidas así como muy agresivas, "A ver, a ver, a ver, conmigo no, eh? Mira que yo cojo un palo y te lo doy aquí mismo", y me dice: "Bueno, yo voy y te demando porque aquí, aquí uno puede demandar", "Anda, corre, te doy dinero para que vayas a denunciarme". Pero si yo no soy así, firme con él, se me va a subir, porque yo soy padre y madre, y cuando ven a la mamá débil, eso es lo que hacen, la pasan, la pisotean. Aquí en la tele cuántas veces*



*dan esos programas de... “El hermano mayor”, que a mi me pone histérica ese programa, de las reacciones que tienen esos chicos.*

*[...]*

*Me cuesta, sí, porque como es el único hombre, es como que de repente le quiero dejar pasar las cosas, pero después digo “no”, no, porque éste se me va a subir, de aquí a dos años más va a ser más grande que yo y va a ser peor. Entonces...*

*(Ana, Chile, familia 3)*

Otros posicionamientos menos rígidos dan lugar a estrategias de cuidado que apuntan a conocer o controlar el tiempo/espacio y las relaciones en los distintos ámbitos de socialización, sin prohibir, poniendo límites horarios, manteniendo la comunicación telefónica, etc. Podríamos decir que estas estrategias se caracterizan por: el predominio del control, aunque se busca establecer una base de confianza y empatía; la negociación y el uso de la palabra; el castigo por reforzamiento negativo (no castigo físico). Aquí se sitúan la mayoría de los entrevistados, o mejor dicho de las entrevistadas, porque se trata de las madres en estos casos. Citemos a Julia para dar cuenta de ello:

*J: O luego Pedro tiene este de ir a donde un amigo que la conozco a su mamá, es un chico ecuatoriano, y que sé que el chico tampoco... es bien, digamos, que no está metido en las drogas y todas esas cosas; bueno, es lo que tengo yo visto. Y entonces le gusta... O sea, prefiero que ande con este chico, y sé que anda con el chico y con el hermano que es más mayor, tiene 19 años, y el chico tiene como su edad, del Pedro. Y entonces a veces se va ahí a su casa, están jugando a la play, hablo con la mamá y a veces le digo: “Está el Pedro?”, “Sí, está acá, ahora se va”.*

*[...]*

*J: La edad, la adolescencia es un poquito complicada. A veces uno tiene que también adaptarse un poco a ellos, así...*

*E: Y cómo es esto de adaptarse a ellos?*

*J: Digamos, a veces ellos dicen: “mami, me da permiso?”, entonces a ver, ser duro también a veces, por ahí se escapan, se van sin permiso, y eso digamos... entonces uno tiene que darles soltura, igual un poco...*

*E: Negociar un poco.*

*J: Sí, sí. Por ejemplo ahora yo a mi hijo Jose lo tengo un poco castigado, o sea... El otro día se ha ido a una fiesta y no me ha perdido permiso, entonces... Lo he marcado un poquito a él, de que... el ordenador que no me lo use una semana, entonces... Y él sabe que está castigado una semana. Y luego le he dicho: “Aprenda a pedirlo, permiso”, así él esté a la vuelta, entonces dice: “ya mami, se lo pediré otra vez, cuando tenga que...”. No estoy acostumbrada a que él se vaya y no me diga dónde está. Luego yo estoy siempre con el teléfono estoy llamando: “dónde está, dónde está?”*

*(Julia, Bolivia, familia 1)*

Las estrategias de control “chocan” muchas veces con el mundo adolescente que se construye y preserva cerrándose ante los adultos y que encuentra en el nuevo

contexto cultural refugios como el lenguaje, al que generalmente se incorporan más rápidamente los hijos que los padres. El caso de Ana Laura pone esto de manifiesto:

*AL: Pues porque ellos siempre: “No, yo ya, yo ya lo estoy haciendo”, “No”; o sea, son como más... cómo le digo?, están más encerrados en sí y: “No, yo ya lo he hecho, yo ya lo sé hacer.” [las tareas escolares]*

*E: No te dicen mucha cosa.*

*AL: Si, o sea, yo quisiera estar más encima de ellos viendo a ver qué es lo que hacen. Y también con el catalán es otro lío, porque claro, hay veces se pone a leer: “y eso qué quiere decir?”, claro está uno en el choque este...*

*[...]*

*AL: Hay veces no se sabe si es entre la edad que están... o todo. O sea, yo si les pregunto qué tal van en el colegio, la S por ejemplo me tocó que ir a hablar con... es que el D como es más cerrado. O sea, el D... que lo tuve en el psicólogo y todo porque casi no habla; no sé si con sus amigos hablará de sus cosas, pero conmigo lo poco y nada: “Cómo va?”, “Bien, bien.” Entonces una vez le dije: “Bueno, usted qué entiende por ‘bien’?” (risas)  
(Ana Laura, Colombia, familia 5)*

Por último, debemos señalar aquellas familias donde las estrategias están basadas en una comunicación abierta, en la confianza, la responsabilidad y el cuidado mutuo. En ellas se apuesta por una socialización que tiene por objetivo la autonomía y autorregulación de los hijos. Es el caso de Ana, que a través de su relato muestra cómo antes de emigrar ya ponía en práctica este tipo de estrategias, a pesar de los conflictos que le acarrea.

*Claro, porque siempre mi manera de pensar era muy liberal para mi familia, sobre todo mi madre, mi manera de pensar era muy liberal, entonces no estaba bien visto. [...] Entonces siempre estábamos en discusión con mi madre: que “Por qué les dices eso a los niños?”, “Mamá, tienen que saberlo, a mi nadie me lo dijo, por qué yo no se los voy a decir?”, entiendes? “Que cuídate de los hombres, que cuídate de esto. Que si vas a tener novio y si vas a tener sexo, cuídate”, “Pero cómo se te ocurre decirles eso?!”, “Se los tengo que decir!”, me entiendes?*

*[...]*

*Y mi madre no estaba de acuerdo con eso; entonces esas eran las peleas que teníamos. Porque yo les decía: “Vayan, donde quieran ir vayan. Cuidense, se responsabilizan de ustedes mismas y sepan respetarse y darse a respetar”. Y me iba a acostar y mi madre se paseaba como lobo enjaulado por toda la casa: “Que cómo puedes dormir?, Que estas niñas están en la calle!” que no sé qué, no sé cuánto. Nunca gracias a Dios pasó nada, porque las hice responsables de ellas mismas; es lo mismo que voy con el Luis: “Tienes que ser responsable de ti y de las personas que van contigo. Si ves que no... que la cosa no es como te lo he enseñado, tu te largas, para casa, porque tu ya sabes lo bueno y lo malo, no eres un niño pequeño y tienes que ser responsable de lo que tu haces, vale?”, le digo yo así.*

*(Ana, Chile, familia 3)*

Esto también lo vemos en el relato de Gaby sobre sus temores, dificultades y estrategias puestas en práctica al reagrupar a sus hijas.

*E: O sea que el “truquillo” digamos, para poder seguir adelante a pesar de estas primeras dificultades [en la reagrupación], cuál dirías tu que ha sido?*

*G: Pues... tenerlas siempre ocupadas. Para mi fue eso. O sea, pero siempre ocupadas en lo que era las cosas de la casa. Darles responsabilidades. Las puse a estudiar catalán en cursos de verano, con una chica que era amiga mía que yo conocía. Y ellas estuvieron siempre allí... O sea les daba también yo... gustos, las llevaba a la playa, al cine, en lo que yo podía... pero también siempre tenerlas ocupadas.*

[...]

*G: Si tuviera que aconsejar algo, pues... primeramente lo que les diría a otros padres que estén haciendo reagrupación, es que primero que no le den tanta soltura a sus hijos al traerlos aquí. Segundo, que no les den todo gusto, porque hay veces ese es el mayor... o sea, el mayor problema que uno cuando trae sus hijos aquí quiere, yo me doy cuenta por otra gente, sabe?, quiere...*

*(Gaby, Ecuador, familia 2)*

Gaby parece combinar la táctica del establecimiento de límites sobre las bases mencionadas, con la de ofrecer espacios de ocio creativo, que comparte con sus hijas en la medida de lo posible. De alguna forma, el acompañamiento resulta una forma de control positivo y eficaz.

*A mi puede venir... quien quiera puede venir a pedirme permiso que le de a Karina o a Flavia para decir "me la llevo a una discoteca" y yo no la dejo ir a mi hija. Ella ya se puede poner a llorar, a lo que sea. Ella cuando cumplió 15 años decía: "mami, yo quiero conocer una discoteca", me decía. Le digo: "mire m'hijita, en primer lugar usted puede entrar a una discoteca que sea una matiné, o lo que sea, y ni aún, porque ahí entran a partir de 16 años hasta donde yo tengo entendido", le digo. Y ella tanto que molestaba, le digo: "venga, que la voy a llevar a una discoteca". Yo tenía un amigo que era vigilante en una discoteca y hablé con él para que me la dejaran pasar, porque no me la dejaban pasar. Le digo: "usted quiere conocer una discoteca, yo la llevo, pero usted sola no se va a ir a una discoteca". Y fue la única vez que la llevé.*

*(Gaby, Ecuador, familia 2)*

Por otro lado, en cuanto a las modalidades de gestión de la normatividad, encontramos que las condicionantes de género juegan un papel muy importante. Así, las madres guardan una mayor proximidad con los hijos que los padres, que se refleja tanto en el contacto afectivo como en la comunicación y empatía, lo que favorece un conocimiento más preciso de las dificultades o conflictos que puedan tener los hijos y una mayor flexibilización de las estrategias para una respuesta efectiva. Esta modalidad de relacionamiento responde a modelos tradicionales de familia, donde el rol paterno se acerca más al referente de la ley y la punición y el materno al cuidado y la proximidad afectiva. Esto lo vemos claramente en el caso de Julia y Martín, única familia entrevistada donde permanecen los dos padres, en el resto se trata de hogares monoparentales o reconstituidos, y como vimos, hay una reformulación de dichos roles ("ser madre y padre").

*J: Él... a veces, digamos... él pien, dice que yo soy... que soy un poco tolerante con mis hijos. Pero yo le digo: "así como soy tolerante también, como les doy les puedo quitar." Eh... son cosas que a él le falta mucho, o sea a mi marido, porque a veces... los hijos necesitan un poco de comunicación tanto del padre como de la madre, o sea... yo lo veo así. O sea que... hay que estar encima de ellos. Yo le he dicho a Martín: "habla", y eso es lo que le cuesta a Martín. Y... entonces, claro. Yo lo digo, desde Bolivia... mi marido antes era un poco... Ha sido malo con ellos cuando eran pequeños..., más con mi hijo mayor, ha sido un poco... Pero mi hijo se acuerda. Mi hijo M se acuerda y entonces él... dice... piensa que su padre no lo quiere. Y él lo ha dicho allá en Madrid, que tengo unas hermanas, ahí en unas vacaciones, cuando estaba un poco más pequeño, y dice: "mi padre a mi me ha pegado mucho, y a mi hermano no", o sea a P, poco. Pero ya de 6 años, pues uno se acuerda. Y claro...*

*(Julia, Bolivia, familia 1)*

Martín por su parte, al hablar de las razones por las cuales para él los adolescentes latinos se comportan indebidamente, dice lo siguiente:

*M: Porque? Porque digamos ya... el padre y la madre quieren digamos, ajustar cuentas con ellos y no pueden, porque digamos están amarrados de las manos los padres y las madres. Porque si uno quiere llegar a desahogarse, decirles: "oye, esto está mal, veni pa'cá", y tirarles un chicotazo en sus movidos tiempos, cuando tuvieron sus 13, 14 años, uno ya no lo puede hacer eso, porque si no luego, si no me denuncia el vecino, me denuncia mi misma mujer. Entonces los chicos se van engrandeciendo, van perdiendo el temor a sus padres y tienen que hacer lo que les de la gana más tarde. Por qué? Porque dicen: "no me puede tocar, porque si me toca, denuncia mi madre, o denuncia una vecina...", y yo voy preso, por tocarlo, sabiendo que yo estoy queriendo hacer una cosa que... lo que está haciendo está mal, corregirlo.*

*(Martín, Bolivia, familia 1)*

A través del ejemplo de Martín, vemos cómo el contexto socio-cultural de destino ha puesto en cuestión algunos aspectos de la familia tradicional, como el lugar de poder-saber que ocupa el padre en esta estructura, los roles esperados, o las estrategias de cuidado y control que exigen ahora recursos simbólicos más que físicos para el trato con los hijos. Frente a esto, siente que queda "atado de pies y manos", y si bien a partir de su propia experiencia adolescente puede suponer lo que pasan los hijos, no encuentra la forma de aproximarse de modo efectivo a sus dificultades y acompañarles a resolverlas, excusándose en su mujer, que es para él quien debe hacer frente ahora a los problemas. Podríamos agregar que desde esta mirada, la socialización tiene como fin el disciplinamiento o la adaptación de los hijos a las normas familiares y sociales.

En definitiva, distintos aspectos valorados muestran una predominancia del modelo maternalista de socialización familiar, frente a un grupo más restringido que presenta elementos del contractualista sin poder definirse enteramente como tal. La

disponibilidad de capitales sociales y culturales, la figura central de la madre en todas las familias, y la adaptación al nuevo contexto, con sus restricciones y demandas, tienen un peso importante en dicha configuración, de la que dependerá la pertinencia de las respuestas para la integración y el bienestar de los hijos.

## **EL FENÓMENO DE LAS DROGAS COMO EXPRESIÓN DE LOS PROCESOS DE INCLUSIÓN-EXCLUSIÓN EN EL MARCO DE LA SOCIALIZACIÓN FAMILIAR**

Como explicáramos en otro capítulo, el fenómeno de las drogas se entiende desde una perspectiva cultural, como un “hecho social total” (Ortí, 1993, en Alfaro, Monsalve, Sepúlveda & Toledo, 1996), en el sentido de que no hablamos de las sustancias en sí mismas, sino de las relaciones que los sujetos y los grupos establecen con ellas, y cuyas prácticas y significados se orientan y enmarcan en la dinámica de las estructuras socio-culturales e históricas. Entendemos así que este fenómeno nos permite profundizar en procesos sociales que se expresan a través de él, como los de inclusión-exclusión de los adolescentes y sus familias. Más concretamente, nos situaremos en el marco de la socialización familiar en los nuevos contextos, de modo que los apartados anteriores constituyen una referencia fundamental. Veremos a continuación los significados que los padres otorgan al “problema” de las drogas, y en el siguiente apartado, las prácticas de cuidado que ponen en marcha.

### **a) Posicionamientos parentales frente a los consumos de drogas. Perspectivas y dimensiones del “problema”.**

En primer lugar, destacamos que todos los padres entrevistados entienden el consumo de drogas como un problema, vinculándolo a la familia (historia y construcción identitaria, valores), las pautas culturales del contexto, los riesgos, las migraciones y la adolescencia. Éste varía en sus dimensiones, para algunos es un problema “total”, mientras para la mayoría es más bien relativo a situaciones y contextos.

Para Gaby, el planteamiento de los consumos de alcohol y drogas como problema tiene que ver con conceptos globales como “destruyen”, o “no aportan nada bueno”,

de modo que hay un rechazo general en relación a los mismos, lo que le inclina hacia un posicionamiento en pro de la abstinencia, sin por ello dejar de interesarse y tratar el tema con sus hijas. El problema para ella se vincula no solo a los riesgos para la salud, sino especialmente, a la ruptura de valores familiares y religiosos. Así lo expresa en su relato:

*G: Pues yo... eso es una cosa que... por mi lado está muy mal vista. Por qué? Porque es lo que decía antes, en primer lugar, yo creo que por la educación que nos dieron a nosotros, o sea... somos como somos y hoy en día agradezco a mis padres que nos hayan criado así, a mí y a mis hijas. Y por otro lado también yo creo que... nosotros también por religión; o sea, ni bebemos, ni fumamos, ni nada de estas cosas, evitamos andar así, saliendo. O sea, es una cosa que... para mi, desde mi punto de vista, es algo penoso y lamentable porque como todos sabemos las drogas y todas estas cuestiones pues no aportan nada bueno a los jóvenes, a nadie mejor dicho, al contrario, los destruyen. Y... o sea, que es algo para mi está super mal, que no...*

*(Gaby, Ecuador, familia 2)*

Para Martín, el problema tiene que ver con la transgresión de normativas sociales y parentales básicas: no responder a la autoridad, a la lealtad familiar, y en lo social, a las normativas de espacios vividos como ajenos. Los consumos de drogas aparecen en su relato como un síntoma del cuestionamiento a la familia tradicional, sus valores, roles instituidos y jerarquías de poder como consecuencia de las migraciones, y del difícil reposicionamiento que todo esto supone para él en la estructura familiar y en una sociedad de la que no se siente parte. En los siguientes fragmentos quedan ilustradas ambas cuestiones:

*M: Yo digo que todos esos vicios yo lo probé, pero por el miedo de mi madre, de que mi madre, de pensar digamos de cómo llego yo a la casa, a las diez de la noche, nueve de la noche, y le digo: "mami, mire, esto es lo que he hecho", y le entrego sus quintingos a ella, y mi madre me abraza y me dice: "ay, m'hijito trabajorcito", me adula, y entonces ese adulo pa' mi digamos es gratificante, como un premio. Y ahí me pongo a pensar de lo que he probado esa tarde, y digo... ya pues, me pongo a pensar, me ponía a llorar ahí en la cama echado, sabiendo que... que mi madre... cómo... me adulaba, y yo haciéndole mal por la espalda, traicionándola de esa forma. Y eso me hacía... me hacía a... a no hacer cosas que no lo defraude a mi madre o a mi padre, cosa que a mi padre yo casi nunca lo veía (...)*

*(Martín, Bolivia, familia 1)*

Al preguntarle su opinión sobre los jóvenes dice:

*M: Un desastre, un desastre. Un desastre porque... los chicos aquí, en la totalidad del latino, son jóvenes que no se ponen a pensar de las cosas mal que hacen, creyendo digamos que ellos piensan que están haciéndolo bien, pero no, a la vista de una persona así, sana y consciente, está mal. Y yo creo que ese es el mal que tenemos los latinos, en los jóvenes aquí, que muchos no respetan lo que es estar en un lugar que no es de nosotros, que no son de ellos.*

*E: Y en qué cosas lo ves esto?*

*M: Por decir, digamos que... Como los problemas que ahora mismo salen en las noticias, que se ganan a un barrio, se quieren apropiarse de una plaza, cuando no debían hacerlo, pero lo hacen, pelean; están ahí con su... embalándose en los parques, y...*

*E: "Embalándose" qué es?*

*M: Drogándose. Sí, y... haciendo cosas que no están bien, pero pa'ellos, ellos lo ven que están bien.*

*E: Y por qué piensas que no están bien?*

*M: No está bien porque... no es bueno que gente de afuera venga y haga una cosa que... que no tendría que hacer, por eso.*

*(Martín, Bolivia, familia 1)*

En definitiva, los relatos de Gaby y Martín nos muestran la relevancia que adquieren los valores asociados a una determinada idea de familia, o a la pertenencia a una determinada comunidad étnica o religiosa, y cómo éstos se ponen en cuestión en los nuevos contextos, y en particular, frente al consumo de drogas que puede afectar a sus hijos. La pregunta que se plantea es si este marco de protección y de construcción de identidades basadas en el reconocimiento, resiste como tal en los nuevos contextos de socialización de sus hijos. Para Gaby la respuesta es afirmativa, y por ello mantiene la confianza en sus hijas; el problema sería si esto falla. Para Martín no es así, sus bases se han visto interpeladas a fondo, no logra reconstruir una posición firme y nuevas herramientas de socialización mejor adaptadas, lo que parece invalidar el marco de referencia y protección para sus hijos fuera del hogar. Este es el problema, y deriva en posibles consumos que desconoce o desearía desconocer.

Por otro lado, casi todos los entrevistados mencionan antecedentes familiares de consumos problemáticos que dieron lugar a conductas y situaciones de riesgo (violencia, tráfico, cárcel, dependencia, etc.). En el caso de Ana, esto ocurría con sus dos ex maridos (padres de sus hijos) y con ambos fue un factor determinante en las separaciones. Además de las dificultades y el malestar que los consumos trajeron a sus relaciones, Ana refiere al hecho de ser enfermera su posicionamiento contrario a los mismos. En cuanto a su experiencia con su primer marido dice lo siguiente:

*A: [...] Y hemos estado viviendo ahí, estuve con mi marido que vivimos como 6 años, más no duramos, porque también ahí había droga y yo siempre he estado en contra de eso, por lo mismo, por lo que yo soy, mi profesión, entiendes? Entonces, yo con él me separé porque había mucha droga y bebía. Bebía y...*

*[...]*

A: *Él fumaba marihuana y bebía. Y entonces... Claro, yo la pasé muy mal porque yo tenía que trabajar en el hospital [...] Entonces este hombre, cada vez que yo venía del trabajo me decían las vecinas: "oiga, que su marido lo vimos por allá por el cerro con la niña en los brazos, que no se qué, no sé cuánto". Yo... se me caía el pelo, me entiendes?, de la pura situación que estaba viviendo.*

*(Ana, Chile, familia 3)*

En relación a este aspecto, muchos temen la incidencia de las identificaciones de sus hijos con los familiares que presentaban consumos problemáticos. En general se trata de hombres, y los temores se centran en los hijos varones. En el caso de Lydia, su historia está muy marcada por los consumos problemáticos del padre de sus hijos, sobre todo de alcohol, marihuana y cocaína, algo que asocia directamente con los malos tratos recibidos durante ese período de su vida en Ecuador. Esta marca es evocada también desde las identificaciones, desde el juego de los espejos que ella supone entre padre e hijos: una cierta idea de masculinidad, comportamientos y actitudes a desaprender, etc. Las drogas tienen para ella un potencial efecto disparador de lo que supone esta marca.

L: *Si, yo siempre hablo, se los digo, que eso está mal, que dejen, que... "Que dejamos"... Hablo porque es que lo he pasado con su padre y el mayor lo ha visto, son cosas que... espejos que han tenido. Es eso, si no hubiesen tenido el espejo, pues bueno...*

*(Lydia, Ecuador, familia 4)*

Vemos cómo la variable género atraviesa esta cuestión, pero también observamos que las experiencias de consumo propio son relatadas principalmente por hombres, mientras las mujeres hacen referencias puntuales a consumos moderados de alcohol, que en mayor medida se dan después de emigrar. Este conocimiento directo y la posibilidad de hablar sin tapujos de la propia experiencia que se observa en los hombres, podría ser un elemento a favor a la hora de encontrar puntos de contacto o proximidad entre padres e hijos.

M: *Si, la curiosidad de los amigos. (...) Había un momento que a las tres de la tarde, nos juntábamos ahí, como estábamos en un parque que le dicen "el arenal", un parque grande ahí del centro, y a veces no teníamos pa'ir... a eso de las tres de la tarde está todo en silencio y nos juntábamos entre cinco o seis, estábamos ahí sentados a nuestra (...) Y entonces: "aah, échale... sos maricón, probalo pues, después vas a decir si te gusta o no!". Y ahí una vez lo probé, y el día que lo probé me dolió la cabeza, me dolió...*

E: *Qué probaste?*

M: *La cocaína probé. Me dolió todo, hasta ganas de ir al baño me dio. Y me sentí mal, fue como si... como si de un de repente me agarró, una de esas, como le dicen... jaqueca.*

E: *Qué edad tenías ahí?*

M: *Doce años tenía yo. (...)*

*(Martín, Bolivia, familia 1)*



También vinculado a la familia y las identificaciones, se hace mención a la importancia del “buen ejemplo” de los padres, y sobre ello algunos establecen diferencias entre familias autóctonas y migrantes, mientras otros reflejan la progresiva asimilación a la cultura mayoritaria, entendida generalmente como más laxa y tolerante respecto a los consumos de drogas, que por tanto son más visibles. Ana Laura establece diferencias entre familias de acuerdo a su origen, y sobre las autóctonas dice:

*AL: Pues... yo creo que no los dejan, o sea, no les permiten, pero tampoco les dan a ellos buenos ejemplos, o sea entonces es como... No todos, no hay todos, pero es que yo... si quiero que hagan las cosas bien yo tengo que empezar por hacerlas bien.*

*[...]*

*AL: (...) por ejemplo si yo, si yo quiero que me respeten yo tengo que empezar a respetar. Entonces es lo mismo, le dicen: “No, es que es malo consumir”, pero luego es que los hijos se dan cuenta de que no sé... en una noche loca de los padres van y, y se han metido cosas, entonces...*

*(Ana Laura, Colombia, familia 5)*

En los siguientes fragmentos de entrevista, Julia hace referencia a la mencionada asimilación de padres e hijos emigrados a Barcelona:

*J: Bueno, también allá beben, pero digamos que no se ve tanto así que... aquí hay esto de los botellones que le dicen, entonces hay un poco más de libertad de que los chicos beban, y esas cosas, o las chicas, ya se ve, entonces...*

*[...]*

*J: Porque eso yo pienso también que va un poco... influyendo un poco, porque luego después... a ver, si los padres toman, toman, hacen fiestas, van tomando, entonces claro, los hijos van mirando también eso, y se van dando cuenta, digamos así: “si mis padres toman, por qué no vamos a tomar nosotros?”*

*(Julia, Bolivia, familia 1)*

En síntesis, las identificaciones constituyen legados culturales y afectivos transgeneracionales, que en relación a la familia también pueden asumirse como anclaje biológico, más estable o determinante. En las migraciones, y en particular en la adolescencia, las construcciones identitarias se intensifican en contextos que cambian con la movilidad, y en nuevos contextos más o menos inestables, con lo que las identificaciones familiares pueden servir de anclaje en este marco. ¿Qué es ser hombre o qué es ser mujer? En los relatos se recoge la preocupación por la transmisión de una identidad de género, masculina sobre todo, vinculada a los consumos problemáticos de drogas, los riesgos asociados y las experiencias de daños graves que afectaron a las madres de los adolescentes y a ellos mismos (malos tratos, abandono, muerte, violencia callejera, tráfico, cárcel, etc.). A esto podríamos sumar el riesgo de una

reafirmación étnica a través de estos referentes cuando el contexto de acogida discrimina a determinadas comunidades migrantes, y les asigna el lugar de la falta (de normas, de recursos) o los encierra en etiquetas culturales de origen. Este espejo social les remite a identidades caracterizadas por la transgresión que se explican desde una mirada culturalista, y que los adolescentes podrían asumir de forma reivindicativa (etnicidad reactiva). Como veremos, este podría ser el caso de algunos entrevistados.

La contrapartida se ubica en las identificaciones a través del “buen ejemplo” que padres y madres puedan dar, entendido generalmente como consumo controlado, y asociado a un estilo de relacionamiento entre generaciones propio de origen. Para algunos entrevistados, el problema se plantea cuando la conducta de los progenitores refleja cierto “descontrol” asociado a los procesos de aculturación: asunción de pautas de consumo locales y mayor laxitud normativa en la dinámica familiar. Así por ejemplo, la mirada *comparativa* de Ana Laura contextualiza el problema de las drogas en relación a las pautas de consumo de cada contexto, un contraste que permite entender lo que significa para ella la aculturación en este sentido:

*AL: No, si que se consume pero no se ve... O sea, es que aquí, por ejemplo yo veo a los jovencitos: van en el metro, están por ahí, sentados en grupito y todos están fumando... El tabaco también es otra cosa que aquí muchísimo, allí no se ve tanto, o sea, no lo hay tanto, que no voy a decir que no lo haya, pero que no es tan común.*

*[...]*

*AL: Aquí? Aquí... o sea es que aquí por ejemplo la cerveza es como tomarse un refresco, porque se lo toman como... En cambio allí no, allí es... por ejemplo la gente se bebe una cerveza el fin de semana; aquí pues la toman para beber, en el día se toman tres o cuatro, o ya otros pues más, entonces claro, es dependiendo cómo lo veas. Por ejemplo yo cuando recién llegué aquí... o por ejemplo mi marido, mi marido claro, él bebe para almorzar, para la comida y para la cena también cerveza, yo digo: “Jolín, cómo beben!” Claro, si estuviéramos allí decíamos que es alcohólico, porque cómo va...!, pero aquí pues... es normal.*

*(Ana Laura, Colombia, familia 5)*

Por otro lado, el problema se vincula a los riesgos, tanto respecto a la salud psico-física como a aspectos económicos y sociales, poniendo el acento en lo psico-social (violencia/muerte, robo, tráfico, relaciones conflictivas, accidentes, “salen cosas a flote”, dependencia, etc.). Julia hace referencia a algunos de ellos:

*J: Si, si que es un problema. Si, yo lo digo que es un problema porque luego después se enganchan estos chicos y luego después ya... se les hace ya vicio de seguir, continuar, eso de estar probando más cosas, más cosas, y entonces luego después cuando acuerdan pienso que no pueden salir del sitio donde están.*

*E: Y es un problema por qué cosas, por el dinero, por un tema de salud, por otras personas...?*

*J: Es que todo, puede afectar al dinero, a la salud. Luego después... no tienen con qué comprarse sus vicios, hasta se hacen pícaros de poder robar para poder tener sus vicios, por eso es que es tan... yo lo veo malo.*

*(Julia, Bolivia, familia 1)*

Julia sitúa este problema en los contextos que más temor y angustia le generan, los espacios desregulados de socialización, sobre todo en las llamadas “bandas latinas”, que han supuesto diversos riesgos y daños para sus hijos (agresiones físicas, amenazas, dificultades en la asistencia y el aprendizaje en la educación formal, etc.). Se trata de un problema de difícil formulación, al que logra explicitar en la post entrevista, un espacio donde encuentra lugar más fácilmente lo no legitimado públicamente.

Por otra parte, observamos que los consumos de alcohol y otras drogas se relativizan como problema, en tanto se entienden en el marco de la adolescencia (experimentar, pasarlo bien con amigos, desafíos, etc.), sin desconocer los riesgos en que pueden derivar. Así, Lydia señala que los consumos (se) animan (por) el juego de la competencia motivando conductas transgresoras entre los adolescentes que en su caso le remiten a problemas con la ley o conductas agresivas de sus hijos.

*L: Se tiran a más chulitos, al uno le da por querer hacer cosas que no debe hacer, por querer demostrar que el uno es más que el otro. Eso es lo malo que a veces yo veo de la bebida y las drogas.*

*(Lydia, Ecuador, familia 4)*

Asimismo, para Lydia, los consumos problemáticos muchas veces están motivados por el malestar y los conflictos vividos en el hogar, como un intento de huida o una búsqueda de salida en compañía de pares ante el fracaso con el mundo adulto.

*L: A veces son problemas en casa, a veces yo pienso que son los problemas en las casas, a veces son... cómo tratan los padres en casa a sus hijos, lo digo por experiencia no propia mía, sino por amiguitos de mis hijos que yo he visto, que se hacen (coger presos/compromisos) y los padres... los padrastros les pegan, los botan de la casa, eso es. Lo he visto, porque lo he visto en carne propia por mis hijos que me dicen: “Mamá, que hoy un amiguito se queda aquí porque el padrastro lo botó”. Últimamente ahora coge una amiga mandó a su hijo porque se... trató de apuñalar a su padrastro, porque a veces el padrastro le pegaba a la madre y para no estar en casa buscan la calle, se quedan en casa de otros amiguitos. Ahí es cuando comienzan...*

*(Lydia, Ecuador, familia 4)*

Al referirse a sus hijos sin embargo, descarta la posibilidad de los conflictos en el hogar, haciendo mención a la clara diferencia que establece entre las relaciones con

sus hijos y los conflictos de pareja que pueda tener. De este modo, atribuye en su caso la búsqueda de placer en el tiempo de ocio como principal motivación.

*Ellos... porque les gusta divertirse, al mayor porque le gusta a veces un rato estar con sus amigos, porque tiene su mujer, pero también se agobia un poco, pero de fumar, yo no sé qué gusto le ve de fumar. A veces fuma, está que se ríe, se caga de la risa y come y come y come, y se ríe con sus amigos... está ahí. El primero, el segundo también, igualmente, como que no sé si es que se relaja y se va para casa y se pone a jugar a la Xbox, está que juega, juega, juega y ya está. Y el último, pues no puedo decir nada, él ahora pasa con su mujer y su hija.*

*(Lydia, Ecuador, familia 4)*

Por último, el consumo de drogas en adolescentes, se entiende en el marco de las migraciones y los procesos de inclusión al nuevo contexto, donde adquiere el valor instrumental de “hacer amigos”, o ser parte de la construcción subjetiva y social de la identidad y los nuevos “retos” que implica la socialización. Sin embargo, no se deja de ver también como un problema, tanto por los riesgos de asimilarse a una sociedad percibida como “demasiado liberal”, desregulada, y por tanto peligrosa, como por los riesgos asociados a los propios consumos. Así lo expresa Ana Laura:

*AL: O sea... que algunos sí que yo escucho que han venido aquí y si, se han mezclado y ya fuman y ya beben y ya consumen... Pero en...*

*E: Vale, o sea que la mezcla digamos con otros chicos sería un poco lo que lleva a los consumos y tal dices tu?*

*AL: Sí, en algunas ocasiones sí, porque es que es como, se ponen como en un reto, o sea de que: “Eres gallina si no lo haces”, o “si no experimentas”, y claro, experimentando se quedan.*

*(Ana Laura, Colombia, familia 5)*

Por su parte, Ana considera que para los adolescentes de origen latino, la soledad que a muchos les toca vivir debido a las largas jornadas laborales de sus padres (y la falta de alternativas), es un factor que potencia distintos riesgos presentes en la realidad de su contexto. Así lo relata cuando se le pregunta por la posible relación entre la migración de los adolescentes y los consumos:

*A: Sí, que están muy solos, porque todos los padres trabajamos mucho, yo eso es lo que pienso. Ahora, cuando vi que mataron a este niño que murió aquí en la plaza, no sé si has sabido algo?*

*E: Sí, sí.*

*A: Ah, me pegué un hartón de llorar... Porque mira, ni siquiera lo conocía, pero solo el hecho de saber que era un niño de 16 años, que sus padres todos trabajan, sus padres trabajaban, su madre, su padre; pasan solos. Mi amiga nomás ahora, la que se marcha, su hijo se fue porque pasaba solo. Ella trabajaba, ella trabaja en el Hospital*

*Sant Pau y trabajaba en la Clínica Figarola, el niño pasaba solo, y siempre: "Mamá que esto, mamá...", "Pero si tienes de todo en casa". Es que no es lo que los niños quieren, los niños quieren que los estés atendiendo, por último que los regañes, pero que sepan que estás ahí. Y el niño cogió sus cosas y se fue. Le dijo: "Mamá, mira pa'tal día tengo pasaje, dame el dinero lo pago que me marchó pa' Chile".*

*(Ana, Chile, familia 5)*

Por su parte Gaby, opina que lo central es la educación en el hogar, y por tanto que los padres tienen un papel muy importante en la transmisión de los valores y el cuidado desde la proximidad. Desde su punto de vista, cuando esto se vuelve laxo, aparece el riesgo de que los jóvenes latinos se vuelvan "gente desconocida". Es decir que los consumos podrían verse potenciados por los procesos migratorios en la medida que no se mantenga una base firme en la cultura y los valores de origen en el proceso de integración de los hijos (*aculturación selectiva*), o que el proceso se desarrolle desacompañadamente entre padres e hijos, y la rápida aculturación de éstos los vuelva "gente desconocida" frente a sus padres (*aculturación disonante*).

*G: Exactamente, también para olvidarse. Pero yo pienso que todo esto va en la crianza, lo que hablábamos. Porque... si todo depende... Yo pienso que la educación está desde el hogar. O sea, si yo mando a mi hijo a la escuela es para que aprenda otras cosas, pero la educación en sí se la tengo que dar e imponer yo en el hogar. Yo pienso. Y yo creo que el problema principal va en eso, en que hay que poner la educación desde casa. Porque cuando ya el chico llega a la escuela, el chico ni por muy 3 años que tenga, el chico ya sabe que debe de respetar a sus maestros ante todo, o sea, tener una educación, y muchas veces aquí falta un poquito eso.*

*E: Entre los españoles lo ves más esto o no, o es más o menos igual?*

*G: Ahora con los jóvenes ya es todo. Y más los latinos llegan aquí y como que no les importa..., no sé, como que se vuelven gente desconocida, digo yo. Por eso digo, para mi criterio, la educación tiene que ir desde la casa, yo creo.*

*(Gaby, Ecuador, familia 2)*

Hemos visto así la complejidad que adquiere el "problema" de las drogas para los padres, y cómo su trama se teje con hilos que tienen que ver con la subjetividad y las relaciones (adolescencia, malestar emocional, etc.), las sustancias, y los contextos históricos y socio-culturales (historia familiar, migraciones, aculturación). Consecuente con ello, también los riesgos y las respuestas para afrontarlos se entienden desde este marco complejo.

## b) Respuestas familiares: de la abstinencia a la reducción de riesgos y daños.

Las respuestas de cuidado orientadas a la abstinencia las encontramos en Gaby, y responden al sistema de valores y pautas de comportamiento familiares y religiosos de referencia. Como vimos en el apartado anterior, el problema del consumo de drogas tiene que ver para ella con un fallo en dicho conjunto, y por tanto es una cuestión global, rechazada en su totalidad. De ahí que cuando se le pregunta qué haría en caso de encontrarse con una situación de consumo de sus hijas responde:

*G: Pues... me moriría.*

*E: No te vas a morir. (risas)*

*G: Tendré que encontrarle una solución al problema. Y... a ver... que qué haría? No sé, hablaría con ella, que por qué lo ha hecho, si siempre vivimos hablando del tema, inculcándole los valores, las cosas. Entonces pues... hablaría, lo hablaríamos nosotras aquí como familia, y esperemos que no me encuentre con esa situación.*

*(Gaby, Ecuador, familia 2)*

De todas formas, entiende que en su caso, dichos referentes culturales y afectivos, constituyen una trama suficientemente firme para dar protección a sus hijas en espacios de socialización fuera de la familia. Las respuestas de cuidado y prevención las formula desde un estilo próximo al contractual, combinando una base de confianza, comunicación abierta y empatía afectiva, con controles basados en el acompañamiento, la asunción de límites y responsabilidades. Los siguientes fragmentos lo ilustran claramente:

*G: (...) Porque nosotros en la religión nuestra hacemos las "noches de hogar", eso es todos los lunes. O sea, ellas ya saben que los lunes a partir de las 7 de la tarde no pueden comprometerse con nada y con nadie, tienen que estar aquí en la casa. Porque hacemos esto... donde ponemos temas así, donde hablamos pues... yo que sé, de la sexualidad, del tabaco, el alcohol, las drogas, de temas interesantes. O sea, temas de la calle, como dijéramos, temas de aquí dentro mismo... Puede que... digamos: "pues, ah el lunes tenemos la noche de hogar, qué es el tema vamos a tratar?", "El tema que vamos a tratar es..."*

*(Gaby, Ecuador, familia 2)*

Sobre el establecimiento de límites y responsabilidades, dice lo siguiente:

*Aprendieron a ser responsables en sus actos y en todas las cosas, porque... Ellas, el hecho de que yo esté trabajando, lo que sea, no es que se van a ir a la calle, así: "ah, no, mi mamá no está, y yo me voy". No, ellas me llaman y dicen: "mamá, a qué hora llega usted?". Si yo les digo: "no llego hasta la noche", ellas dicen: "mami, es que he quedado", por decir, "con mi compañera que vamos a hacer...". "Hasta qué hora?", yo viendo que sea después de las 9 de la noche nadie sale de aquí. O sea, si a las 9 de la noche nadie llega aquí, les digo: "nadie sale de aquí". A mi no me gusta, porque ese*

*era uno de mis miedos que yo tenía cuando las iba a traer. Yo tengo casos de amigas que han traído sus hijos y le ha servido... para peor diría. Porque aquí, usted más que nadie si anda con esto de las entrevistas ve, las cosas que se ven, o sea, sobre todo de los latinos, que andan chicos, chicas jovencitas, emborrachándose, en la calle o en las discotecas o en problemas, o... Porque yo lo veo también. Yo afortunadamente... lo digo... en parte lo digo orgullosa, pero no es el caso de mis hijas, porque... Y esas cosas uno las ve y las valora, sabe?*

*(Gaby, Ecuador, familia 2)*

Todo esto tiene como fin facilitar instrumentos para la autonomía en el posicionamiento, la toma de decisiones y las respuestas frente a la presión del grupo en espacios de ocio y consumo.

*G: No, de que les han ofrecido si, eso si, pero dice que ellas... La que más un poquito así es la Flavia, ella dice: "pero yo hago una oración, mami", dice, "porque tampoco no puedo decirles 'no, vete de aquí!'", dice, "yo hago una oración y les digo que no, que yo no puedo", dice, "que esto, que aquí...", pero si, dice que a ella si le han ofrecido, dice. Pero de consumir dice que no, yo creo que no, porque yo tengo confianza en ellas.*

*(Gaby, Ecuador, familia 2)*

Aunque Gaby no lo ha sabido, Flavia, la hija entrevistada, si ha tenido un período en que ha consumido alcohol en fiestas organizadas con sus compañeros. Podríamos pensar que la posición relativamente rígida de Gaby en cuanto a la abstinencia y el marco de valores que la sostienen, han dificultado dicho conocimiento. Pero también hemos de considerar que su hija decide alejarse de los contextos de consumo por una cuestión de lealtad a su familia y a los valores y normas de la religión. Es decir que estos factores que remiten a la aculturación selectiva, logran dar sostén a la unidad familiar y protección a las hijas en los nuevos contextos de socialización, ocio y consumo. Tal vez debamos leer en esta relativa inflexibilidad un factor protector en contextos irregulares (o flexibles) y a la vez precarios.

Por su parte, Martín también dice no haberse encontrado con situaciones de consumo de sus hijos, aunque a través de su esposa sabemos que si. Al respecto dice lo siguiente:

*M: Yo no puedo decir... Ahora mismo yo puedo decirle que yo a mis hijos nunca los he visto tomar. Tomarán, no lo sé, pero no lo he visto. Fumar, fumarán, no lo sé, porque tampoco lo he visto. O sea que... que no. Pero si digamos, aquí, la mayoría de los jóvenes hacen sus fiestitas bonitas, tanto españoles como latinos. Y yo creo que los muchachos beben hasta más que los viejos todavía, entre los fines de semana.*

*(Martín, Bolivia, familia 1)*

En su caso, plantea el tipo de respuestas que desearía dar, desde un modelo estatutario, situado en un claro lugar de poder en la estructura familiar, ejerciendo una autoridad coercitiva y usando la violencia física para hacer cumplir las normas. Como hemos visto, el contexto de acogida limita esta posibilidad, por lo que queda “atado de pies y manos”, replegándose en un discurso tradicional, sin comprender ni compartir las bases del modelo socializador dominante, ni las herramientas simbólicas que demanda. Por ello, guarda una posición un tanto distante con sus hijos (y los conflictos) y delega en su esposa la gestión de las respuestas de prevención o atención ante el consumo de drogas de sus hijos. Todo esto genera malestar en Martín y en las relaciones con su familia, algo que vive en soledad, y por lo cual agradece en la post entrevista la posibilidad de hablar y reflexionar sobre ello.

*M: Es que, como le digo, yo aquí estoy como amarrado de las manos. Como amarrado digamos, de una forma de desahogarme a mi persona misma. De desahogarme así como quisiera por las cosas que están pasando en ese momento. Pero no lo puedo hacer, tengo que ser... pacífico, pero dentro de mi (personalidad) ya... de lo que es... Pero no de lo de dentro que yo soy, yo podía ser el diablo, por decir, yo quiero... si no me gusta aquí por decir. Qué haiga pasado si haiga vuelto en Bolivia? Quizá ya... quizá si haiga pasado eso, quizá ya no haigan ni existido ya. Porque digamos es que... no se si estaré hablando así porque soy ignorante o no, pero es que no me gustan las cosas cuando me decepcionan, cuando yo estoy diciendo a los cuatro vientos que mis hijos son una belleza, y ser de un rato a otro decepcionado es un palizón que... ni de perdonarlos.*

*E: Acá estás atado de manos, pero qué harías si un día te encuentras con esto?*

*M: Yo creo que se lo culparía más a mi mujer. Porque digamos, ella ha sido la... protestora, que cuando ha habido su tiempo y yo se lo he dicho, ella dice: “Siempre vas a hablar así, porque vos no lo querés a tu hijo”. Y no era así, porque ya yo tenía conocimiento de las cosas que les pasan a ellos. Y por no también verla así, mal a ella, me he tenido que aguantar. Pero si como dice usted, que si yo lo viera, nada, decirles un día: “P o M: tomen en cuenta que las cosas que están haciendo, que están haciendo mal, y el día cuando les pase algo, ahí van a decir: ‘ah, este viejo tenía razón’ ”.*

*(Martín, Bolivia, familia 1)*

Por su parte Julia, su esposa, sí hace mención a los consumos de sus hijos, estando o no ella presente.

*J: Ellos sí, beben. Bueno, beben pero que yo no los veo. Tampoco nunca me han llegado aquí así...*

*E: Borrachos no te han llegado.*

*J: Pedro sí, una vez. Pedro fue donde un amigo y lo había invitado vino, y con vino se ha venido mal. “Mami, me he tomado una copa de vino y me ha hecho mal.” Estaba acá... (se ríe) botando su... Le ha hecho mal. “Qué has tomado?”, le dije. Entonces le dije: “si ves que te hace daño, no vuelvas a tomar”, “Además tampoco tenés edad pa’ estar tomando”, le dije yo.*

*(Julia, Bolivia, familia 1)*



Esto puede atribuirse al corte de género que, como ya vimos, facilita una comunicación más empática entre madres e hijos, mejorando las posibilidades de conocer las prácticas de consumo y gestionarlas de modo más eficaz. Se observa además, una mayor flexibilidad en Julia para asumir e integrar en su relato dichas experiencias, evidenciando las dificultades de su marido en este sentido. En el marco de las migraciones y los procesos de aculturación, el ritmo entre generaciones se da de forma disonante con el padre, mientras se logra mayor consonancia con la madre.

*J: De los consumos si que lo han dicho, que han probado.*

*E: Que han probado porro?*

*J: Si, mi hijo M le ha dicho a su padre. O sea... porque nosotros se lo hemos preguntado, y... Pero... yo sé que a la vez que se junta con sus amigos, los amigos como les gusta, ya le dan a él.*

*E: Y qué pasó cuando le contó, a tu marido?*

*J: Mi marido le ha dicho que si ya una vez lo probó y sabe que es malo, que no lo continúe. Porque también yo, le he dicho a mi marido que él también ha tenido experiencias allá en Bolivia y ninguno de los vicios le ha gustado. O sea... a mi tampoco ni el cigarro ni nada me gusta.*

*(Julia, Bolivia, familia 1)*

Tanto la historia de consumos de su marido como la suya propia parecen otorgar a Julia una base de conocimientos que afirman su confianza en que se trata de algo pasajero, producto de la curiosidad o la influencia de los amigos. Martín sin embargo, no logra aprovechar su propia experiencia como punto de contacto con sus hijos.

En el caso de Juan, la actual pareja de Ana Laura, que se maneja en un registro menos rígido y autoritario, la experiencia adquiere valor como referencia concreta que valida la palabra, facilita la empatía y la comunicación con los hijos de su pareja al hablar de drogas. En este sentido, “dar el ejemplo” puede entenderse como hablar de forma crítica de las propias experiencias de consumo. Juan se muestra tolerante con el consumo de alcohol y sus prácticas de cuidado se orientan a la minimización de riesgos para la obtención de placer. Todo esto puede relacionarse, al menos en parte, con el hecho de ser nativo y estar familiarizado con las pautas de consumo y los contextos de socialización. Veamos lo que dice Ana Laura en relación a una situación vivida con su hijo estando de vacaciones en Colombia:

*AL: (...) por ejemplo ahora estuvimos en agosto para las fiestas... uff!! Dios mío!, se pegó una borrachiza que... Dios! Que... luego estaba... había un concierto y estaba lloviendo pero a esto y estaban todos mojados que me tocó que ir a buscarle ropa porque estaba bañado; claro, entre el alcohol que llevaba encima, estaba que temblaba y de todo del deste.*

*[...]*

*AL: Por ejemplo cuando, cuando estuvimos allí en Colombia, que al otro día estaba que le dolía la cabeza, vomitaba y de todo, le decía: "Es que, es que...", y mi marido también le decía: "Es que no se puede beber así. Hay que ponerse alegre un poco y... y ya está, que se controle, porque es que al otro día estás malo, no se puedes hacer nada, y eso." Él sí que lo ha hecho, porque es que yo casi de alcohol no... o sea, yo no...*

*(Ana Laura, Colombia, familia 5)*

Podemos decir que en estas familias, como en la mayoría de las familias entrevistadas, las prácticas de cuidado responden a un modelo de socialización maternalista, donde los roles se diferencian por género, y se combinan control y autoridad con empatía y comunicación, especialmente con la madre que ejerce de forma diferenciada relaciones expresivas. Aquí podemos introducir matices, ya que en el caso de Julia y Martín, la migración parece haber reconducido un modelo estatutario hacia uno maternalista, mientras que en el de Ana Laura, el conjunto de su relato indica que no ha variado sustancialmente desde antes de emigrar. Como casi todas las entrevistadas, ha sido jefa de hogar la mayor parte del tiempo, centrándose en ella lo relativo a la socialización. Por otro lado, se observa un posicionamiento mayoritario en el tipo de respuesta de cuidados, orientado hacia la reducción de riesgos y daños en el consumo de alcohol y otras drogas.

Este también es el caso de Ana, aunque su modelo de referencia se aproxima al contractual. Para ella, el mayor riesgo es el de la irresponsabilidad y sus consecuencias, y su estrategia de cuidados con Luis tiende a minimizar dicho riesgo apelando a su propia capacidad para conocer y discernir lo que corresponde al "buen" y al "mal" ejemplo, además de promover su propia capacidad de tomar decisiones responsables.

*A: Un día me dijo: "Mamá, y si yo fumo marihuana?", le digo: "Mira, tu mismo. Tu verás si te gusta o no, pero si vas a fumar y... y eso hay que comprarlo, tendrás que trabajar porque yo dinero no te voy a dar para eso. Y además, aquí nadie te ha dado el mal ejemplo, yo no sé de dónde lo vas a sacar", "Es que mi papá fumaba", "Bueno, pero tu sabes cómo era tu padre de irresponsable; a ti te gustaría ser como él?", "No". Él ha vivido todas las irresponsabilidades de su padre, ha visto cómo me golpeaba. Él tenía cuatro añitos y su padre me golpeaba y él lo ha visto todo, entonces él no lo tiene así como...*

*E: Claro, idealizado al padre.*

A: *Me entiendes? Él tiene muy clara toda esa situación y él sabe lo que le va a pasar si lo hace. Tu tienes que ser responsable de tus cosas. Tu tienes que responsabilizarte. Tu tienes que pensar: "Esto es bueno o es malo? Si ya no eres un niño".*

*(Ana, Chile, familia 3)*

Por otra parte también, Ana utiliza estrategias que combinan los límites frente al "descontrol" con el "acompañar" en el aprendizaje del beber y el "buen ejemplo".

A: *Aquí, cuando se ha hecho alguna comida se toma cerveza y... si alguna vez alguien quiere vino se toma vino. Y le he dicho a mi hijo: "Querés beber?, Si querés beber vas a beber aquí en casa. Pruébate un vaso de cerveza. Si querés tomar cerveza, bebe cerveza, pero aquí en casa; que no sepa yo que andes por allí por la calle haciendo cosas". Lo he sabido. He sabido que en Tàrrega se ha juntado con un grupo de niños y que bebieron, no sé qué bebieron, que andaban muertos de la risa y todo eso. Pero se terminó eso de ir a Tàrrega, "A Tàrrega no me vas más, porque esto yo no lo quiero", y no ha ido más. Por qué? Porque allá se sentía libre, como yo estaba aquí... él va de viaje para allá a ver a sus amigos, se queda en casa de otra amiga y claro, no se sienten así como... "qué me van a decir".*

*[...]*

A: *No, no. Yo a él le he dicho eso, si algún día quiere beber una cerveza o algo, aquí en casa, pero que aquí no se bebe, no hay mal ejemplo, no fumamos ni bebemos. Bueno, yo de vez en cuando me tomo una cerveza, casi siempre los sábados y domingos, pero...*

*(Ana, Chile, familia 3)*

Lydia por su lado, tiene conocimiento de los consumos de drogas de sus hijos, y sus estrategias también apuntan más a la reducción de riesgos y daños que a la abstinencia, más al "enseñar a beber" controlando la ingesta de alcohol, al "hacerles entender" e informarse, que a su prohibición.

L: *Si, hablar con ellos. Tampoco negárselo, porque es que no se lo puedes negar, decirles: "Mira, tu lo dejas porque ya". Uno no le puede decir, está bien, no se puede decir que no consumas, no se puede decir que no bebas, porque igualmente cuando más les niegas las cosas, es cuando más lo hacen. Es lo único, pero tratar de hablar con ellos, de dialogar, o tratar de buscar ayuda. O uno mismo ir con ellos a buscar ayuda, yo con los míos lo he hecho, pero lo malo es que...*

*(Lydia, Ecuador, familia 4)*

En relación al cannabis, comenta una de sus estrategias para reducir el riesgo de conductas transgresoras:

E: *Por qué es un problema para ti?*

L: *Uuy!! Porque? Porque... a veces no tiene dinero y dónde la va a conseguir? A eso, es a eso. Claro, porque yo siempre le doy sus € 5 para cualquier cosa que necesite, se tome algo o algo, pero... el pequeño me dice: "Mamá, para qué le das dinero?, que él va y se compra sus tonterías...", "Bueno" le digo, "hijito, qué puedo... prefiero darle sus € 5, se lo compre, a que vaya por ahí robando". Me dice: "Pero mamá, tu le estás permitiendo", digo: "Hijito, ya más no puedo hacer. Ya le he hecho ver que está mal, ya le he hecho ver que esto, ya le he hablado, ya le he llorado, ya le... qué hago? Lo llevo a un Centro? No puedo, si no es por su voluntad no se puede llevárselo. Tu lo reconociste, tu lo aceptaste, mira cómo estás tu bien. Pero él no... No puedo yo más hacer mi amor", le digo, "Qué quiere que haga?"*

(Lydia, Ecuador, familia 4)

A diferencia de los otros casos, Lydia se ha encontrado con situaciones de consumos problemáticos que han afectado la salud, los comportamientos y por tanto los vínculos sociales de sus hijos. Las respuestas frente a esto han sido más contundentes, tratando con ellas de imponer límites haciendo valer su autoridad o bien de buscar asistencia o ayuda institucional.

*L: Bueno, el mayor sí que bebe de vez en cuando. Sale con sus amigos a veces. Ahora ha dejado, menos, porque la última vez le... le alcé la mano yo, al mayor le pegué yo, porque llegó muy borracho a casa a quererle alzar la mano a su mujer y todo eso, y eso yo no se lo permito por más que tenga los años que tenga, pues me lo casco yo mismo le pego. Y el segundo no, no es de mucho beber, si toma un día, como un cumpleaños de un amigo o a veces para acompañar a su hermano y ya está. Y el último, pues hace un mes se tomó unas... un traguito y pasó un poquito con su hermano el segundo, y el hermano le dio una hostia.*

(Lydia, Ecuador, familia 4)

La ayuda institucional la solicitó a Servicios Sociales para procurarles un contexto más seguro a sus hijos: sus largas jornadas de trabajo le impedían estar con ellos, quedando expuestos a los riesgos de “la calle”, lo que derivó en situaciones de consumo y conductas delictivas.

*L: Yo... he ido, he hablado con la asistenta social... me han mandado a un lugar, hemos ido, hemos hablado cuando estaban en el esplai, estuvieron de colonias, he buscado todas las maneras.*

*E: Y qué buscabas que te ayudaran de qué manera?*

*L: Con ellos, para que se distrajeran, se fueran a otro lado, que se relacionaran con otra clase de chicos, los mandaba de colonias cada 15 días, se iban, trataba... Pero es que... lo malo es que... la calle. Ya cuando están más grandes no les puedes... prohibir, por más que tu estés contigo y tu los controlas, cuando no estás con ellos no los puedes controlar.*

(Lydia, Ecuador, familia 4)

En ocasión de una sobredosis sufrida por su hijo menor por consumo de marihuana, la asistencia y cuidados estuvieron inicialmente a cargo de los servicios de salud. Fue una situación de emergencia en la que él mismo llamó a una ambulancia. Posteriormente tuvo un breve período de internación y algunos meses de control y seguimiento médico y psicológico. Su madre estuvo junto a él en todo este proceso y posteriormente continuó por su cuenta los controles, solicitando analíticas regularmente. Toda esta situación fue experimentada con mucho miedo y momentos de pánico por el joven, lo que actuó como freno en sus consumos. Así lo relata Lydia:

*L: Si, así, como un ataque de epilepsia, como una sobredosis. Estuvo mal, estuvo mal porque lo tuve en el San Juan de Dios, lo tuve con psicólogo, psiquiatra. Pasar todo con él, lo pasé con él todo, porque como no consumía se puso nervioso, le mandaron el Diazepan, pero por siete días.*

*E: No consumía él de antes o venía consumiendo y ahí...?*

*L: Parece que ya venía consumiendo, que ya como cuatro o cinco meses que recién había venido consumiendo, entonces ese día parece que había consumido más y él mismo se asustó, y él mismo llamó a la ambulancia. Y cuando yo estaba con el otro buscando un curso para el segundo, pues... me dijeron. O sea que casi me da un patatuz cuando me dijeron.*

*(Lydia, Ecuador, familia 4)*

Las estrategias de cuidado y atención de Lydia podemos situarlas en el marco más amplio de un modelo de socialización maternalista como vimos en casos anteriores, mientras en el marco de los procesos de aculturación, intenta acompañar a sus hijos y conservar los valores en que se respalda su autoridad, pero encuentra límites en la rápida aculturación descendente de éstos.

En este apartado hemos podido ver la articulación entre los distintos estilos educativos y los procesos de aculturación en las respuestas parentales, dirigidas a la prevención y/o la gestión de riesgos o daños asociados al consumo, a través de estrategias orientadas hacia la abstinencia o la reducción de riesgos y daños.

En este apartado hemos podido ver la articulación entre los distintos estilos educativos y los procesos de aculturación en las respuestas parentales, orientadas hacia la abstinencia o la reducción de daños, la prevención o la gestión de los consumos. Estas son también respuestas que buscan hacer frente al riesgo de exclusión social que subyace al riesgo de los consumos, entendido como hemos visto, de forma compleja.

## 5.2.2) LA MIRADA DE LOS HIJOS

### ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN Y NORMATIVIDAD

El marco de los espacios cotidianos de socialización, ya sean formales o informales (educativos, familiares, recreativos) permite una perspectiva situada de los procesos de inclusión-exclusión de los adolescentes, en los que intervienen distintos factores, destacando aquellos que construyen el vínculo social, y cuya calidad se traduce en términos de bienestar o malestar. Por otra parte, en cuanto a la normatividad que traza el mundo adulto en estos espacios y que se corresponde con un determinado modelo de socialización familiar y contexto socio-cultural, nos interesa conocer la propia mirada de los adolescentes en tanto actores. En las prácticas de socialidad<sup>33</sup> se ponen de manifiesto tanto los modelos y contextos desde los que se construye la subjetividad, como el punto de vista único de cada individuo.

#### a) Espacios en el ámbito de la educación: capitales sociales y culturales.

Más allá de la edad de migración o del tiempo de separación de los padres, para todos los adolescentes entrevistados, la llegada y particularmente los primeros tiempos de residencia en Cataluña significan un cambio sustancial, un fuerte impacto que puede ser amortiguado a nivel socio-afectivo por el establecimiento de vínculos empáticos y el soporte de estructuras consistentes y flexibles, fundamentalmente la familiar. Entre los espacios formales de socialización, la institución educativa y su dinámica de relaciones también ocupa un lugar fundamental en este sentido. Además de su función de transmisora de lenguaje, contenidos y valores propios de la cultura local, elementos básicos de aculturación, el ámbito escolar promueve nuevos vínculos e identificaciones a través de la comunicación y de un aprendizaje que va más allá del currículo, por lo que puede constituirse en una herramienta clave para la participación social y el

---

<sup>33</sup> La socialidad se expresa en lo microsocioal, como espacio fundamental de la interacción con otros, y se refiere a las formas de convivencia, de interacción en el mundo, de comunicación diaria de los actores. Es una categoría necesaria para el estudio de la vida cotidiana que consiste en una "orientación hacia el otro. La socialidad incluye a la sociabilidad (que tiene un fin interior a la relación, estar juntos porque sí) pero le da un carácter político en el encuentro con el otro, "el juntarse para algo, para horadar al poder" (Martín-Barbero, 2004; Maffesoli, 2004, en Díaz, Grassi, Mainini, 2011).

desarrollo de los individuos. No debemos olvidar sin embargo, su papel en la producción y reproducción de estructuras y posiciones sociales, lo que puede tener otras consecuencias.

### Los amigos y los profes.

Durante la adolescencia tiene lugar un proceso de reconstrucción de la identidad muy importante, donde el juego de las identificaciones trasciende a la familia y se abre a la sociedad. Los amigos cumplen un papel importantísimo en todo este proceso, son espejos donde mirarse y asegurarse o diferenciarse, son compañeros en ese viaje de cambios y experiencias vividas intensamente, de novedades y duelos que en el caso de quienes emigraron se profundizan aún más. Es también a ellos a quienes primero se recurre frente al conflicto o el malestar. Los adultos, los profesores en este caso, se constituyen como nuevos referentes, idealizados y criticados, pero necesarios para afirmarse. Tanto unos como otros tienden redes que facilitan el proceso de salida del narcisismo adolescente hacia una mirada propia dirigida al mundo y a sí mismo. Veamos a continuación de qué modo tienen lugar los aspectos señalados en los adolescentes entrevistados.

En todos los casos, el momento experimentado como aquel en que se empieza a superar el brusco pasaje que supone la migración en la adolescencia, es cuando se hacen amigos. Así lo afirma Daniel, que ha llegado de Colombia hace solo seis meses:

*D: Pues no sé, salir con los amigos más que todo es lo que... Claro, el cuento de ir a jugar fútbol, el salir por ahí a...casa de los otros amigos a jugar play, claro, el cuento de estar por ahí molestando con los amigos ayuda un poquito más, porque claro, se siente uno como más... entretenido, pero... no es lo mismo, definitivamente no es lo mismo.*  
(Daniel, 17 años, Colombia, familia 5)

El centro educativo es un punto privilegiado de encuentro (o desencuentros), allí es donde la mayoría comienza a conocer gente de su edad, hacer amigos y adquirir confianza en sí mismos y en el lugar, facilitando así la apertura a otros círculos sociales.

Al respecto, Daniel dice:

*D: Hombre, al venirme, al despegarme de mis abuelos fue bastante complicado. Porque cuando recién llegué aquí era... me la pasaba todos los días encerrado en la casa, porque claro, no conocía mucha gente. Y entonces ya cuando entré al colegio... no exactamente con los amigos de aquí, sino que ya empecé a conocer más gente, más gente, entonces claro, ya se abre uno más y todo eso y entonces es más sencillo vivir,*

*porque de todas formas no es lo mismo aquí que allá, porque aquí es una rutina de por sí. Aquí es del colegio a la casa, de la casa al colegio y el fin de semana siempre, casi siempre lo mismo, la fiesta, que no sé qué, entonces claro, allá hay una cosa de que un día va pa' un lado, un día pa' otro, entonces no es esa misma rutina.*

*(Daniel, 17 años, Colombia, familia 1)*

Luis por su parte no deseaba trasladarse de T (pueblo de Lleida donde vivía con su madre) a L'Hospitalet, porque tenía que dejar a sus amigos y por el temor que le despertaban las "bandas latinas". Además, en los primeros días en el nuevo barrio fue asaltado, lo que aumentó sus temores. Todo esto ha ido superándolo gracias a las amistades que hizo en el Instituto, que aparece como un lugar seguro en su relato.

*L: [acerca del último año] Gente, conocer a la gente, a los profesores, todo eso, el Instituto.*

*E: Gente del barrio también o sobre todo de aquí, del Instituto?*

*L: Más que nada de aquí del Instituto. Porque... bueno, todavía no tengo la confianza como tenía ahí en T de salir a la calle y dar una vuelta. Incluso, a los tres días de llegar, yo... quería conocer, salí a dar una vuelta, y... claro, yo había cogido mi MP3 con... y las llaves, y nada más por suerte, porque... salí a dar una vuelta, me fui por aquí atrás y... me asaltaron.*

*[...]*

*L: A los tres días, imagínate, ya... cogí más miedo todavía, y... no quería salir de casa, no quería. Mi madre que me decía: "ven, vamos a dar una vuelta", le digo: "no, no quiero". Pero no se lo he dicho, hasta el día de hoy no se lo he dicho.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

Otro punto privilegiado de encuentro lo constituyen los centros de educación en el tiempo libre (esplais), que brindan una alternativa educativa interesante y amplían las posibilidades de generar redes sociales durante todo el año. Como vimos antes, para Lydia, la mamá de Joaquín, mandar a sus hijos al esplai era una forma de que cambiaran de ambiente e hicieran nuevas amistades. En el caso de Luis, fue importante para conocer gente durante el verano.

*E: Y ahí claro, no conocías a nadie cuando viniste aquí.*

*L: No, en 5º no. Claro es que, también, entre los veranos mi madre me ponía en esto que se llama esplai. Y... claro, ahí también ya empecé a conocer más gente... y conocí a uno en especial, un argentino, M... muy buena persona. Y con él hasta hoy en día somos amigos... Muy buenos amigos.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

En tanto espacio donde se producen y reproducen estructuras sociales, en el Instituto aparece el tema de la discriminación y el racismo. En este sentido, Luis hace referencia a su experiencia en el primer colegio al que asistió en T, donde la mayor parte de los alumnos eran catalanes:



*L: Y... empecé en 4º, terminé 3º en Chile y llegué en 4º aquí. Claro, entonces después tuve problemas en el colegio por... creo que por ser extranjero, no sé, creo. Los chicos me molestaban, me... no sé, me insultaban. Claro, y yo le decía a mi madre y entonces mi madre dijo: "no, pues te cambiamos". Y me cambié de colegio y entonces en el segundo colegio que estuve terminé 4º ahí y cuando me cambiaron empecé 5º, y de ahí ya hasta 2º de ESO.*

*[...]*

*L: No... eh... sí, también tuve un buen amigo ahí, pero claro, los mayores, los, como por decir, los catalanes ya en sí, eran pesados, porque había uno que era... claro, como era grandote y siempre... me estaba molestando a mi, a mi siempre me molestaba siempre, a mi. Me soltaba una colleja o... Y claro, yo me enfadaba, no... nunca he sido de peleas yo tampoco, no me peleaba tampoco, no... y tranquilo yo. Claro, entonces me molestaba, yo le decía a los profesores, pero no sé, como que no me hacían mucho caso tampoco. También lo del idioma que no, no lo dominaba tampoco.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

Es muy distinta la experiencia de Joaquín, que asiste a un Instituto de L'Hospitalet donde el porcentaje de alumnos inmigrantes es muy superior al de los autóctonos. Al preguntarle sobre discriminación o racismo, responde lo siguiente:

*J: Aquí... no... En algunos profesores, y... entre los chicos no. Porque la mayoría... en este cole hay muchísimos latinos, no puede haber racismo. Hay muchísimos... hay muchísimos marroquíes o árabes y no puede haber racismo, todo el mundo se tiene que llevar bien, que si no no podemos convivir en paz, me entiendes?*

*E: Bueno, bien, no? Y en el barrio?*

*J: En el barrio? También algunos policías son racistas, pero algunos no. Es depende, porque... si por ejemplo es un latino mayor, si eres mayor y... estás hablando con un policía de tu misma edad o cualquier cosa, pues no te va a ver como si fueras un niño, pero si tu ves a un niño, por decir, un niño es inocente, tu crees que lo vas a ver... le vas a hacer racista, pues no, me entiendes? Pero también depende de la edad, depende del pensamiento, de cómo piense cada uno, pero racismo, racismo, yo no he visto mucho. Hombre, si no yo no me llevaría bien tampoco ni con el director, ni con el jefe de estudios, ni me intentarían ayudar, me entiendes?*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

A través del caso de Flavia, que asiste a otro Instituto de L'Hospitalet donde el porcentaje de alumnos inmigrantes es superior al 90%, podemos conocer cómo se establece proximidad con los pares y algunos elementos que se ponen en juego. Más adelante veremos que esto mismo sucede en los espacios informales de socialización.

*F: Pues... tengo amigos, tengo muchísimos amigos que son, la mayoría latinos. Y después de... India, Pakistán.*

*[...]*

*F: Pues... Porque... yo pienso que es más fácil entretenerse con personas que vienen de otros sitios que con las que son del sitio, sabe? Eso pienso.*

*[...]*

*F: Sí, porque yo pienso que son más abiertos que las personas que son de acá.*

*[...]*

*F: Bueno... es que... casi que no comparten lo mismo que nosotros, sabe?, que los que somos de otro sitio diría yo.*

*E: Qué cosas por ejemplo?*

*F: Pues... la forma de ser... porque yo veo que los latinos somos así, muy animados, muy así todo... Antes los chicos que son de aquí van siempre como que a su rollo, a su bola, sabes? Y como que no... si una persona se les quiere acercar como que no la dejan, sabe?*

*[...]*

*F: Pues... veo que así, cuando hay así otra persona y eso, ellos como que se alejan, como que no quieren hablar con la persona que... que está ahí, que está sola, sino que siempre van ellos. Y antes... por ejemplo, yo hacía, aquí tengo un grupo de amigas y viene otra persona, así que es nueva, que es de alguno de nuestros países, pues nosotros nos acercamos, y así habla con nosotras y todo eso...*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

En los primeros contactos la identificación con “lo latino” o con el origen inmigrante de otros chicos, facilita el contacto y la comunicación, y en consecuencia la integración cuando se trata de una población mayoritaria con experiencia migratoria. Cuando la mayoría pertenece a la población autóctona, la minoría inmigrante tiene más posibilidades de encontrarse con situaciones discriminatorias como vimos en el caso de Luis. En ambos casos se pone de manifiesto la distancia entre el “ellos” y el “nosotros”, aunque en el segundo sea más clara una representación jerárquica y el ejercicio de poder que le acompaña.

Por otra parte, profesores y técnicos juegan un papel clave como figuras de identificación (generalmente positiva) y referentes o guías en el nuevo mapa socio-cultural y vital adolescente. Así por ejemplo, para Joaquín fue muy importante conversar con una profesora, ya que le permitió reflexionar sobre sí mismo y considerar nuevas opciones que podían suponer un cambio en su vida.

*J: Mmm, no sé, pensar que... por ejemplo, mira, como todos lo dicen... no pasaba mucho tiempo ni con mi madre, con mis hermanos sí, pues yo veía la misma vida que tenían mis hermanos. Como dicen... pues... a mí me dijo una profesora: “Te interesa más lo que hace un conocido tuyo que lo que no hacen todos los que tu no..., los desconocidos”, me entiendes? Por ejemplo, mis hermanos nunca les ha gustado estudiar y les cuesta hacer... pues yo me fijo más lo que hacen mis hermanos que lo que hace otra persona. Eso me dio a entender la profe, yo nunca me habían dicho eso, pero yo sí lo entendí.*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

Por su parte, Luis hace referencia al apoyo que recibió de su tutora en el aprendizaje del catalán, un acompañamiento significativo en el proceso de inclusión a la nueva sociedad.

*L: En principio bien, porque... cuando estaba en 4º... mi tutora no tenía problema, me decía: “no entiendes el catalán, no hay problema, intenta prestar atención”. Y claro... a mi me habían metido en un aula para aprender el catalán y... ahí estuvimos aprendiendo, ya había aprendido a escribirlo, no sabía hablarlo aún pero lo escribía, y en clases ya los dictados y eso yo ya me adaptaba más, si había algo que no sabía le preguntaba a la profesora y ella me decía en seguida. Y bien, después ya con el tiempo lo aprendí a hablar y bien, ya entonces como más comunicación entre los compañeros.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

Por otro lado, en el centro educativo también se experimentan cambios importantes continuidad del ciclo formativo, con diferencias variables en los aspectos formales, metodológicos o de contenidos, de acuerdo a los centros y países de procedencia. De este modo lo relata Daniel:

*E: Y este cambio... también debe ser complicado: cambiar de cole, los compañeros, las clases...*

*D: Bastante... Porque claro, allá... yo por ejemplo el colegio que yo estaba estudiando era agrícola, habían horas que íbamos... a la granja a hacer tareas de ordeñar vacas y todo eso, entonces claro... y aquí pasar a una ciudad y solo venir a sentarse ahí y estar ahí recibiendo clases pues... varía mucho, porque claro, es como en todo, es... un cambio bastante complicado para, para asimilar.*

*(Daniel, 17 años, Colombia, familia 5)*

El rendimiento académico resulta sintomático en todo este proceso que trasciende lo curricular. Casi todos los entrevistados habían repetido al menos un curso desde su llegada a Cataluña, y no necesariamente en los primeros tiempos. Las razones que expresan son variadas. Éstas nos remiten a aspectos estructurales, como podría ser el pasaje de ámbitos muy formalizados, restringidos en el código socio-lingüístico e instrumentales (aprender destrezas para trabajar), a contextos educativos informalizados, donde el adolescente es motor y responsable de su propio aprendizaje, con un código socio-lingüístico elaborado (abstracto y descontextualizado) y expresivo (Bernstein, en Collet, 2013); un pasaje que puede resultar ajeno y extraño, tal como vimos en el fragmento de Daniel. Las razones expresadas por los adolescentes remiten también a aspectos subjetivos e intersubjetivos, como vivencias de duelo relativas a los procesos migratorios, reflexiones sobre cambios en sí mismos y el entorno, etc.

## **b) Espacios al margen de la ciudadanía: “Buscarse la vida” y afrontar responsabilidades.**

Solo en uno de los casos, el de Joaquín, se hace referencia al trabajo y responsabilidades adultas como la de los hijos. Su madre hace grandes esfuerzos para

apoyarlo económicamente y que no tenga que “meterse en problemas” para conseguir dinero. Como vimos en la primera parte de este análisis, esta familia se encuentra en el borde de la exclusión, lo que significa entre otras cosas, estar fuera del reconocimiento jurídico y al margen de la legalidad en cuanto a sus medios de vida. Su hermano mayor se “busca la vida” haciendo pequeñas estafas o vendiendo drogas y Joaquín participa en este mundo a través suyo.

*J: [el hermano mayor] Y bueno pues, él no... como no tuvo muchas opciones, pues ahora se gana la vida de otra forma. Pues... [ríe] se gana la vida... pues vendiendo por ejemplo... a la gente que tiene dinero... por ejemplo estafando (...)*

*[...]*

*J: Sí, él llegó dos años antes que nosotros. Cuando él vino intentó convivir con mi madre, no supo, pues bueno, se fue. Y... eso, que él se gana la vida así, también... él coge y vende marihuana, vende lo que puede, vende... hace lo que puede, todo, todo, todo lo que puede.*

*J: Mi hermano me enseñó a buscarme la vida. Mira, si te digo, ahora mismo yo tengo una hija. (...) Si, yo tengo una hija, pues me estoy haciendo cargo más o menos por el tiempo, tengo que sacar tiempo para estar ahí porque... Es que eso es lo que yo encuentro, mira, si yo tengo una causa, para que te metes si lo vas a dejar? (...) Tengo una hija con R... Ya llevo como... muchos años, si cuando la conocí, mi hermano iba al colegio, yo la conozco hace muchos años a ella.*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

Esta forma irregular y riesgosa es la que tiene a su alcance para ganar dinero y aportar al sustento propio y de su hija. Por otro lado, sigue estudiando, e intenta romper el círculo de las identificaciones; no es sencillo, y el apoyo que le da su madre o las nuevas perspectivas que pueden ofrecer otros ámbitos (como el instituto, los profesores, etc.) son fundamentales. Estos esfuerzos son muy válidos, pero se potenciarían o serían más efectivos si pudiera contar con oportunidades de reconocimiento social, ciudadano, y políticas sociales de discriminación positiva que actúen como soporte en su agenciamiento y lo alejen del riesgo de exclusión.

### **c) Vínculos electivos en espacios de ocio y tiempo libre.**

En los espacios informales de socialización aparece también la dificultad para contactar con españoles y una mayor accesibilidad en el relacionamiento con otros chicos latinos o de origen inmigrante. En general se hace alusión a las diferencias culturales, a la discriminación o el racismo, y se mantiene o “respetar” el lugar u opción de cada uno, siendo más difícil encontrar relatos que se refieran a las semejanzas. Si consideramos este aspecto como un dato acerca de los procesos de integración, será necesario

contextualizarlo, ya que el tiempo de residencia en el país de acogida y las posibilidades de contacto con la población nativa, pueden cambiar su significado. Recordemos que La Florida, barrio donde viven los entrevistados, cuenta con un alto porcentaje de población inmigrante (al igual que L'Hospitalet en su conjunto), especialmente de origen latino (aunque sin duda, las posibilidades de contactar con población nativa no se reducen a esto). Daniel, que hace seis meses reside aquí, dice lo siguiente cuando se le pregunta por las dificultades del cambio:

*D: Si, es bastante difícil porque claro, es una costumbre muy diferente a las de allá, entonces... Aparte también hay ese problema de algunos españoles que son así de... de muy racistas de que "Por qué están acá?", entonces claro, también hay esos problemas pero no son tan... tan frecuentes allá.*

[...]

*D: Aquí tienen esa costumbre de insultar pa' cualquier cosa, de decirle "hijo de puta" esto, perdonando la expresión y tal, pero... A mí por ejemplo, a mí me llegan a decir eso y... yo de por sí soy muy agresivo, entonces claro, ya a más... si yo soy una persona que quiero mucho a mi mamá y he visto lo que ha hecho y mal que me gane, pues... me molesta bastante. Y yo tengo contacto con españoles y tal, pero no es... no es tanto como... con otras personas.*

[...]

*D: No es por ninguna razón personal, sino que... no sé, es como que los... el resto de latinos como que lo comprenden más a uno y no es tan (...) porque uno se le arrima a un español y uno le empieza a hablar, pero a veces ni le entiende uno cómo habla, entonces... como que se siente uno más cómodo con los que son de... ya sean colombianos, ecuatorianos o lo que sean, pero se siente como más cómodo.*

*(Daniel, 17 años, Colombia, familia 1)*

Luis lleva unos siete años en Cataluña, residiendo la mayor parte del tiempo en un pueblo de Lleida donde se relacionó fundamentalmente con adolescentes autóctonos. Su caso plantea una situación muy distinta a la de Daniel, ya que la mayor parte de sus amigos son catalanes y es con ellos que se identifica. Al igual que Daniel, destaca la importancia de la comunicación, en su caso del dominio de la lengua catalana, como facilitador del contacto. Describe además otras señas de identidad, relacionadas a los "estilos de vida", y a través de ellas podemos aproximarnos a la dinámica de negociaciones y definiciones que surgen en relación a los contextos y que tienen que ver con la construcción de la propia identidad y el sentimiento de pertenencia. Podemos ver además el papel clave que juega la figura de la madre. En definitiva, su caso nos muestra otro modo de relacionamiento y construcción de la identidad que pone de relieve la importancia del tiempo de residencia, de los contextos familiares y sociales, y del valor otorgado a la dimensión cultural en los procesos de integración.

E: *Cómo es esto de sentirte español, qué quiere decir?*

L: *A ver, porque... no sé... me comunico bien con ellos. Y... claro, y mi madre como me dice que hay que ser buenas personas y eso. Es como que cayera bien en todas partes, por decir. Y bueno, no sé, yo me siento bien, y con las personas que me relaciono también son todos españoles, catalanes, bien. Si tuviera que hablar con alguien en catalán o algo así, lo hago perfectamente, no tendría problemas, y por eso... Yo creo que más que nada dominando el idioma ya te puedes llevar bien con alguien, porque también por el asunto del idioma que... no entiendes y que te empiezan a hablar y tu no entiendes, no sabes lo que te dicen, claro, no sabes si tomártelo bien o mal.*

E: *Eso te facilita entonces... Bueno, te hace sentirte parte de este lugar digamos.*

L: *Si. Además... como dicen esto... de las músicas... y los estilos, claro, yo también me acostumbré un poco, viendo a las demás personas, una manera de vestir, no sé, o lo que escuchaban, los gustos, claro yo también me fijaba en eso y como que me he ido acostumbrando. Le decía a mi madre: "cómprame tal cosa", y... claro, me la compraba y yo iba así al colegio, me miraban bien, que era como lo que más me importaba, porque... como para caer bien al menos, que me miraran bien, si.*

E: *Ahí sobre todo?*

L: *Ahí y aquí. Pero aquí yo quiero... quiero mantener lo de allá. Porque también hay, el chico este que te decía, el ecuatoriano, me decía: "Vístete ancho", así, como rapero, no sé; "Vístete ancho". Le digo: "No, porque no estoy acostumbrado, no creo que me vea bien y no, no sé, no me gusta tampoco ese estilo." Una vez también llegué a su casa y me dice: "Te vamos a vestir ancho". Me cambia y me dice: "Quedas bien", y digo: "No sé, yo a lo mejor de quedar bien, quedo, pero de que me guste ya ahí es otra cosa". Incluso me prestó esta ropa para venir un día vestido así, y vienen y todos me decían: "Quedas bien vestido así, va bien" y digo: "Si, pero... como que no... no, no me gusta". También me decían: "ah mira, ahora te crees...", "ahora ya, ya eres latino!", así por decir; digo: "si, pero no me gusta eso". Yo, yo de América Latina no quiero saber nada tampoco, tengo la misma mentalidad que mi madre, porque mi madre no... tampoco, no quiere saber nada de allá, quiere solo saber de aquí.. También mantener el contacto con su madre y sus hijas, pero nada más (...) Lo único que hace es... le manda dinero a mi hermana para que... como está estudiando en la universidad, le manda dinero pa'pagar y ya está.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

L: *A mi me ha empezado a gustar, también desde pequeño, como la música electrónica. Pero también me he fijado que aquí, como a los catalanes y a los españoles también les gusta, pues yo... me gusta más ahora. Y... bueno, como que si ahora me encontrase con un catalán o un español y no sé, empezásemos a intercambiar música, creo que a mi me gustaría la suya y a él la mía, y nos entenderíamos bien. Pero con un latino, también hay canciones que les gusta que a mi me gustan también, pero la mayoría no..*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

Joaquín emigró hace 12 años, por lo que lleva casi toda su vida viviendo aquí, en distintos barrios de L'Hospitalet y un breve período en Barcelona. A pesar de ello, se siente identificado con la cultura latina y extranjero en esta tierra. Establece un claro "ellos" y "nosotros" que parece superarse en el instituto, donde conoce a su mejor amigo que es español. Menciona señas de identidad que tienen que ver con los "estilos

de vida” pero también marca una barrera, la de los prejuicios y el odio, es decir la imagen que le devuelve la sociedad y el odio a partir de la discriminación.

*J: Es que no, no nos relacionamos mucho con los españoles porque nos ven diferente, ellos tienen su rollo, nosotros el nuestro, podemos escuchar hasta la misma música, pero no tenemos los mismos... nos podemos hasta pelear porque como nos vemos diferente, pues nos miramos mal, “Joder, qué tío este!, no? Pero aquí, no, aquí, mi mejor amigo el que yo tengo es español, se llama F mi mejor amigo.*

*E: Y por qué son diferentes, por ejemplo?*

*J: Porque... Ellos se pueden vestir ancho, pero no se visten igual que nosotros; se pueden vestir con chándal, así, guapos... mira, se pueden vestir con la misma ropa que nosotros, pero se la ponen diferente, y nosotros los vemos diferentes, raros y a veces nos peleamos, porque también... los típicos insultos, los típicos comentarios, y nos peleamos a veces.*

*E: Cuáles son los típicos...?*

*J: Por ejemplo... pues que te vean y “Mira, allá están esos”, pues porque a veces les molesta que estemos... a algunos españoles que paran por ahí les molesta que estemos nosotros en tal sitio. Y porque les hemos cogido como... como un poco de odio, porque casi siempre intentan mandarnos a la policía porque piensan que por ser una banda, por estar ahí en un mismo sitio, en un sitio público, piensan que estamos haciendo algo malo, y no, y solo estamos ahí sentados, porque queremos según nosotros, hacer zona, parar en nuestra zona, y... ellos piensan que estamos haciendo algo malo, pues no.*

*E: Hay como prejuicios...*

*J: Sí, eso, pasa que no me salía, hay prejuicios hacia nosotros, por eso que... a veces no, pero... Casi todos los españoles que nos caen bien... Mira, conocemos a la mayoría de los policías y cuando viene un policía nos saluda, nos dice: “Ah, qué tal? Qué hacéis? Dadme la documentación”, y ya está, nos conocemos casi a todos de E. Y ya está, entonces no nos dicen nada, solo cuando ven que hemos hecho algo malo se enfadan, nos llevan a la comisaría...*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 1)*

La construcción de su sentido de (no)pertenencia en la identificación con los rechazados, se funda en la reivindicación de sus orígenes étnicos como reacción ante tal rechazo. En el siguiente fragmento, podemos ver el peso del contexto de instalación en la determinación de los procesos de exclusión y fragmentación social, que desde la mirada de Joaquín se traducen en una barrera de incomprensión y falta de empatía, de invisibilización del dolor, surgida desde la marca étnica. Así, cuando se le pregunta por el origen de los integrantes de su “banda”, dice:

*J: Eh... casi todos son latinos, porque... los españoles... no ven las mismas cosas que nosotros, me entiendes? Nunca, nunca van a poder ver, porque no se han criado en el mismo sitio, no pueden... no pueden ver. Porque este país también ha sido malo, hay mucha maldad, vale? pero nunca van a comprender la dureza ni nada, no van a comprenderlo porque ellos... Primero porque para venir aquí hay que tener papeles y por ejemplo, al principio de todo nosotros solo teníamos el pasaporte, mi madre tenía*

*el DNI, pero nosotros nunca hemos tenido papeles. Hemos tenido que falsificarlo, hacer cualquier cosa. Mira, si te digo el pasaporte que yo he dado [en el Instituto], que es el que está actualizado, pues no, es una mentira, he dado fotocopia, he escrito un número... Pues mira, nos la tenemos que apañar como podemos, porque si no no podemos hacer nada, sin documentación en este país no podemos hacer nada.*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 1)*

El fragmento refleja las graves consecuencias que tienen para Joaquín el déficit de ciudadanía social y jurídica que le afecta. Forma parte de una sociedad que no le reconoce en sus derechos o como semejante, de modo que reivindica su lugar desde la etnicidad reactiva y el repliegue comunitario que le protege (las bandas, lo latino, hacer zona).

### **Amigos y salidas en el tiempo libre.**

Los entrevistados que han llegado más recientemente, como Daniel o Flavia que lleva cerca de tres años en Cataluña, comparan las actividades y relaciones en el tiempo libre “allá” y “acá”, haciendo referencia a ambientes familiares, vínculos estrechos y prolongados, variedad de amigos y actividades cuando hablan de “allá”. En ambos casos provienen de ciudades o pueblos pequeños en zonas rurales, por tanto el cambio resulta significativo. Al respecto dice Flavia:

*F: De ahí del sitio, porque ahí todos nos conocíamos. Éramos como una gran familia ahí, todo super bien.*

*E: Y con tus amigos qué te gustaba hacer? Así, un día cualquiera, un día común y corriente...*

*F: Ir en bici... Como por ahí cerca era así todo, había campo y todo eso, íbamos en caballo, cosas así. Jugaba al fútbol allá.*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

Por otro lado, en la sociedad de acogida, los sitios habituales de encuentro de los adolescentes son espacios públicos como parques o plazas, o privados como sus domicilios. Puede tratarse de encuentros espontáneos sin una finalidad concreta, o con objetivos u actividades más o menos reguladas, como las deportivas, el cine, etc. Aquellas más espontáneas y desreguladas son las que generan más desconfianza entre los adultos y pueden derivar en conflictos. El ejemplo más claro lo vimos en una cita de Joaquín, que se refiere a los vecinos que miran con sospecha el “hacer zona” de las llamadas “bandas latinas”. Veamos desde la mirada adolescente el significado y la importancia de estos espacios de encuentro:



*P: Los primeros amigos que tuve fue en el parque de L T, que hay unos negros que se ponen ahí, fueron ellos. Porque yo iba a jugar pelota ahí con mi hermano, los dos. Nos poníamos a jugar ahí, o a veces los de arriba nos invitaban a jugar, entonces ahí yo los conozco. O a veces también unos españoles que habían ahí, unos chicos de nuestra edad y nos poníamos a jugar ahí. Antes después del colegio me iba a jugar al parque y en ese parque jugábamos y hacíamos unos cuantos amigos. Así, cuando jugás al fútbol también conoces unos cuantos amigos.*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

*L: En T sí, ahí sí, ahí salía prácticamente todos los días. Salía, quedábamos con los amigos y nada, como... por decirte, como decimos aquí: "a liarla".*

*[...]*

*L: Que te digo que me juntaba con este grupo que salíamos del colegio y nos íbamos al parque. Y... siempre era con ellos, pero sí había alguna excepción... con mi amigo argentino el que te digo, claro, él ya, él también ya estaba más adaptado... y a eso de... lo de la música, los bailes también. Y... con él, con él fue mi primer botellón.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

## Salir de fiesta.

El "ir de fiesta" a discotecas o a casa de amigos es otra actividad frecuente y transversal a todos los entrevistados, que pone de manifiesto una vez más las construcciones identitarias en tanto adolescentes e inmigrantes, y por tanto los modos de incorporarse a la sociedad de acogida. Pedro establece su afinidad o distancia de acuerdo a determinadas características que atribuye por sus orígenes a ecuatorianos, dominicanos y españoles. La principal diferencia la establece con los españoles y tiene que ver con el "estilo" y el nivel socio-económico: "van a discotecas de pijos".

*P: [en referencia a los españoles] No me van... no me cuadran.*

*E: Por qué no te cuadran?*

*P: No se... No me gusta andarme así... No me llaman la atención. Es que ellos tienen una forma diferente de divertirse y no sé... Tampoco tengo nada en contra de ellos, ellos pueden hacer lo que ellos quieran.*

*E: Y cómo es esa forma diferente de divertirse?*

*P: No sé, es que ellos van así... no sé cómo explicarlo. Yo... por ejemplo, cuando estoy con mis amigos me voy por ahí... a otro lado, a otro barrio me voy, en cambio estos aquí se van... los españoles van a discotecas de pijos.*

*E Como son estas... que música pasan en las discotecas de pijos? Cómo va la gente? (...)*

*P Van muy apretados. Los españoles cuando se van a discotecas de pijos van con ropa muy ajustada, muy ajustada, a mí no me gusta eso. Tampoco les voy a decir "cállate que...!" Ellos pueden vestir como ellos quieran, pero a mí no me gusta así, no me gusta.*

*E: Y tu a dónde vas, a qué discotecas vas?*

*P Yo no voy a discotecas. Yo voy a fiestas, así, en casas, que hacen así, que les dicen parties y todas esas cosas.*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

Es bastante frecuente entre los entrevistados asistir a fiestas que se organizan en domicilios, en ausencia de los padres, durante la semana y en distintos horarios.

*P: Nos vamos ahí a hacer una fiesta, a veces en casa de amigos, de amigas... se van a su casa y hacemos todo eso. En mi casa también hacíamos. Pero... Cuando mi hermano estuvo en la banda todos los días había fiesta en mi casa. Hasta que tuvimos un problema con los vecinos. Por eso yo no andaba con sus amigos, cuando mi hermano estaba con sus amigos ahí en la casa yo me salía.*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

Durante un tiempo Flavia también asistió a estas fiestas, pero ahora ya no son de su agrado. Ahora en cambio sale con su madre y sus hermanas, lo que pone de relieve las estrategias de cuidado y control que aplica su madre. Así lo explica:

*F: Bueno, de mis amigos... No me gusta ir casi a esas fiestas, porque ahí lo que siempre hay va a ser alcohol, drogas... y todo eso. Y a mi eso no es algo que me... guste ni fumar, ni beber. Y es que (...). [Habla muy bajo, no se entiende]*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

*F: Si, cuando... no... Bueno, así de fiesta y eso salgo más con mi mamá y con mis hermanas, como mi mamá es muy joven, pues... pasa con nosotras.*

*[...]*

*F: Vamos a las discotecas, o si no... cuando nos invitan, a fiestas de los amigos y cosas así de mi mami.*

*[...]*

*F: Las discotecas que nosotros vamos? Casi todas son latinas, se escucha mucha salsa, bachata, merengue...*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

Joaquín por su parte muestra un ámbito de fiesta donde la etnicidad tiene un papel importante y se reivindica a través de “las bandas”. Se trata de un territorio “latino”, que juega su lucha de poderes territoriales al margen del que ocupa la población general. En su relato queda “fuera” de la discoteca por no pertenecer a la “banda” mayoritaria, pero también queda “fuera” de este mundo adolescente o de otros posibles, al no tener DNI o al recordar las responsabilidades adultas que tiene.

*J: No me gusta ir a discotecas, primeramente porque soy Ñeta y casi... para ir a las discotecas tengo que pasar por tooodas las zonas y ver a tooodos vestidos de amarillo y negro y yo tengo que ir de rojo, de rojo y... mira, mis colores son blanco, rojo y azul, ay no! espérate, blanco, rojo y negro, pero los de Puerto Rico son blanco, rojo y azul. [Le señalo el jersey y piensa que le señalo el collar.] Esto no, esto es de Ecuador.*

*[...]*

*J: (...) Yo puede ser que me haga el tonto y pasen de mi, pero en algún momento, por todos los conocidos, porque tienen que conocer a todos los Ñetas, para hacerles daño cualquier día que los veas, pues claro, yo fui una vez y había un montón de gente vestida de amarillo y negro y me quedaron mirando algunos, se empezaron a hablar al oído y vino uno y me dijo: “Qué haces aquí?”, me empezó a empujar y me peleé en medio de*

*la discoteca. Y cuando me enteré, en esa misma discoteca paraban todos los Latin King y se pararon todos y vino un guardia y me dice: "Chico, es mejor que te vayas de aquí", y me fui de la discoteca, y ya está, me fui, me fui.*

*Luego he ido a otra discoteca, a la discoteca de los negros porque ya los conozco, que es M. Si, he ido ahí, pero ya no voy mucho, primero porque para entrar se necesita DNI, y no tengo.*

*E: Y sos menor de 18.*

*J: Para las matines son de 15, de 15, 16 años, si puedo, pero no tengo DNI, necesito el DNI para entrar y no puedo, por eso.*

*E: Claro, claro. Pero te gustaría.*

*J: Depende. Ahora no me gustaría mucho porque intento estar más pendiente de cómo conseguir dinero y todo eso por, para mi hija. Ya me ha dicho mi hermano que ya me centre más, que me deje de niñerías y todo eso porque no puedo.*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

## **"Bandas latinas"**

Todos los entrevistados han estado en contacto más o menos próximo con estos grupos de jóvenes que en su mayoría provienen de América Latina. Su fuerte presencia en La Florida y otros barrios próximos ya es un dato cuyo análisis nos permitiría conocer "lo que dicen" acerca de los procesos de exclusión que denuncian. En el marco de esta investigación, señalamos que cuanto más comprometida estuviera la trayectoria migratoria en dichos procesos de exclusión, más implicados en la dinámica de las "bandas" estaban los jóvenes. En ellas se encuentra amistad, protección, reconocimiento identitario, cohesión y sentido de pertenencia; también suponen el cumplimiento de normas estrictas y lealtades, y puede implicar el enfrentamiento con otros grupos, o conductas transgresoras que acarreen consecuencias negativas. Los entrevistados más comprometidos en estos grupos señalan a la institución escolar como espacio social alternativo de referentes y amistades que ofrece una opción más interesante que las bandas.

*J: Mi hermano se fue... Los Menores que yo conocí al principio yo me llevaba muy bien, eran los mejores amigos de mi hermano, yo iba con ellos. (...) Y... después de eso me fui yo... he estado aquí, tranquilo, y paraba con otros amigos que conocí ahí en el M X, y me intentaron meter en otra banda pero no quise, ahí no quise porque ya no me gustaron más los Negros, ya no quise meterme más cosas de los Negros. Conocí a más amigos, conocí a mi actual novia que se llama R., a mi otra cuñada que se ha ido a Ecuador. Hubo un montón de cosas pasaron.*

*E: Las conociste en el barrio o...?*

*J: Mi hermano, mi hermano me las presentó, aquí en el colegio, iban al colegio. Mi novia era antes novia de mi hermano, hace mucho tiempo, tiene un año más que yo, y la otra ya se fue a Ecuador. Y después aquí en el colegio conocí a más gente, conocí a mi amigo Edu que estaba aquí, que son los únicos que me quedan. Conocí a un montón de amigos y esos amigos, todos esos, pues nos juntábamos entre nosotros, ya no volví a parar nunca más con mi hermano, nos juntábamos entre nosotros y algunos...*  
*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

En los otros casos, generan temor en un principio, sobre todo por la difusión sensacionalista de los medios, pero una vez conocen de cerca a las personas que forman parte de estos grupos y las reglas para evitar conflictos, entonces se perciben como parte de esa realidad y se normaliza. Es el caso de Luis que no está interesado en formar parte de una “banda” aunque pueda tener amigos en ellas.

*L: Claro, repetí. Esto, ya antes de repetir ya estaba planeado. Mi madre me dijo: “terminas este curso y ya nos vamos porque no hay trabajo y nos vamos a Barcelona”. Y claro, yo al principio no quería, por dos motivos: porque estaban mis amigos y tal; y yo, yo tenía miedo porque, por el asunto este de las bandas y tal, yo ahí tenía miedo.*

*E: Cómo era esto? Por qué tenías miedo?*

*L: Por lo que escuchaba en la tele más que nada, que decían: “en Barcelona, tal banda, se ha enfrentado a la policía”, o yo que sé, cosas así. Yo tenía miedo, pensaba, no sé... “querrán reclutarme”, entre comillas, no sé. Y no... tenía miedo más que nada, no quería, no quería.*

*E: Y entonces de ahí se vienen a Hospitalet... y qué pasó con todas estas cosas (...)?*

*L: Sí, eso se me fue olvidando, porque aquí el año pasado conocí a los chicos, a gente y bien... con peruanos y ecuatorianos, bien y... Bueno, ahí fuimos haciéndonos amigos y ahora me llevo más con uno que es ecuatoriano y... claro, él, cómo te digo?, me ha ayudado a adaptarme.*

*[...]*

*L: Sí. Porque también desde el principio yo le conté esto de que tenía miedo de las bandas y él me hacía bromas, no sé, me decía... “Lo que sí”, me decía, “si te vistes de tal color y tal color, ten cuidado porque te pueden pegar.” Y... me dijo que los más colores problemáticos eran el amarillo con negro que eran de Latin King y... de ahí con el tiempo ya se me fue olvidando.*

*E: Empezaste a conocer un poco más...*

*L: Sí. Y bueno, tengo un amigo también que... es de bandas, pero va bien, va muy bien. Claro, y el otro amigo también que tengo es de otra banda y esas dos son rivales. Y yo le dije al primero que... “si yo como soy amigo tuyo que eres de una banda y también soy amigo de este otro que es de otra banda, son bandas rivales, a mí me puede pasar algo? Puedo ser amigo de ustedes dos?”, le pregunté. Y me dijo que “No, no, no pasaba nada, mientras no fueras de ninguna banda no había por qué, no tenían por qué hacerme nada.*

*[...]*

*L: Ahora yo... como te digo, lo veo como lo más normal. Que... también esto de... entre los chicos... las peleas así, no sé, yo ahora también ya lo veo lo más normal. Claro, como en el otro colegio en T, también había las peleas así y tal, me acostumbré y aquí como ya... más normal.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

Los distintos ámbitos de socialidad recorridos hasta aquí, muestran la centralidad que adquiere para el bienestar de los adolescentes la construcción de nuevas redes frente a la intensidad de las transformaciones subjetivas y contextuales, y su integración a la nueva sociedad. También muestran discursos sobre la alteridad que dividen el “ellos” y el “nosotros” y que se hacen más patentes en los espacios menos regulados; estos discursos atraviesan la construcción de identidades y el sentido de pertenencia de los adolescentes, y adquieren mayor eficacia cuando se complementan con otras dimensiones de la exclusión social, como la dimensión política y social de la ciudadanía. En estos casos, el vínculo social electivo se vuelve más necesario para contrarrestar dichos efectos, aunque no asegure el bienestar ni romper esta dinámica. En este nivel microsocioal pueden observarse así las distintas trayectorias de asimilación y los segmentos sociales a los que se incorporan los hijos de las migraciones.

#### **d) Límites a la libertad: la construcción adolescente de la normatividad.**

Los límites que en tanto adolescentes necesitan y reclaman a la vez que rechazan o transgreden, en el caso de nuestros entrevistados son vividos desde la proximidad y la empatía, especialmente en relación con madres y abuelas. Así, se hace referencia sobre todo a la confianza o el cuidado (la preocupación) y al uso de la palabra, y no se mencionan otras formas de establecer límites que hemos visto en las entrevistas con padres (la cachetada, el golpe o el castigo sea o no físico). Desde este marco surgen matices que acentúan aspectos tales como las condicionantes de género, el “respeto” a la familia, o las insuficiencias que conducen a buscar los límites fuera de la familia.

Daniel destaca las diferencias establecidas por género en los hijos a la hora de poner límites. A pesar de que no hay un cuestionamiento explícito a este tema, si lo hay en un nivel implícito, cuando piensa que por ser hombre se le dio demasiada libertad antes de tiempo.

*D: Mi abuela hasta que cumplí los 15 años era bastante estricta con todo el cuento de salidas y todo eso, pero más sin embargo no era una restricción de que no podía salir y todo eso de dos de la tarde a cinco, pero si me decía: “No pase de esta hora” y tal, entonces claro uno por el cariño y por el respeto que les tiene pues más cumplía con el horario. Pero ya a partir de esa edad p’adelante ya no fue restricciones ni nada de eso, sino*

*que ya le recomendaba a uno que tuviera cuidado y todo eso, pero no era... "No puede llegar más tarde de esta hora porque si no lo castigo", no, ese punto no.*

*[...]*

*D: Sí, exactamente. Sí porque de por sí a las muchachas no se les permite... pueden salir, pero no es tan permisivo como a los hombres.*

*[...]*

*E: Y qué te parece a ti?... las formas estas, de tu mamá, de tus abuelos?*

*D: Me parece bastante bien pero... no sé... con mi abuela yo creo que debería haber sido un poquito más estricta. Porque claro cuando... ella me, me dio ese permiso como esa confianza de salir a partir de los 15 ya hasta más tarde, mucho más tarde de la hora habitual, pues a partir de ahí como que empecé yo a ser más de la calle y todo eso, entonces claro, no rendía en los estudios y todo eso, entonces a partir de ahí pues ya fue un poquito más complicado, pero de todas formas no fue una situación excesivamente mala.*

*(Daniel, 17 años, Colombia, familia 5)*

Con Flavia aparece el tema del "respeto" a la familia, a las normas y a la confianza que en ella depositan. En ese cumplimiento aparece también una señal de identidad que tiene que ver con sus orígenes latinos, algo a lo que últimamente no está respondiendo y por tanto siente que está "perdiendo".

*F: Es que allá, yo salía sí, pero con mis hermanas, siempre con mis hermanas. Y aquí no, aquí ya como que... más me he soltado, así ya... ya no es... A veces no me preocupo a qué hora llego a mi casa ni nada, ya así...*

*E: Y allá es más controlado?*

*F: No es que sea controlado, pero es como el... el respeto que uno siente a su familia, diría yo, que hace que las personas sean más... que por mí misma tengo que hacer las cosas, no porque me lo digan ni nada, eso...*

*E: Por respeto; qué quiere decir esto?*

*F: Que... yo creo que allá, así, comparado con familias de aquí, yo creo que allá tenemos más respeto hacia nuestra familia, y que lo valoramos más y que pues para no hacerlos ni preocuparlos, ni que se sientan mal ni nada, pues... estar... tener nuestro horario y todo eso.*

*[...]*

*F: Aquí? Pues... ya así... básicamente no me preocupo a qué hora llego a mi casa. Aunque no hago nada malo ni nada, pero... hago preocupar a mi mamá, o a mis hermanas... Ahora que mi mamá está en Ecuador yo me he quedado con mis hermanas, con las dos mayores, y pues, por la noche llegué como a las 11 de la noche, y eso no está bien, sabes?, porque... Y ya, por eso, que después me sentía mal porque ellas estaban preocupadas y todo eso por mí. O sea, como que estoy perdiendo lo que tenía allá, ese respeto hacia mi familia.*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

En el caso de Joaquín se pone de relieve la insuficiencia en el soporte que tiene que ver con la ley o los límites desde la familia, lo que conduce a buscarlos en otros ámbitos, quizá la estricta organización de las bandas sea uno, y posiblemente la policía sea otro.

*J: [la madre] No, no estaba trabajando. No sé como... bueno, mi hermano más o menos le daba dinero. Por ejemplo, mira, ahora yo tengo hace poco, tenía un juicio... de robo con violencia que me habían pillado con un pantalón blanco, decían que yo llevaba un pantalón blanco y que yo había atracado a una señora y que le había jalado del bolso y me pararon con más chicos... con un chico... Yo salía de la discoteca, me entiendes?, yo salía de la discoteca y salía con más chicos, me trajeron a otro y dice que pasó una señora que dice que le habían robado y que nos miró y dijo: "Si, si, son ellos" y se fue, entiendes? Ahora mi hermano mayor tiene un poco de causa por lo mismo, mi otro hermano también estuvo preso por lo mismo. Y piensa... la policía y todo el mundo piensa que... según los antecedentes tu puedes llegar a pensar que es una banda organizada, porque somos tres hermanos y estamos por la misma razón, entonces piensan que mi hermano mayor nos manda a robar a nosotros, pero no, no es así.*  
(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)

En síntesis, en cuanto a las prácticas normativas de padres y abuelos, éstas parecen ser comprendidas y aceptadas por los adolescentes, en tanto la condición de género, los valores familiares y comunitarios, o las insuficiencias normativas, reflejan las tensiones que surgen en los procesos de aculturación de las distintas generaciones.

## **SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS DE LOS CONSUMOS DE DROGAS**

Como explicáramos con anterioridad, desde una perspectiva cultural del fenómeno de las drogas, entendemos que las experiencias adolescentes nos permiten profundizar en el interjuego de procesos socio-culturales (inclusión-exclusión, socialización, aculturación), relacionales (alteridad, redes, amistades, familia) y subjetivos (malestares, identidad). En este apartado nos centraremos en los contextos de socialización extra-familiar de los adolescentes, y más concretamente, en su mirada sobre los significados y las prácticas de los consumos, y la percepción y gestión de riesgos y daños.

### **a) El consumo de los jóvenes de allí y aquí**

Al comparar consumos de alcohol entre jóvenes del país de origen y de acogida, nuestros entrevistados encuentran diferencias en relación al tipo de bebidas, accesibilidad y frecuencia. La cerveza y el vino son más accesibles y de consumo más frecuente aquí, mientras dependiendo de los países, puede serlo el aguardiente, la cerveza, la caña o el vino. Las menos accesibles por precio y disponibilidad, como el whisky y el ron allí, o el whisky y el vodka aquí, determinan para ellos un estatus

superior en quien lo consume. En cuanto a la frecuencia, señalan un consumo más cotidiano en España y más centrado en el fin de semana y días festivos en los países de origen. Acerca de otras drogas, marihuana y cocaína son las más accesibles en origen, mientras el cannabis lo es aquí, y en menor medida otras como el éxtasis, la cocaína o el teke. Además, encuentran mayor aceptación o normalización del consumo en España, especialmente en relación a la marihuana y el tabaco.

*D: La cuestión de que aquí son más... más abiertos al cuento de las drogas, si me entiende? Porque allá... allá hubo un momento de que se disparó, pero aquí según lo que yo he visto es que siempre los jóvenes, ha habido jóvenes que siempre han consumido y no ha habido como esa... entonces claro, es bastante... una diferencia de cultura bastante diferente.*

[...]

*D: [sobre las drogas que ve normalizadas aquí] Más que todo la marihuana. Eso sí, porque lo de la coca y... pastillas y eso no, es... complicado y aparte aquí es mucho más complicado conseguirlo. Pero... claro, es ese cuento de encontrarse una persona fumando en la calle y... También el cuento de fumar cigarrillo allá fuman... rarísimo, rarísimo. Entonces... claro, aquí más que todo son los españoles que cogen esos vicios, entonces... es raro.*

*(Daniel, 17 años, Colombia, familia 5)*

De todos modos, no debemos olvidar que la mayoría de nuestros entrevistados han llegado a Cataluña durante la infancia o comenzando la adolescencia, y sus consumos se han iniciado en el país de destino, por lo que éste es el contexto que mejor conocen y donde mejor pueden establecer semejanzas o diferencias entre jóvenes de distintos orígenes<sup>34</sup>. En este punto debemos destacar que los procesos de integración se ven acompañados por la adopción de pautas de consumo del país de destino, por lo que se tienden a equiparar los consumos entre adolescentes autóctonos y de origen inmigrante. Esto es bien ilustrado por Pedro, que relaciona los procesos migratorios con el alcohol y las drogas en tanto éstos forman parte de la socialización, “el hacer amigos”, y la incorporación a la sociedad de acogida.

*P: La verdad es que cuando una persona, un chico menor de edad se viene de su país hacia aquí... comienza a hacer amigos aquí y a veces esos amigos que fuman lo comienzan a invitar y... La mayoría de esa gente que se viene aquí, a España, está consumiendo, es mucha gente que está consumiendo, hay muy poca gente que no consume. Porque toda la gente que conozco que se ha venido de allá no fumaba ni bebía ni nada, pero ahora aquí está enganchada la gente esa. A no ser que otra gente ya esté enganchada allá y siguen aquí.*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

---

<sup>34</sup> Para el consumo de alcohol, la edad de inicio ha estado entre los 13 y 15 años, y para otras drogas ha sido más tardío; todos han probado alcohol y cannabis y solo algunos otras drogas. La edad media de inicio en el consumo de alcohol en España se sitúa en los 13,9 años (Plan Nacional Sobre Drogas, 2015).



Sin embargo, podemos señalar algunos matices interesantes, como el que trae Luis, que desde una trayectoria migratoria de asimilación plena, toma distancia de aquellos consumos asociados a “lo latino” y prefiere beber con jóvenes catalanes; el rasgo “latino” que identifica y rechaza es el de “beber por beber”, como si algo del orden de lo irracional, el descontrol o lo bárbaro se colara por allí. Al preguntarle sobre posibles diferencias en el consumo de los jóvenes de aquí y allí, dice:

*L: Con latinos no... no, de momento no me he emborrachado con ellos ni... Bueno, y con los catalanes, yo creo que sí, mejor, no sé, son más alegres.*

*E: “Mejor” qué quiere decir?*

*L: Como... no sé, como que son más amistosos también, no sé, por decirte.*

*E: Con latinos no sabes, no has estado cerca digamos...*

*L: No, es que con ellos no, como te digo, no he bebido tampoco y no sé, no tengo ganas tampoco. Mi amigo el ecuatoriano que decía, en su casa me ha dicho: “Ven, quieres beber algo ya que no están mis padres?”, digo: “No, no quiero, no, mejor no”, porque no, no hay tanta confianza. Lo que si lo he hecho solo en mi casa, pero nada más.*

*[...]*

*L: No, si de conocerlo ya todo bien, hay confianza con su familia, todo bien, pero no, no sé, no me entran esas ganas de empezar a beber así porque sí.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

Desde una posición muy distinta, donde predomina la *asimilación descendente* (Portes & Kelly, 1996, 2007), es decir la incorporación a la sociedad de acogida desde la identificación con los sectores más desfavorecidos, Joaquín se siente próximo a los jóvenes autóctonos, al menos a una parte de ellos, en el tipo y motivos de consumo.

*E: Y a los españoles les pasa distinto esto o es igual?*

*J: Sí... Vivo con un compañero que es gitano, casi todos los amigos de la SO que yo paro ahí, ahí vendo marihuana y todo eso. Ya se sabe todo, la policía y todo el mundo sabe que la SO es un foco de... tráfico y todo eso, me entiendes?, que hay mucha gente que vende, que vende cosas. Y los españoles fuman, fuman... no fuman otras drogas, ni cocaína, ni nada más, solo fuman lo que les interesa, pero la marihuana y todo... es lo mismo, es lo mismo que nosotros.*

*E: Y las razones las mismas también, “me quiero olvidar de los problemas”...?*

*J: No, no, no son las razones; las razones las mismas es porque fuman y se sienten eufóricos y todo eso. Esas son las razones por las que fuman, porque se sienten... se sienten bien, se sienten en grupo, se sienten acogidos, por eso que a veces fuman o... empiezan a fumar. Con los españoles ahí también es lo mismo, es exactamente lo mismo, es el mismo caso; en el caso de las drogas, pero no en otros casos.*

*E: Claro. La vida dura es distinta.*

*J: Es diferente. No, aunque, aunque el... con el que yo vivo el... casi el mismo, casi la misma cosa, porque la madre ni trabaja... mira, vive con la madre, la hermana, la abuela y el tío. El tío acaba de salir de la cárcel, encima consume cocaína, o heroína, no sé, alguna de las dos. La abuela no trabaja, la madre intenta trabajar, la hermana...*  
(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)

## **b) Contextos y modalidades de consumo**

El consumo de alcohol tiene lugar en muy diversos contextos: calles, parques, casas (con o sin adultos), fiestas, bares, etc. El de cannabis y otras sustancias ilegales es más acotado y se da en espacios no regulados, sin la presencia de adultos. Esto no solo tiene que ver con su estatus de “ilegal”, lo que puede ser más o menos tolerado por los adultos, sino también con la delimitación de espacios “adolescentes/colegas” distintos de los espacios de “adultos/familia”.

A continuación citamos algunos fragmentos donde aparecen los contextos más relevantes y las modalidades de consumo que les acompañan. Comenzamos citando a Flavia y Pedro, que hacen referencia a las fiestas en casa de amigos en ausencia de los padres. Aunque se trata de fiestas improvisadas en cuanto al día, la hora o el lugar, cuentan con una forma de organización cooperativa para el suministro de bebidas. El tipo de bebida refleja el proceso de incorporación de modalidades de “aquí” a las de “allí”, tanto se bebe cerveza, whisky o vodka como ron o aguardiente. El mezclar bebidas es común, comenzando en general con cerveza y continuando con destilados. Las cantidades parecen ser significativas y los recursos parecen establecer los límites.

*Y después era así con los amigos, cuando hacían fiestas en sus casas... Porque... todas estas fiestas que hacen en sus casas cuando no están los papás... que pasan todas las cosas que ya... que fuman, beben y todo esto. En esas fiestas es en las que... Y como son fiestas de que por ejemplo, un día miércoles, salen del cole a las dos y media y después a las tres de la tarde diz que: “fiesta en mi casa hoy de tres a siete de la tarde”, son fiestas así, sabe?*

[...]

*F: Si... pues ahí hay mucha... Pues empezamos así: desde que empieza la fiesta, desde que empieza a entrar la gente ya están con la cerveza ahí, es que con la xibeca, fumando... ahí, bailando todos así al desastre, a lo loco perdido. (...) Todo el mundo se pasa así todo el rato... Después los chicos se van con las chicas... y todo esto.*

(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)

*E: Y en los parties la gente cuánto bebe?*

*P: A veces no beben, a veces beben. Beben cuando tienen dinero, porque ellos hacen una recolecta de dinero y dicen bueno, “vamos a comprar”, y si no tienen, pues no beben.*

*E: Y qué compran cuando tienen?*

*P: Cuando tienen se compran unas Xibecas. Si tienen mucho dinero compran algo fuerte con una Fanta o Coca-Cola. [Algo más fuerte como] Vodka, JB, aguardiente...*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

Daniel, hace referencia a las fiestas de verano en Colombia como el período de mayor consumo y de experimentar con drogas. También ubica en espacios al aire libre fuera de controles, el encuentro con amigos, con los que se organizaban de forma parecida a la que relataba Flavia. Ya en España, dice concentrar sus consumos en fines de semana, con amigos, disminuyendo significativamente las cantidades de alcohol y sin haber vuelto a consumir drogas ilegales. Sin embargo, el límite en el consumo de alcohol está en la disponibilidad, lo que parece ser un cambio en su nueva realidad.

*D: No, aquí más que todo el fin de semana es cuando nos vamos a ver fútbol a veces decimos pues que vamos a tomar ahí al paki y tal, y vamos y nos compramos un JB y eso y nos tomamos algo. O si no por ejemplo el cuento de los clásicos Barça Madrid nos vamos a casa de un amigo a verlos y luego nos ponemos a tomar ahí, pero entre semana no, nunca ha habido esa cosa.*

*[...]*

*D: Aquí bastante menos que allá. Porque aquí por ejemplo, entre un grupo de ocho personas nos bebemos dos botellas de JB, pero es que claro allá... allá entre cuatro nos bebíamos una garrafa, una botella [tres litros, de aguardiente].*

*[...]*

*E: Y cuál es tu límite? Hasta dónde bebes? O bebes hasta que... si es fiesta, fin de semana...*

*D: Si hay fiesta así larga, pues tomo y... y si hay así bastante pues tomo hasta que se acabe, si me entiende?*

*(Daniel, 17 años, Colombia, familia 5)*

Joaquín y Pedro mencionan el contexto de las llamadas “bandas latinas”, el primero en relación a su faceta reguladora y el segundo en tanto espacio de iniciación y consumo.

*E: Ah, eso contame, cómo es la filosofía y qué pasa con esto de beber, de fumar.*

*J: No, eso depende, porque si a ti te ven por ejemplo muy metido en las drogas, o te botan de ahí... o si no te ven, no te ven atento a la gente porque si tu te metes te botan, te echan.*

*[...]*

*J: Mira, casi todos de ahí fuman, pues los que no fuman pues les da completamente igual. Pero cuando tu entras tienes que decir: “Tu fumas?”, “Si, yo fumo”, “Tu bebes?”, “Tu bebes”, vale, todo apuntado. Pero si por ejemplo tu vas y les dices “No fumo” y te ven...*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

*P: Yo no estaba. Yo comencé a andar con ellos... veía cómo andaban... siempre estaban fumando. A mi la verdad nunca me ha llamado la atención de fumar, sabe? Aunque tampoco te voy a mentir que no lo he probado, porque probarlo lo he probado.*

*E: Qué probaste, o qué fumaban ellos, maría, hachís o las dos cosas...?*

*P: De todo se metían ellos. Por suerte mi hermano nadie le va a meter, solamente marihuana. Entonces fue que yo comencé a andar con ellos, y mientras yo paraba más con ellos, mi hermano se apartaba, por el tema de la novia.*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

Otro de los contextos que aparecen es el de la comercialización de drogas ilegales, el “trapicheo”. En el caso de Joaquín va asociado a conocer las sustancias que vende y los trucos para sacar más beneficio, además de constituirse en una “fuente inacabable de suministro”, lo que supuso un consumo abusivo de cannabis con daños significativos para la salud. Es de destacar que tanto su escaso consumo de hachís, como la modalidad de consumo de cannabis, sin tabaco, se asemejan al uso latinoamericano, lo que nos remite nuevamente a las señas de identidad que se adoptan o rechazan de acuerdo al tipo de incorporación a la nueva sociedad. Por otro lado, los hermanos aparecen también como figuras significativas en la construcción de la identidad, se parece a ellos en las grandes cantidades que fuman, “ellos son así”.

*E: Y siempre era... te suministraban tus hermanos, no? Tu sabías qué fumabas, o sea, dices a veces, esta maría es distinta, quiero...*

*J: Ah, si, si, yo sí se, pues si yo también vendo marihuana, me entiendes?, y si, tengo que saber todo, tengo que saber estafar, tengo que saber cómo controlar, por ejemplo una bolsa tiene que pesar 1,5 g, una bolsa, tiene que estar: un gramo, un gramo es lo que pesa... lo que vendes y medio la bolsita, tiene que pesar la mitad, y así distribuyes, cada uno vende... cada vendedor vende lo que quiere.*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

*J: Mira yo antes fumaba marihuana. Mira, el año pasado cuando me entré ahí, en junio, julio, empecé a fumar marihuana.*

*E: La fumas así, con tabaco?*

*J: No, no me gusta el tabaco; bueno, ahora sí, pero antes no. La fumaba sola, los españoles no sé por qué la fuman con tabaco, pero la fumábamos sola. (...) Mis hermanos venden marihuana, me entiendes?, desde hace tiempo, y pues, a mi el suministro no se me acababa. Entonces me empecé a propasar, empecé a no controlar. Mis hermanos fuman muchísimo pero... yo he visto gente que le da la sobredosis y todo y no... y han seguido fumando, y yo decía: “Bueno, a mi no me va a pasar nada, si yo no fumo mucho”. Y un día sí, el 17 de enero de hace un año... no sé dónde andaría el día anterior por andar fumando y al día siguiente no vine al cole por fumar, y me fui a fumar. Fumó un amigo y vino otro amigo más y empezaron a fumar, y mi amigo me dice: “No fumes ya tío que ya estás...”, como dicen ‘grifote’, y vale. Me quedé, y seguía fumando por el camino, nos fumamos hasta seis, hasta seis, hay mucha gente que fuma demasiado, se fuma hasta seis, y ya estaba uuuuu, veía todo rojo, los ojos se te ponen rojos, veía todo raro... yo pensaba que estaba super bien y no era así. Después me senté y me dicen: “Vamos a encendernos el último”, “Vale”, nos encendimos el último, pues yo fumaba muchísimo, yo no controlaba, y seguí fumando.*

*E: “Muchísimo” cuánto es?*

*J: "Muchísimo"? Si te digo la verdad, yo amanecía, amanecía con los efectos y me dormía con los efectos. Pero todo, todo el día me pasaba fumando. Mis hermanos son así, bueno, a veces, cuando son cosas serias nunca fuman, pero ellos eran así, ellos son así.*

*[...]*

*J: [Otras drogas que probó] Si, ese, teke, también se llama así. Porque... por desesperación, porque no encontraba marihuana, no encontraba nada, me entiendes? A veces... hasta me puse a fumar chocolate y eso que a mi no me gusta el tabaco, porque eso se tiene que fumar con tabaco. He fumado... mira, he fumado bellota, he fumado... triky, he fumado marihuana, he fumado chocolate, he fumado solo eso. No me he inhalado nada, no me he inyectado nada, nunca, nunca.*

*E: Pastillas?*

*J: Pastillas nunca. No, nada. Lo que te estoy diciendo yo nunca sabía cuáles eran los efectos, y fumaba demasiado.*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

### **c) Motivos o situaciones desencadenantes de los consumos**

Un aspecto muy importante a tener en cuenta es la identificación con el grupo de pares, una identificación narcisista especialmente en los primeros años de adolescencia, donde la aún frágil identidad en construcción se apoya en la mirada de los otros que a manera de espejos devuelven la propia imagen y la refuerzan. Ser y hacer como los otros también da un sentido de pertenencia al grupo y por tanto a sus valores y dinámicas de relaciones y comunicación. Además, el grupo como tal necesita preservarse y uno de los recursos para mantener la cohesión y evitar la ruptura es el control que ejerce sobre sus miembros, lo que se experimenta como presión grupal.

*E: Bebían más. Y qué es lo que te daba ganas de beber?*

*F: Pues, yo pienso que más ver a las demás personas bebiendo, no?, decir: "yo no me voy a quedar aquí sin beber como tonta". Yo pienso que era más eso.*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

*P: Porque tenía sed [baja la voz]. Otros ya porque... ya se me olvidó ya... por... no sé. A veces hay gente que cuando te dice... "bebe un poco" y tu le dices que no, entonces ya te comienzan a decir que eres un maricón, que bebe esto, todas esas cosas. Entonces ellos por no... porque viven de la gente, hacen caso de la gente, todo lo que le dicen, entonces ellos ya beben por eso, porque se sienten obligados.*

*E: Claro, por el grupo, por los amigos, por la gente que está ahí.*

*P: A mi por suerte no me ha pasado eso. Porque a mi cuando me decían "fuma", digo "no". No me decían nada.*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

En este marco se focalizan motivos que tienen que ver con los beneficios del consumo de determinada sustancia. Así, nuestros entrevistados consideran que el alcohol facilita la desinhibición en los espacios de ocio, para bailar, conversar, “ligar”; aumenta la sensación de confianza y bienestar y mejora el humor, aunque entienden que no en todas las personas tiene el mismo efecto.

*F: Si, yo tengo un amigo que es muy así. Él cuando vamos así de discoteca, él tiene 17 años... y yo le digo: “no es que te vas a poner a beber esta noche, porque tu sabes que yo no bebo”. Y me dice: “pero cómo que no voy a beber, si es que tu sabes que yo primero tengo que beber para prenderme, así, encenderme, porque si no no, no puedo ni bailar ni nada, ni ser así divertido ni nada. Y yo me quedo así como...: “pero tu de qué vas, si no se necesita beber para, para estar bien”, y él dice que no, que primero hay que beber para estar bien.*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

*L: Si. No sé. Yo... por lo que he visto... no sé, si bebes a lo mejor eres, no sé, más alegre tal vez. Yo he hablado de esto con mi cuñado también y con mi padre, les he preguntado que al beber qué puede pasar, y ellos me dicen no sé, hay como diferentes tipos de borrachos, por decir: los alegres, los que son penosos, los que se vuelven agresivos también. Y... por lo que entiendo yo, a mi al menos, yo me vuelvo más alegre, así, no sé, yo, yo me vuelvo más alegre.*

*[...]*

*L: No sé...me gusta como hablar más, como más en confianza también. No sé, yo... yo me siento bien al menos.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

Para Joaquín, los beneficios que atribuye a la marihuana (buen humor, sentirse eufórico) son los que llevan a fumar, y en la medida que actualmente no cumple esas funciones, ya no tiene sentido para él.

*J: No, la fumaba porque... porque veía que uno se reía, se ponía eufórico... todo eso... como siempre se supone que era para echarse unas risas, pero ya no.*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

Para Luis la curiosidad era una motivación importante en el caso de la marihuana, algo “prohibido” a diferencia del alcohol.

*L: Tenía curiosidad... En fumar tenía curiosidad, pero ya en beber yo pensaba que no... no sería tan grave. Y claro, yo bebía con normalidad.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

Por último, destacamos que tanto el alcohol como la marihuana o la cocaína, cumplen un papel importante como forma transitoria de aliviar el sufrimiento ante conflictos o problemas de difícil resolución para los adolescentes, entre los que se encuentran aquellos derivados de la migración. La mayoría hace referencia a otros cuando se trata este aspecto y todos entienden que los problemas no se resuelven de este modo.

*F: Bueno, cuando decían esto para olvidarse y eso, más van es por fumar, pero... Yo... mis amigas así, las que fuman y eso, fuman básicamente por todos los problemas que*

*tienen, por las cosas que están pasando. El año pasado tenía una que se cortaba, se quemaba así con el mechero, fumaba, se metía cualquier cosa. Pero era porque tenía problemas con los papás, había roto con el novio y lo quería un montón, por todo esto. Yo siempre trataba de aconsejarla que no hiciera todo esto, y ahora ella ya... ya ha empezado a cambiar. Ya ni se corta, ni se... fuma... ya no fuma desde hace como tres meses.*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

*D: Pues yo lo que... El día que la probé [la cocaína] me pareció que era como una forma de salvarse de los problemas, pero claro, yo por lo menos de mi persona no llegué en la situación de coger la coca como para cada vez que tenga problemas... no, la probé y ahí, se acabó.*

*(Daniel, 17 años, Colombia, familia 5)*

*E: Piensas que tiene relación esto de consumir alcohol o drogas con ser adolescentes que han emigrado, que han vivido todos los cambios de la migración?*

*F: En muchos casos si. Conozco mucha gente que es por esto. Que no han sabido asimilar este cambio.*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

La experiencia de Daniel nos permite entender los beneficios que para él suponen los consumos en el contexto migratorio, tanto para alivianar el tránsito como para facilitar la socialización e integración desde una identidad adolescente en construcción.

*E: Y el beber, el fumarse un porro, una ralla o lo que sea... ayuda un poco a pasar esta...?*

*D: Bastante. Porque... aparte de lo del cuento de abrirse a las personas, también es una forma sencilla como de escaparse de toda esa situación de que se separó de la familia y se salió de su país y tal, ayuda bastante, pero tampoco se los quita de encima, porque ya luego le pasa el efecto del alcohol y qué?, sigue en la misma, entonces no... Más que todo es como pa' estar... mejor con el resto de las personas, como pa' estar... recochando más.*

*(Daniel, 17 años, Colombia, familia 5)*

Podemos concluir este apartado diciendo que las sustancias y modalidades de consumo reflejan una progresiva asimilación a la cultura mayoritaria, aunque un sector minoritario muestra trayectorias de asimilación a culturas y contextos marginales. En general el uso es instrumental y está asociado a los beneficios atribuidos a las sustancias para potenciar el bienestar o amortiguar los malestares producto del relacionamiento o los procesos migratorios, aunque la presión grupal también induce al consumo. Los consumos problemáticos se asocian a las trayectorias de exclusión.

## PERCEPCIÓN Y GESTIÓN DE RIESGOS Y DAÑOS

### a) Acerca de la percepción de los riesgos

En general se perciben con mayor claridad los riesgos en el consumo de drogas ilegales, consecuencia del conocimiento adquirido en el Instituto, la tele, el grupo de amigos o la propia experiencia, y tienden a minimizarse aquellos relacionados al alcohol, probablemente a consecuencia de la normalización de su consumo. Los riesgos se localizan en las relaciones (conductas violentas), disminución de las capacidades intelectuales, adicciones, daños a la salud, accidentes, y muerte por sobredosis. Veamos algunos fragmentos sobre riesgos asociados a las drogas ilegales:

*L: Por lo que nos han dicho en clase y lo que he visto en tele también, que puede afectar a... unos órganos también o disminuir la capacidad de concentración o algo así, por lo que he escuchado. Lo tengo en cuenta, pero... no sé, por un momento para pasarlo bien también.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

*P: (...) Cuando estás fumando mucho, te coge así como... te sientes pálido, la lengua se te mete pa'adentro, y si se te mete la lengua pa'dentro ya te puedes morir. Por eso le dicen "la blanca", le dicen. Y para que no te coja eso, por si te quiere coger eso, te tienen que coger con un boli la lengua, o sea que te la traen pa'fuera, porque si te meten pa'dentro te mueres. Ya tengo varios amigos que casi le han cogido eso y un amigo que se murió por eso. En un banco, que se moría, él estaba solo ahí, por la noche, estaba ahí, y le cogió así de repente, de tanto fumar.*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

*J: (...) mi hermano mayor por ejemplo pues, a veces comete esos errores, porque tiene su mujer... y más porque... para tu conocer la droga también tienes que haberla consumido, me entiende? para saber cómo tratarla. Pues él fuma marihuana, a veces fuma triqui, que es lo que venden por aquí, que no es ni cocaína, es cocaína cocinada; y lo cocinas en una chapa de metal, lo haces así, y lo vendes en unos papelitos así super chiquitos, lo vendes así. Y ya está, eso se fuma con tabaco o con marihuana. Y él fuma a veces eso y lo mezcla con el alcohol. A veces va a su casa todo que no sabe ni quién es, ni qué ha hecho, ni qué hora es, ni nada, no? Y bueno pues... mi cuñada a veces se enfada y eso pues... le reclama y mi hermano todo sin sentido, pues él no se entera de nada!, no sabe ni dónde está ni nada, pues fíjate, pasa eso.*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

En el caso del alcohol, Flavia dice lo siguiente:

*F: Riesgos? Pues que yo salga de la fiesta, vaya por la calle, que me atropelle un coche, riesgos así. Y después de salud también, porque a ver, hace mucho daño beber y todo esto. Y también con la familia... porque el alcohol destruye a la familia. Un adolescente que beba y todo esto, lo que va a tener es problemas con su familia, obviamente. Pues... malas notas seguramente.*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*



## b) Prácticas de auto y hetero cuidado

Una de las modalidades de autocuidado<sup>35</sup> es aquella en que se intenta evitar o sustituir lo que se considera un contexto de riesgo. Veamos el caso de Flavia:

*F: Si... Así los miércoles lo que hacía, como tenía cole al siguiente día, lo que hacía era decirle a mis amigos que vayan a mi casa, bueno, no a todos, tenía una, dos en particular, una muy amiga de mi hermana y otra mía. La mía, los miércoles y viernes siempre hacía fiestas. Yo la invitaba a casa para cocinar, bailar, para tratar de no salir de lunes a viernes. Mi nivel de estudios estaba bien, tenía 3 bajas.*

[...]

*F: Me invitaban a fiestas así. Por eso a las fiestas que hacen mis amigos... mejor que no voy porque ya sé lo que hay.*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

En el caso de Pedro, el espejo de su hermano le ha mostrado lo que no quiere que le suceda con el consumo de marihuana, de modo que ha dejado de consumirla; con el alcohol se ha planteado una estrategia de reducción de riesgos que tiene que ver con disminuir la ingesta o consumir en espacios regulados, en compañía de adultos.

*P: O sea, si yo lo veo a él así de mal, como pálido, tonto, cómo me verá la gente a mi cuando yo esté así? Y también una vez cuando me puse a beber. Yo bebo pero en casos especiales, en navidad, semana santa... muy raro que beba, muy raro, muy raro. Si bebo, le pido permiso a mi madre, que me de un poco de dinero para comprarme unas cañas así, no? Pero beber poco.*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

En ocasiones son las propias experiencias de riesgo y daños que viven los adolescentes o sus amigos las que actúan como freno y les llevan a tomar medidas; en el caso de Joaquín y de Pedro les ha conducido a la abstinencia.

*J: Sí, los siete porros seguidos esos me había fumado. Y cada vez que bajaba se me aceleraba más el pulso. Ese mismo día en el parque de LP me puse a beber agua, porque eso se te seca y si se te seca, te tragas la lengua, porque tienes que tragar saliva, y si no se te pega la lengua arriba, tienes que tragar agua. Después de tomar agua, resultó horrible porque no podía... sentía mucha desesperación, las cosas se me venían así; tenía un ataque epiléptico, me dio una cosa así, me quería morder la lengua, me había dado... tenía taquicardia, me dolía aquí [señala el pecho], casi me da un derrame cerebral, encima que tengo asma, fumaba, me entiendes?*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

*P: Yo creo por el tema ese de que cuando te invitan y te dicen que sí que tu eres maricón, yo creo que más por eso, porque yo he visto muchos casos de esos. Entonces ya por no*

---

<sup>35</sup> El *autocuidado* o *autoatención* es aquella modalidad donde los grupos (familias, pares, etc.) ponen en juego sus “saberes profanos” en el cuidado, la atención o prevención en salud, dando continuidad a las modalidades especializadas fuera de los ámbitos formales, o supliendo en alguna forma sus objetivos al llevarlos a cabo en ámbitos informales. Reconocer los saberes y buenas prácticas de las familias, supone así promover el agenciamiento de los sujetos.

*darle el gusto a los otros ya comienzan a fumar, entonces dicen que sí, que les gusta estar en eso, que dicen que la marihuana te lleva a un mundo de fantasía, que les gusta estar así. Y entonces dicen “ya no vamos a fumar más”, y entonces al día siguiente fuman de nuevo. Entonces otra vez así, sucesivamente, hasta que ya coge el vicio. Y bueno, él eso ya lo ve normal. Hasta que no le coge una blanca que le dicen. Hay otros que dejan de fumar por eso, hay otros que no. Cuando le quiere coger eso ya dice ya no quiero que me... porque a lo mejor se puede morir, y dice yo no me quiero morir, no voy a morir solamente por fumar, sabe?*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

Por otra parte, Pedro y Flavia hacen referencia a los cuidados que eventualmente tomarían con sus pares en una situación aguda de consumo.

*P: No se... si en ese momento estoy ahí, no se... (...) Le cojo la lengua para que no le pase nada.*

*E: Y llamar a urgencias o algo de esto?*

*P: Claro, de llamar hay que llamar, porque si yo no le cojo la lengua a él se puede morir, y hasta que llama a la policía si no la cojo... pues, se muere. Porque, en ese momento la tengo que coger, eventualmente, porque hasta que llegue eso son minutos, son segundos lo que pasa.*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

*E: Por ejemplo en una fiesta, si una amiga tuya se emborracha, tu qué haces?*

*F: Pues ayudarla, si puedo llevármela de... de esa fiesta.*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

### **c) El posicionamiento familiar y su potencial como factor protector**

En general los adultos conocen la situación de consumo de sus hijos (sobre todo de alcohol), en particular madres y abuelas, que como vimos anteriormente suelen estar más próximas a ellos en la cotidianidad. El único caso donde esto no es así, es el de Flavia, cuya madre se posiciona desde una perspectiva abstencionista, y entiende los consumos como un problema en sí mismos, como totalidad. Esta postura un tanto rígida, no supone la negación de esa posibilidad e intenta dialogar con sus hijas para que sean conscientes de los riesgos y daños que pueden acompañar los consumos.

*F: (...) Yo empecé así a salir de fiesta y eso, estuve en esos tiempos locos como unos 6 meses, por ahí, 6 meses. Y... pues ella hablaba conmigo y todo esto y ahí ya, ahí fue que yo dije: “todas las cosas que hace mi mami por mi y yo estoy así...”, o sea...?*

*E: Ella hablaba contigo entonces? Qué hablaba contigo?*

*F: Pues, me explicaba de esto, que no hay que beber, todos los problemas que ocasiona... y tampoco fumar... Hablaba conmigo de todo esto, y yo le hice caso porque, o sea...*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

La lectura que hace la mayoría de los entrevistados acerca del posicionamiento de sus padres, se centra en la preocupación y el cuidado, y los ven bastante tolerantes frente a las situaciones de consumo. Así lo expresa Luis al referirse a una ocasión en que bebió alcohol con una amiga de su madre (con su consentimiento) y terminó mareado:

*L: (ríe) Bueno, mi madre se rió, pero bien, no, no se lo tomó mal tampoco. Ella me dijo: "Claro, con la edad que tienes ya, tienes que empezar a probar las cosas también". Me ha dicho, incluso me ha dicho que si he llegado a probar el tabaco y le he dicho que sí, que sí. Pero lo que ella no sabe es que con un gitano, un amigo, ahí en T, claro, tenían un amigo y tenía marihuana y con ellos yo comencé a fumar, tampoco no...*

*[...]*

*E: Y si un día supiera o le contaras o...?*

*L: Con la edad que tengo... yo creo que me diría más que nada...: "Bueno, tu ya sabrás lo que haces con tu vida", no sé, aunque también se preocuparía, se enfadaría a lo mejor un poco, pero nada más.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

En el caso de Daniel observamos algo similar, destacando la posición del padrastro:

*E: Y si un día llegaras así tu mamá qué te imaginas que...?*

*D: Si llego así pues... supongo yo que me regañaría.*

*E: O tu padrastro también.*

*D: No, mi padrastro es... no le gusta fumar mucho, pero a veces toma, pero tampoco es... Me regaña y tal pero no... así... que por qué llego así, no. Porque él me dice: "Estás en la edad de... de ir haciendo esas cosas, ya más adelante ya verá cómo todo eso tiene que estar aparte para luego empezar a tener una vida mejor", entonces... Y si llego a llegar así a la casa bastante borracho, yo creo que no me regañaría, me diría pues... no le gustaría que volviera a llegar así, pero tampoco me llegaría a decir: "Está castigado por esto, esto y esto", no.*

*(Daniel, 17 años, Colombia, familia 5)*

En este marco, la confianza depositada en ellos y el sentir que se está defraudando a la familia, son elementos que se suman para terminar actuando como factores protectores. Los siguientes fragmentos de entrevista lo reflejan muy bien:

*E: Y contame, tus hermanos obviamente saben, y tu madre... sabe, sabía?*

*J: Sí, sí, me veía con los ojos rojos y decía: "Tu estás fumando, no?". Y el día que me pasó eso me dijo: "No te pases fumando, no te pases que te va a pasar algo, no te pases por favor", me decía así porque las madres sufren, ven... Mira, encima mi hermano estaba en banda, yo estaba en banda, mi hermano en banda, cuando se enteró, me pilló un papel de mi gente y se puso a llorar, porque mi hermano casi lo matan, al otro también casi lo matan, pues piensa ella que puede pasar cualquier cosa, me entiendes? Y ella se preocupaba mucho.*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

*P: Y entonces ya... justamente, cuando me levanto le digo a mi madre, que eran las doce de la noche, y me dice: "qué ha pasado?", me dice, "estás borracho?" No, le digo. Ya se me*

*había pasado, ya. “Y entonces”, me dice, “por qué estaba vomitado?” No, es que me invitaron un vino, que no sé qué, le digo, que el vino me hace mal a mi, le digo, y me hace vomitar. Y yo le digo, bueno, eso fue un día, le digo, y ya no lo voy a hacer de nuevo porque a mi no me gusta que vos te pongas así. Y de ahí ella llamó a mi hermano, diciéndole que yo estaba borracho, y yo no estaba borracho.*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

Asimismo, como mencionáramos en otro lugar, los hermanos cumplen un papel muy importante, son figuras referentes y sus consejos u opiniones muy respetados. En general los mayores intentan que los más pequeños no cometan sus mismos errores, y depositan en ellos expectativas y cuidados para evitarlo, aunque muchas veces caen en contradicciones. Veamos dos fragmentos de relatos que reflejan dichos cuidados y expectativas.

*P: (...) Cuando veo a la gente no me gusta... estar en esa situación. Y más porque también mi hermano me decía “no hagas esto porque esto es malo”. Pero él me lo decía por mi bien, sabe?, porque él ya lo había vivido. Él por suerte, él... la verdad es que era muy enganchado a la marihuana. Pero ahora ya la ha dejado, más o menos poco a poco pero la ha dejado.*

*[...]*

*E: No hablabas con él de esto?*

*P: Bueno... antes no, pero ahora sí. A él no le ha gustado, nunca le ha gustado imaginarse que yo fume, porque esa era una mala experiencia para él y no le gustaría que pase yo lo mismo.*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

*J: Mi... a ver, por ejemplo, mis hermanos me han ayudado a que me sepa controlar en lo que hago. Yo me entro a eso... y me dicen por ejemplo: “Cuidate”, ellos han estado en eso, han tenido cosas peores que yo. Me dicen: “Cuidate, no andes embobado por la calle”, porque cualquier día... Porque por ejemplo mi hermano vive al lado de un amigo que era Ñeta, y estaba sentado con su novia así tranquilo, los Latin King venían en el metro de Pubillas, así todos medio borrachos, y dijeron: “Va, vamos a ver, que este tío seguro que (...)”, le dieron cuatro puñaladas y lo dejaron en el suelo, y la novia al lado. Es eso lo que me intentan enseñar, que en cualquier momento te puede pasar algo por eso no puedes andar atontado.*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

Por otra parte, Flavia hace referencia a dos factores muy importantes, que hemos visto en varias ocasiones: el “respeto” hacia la familia y los valores religiosos.

*E: Y entonces con el tiempo... bueno, me decías que ahora ya no bebes...*

*F: No, porque... A ver, yo ya dije que... o sea, que tenía que ser como era por el tema de mi familia, que tenía que empezar a respetar... Eso fue básicamente lo que hice. Y después, mi mami nos... No sé si había escuchado de la religión de los mormones...? pues, nos cambiamos a esa religión, y ahora ya... no nos hace falta, con todo lo que vamos a esto, y... Salimos así de fiesta, pero ya no bebemos, nos podemos tomar cola, red-bull, cosas así. O sea, ya no...*

*E: Por la religión. Tiene algo que ver entonces la religión con el dejar de beber...?*

*F: Si. La religión y la familia. En la familia es por el respeto. En la religión pues que explican que todo esto está mal. Pienso... Pero lo de la religión fue en octubre, por ahí. Lo que más me hizo cambiar a mi fue lo de mi familia.*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

## **d) Estrategias de los padres frente al conocimiento de los consumos de sus hijos**

Al conocer los consumos de los hijos, los padres apelan al control (limitan las salidas, establecen horarios, mantienen más contacto telefónico, etc.), pero también a medidas orientadas a la reducción de riesgos y daños, basadas en la confianza. Así lo vemos en el relato de Pedro y Daniel:

*P: A partir de ahí mi madre ya sabía que yo bebía. Pero no tomaba mucha importa... bueno, si, pero a partir de allí ya no bebí mucho, sino que cuando iba a beber era en casos especiales. En mi cumpleaños le digo a mi madre "voy a beber un poco", le digo, pero estaba en casa.*

*(Pedro, 16 años, Bolivia, familia 1)*

*D: De por sí mi abuela es muy... reacia a eso porque siempre ha sido una persona muy clásica en cuanto a la forma de ser de una persona, siempre ha sido así de muy de la casa y todo eso, aunque no se le quita que un día tome y también se emborrache, no, no... pero... de todas formas no le gusta. Pero mas sin embargo tampoco me lo prohibió; me decía: "Puede tomar y tal, pero no llegue a ese punto de que luego no sabe ni dónde está, ni pa' dónde se lo van a llevar ni nada de eso." Pero de todas formas, por mucho que se lo digan a uno, llega el día por ejemplo de las fiestas y... claro, le dan de aquí, le dan de allá y luego termina uno...*

*(Daniel, 17 años, Colombia, familia 5)*

Las respuestas que los hijos consideran ideales por parte de sus padres frente al conocimiento real o hipotético de sus consumos, aquellas que piensan les ayudaría a superar dificultades directa o indirectamente vinculadas a los mismos, apuntan en la misma dirección de la empatía, la confianza, la tolerancia, el interés y el cuidado, aunque puedan suponer ciertos límites y controles. Así expresan Luis, Joaquín y Flavia:

*E:Cuál te parece que sería la mejor manera de actuar de ellos frente a estas cosas, a que tu consumas drogas, bebas... la manera ideal? Qué te gustaría que hicieran?*

*L: No sé... Mi padre como ya... él también sabe, mi padre de pequeño ya también fumaba. Y él me dice que por lo menos con él no tendría problema, porque él, según dice me entendería, porque claro, la curiosidad, estado con los amigos que te dicen: "Prueba!" y tal. Él me dice que bueno, que yo se lo puedo contar y que no pasaría nada. Y... bueno, con mi madre también... Lo que sí me ha dicho que tenga cuidado con eso, porque una vez cuando ella lo probó, dice no se acuerda de nada, no supo lo que hizo, por eso no lo ha vuelto a probar nunca más.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

*J: Mi... como nunca hemos tenido a mi padre, mi madre es mi mejor amigo, lo sabe todo de mi, todo, todo, todo. Mi madre se enteró del embarazo, se enteró de todo, ella me ayudó*

*en todo, nos ha ayudado siempre en todo, es muy comprensiva conmigo. Por ejemplo, soy el más pequeño, pues... me siento como que soy el más pequeño, ahora ya no porque tengo una hija.*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

*E: Qué te parece que podría ayudar a asimilarlo? [el cambio por la migración]*

*F: Que tuvieran amigos, que encontraran amigos. Que los padres estén pendientes. Porque una de las cosas que me ayudó es que mi madre siempre estaba pendiente, me daba consejos, me preguntaba. A mucha gente le da igual qué hagan sus hijos; muchos padres dicen: "hijo, qué has hecho?", y no preguntan más, se creen lo que les dicen y no averiguan. Mi madre también les pregunta a mis amigos y eso... Pienso que los padres es un punto esencial para que los chicos no caigan en estas cosas.*

*(Flavia, 15 años, Ecuador, familia 2)*

## **e) Autoatención y atención institucional**

En el único caso que se hace referencia a la atención institucional es en el de Joaquín, y tiene que ver con un episodio agudo con cannabis. Él mismo llamó a la emergencia y actuó para no ahogarse antes de que éstos llegaran. Luego fue internado tras sufrir una crisis nerviosa y estuvo en seguimiento con psicólogo un tiempo hasta que decidió no ir más. En su relato aparece la madre como una figura muy importante que lo acompañó durante todo el proceso; haberlo superado es un gran logro para él, porque entre otras cosas ha supuesto romper con la cadena de identificaciones con sus hermanos y los consumos.

*J: Si, si, bebo alcohol. Te estoy diciendo, ese mismo día me estaba dando eso, pues yo salí corriendo de mis amigos y llamé a la ambulancia porque me sentía muy mal, me pasaron con un médico, que te digo que me... que me intenté tragar la lengua y me puse un libro aquí y me saqué la lengua así, porque pensaba que si me corto la lengua me desangro por la boca.*

*J: (...) Con la marihuana me dio una sobredosis muy grande y me dio todo eso. Y vino la ambulancia, me pusieron oxígeno, vino la policía, tomó mis datos, estaba ahí al lado, el cole se enteró, vino mi madre, fuimos, mi madre estaba llorando porque cómo me pudo pasar eso me dice y todo eso. Después sufrí una crisis nerviosa, me mandaron a un psicólogo, estuve con mi madre una semana entera, sufrí una crisis nerviosa, estaba siempre así, siempre, siempre, siempre; mi novia me venía a ver, no podía hacer vida normal, bajaba a la calle y me daba miedo, dormía con diazepam, estuve mucho tiempo muy mal, me entiendes?*

*J: (...)Me mandaron otra vez a la cita del psicólogo pero no volví a ir y a partir de eso yo mismo... Supe...después de mucho tiempo me dijeron que muy bien, porque como mis hermanos fuman, todo el mundo fuma, que yo me pude recuperar con mucha valentía (...) Por ejemplo, tu fumas tabaco, intentas dejar el tabaco y te pasan tirando el humo a la cara, yo vivo con mi hermano, él fuma marihuana y fuma en el cuarto, pues mira, huelo pero ya no me atrae, no me interesa; antes sí, yo no sé por qué me daban tantas ganas de fumar marihuana, era el mono porque me estaba desintoxicando (...). Tampoco porque le cogí miedo, pues al cogerle miedo me dijo el psicólogo que "Es*

*mejor que le hayas cogido miedo porque así no vuelves a fumar”, me dijo, “Es muchísimo mejor”.*

*(Joaquín, 15 años, Ecuador, familia 4)*

## **f) Situación actual**

En cuanto a los consumos de drogas ilegales, todos nuestros entrevistados dicen haberlos dejado por distintos motivos. Así, como vimos antes, a Flavia ya no le gusta ir a fiestas en casa de amigos para evitar el beber o fumar que ya no son de su agrado, ahora tiene presente a su familia; Joaquín ha dejado de fumar marihuana por motivos de salud, ya no le da placer hacerlo; a Pedro nunca le ha gustado mucho y no quiere verse como su hermano cuando fuma marihuana; Luis y Daniel tampoco han vuelto a probar drogas ilegales, aunque podría entenderse como circunstancial ya que no explicitan el haber dejado, ni argumentan motivos para ello. Asimismo, todos han disminuido los consumos de alcohol, cuando no lo descartaron como es el caso de Flavia; algunos beben en espacios controlados, en presencia de adultos y otros miran dónde beben para que no les controlen los espacios.

*E: Después fumaste otras veces aquí?*

*L: No, ya no he vuelto a probar.*

*E: Y estando aquí por ejemplo alcohol u otras drogas, no solamente maría?*

*L: Si. Solo alcohol... en casa, con mi madre, por las fiestas y eso, no sé, cumpleaños o el fin de año también, pero... hasta ahora nada más, solo en casa, solo en casa.*

*(Luis, 15 años, Chile, familia 3)*

Frente a esta “retirada” generalizada, además de la consideración del “deber ser” que reflejan los entrevistados al tratar la evolución de sus consumos, debemos tener en cuenta el aprendizaje que supone la misma experiencia del consumo, que conduce a un mejor control de sí. También es importante el papel de la familia como factor protector, teniendo en cuenta además, que en general se intensifican las prácticas de cuidado y control una vez que los padres conocen las experiencias de sus hijos.

---

## VI. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

---



## **DISCUSIÓN DE RESULTADOS**

El análisis de los resultados nos permite articular de forma sintética los hallazgos correspondientes a los distintos bloques y categorías temáticas en ellos contenidas, de acuerdo a lógicas de acción comunes. Dichas lógicas estarían señalando mecanismos o procesos sociales que dan lugar a la clasificación de *tipos* ideales de familias, donde cada uno de ellos guarda una coherencia interna que lo diferencia de los otros. Veamos a continuación los aspectos que caracterizan y diferencian a las familias en relación a los dos ejes de análisis centrales de esta investigación.

### **6.1) TRAYECTORIAS MIGRATORIAS: EL VÍNCULO SOCIAL PUESTO A PRUEBA ANTE CONTEXTOS QUE EXIGEN FLEXIBILIDAD Y RESISTENCIA**

En este eje de análisis se distinguen tres momentos significativos y en base a ellos haremos su presentación.

#### **6.1.1) LA PARTIDA COMO RESPUESTA AL RIESGO DE EXCLUSIÓN Y MALESTAR PSICOSOCIAL**

La decisión de la partida tiene que ver con contextos de vulnerabilidad de distintos tipos y grados. Algunos más próximos a la exclusión, como los vinculados a la violencia familiar y política; otros más instalados en la precariedad económica, debido al deterioro de los derechos y garantías ligadas al trabajo (condiciones laborales y salariales, discriminación por edad, etc.) o a estructuras monoparentales sobrevenidas; y otros que ofrecen perspectivas limitadas al desarrollo individual, debido al déficit de reconocimiento de derechos y políticas que promuevan la equidad de género. Estos se acompañan de distintos grados de malestar, que llegan a manifestarse como trastornos psíquicos en los hijos en situaciones de violencia familiar. En este marco, la búsqueda de una mejor calidad de vida o la salida de situaciones de riesgo como respuesta, se concretan con la migración.

Por otro lado, los motivos expuestos están atravesados por la variable de género. A ello se suma que se trata de familias estructuradas alrededor de la figura materna como soporte material y afectivo intergeneracional (Sorensen, 2004), con lo cual tanto la decisión de emigrar como el proyecto migratorio tienen como eje dicho corte de género, siendo las mujeres quienes inician con más frecuencia las cadenas migratorias. Esto coincide además con otros factores vistos en la literatura revisada: un aumento de la demanda de mano de obra femenina para el sector servicios en la España de la última década, ventajas comparativas en la garantía de los derechos básicos y equidad de género, disponibilidad de redes de amigos o familia, y cambio en las rutas migratorias típicas (como la de Estados Unidos) por restricciones fronterizas (Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012; Sorensen, 2008; Solé, Parella & Cavalcanti, 2007).

Por otra parte, existe gran heterogeneidad entre las familias respecto a los contextos y posiciones en la estructura social de origen. Éstas se ubican en sectores rurales y urbanos (pequeños pueblos, grandes ciudades, barrios periféricos, etc.), de clase media (profesionales, pequeños comerciantes y propietarios rurales), y sectores de trabajadores empobrecidos o en riesgo de exclusión.

En definitiva, la decisión de emigrar se toma en un contexto complejo de relaciones e intercambios materiales, culturales y simbólicos que supera con mucho el criterio meramente económico que a menudo se le atribuye (Canales & Zolniski, 2000, en Solé, Parella & Cavalcanti, 2007). Los resultados hasta aquí detallados, encuentran amplio respaldo en otras investigaciones (Alcalde, 2014; Wagner, 2008; Sorensen, 2008; Solé, Parella & Cavalcanti, 2007; Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012).

### **6.1.2) TRANSITAR LOS CAMPOS SOCIALES TRANSNACIONALES**

El proceso de separación-reagrupación familiar presenta una duración variable: desde algunos meses hasta nueve años, siendo en la mayoría de entre un año y medio o dos. La reagrupación no suele estar definida desde el comienzo, y se concreta de acuerdo a una valoración comparativa de las condiciones de vida de los hijos en ambos contextos, y no siempre por vías formales.

El tiempo no muestra relación con la calidad del proceso, que tiene más que ver con las condiciones en que se da. Las situaciones traumáticas de partida, los cambios radicales en la vida cotidiana y la estructura familiar, los sentimientos de soledad, abandono, rabia o tristeza que no encuentran espacios de contención, las discontinuidades en la comunicación o las “interferencias” debido a conflictos, falta de alianza o reconocimiento entre quienes se encargan de la crianza transnacionalmente, han tenido un efecto negativo en las familias estudiadas. Condiciones más favorables facilitaron respuestas pertinentes para el mantenimiento y la reconstrucción de los vínculos, promoviendo así el bienestar durante el período de separación y el posterior reencuentro. Para ello resultaron imprescindibles las redes familiares y socio-comunitarias, los recursos personales (capitales culturales, fortaleza psíquica, etc.) y económicos básicos. En los casos ilustrativos presentados, la Familia Tipo 1 (FT1)<sup>36</sup> muestra claramente la primer situación, mientras la FT3 contrasta con la segunda. Por su parte, la FT2 permite observar cómo situaciones traumáticas o extremadamente conflictivas pueden revertirse cuando se cuenta con los factores señalados como imprescindibles, y se logra preservar el vínculo con la figura materna, en tanto eje de soporte familiar.

Respecto a este punto, existe una amplia literatura que, desde enfoques sociales o psico-culturales valora más la calidad del proceso que el tiempo de separación, coincidiendo en los factores que lo favorecen o perjudican (Achotegui, 2003; Pottinger, 2005; Roopnarine & Krishnakumar, 2006; Smith, Lalonde & Johnson, 2004; Suárez-Orozco & Suárez-Orozco, 2003; Suárez-Orozco, Todorova & Louie, 2002; Salazar Parreñas, 2002; Wagner, 2008). Se entiende que, si bien las migraciones seriadadas tienen costes importantes para las familias, éstas también pueden manejar de forma eficaz las dificultades y evitar desarreglos emocionales significativos en los hijos, la ruptura de la pareja o la desorganización familiar (Sorensen, 2008; Lagomarsino, 2014).

---

<sup>36</sup> Llamaremos FT (Familia Tipo) 1, 2 y 3, a aquellas que se correspondan con los casos ilustrativos de la familia de Lydia, Ana y Gaby respectivamente.

Por último, es de señalar que en este proceso se producen cambios en las estructuras y dinámicas familiares, no solo como consecuencia de la flexibilidad que les exigen las nuevas migraciones transnacionales, sino porque a través de ellas se visibilizan realidades ya existentes, que se concretan en nuevas formas familiares (transnacionales, monoparentales con jefaturas femeninas, reconstituidas, ampliadas). Solo en uno de los casos (FT1) se mantiene la estructura biparental, pero con una cierta reformulación de la dinámica, los roles y jerarquías en la organización familiar tradicional, en un contexto que tensiona el pasaje hacia un modelo negociador. Los nuevos roles que cuestionan las identidades tradicionales de género, como la maternidad transnacional o el trabajo femenino como sustento principal, son asumidos con naturalidad en las FT2 y FT3, tanto por el reconocimiento socio-familiar de su valor, como por la conocida realidad de la necesidad de dar soporte económico a la familia. En las FT1, esto resulta más conflictivo, y aunque mejora las condiciones de negociación de las mujeres, no se rompe con las representaciones tradicionales. Varios estudios coinciden en este sentido, destacando lo perjudicial que puede resultar tanto para las mujeres que asumen este papel, como para los hijos por los efectos de la estigmatización (Wagner, 2008; Salazar Parreñas, 2002; Sorensen, 2008; Pedone, 2006; Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012; Lagomarsino, 2014).

### **6.1.3) MODOS DE ASIMILACIÓN A LA SOCIEDAD DE ACOGIDA**

En cuanto a las posiciones de las familias en el continuum inclusión-exclusión en los nuevos contextos de vida, encontramos que si bien la precariedad atraviesa a todo el conjunto, solo las FT1 se encuentran en riesgo de exclusión. En el caso ilustrativo, se han mantenido e incluso profundizado las condiciones de vulnerabilidad y fragilización de sus miembros desde el contexto de origen hasta hoy, con la excepción de las ventajas jurídicas y sociales que comparativamente ofrece el nuevo contexto en relación a la violencia familiar derivada de la cultura patriarcal.

Este caso muestra un debilitamiento del soporte afectivo y deterioro de los capitales culturales y sociales disponibles al llegar. Los conocimientos y experiencia laboral de la madre no se desarrollan, en gran medida por no acceder a la ciudadanía o residencia

legal, lo que la excluye del mercado laboral regulado, y la condena a la economía de los márgenes, la explotación, la *desafiliación* y *descualificación* (Castel, 1995; Paugam, 2008) (el estigma de la prostitución), contra las que lucha dignificando su identidad a través del valor del trabajo y el dar sostén a su familia. Por otro lado, con la migración se transforma la estructura familiar en monoparental, lo que exige mayores recursos materiales y simbólicos que difícilmente puede asumir (Flaquer, 2012). Para ello, las políticas públicas de inserción o discriminación positiva le brindan un apoyo muy insuficiente y hasta resultan contraproducentes por el estigma que le asignan. Es sobre todo desde ONGs u otras organizaciones sociales que se establecen relaciones próximas de cooperación. La fragilidad del vínculo social también se observa en el ámbito socio-comunitario (solo menciona a una amiga). Destacamos así, como principal soporte el vínculo filial, aunque haya ido variando en sus puntos de apoyo e intensidad (familia del ex esposo, familia transnacional, pareja e hijos/as de cada uno).

Respecto a los hijos, éstos muestran el déficit de ciudadanía jurídica y social que les afecta, excluyéndolos del reconocimiento de derechos y acceso a los recursos, y limitándolos en su participación social. Esta condición se impone en ámbitos como el de la educación, el trabajo o las políticas sociales: han de falsificar documentos para estudiar, “buscarse la vida” al margen de la ley, y no contar con más apoyo económico que el de su madre para la manutención de sus propios hijos. Otras dimensiones de la exclusión también vuelven patente la frágil posición de estos hijos de las migraciones, como la permanente movilidad, la inestabilidad de los vínculos (cambios de residencia y convivencia), y la discriminación social por la marca étnica. En este marco, formar parte de “bandas latinas”, en un barrio donde tienen una presencia importante, parece constituir una respuesta a estos déficits desde la reafirmación étnica y el repliegue comunitario. Las “bandas” configuran un espacio “familiar” que ofrece cierta estabilidad, protección, recursos, reconocimiento identitario y sentido de pertenencia. Otros trabajos en el ámbito español se orientan en la misma línea, subrayando la “doble discriminación” que encuentran estos jóvenes, en tanto inmigrantes tratados como “ciudadanos de segunda”, y en tanto jóvenes, en un contexto les es adverso (Feixa, 2002, 2004, en de la Fuente & Sotomayor, 2009; de la Fuente & Sotomayor (2009).

Sin embargo, resistir a las condiciones de vulnerabilidad y exclusión no evita los malestares que de ellas derivan. Así, en los hijos se traducen en conductas violentas, consumo abusivo de drogas y abandono escolar; mientras que en la madre, se manifiestan con sentimientos de tristeza y soledad, por lo que entiende como fallos en la crianza de los hijos (asumidos mayormente como propios), y por las limitaciones en los soportes afectivos (distancia de la familia de origen, red social reducida, etc.). Las respuestas al malestar pasan por brindar a los hijos soporte económico, afectivo/comunicacional y prácticas de control normativo, recurriendo también a servicios públicos o entidades que puedan facilitar alternativas. En cuanto a la madre, se limita a hablar con personas próximas o buscar espacios para relajarse y olvidar. En definitiva, en primer lugar es dentro de la familia que se intentan asumir las respuestas al malestar, y si no es posible, se recurre puntualmente a las instituciones.

Los distintos aspectos señalados en los tránsitos e itinerario de adaptación de este caso ilustrativo a la sociedad de acogida, se corresponden con la denominada trayectoria de **asimilación descendente y/o etnicidad reactiva** (Portes et al., 1993, 1996, 2007, 2001/2009), asociada a la asimilación a las clases bajas y pobreza permanente, a un capital humano bajo de los padres, inestabilidad familiar y modos de incorporación irregulares. Además, la pertenencia étnica adquiere el significado de una marca de subordinación, más que el de una elección personal o recurso estratégico. Este conjunto se traduce en malestares del orden aflictivo o conductas transgresoras que se afrontan con los mermados recursos familiares y en casos extremos, con la asistencia institucional.

Este caso pone de relieve más que ningún otro, el proceso de desestabilización de la inserción social que vive la población migrante en España en el contexto de crisis actual. Distintos documentos muestran la especial repercusión que ésta ha tenido en la población migrante, en lo que respecta al desempleo, las políticas de austeridad, la recesión y la devaluación de derechos y salarios; pero también por la escasa presencia de las políticas de integración y las restricciones en las de extranjería (Torres Pérez, 2014; Migrant Integration Policy Index, MIPEX, 2015; Informe del Foro para la

Integración Social de los Inmigrantes, 2014; La immigració en Xifres, 2015 y el Informe sobre la integració de les persones immigrades a Catalunya, 2013, publicados por la Generalitat de Catalunya). El débil soporte social del Estado traslada a individuos y familias (Moreno, 1995; Gallie & Paugam, 2000, en Laparra, 2007) las posibilidades de salir adelante; de ahí el peso que adquieren los capitales sociales y culturales en los procesos de integración. Los fallos en este sentido, son asumidos como propios (sobre todo por las mujeres) generando distintos tipos de trastornos o malestares (Martínez-Hernández, 2012; Romani & Casadó, 2014).

El caso ilustrativo de la familia originaria de Chile (FT2) nos muestra un itinerario migrante donde los contextos de partida y llegada están signados por factores estructurales y relacionales que condicionan situaciones de vulnerabilidad y riesgo de exclusión. Es decir que la posición inicial se asemeja a la de la familia anterior, aunque sus trayectorias son diferentes. Esto tiene una fuerte relación con las distintas posiciones sociales y disponibilidad de capitales de ambas familias en origen. La madre de la FT2 pertenece a sectores de clase media y dispone de capitales sociales y culturales significativos que le facilitan un rápido reconocimiento del terreno y el aprovechamiento de sus recursos, mientras la de la FT1 proviene de contextos pobres y dispone de capitales simbólicos más limitados. Así por ejemplo, ante la situación crítica inicial, la FT2 tiende redes hacia la comunidad migrante y se contacta con servicios públicos que le facilitan la inserción laboral y soportes para la crianza de su hijo. Su experiencia y formación, aunque no reconocidas oficialmente, también resultan estratégicas. Si bien se trata de un contexto que remarca la categoría de “no calificados” (Glick-Schiller, 2009) en los trabajadores migrantes, propiciando así su explotación, a la vez demanda trabajadoras en servicios de cuidados sin que la edad sea una barrera. Esto facilita su rápida inserción laboral (en puestos para los que está sobre calificada) y el acceso a redes sociales y culturales más amplias.

Por otra parte, aunque se mantiene un buen vínculo con la familia transnacional, ésta no representa el principal soporte, que más bien lo constituyen las redes socio-comunitarias desarrolladas en la sociedad de acogida, especialmente con personas nativas. Es a través de éstas que la madre logra tramitar la residencia y con ello

acceder a otros recursos como la vivienda, formación y nuevos empleos que mejoran la estabilidad y calidad de vida familiar. De todas formas, sus ingresos son insuficientes y debe complementarlos trabajando en la economía sumergida (recordemos que es ella quien sostiene la economía familiar en Barcelona y envía remesas a Chile).

Destacamos además una clara identificación de los miembros de esta familia con los referentes culturales entendidos como hegemónicos en la sociedad de acogida respecto a la familia, la socialización y el género. Las coincidencias ideológicas existentes desde antes de emigrar, ahora ya no generan tensiones cuando se ponen en práctica; además, se entiende como una “obligación” la asimilación de los inmigrantes a la cultura mayoritaria hasta perder los marcadores étnico-culturales. Esto, sumado a las oportunidades de inclusión encontradas en este contexto (ayuda de personas nativas, instituciones, mayor equidad de género), fomenta el desarrollo de un fuerte sentimiento de pertenencia a la comunidad local. Sin embargo, nada de esto ha evitado que el hijo encontrara actitudes discriminatorias y racistas en los colegios a los que asistió en T, con alumnado mayoritariamente nativo. La ausencia de una red migrante consistente en este contexto, deja a dicha población más expuesta a este tipo de actitudes. El cambio de residencia a L’Hospitalet, ofrece un fuerte contraste en este sentido, dada la presencia significativa de la comunidad étnica latinoamericana.

Podemos decir que los malestares en esta familia van asociados a la precariedad de las condiciones de vida y la relativa separación madre-hijo experimentadas tras el retorno temporal a Chile. También se vinculan a la relación con el padre, durante la reagrupación y en la convivencia unos años después. Estos malestares se traducen en cambios anímicos, de conducta y rendimiento escolar del hijo, sin mencionarse demasiado las manifestaciones que pudieran tener en la madre. Tal vez esto se relacione con que las mujeres de la familia constituyen el principal soporte frente a las dificultades, en particular la madre, logrando amortiguar, hasta cierto punto, la precariedad económica, los duelos, los conflictos, o las actitudes racistas. La pertinencia de las respuestas podría leerse en el relato del hijo, centrado en los amigos y la socialización, y despreocupado del marco de seguridades básicas (vivienda, ciudadanía, trabajo, etc.), lo que denota el logro de su presencia invisible.



En síntesis, de acuerdo al modelo de *asimilación segmentada* (Portes et al., 1993, 1996, 2007, 2001/2009), esta familia se correspondería con una trayectoria de **asimilación plena** a la cultura mayoritaria de la sociedad de acogida. Los capitales sociales y culturales juegan aquí un papel muy importante, y se traducen en la capacidad para movilizar recursos propios y del contexto de forma estratégica para alcanzar la inclusión. De todas formas, ésta ha de pensarse en un contexto de creciente precariedad y vulnerabilidad masiva, donde es cada vez más difícil consolidar el vínculo social en los distintos ámbitos. Además, allí donde no se cuenta con una comunidad migrante consistente, existe mayor riesgo de quedar expuestos a su fragilización; la discriminación y el racismo son ejemplo de ello.

El tercer caso ilustrativo (FT3) al igual que el anterior, refiere a una familia de clase media, pero en este caso de zona rural, con un fuerte arraigo cultural del patriarcado y una estructura tradicional. Esto parece significativo por la lógica de causalidades que decanta la migración, y que tiene que ver con un proyecto de desarrollo individual (y familiar), de búsqueda de autonomía en un contexto más equitativo en las oportunidades respecto a la condición de género. La migración ha supuesto transitar en poco tiempo hacia una estructura familiar transnacional, respondiendo a la máxima flexibilidad y consistencia que no solo exige el mercado global, sino también los vínculos a distancia. También ha supuesto un proceso de transformación y recreación de las configuraciones socio-culturales de origen, lo que no implica su abandono, sino la posibilidad de ampliar la mirada y poder transitar entre distintas formas de amor y familia. Es de señalar además, que a pesar del prolongado período de separación, esta familia logra mantenerse unida y reconstruir los vínculos sin que sus miembros sufrieran graves trastornos en el proceso.

Por otro lado, el proyecto migratorio se ha ido desarrollando, aunque con ajustes de acuerdo a las condiciones y el enriquecimiento de la mirada sobre los contextos. Así, la madre ha regularizado su situación y hoy tiene la ciudadanía, ha ampliado su formación, ha trabajado y ha podido mantenerse y mantener a su familia en Ecuador, ha construido una fuerte red social donde la comunidad latina y religiosa tienen mucha

presencia y ha reagrupado a sus hijas. Ha sabido movilizar recursos propios y del contexto, al que percibe como relativamente tolerante con la población migrante, y cuenta con el apoyo de personas nativas que le valoran mucho. Su balance es positivo y esto hace que se sienta de aquí y de allí. Sin embargo, en el momento de la entrevista se encuentra en el paro y reside en una vivienda de protección oficial. La vulnerabilidad que delata esta situación tiene su contrapeso en el afianzamiento logrado en distintos ámbitos del vínculo social, especialmente el socio-comunitario, en la riqueza de sus recursos (fortaleza psíquica, capacidad crítica y reflexiva, formación, etc.), y particularmente en el vínculo de filiación. Su familia transnacional y su hermano que también vive en Cataluña, constituyen su principal soporte, y con ellos ha contado desde antes de iniciar su viaje: los valores compartidos conforman un núcleo duro que les da unidad.

La consistencia familiar se traduce en el relato de una de las hijas, que comparte ideas y valores del discurso materno, lo que favorece el proceso de inclusión, acompañando la asimilación cultural entre ambas generaciones. Por otra parte, los procesos de separación y en particular, de reagrupación, han sido difíciles debido a los duelos que aparejaban. Esto se traduce en cierta apatía, sentimiento de soledad y tristeza de las hijas, ante los que la familia ha respondido desde la empatía, el acompañamiento y la comunicación, aunque también desde la normatividad que establece límites y responsabilidades, y empuja de otra forma a la conexión con la nueva realidad. La salida progresiva de esa situación se da fundamentalmente a través de la socialización y la construcción de redes que encuentra un espacio privilegiado en el instituto.

En síntesis, la trayectoria de inclusión de esta familia, podríamos situarla en el tipo de **aculturación selectiva** (Portes et al., 1993, 1996, 2007, 2001/2009), en la que se tiende al logro de un estatus de clase media gracias a los estudios, la conservación de valores y los lazos de solidaridad familiar y comunitaria. La riqueza de capitales sociales y culturales facilita el aprovechamiento de recursos del contexto y tiende a lograr un proceso de aculturación más lento, pero que ofrece bases más seguras en el proceso de inclusión a la nueva sociedad.

En definitiva, en este apartado hemos sintetizado los principales hallazgos en relación a tres tipos de familias y trayectorias de integración a la nueva sociedad, tomando las referencias citadas al comienzo. A continuación nos centraremos en el segundo eje de contenidos, el de los procesos de socialización familiar, articulando las categorías resultantes con los tipos antes descritos, y distinguiendo la mirada de padres e hijos.

## 6.2) PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN: LA IMPORTANCIA DE LOS CAPITALES SIMBÓLICOS Y EL RIESGO DE UNA EXCLUSIÓN SUTIL

### 6.2.1) SOCIALIZACIÓN FAMILIAR: CENTRALIDAD DEL ESTILO MATERNALISTA Y LA ACULTURACIÓN INTERGENERACIONAL ACOMPASADA

En primer lugar, si nos situamos en los principales contextos de socialización de los adolescentes desde la mirada de los padres, podríamos decir que para la mayor parte de ellos, y en distintos grados, se plantea un desencuentro entre referentes culturales de origen y acogida, tales como la idea de familia, de juventud y libertad o los modelos de socialización familiar. Esto no sucede en todas las familias, una de ellas muestra asimilación plena en este sentido (FT2). Este *choque* seguramente responde a distintos grados de desinstitucionalización e individualización en los contextos socio-culturales de vida, cuya intensificación en el actual se traduce en una mayor laxitud normativa y reconocimiento de autonomía, espacios y redes propias en los jóvenes.

En este sentido, debemos recordar que es en contextos urbanos e industrializados donde se profundizan dichos procesos, mientras los modos más tradicionales y comunitarios de vida tienen más presencia en regiones económicamente más pobres (a pesar del desarrollo industrial que pueda haber) y con sistemas de protección social limitados, donde la familia u otras redes solidarias de proximidad constituyen sistemas organizados de resistencia a la pobreza (Paugam, 2007). Esto podría explicar el mayor contraste que supone para gran parte de las familias, provenientes de zonas rurales o de la periferia de grandes ciudades. Para éstas además, la situación actual vuelve más notoria la débil presencia comunitaria.

Por otro lado, este *choque* cultural viene a confirmar los planteos de distintos autores citados anteriormente (Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012; Beck Gernsheim, 2000/2001; Portes & Rumbaut, 2001/2009; Collet, 2013; Torrente, 2012).

La flexibilidad del nuevo marco, paradójicamente, exige mayores niveles de *socialización civilizadora* (autorregulación, adaptabilidad, etc.) y con ello una amplia

disponibilidad de recursos. Si bien todas las familias estudiadas están atravesadas por el terreno irregular de la precariedad, de los límites económicos, en algunas se suman límites en los capitales sociales o culturales (FT1), lo que dificulta especialmente la socialización familiar en el marco del exigente modelo dominante, derivando en temores, malestares y sutiles procesos de exclusión, tal como anunciaba Collet (2013). Estos pueden materializarse a través de los consumos abusivos de drogas, la violencia en contextos precarizados, bajo rendimiento o deserción escolar (Martínez-Hernández, 2012). En familias que sí cuentan con dichos capitales, los padres pueden acompañar la aculturación intergeneracional más fácilmente (FT2), e integrar referentes culturales de origen en una socialización pertinente (FT3). En este punto destacamos la escasa disponibilidad de tiempo de calidad que poseen las familias para dedicar a sus hijos, especialmente aquellas en situación de riesgo de exclusión (FT1), elemento de capital importancia para el desarrollo cognitivo, emocional y social (González, Domínguez & Baizán, 2010).

Por otro lado, en todos los casos, los padres entienden que poseen autoridad respecto a sus hijos en la dinámica familiar, un aspecto favorable que puede ser parte de un proceso de aculturación selectiva. La tensión se pone de manifiesto con los desencuentros en los ritmos de aculturación entre padres e hijos, especialmente en los espacios informales de socialización fuera de la familia. Esto se hace más evidente en familias alejadas de modelos de socialización tendientes a la autorregulación, con un componente de autoridad muy gestionado, que como afirman distintos estudios, asegura un mejor comportamiento sin tutela directa (Conde, 2002; Torrent, 2012; Caïs, 2012; Collet, 2013).

En cuanto a los estilos educativos, podemos decir que en general, las familias mantienen diferencias de rol por estatus entre padres e hijos, aún siendo más o menos negociadoras o abiertas en la comunicación. En este marco, se reconoce la autoridad de padres y madres, aunque en hogares con jefaturas femeninas o en aquellos biparentales más tradicionales, el corte de género marca una tendencia a su reafirmación con los hijos varones en el primer caso, o a relaciones más distanciadas entre éstos y el padre en el segundo.

Por otro lado, la tendencia mayoritaria de los métodos y técnicas utilizados en la socialización, son aquellos basados en el control y la autoridad coercitiva, evitando la prohibición por ineficaz, combinados con la comunicación, la empatía y la proximidad afectiva de la madre en particular (FT1)<sup>37</sup>. Es menor el peso de las familias que optan por una base de confianza, comunicación abierta y recursos afectivos, sobre una normativa estática de prohibición y control, aunque ocasionalmente puedan recurrir a ello (FT2, FT3).

En el grupo mayoritario, la finalidad de la socialización parece apuntar al cumplimiento de la normativa social y familiar, a la adaptación de los hijos a las directrices parentales, etc., y se aspira a que éstos puedan aprovechar los recursos educativos, encontrar un trabajo y “que estén tranquilos, que no se metan en problemas” (FT1). En el otro grupo, se insiste en facilitarles herramientas a los hijos para que puedan ser personas autónomas y responsables de sí y los otros, herramientas que se esperan no solo de la educación sino también del propio hogar (FT2 y FT3).

En cuanto a la relación con otros agentes de socialización, en general se establece una relación positiva, de apoyo y confianza con profesores u otros profesionales de los centros de educación formal o de tiempo libre, pero se diferencian sus funciones en la socialización. El acceso a espacios de socialización fuera de la educación formal está restringido por falta de recursos económicos, y los contextos más informalizados generan temor en los padres (la calle, el barrio, etc.), de modo que en el tiempo libre, los padres intentan hacer un seguimiento o control de las actividades de sus hijos (dónde están, con quién, qué hacen, etc.) que en algunos casos puede limitarlos al espacio “seguro” del propio hogar y con ello a un relativo aislamiento social, a la televisión e internet. En todos los casos, las familias se hacen cargo internamente de los aspectos “negativos” de la socialización” (límites, hábitos, etc.), sin delegarlos en otros agentes socializadores. En este marco, y considerando además el escaso tiempo

---

<sup>37</sup> Cuando se habla del grupo o tendencia mayoritaria, se hace referencia a familias próximas al Tipo1 en cuanto a los límites que muestran en los recursos socio-culturales, aunque no podemos decir que se encuentren en una situación de extrema vulnerabilidad o exclusión como el caso ilustrativo de Lydia.

disponible debido a largas jornadas laborales, puede matizarse la afirmación de que las familias inmigrantes son más autoritarias en la toma de decisiones, las normas de convivencia y el control parental en actividades fuera del hogar (Caïs, 2012; Martínez-Hernández, 2012).

En definitiva, encontramos una presencia más significativa de elementos vinculados al modelo maternalista (tengamos presente que se trata mayoritariamente de hogares con mujeres jefas de familia, y en un contexto que cuestiona y limita estatutos y poderes intergénero e intergeneracionales propios del modelo estatutario), y en menor medida, elementos que aproximan a las familias a un modelo contractualista o de socialización civilizadora (Kellerhals & Montandon, 1991; Collet, 2012). Éste no llega a establecerse debido a ciertos límites que encuentran las familias (como los económicos o la escasa confianza en el contexto de vida) (FT2, FT3), y/o a manejarse en un universo simbólico sustantivo (referente de herramientas normativas y relacionales, de un proyecto educativo familiar, y reforzador de la autoridad) alejado de la construcción de identidades terciarias (FT3). Asimismo, entre las familias españolas solo una minoría logra llevar a la práctica este modelo de forma efectiva, aunque se imponga su hegemonía a nivel ideológico, lo que puede derivar en caos o formas de socialización conocidas, tradicionales (Conde, 2002; Collet, 2013).

### **6.2.2) UNA MIRADA COMPLEJA SOBRE EL “PROBLEMA” DE LAS DROGAS Y LAS RESPUESTAS**

Padres y madres entienden el consumo de drogas desde una perspectiva que va más allá de la misma sustancia y los riesgos asociados para el organismo o el psiquismo. Lo entienden desde una perspectiva multidimensional que considera a los sujetos (género, identidades) y las particularidades del momento vital que atraviesan, las relaciones intersubjetivas, la trama familiar, histórica, social y cultural en que se insertan, y el valor instrumental y expresivo que las sustancias pueden adquirir frente a las experiencias de malestar o bienestar producto de dicha articulación. Así, los riesgos no se vinculan solo a las sustancias, sino también (y sobre todo) a contextos de riesgo para la adolescencia, como las migraciones en el marco de la vulnerabilidad y la

exclusión (aculturación disonante, barrios precarizados, bandas, soledad, etc.) o la integración a lo que se entiende como una “sociedad de riesgo”. De esta forma, su mirada holística y dinámica sobre el tema, les hace coincidir con distintos autores que reclaman superar paradigmas dicotómicos (Ortí, 1993; Ibáñez, 1989; Fernández, 1994; Munne, 1993, en Alfaro, Monsalve, Sepúlveda & Toledo, 1996; Romani, 2007; Menéndez, 1999).

En cuanto a las respuestas de cuidado, encontramos que van desde aquellas orientadas a la abstinencia, a las de reducción de riesgos y daños que implican a la amplia mayoría. Sin embargo, éstas no se corresponden necesariamente con familias más o menos restringidas en los códigos sociolingüísticos (Bernstein, 1969; 1998, en Collet, 2013). Así, por ejemplo, la FT3 se basa en la comunicación, la confianza, y el control en base al acompañamiento en sus respuestas de cuidado orientadas a la abstinencia. Además, busca proveer de instrumentos para la autonomía en el posicionamiento, la toma de decisiones y las respuestas frente a la presión de grupo. La FT2 utiliza estrategias similares, al menos mientras su hijo responde a ellas de la forma esperada (luego se vuelve más estricta), aunque se posiciona desde la reducción de riesgos y daños. Las demás familias, desde un modelo más típicamente maternalista, también se sitúan en esta última orientación de cuidados. En general, este tipo de respuestas irían en la línea de las que Martínez, Fuentes, García & Madrid (2013) encuentran como más pertinentes para la prevención en el contexto cultural español: el estilo indulgente y el autoritativo.

Las migraciones y los procesos de aculturación, los valores familiares y religiosos, la variable de género y las estructuras familiares parecen tener efecto en estos resultados. En familias donde el ritmo de aculturación intergeneracional es *consonante* (FT2), o donde en la transición cultural se retienen valores y otros referentes culturales de origen que dan sostén a la unidad familiar y a la autoridad, como la *aculturación selectiva* (FT3), los hijos se encuentran más protegidos en los nuevos contextos de socialización, ocio y consumo, que en aquellas en que los esfuerzos parentales no logran frenar la rápida aculturación de los hijos, o encuentran grandes dificultades en la adaptación (estructuras muy tradicionales) y se da una *aculturación disonante* (FT1).



Por otra parte, se observa una tendencia bastante generalizada a no visibilizar los problemas (no solo de drogas) fuera de la red familiar, y por tanto resolverlos con los propios recursos, salvo cuando se llega a situaciones límite, lo que puede representar una gran exigencia para aquellas familias mermadas tras la migración (FT1). Esta posición contrasta con la minoritaria representada por la FT2 que visibiliza problemas y amplía recursos. Entendemos que así se ponen de manifiesto dos ideas de familia, una más próxima a contextos comunitarios donde ésta, como institución, es el principal recurso de protección y reconocimiento; y otra, más “desinstitucionalizada”, que “sirve” a sus miembros, pero éstos también disponen de recursos alternativos (estatales, personales). Solo en FT1 se dan consumos abusivos de alcohol y otras drogas en los hijos, y si bien se intentan dar respuestas desde la familia, en ocasiones no resultan suficientes y se ha de recurrir a servicios sociales o socio-sanitarios.

Distintos estudios valoran el papel de la familia como factor protector respecto al consumo de drogas, destacando algunos a las familias de origen latino (Árbex & Jiménez, 2004; Castaño) por su peso como institución (mayor unidad, comunicación, respeto, control, límites, resolución interna de situaciones conflictivas), reforzando así la tendencia antes mencionada. Como comentáramos en otra parte del texto, si bien en una primera etapa de la migración esto puede ser eficaz en la prevención de conductas de riesgo (se habla incluso de la *paradoja inmigrante*) (Torrente, 2012; Cristini, Scacchi, Perkins, Bless & Vieno, 2015) con el tiempo, el contexto flexible y radicalmente individualizado de acogida, pondrá en tensión esta fórmula.

### **6.2.3) ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN: CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES Y CONTEXTOS SOCIO-CULTURALES**

En los ámbitos de socialidad se articulan aspectos estructurales, relacionales y subjetivos que nos aproximan de forma situada a los procesos de inclusión-exclusión. A nivel estructural, el espacio que configuran la educación formal y en el tiempo libre, tiene un papel potencialmente integrador en la medida que logra contribuir al enriquecimiento de los capitales sociales y culturales, equiparando el acceso a los

recursos, al desarrollo y bienestar de los individuos. En todos los casos estudiados sin embargo, se han observado dificultades en el rendimiento y fracaso escolar. Este dato preocupante es respaldado por la información recogida en el Migrant Integration Policy Index (MIPEX, 2015), donde el indicador “Educación” es el que puntúa más bajo de los ocho que se utilizan, con 37 puntos de 100, ocupando España el lugar número 20 entre los 38 países valorados, y considerándolo un “retroceso en los logros para la protección de la población vulnerable...”. Asimismo, el Informe del Foro para la integración social de los inmigrantes (2014), señala que existe el doble de abandono escolar en el alumnado extranjero (43,6%) respecto al español (21,5%), siendo la media comunitaria del 14%.

Esto puede atribuirse al pasaje de un modelo de código sociolingüístico restringido a otro de código elaborado, en un sistema educativo que no logra integrarlos (Bernstein, 1969; 1998, en Collet, 2013), a malestares vinculados al proceso migratorio (Martínez-Hernández, 2012) y situaciones de vulnerabilidad (limitados recursos materiales y/o simbólicos, como el tiempo, el nivel educativo de los padres, acceso a TICs, espacio para estudiar, etc.) (Gutiérrez-Doménech, 2007 en González, Domínguez & Baizán, 2010; Flaquer, 2012; Foro para la integración social de los inmigrantes, 2014).

Por otra parte, el Instituto o el Esplai logran ser espacios seguros de encuentro, donde se generan redes que brindan soporte y reconocimiento psicosocial, claves en la construcción de la identidad. Éstos constituyen además una vía de entrada a las instituciones de la sociedad receptora, y por tanto, los vínculos que allí se establezcan, son indicadores del grado de integración social (Gómez-Quintero & Fernández, 2012). Las barreras en este sentido se hallan en las actitudes de discriminación o racismo provenientes sobre todo de los pares, en contextos donde predomina el alumnado de origen nativo. Como afirman Rodríguez, García & Retortillo (2010) en su estudio situado en el contexto escolar español, existe una “escuela paralela” que escapa a los ojos e intenciones del profesorado (en el recreo, los pasillos, etc.), donde las minorías suelen ser objeto de prejuicios (reflejo del discurso dominante en la cultura de pares) y condenados así a la exclusión. Encuentran que los migrantes y los gitanos son los más rechazados o ignorados (en un 41,30% y 66,67% respectivamente), lo que alimenta

una espiral de rechazos mutuos. En este proceso, existe un tiempo inicial delicado, de apertura del recién llegado al grupo, que puede aprovecharse para una acción educativa que favorezca la inclusión.

Esta cuestión, al igual que las dificultades curriculares, también son causa de malestar, y constituyen dos aspectos que han de tenerse en cuenta para no profundizar en las desigualdades sociales y promover un proyecto identitario común anclado en la diversidad (Lapresa-Rey, Huguet-Canalis, Sansó-Galiay & Ianos, 2012).

En espacios menos regulados donde se construyen vínculos electivos (actividades de ocio y recreativas en espacios públicos o privados, domicilios, etc.), se hace más evidente el discurso sobre la alteridad que divide el “ellos” del “nosotros” y que atraviesa la construcción de identidades y el sentido de pertenencia de los adolescentes. Así, una mayoría se identifica de acuerdo al origen inmigrante o la cultura latina, con determinados estilos de vida, formas de relacionarse y comunicarse, al tiempo que manifiesta dificultades en el contacto con chicos nativos, cierto distanciamiento o rechazo. Esto se corrobora en el estudio de Lapresta-Rey, Huguet-Canalis, Sansó-Galiay & Ianos (2012), sobre las autoidentificaciones de los adolescentes hijos de migrantes en Cataluña, donde un 72,30 % prioriza otro universo frente al catalán, y un 14,30% lo contrario, sin presentar diferencias entre las cohortes generacionales migradas entre los 0-5, 6-12 y 13-17 años. Los autores consideran aventurado decir si se trata de pautas de aculturación selectiva, consonante o disonante, dado lo incipiente de las medidas políticas, educativas y sociales. En países con tradición migratoria como Estados Unidos, Australia o Canadá, se observa una correlación entre el tiempo de residencia y el fortalecimiento de lazos con la sociedad de acogida (Rumbaut, 2004; Berry, Phinney, Sam & Vedder, 2006).

Varios factores intervienen aquí, como los que determinan trayectorias de exclusión por déficit de ciudadanía, derivando en un repliegue comunitario y etnicidad reactiva; las actitudes de discriminación o racismo del contexto de acogida; el tiempo y lugar de residencia (el barrio y la presencia de la comunidad étnica); los capitales sociales y culturales del contexto familiar, etc. (Castel, 2007/2010; Portes & Rumbaut,

2001/2009). Una minoría se identifica con la cultura nativa (FT2), aunque no por ello queda protegida frente a los prejuicios o la discriminación. En este sentido, la institución escolar cumple un papel inclusivo que contrarresta los efectos negativos mencionados.

En cuanto a los factores mencionados, el estudio de Berry, Phinney, Sam & Vadder (2006)<sup>38</sup> encuentra una clara relación entre la discriminación percibida y el mayor número de perfiles *étnico* (.0,9) y *difuso* (.23) frente al *integrado* (-.1,7) y *nacional* (-.0,8). En cuanto a la composición étnica del barrio: cuando la presencia del propio grupo es significativa, domina el perfil *étnico*, de lo contrario, lo hará el perfil *integrado*, y en caso que los nativos sean mayoría, el *nacional*. Sin embargo, no encuentran relación significativa entre el estatus ocupacional de los padres y el tipo de perfil, salvo cuando se trata de alto estatus y perfil *nacional*. En nuestro trabajo reconocemos diferencias en la disponibilidad de capitales parentales (no siempre reflejados directamente en el estatus ocupacional) y tipo de perfiles.

Por otro lado, la disponibilidad de una red amplia y vínculos de calidad constituyen soportes que amortiguan el malestar y potencial desarrollo de enfermedad mental en la adolescencia. Las dificultades mencionadas al respecto, pueden colocar a quienes han emigrado en una situación de mayor vulnerabilidad, riesgo de desafección social y desafiliación. Esto, que ya se detecta en algunos sectores adolescentes de la sociedad catalana, puede derivar a mediano o largo plazo en la formación de bolsas de exclusión, marginación y pobreza (Martínez-Hernández, 2012). Al respecto, la investigación de Berry, Phinney, Sam & Vedder (2006), lo expresa en términos que articulan los distintos perfiles de aculturación con la adaptación psicológica y psicosocial de los adolescentes. Así, aquellos con perfil de *integración*, implicados en los contextos socioculturales de origen y acogida, con más posibilidades de ampliar redes, obtienen los mejores resultados en ambas variables, mientras el perfil *difuso*

---

<sup>38</sup> Se trata de una investigación realizada con adolescentes de origen migrante residentes en 13 países, sobre los procesos de aculturación, adaptación y las relaciones entre ambos. Desde un modelo bidimensional de aculturación, que considera los lazos en relación a la sociedad de origen y/o de acogida, reconocen cuatro perfiles diferentes: el de *integración*, que representa un 36% de la población estudiada, se vincula con ambos universos; el *étnico* (22,5%) lo hace fundamentalmente con el primero; el *nacional* (18,7%) con el segundo; y el *difuso* (22,4%) no se decanta por ninguno en particular.

tiene los peores; el perfil *étnico*, muestra una adaptación psicológica moderadamente buena pero una peor adaptación sociocultural, en tanto el *nacional* obtiene resultados opuestos a éste. La discriminación percibida resulta negativa para ambas variables.

Por último, los hijos destacan su acuerdo respecto a la normatividad que refleja los estilos educativos parentales, visibilizando aspectos que coinciden con el discurso hegemónico. Por otro lado, de forma más o menos velada, se manifiestan críticas que podemos articular con la aculturación y sus tensiones intergeneracionales (género, valores familiares), y con los procesos de exclusión (prejuicios, déficits de ciudadanía, disponibilidad y acceso a recursos básicos, vida en los márgenes...).

#### **6.2.4) ADOLESCENCIA, CONTEXTOS Y CONSUMOS: LOS RIESGOS DE LA EXCLUSIÓN**

Los adolescentes entrevistados tienen una mirada *comparativa* sobre los consumos de sustancias entre su país de origen y España, aunque en la mayoría de los casos se base en las referencias de la comunidad latina del contexto migratorio. En este marco, se observa una mayor tolerancia y normalización en la sociedad de acogida, y se adoptan distintas sustancias y modalidades de consumo que podrían reflejar distintos tipos de asimilación. Así, se identifican recorridos donde los consumos tienen un valor instrumental en la socialización, se desarrollan en contextos de ocio, y pueden atravesar momentos críticos que no representan daños significativos. En estos casos, la elección de sustancias y tipos de consumo refleja la incorporación de pautas culturales de forma más o menos plena y asociadas a identidades étnicas (FT2 y FT3). Por otro lado, encontramos una minoría cuyos consumos trascienden su valor instrumental y se vuelven problemáticos, se vinculan a contextos de ocio, actividades y contextos marginales (trapicheo, bandas, etc.), y a un estilo “latino” que refleja señas de identidad y pertenencia. Los malestares asociados a los consumos se relacionan con dificultades en las relaciones familiares y sociales, y en los procesos migratorios en la adolescencia (FT1).

Sobre este punto, distintos estudios señalan que el aprendizaje de nuevas pautas de ocio y consumo es parte de los procesos de integración, y asocian el uso problemático de drogas con trayectorias de exclusión y malestares derivados de las migraciones. Subrayan la relación entre la vulnerabilidad de quienes emigran y viven en condiciones muy precarias (especialmente mujeres), y los consumos de drogas, destacando la importancia de prevenir a nivel de las “segundas generaciones” (Conde & Herranz, 2004; Cañuelo, 2002; Casas, Collazos & Qureshi, 2004; Castaño, 2009, 2011). Por otro lado, los trabajos de Luengo, Villar, Sobral, Romero & Gómez (2009) y Árbex & Jiménez (2004) sobre adolescentes migrantes en España, apuntan que la aculturación asimilativa es la que conlleva mayores riesgos (una *europaización* sin las mismas oportunidades que los autóctonos, déficits en las redes o familiares, sentimientos de soledad y desamparo), al contrario de aquella que incorpora ambas culturas.

Por otro lado, los adolescentes valoran placeres y riesgos desde una mirada que relaciona las sustancias (tipo, cantidad, efectos) con los sujetos (estado anímico, físico, experiencia) y los contextos (relaciones con otras personas, espacios más o menos regulados, etc.). En este marco, ponen en marcha prácticas de auto y hetero cuidado que consideran estas dimensiones. Asimismo, destacamos la importancia de las respuestas familiares como factor protector, sin olvidar la que tienen otros grupos de referencia. En general, las estrategias de prevención tienen que ver con la proximidad, el diálogo, la confianza y afirmación en valores, en combinación con límites y controles (sobre todo con madres y abuelas). Frente a los consumos excesivos se aumentan los controles a la vez que se implementan medidas orientadas a la reducción de riesgos y daños. Así, los adolescentes perciben en las respuestas familiares preocupación, cuidado, tolerancia y confianza, todo lo cual les hace intentar mantener la lealtad a la familia. Esto último, junto con la necesidad de límites y controles muy gestionados, coincide con lo que consideran respuestas ideales. De esta forma, entendemos que más allá de algunos puntos de tensión, esta conexión aparece como un elemento importante respecto a la efectividad de las estrategias de cuidado y prevención, contrarrestando los efectos negativos de otros factores en juego.

### 6.3) Límites del estudio

A continuación, haremos una descripción de los límites del presente estudio.

La investigación se enmarca en el paradigma interpretativo, que busca comprender el sentido de la acción más que la explicación causal, destacando así el valor de la experiencia subjetiva, contextualizada histórica y culturalmente. El conocimiento, entendido como un producto social, es intrínsecamente provisional, y por tanto más sujeto a la aceptabilidad, los enunciados de posibilidad y tipos ideales que a las generalizaciones. En este marco, entendemos que una de las limitaciones se corresponde con el carácter situado de los resultados, es decir que serán de utilidad en tanto se apliquen a contextos y poblaciones con características semejantes.

Pero además, se ha de tener presente que dichos resultados se corresponden con un contexto socio-histórico determinado, y que este se ha transformando intensamente en los últimos años, por lo que habrían de reinterpretarse a la luz de los nuevos acontecimientos. Así, desde el año 2012, cuando se realizó el trabajo de campo, la crisis en España continuó profundizándose (destrucción de empleo, recesión, políticas neoliberales de austeridad, etc.) y con ello la desigualdad, la pobreza y la precariedad, afectando particularmente al colectivo migrante. Además, las políticas migratorias acentuaron restricciones y las políticas de integración se paralizaron. Cada vez más, las familias ha puesto en marcha estrategias tales como la movilidad transnacional u otras en el ámbito productivo y reproductivo (Torres Pérez, 2014).

Por otra parte, se entiende que la elección de un marco teórico-conceptual determinado supone una limitación, en tanto la comprensión de la temática de estudio se circunscribe a éste.

Otro aspecto a subrayar es que, dada la estigmatización social que afecta al fenómeno de las drogas, los relatos de los entrevistados podrían verse ajustados a los discursos legitimados socialmente. Como se recoge en esta tesis, los adolescentes entrevistados ubican generalmente sus consumos en el pasado más o menos reciente, y muchos de ellos aseguran no haber vuelto a consumir por distintas razones. Además, el hecho de

saber que padres y madres serían entrevistados, así como el ser entrevistados ellos mismos por una persona adulta, pudo dar lugar a cierta adaptación normativa en sus relatos. Aunque estas cuestiones se tuvieron en cuenta especialmente al plantear el marco de la entrevista con padres e hijos, también se las considera una posible limitación.



## VII.CONCLUSIONES

---

## CONCLUSIONES

Los relatos que constituyeron el material empírico del estudio, muestran la riqueza y complejidad de las trayectorias familiares respecto a los objetivos planteados. A continuación presentaremos a manera de conclusión, algunos aspectos destacados.

1) Respecto a los momentos significativos de las trayectorias, podemos decir que, dado el peso de la condición de género en las causas que motivan la migración y las ventajas comparativas que ofrecen los contextos transnacionales, así como la centralidad de la figura materna en las familias latinoamericanas, los procesos migratorios se estructuran mayoritariamente en torno a las mujeres, que son las que suelen iniciar las cadenas. Los hombres se mantienen al margen, en posiciones que resisten estos emprendimientos o con dificultades para adaptarse a los cambios que ellos suponen. En cuanto a los hijos, si bien no son ellos quienes toman las decisiones, tienen un papel destacado en la valoración que hacen los adultos en los distintos momentos del proceso. En general, quedan a cargo de familiares que apoyan el proyecto migratorio.

En cuanto a los procesos de asimilación a la sociedad de acogida, se reconocen los tres tipos de trayectorias del modelo de *asimilación segmentada*, desde posiciones de vulnerabilidad. En ellas se ponen de manifiesto tanto las distintas posiciones en la estructura social de origen y los capitales disponibles, como las estrategias de reformulación en el nuevo campo. Si bien todas las familias estudiadas están atravesadas por la precariedad económica, es fundamentalmente el volumen y calidad de los capitales sociales y culturales, y la apuesta por ellos, lo que, junto a las condiciones estructurales del contexto de acogida, dan lugar (o continuidad) a trayectorias de inclusión (aculturación plena-FT2 y selectiva-FT3) o exclusión (asimilación descendente-FT1). Así, en estas últimas es notorio el debilitamiento del vínculo social en sus distintos ámbitos, especialmente respecto al trabajo y los derechos ciudadanos, constituyendo la familia transnacional y la comunidad étnica los principales ámbitos de soporte y reconocimiento, a veces desde la etnicidad reactiva, dadas las prácticas y discursos que les discriminan por su marca étnica. Esto repercute

en una pérdida de capitales sociales y culturales de los progenitores, de partida limitados, con consecuencias negativas para los hijos.

2) Entendemos que se han alcanzado a conocer las respuestas de las familias frente al riesgo de exclusión y los malestares en dicho proceso. En primer lugar, la decisión de emigrar y el proyecto que le acompaña, configuran respuestas ante diversas situaciones de este tipo, con un balance general positivo para las mujeres en garantías de derechos humanos e igualdad de género, ventajas comparativas en la calidad de vida y oportunidades de desarrollo individual y familiar en FT2 y FT3. Estas últimas, no son claras para las FT1, y los progenitores se plantean la posibilidad del retorno, aunque los hijos se oponen a ello.

Por otra parte, los tránsitos migratorios intensifican las transformaciones en la dinámica y estructura familiar, debido a las tensiones que generan y a la visibilización de realidades y demandas ya existentes. En este marco, respuestas como la maternidad transnacional y el trabajo femenino como principal sustento, se aceptan con naturalidad cuando se reconoce su valor y necesidad a nivel social y familiar (FT2, FT3); de lo contrario, no se rompen representaciones de género tradicionales y los cambios se viven con culpa, aunque mejoran las condiciones de negociación de las mujeres (FT1).

Para los hijos, la separación inicial de la madre tiene consecuencias significativas que originan distintos grados de vulnerabilidad y malestar, dada la centralidad de este lazo afectivo, las reformulaciones que implica en la vida cotidiana y en los vínculos con los cuidadores. En general, las repercusiones de los tránsitos migratorios están más vinculadas a la pertinencia de las respuestas familiares que a su duración, y es claro el papel que juegan tanto la disponibilidad de capitales como las estrategias utilizadas. Así, como vimos, las FT2 y FT3 cuentan con la alianza y reconocimiento de la familia transnacional, una comunicación sostenida, espacios de contención afectiva, normativas y asunción de responsabilidades por parte de los hijos, para lo cual resultan imprescindibles recursos materiales básicos, redes familiares y socio-comunitarias. La misma importancia adquieren frente a las condiciones estructurales de los nuevos

contextos que pueden fragilizan a los individuos. Así, es en las FT1 donde se profundizan los malestares, expresados en sentimientos de impotencia y aflicción en los padres, y en conductas transgresoras, consumo abusivo de drogas, fracaso escolar, y una vida precaria y peligrosa en los hijos, comprometiendo su futuro. Ante ello, aunque inestables y mermadas, las familias constituyen el principal soporte e intentan asumir las respuestas al malestar, sin demasiadas ayudas institucionales o socio-comunitarias, y recurriendo a los servicios socio-sanitarios solo puntualmente.

3) En cuanto a los procesos de socialización familiar, se ha logrado identificar y analizar los estilos y procesos de aculturación que los conforman. En relación a estos últimos, los distintos tipos de trayectoria familiar se corresponden con el grado de adaptación a las ideas hegemónicas de familia, juventud y socialización (y los procesos de individualización y desinstitucionalización que subyacen). También se corresponden con la pertinencia de las respuestas, y en consecuencia, con la posibilidad de dotar a los hijos con herramientas más o menos apropiadas para su inclusión social y perspectivas de futuro. Así, en FT2, con asimilación plena y aculturación concordante entre generaciones, encontramos el máximo ajuste al nuevo terreno, mientras en las FT1 y FT3 se produce un *choque* variable. La diferencia aparece en la disponibilidad de seguridades básicas, y capitales simbólicos que otorguen confianza a los progenitores en la propia autoridad y el manejo del terreno de socialización, y posibiliten estilos educativos tendientes a la autonomía y autorregulación de los hijos. Es el caso de la FT3, aunque desde su proceso de aculturación selectiva, promueve una identidad más sustantiva (basada en valores, normas y contenidos con referencias institucionalizadas) que la terciaria, propia del modelo de *socialización civilizadora*. Las FT1 encuentran limitaciones que producen discordancia en la aculturación intergeneracional, especialmente con hombres de familias tradicionales, con escasas herramientas simbólicas y refuerzos a la autoridad fuera de la familia. Esto les deja “fuera de juego”, genera temores y configura sutiles mecanismos de exclusión con efectos a largo plazo, comprometiendo el futuro y el bienestar de las nuevas generaciones.

Los estilos de socialización son en su mayoría maternalistas, en correspondencia con las estructuras familiares y un contexto que limita y cuestiona poderes intergénero e

intergeneracionales tradicionales. Se ha encontrado más proximidad con el estilo contractual en las FT2 y FT3, aunque se distancian de él por restricciones económicas y por manejarse en universos simbólicos sustantivos respectivamente. Además, en todas las familias se diferencian roles por estatus, la autoridad parental es reconocida en el hogar, donde se asumen los aspectos “negativos” de la socialización, apareciendo las tensiones fuera de él. Por otra parte, los hijos valoran positivamente los estilos educativos y la normatividad parental (visibilizando aspectos coincidentes con los discursos validados) con algunos matices, un aspecto favorable para la socialización.

4) En cuanto a los espacios de socialización de los adolescentes, podemos decir que sus distintas configuraciones, formales (instituto, esplai) o informales (espacios de encuentro y actividades diversas), tienen un importante papel integrador en tanto espacios de aprendizaje instrumental, normativo o expresivo, y de construcción de redes sociales, identidades y sentido de pertenencia. Los espacios regulados, ofrecen ciertas garantías en este sentido y dan mayor tranquilidad y seguridad a los padres. En todos los casos, la socialización se ve atravesada por la división étnico-cultural del “ellos/nosotros”, especialmente entre pares, lo que se pone de manifiesto en la afinidad por origen, las dificultades para establecer contacto entre nativos e inmigrantes, las actitudes discriminatorias o la abierta confrontación. Esto se agrava en contextos con mayor presencia de población nativa, así como las dificultades para establecer nuevas redes sociales que den soporte y amortigüen el malestar o potencial desarrollo de trastornos psíquicos. Por otra parte, resulta preocupante que en todos los casos estudiados aparecen dificultades en el rendimiento y fracaso escolar. Éstas se corresponden con dificultades derivadas de las migraciones, situaciones de vulnerabilidad y con mecanismos propios de la institución escolar que separa a quienes están más y menos dotados de capitales culturales, actuando así como reproductora de posiciones sociales. A esto se suma el déficit de tiempo de calidad disponible de las familias para el cuidado y atención de los hijos, sobre todo en las más vulnerables, profundizando las desigualdades en el desarrollo cognitivo, emocional y social, y en definitiva el riesgo de reducir las oportunidades vitales a largo plazo.

5) En cuanto a los consumos de drogas de los adolescentes, identificamos por un lado los que tienen un valor instrumental en la socialización, adoptan sustancias y modalidades locales, y aunque puedan atravesar momentos críticos, no representan daños significativos. En una minoría sin embargo, se trata de consumos problemáticos, vinculados a contextos de ocio y otros marginalizados, con modalidades que reflejan señas de identidad étnica y trayectorias de exclusión (FT1). Los malestares, agudizados en estos últimos, se asocian a las relaciones socio-familiares y los procesos migratorios.

Por otro lado, los adolescentes valoran placeres y riesgos desde una mirada multidimensional, y de acuerdo a ella ponen en marcha prácticas de auto y hetero cuidado. Además, las respuestas familiares de cuidado son valoradas positivamente por los adolescentes, como expresión de preocupación, tolerancia y confianza, lo que promueve la lealtad hacia la familia. Éstos consideran respuestas ideales aquellas basadas en la confianza que se combinan con límites y controles muy gestionados. Esta conexión otorga efectividad a las estrategias familiares, contrarrestando los efectos negativos de otros factores en juego y haciendo de ella un importante factor protector.

Los progenitores por su parte, también entienden los consumos desde una perspectiva multidimensional que articula la tríada sujetos-contextos-drogas, a la vez que le asignan un valor instrumental y expresivo frente a experiencias de bienestar o malestar. Así, los riesgos no solo se vinculan a las sustancias sino (especialmente) a los contextos de riesgo para la adolescencia, como las migraciones en el marco de la vulnerabilidad y la exclusión, o la integración a una “sociedad de riesgo”. Por otro lado, las respuestas de cuidado son mayoritariamente orientadas hacia la reducción de riesgos y daños, y solo en FT3 hacia la abstinencia. El tipo de respuesta se corresponde además con los estilos parentales de socialización, por lo cual, la mayoría lo hace desde un estilo maternalista, mientras las FT2 y FT3, más cercanas al estilo contractual, buscan proveer de instrumentos para la autonomía en el posicionamiento, la toma de decisiones y las respuestas frente a la presión de grupo. En general, frente a comportamientos de riesgo de los hijos, las medidas tienden a endurecerse. La efectividad de las respuestas de cuidado también se relaciona con las migraciones y los procesos de aculturación. En familias que se da una aculturación plena o selectiva de

tipo *consonante* (FT2, FT3), los hijos se encuentran más protegidos en los nuevos contextos de socialización que en aquellas en que los esfuerzos parentales no logran frenar la rápida aculturación de los hijos y carecen de herramientas efectivas para garantizar una socialización inclusiva, dando lugar a una *aculturación disonante* (FT1). Por otro lado, las familias tienden a no visibilizar los problemas fuera de la red familiar y hacerse cargo de ellos salvo en situaciones límite, lo que representa una gran exigencia para éstas ahora que se encuentran debilitadas tras la migración. En el caso de la FT2 se visibilizan las dificultades ampliando así los recursos.

## VIII. RECOMENDACIONES

---



## RECOMENDACIONES

Como se planteaba al comienzo de este estudio, entre sus propósitos generales está el de visibilizar el relato de las experiencias de quienes ocupan posiciones subalternas y los contextos en que tienen lugar, normalmente de difícil acceso, poniendo en cuestión estereotipos o prejuicios que dificultan su reconocimiento, así como el de sus necesidades y recursos disponibles. Esto se corresponde con la función política y moral de la Psicología Cultural, que analiza posiciones sociales y relaciones de dominación tras las prácticas y estrategias de los agentes, buscando desnaturalizar y contribuir a la toma de conciencia de las categorías que estructuran nuestro universo mental, posibilitando su transformación (Serrano, 2008), o de acuerdo con Bourdieu (1998), desvelar los mecanismos que sostienen las paradojas de la *doxa*, del orden establecido, y proponer medidas de transformación social.

Este estudio se propone así orientar la producción de conocimiento hacia procesos de empoderamiento de poblaciones subalternas y estigmatizadas, y prácticas de intervención que abran el debate social y promuevan el bienestar y la inclusión de los migrantes en las sociedades complejas contemporáneas, apostando por una ciudadanía plural. De esta forma, en este apartado, y a partir de algunas reflexiones finales, se harán propuestas o recomendaciones a manera de *policy recommendations*.

1) La decisión de emigrar se decanta a partir de situaciones diversas (personales y/o familiares), de distintos niveles de vulnerabilidad y riesgo psicosocial, que no solo responden a causas económicas, y que en la población estudiada están significativamente atravesadas por cuestiones de género. De esta forma, y en relación a los contextos que definen las migraciones, destacamos la importancia de implementar programas y políticas estatales y transnacionales en relación a la familia, el género y la economía política de las emociones. Así por ejemplo, cambios legislativos que mejoren las acciones preventivas y de intervención en el ámbito del hogar frente a la violencia doméstica, y en particular, la necesidad de que ésta se considere en el marco legal internacional como causa de asilo, ampliando las garantías del cumplimiento de los derechos humanos (Sorensen, 2008; Jelin 1998/2010).

2) Las representaciones sociales sobre las migraciones y sus actores a menudo aluden a una doble falta, de recursos y normativas, y en consecuencia a la necesidad y la transgresión. Sin embargo, las migraciones familiares constituyen en sí mismas una respuesta ante contextos que no satisfacen los deseos o necesidades de las personas, y que se vinculan a las desigualdades globales promovidas por la agenda neoliberal y la debilidad de los Estados frente a ella. Respuestas que además, requieren de una movilización significativa de recursos personales y de las redes de proximidad. En este marco, las migraciones seriadas encabezadas por mujeres, encuentran un discurso que promueve la explotación e invisibilización del trabajo femenino y del reparto desigual de beneficios entre familias y sociedades de origen y acogida (Beck & Beck-Gernsheim, 2011/2012). Además, remueven las bases culturales cuasi naturalizadas de la división del trabajo doméstico y de cuidados, por lo que se les juzga o culpabiliza de formas más o menos sutiles, siendo una de ellas las advertencias de la psiquiatría clásica sobre las consecuencias negativas de su partida para la salud mental de los hijos.

Los resultados de este estudio indican que el bienestar de las familias transnacionales no reside en una vuelta a la familia nuclear o al modelo familista que descansa sobre el trabajo femenino invisible, sino más bien en una redefinición de la maternidad como también proveedora, reconociendo su contribución a la economía familiar; y una redefinición de la masculinidad y la paternidad, que han de asumir responsabilidades en el trabajo doméstico, el cuidado y bienestar emocional de los hijos. En definitiva, es necesario un cambio de paradigma en el modelo de familia que tienda a la corresponsabilidad social entre hombres, mujeres, familias, Estado y sociedad (Jelin, 1998/2010). Asimismo, las sociedades de acogida deberían reconocer las contribuciones y los derechos de las trabajadoras migrantes, favoreciendo su incorporación social plena, y una mejora salarial que facilite la reagrupación o el soporte material y afectivo transnacional (Salazar Parreñas, 2002).

3) Frente a los discursos que tienden a una homogenización de las situaciones de riesgo de exclusión de migrantes y nativos, olvidando los procesos y la diversidad de

condicionantes (“al final es lo mismo que pasa con la gente de aquí”<sup>39</sup>), destacamos el peso específico que adquiere el déficit de ciudadanía social y jurídica, y la mirada culturalista sobre la alteridad que separa un “ellos” de un “nosotros” de acuerdo a la marca étnica, estigmatizando y ubicando en posiciones subalternas a determinados sectores. Todo esto repercute en el riesgo de desafiliación y descualificación en el ámbito laboral, en la fragilidad de los vínculos de participación electiva (básicos para el desarrollo y bienestar adolescente), y en una mayor exigencia hacia la familia como soporte para hacer frente a las dificultades que puede debilitarla. Una expresión de estos procesos y malestares que le acompañan se observa en las llamadas “bandas latinas”, que responden a estos déficits desde la reivindicación étnica. Por otra parte, frente a este conjunto, los resultados del estudio subrayan la importancia que adquiere la disponibilidad de capitales simbólicos en las familias para su orientación hacia trayectorias de inclusión.

Todo esto indica la necesidad de profundizar en respuestas políticas y sociales que fomenten la integración y el fortalecimiento de los capitales sociales y culturales de las familias, promoviendo así el bienestar psicosocial. Son múltiples las propuestas en este sentido (algunas ya en marcha), destacando entre ellas: reconocimiento de residencia y ciudadanía, de derechos laborales y cualificación profesional, programas de inserción laboral, ampliación de ayudas económicas<sup>40</sup>, facilidades para el acceso a la vivienda, a la educación de adultos y a espacios recreativos, accesibilidad a recursos de salud mental, sensibilización y debate sobre estereotipos y prejuicios hacia los migrantes.

4) Los resultados del estudio muestran que los procesos de aculturación suelen ser concordantes entre generaciones (apareciendo discordancias entre el padre y los hijos en familias tradicionales) y con distintas modalidades, donde aquellas tendientes a la inclusión son las que cuentan con recursos materiales básicos y capitales sociales y culturales significativos. El estilo de socialización dominante es el maternalista, con

---

<sup>39</sup> Este comentario se ha repetido con variantes en algunas entrevistas con informantes clave.

<sup>40</sup> Los autóctonos en situación de riesgo de pobreza son quienes reciben más prestaciones en detrimento de los inmigrantes, que son los que tienen tasas de riesgo de pobreza mucho más altas (Flequer, 2009).

roles diferenciados por estatus y autoridad reconocida dentro del hogar, aunque tensionada fuera de éste. Ninguno de ellos responde al modelo hegemónico en España, es decir, el que ofrece mejores posibilidades de inclusión, bienestar y desarrollo individual futuro (personal y profesional). En las familias que más se aproximan a dicho modelo, los límites aparecen especialmente en la disponibilidad de tiempo para la crianza y los recursos económicos para la gestión de la socialización y su ampliación a otros espacios regulados, en un contexto barrial que no ofrece seguridad a los padres. Frente a esto, las familias se vuelven un tanto rígidas en sus normativas y la posibilidad de regresar al país de origen está presente en las más vulnerables.

Por otra parte, en cuanto a la educación formal como herramienta para la inclusión, aparecen dificultades como el bajo rendimiento y la repetición, que se pueden relacionar con sutiles mecanismos excluyentes propios de la institución escolar, situaciones de vulnerabilidad y malestares que derivan de éstas en los procesos migratorios. El recurso del tiempo, los *hábitus* de partida de los progenitores y el volumen y estructura de sus capitales también juegan un papel clave.

En relación a esto, y desde una perspectiva que amplía la mirada tradicional del concepto de riesgo, centrada en la pobreza económica, se consideran las situaciones de desventaja educativa o de déficit de cuidado y atención en la infancia y adolescencia, como reproductoras de las desigualdades sociales a largo plazo en las sociedades avanzadas, donde priman las capacidades de adaptación rápida y el aprendizaje continuo. En este sentido, las estrategias de inversión institucional y parental en la infancia (a través de políticas sociales que compensen o fomenten un “tiempo de calidad” con los hijos), se perfilan como la mejor receta para evitarlas, al igual que una escuela plenamente inclusiva, que abarque la diversidad de estadios civilizadores que tiene dentro del aula (Esping-Andersen, 2002, 2009; Esping-Andersen & Bonke, 2007; Heckman & Lochner, 2000, en González, Domínguez & Baizán, 2010; Collet, 2013; Martínez-Hernández, 2012).

5) En cuanto al fenómeno de las drogas, en las entrevistas con algunos informantes clave se ha puesto de manifiesto el discurso que asocia a la comunidad latina con el

consumo abusivo de alcohol y la baja percepción de riesgo por su normalización. Esto contrasta con las familias estudiadas para las que el consumo de drogas era considerado un problema con múltiples dimensiones, y sobre el que se tomaban distintas medidas, la mayor parte de ellas orientadas hacia la reducción de riesgos y daños. También contrasta con estudios que indican una presencia de conductas de riesgo como esta, cercana a la mitad en adolescentes migrantes frente a los nativos, al menos en los primeros tiempos de llegada (Torrente, 2012). Asimismo, investigaciones antes citadas corroboran lo que también se concluye en ésta, y es que el abuso en los consumos expresa malestares vinculados a procesos de exclusión, y que además, en general, las familias constituyen el principal factor protector.

En este punto deseamos destacar la importancia de programas de fortalecimiento del *autocuidado*, la atención especializada, y la continuidad entre ambas. En este sentido, se trata de promover el agenciamiento de las familias a través del reconocimiento de sus *saberes profanos* (conocimiento y experiencia acumulados) en espacios de intercambio, participación y producción de redes socio-comunitarias. Este reconocimiento ha de extenderse a los profesionales y servicios de prevención y atención que representan al *saber experto*, en una dialéctica que mejore la calidad de los cuidados en los distintos niveles. Por otro lado, dada la escasa asistencia de los migrantes a estos servicios, se ha de intentar superar las barreras a la accesibilidad. Por parte de las familias, estas se centran en la falta de tiempo e información, la situación jurídica, las condiciones laborales o económicas, la estigmatización de los problemas de salud mental y drogodependencias, y su tendencia a hacerse cargo de sus miembros y dificultades. Respecto a los servicios, destacamos: las relaciones jerárquicas, distantes con los jóvenes, no reconocimiento de actuaciones familiares, trabajo aislado, mirada culturalista sobre los migrantes. Algunas recomendaciones son: apertura y flexibilidad ante las necesidades del colectivo (atención sin cita previa, educadores de calle, diversidad de vías, lenguas y lenguajes de comunicación), relaciones asimétricas no paternalistas, próximas y respetuosas, adecuadas a pautas juveniles; lenguaje claro y concreto, “escucha activa” y empática; espacios de privacidad; reconocer el importante rol de las familias; debatir estereotipos, prejuicios, etnocentrismo ligados a la práctica (Visiers & Qureshi, 2008; Latorre, Galaz, 2013a).

## IX. BIBLIOGRAFÍA

---

## BIBLIOGRAFÍA

Achotegui, J. (2003). Variables psicosociales de la ansiedad y la depresión en los inmigrantes. En J. Achotegui (Dir.), Depresión y ansiedad en el inmigrante (pp. 57-65). Barcelona: Mayo.

Aguirre, A. (2000). Demarcación de la psicología cultural. Anuario de Psicología, 31(4), 109-137. Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona.

Alcalde, R. (2014). Mujeres latinoamericanas inmigrantes jefas de hogares monoparentales en España. Migraciones internacionales, 7(3), 165-190.

Alcalde, R., Bayona, J., Domingo, A., González, A. & López-Falcón, D. (2010). El reagrupament familiar a Catalunya, una aproximació quantitativa (Informes Breus Nº 23, Immigració). Fundació Jaume Bofill. Disponible en: <http://digital.csic.es/bitstream/10261/93149/1/El%20reagrupament%20familiar%20a.pdf>

Alfaro, J., Monsalve, T., Sepúlveda, M. & Toledo, I. (1996). Hacia los circuitos de la droga: Aproximación etnográfica al fenómeno de la pasta base (Informe de investigación). Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.

Aparicio, R. & Tornos, A. (2006). Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Árbex, C. & Jiménez, A. (2004, abril). Menores inmigrantes y consumo de drogas: un estudio cualitativo. Disponible en: <http://jcpinto.es.en.eresmas.com/drogas.pdf>

Baldíz, M. & Rosales, M. (2005). Hablando con adolescentes. Madrid: Biblioteca Nueva.

Barañano, M. & Riesco, A. (2013). Entre el transnacionalismo y el cosmopolitismo: Aportaciones y dificultades de dos conceptos en ascenso. En Actas del congreso Nacional de Sociología de 2013. Federación Española de Sociología.

Bauman, Z. (2007). Vida de consumo. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Beck, U. & Beck-Gernsheim, E. (2011/2012). Amor a distancia. Nuevas formas de vida en la era global (A. Valero, Trad.). Madrid: Paidós.

Beck-Gernsheim, E. (2000/2011). La reivindicación de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia (P. Madrigal, Trad.). Madrid: Paidós.

Belin, E. (2001). Vers une sociologie des espaces potentiels. Logique, dispositif et expérience ordinaire [Hacia una sociología de los espacios potenciales. Lógica, dispositivo y experiencia cotidiana]. Bruselas: De Boeck Supérieur.

Bertaux, D. (1997/2005). Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica (G. González, Trad.). Barcelona: Bellaterra.

Bertaux, D. (1999, marzo). El enfoque biográfico: su validez metodológica y sus potencialidades. Proposiciones, 29, 1-22.

Berry, J.; Phinney, J.; Sam, D. Vedder, P. (2006). Inmigrant youth: acculturation, identity, and adaptation [Juventud inmigrante: aculturación, identidad, y adaptación]. Applied Psychology: an international review, 55(3), 303-332.

Bourdieu, P. & Wacquant, L. (1992/2012). El propósito de la sociología reflexiva (Seminario de Chicago). En Una invitación a la sociología reflexiva (A. Dilon, Trad.) (pp. 91-266). Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (1993/1999). La miseria del mundo (H. Pons, Trad.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Bourdieu, P. (1997). El nuevo capital, introducción a una lectura japonesa de la nobleza de Estado. En Capital cultural, escuela y espacio social (I. Jiménez, Trad.) (pp. 108-124). México, D.F.: Siglo XXI.

Briones, E. (2008). Proceso de aculturación de adolescentes inmigrantes residentes en España: estudio longitudinal de su identidad cultural y adaptación psicosocial (Disertación doctoral, Universidad de Salamanca, 2008). Centro de Documentación en Interculturalidad, Universidad de Granada. Abstract disponible en: <http://migraciones.ugr.es/cddi/index.php/buscar-repositorio-tesis/article/234-briones-perez-elena>

Brugué, González, Gusi & Sol (2013). Informe sobre la integración de las personas migrantes a Catalunya. Institut de Govern i Polítiques Públiques (UAB), Entitats Catalanes d'Acció Social. Generalitat de Catalunya. Disponible en: [http://premsa.gencat.cat/pres\\_fsvp/docs/2013/11/22/11/26/336ffda8-bbe1-4b55-938c-c17738f3c618.pdf](http://premsa.gencat.cat/pres_fsvp/docs/2013/11/22/11/26/336ffda8-bbe1-4b55-938c-c17738f3c618.pdf)

Caïs, J. (2012, mayo). Familia, trabajo remunerado y dinámicas de relación intergeneracional: tiempo y actividades compartidas. En Familia y relaciones intergeneracionales: un espacio de oportunidades para la educación de los hijos e hijas. (IV Informe sobre la situación de la Infancia, la Adolescencia y la Familia en Cataluña y Barcelona, 23-49). Instituto de la Infancia y Mundo Urbano. CIIMU.

Cañuelo, B. (2002). Alcohol y exclusión social. Adicciones, 14(1), 251-260.

Carrillo, M. C. (2005). El espejo distante. Construcciones de la migración en los jóvenes hijos e hijas de migrantes ecuatorianos. En G. Herrera, M. Carrillo & A. Torres (Eds.), La



migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades (pp. 361-374). FLACSO, Sede Ecuador. Ministerio de Cultura del Ecuador.

Casas, M., Collazos, F. & Qureshi, A. (2004). Drogodependencias en la población inmigrante. Chiclana. Encuentros de profesionales en Drogodependencias y Adicciones (pp. 43-58).

Castaño, V. (2009, diciembre). Prevención de drogodependencias en la población inmigrante en España. Análisis y propuestas. Fundación Atenea. Disponible en: [http://fundacionatenea.org/http://fundacionatenea.org/wp-content/uploads/2010/11/preven\\_drogodep\\_inmigrantes\\_final.pdf](http://fundacionatenea.org/http://fundacionatenea.org/wp-content/uploads/2010/11/preven_drogodep_inmigrantes_final.pdf)

Castaño, V. (2011). Una mirada de género sobre el consumo de alcohol y otras drogas en las mujeres inmigrantes. Fundación Atenea. Disponible en: [http://fundacionatenea.org/http://fundacionatenea.org/wp-content/uploads/2013/09/ConsumoMujerInmigrante\\_FundAteneabaja-2.pdf](http://fundacionatenea.org/http://fundacionatenea.org/wp-content/uploads/2013/09/ConsumoMujerInmigrante_FundAteneabaja-2.pdf)

Castel, R. (1997). La nueva cuestión social. En La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado (pp. 323-387). Buenos Aires: Paidós.

Castel, R. (2007/2010). La discriminación negativa. ¿Ciudadanos o indígenas? (A. Martínez-Riu, Trad.). Barcelona: Hacer.

Castel, R. (2009/2010a). Los marginales en la historia. En El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo (V. Goldstein, Trad.) (pp. 245-256). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Castel, R. (2009/2010b). La exclusión, una noción tramposa. En El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo (V. Goldstein, Trad.) (pp. 257-271). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Castel, R. (2009/2010c). Conclusión. El desafío de convertirse en un individuo: bosquejo de una genealogía del individuo hipermoderno. En El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo (V. Goldstein, Trad.) (pp. 303-338). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Centre on Migration, Policy and Society. (2009). A Global perspective on Transnational Migration: Theorizing Migration without Methodological Nationalism [Una perspectiva Global sobre la Migración Transnacional: Teorizando las migraciones sin Nacionalismo Metodológico] (Working Paper N° 67). University of Oxford: Glick-Schiller, N.

Collet Sabé, J. (2013). ¿Cómo y para qué educan las familias hoy? Los nuevos procesos de socialización familiar. Barcelona: Icaria.

Conde, F. (2002). La mirada de los padres: Crisis y transformación de los modelos de educación de la juventud. Monografías (Número General 9). Madrid: CREFAT. Fundación para la atención a las toxicomanías de Cruz Roja Española.

Conde, F. (2004). El análisis del discurso. Texto para seminarios (pp. 1-60). Contribución no publicada y presentada en Seminario dictado por el autor en Grup lgia, Barcelona.

Conde, F. & Herranz, D. (2004). Los procesos de integración de los inmigrantes. Pautas de consumo de alcohol y modelos culturales de referencia. Monografías (Número General 10). Madrid: CREFAT. Fundación para la atención a las toxicomanías de Cruz Roja Española.

Corbetta, P. (2007/2010). Los paradigmas de la investigación social. Metodología y técnicas de investigación social (pp. 3-31). Madrid: Mc Graw Hill.

Corbetta, P. (2007/2010). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa. Metodología y técnicas de investigación social (pp. 33-68). Madrid: Mc Graw Hill.

Cornejo, M., Mendoza, F. & Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: Pistas y opciones del diseño metodológico. Psykhe, 17 (5), 29-39.

Cristini, F., Scacchi, L., Perkins, D., Bless, K. & Vieno, A. (2015). Drug use among immigrant and non-immigrant adolescents: immigrant paradox, family and peer influences. Journal of Community & Applied Social Psychology, 25, 531-548.

Dávila Legerén, A. (1995). Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas. En J.M. Delgado & J. Gutiérrez (coords.), Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales (pp. 69-86). Madrid: Síntesis.

Dávila, A. (2008). ¿Aquí, allí o en lontananza? Desplazamientos migratorios y desdoblamiento epistemológicos. En E. Santamaría (Ed.), Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales (pp. 31-53). Barcelona: Anthropos.

De Lucas, J. (2009). Discursos de lo invisible. Construir la presencia de los inmigrantes. En F. Duque (Coord.), Los otros entre nosotros (pp. 213-231). Madrid: Círculo de Bellas Artes. Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

De Miguel, J. & Arcarons, A. (2012, mayo). ¿Son realmente las chicas más exitosas que los chicos? Familia, clase social y género en la transición a la universidad. En Familia y relaciones intergeneracionales: un espacio de oportunidades para la educación de los hijos e hijas. (IV Informe sobre la situación de la Infancia, la Adolescencia y la Familia en Cataluña y Barcelona, 127-152). Instituto de la Infancia y Mundo Urbano. CIIMU.

Del Rincón, D., Arnal, J., Latorre, A. & Sans, A. (1995). La entrevista. Técnicas de investigación en ciencias sociales. (pp. 307-341). Madrid: Dykinson.

Díaz, N., Grassi, L., & Mainini, C. (2011). Socialidad: los modos de apropiación del espacio público. Questión,1(29), 1-12.

DIXIT, Centre de Documentació de Serveis Socials (2015). La immigració en xifres. Monogràfic del Butlletí de la Direcció General per a la Immigració. Generalitat de Catalunya.

Domingo, A., López-Falcón, D. & Bayona i Carrasco, J. (2010). Reagrupación familiar en la provincia de Barcelona, 2004-2008. Migraciones, 27, 11-47.

Donzelot, J. (1977/2008). La policía de las familias (A. Falcón, Trad.). Buenos Aires: Nueva Visión.

Duque, F. (2009). Hombres sin rostro, tierra en blanco. En F. Duque (Coord.), Los otros entre nosotros (pp. 253-301). Madrid: Círculo de Bellas Artes. Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

Ehrenberg, A. (1998/2000). El individuo soberano o el retorno del nerviosismo. La fatiga de ser uno mismo. Depresión y sociedad (R. Paredes, Trad.) (pp. 11-22). Buenos Aires: Nueva Visión.

Esping-Andersen, G. (2002). Towards the good society. Once again? [Hacia la buena sociedad. Otra vez?]. Why we need a new welfare state (pp. 1-26).

Esteban, M. (2008). Hacia una psicología cultural. Origen, desarrollo y perspectivas. Fundamentos en humanidades, año 9(2), 7-23.

Falicov, C. (2005). Emotional transnationalism and family identities [Transnacionalismo emocional e identidades familiares]. Family Process, 44(4), 399-406.

Feixa, C., Romaní, O., Hakim, N., Latorre, A., Porzio, L. & Rodríguez, A. (2010). Spain: Irregular lives in the southern rim of Europe [España: vidas irregulares en la frontera sur de Europa]. En M. Verkuyten (Ed. Research in Migration and Ethnic Relations Series), K. Fangen, K. Fossan & F. Mohn (Eds. volúmen), Inclusion and exclusion of young adult migrants in Europe. Barriers and bridges (pp. 17-49). Farnham, England: Ashgate.

Ferrarotti, F (2011). Las historias de vida como método. Acta Sociológica, 56, 95-119.

Foro para la integración social de los inmigrantes (2014). Situación del alumnado de origen extranjero en la enseñanza obligatoria. Informe sobre la situación de la integración de los inmigrantes y refugiados en España. Junio, 2014 (pp. 47-88).

Disponible en: [http://www.foroinmigracion.es/es/MANDATO-FORO-2010-2013/DocumentosAprobados/Informes/Documento\\_N\\_4\\_Informe\\_2014.pdf](http://www.foroinmigracion.es/es/MANDATO-FORO-2010-2013/DocumentosAprobados/Informes/Documento_N_4_Informe_2014.pdf)

Flaquer, L. (2012, mayo). Condiciones de vida y rendimiento escolar de los adolescentes catalanes en situación de riesgo de pobreza. En Familia y relaciones intergeneracionales: un espacio de oportunidades para la educación de los hijos e hijas. (IV Informe sobre la situación de la Infancia, la Adolescencia y la Familia en Cataluña y Barcelona, 259-279). Instituto de la Infancia y Mundo Urbano. CIIMU.

Funes, J. (2010). Convivencia, conflicto, transgresión... Desbrozando situaciones. En O. Romaní (Coord.), A. Planas, C. Feixa, J. Trilla, J. Saura, J. Casal, M Figueras & P. Soler (Eds.), Jóvenes y riesgos ¿Unas relaciones ineludibles? (pp. 145-154). Barcelona: Bellaterra.

García-Borés, J. (2000). Paisajes de la psicología cultural. Anuario de Psicología, 31 (4), 9-25.

García Borrego, I. (2006). Generaciones sociales y sociológicas. Un recorrido histórico por la literatura sociológica estadounidense sobre hijos de inmigrantes. Migraciones internacionales, 4(3), 5-34.

García Borrego, I. (2008). Del revés y del derecho: un paseo epistemológico por la sociología de las migraciones. En E. Santamaría (Ed.), Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales (pp. 109-129). Barcelona: Anthropos.

Gil Araújo, S. (2010). Políticas de migración familiar en Europa. El Gobierno de la inmigración a través de las familias. En A. García, M. Gadea & A. Pedreño (Eds.), Tránsitos migratorios: contextos transnacionales y proyectos familiares en las migraciones actuales (pp. 47-83). Murcia: Universidad de Murcia.

Giliberti, L. (2013). La condición inmigrante y la neqritud en la experiencia escolar de la juventud dominicana: estigmas y formas de agencia. Una etnografía transnacional entre la periferia de Barcelona y Santo Domingo. Disertación doctoral publicada por artículos, Universidad de Lleida, Lleida, España.

Glick-Schiller, N., Basch, N., Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalism. A new analytical framework for understanding migration [Transnacionalismo. Un nuevo marco analítico para comprender la migración]. En N. Glick-Schiller, N. Basch & C. Blanc-Szanton (Eds.), Towards a transnational perspective on migration: Race, class, ethnicity and nationalism reconsidered (pp. 1-24). New York: New York Academy of Sciences.

Gómez-Quintero, J. & Fernández, C. (2012). La vida en el instituto: las relaciones socio-afectivas de los adolescentes de origen extranjero. Migraciones, 31, 69-97.

Grinberg, L. & Grinberg, R. (1996). La migración como experiencia traumática y de crisis. En Migración y exilio. Estudio psicoanalítico (pp. 23-27). Madrid: Biblioteca Nueva.

Guber, R. (1991/2005). ¿A dónde y con quiénes? Preliminares y reformulaciones de la delimitación del campo. El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo (pp. 99-126). Buenos Aires: Paidós.

Guerrero, L.M. (2001). La entrevista en el Método Cualitativo. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Disponible en: <http://www2.facso.uchile.cl/investigacion/genetica/cg04.htm>

Harris, C. (1986). Las relaciones entre padres e hijos. Familia y sociedad industrial. Barcelona: Península.

IDESCAT - Instituto de Estadística de Cataluña (2009, 2011). Padrón municipal de habitantes. Generalitat de Cataluña. Disponible en: <http://www.idescat.cat/>

INE - Instituto Nacional de Estadística (2009/2012). Demografía y población. Disponible en: <http://www.ine.es/>

Jelin, E. (1998/2010). Pan y afectos. La transformación de las familias. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Knobel, M. (1989). El síndrome de la adolescencia normal. En A. Aberastury & M. Knobel (Eds.), La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico (pp 35-109). Buenos Aires: Paidós.

Laboratorio de alternativas. (2010). Cuidado parental en la infancia y desigualdad social. Un estudio sobre la Encuesta de Empleo del Tiempo en España (Documentos de Trabajo N° 158). González, M., Domínguez, M. & Baizán, P.

Lagomarsino, F. (2014). Familias en movimiento: más allá de los estereotipos de la maternidad transnacional. Papeles del CEIC, International Journal on Collective Identity Research, 2014(2), 1-24.

Lanceros, P. (2009). Gente vil y sin nombre. En F. Duque (Coord.), Los otros entre nosotros (pp. 113-157). Madrid: Círculo de Bellas Artes. Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

Laparra, M., Obradors, A., Pérez, B., Pérez, M., Renes, V., Sarasa, S., Subirats, J. & Trujillo, M. (2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas. Revista Española del Tercer Sector, 5, 15-57.

Lapresta-Rey, Á., Huguet-Canalis, C., Sansó-Galiay, C. & Ianos, A. (2012). Autoidentificaciones de los descendientes de migrantes en Cataluña. Migraciones, 31, 1138-5774.

Latorre, A. & Galaz, C. (2013a). Las familias migrantes frente al alcohol y otras drogas. Guía para profesionales. Barcelona: Grup Igia. Disponible en: [http://www.grupigia.org/wp-content/uploads/IGIA\\_guia PROFESIONALES baja-res-1.pdf](http://www.grupigia.org/wp-content/uploads/IGIA_guia_PROFESIONALES_baja-res-1.pdf)

Latorre, A. & Galaz, C. (2013b). Las familias migrantes frente al alcohol y otras drogas. Guía para talleres. Barcelona: Grup Igia. Disponible en: [http://www.grupigia.org/wp-content/uploads/IGIA\\_guia FAMILIAS baja-res.pdf](http://www.grupigia.org/wp-content/uploads/IGIA_guia_FAMILIAS_baja-res.pdf)

Luengo, M., Villar, P., Sobral, J., Romero, E. & Gómez-Fraguela, J. (2009). El consumo de drogas en los adolescentes inmigrantes: implicaciones para la prevención. Revista Española de Drogodependencias, 34(4), 448-479.

Mallimaci, F. & Giménez, V. (2006/2009). Historias de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.), Estrategias de investigación cualitativa (pp. 175-212). Barcelona: Gedisa.

Martínez, Fuentes, García & Madrid (2013). El estilo de socialización familiar como factor de prevención o riesgo para el consumo de sustancias y otros problemas de conducta en los adolescentes españoles. Adicciones, 25(3), 235-242.

Martínez-Hernández, A. (2012, mayo). Anatomía social de las emociones: adolescencia, estados de ánimo y salud mental en Cataluña. En Familia y relaciones intergeneracionales: un espacio de oportunidades para la educación de los hijos e hijas. (IV Informe sobre la situación de la Infancia, la Adolescencia y la Familia en Cataluña y Barcelona, 153-180). Instituto de la Infancia y Mundo Urbano. CIIMU.

Martínez-Hernández, A. & Muñoz, A. (2010a). De la salud y el bienestar: riesgos y fantasmas. Olvidar y conversar. Recursos profanos de los adolescentes barceloneses ante el malestar emocional. En O. Romaní (Coord.), A. Planas, C. Feixa, J. Trilla, J. Saura, J. Casal, M Figueras & P. Soler (Eds.), Jóvenes y riesgos ¿Unas relaciones ineludibles? (pp. 109-122). Barcelona: Bellaterra.

Martínez-Hernández, A. & Muñoz, A. (2010b). “Un infinito que no acaba”. Modelos explicativos sobre la depresión y el malestar emocional entre los adolescentes barceloneses (España). Primera Parte. Salud Mental, 33(2), 145-152.

Martínez-Hernández, A. & Muñoz, A. (2010c). “Un infinito que no acaba”. Modelos explicativos sobre la depresión y el malestar emocional entre los adolescentes barceloneses (España). Segunda Parte. Salud Mental, 33(3), 229-236.

Meil, G. (2006). Padres e hijos en la España actual. Colección Estudios Sociales, 19. Barcelona: Fundación “La Caixa”. Disponible en: [www.fundacion.lacaixa.es](http://www.fundacion.lacaixa.es)

Mendizábal, N. (2006/2009). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.), Estrategias de investigación cualitativa (pp. 65-105). Barcelona: Gedisa.

Menéndez, E. (1999). Lo humano, la dimensión antropológica. En M. Díaz & O. Romani (Coords.), Contextos, sujetos y drogas: un manual sobre drogodependencias (pp. 71-88). Barcelona: Grup Igia.

Migrant Integration Policy Index (MIPEX) (2015). Spain. Disponible en: <http://www.mipex.eu/spain>

Paugam, S. (2007). ¿Bajo qué formas aparece hoy la pobreza en las sociedades europeas? Revista Española del Tercer Sector, 5, 149-170.

Paugam, S. (2012). Protección y reconocimiento. Por una sociología de los vínculos sociales. Papeles del CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), 82(2). Universidad del País Vasco.

Pedone, C. (2006). De l’Ecuador a Catalunya: El paper de la família i les xarxes migratòries. Barcelona: Mediterrània.

Portes, A. & Fernández-Kelly, P. (2007). Sin margen de error: determinantes de éxito entre hijos de inmigrantes crecidos en circunstancias adversas. Migraciones, 22, 47-78.

Portes, A. & Rumbaut, R. (2001/2009). Legados. La historia de la segunda generación de inmigrantes (A. Santos, Trad.). Barcelona: Hipatia.

Portes, A. & Zhou, M. (1993). The new second generation: segmented assimilation and its variants. The Annals of American Academy of Political and Social Science, 530(1), 74-96.

Pottinger, A. (2005). Children’s experience of loss by parental migration in Inner City Jamaica [Experiencias de pérdida de los niños por la migración parental en Inner-City Jamaica]. American Journal of Orthopsychiatry, 75(4), 485-496.

PNSD – Plan Nacional Sobre Drogas (2015). Información sobre drogas y otras conductas adictivas. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Disponible en: <http://www.pnsd.mssi.gob.es/buscador/iniciar.do>

Pujadas, J. (1992/2002). El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. En Cuadernos Metodológicos Nº5. Madrid: CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas).

Quivy, R. & Van Campenhoudt, L. (1995/2004). Manual de recerca en ciències socials. Barcelona: Herder.

Reist & Riano (2008). Hablando de aquí y de allá: patrones de comunicación transnacional entre migrantes y sus familiares. En G. Herrera & J. Ramírez (Eds.), América Latina migrante: Estado, familias, identidades (pp. 303-324). FLACSO, Sede Ecuador. Ministerio de Cultura del Ecuador.

Rodríguez, H., García, M. & Retortillo, O. (2010). El prejuicio y la exclusión en los procesos de integración del alumnado. Migraciones, 27, 111-138.

Romaní, O. (2007). De las utilidades de la antropología social para la intervención en el campo de las drogas. En M. L. Esteban (Ed.), Introducción a la antropología de la salud. Aplicaciones teóricas y prácticas. Bilbao: Osalde.

Romaní, O., Feixa, C. & Latorre, A. (2012). Being heard or being seen [Siendo vistos o siendo escuchados]. En R. Cohen, Z. Layton-Henry (Eds. Migration, Diasporas and Citizenship Series), K. Fangen, T. Johansson & Nils Hammarén (Eds. volúmen), Young migrants. Exclusion and belonging in Europe (pp. 146-172). Basingstoke, England: Palgrave Macmillan.

Romaní, O. & Casadó, L. (2014). Introducción. En O. Romaní & L. Casadó (Eds.), Jóvenes, desigualdades y salud: vulnerabilidad y políticas públicas (pp. 7-18). Tarragona: Universidad Rovira i Virgili. Disponible en: <http://www.sis.net/documentos/ficha/217421.pdf>

Roopnarine, J. & Krishnakumar, A. (2006). Conceptual and research considerations in the determinants of child outcomes among english-speaking Caribbean immigrants in the United States: A cultural-ecological approach [Consideraciones conceptuales y de investigación en los determinants de desempeño entre inmigrantes Caribeños en los Estados Unidos: Un acercamiento ecológico-cultural]. En R. Mahalingam (Ed.), Cultural Psychology of Immigrants (pp. 277-298). New Jersey: LEA.

Roudinesco, E. (2004). La familia en desorden (O.Molina, Trad.). Barcelona: Anagrama.

Rumbaut, R. (2004). Ages, life stages and generational cohorts: the composing the immigrant first and second generations in the United States [Edades, etapas de vida y cohortes generacionales: la composición de la primer y segunda generación de inmigrantes en los Estados Unidos]. International migration review, 38(3), 1160-1205.

Santamaría, E. (2002). La incógnita del extraño. Una aproximación a la significación sociológica de la "inmigración no comunitaria". Barcelona: Anthropos.

Salazar Parreñas, R. (2002). The care crisis in the Philippines: Children and transnational families in the new global economy [La crisis de cuidados en las Filipinas:



niños y familias transnacionales en la nueva economía global]. En B. Ehrenreich & A. Hochschild (Eds.), Global Woman: Nannies, maids, and sex workers in the new economy (pp. 39-54). New York: Holt, 2002.

Sayad, A. (1999/2010). La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado (E. Santamaría, Coord. Trad.). Barcelona: Anthropos.

Sepúlveda, M. (Coord.), Latorre, A., Yubraham, D. & Romaní, O. (2012). Las familias inmigrantes frente al alcohol y otras drogas: de la auto-atención a la atención especializada. Grup Igia, Plan Nacional Sobre Drogas (Disponible en Grup Igia, [grupigia1@gmail.com](mailto:grupigia1@gmail.com)).

Sennet, R. (2006). La cultura del nuevo capitalismo. Barcelona: Anagrama.

Serrano, J. (1995). Discurso narrativo y construcción autobiográfica. Revista de Psicología Social Aplicada, 5 (1/2), 41-56.

Serrano, J. (2008). Psicología cultural. En A. Kaulino & A. Stecher (Eds.), Cartografía de la psicología contemporánea: Pluralismo y modernidad (pp. 347-362). Santiago de Chile: Lom.

Smith, A., Lalonde, R. & Johnson, S. (2004). Serial migration and its implications for the parent-child relationship: A retrospective analysis of the experiences of the children of Caribbean immigrants [Migraciones en serie y sus implicancias en las relaciones entre padres e hijos: Un análisis retrospectivo de las experiencias de los niños de los inmigrantes Caribeños]. Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology, 10(2), 107-122.

Solé, C., Parella, S. & Cavalcanti, L. (2007). Los vínculos económicos y familias transnacionales. Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España (Informe 2007). España: Fundación BBVA.

Sorensen, N. (2008). La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa. En G. Herrera & J. Ramírez (Eds.), América Latina migrante: Estado, familias, identidades (pp. 259-280). FLACSO, Sede Ecuador. Ministerio de Cultura del Ecuador.

Stolorow, R. & Atwood, G. (1992/2004). Los contextos del ser. Las bases intersubjetivas de la vida psíquica (Á. Córcoles, M. Estruch, M. Jordan, M. Leonart, N. Mata, T. Mas, R. Riera & M. Ventura, Trads.). Barcelona: Herder.

Suárez-Orozco, C. & Suárez-Orozco, M. (2001/2003). La infancia de la inmigración (P. Manzano, Trad.). Madrid: Morata.

Suárez-Orozco, C., Todorova, I. & Louie, J. (2002). Making up for lost time: The experience of separation and reunification among immigrant families [Reconstituirse

por el tiempo perdido: La experiencia de la separación y reunificación en familias inmigrantes]. Family Process, 41(4), 625-643.

Suárez Navaz, L. (2008). Lo transnacional y su aplicación a los estudios migratorios. Algunas consideraciones epistemológicas. En E. Santamaría (Ed.), Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales (pp. 55-78). Barcelona: Anthropos.

Subirós, P. (2010). Processos migratoris i globalització. En P. Subirós (Ed.), Ser immigrant a Catalunya. El testimoni de vint-i-dos protagonistas (pp. 17-47). Barcelona: 62.

Torrente, D. (2012, mayo). Ambientes, familia y conductas desordenadas de los jóvenes en el espacio público. En Familia y relaciones intergeneracionales: un espacio de oportunidades para la educación de los hijos e hijas. (IV Informe sobre la situación de la Infancia, la Adolescencia y la Familia en Cataluña y Barcelona, 208-233). Instituto de la Infancia y Mundo Urbano. CIIMU.

Torres Pérez, F. (2014). Crisis y estrategias de los inmigrantes en España: el acento latino. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 106-107, 215-236.

Valles, M. (2002). Entrevistas cualitativas. En Cuadernos Metodológicos Nº32. Madrid: CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas).

Valles, M. (1999/2003). Técnicas de conversación, narración (II): La metodología biográfica. Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional (pp. 235-277). Madrid: Síntesis.

Vázquez, F. (1994). Análisis de contenido temático. Objetivos y medios en la investigación psicosocial. Documento de trabajo (pp. 47-70). Universidad Autónoma de Barcelona.

Visiers, C. & Qureshi, A. (2008). Manual de transculturalidad per a professionals de les drogodependencies. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Salut.

Wagner, H. (2008). Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas. En G. Herrera & J. Ramírez (Eds.), América Latina migrante: Estado, familias, identidades (pp. 259-280). FLACSO, Sede Ecuador. Ministerio de Cultura del Ecuador.

Walladino, R. (2003). Procesos de exclusión e inclusión social de jóvenes en el contexto urbano brasileño: un análisis de trayectorias de violencia y estrategias de resistencia. Disertación doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.

Winnicott, D. (1965/1993). Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional (J. Piatigorsky, Trad.). Buenos Aires: Paidós.

Winnicott, D. (1971/2008). Realidad y juego (F. Mazias, Trad.). Barcelona: Gedisa.

Zanfrini, L. (2004/2007). La integración del emigrante en la sociedad receptora. En La convivencia interétnica (P. Linares, Trad.). Madrid: Alianza.

Zlotnik, H. (2006). Tendencias de la migración internacional desde 1980. En C. Blanco (Ed.), Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento (pp. 35-56). Barcelona: Anthropos.

## X. ANEXOS

---

## ANEXOS

### SUMARIO

- ANEXO I.      a) Pauta entrevista hijos  
                  b) Pauta entrevista padres
- ANEXO II.     a) Entrevista Gaby  
                  b) Entrevista Flavia  
                  c) Entrevista Lydia  
                  d) Entrevista Joaquín
- ANEXO III.     a) Descripción de actividades para la elaboración de guías. Carátulas  
de guías.  
                  b) Talleres con adolescentes  
                  c) Talleres con padres

## ANEXO I: PAUTA DE ENTREVISTA PARA ADOLESCENTES INMIGRANTES

ITEM	TEMAS	PREGUNTAS ORIENTATIVAS
<p><b>I.- Presentación y encuadre de la entrevista</b></p> <p>* Presentación del investigador/entrevistador.</p> <p>* Marco general en el que se desarrollará la entrevista y cuestiones éticas: objetivos del estudio, duración y funcionamiento de la entrevista, confidencialidad, consentimiento para grabar, condiciones de las preguntas (pueden no contestar si lo consideran conveniente), etc. Señalar que los nombres de personas o lugares no son relevantes y si salen en las entrevistas serán cambiados o borrados en la transcripción. Explicar por qué se graba la entrevista y que se hace con estas grabaciones (transcripción, análisis, etc.).</p> <p>* Explicación y acuerdo sobre posibles pasos posteriores como una segunda entrevista, entrevistar a los padres asegurando el mantenimiento de la confidencialidad, etc.</p> <p>* Los adolescentes habrán de traer firmada la autorización de sus padres para hacer la entrevista.</p>	<p><b>Presentación del estudio y el entrevistador</b></p> <p><b>Marco general de la entrevista y cuestiones éticas</b></p> <p><b>Constatar que el adolescente trae firmada la autorización de sus padres para hacer la entrevista</b></p>	
<p><b>II.- Presentación del entrevistado</b></p> <p>* Señalar a los entrevistados que pueden usar un seudónimo.</p> <p>* Objetivos: a) caracterización “socio-demográfica” del entrevistado (edad, escolaridad, número de hermanos, situación laboral de los padres, situación jurídica, lugar de procedencia, etc.); b) obtener información para identificar las coordenadas socio-culturales básicas que sitúan y definen el universo simbólico de referencia del entrevistado; c) Lograr la confianza del entrevistado.</p>	<p><b>Presentación del entrevistado (caracterización socio demográfica y socio-cultural)</b></p> <p><b>Establecimiento de un marco de confianza</b></p>	<p>Para comenzar voy a pedirte que te presentes brevemente, que me digas quién eres...</p>

<p><b>III.- El proceso migratorio</b></p> <p>* El objetivo general en este ítem es recabar información para reconstruir la trayectoria migratoria y conocer cómo percibe y valora (identificación/desidentificación) el entrevistado el proyecto migratorio, cómo se posiciona (negación, potenciación, distancia hijo/a-padres).</p> <p>* En esta línea interesa reconstruir la historia de separación y reagrupación familiar -si es que la hubo- atendiendo a los posibles impactos de ese proceso en la relación padres/hijos. Considerar factores que pudieron favorecer o dificultar dicho proceso: contexto socio-económico y político, relaciones familiares (calidad y tipo de vínculo), soportes para el mantenimiento del vínculo transnacional (comunicación, alianza entre padres y cuidadores), adherencia al proyecto migratorio, etc.). ¿Qué ganancias y/o pérdidas se perciben al valorar el proceso?</p> <p>* En cuanto al proyecto migratorio, interesa indagar en sus expectativas (relaciones familiares, sociales, educación, calidad de vida), el grado de satisfacción alcanzado, y si esto significa sentirse socialmente incluido o excluido.</p> <p>* Para profundizar en ello preguntaremos sobre qué cuestiones entiende que han facilitado o dificultado el desarrollo del proyecto migratorio en la sociedad de acogida. Nos interesa conocer el énfasis y la relación que se establece con los distintos tipos de vínculo social. Así por ejemplo, algunas referencias podrían ser: a) respecto al vínculo de filiación: disponibilidad de redes familiares de soporte, capitales humanos de los padres (formación, optimización de recursos, etc.), composición familiar, roles de género; b) respecto a la participación electiva: redes sociales, personas o instituciones significativas, grado de aceptación de la población inmigrante (¿cómo percibe la mirada sobre los jóvenes inmigrantes y autóctonos?), apoyo de la comunidad co-étnica, contexto de residencia; c) sobre el vínculo de ciudadanía: acceso a la ciudadanía política y social. Esto nos dará una idea de posibles grados de malestar y a qué se vinculan.</p> <p>* Indagar hasta qué punto el proyecto migratorio ha significado un choque cultural para él/ella y sus padres y qué tipo de ajustes han debido experimentar para poder manejar dicha situación.</p>	<p><b>-Trayectoria migratoria</b></p> <p><b>-Adherencia al proyecto</b></p> <p><b>-Separación y reagrupación (factores de riesgo y protectores)</b></p> <p><b>-Valoración del proceso (ganancias y pérdidas).</b></p> <p><b>-Expectativas y cumplimiento.</b></p> <p><b>-Inclusión/exclusión</b></p> <p><b>-Fortalezas o debilidades en el vínculo social. Malestares.</b></p> <p><b>-Choque cultural y procesos adaptativos.</b></p>	<p>Te acuerdas cuándo se toma la decisión de venir a España en tu casa? Te hablaron de ello? Cómo fue para ti aquel momento? ¿Qué pensabas de esto?</p> <p>¿Con quién vivías mientras tu mamá/papá estaba en España? ¿Cómo te llevabas con ellos? Cuéntame cómo fue esa época para ti... ¿Estabas en contacto con tu familia en Barcelona?</p> <p>Y cuándo emigras tu...? ¿Recuerdas la partida, el llegar aquí, lo que encontraste...?</p> <p>¿Cómo fueron los primeros tiempos? Y después? ¿Qué hacías cuando te sentías mal? Y entonces fuiste conociendo gente... dónde? Cómo fue?</p> <p>¿Cómo ve la gente del barrio a los chicos/as inmigrantes?</p> <p>Qué cosas positivas y negativas tiene haber emigrado?</p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p><b>IV.- La cotidianidad: sociabilidad, consumo cultural y ocio</b></p> <p>* Siempre considerando el allá/entonces y el aquí/ahora, indagar en los procesos de integración social, focalizando en la sociabilidad desplegada en ámbitos formales (trabajo/estudio) y sobre todo informales (amigos, tiempo de ocio). Interesa conocer cómo se vive la cotidianidad, qué hace, con quién/es, cuáles son sus redes socio-afectivas (si tiene pareja, amigos, etc.), y cómo estas prácticas son reguladas por la familia (normatividad). Indagar en los espacios de ocio (bailar, deporte, plazas, ligues) permite también transitar hacia la cuestión de los consumos. Este apartado, como el anterior, nos permitirá conocer el papel que juegan las redes socio-afectivas y las actividades de ocio en relación a posibles malestares y sus formas de expresión.</p> <p>* Indagar si estos sujetos elaboran un mapa (multi)cultural de la juventud sobre la base de distinciones de procedencias (inmigrantes-autóctonos; inmigrantes-inmigrantes), considerando aquellos elementos que producen identidad/diferencia (respecto a la sociabilidad).</p> <p>* Indagar en la percepción que tienen respecto a la ganancia o pérdida de libertades en el contexto de la sociedad de acogida y la tolerancia que sus padres manifiestan respecto a ésta.</p>	<p><b>-Integración social.</b></p> <p><b>-Espacios formales e informales.</b></p> <p><b>-Vida cotidiana.</b></p> <p><b>-Normatividad y regulación familiar.</b></p> <p><b>-Redes socio-afectivas.</b></p> <p><b>-Malestares</b></p> <p><b>-Mapas culturales. Identidad/diferencia.</b></p> <p><b>-Normas familiares y aculturación.</b></p>	<p>¿Cómo ha sido empezar el cole aquí? Es muy diferente al que ibas antes? Tienes amigos allí? Y fuera del cole? ¿Cómo los conociste? Háblame un poco de ellos... (origen, gestión del malestar, etc.)</p> <p>Qué te gusta hacer en tu tiempo libre? ¿Lo que haces es muy diferente a tu país de origen? ¿Y los jóvenes de aquí y de allí?</p> <p>¿Cómo lo ven tus padres? Te ponen horarios u otros límites?</p>
<p><b>V.- El consumo de sustancias psicoactivas</b></p> <p>* Abordar la cuestión de los consumos de drogas preguntando cómo ve o percibe entre los otros próximos (sus amigos) o los otros más lejanos (los jóvenes en general) el tema de los consumos. Quiénes, qué, dónde, cómo y cuánto consumen mayoritariamente esos jóvenes, y si al respecto observa diferencias significativas entre la sociedad de origen y en la de acogida?</p> <p>* Una vez hecho ese mapa general, interesa indagar en sus propios consumos. Al respecto interesa saber los diversos aspectos que rodearon su inicio (edad, lugar, etc.) y su situación actual (qué, dónde, cómo, cuánto y con quién). Valorar la tendencia percibida (en aumento o descenso), y a qué la atribuye. También indagaremos en las principales motivaciones para el consumo y si han ido variando, de qué forma.</p> <p>* Indagar por el conocimiento que su familia tiene al respecto, y cuál es la posición que esta ha</p>	<p><b>-Percepción “jóvenes y drogas”</b></p> <p><b>-Pautas de consumo</b></p> <p><b>-Imaginarios sociales y mapas (identidad/diferencia) culturales</b></p> <p><b>-Situación personal de consumo</b></p> <p><b>-Pauta de consumo propia</b></p> <p><b>-Drogas y familia</b></p>	<p>¿Cómo ves el tema de los jóvenes y los consumos de drogas “aquí” y “allí”? ¿Qué diferencias encuentras en formas y sustancias? Has probado alguna vez alcohol, marihuana... u otros? ¿Cómo fue la primera vez? Y después? ¿Qué hizo que te dieran ganas de probar? Tu familia está al tanto? ¿Hablan contigo de</p>



<p>tomado o que eventualmente tomaría si se enteraran. ¿Existen diferencias de posicionamiento entre los adultos (roles parentales diferenciados por género)?</p> <p>* Explorar la historia familiar de consumos de drogas, sus significados, gestión y resultados.</p>	<p><b>-Respuestas familiares</b></p>	<p>esto?</p>
<p><b>VI.- Percepción y gestión de riesgos/daños. Respuestas familiares.</b></p> <p>* Aquí interesa conocer hasta qué punto se considera el consumo de drogas (legales o ilegales) como una práctica de riesgo, es decir, con consecuencias negativas a nivel sanitario, social, legal, económico. ¿Con qué argumentos se establece dicha relación? ¿Qué situaciones se entiende serían desencadenantes o aumentarían el riesgo de que se produjeran?</p> <p>* Indagar en cómo se sitúa él mismo de acuerdo al estado actual de sus prácticas de consumo. Hasta qué punto piensa que es posible controlar estas situaciones y de qué y/o de quién depende. Cuáles son sus prácticas de auto-cuidado y en qué medida se integran en un planteamiento estratégico de reducción de riesgos. Respecto a estas estrategias y sus determinantes, ¿se observan diferencias entre jóvenes autóctonos y no autóctonos? Si las hay, identificarlas indagando en el tipo de racionalidad explicativa.</p> <p>* Centrándonos ahora en las respuestas familiares, para el caso de los padres que no saben del consumo de sus hijos, indagaremos en las estrategias preventivas (prácticas y discursivas) y en cómo son valoradas por los jóvenes. En el caso de aquellos padres “conscientes” de los consumos de sus hijos, indagaremos en el impacto negativo (conflictividad) de esta situación en el entorno familiar (¿cómo se enteraron los padres?, ¿quién/es y cómo intervinieron?, ¿qué consecuencias trajo?). En estos casos interesa conocer tanto las prácticas preventivas promovidas desde la familia, como las respuestas ante situaciones de riesgo detectadas (¿se dirigen a estrategias de reducción de daños, minimización de riesgos o abstinencia?), medios y fines.</p> <p>* Indagar sobre el rol esperado y el ejercido por la familia, y sobre las estrategias de prevención o intervención valoradas como más adecuadas, las “respuestas sabias” (¿qué se deberían?</p>	<p><b>-Percepción de riesgos y daños relacionados con el consumo de alcohol y otras drogas.</b></p> <p><b>-Autopercepción</b></p> <p><b>-Gestión de riesgos y daños.</b></p> <p><b>-“Factores” protectores.</b></p> <p><b>-identidad/diferencias culturales.</b></p> <p><b>-Respuestas familiares de prevención y/o intervención.</b></p> <p><b>-Visibilidad y reconocimiento de la situación de consumo en el entorno familiar. Posible conflictividad. Posicionamiento familiar.</b></p> <p><b>-Rol esperado y ejercido por la familia. Valoración de respuestas.</b></p>	<p>¿Piensas que consumir alcohol u otras drogas tiene riesgos? ¿De qué tipo? ¿En tu caso cómo lo ves? ¿Se puede controlar, cómo?</p> <p>¿Cómo ven tus padres este tema? ¿Y en relación a ti?</p> <p>¿Te has encontrado en alguna situación que necesitaras ayuda de tus padres o tus amigos? ¿Te ha traído problemas con tus padres? ¿Cómo se resolvieron? ¿Cuál sería la forma ideal de que actuaran tus padres?</p> <p>¿Qué harías si un amigo se pone mal por algún consumo? ¿Te ha pasado?</p>

## ANEXO I: PAUTA DE ENTREVISTA PARA PADRES/MADRES

ITEM	TEMAS	PREGUNTAS ORIENTATIVAS
<p><b>I.- Presentación y encuadre de la entrevista</b></p> <p>* Presentación del investigador/entrevistador.</p> <p>* Marco general en el que se desarrollará la entrevista y cuestiones éticas: objetivos del estudio, duración y funcionamiento de la entrevista, confidencialidad, consentimiento para grabar, condiciones de las preguntas (pueden no contestar si lo consideran conveniente), etc. Señalar que los nombres de personas o lugares no son relevantes y si salen en las entrevistas serán cambiados o borrados en la transcripción. Explicar por qué se graba la entrevista y que se hace con estas grabaciones (transcripción, análisis, etc.).</p> <p>* Explicación y acuerdo sobre posibles pasos posteriores como una segunda entrevista, entrevistar a los hijos asegurando el mantenimiento de la confidencialidad, etc.</p>	<p><b>Presentación del investigador y la investigación</b></p> <p><b>Marco general de la entrevista y cuestiones éticas</b></p>	
<p><b>II.- Presentación del entrevistado</b></p> <p>* Señalar a los entrevistados que pueden usar un seudónimo.</p> <p>* Objetivos: a) caracterización “socio-demográfica” del entrevistado (edad, nivel de educación, situación laboral, situación jurídica, hijos a cargo, lugar de procedencia, etc.); b) obtener información para identificar las coordenadas socio-culturales básicas que sitúan y definen el universo simbólico de referencia del entrevistado; c) Conocer las condiciones, modos de vida (tipo de trabajo, carga horaria, distribución de responsabilidades familiares, etc.) y malestares en que pueden derivar; d) Lograr la confianza del entrevistado.</p>	<p><b>Presentación del entrevistado (socio-demográfica y socio-cultural, económica, etc.)</b></p> <p><b>Generar un marco de confianza</b></p>	<p>Para comenzar voy a pedirte que te presentes brevemente, que me digas quién eres...</p>

<p><b>III.- El proceso migratorio</b></p> <p>* El objetivo general en este ítem es recabar información para reconstruir la trayectoria migratoria y conocer cómo percibe y valora el entrevistado el desarrollo del proyecto migratorio, cómo se posiciona e imagina el cierre.</p> <p>* En esta línea interesa reconstruir la historia de separación y reagrupación familiar -si es que la hubo- atendiendo a los posibles impactos de ese proceso en la relación padres/hijos. Considerar factores que pudieron favorecer o dificultar dicho proceso: contexto socio-económico y político, relaciones familiares (calidad y tipo de vínculo), soportes para el mantenimiento del vínculo transnacional (comunicación, alianza entre padres y cuidadores), adherencia al proyecto migratorio, etc.). ¿Qué ganancias y/o pérdidas se perciben al valorar el proceso? ¿Y en relación al rol paterno o materno ejercido?</p> <p>*En cuanto al proyecto migratorio, interesa indagar en sus expectativas (laborales, jurídicas, calidad de vida, relacionales, educación de los hijos, etc.), el grado de satisfacción alcanzado, y si esto significa sentirse socialmente incluido o excluido.</p> <p>* Para profundizar en ello preguntaremos sobre qué cuestiones se entiende que han facilitado o dificultado el desarrollo del proyecto migratorio en la sociedad de acogida. Nos interesa conocer el énfasis y la relación que se establece con los distintos tipos de vínculo social. Así por ejemplo, algunas referencias podrían ser: a) respecto al vínculo de filiación: disponibilidad de redes familiares de soporte, capitales humanos (formación, optimización de recursos, etc.), composición familiar, roles de género; b) respecto a la participación electiva: redes sociales, personas o instituciones significativas, grado de aceptación de la población inmigrante, apoyo de la comunidad co-étnica, contexto de residencia; c) respecto al vínculo de participación orgánica y el de ciudadanía: políticas migratorias y sociales de acceso a los recursos, apoyo de comunidad co-étnica, género, edad, “condición” inmigrante (límites en el reconocimiento de derechos laborales, de residencia y reunificación), acceso a la ciudadanía (política y social).</p> <p>* Visibilizar los cambios experimentados en la dinámica familiar, cómo se valoran y a qué se</p>	<p><b>-Trayectoria migratoria</b></p> <p><b>-Proyecto migratorio</b></p> <p><b>-Separación y reagrupación (factores de riesgo y protectores)</b></p> <p><b>-Valoración del proceso (ganancias y pérdidas) – Roles.</b></p> <p><b>-Expectativas y cumplimiento.</b></p> <p><b>-Inclusión/exclusión.</b></p> <p><b>-Fortalezas o debilidades en el vínculo social.</b></p> <p><b>-Impacto de las migraciones en la dinámica familiar. Malestares.</b></p> <p><b>-Choque cultural y procesos adaptativos.</b></p>	<p>¿Cómo era tu vida antes de emigrar? ¿Quién tomó la decisión y por qué? ¿Cómo se inicia esta nueva etapa... quién emigra primero, cómo se organizan las cosas?</p> <p>¿Mientras estás lejos de tus hijos, te mantenías en contacto? ¿Cómo lo hacías? ¿Qué o quién/es te ayudó en esa época de separación? ¿Qué dificultades encontraste? ¿Cómo viviste todo esto?</p> <p>¿Cómo fue la llegada a España? Encontrar trabajo, vivienda, los papeles... ¿Qué tipo de ayuda encontraste? ¿Y cuáles fueron las principales dificultades? ¿Cómo es tu situación actual en estos aspectos? ¿Con quién cuentas cuando te sientes mal o necesitas ayuda? ¿Dirías que te sientes parte de este lugar?</p> <p>¿Encuentras diferencias entre la gente y la cultura de aquí y de allí? ¿Cómo te sientes al respecto?</p> <p>¿Cuándo y cómo fue que decidiste reagrupar a tus</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p>atribuyen. Ejemplo de ello podría ser las horas que sus hijos están solos debido a sus largas jornadas laborales. La valoración que se haga de los cambios permitirá conocer el grado de malestar experimentado y con qué se vincula.</p> <p>* Indagar hasta qué punto el proyecto migratorio ha significado un choque cultural para su familia en general y para cada generación en particular (padres/hijos). Esto se puede inferir de la mirada comparativa que tienen respecto a estilos de vida, relaciones intergeneracionales, culturas del amor y la familia, etc.</p> <p>* Indagar en qué tipos de ajustes han debido realizar a nivel familiar ante situaciones conflictivas relacionadas con el proyecto migratorio.</p>		<p>hijos/as? ¿De qué forma lo hiciste? ¿Cómo fue esa experiencia?</p> <p>Podrías hacer una valoración de los aspectos positivos y negativos que ha tenido la migración para ti y tu familia?</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p><b>IV.- La cotidianidad de los jóvenes (hijos/hijas) y los sistemas normativos desde la mirada de los Padres.</b></p> <p>* Siempre considerando el allá/entonces y el aquí/ahora, nos focalizamos en la mirada que tienen los adultos sobre los adolescentes y jóvenes en general (¿cómo son los jóvenes de hoy?) y de sus hijos/as en particular (¿cómo son sus hijos?) ¿Qué problemáticas se visualizan?</p> <p>* Focalizamos en lo normativo y la sociabilidad desplegada en ámbitos formales (trabajo/estudio) y sobre todo informales (amigos, tiempo de ocio), tratando de identificar tensiones o conflictos entre ambos. Es decir, conocer la percepción que los padres tienen sobre los modos de vida de los hijos (qué hace, responsabilidades, tareas, horarios, consumos, etc.) y cómo ésta tensiona las normas que los padres quieren hacer respetar o imponer.</p> <p>* En relación al punto anterior, indagar en los estilos de socialización en general, ya que luego se verán en particular, en relación a los consumos de drogas. Interesa conocer qué se valora como importante al respecto, cómo se establecen límites o la comunicación, cómo se entiende la distribución de roles educativos (por género?), qué lugar tiene el instituto o las actividades en el tiempo libre, qué tiempo se dedica a los hijos y cómo se está con ellos.</p> <p>* En ese marco importa saber si los padres observan cambios significativos en los modos de vida (formas de ser y estar) de sus hijos relacionados con el proceso migratorio, el grado de conflictividad (adulto/jóvenes, familia, etc.) de los cambios y el tipo de relación que tienen con la sociedad de acogida. Esto se puede indagar comparando sociedad de origen y de acogida en relación a los modos de ser de los jóvenes y los modos de educar de los progenitores. Se observa así el proceso de aculturación y sus ritmos en ambas generaciones.</p>	<p><b>-Percepción de los jóvenes.</b></p> <p><b>-Normatividad y sociabilidad en ámbitos formales e informales.</b></p> <p><b>-Estilos de socialización familiar.</b></p> <p><b>-Normatividad y regulación familiar. -Mapas culturales</b></p> <p><b>-Conflictividad (proceso de aculturación)</b></p>	<p>¿Cómo ves a los jóvenes hoy/aquí? ¿Y a tus hijos? ¿Qué problemáticas ves?</p> <p>¿Cuál es tu imagen del Instituto? ¿Cómo llevan el tema tus hijos? ¿Cuál es tu participación en relación a este tema?</p> <p>¿Cómo ves el tema del tiempo libre, las salidas de los jóvenes, los amigos...? ¿Cómo te manejas con tus hijos? (Toman juntas decisiones, les pones límites, te mantienes al tanto cuando están fuera de casa?) ¿Conversan normalmente en casa...?</p> <p>¿Has notado cambios en la forma de ser/estar de tus hijos desde que emigraron? ¿Cómo lo ves?</p>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p><b>V.- El consumo de sustancias psicoactivas</b></p> <p>* Abordamos la cuestión de los consumos de drogas preguntando por la percepción que se tiene de éstos en general. Hasta dónde se los ve como un “problema” y cuál es su relevancia en el marco de otros problemas. ¿De qué tipo de problema se trata? (sanitario, policial, legal, social...).</p> <p>* Indagar si se perciben diferencias significativas en relación al fenómeno drogas entre la sociedad de origen y la de acogida (cuáles, de qué tipo –consumo, respuestas, control, etc.-, causas posibles).</p> <p>* Una vez hecho ese mapa general, interesa indagar la historia familiar del consumo de alcohol y otras drogas, saber si han existido situaciones problemáticas, con qué estrategias se abordaron, qué se quería lograr y qué se logró finalmente.</p> <p>* Sobre la situación específica de sus hijo/a(s) respecto a los consumos, preguntaremos qué sabe de ella, cómo lo sabe (lo cree, lo ha observado, lo ha conversado, etc.) y qué posición han tomado o tomarían eventualmente frente al problema (¿roles parentales diferenciados por género?).</p> <p>* Indagar en cómo se explican dicha situación (racionalidades, atribuciones, causalidades, etc.) y cómo ésta se comporta en el marco del proceso migratorio.</p>	<p><b>-Percepción “jóvenes y drogas”</b></p> <p><b>-Consumos como problema</b></p> <p><b>-Imaginario sociales y mapas culturales (identidad/diferencia).</b></p> <p><b>-Drogas y familia. Historia y situación actual.</b></p> <p><b>-Racionalidad explicativa en el marco migratorio.</b></p> <p><b>-Respuestas familiares.</b></p>	<p>¿Cuál es tu punto de vista sobre los jóvenes y las drogas? ¿Es para ti un problema el consumo de drogas? ¿En qué sentido? ¿Y si compararas esto entre allí/aquí?</p> <p>¿Te has encontrado en tu familia alguna situación de consumo? (parejas, padre/madre, etc.) ¿Cómo fue/es la experiencia y cómo es actualmente?</p> <p>¿Con qué crees que tienen que ver los consumos de los adolescentes? ¿Podrían vincularse a las migraciones?</p>
<p><b>VI.- Percepción y gestión de riesgos/daños. Respuestas familiares.</b></p> <p>* Aquí interesa conocer hasta qué punto se considera el consumo de drogas (legales o ilegales) como una práctica de riesgo, es decir, con consecuencias negativas a nivel sanitario, social, legal, económico. Con qué argumentos se establece dicha relación. ¿Qué situaciones se entiende serían desencadenantes o aumentarían el riesgo de que se produjeran?</p> <p>* Centrándonos ahora en las respuestas familiares, para el caso de los padres que no saben del consumo de sus hijos, indagaremos en las estrategias preventivas (prácticas y discursivas) y en cómo son valoradas (resultados, impacto). En el caso de aquellos padres “conscientes” de los consumos de sus hijos, indagaremos en el impacto negativo (conflictividad) de esta situación en el</p>	<p><b>-Percepción de riesgos y daños relacionados con el consumo de alcohol y otras drogas.</b></p> <p><b>-Autopercepción (posible conflictividad)</b></p> <p><b>-Estrategias preventivas</b></p> <p><b>-Gestión de riesgos y daños. Tipo</b></p>	<p>¿El consumo de drogas supone riesgos? ¿De qué tipos? ¿En qué situaciones podrían aumentar estos riesgos?</p> <p>¿De qué forma intentas prevenir los riesgos? ¿Quién se hace cargo de estas cosas en casa? (padre/madre, ambos)</p> <p>¿Se han dado situaciones de</p>

<p>entorno familiar (¿cómo se enteraron?, ¿quién/es y cómo intervinieron en esta situación?, ¿qué consecuencias trajo?) y preguntaremos sobre los riesgos y daños sufridos y sus determinantes. En estos casos interesa conocer tanto las prácticas de cuidado promovidas desde la familia, como las respuestas ante situaciones de riesgo detectadas (¿se dirigen a estrategias de reducción de daños, minimización de riesgos o abstinencia?), medios y fines.</p> <p>*Las estrategias nos permiten así aproximarnos a los estilos de socialización familiar de forma más concreta (finalidades, métodos/técnicas, roles/género, papel de otros agentes de socialización). De esta forma, se ha de chequear si se observan diferencias entre jóvenes autóctonos y de origen inmigrante.</p> <p>* Finalmente, indagar sobre el rol ejercido por la familia y las estrategias de prevención o intervención valoradas como más adecuadas, las “respuestas sabias” (se puede pedir tres consejos para otros padres).</p>	<p><b>de estrategia.</b></p> <p><b>-“Factores” protectores.</b></p> <p><b>-identidad/diferencias culturales.</b></p> <p><b>-Respuestas familiares “sabias”</b></p>	<p>consumo en tus hijos? ¿Cómo fueron? Si se trató de situaciones problemáticas, qué medidas tomaste?</p> <p>¿Qué consejos darías a otros padres para actuar correctamente?</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

## FAMILIA 1 – ECUADOR

### Entrevista Gaby

G: Mi nombre es Gaby... Tengo ya viviendo aquí yo creo que cerca de 11 años me parece, ya voy casi perdiendo la cuenta un poquito. (ríe) Y... soy de Ecuador, y yo lo que es por mi parte yo estoy bastante adaptada a aquí. Extraño mi país como todo el mundo, o sea que las raíces se echan de menos quiera o no, de igual cuando voy a mi país echo de menos lo de aquí y cuando estoy aquí echo de... que ya hay veces, muchas veces llego a decir ya no sé si soy de aquí o de allá. Pero que, o sea... Tengo 4 hijas conmigo, soy divorciada, vivimos las 5, y es lo que entra en mi presentación. Algo más?

E: Muy bien. De qué parte de Ecuador?

G: De la provincia de Manabí, la costa.

E: Y te viniste directamente a Catalunya?

G: Sí, llegué primero a la provincia de Tarragona. Ahí viví cuatro años, luego también viví en los Pirineos, entre Lerida y Girona, cerca de Andorra, también viví allí otros... casi otros cuatro años, tres años y algo. Y el resto lo llevo aquí en Barcelona. Pero sí, he recorrido lo que es Catalunya.

.....

E: Estás trabajando ahora?

G: Actualmente estoy en el paro. Tengo... un mes y algo en el paro, al 13 de mayo voy a hacer 2 meses.

E: Hace poquito. Y en qué trabajabas antes?

G: Antes trabajaba en una panadería, pastelería, cafetería, de todo tenía. Estuve cinco años allí.

E: Y cuando vivías en Ecuador... estabas trabajando antes de venirte?

G: No. Allí nunca trabajé, porque allí la... mirada es otra, o sea... Era única hija, mi padre nunca me dejó trabajar, y no, no trabajaba por esta razón. O sea, "otra mirada" porque yo soy... de allí, soy de pueblo, soy de campo, entonces la gente allí todavía piensa al tiempo antiguo, de hecho en Ecuador mismo se piensa de otra forma; bueno, en las grandes ciudades ya casi es igual como aquí. Entonces mi papá era de los que decía que no, que las mujeres no eran para andar trabajando ni... Y no... nunca me dejó trabajar; luego ya cuando me metí con el papá de las niñas lo mismo, no...

E: El papá pensaba igual?



G: No, él sí que era un poco más la mente abierta, pero es que... iba a tener problemas con mi papá si me dejaba trabajar. Y no, nunca trabajé. Cuando vine aquí aprendí yo a trabajar y a salir adelante por mí misma porque yo no sabía ni siquiera eso.

[...]

G: En realidad fue porque, ya le digo, yo tenía a mi hermano; somos dos, o sea, mi hermano y yo, él chico único y yo chica única. Entonces mi hermano ya estaba aquí más o menos por unos tres años, y yo siempre decía: "quiero conocer, quiero ir". Y antes de venir aquí, yo donde iba a ir era a EEUU porque tenía ahí unos conocidos que me iban a ayudar para ir, y como todo el mundo pues se iba, yo decía: "quiero irme, quiero... quiero trabajar, quiero por mí misma salir adelante". O sea, tenía otras ideas a pesar de tener mis cuatro hijas. Y luego pues, tenía unos dos años más o menos separada allí, cuando fue que ya decidí que me iba, y que me iba a EEUU. Luego cuando se lo comenté a mi hermano, mi hermano dijo que yo no sabía lo que era estar en un país que no era el mío y que para irme a EEUU, donde no tenía familia, no tenía nada, que mejor me venga con él que al fin y al cabo era mi hermano. Y así fue como decidí venir y probar, me gustó y aquí estoy ya tantos años.

[...] Yo decía: "quiero tener mi dinero, no quiero estar siempre pidiendo". Porque ahí era pedir siempre a mi papá, porque ya estaba separada yo.

.....

G: Ya una vez decidido, ya entonces se necesitaba mucho dinero en ese tiempo, pues yo viajé con visado de turista y necesitaba dinero para la bolsa y bueno, un poco de historia. Y me ayudó mi hermano. Él me ayudó, me envió dinero y yo empecé a hacer papeles. Un diciembre creo que empecé y para un febrero ya tenía todo listo para venir para aquí y...

[...]

G: Sí. Y me vine. Luego llegué aquí y me esperó mi hermano. Al principio es un poco duro porque... al haber dejado los hijos allí... Todo era completamente nuevo para mí pero... Poco a poco ya cuando vi el primer mes... El primer mes estuve sin trabajar, al segundo mes ya empecé a trabajar y ya vi que yo tenía dinero y que era mucho dinero, comparado a lo de allí era muchísimo dinero, entonces yo dije... empecé a pensar: "no, con uno o dos años que me quede aquí, ya le pago a mi hermano, me queda dinero", y ya sacaba cuentas. Y luego pues... fue así como me quedé. Luego ya tuve los papeles. Cuando fui la primera vez allí iba todavía con ideas de quererme regresar, pero veía la cosa muy mal económicamente. Yo a los tres años volví, entonces llevé dinero, veía la cosa totalmente diferente, y yo dije: "no, yo no me quedo, yo me devuelvo", hasta ver a ver qué podía hacer, si traerme las niñas, aunque eran muy pequeñas todavía, pero... Seguí aquí, luego seguía yendo año a año cuando tenía los papeles a ver a las niñas.

E: Cuando decías esto de: “vi las cosas diferentes”, además de los problemas económicos que había en Ecuador, “ver las cosas diferentes” en qué sentido lo decías?

G: Vi “las cosas diferentes”... lo primero lo primero, fue lo económico, la verdad sea dicha, y de allí “las cosas diferentes”, o sea que allí, en ese tiempo, ahora ya no tanto, pero en ese tiempo, allí existe mucho el machismo, allí los hombres son los que siempre dominan, los que mandan, los que deciden qué hacer y que no. Entonces yo me di cuenta de que aquí yo tenía libertad. Libertad de derechos, libertad de expresión, libertad de ser yo misma, libertad de decidir por mí. Entonces esa fue otra de las cosas que a mi me enamoró de aquí, que podía ser yo sin necesidad de que nadie me dijera...  
[...]

Y todavía, o sea, yo voy a la casa de mis padres y yo no es que porque voy de aquí que yo ya decido por mí, yo voy a decir: “voy a andar por donde a mi me de la gana”, no. Porque... o sea, ellos tienen otra mentalidad.

[...]

Aparte, yo veo como que aquí hay más oportunidades. Como mujer, veo que aquí yo tengo más oportunidades que en mi propio país.

E: Oportunidades...

G: Oportunidades en el mundo laboral, aunque ahora ya tal vez no tanto porque ahora ya casi la cosa está igual allí, hombres y mujeres trabajan, pero de antes era una de las cosas que yo veía, oportunidades en el mundo laboral. De allá las mujeres solamente se casaban, eran para estar en la casa cuidando a los hijos, del marido, y muchas cosas más... Por decir, yo aquí aprendí lo que es pastelería, yo de verdad que estoy encantada; he estudiado también lo que es inglés... he aprendido cosas que allí a lo mejor no...

E: Porque ahí estabas estudiando?

G: Si, yo allí estudié hasta bachillerato y ya cuando decidí venirme para acá, que tenía las niñas, era con las niñas que estaba estudiando allá, iba a hacer primer semestre de universidad, pero no hice.

[...]

G: Si, porque cuando yo me quedé embarazada de la niña, de la mayor, yo a duras penas tenía 14, con 15 años yo di a luz a mi primera hija. Entonces estaba por medio de los estudios, iba recién, estaba en primero de bachillerato cuando di a luz a mi hija la mayor. Terminé, quería seguir, pero luego pudieron las ganas de venirme.

E: Pero bueno, completaste el bachillerato. Y después aquí esto lo pudiste homologar, te lo reconocen esto? Has hecho algún trámite?

G: No, no, nunca he hecho nada, pero una vez me puse en una escuela de adultos para aprender catalán, aprender cosas que... a mi me gustan.

E: [...] Y cuánto tiempo estuviste tu aquí y las niñas ahí?, porque al principio viniste tu sola, verdad?...

G: Estuvimos... 8 años me parece, o 9... ... 8 o 9, ya estoy perdiendo un poquito la cuenta (ríe), si, estuvieron ellas allí sin mi más o menos y yo aquí sola.

[...]

E: Y cómo fue esta experiencia de ser mamá a la distancia?

G: Pues, la verdad que fue bastante difícil. Porque emocionalmente uno como madre, al menos yo como madre, nunca podía estar bien. Porque aunque trabajara, aunque tuviera mi vida, aunque tuviera... yo que sé, aunque tuviera lo mío, igual siempre ese vacío yo lo tenía ahí, de que tenía a mis hijas allí. Y siempre la preocupación de que qué les pasará o qué harán. De todas maneras, cuando son los niños criados de abuelos, los abuelos suelen dar un poquito más de soltura como digo yo. Aunque en el caso nuestro tal vez no, porque mi papá crió a mis hijas casi como nos crió a nosotros. Si.

E: O sea como más estricto, o cómo?

G: Si, super estricto. Pero hoy en día yo le doy gracias a eso, porque si no hubiese sido él así de estricto tanto como con nosotros sus dos hijos, que con las cuatro niñas, a lo mejor nosotros fuéramos de otra forma, o yo que sé.

E: Y tu mamá, más flexible o qué?

G: No, mi mamá también. O sea, los dos son estrictos y super estrictos, pero el que cede un poquito más es mi papá. Si, aunque parezca mentira.

E: Y cómo te mantenías en contacto? Cómo hacías?

G: Por teléfono, por videoconferencia. Luego ya cuando empezó ya el puesto del internet y todo esto hacía lo posible, pero siempre por teléfono, cartas o siempre trataba de enviarles cosas de aquí, ropa... nunca me desatendí.

E: Y además ibas cada año, no?

G: Si, una vez fui a los 11 meses, otra vez... Porque desde que vine yo nunca había estado en el paro, nunca, es la primera vez. Y... cuando trabajaba en los Pirineos me daban... 15 días y como yo decía "qué me quedo haciendo 15 días, pues mejor aprovecho y voy allí y estoy con ellas", y luego en mayo me daban los otros 15 días, igual también me fui allí. Nunca... Yo, aunque por teléfono, como sea, siempre estuve pendiente de ellas, o sea, traté de estar siempre allí.

E: Y ellas por ejemplo, si había algún problema en el cole, en casa, con los amigos, lo que fuera, esto lo hablaban contigo?

G: Si. Sobre todo la segunda era como quien dice la que llevaba el mando de todas cuatro. Siempre hay una como digo yo. Y ella, como yo también ya les compré teléfono, tenían celular, ella me ponía un mensaje o me llamaba, a la hora que fuera. Y yo lo que acostumbraba siempre era a tener tarjetas compradas, como tengo el fijo, pues yo de ahí yo cogía a la hora que ella me mandaba el mensaje o me llamara, yo las llamaba. Aunque a veces se pasaba un poquito, como le decía yo. Ella por cualquier, si se peleaba con la hermana ya me llamaba; si la hermana le pegaba, ya me llamaba. Pero si, siempre, siempre hubo esa confianza, nunca se perdió. Sobre todo con las dos mayores era con las que más yo comunicación tenía. Si, porque las dos pequeñas siempre iban como un poquito distantes, porque al quedar más pequeñas, ellas todo se acostumbraron con mis padres, pero...

.....

G: La... Una de las cosas negativas... lo primero es la familia. O sea que uno deja la familia allí, y allá en nuestro país pues, quiera o no tiene la familia de cerca, al menos donde yo vivo están mis tíos de vecinos, está... O sea que se vive de otra forma, no como aquí, que uno aquí tiene que como quien dice aislarse. Nosotros estamos aquí en este piso, no es que nos llevemos mal con los vecinos ni mucho menos, pero igual para mi no deja de ser una gente desconocida y... y yo pues aquí tengo viviendo qué? un año, yo me llevo muy bien con ellos, los saludo, trato de ser cordial, de ser educada con ellos, pero igual mi espacio no deja de ser mi espacio. O sea, para mi una de las cosas negativas sería esa.

Y de las cosas positivas, pues... Ya no hablando en mi caso, hablando en el caso de mis hijas, que ellas pues... Si yo las hubiese dejado allí, ellas hubiesen seguido como yo, en cambio haberlas traído aquí, ellas están aprendiendo a ser unas niñas independientes. O sea, aprenden a valorar las cosas por ellas mismas. Porque si yo estoy trabajando, hablo de los días atrás que trabajaba, pues ellas aquí en la casa tienen obligaciones también. Tienen por decir, ellas las tardes para hacer sus tareas, pero así mismo yo pongo un horario y en el horario está que a la una le toca arreglar casa, a la otra le toca fregar los platos, a la otra le toca la ropa, a la otra le toca... Y si hubiesen estado allí la cosa hubiese sido diferente porque todo se lo hacían. Entonces ellas ahora son niñas que son... aprenden a ser responsables, aprenden a salir adelante por ellas mismas, porque quiera o no ya han tenido que aprender a cocinar, hasta la chiquita ya quiera, o sea no es que sabe cocinar bien bien, pero si me toca irme y dejarla pues uno o dos días, ella no se muere de hambre, porque ya lo sabe hacer, o sea, tiene una responsabilidad... Aprendieron a ser responsables en sus actos y en todas las cosas, porque... Ellas, el hecho de que yo esté trabajando, lo que sea, no es que se van a ir a la calle, así: "ah, no, mi mamá no está, y yo me voy". No, ellas me llaman y dicen: "mamá, a qué hora llega usted?". Si yo les digo: "no llego hasta la noche", ellas dicen: "mami, es que he quedado", por decir, "con mi compañera que vamos a hacer...". "Hasta qué hora?", yo viendo que sea después de las 9 de la noche nadie sale de aquí. O sea, si a las 9 de la noche nadie llega aquí, les digo: "nadie sale de aquí". A mi

no me gusta, porque ese era uno de mis miedos que yo tenía cuando las iba a traer. Yo tengo casos de amigas que han traído sus hijos y le ha servido... para peor diría. Porque aquí, usted más que nadie si anda con esto de las entrevistas ve, las cosas que se ven, o sea, sobre todo de los latinos, que andan chicos, chicas jovencitas, emborrachándose, en la calle o en las discotecas o en problemas, o... Porque yo lo veo también. Yo afortunadamente... lo digo... en parte lo digo orgullosa, pero no es el caso de mis hijas, porque... Y esas cosas uno las ve y las valora, sabe?

.....

E: Además, entre todos estos cambios que te ha tocado vivir también como mamá, no? En Ecuador eras una mamá...

G: Exactamente.

E: ...en la distancia es otra mamá de alguna manera, un rol que lo tienes que () de otra forma...

G: Y aquí hago de padre y madre, todavía es más responsabilidad para mí.

E: Más responsabilidad, claro, sí, sí. Y hablando de padres, madres, familias, normas y tal... tu encuentras que es diferente cómo se organizan en estas cosas las familias latinas a como lo hacen las españolas con los hijos adolescentes?

G: Yo creo que sí, que es totalmente diferente. Porque yo cuando antes de traer mis hijas vivía en Tarragona, yo cuidaba dos niños y veía cómo eran. Aquí... bueno... a lo mejor todos no son, pero... Aquí muchas veces los padres como que no se preocupan en realidad por sus hijos. Porque en esa casa donde yo trabajaba con esos niños que le digo, la madre trabajaba, el padre trabajaba. Yo, por decir, ellos dejaban a los niños a las 8 de la mañana en el cole, a las 4 de la tarde, 5 que ya salían los niños quien los recogía era yo. Estaba en la tarde con ellos y el padre no llegaba a la casa hasta las 9, 8 y media; la madre por lo consiguiente. Y claro, llegaban cansados, no les preguntaban por las tareas, ni siquiera, muchas veces ni siquiera cómo les fue en el cole, no... que no se interesaban, y prácticamente... Como que decían: "por eso pagamos a alguien". Yo pienso que las cosas no deben de ser así, porque... Yo tengo mis hijas, y yo ahora... casi que no, pero igual yo veo por ellas, sabe? Ellas cuando vinieron... como lo del catalán, era una cosa super difícil. Yo era en el ordenador, ayudándole a traducir para ver qué decía una cosa con la otra, mientras se aprendía. Y eran todas, o sea, las cuatro y yo las ayudaba. Yo llegaba del trabajo, muchas veces a las 10 porque trabajaba en la tarde, y yo llegaba a ver qué han hecho, qué les falta por hacer o... y nos quedábamos a veces hasta las 12, 1, el tiempo no nos daba. Pero yo... a veces decía "es difícil", pero es lo que yo tengo que estar allí, motivándolas, para que ellas estén, porque si ellas ven: "ah, no mi mamá ni me pregunta, ni cuenta se da; yo mañana al colegio no llevo tarea", pienso yo, no? A ver, que también pueda que haya gente... es el caso de... cuando las niñas estaban en 1º, el año pasado, que había una chica que era ecuatoriana y los padres no se

interesaban por ella, no iban nunca a las reuniones cuando se los llamaba ni nada... Mi caso la verdad que no es ese; porque si a mi la profesora me llama es por algo, o sea, no va a ser por gusto, ella no va a querer ni hacerme perder el tiempo a mi, ni ella perderlo conmigo. Entonces pues yo pienso que uno tiene que preocuparse un poquito más, o a lo mejor hay de todo digo yo.

E: [...] cómo ves a los jóvenes en relación a esto, a sus obligaciones de alguna forma?

G: Pues... aquí... bueno, yo hablo del cole de mis hijas se puede decir, como que no le prestan mucha atención a esto, como que dicen: “ah, no, ya pasaré”. Parece, que es lo que yo veo.

.....

G: Al principio... era... las traje por el mes de junio, porque como aquí hace frío y nosotros donde vivimos nunca hace frío, nunca, nunca, no se conoce la ropa de manga larga, entonces yo dije: “las voy a traer en verano porque así no notarán mucho la diferencia”, aparte que aquí en el verano es la playa, es esto, yo dije: “así las tengo entretenidas y logro que se adapten”.

Pero... al principio les costó un poco, igual que a todos, o sea, porque era normal, ya conmigo eran 8, 9 años que no estaban y era como volverse a adaptar a mi, tener que adaptarse a este país, a nuevas cosas, entonces si, normal. Pero luego la adaptación no fue muy... o sea, yo me esperaba que fuera más difícil.

[...]

G: A mi me daba miedo por decir, el colegio. Porque... como todos sabemos, pues aquí es el catalán y todas estas cosas. Tenía miedo que vinieran bajas en lo que era matemáticas, yo le tenía mucho miedo a eso. Y luego también lo que le tenía mucho miedo era a la convivencia entre ellas y yo. Pero la verdad que... se adaptaron... Ellas al principio lloraban, yo cuando ya después que ellas llegaron aquí les dije, o sea las senté ya porque lloraban mucho, y les dije: “Niñas, esto no puede ser así, yo aquí tengo que trabajar, no puedo estar las 24 horas del día con ustedes. Si ustedes siguen así pues yo las voy a regresar”, les dije. “Nos esperamos hasta septiembre y en septiembre las regreso”. Pero yo dando tiempo a que se adaptaran. Y ya luego... hablándoles de buenas les dije: “Yo soy, como buena, soy buena”, les dije, “yo me puedo reír, puedo hablar, puedo jugar, lo que sea con ustedes, pero que sepan que cuando me desobedecen, ahí van a conocer la verdadera mamá de ustedes”,. O también siempre les hacía bromas, les decía yo: “ahí van a ver al diablo en calzoncillos” y ellas se reían. Y les hablé las cosas desde un principio y les dije, a las dos mayores sobre todo, que eran las que ya estaban un poquito... tenían 14 y 16 cuando llegaron: “ustedes tienen que ayudarme en muchas cosas porque yo no puedo estar pendiente”, yo trabajaba en ese tiempo mucho, y les digo: “no puedo estar pendiente siempre”, y la verdad que nos fuimos organizando. Aparte que ellas decían cuando llegaron que les daba pena como yo trabajaba mucho, que allí no era así. Y fueron niñas que fueron viendo y se adaptaron y aquí estamos al día de hoy que ninguna se quiere regresar.

E: O sea que el “truquillo” digamos, para poder seguir adelante a pesar de estas primeras dificultades, cuál dirías tu que ha sido?

G: Pues... tenerlas siempre ocupadas. Para mi fue eso. O sea, pero siempre ocupadas en lo que era las cosas de la casa. Darles responsabilidades. Las puse a estudiar catalán en cursos de verano, con una chica que era amiga mía que yo conocía. Y ellas estuvieron siempre allí... O sea les daba también yo... gustos, las llevaba a la playa, al cine, en lo que yo podía... pero también siempre tenerlas ocupadas.

.....

G: Si, si. Pero extrañaban mucho a mis padres y de hecho todavía.

E: Y si, claro. Y están en contacto... hablan con ellos?

G: Si, casi a diario, así sea un momentico. Ahora había dos días que no llamábamos nosotros, pero era porque no nos salía la llamada, se ve que ahí está lloviendo mucho...Pero ya hoy mis padres llamaron, que cómo estábamos, que... De dos días como mucho, pero siempre estamos en contacto.

[...]

G: Pues... yo es que... nosotros la verdad es que no somos mucho de salir, ni las niñas ni yo... No es que voy a decir que no salen, si que alguna que otra vez salen, a lo mejor el cumpleaños de alguna compañera, y como ya hay unas que yo conozco, pues... dependiendo a dónde vayan... Pero me cuesta mucho decir que si, que vayan a un sitio, porque a mi me da miedo por muchas cosas que pasan, que aquí se están viendo. Nada menos hace poco, el chico ese que mataron, usted ha de saber. Y yo pienso que aquí hay demasiada libertad para los jóvenes, pero demasiada.

E: Qué quiere decir esto, “demasiada libertad”?

G: O sea... yo como madre, no estoy de acuerdo que mi hija de 16 años, por decir la Flavia, se vaya a una discoteca y sola. O sea, yo no. A mi puede venir... quien quiera puede venir a pedirme permiso que le de a Karina o a Flavia para decir “me la llevo a una discoteca” y yo no la dejo ir a mi hija. Ella ya se puede poner a llorar, a lo que sea. Ella cuando cumplió 15 años decía: “mami, yo quiero conocer una discoteca”. Le digo: “mire m’hijita, en primer lugar usted puede entrar a una discoteca que sea una matiné, o lo que sea, y ni aún, porque ahí entran a partir de 16 años hasta donde yo tengo entendido”. Y ella tanto que molestaba, le digo: “venga, que la voy a llevar a una discoteca”. Yo tenía un amigo que era vigilante en una discoteca y hablé con él para que me la dejaran pasar, porque no me la dejaban pasar. Le digo: “usted quiere conocer una discoteca, yo la llevo, pero usted sola no se va a ir a una discoteca”. Y fue la única vez que la llevé. Y de ahí la mayor no sale a discotecas. La segunda, habrá ido dos veces en este año, me parece. O sea que no... a eso me refiero yo, que los chicos tienen... son chicos jóvenes y hay

como que mucha libertad en ese aspecto. Porque quiera o no en las discotecas es donde se ponen a beber, se ponen a fumar y cuántas cosas más. Y yo no... o sea, yo como madre, yo no las dejo ir.

E: [...] me gustaría conocer cómo lo ves tu, el beber, el consumir drogas, distintos tipos de drogas: maría, pastillas...

G: Pues yo... eso es una cosa que... por mi lado está muy mal vista. Por qué? Porque es lo que decía antes, en primer lugar, yo creo que por la educación que nos dieron a nosotros, o sea... somos como somos y hoy en día agradezco a mis padres que nos hayan criado así, a mí y a mis hijas. Y por otro lado también yo creo que... nosotros también por religión; o sea, ni bebemos, ni fumamos, ni nada de estas cosas, evitamos andar así, saliendo. O sea, es una cosa que... para mí, desde mi punto de vista, es algo penoso y lamentable porque como todos sabemos las drogas y todas estas cuestiones pues no aportan nada bueno a los jóvenes, a nadie mejor dicho, al contrario, los destruyen. Y... o sea, que es algo para mí está super mal, que no...

[...]

G: No, nosotros pertenecemos a otra religión, a los mormones, la Iglesia de Jesucristo. Yo tengo mi hermano que tiene ahora mismo 36 años y mi hermano ni bebe, ni fuma ni nada, pero... de siempre, porque nos criaron con esto y aparte pues que yo creo que infunden mucho también eso, nuestra religión no nos permite y nunca nos criaron así. Yo creo que ni porque no estuviéramos en la religión ni nada de eso...

E: Es como que la religión es coherente con lo otro, con la historia, digamos.

G: Exactamente, si.

.....

E: Entonces en relación a estos temas, del alcohol y las drogas, hablas con tus hijas?

G: Si. Nosotros si. Porque nosotros en la religión nuestra hacemos las “noches de hogar”, eso es todos los lunes. O sea, ellas ya saben que los lunes a partir de las 7 de la tarde no pueden comprometerse con nada y con nadie, tienen que estar aquí en la casa. Porque hacemos esto... donde ponemos temas así, donde hablamos pues... yo que sé, de la sexualidad, del tabaco, el alcohol, las drogas, de temas interesantes. O sea, temas de la calle, como dijéramos, temas de aquí dentro mismo... Puede que... digamos: “pues, ah el lunes tenemos la noche de hogar, qué es el tema vamos a tratar?”, “El tema que vamos a tratar es...”

E: Quién lo decide el tema?



G: Entre todas. Por decir, muchas veces no saben, ellas dicen: “mamá, qué tema vamos a tratar?”, “Pues vamos a tratar el tema por decir, de lo que no nos gusta a cada una de nosotras de todas las demás”. Y es algo muy bonito.

.....

G: No, de que les han ofrecido si, eso si, pero dice que ellas... La que más un poquito así es la Fernanda, ella dice: “pero yo hago una oración, mami”, “porque tampoco no puedo decirles ‘no, vete de aquí!’”, dice, “yo hago una oración y les digo que no, que yo no puedo”, pero si, dice que a ella si le han ofrecido. Pero de consumir dice que no, yo creo que no, porque yo tengo confianza en ellas.

.....

G: Exactamente, también para olvidarse. Pero yo pienso que todo esto va en la crianza, lo que hablábamos. Porque... Yo pienso que la educación está desde el hogar. O sea, si yo mando a mi hijo a la escuela es para que aprenda otras cosas, pero la educación en sí se la tengo que dar e imponer yo en el hogar. Yo pienso. Y yo creo que el problema principal va en eso, en que hay que poner la educación desde casa. Porque cuando ya el chico llega a la escuela, el chico ni por muy 3 años que tenga, el chico ya sabe que debe de respetar a sus maestros ante todo, o sea, tener una educación, y muchas veces aquí falta un poquito eso.

E: Entre los españoles lo ves más esto o no, o es más o menos igual?

G: Ahora con los jóvenes ya es todo. Y más los latinos llegan aquí y como que no les importa..., no sé, como que se vuelven gente desconocida, digo yo. Por eso digo, para mi criterio, la educación tiene que ir desde la casa, yo creo.

E: Y el lugar al que llegamos... cómo encuentras que recibe a estos chicos, a tus hijas o a otros chicos?

G: Yo hablando, en mi caso, yo vivo eternamente agradecida de Nuria. Y Nuria me conoce muy bien a mi porque cuando recién llegaron las niñas y yo veía un problemita o algo, yo enseguida iba donde Nuria, “Nuria esto, Nuria lo otro”, y me ayudó en muchas cosas más. Yo estoy super agradecida del colegio porque... yo no vi nunca nada extraño, al contrario, supieron dar buena acogida, las trataban muy bien. O sea, yo vi la acogida muy buena. Hablando desde el punto de vista del colegio y cómo tratan no solo a mis hijas, porque muchas veces veo en las reuniones, veo en todo, los profesores. Quiera o no, si uno se da cuenta un poquito y observa, se da cuenta desde fuera, no hace falta de que esté todos los días en el colegio. O con lo que las niñas dicen, las relaciones que hay, eso uno más o menos, yo veo que... la acogida ha sido muy buena. Han hecho de que ellas se sientan integradas, los profesores la verdad que muy bien. Yo no tengo... yo estoy muy agradecida. O sea, hablando desde el fondo, desde el punto de lo que es mis hijas.

E: Y ampliando un poco más, el barrio, la comunidad, desde la sociedad catalana, cómo encuentras que recibe a estos chicos?

G: Pues, yo pienso que bien, que en sí... hay de todo, hay gente que... igual que en la latina, o sea de todos lados hay gente de todo. Pero en lo que somos nosotros, en lo que soy yo, y yo llevo bastante tiempo aquí, y nunca nunca me he encontrado con una cosa de estas que diga: "me han maltratado, me han insultado". Por eso yo siempre llevo a lo mismo, que va siempre en la educación, porque si yo soy como soy, yo no pienso que una persona va a venir así por así a meterse conmigo, sabe? Al contrario, si yo soy como soy, pues con un catalán, con un latino, o con un marroquí, o con uno del otro... yo pienso que si yo soy como soy, o sea que debo respeto hacia los demás, independientemente viendo donde venga o deje de venir, yo pienso que la gente me van a mirar igual. Y si hay gente que pues... ha pasado como cosas, yo qué sé, que digan "hay, no que ...!", ha tocado, me ha tocado gente que diga: "no, porque dis que los catalanes son racistas, que no sé qué". Yo digo que muchas veces si ha pasado esto es porque también han tenido un porqué. Yo pienso, porque yo llevo ya casi 11, 12 años aquí y nunca me ha tocado.

E: [...] qué harías tu si un día te encuentras con alguna situación de estas, que alguna de tus hijas ha bebido o probado alguna droga?

G: Pues... me moriría.

E: No te vas a morir. (risas)

G: Tendré que encontrarle una solución al problema. Y... a ver... que qué haría? No sé, hablaría con ella, que por qué lo ha hecho, si siempre vivimos hablando del tema, inculcándole los valores, las cosas. Entonces pues... hablaría, lo hablaríamos nosotras aquí como familia, y esperemos que no me encuentre con esa situación.

E: Y si tuvieras que darle un consejo a otros padres que estén reagrupando, en relación a todo esto que estuvimos conversando... qué aconsejarías?

G: Si tuviera que aconsejar algo, pues... primeramente lo que les diría a otros padres que estén haciendo reagrupación, es que primero que no le den tanta soltura a sus hijos al traerlos aquí. Segundo, que no les den todo gusto, porque hay veces ese es el mayor problema que uno cuando trae sus hijos aquí quiere, yo me doy cuenta por otra gente, sabe?, quiere darle cosas, cosas materiales...

## **FAMILIA 1 – ECUADOR**

### **Entrevista a Flavia**

F: Yo me llamo Flavia, tengo 15 años, estoy en 4º de la ESO...

E: Estás en 4º. Vives aquí en el barrio?

F: No, yo vivo en G.

[...]

E: Y con quién vives ahora?

F: Con mi mamá y con mis tres hermanas. La mayor tiene 18, la segunda 17, yo tengo 15 y la otra tiene 13 años.

[...]

E: Trabaja tu mamá?

[...]

F: No. Y ahora ella esta... se fue por 21 días a mi país y viene el 11 de abril.

E: Ah, está de vacaciones, después vuelve y sigue trabajando. En qué trabaja?

F: Ella tiene un curso de pastelería. [...] Hace pasteles para vender.

E: Y de dónde vienes?

F: De Ecuador, de Manaví.

.....

E: Cómo fue esto de venir para aquí, cuándo empezó, quién vino primero...

F: Primero estaba mi mamá aquí y después nos trajo a todas. Ya llevo... ya voy a tener 3 años en junio, aquí. Pues... para mi, la única cosa que extraño de allá es a mis abuelos, porque vivía con ellos, y después, con tal de estar con mis hermanas y con mi mamá, lo otro me da igual.

.....

E: Tenías 5 años cuando se vino tu mamá. Y te acuerdas de aquel momento, cuando tu mamá se viene?

F: Si, fue feo, cuando la despedida y todo eso.

E: Y te habían hablado de que se iba a venir?

F: Si. Pero, bueno... Yo cuando ella se vino, lo que más así... me dolía y eso, era mi hermana menor, porque mis 2 hermanas mayores vivían en otro sitio. La

otra siempre quería ir conmigo, nunca se quería soltar de mi ni nada, estaba siempre a mi lado, y ella era una de las que no... de las que peor lo pasó.

E: [...] Y te acuerdas qué te dijeron, o quién...?

F: No, ella nos dijo, y ya. Que ella estaba preparándose y todo eso... Pasó así, super rápido.

E: O sea que vivías con tus abuelos... vale. Y con tus abuelos cómo era la cosa? Les hacían caso a los abuelos?

F: Si. Ellos... porque mi abuelo ha sido como mi papá, porque mi papá 11 años que no lo veo y nunca se ha hecho cargo de nosotras. Y él y mi abuela pues siempre estaba ahí. Fue la que estuvo cuando nosotras queríamos algo y todo eso, cuando no estaban ahí nuestros papás.

E: Claro. Y con mamá seguían teniendo...

F: Si, ella nos llamaba todos los días. [...] Todas las semanas hablábamos con ella por video llamada y todo eso.

E: O sea que la mama estaba ahí al tanto de cómo iba todo. Y te acuerdas de cómo fue esto de vivir con los abuelos? Una cosa muy nueva al principio...

F: Es que... cuando empecé a vivir así con ellos no me acuerdo, o sea... me dicen que desde que estábamos pequeñas que siempre pasábamos ahí con ellos, que les teníamos mucho cariño, eso es lo que todavía siento.

E: Vale, muy bien. Así que me dijiste que te viniste hace 3 años y tienes 15, o sea que te viniste con 12 años.

F: Si.

E: Y tenías amigos allá? Del cole, del barrio?

F: De ahí del sitio, porque ahí todos nos conocíamos. Éramos como una gran familia ahí, todo super bien.

E: Y con tus amigos qué te gustaba hacer? Así, un día cualquiera, un día común y corriente...

F: Ir en bici... Como por ahí cerca era así todo, había campo y todo eso, íbamos en caballo, cosas así. Jugaba al fútbol allá.

[...]

F: Si. Y ya... en mi país no es como aquí, que los jóvenes pequeños ya salen y todo eso.

E: Cómo es? A ver, contame.

F: Es que allá, yo salía sí, pero con mis hermanas, siempre con mis hermanas. Y aquí no, aquí ya como que... más me he soltado, así ya no es... A veces no me preocupo a qué hora llego a mi casa ni nada, ya así...

E: Y allá es más controlado?

F: No es que sea controlado, pero es como el... respeto que uno siente a su familia, diría yo, que hace que las personas sean más... que por mí misma tengo que hacer las cosas, no porque me lo digan ni nada, eso...

E: Por respeto; qué quiere decir esto?

F: Que... yo creo que allá, así, comparado con familias de aquí, yo creo que allá tenemos más respeto hacia nuestra familia, y que lo valoramos más y que pues para no hacerlos ni preocuparlos, ni que se sientan mal ni nada, pues... estar... tener nuestro horario y todo eso.

[...]

F: Aquí? Pues... ya así... básicamente no me preocupo a qué hora llego a mi casa. Aunque no hago nada malo ni nada, pero... hago preocupar a mi mamá, o a mis hermanas... Ahora que mi mamá está en Ecuador yo me he quedado con mis hermanas, con las dos mayores, y pues, por la noche llegué como a las 11 de la noche, y eso no está bien, sabes?, porque... Y ya, por eso, que después me sentía mal porque ellas estaban preocupadas y todo eso por mí. O sea, como que estoy perdiendo lo que tenía allá, ese respeto hacia mi familia.

E: Y por ejemplo ayer llegaste a las 11... tu tienes alguna hora para llegar?

F: No, pero... a ver, llego a mi casa tarde, pero sin pasarme, anoche me pasé un poco.

.....

E: Y a dónde te gusta ir con tus hermanas o tus amigas? Te gusta salir?

F: Sí. Ir al cine, ir a los parques, ir a algún sitio a hacer deportes, qué se yo.

[...]

F: Y si no también quedamos en casa de alguna de mis amigas y nos ponemos a hacer tartas, que nos gusta mucho...

.....

E: Ahora volviendo un poquito a la historia, entonces luego vienen ustedes, tu y tus hermanas para aquí. ¿Y cómo fue todo esto?

F: Nosotras estábamos muy contentas porque veníamos a estar con nuestra mamá, pero también al mismo tiempo era algo muy triste, porque dejamos allá

a nuestros abuelos que han sido como nuestros papás. Estábamos contentas pero estábamos tristes. Y así, cuando llegamos aquí pasábamos todo el tiempo llorando porque no estábamos con ellos, con mis abuelos y... pero... a los días ya nos fuimos acostumbrando, ya...

E: Y si extrañabas y te ponías así, triste, aquí o allá, podías hablar con alguien? Decir: “estoy triste”, o ponerte a llorar...

F: Si.

E: Cuando estabas con los abuelos también?

F: Si, con mi hermana pequeña. [lo dice muy bajo]

[...]

E: Y en el cole cómo te iba, en Ecuador?

F: Pues, allá no me gustaba estudiar mucho, y aquí tampoco, pero allá, sacaba mala nota pero no era así, super mal, estaba ahí, en el medio. Pero me iba bien porque tenía muy buena relación con todos los amigos, con todos los profes...

[...]

E: [...]Cuál era la idea, por qué tenías que venirte para aquí, qué fue lo que te dijo tu abuelo, tu mamá?

F: Yo... porque quería estar con mi mamá. Ella siempre ha estado ahí, es la persona que más quiero en este mundo, y yo dije: “Tengo que estar con mi mamá, tengo que estar con ella.” Ya habían sido muchos años sin estar con ella... por eso.

E: Y de parte de tu mamá o de tus abuelos qué decían? Bueno, “ahora es hora de ir para España”... por qué?

F: Mi mami me decía que si yo quería ir, que fuera, que me viniera para acá, pero que si me quería quedar allá que no pasaba nada, que era mi decisión, que nadie me obligaba ni a irme, ni a venirme, ni a quedarme allá ni nada.

.....

E: Si. “Porque aquí vas a estar mejor,” que iba a tener mejor vida, que iba a estar al lado de toda mi familia.

E: Tu tenés más familia aquí en Barcelona o en España?

F: Bueno si, el hermano de mi mamá y mis primos. Pero bueno, que iba a estar con mi familia, con mis hermanas, que iba a vivir con ellas y con mi mami.

.....

E: Y ahí te imaginabas que cuando te vinieras a España todo iba a ser diferente.

F: Si. Pero... no es que sea muy diferente, sabe? Porque aquí también a veces me aburro. Pero ya no es lo mismo que allá porque aquí estoy en mi casa, tengo ahí a mis hermanas, con las que puedo hacer algo, nos podemos poner a ver una peli o nos ponemos a jugar a cartas y todo eso.

E: Y en Ecuador estabas con tu hermana pequeña...

F: Si, con la pequeña, pero ella... quería siempre jugar a muñecas. Yo es que jugar a muñecas... es que...

.....

E: Te imaginabas que ibas a tener mejor vida, decías. Qué quiere decir eso?

F: Bueno, a esto de estudiar... básicamente los estudios.

E: Qué cosa de los estudios?

F: Porque allá... los estudios no son como aquí. Yo pienso que allá son peor que aquí. Porque aquí si un... si una persona se pone a estudiar, sí realmente llega a saber mucho y a ser alguien. Pero allá... las chicas allá tienen la mentalidad de estar con los padres hasta los 15 años, irse con un chico, tener hijos y ya está, pero aquí no, aquí...

E: Y aquí cómo son las chicas?

F: Pues, quieren estudiar, no se casan así a tan temprana edad. Y pues... esto.

E: Y a ti, te gusta más estudiar y...?

F: No, pero yo quiero estudiar y... quiero hacer... quiero hacer mi carrera y superarme, digamos.

E: Qué te gustaría hacer?

F: Me gustaría ser trabajadora social.

.....

E: Cuando después estás aquí realmente, te parece que estas cosas buenas siguen estando?

F: Al principio no, porque no conocía a casi nadie y estaba ahí... no conocía prácticamente nada de aquí, porque mi mami estaba trabajando, y... ahí no me gustaba. Pero cuando empecé a salir, tener amigos y conocer más, ya cambié.

.....

F: Si, cuando mi mami tenía así libre, salíamos. Por las tardes también... Y después ya... mi hermana la segunda, ya ella... ella es como más... se desenvuelve mejor, ya ella empezó a salir así, le da igual si se perdía o no. Y empezó a conocer así... y pues, después ya nosotras salimos con ella y ya...

E: De qué otras cosas te acuerdas de estos primeros tiempos de estar aquí?

F: Bueno, no me aburría los primeros tres meses, después, cuando empecé ya a venir al cole en septiembre. Porque los tres primeros meses me fui a Tarragona con mi tío, y ahí sí estaba con mis primos todos los días, que son unos niños más... traviosos dijéramos, y nos íbamos todos los días a la playa, a la piscina, por ahí. Y como ahí estaba otra... la prima de mis primos, me iba con ella. Fue cuando ya en septiembre entré al cole ya...

.....

E: Y cuando empezaste el cole, cómo fue? Fue mucho cambio, fue muy distinto?

F: Si. Porque allá solo estudiaba por la mañana, y aquí por la mañana y por la tarde. Allá era con uniforme, aquí no; levantarme a las 7 de la mañana a vestirme y todo eso. Y... más fue esto de estudiar mañana y tarde, pero después ya me acostumbré. También era un poquito feo al principio porque... esto, que no conocía a nadie aquí, era todo así como aburrido, andar sola en el patio, pero después ya conocí a gente y todo eso... bien.  
[...]

F: Pues... tengo amigos, tengo muchísimos amigos que son, la mayoría latinos.

E: Latinos de dónde, por ejemplo?

F: De Colombia, de Ecuador, de Argentina, del Perú, Bolivia, de Brasil; si, muy bien, de México... [...] Y pues muy bien. Yo me siento bien cuando estoy con ellos, porque es como mi gente diríamos, no? Después de Pakistán, India...

E: Y de aquí de Barcelona?

F: De aquí? De aquí muy pocos. Porque... no sé... Si conozco algunos, pero no tanto como los que son de otro sitio.

E: Y esto por qué te parece?

F: Pues... Porque... yo pienso que es más fácil enterevarse con personas que vienen de otros sitios que con las que son del sitio, sabe? Eso pienso.

E: Te parece que tienes más cosas en común, es más fácil acercarse?

F: Si, porque yo pienso que son más abiertos que las personas que son de acá.



E: Más abiertos... Los de acá son muy cerrados dices tu?

F: Bueno... es que... casi que no comparten lo mismo que nosotros, sabe?, que los que somos de otro sitio diría yo.

E: Qué cosas por ejemplo?

F: Pues... la forma de ser... porque yo veo que las personas, los latinos somos así, muy animados, muy así todo... Antes los chicos que son de aquí van siempre como que a su rollo, a su bola, sabes? Y como que no... si una persona se les quiere acercar así como que no la dejan, sabe?

.....

F: Pues veo que así, cuando hay así otra persona, ellos como que se alejan, como que no quieren hablar con la persona que está ahí, que está sola, sino que siempre van ellos. Y antes... por ejemplo, yo hacía, aquí tengo un grupo de amigas y viene otra persona, así que es nueva, que es de alguno de nuestros países, pues nosotros nos acercamos, y así habla con nosotras y todo eso...

E: Y me imagino... por ejemplo, vienes aquí y lógico hay mucha cosa nueva, que no conoces a nadie, que tienes que ir tratando de entender cómo funciona todo... cómo haces para conocer gente... Te acuerdas tu?, en el cole por ejemplo, o fuera...?

F: Cuando vine, así, empezaba a conocer a los hijos de las amigas de mi mamá, de los amigos. También en Tarragona conocí a muchos jóvenes, así de mi edad... Y aquí en Barcelona, prácticamente en el cole.

.....

F: Si, cuando... Bueno, así de fiesta y eso salgo más con mi mamá y con mis hermanas, como mi mamá es muy joven, pues... pasa con nosotras.

[...]

F: A mi hermana mayor la tuvo a los 15. Era lo que le decía antes, de que las chicas allá hasta una cierta edad estudian, después se van con un chico y...

E: Claro. Entonces salís con tu mamá también; y a dónde van?

F: Vamos a las discotecas, o si no... cuando nos invitan, a fiestas de los amigos y cosas así de mi mami.

E: Y discotecas... cómo son, o sea, qué tipo de música se escucha?

F: Las discotecas que nosotros vamos? Casi todas son latinas, se escucha mucha salsa, bachata, merengue...

.....

E: [...] y también vas a fiestas de amigos tuyos, de tu edad?

F: Bueno, de mis amigos... No me gusta ir casi a esas fiestas, porque ahí lo que siempre hay va a ser alcohol, drogas... y todo eso. Y a mi eso no es algo que me... no es algo que me guste ni fumar, ni beber. Y es que... [Habla muy bajo, no se entiende].

.....

E: Se hacen muchas fiestas me decías en Ecuador... cómo son?

F: Pues, las fiestas... Cuando alguien hace una fiesta todo el mundo va, así conozca o no conozca, porque todos son como muy amila, ay! perdón, muy amigables, y todos somos así, sabe?, más abiertos que una persona de aquí.

E: Y por ejemplo... qué se bebe normalmente?

F: Cerveza. Y un alcohol que se llama "caña Manolita", que eso es malísimo, es super fuerte, yo no sé cómo pueden beber eso. Y eso es lo que se bebe.

[...]

E: Y entonces... cuando tu me decías hoy que ibas a fiestas de amigos de tu mamá, también son latinos?

F: Si.

E: Entonces son fiestas parecidas a estas de Ecuador?

F: Bueno... si, porque ahí nos reunimos... son amigos... Por ejemplo cuando es el cumple de una amiga de mi mami vamos, y nosotros... o sea, beben y eso, pero... vamos, pero que no sea así, vemos que no sea una persona... muy así, muy exagerada, en el sentido de que bebe y se... queda borracho tirado ahí. Nada de eso así, con personas que conocemos, que son de confianza...

E: Porque esto se ve mucho, esto de beber hasta...

F: Si. Nosotras en mi casa ahora mismo no bebemos, porque... nadie bebe ya. Y pues ya... Yo antes, cuando vine aquí, bebía y eso, pero hasta los 14 por ahí, después ya no, porque, o sea... veía que era algo que me hacía mal a mi, que le hacía mal a mi familia y pues... que no.

[...]

E: Y qué bebías, con amigos, con amigas?

F: Me invitaban a fiestas así. Por eso a las fiestas que hacen mis amigos... mejor que no voy porque ya sé lo que hay.

[...]

F: Si... pues ahí hay mucha... Pues empezamos así: desde que empieza la fiesta, desde que empieza a entrar la gente ya están con la cerveza ahí, es que con la xibeca, fumando... ahí, bailando todos así al desastre, a lo loco perdido.

Todo el mundo se pasa así todo el rato... Después los chicos se van con las chicas... y todo esto.

E: Te acuerdas tu... me decías que se bebe cerveza, whisky...?

F: Si, y ron, pero más cerveza.

[...]

F: Si, no... Por ejemplo yo voy a una fiesta y yo voy llevando ya la bebida, y así llegan y ya hay un montón de bebida.

E: Y cuánto bebías más o menos, para tener una idea?

F: Pues... en una fiesta de esas me podría llegar a beber una cerveza de esas.

E: Y la gente así, tus colegas también, más o menos...?

F: No, bebían más.

E: Bebían más. Y qué es lo que te daba ganas de beber?

F: Pues, yo pienso que más ver a las demás personas bebiendo, no?, decir: "yo no me voy a quedar aquí sin beber como tonta". Yo pienso que era más eso.

E: Después, por ejemplo, hay gente que dice: "a mi me gusta beber para sentirme más... que se me vaya la vergüenza, para bailar, para conversar".

F: Si, yo tengo un amigo que es muy así. Cuando vamos así de discoteca, él tiene 17 años, yo le digo: "no es que te vas a poner a beber esta noche, porque tu sabes que yo no bebo". Y me dice: "pero cómo que no voy a beber, si tu sabes que yo que primero tengo que beber para prenderme, así, encenderme, porque si no, no puedo ni bailar ni nada, ni ser así divertido ni nada. Y yo me quedo así como...: "pero tu de qué vas, si no se necesita beber para, para estar bien", y él dice que no, que primero hay que beber para estar bien.

[...]

E: Y también a veces hay gente que dice: "para olvidarme de...", no sé...

F: Bueno, cuando decían esto para olvidarse y eso, más van es por fumar, pero... Yo... mis amigas así, las que fuman y eso, fuman básicamente por todos los problemas que tienen, por las cosas que están pasando. El año pasado tenía una que se cortaba, se quemaba así con el mechero, fumaba, se metía cualquier cosa. Pero era porque tenía problemas con los papás, estaba... había roto con el novio y lo quería un montón, por todo esto. Yo siempre trataba de aconsejarla que no hiciera todo esto, y ahora ella ya ha empezado a cambiar. Ya ni se corta, ni se... fuma... ya no fuma desde hace como tres meses.

E: Y tu fumaste alguna vez?

F: No.

[...]

E: Y en este tiempo que me comentabas que bebías, dónde era, en las fiestas y también en las discotecas...?

F: No, en las discotecas no, porque... mi mamá nunca ha bebido, mis hermanas tampoco, bueno, la mayor un poco pero no es que se pase. Y después era así con los amigos, cuando hacían fiestas en sus casas... Porque... todas estas fiestas que hacen en sus casas cuando no están los papás... que pasan todas las cosas que ya... que fuman, beben y todo esto. En esas fiestas es en las que... Y como son fiestas de que por ejemplo, un día miércoles, salen del cole a las dos y media y después a las tres de la tarde diz que: "fiesta en mi casa hoy de tres a siete de la tarde", son fiestas así, sabe?

E: El mismo día te enteras. Me decías que de tus hermanas, una de ellas... bebe o que no bebe mucho tampoco...

F: No, bueno, bebe pero... por ejemplo, ayer quedó con unas amigas, se tomó fue un... un vasito de alcohol y ya está; y fue de ron, creo, y ya está, nada más. Pero solo así, no es que todos los días, es de una vez al mes o menos.

E: Y tu mamá sabía que tu bebías?

F: No. Se enfadaría mucho.

E: Ella hablaba contigo, aunque no supiera ni nada?

F: Si, me decía todo esto y, o sea... Yo empecé así a salir de fiesta y eso, estuve en esos, en esos tiempos locos como unos 6 meses, por ahí, 6 meses. Y... pues ella hablaba conmigo y todo esto y ahí ya, ahí fue que yo dije: "todas las cosas que hace mi mami por mi y yo estoy así...".

E: Y qué hablaba contigo?

F: Me explicaba de esto, que no hay que beber, los problemas que ocasiona... y tampoco fumar... Hablaba conmigo de todo esto, y yo le hice caso porque...

[...]

E: Y alguna vez te emborrachaste?

F: Emborracharme así... para acabar borracha, borracha, no; pero alguna vez estuve mareada y eso, sí, pero trataba de que ella no lo notara.

[...]

E: Y entonces con el tiempo... bueno, me decías que ahora ya no bebes...

F: No, porque... A ver, yo ya dije que... o sea, que tenía que ser como era por el tema de mi familia, que tenía que empezar a respetar... Eso fue básicamente lo que hice. Y después, mi mami nos... No sé si había escuchado de la religión de

los mormones...? pues, nos cambiamos a esa religión, y ahora ya... pues ya no nos hace falta, con todo lo que vamos a esto, y... Salimos así de fiesta, pero ya no bebemos, nos podemos tomar cola, red-bull, cosas así. O sea, ya no...

E: Por la religión... Tiene que ver entonces la religión con el dejar de beber...?

F: Si. La religión y la familia. En la familia es por el respeto. En la religión pues que explican que todo esto está mal. Pienso... Pero lo de la religión fue en octubre, por ahí. Lo que más me hizo cambiar a mi fue lo de mi familia.

E: Esto que decías del respeto, hacia tus hermanas, hacia tu mamá, no?...

F: Si. Y yo pienso que, o sea que... no he vuelto a caer en eso por la religión... que es otra cosa, pienso.

E: O sea que estas dos cosas son importantes.

F: Si.

E: Y si un día bebieras y dices: "vale, venga!". Ahora, por ejemplo, que estás con tus hermanas... un día llegas como ayer, 11 de la noche pero has bebido.

F: Pues... Ahí, yo pienso que ya sí se lo diría a mi mamá. Porque ella ahora mismo ha tenido confianza en nosotras al dejarnos solas, a cargo de mi hermana mayor. Ella ha tenido como esa confianza en nosotras y irse. En estos tiempos... esto es... es que no lo haría, salgo y eso, pero no lo haría. Y si lo haría pues... se lo diría a ella, hablaría con ella.

E: Y si ves a un amigo tuyo, o una amiga tuya, muy mal, muy bebido o que se emborrachó, o que la está pasando mal porque... ha fumado mucho o consume otra droga... qué cosa haces tu, o el resto de los amigos?

F: [...] Pues ayudarla, si puedo llevármela de esa fiesta.

E: Te ha pasado?

F: Mm, no me ha pasado.

E: Y qué riesgos tiene esto de emborracharse, de no medirse con el alcohol?

F: Riesgos? Pues que yo salga de la fiesta, vaya por la calle, que me atropelle un coche, riesgos así. Y después de salud también, porque a ver, hace mucho daño beber y todo esto. Y también con la familia... porque el alcohol destruye a la familia. Un adolescente que beba y todo esto, lo que va a tener es problemas con su familia, obviamente. Pues... malas notas seguramente.

E: Te pasó esto de malas notas?

F: No. No porque yo en el tiempo que estuve así bebiendo y eso era los fines de semana. Porque de lunes a viernes...

E: Tenías el cole.

F: Si... Así los miércoles lo que hacía, como tenía cole al siguiente día, lo que hacía era decirle a mis amigos que vayan a mi casa, bueno, no a todos, tenía una, dos en particular, una muy amiga de mi hermana y otra mía. La mía, los miércoles y viernes siempre hacía fiestas. Yo la invitaba a casa para cocinar, bailar, para tratar de no salir de lunes a viernes. Mi nivel de estudios estaba bien, tenía 3 bajas.

E: Piensas que tiene relación esto de consumir alcohol o drogas con ser adolescentes que han emigrado, que han vivido todos los cambios de la migración?

F: En muchos casos si. Conozco mucha gente que es por esto. Que no han sabido asimilar este cambio.

E: Qué te parece que podría ayudar a asimilarlo?

F: Que tuvieran amigos, que encontraran amigos. Que los padres estén pendientes. Porque una de las cosas que me ayudó es que mi madre siempre estaba pendiente, me daba consejos, me preguntaba. A mucha gente le da igual qué hagan sus hijos; muchos padres dicen: "hijo, qué has hecho?", y no preguntan más, se creen lo que les dicen y no averiguan. Mi madre también les pregunta a mis amigos y eso... Pienso que los padres es un punto esencial para que los chicos no caigan en estas cosas.

E: Te parece que con los españoles es muy diferente?

F: No, beben igual; y los padres, muchos se despreocupan de sus hijos. A una amiga española le está pasando que su hermano le pega, su madre pasa y el padre no está. Tiene miedo de irse y que le haga lo mismo al hermano de tres años.

## FAMILIA 2 – ECUADOR

### Entrevista LYDIA (mamá Joaquín)

L: Bueno, me llamo L T, tengo 40 años, estoy trabajando. Bueno... tengo tres meses que he vuelto a trabajar y estoy trabajando en prostitución [lo dice muy bajo]. En todo... el colegio, en el entorno de mi familia nadie lo sabe, se lo comento a usted porque me dice que es con sinceridad que se lo tengo que decir. Ni mis hijos, bueno, solamente lo sabe mi hijo el mayor nada más y... el resto nadie lo sabe. Tengo mi pareja que es mi novio, tiene tres niñas y yo tengo tres niños y tres nietos, el mayor que tiene dos varones y el último de 15 años que acaba de tener una niña.

E: O sea una abuela jovencísima de 40 años.

L: Jovencísima y prácticamente para todo porque mi hijo el mayor está ahora sin papeles, otra vez que se ha quedado, trabaja por ahí, hace cualquier cosa. Yo me quedé sin papeles, ahora estoy tratando de volverlos a arreglar por intermedio de arraigo, por eso no me puedo conseguir otra clase de trabajo... por la documentación. Tengo mi hijo que ya va a cumplir 18 años, por intermedio de eso espero que... porque como estoy casada con el padre, el padre está desaparecido y para poderle sacar los pasaportes, cualquier papel, necesito un poder; porque aquí es muy complicado sacar la documentación si uno está casado. Y como él consta que... cuando yo recién me vine pues... Primero se vino mi hijo el mayor, que mis cuñadas me lo traj... se lo trajeron, porque yo vivía con su padre y el padre me maltrataba mucho en Ecuador. Entonces al año y algo pues... mi cuñada me mandaron la documentación para que yo me venga, pero le dije que no, que yo no me venía si no era con mis otros dos hijos. Y después me mandaron una carta de invitación, todo y yo viajé con mis dos hijos, o sea mis hijos no se quedaron allá, yo viajé con ellos. Cuando vine aquí pues, me reuní con el mayor, y un tiempo viví con mis cuñadas y todo eso, pues así he estado...

E: Claro. Y tu hijo el mayor con qué edad se vino para aquí?

L: Tendría... a ver... 13 años, 13 años más o menos.

E: O sea que lo reagrupó una cuñada tuya?

L: No, lo trajo con carta de invitación, como que era un paseo que él iba a hacer. Yo lo que hice fue traerlo y... o sea mandarlo, el padre, porque yo en ese tiempo estaba todavía con el padre, pues firmar un poder, darle la tutela a mi cuñada de que lo estaba pidiendo acá, porque como el padre me maltrataba mucho, pues mi hijo... se... cómo le digo?... estuvo dos veces a punto de quedárseme tieso de los nervios porque él... de impotencia, de que no podía hacer nada. Pues, me preguntaron, y mi cuñada... su propia hermana, para que me separara de él o se lo trajera. Y al año y algo pues... me tocó aguantar casi dos años el mismo maltrato hasta poderme venir con mis hijos.

E: Claro, porque este tema cómo es allá en Ecuador, qué podés hacer con esto del maltrato, podés denunciar...?

L: Si, se podía, pero lo que pasa que era un hombre muy complicado porque... Una, tenía yo mi madre, mi hermana, y cada vez que yo me iba donde mi madre, pues iba a buscarme allá, a hacerme problema y todo eso. Allá la vida de la mujer es muy diferente a aquí, allá no tienes toda la libertad que tienes aquí de trabajar tu mismo, el hombre es el que manda en la casa, es un machismo muy grande. Claro que yo... él vivió de las drogas, estuvo metido en muchos problemas, entonces todo eso pues... en parte también perjudicaba... entonces la única manera que yo sabía de alejarme de él era yéndome a otro lado, ni involucrando a mi familia, ni involucrando a nadie. Pero de nada sirvió porque me vine acá y al año y algo él se vino, vendiendo mi casa, la casa que era de mis hijos, se vino, y pues nos dejó sin casa en Ecuador. Y... se vino acá, a seguir molestando. Aquí también se apareció de un momento a otro. Se apareció por la escuela de mis hijos, porque desde que llegué yo aquí nunca lo metí a él en nada, en ningún papel ni en nada, prácticamente yo era la única que estaba en todo con mis hijos. Pues vino y... se metió en todo lo que es relacionado... un día me alzó la mano, pero con testigos del esplai...

E: Con testigos perdón?

L: Del esplai, porque ahí tenía mis hijos en un esplai, que los dejaba en el comedor... Porque de ahí ya me separé de mis cuñadas y todo, me fui a vivir aparte, me fui para U. Y allá pues los metimos en un esplai, porque yo trabajaba casi día y noche, trabajando con tres niños, pues tenía que estar en todo, entonces mi hijo el de 15 años pues comenzó a meterse en problemas, a meterse en cosas, drogas, en todas esas cosas, pues... Ahí ya pasó también un tiempo detenido, porque incumplió una libertad vigilada que tenía y pasó un buen tiempo detenido. Bueno, iba, entraba y salía... no lo justifico, pero por andar por gente que no debería andar, pues siempre... como ellos tienen una mentalidad de no acusar a las personas que lo hacen y ellos tienen que callarse, pues ellos eran los que pagaban los marr... él es el que pagó el marrón, pagó cárcel por los otros.

.....

L: El padre de mis hijos y me alzó la mano. O sea, porque yo le prohibí que lo dejaran ver a él. Él averiguaba donde yo estaba, él averiguaba como sea. Y entonces... fue y fuimos a la policía y me dijeron que no, que no podían hacer nada porque... no tenía... marcas ni nada, ni porque hubo la testigo, la chica del esplai, dijo la policía que no, que mientras no haiga un golpe o algo, pues no podía... Esa fue la primera vez, pues después aquí mismo fue... una vez se me llevó al pequeño, tres días. Ahí si puse la denuncia, pero también me dijeron que no podía hacer nada porque era su padre y se me lo llevó tres días al último. Al último psicológicamente le metía cosas, porque le decía que volviera conmigo, que yo volviera con él, como era el más pequeño, era siempre su papá... pues entonces él me venía llorando. Y ya cuando lo denuncié, y le dije a un primo de por favor le diga que me lo devuelva porque donde no me lo devuelva yo lo iba a buscar cielo y tierra, entonces... me lo cogió y vino un



primo suyo a dejármelo. Él pensaba que era como en Ecuador que él venía, me buscaba o me daba golpes y yo volvía con él, entonces cuando yo lo volví a ver le dije que no, que yo no era la misma tonta de antes. Que él allá me trataba de puta, me trataba de todo, me maltrataba psicológicamente, decía que yo me acostaba con otro y con uno, cuando en mi país yo absolutamente era una mujer de mi casa, con mis hijos. Se hacía comedores en escuela yo me levantaba de mañana a cocinar, venía con mis hijos comiendo al comedor, o sea, lavaba ropa en casa, todo, o sea, era una persona que no...

L: Y ya cuando él vino acá pues lo volví a encontrar y él me decía que volviera y le dije que no, que si él allá me trataba de p, pues le dije que ahora sí, le dije: "Ahora sí lo soy, pero con orgullo y con la cabeza en alto. "Tu me decías en Ecuador que era así, ahora si, con orgullo y con la cabeza en alto", le digo, es así, así se lo dije, "Porque hemos venido todos a España y por mis hijos (...) y a mis hijos no les falta nada." Lo siento, más franca no podía ser. Porque toda mi vida he estado a mis hijos, estoy pendiente de mis hijos, sea como sea. Sé que como madre he cometido errores, ellos no tienen que recriminarme porque gracias a Dios siempre estoy con ellos, están ahí, el colegio es consciente de eso. Sí dos años estuvieron viviendo con mi cuñada, fue porque yo trabajaba día y noche, que fue en ese tiempo que mi hijo estuvo detenido...

[...]

L: No... Con tres hijos a mi cargo pues no, no era nada fácil, tenía que trabajar aquí... Claro que nunca les di grandezas porque siempre... nunca los enseñé a las buenas cosas, siempre lo que yo podía les daba y aquí lo que uno se gana se lo gasta, no es como en el país de uno porque aquí una habitación cuesta 300 y pico, yo en ese tiempo alquilaba un piso, me costaba 600 y era yo sola. Tuve una pareja pero nos separamos. Claro, me ayudaba mi pareja, pero siempre he sido de las personas que aunque mi pareja me de, me gusta, porque no quiero que mañana más tarde me diga: "Mira, yo le di a tus hijos", o me saque en cara algo, no era esa persona., no, siempre soy yo la que les he dado. He estado un año sin trabajar porque tengo un compañero, él me ayudaba, me ayudaba económicamente con mis hijos y todo, lo que pasa es que ahora se quedó sin trabajo, desde el año pasado para acá; se quedó sin trabajo pues y... Tiene tres niñas él, ahora dos están viviendo con noso... bueno, con él prácticamente porque yo tengo mis niños.

.....

O sea, he trabajado de limpieza, de camarera, he trabajado de todo, cuidando a un señor mayor y todo, pero siempre cuando la faena se acaba pues uno... Yo reunía mi dinero pero hay un momento que se acaba, entonces tenía que volver a lo mismo... tenía que volver a hacerlo, no podía quedarme estancada. Cuando trataba pues... A mi pareja que tengo ahora lo conocí donde yo trabajaba de esto, entonces... ahí tenemos un tiempo, y pues vamos para dos años, él conoce a mis hijos y todo, pero siempre preferí mantener a mis hijos por acá y a él por acá. O sea así; se llevan muy bien, nos llevamos muy bien, sus niñas me adoran, me quieren, me dicen hasta "mamá" y todo pero... él

ahora se ha quedado sin trabajo. Para él también piensa que yo estoy cuidando a una persona mayor, no sabe que yo he vuelto a trabajar en esto, porque si sabe no me lo perdonaría más. Porque lo más que me pidió es que la relación de nosotros fuera y que no volviera a trabajar en eso... Tengo que mantener a mis hijos, en parte lo alivio un poco a él, lo ayudo también a él pero... Ahora por ahí le está saliendo sus faenas, este mes no ha pagado el piso de él, en la comida claro que no porque yo pongo... compro para mí siempre... eso sí, cocino en casa de él y traigo la comida donde mis hijos.

E: Y no recibes alguna ayuda, no has pedido...?

L: No... porque... He tratado, pero lo que pasa es que aquí... voy donde la asistente social y todo pero económicamente no me pueden ayudar, económicamente no. Antes sí, en U. cuando estuve pues sí me ayudaban con comida, me ayudaban con ropa para los chicos y esas cosas sí, no me puedo... Pero aquí en H siempre ha sido muy complicado.

E: Por qué?

L: Porque una vez me acuerdo que mi cuñada me mandó y me dijeron que para qué me había venido si no tenía cómo mantener a mis hijos. Entonces dije: "Nunca más en mi vida voy!" Pero en U. una amiga me llamó... un lugar para mujeres que trabajamos en esto, y ahí hay asistente social, hay todo. Ahí sí económicamente me ayudaban cuando me faltaba para el piso, ellos me daban la mitad, aunque después yo iba devolviéndolo poco a poco.

[...] En otras cosas sí me han ayudado con mis hijos en los estudios, me han ayudado (si quieren) ir al fútbol, son ellos los que son siempre que... dejan atrás las cosas; pero ellos siempre si yo necesito para mi hijo que estudie, ellos me buscan, hablan con el Ayuntamiento, hablan con una cosa, con otra...

.....

L: El mayor va a cumplir 25, el segundo va a cumplir 18 y el último, el que tiene la niña, va a cumplir 16.

E: Claro, los tuviste muy joven también...

L: A los 15, 16 lo tuve al mayor (riendo), al otro lo tuve como a los veinte algo más o menos y al otro lo tuve...

[...]

Aunque mis hijos pasan de todo, el mayor de 18 años, pues de 17 años, siempre anda con su hermano el mayor, con su sobrino, y el de 15 pues ahora pasa más tiempo con nosotros, desde que se metió en problemas, lo de las drogas y ahora anda metido en un problema por robo, por no hacerme caso, de decirme de estar en casa y se fue. O sea que con los tres he tenido tela como para que ya me de un infarto hace rato. (risas)

E: Entonces me decías que alquilas una habitación con esta familia y estás viviendo con tus dos hijos menores...

L: No, solamente con mis dos hijos pequeños, o sea con el de 17 y el de 15 años, y el mayor vive con su mujer y su niño donde la suegra. Y mi pareja que tiene sus dos niñas, en el piso que él tiene por acá, yo paso el día, a veces el fin de semana, a veces me quedo a dormir ahí pero hoy voy a mi casa, llevo la comida. Los fines de semana como yo trabajo lunes y miércoles, pues trabajo de 9 a 9, bueno pero voy de 1 de la tarde a 9 de la noche, y los jueves voy y me quedo hasta el otro día a la mañana, regreso a casa, cocino y todo, descanso un rato, de ahí me vuelvo a ir hasta el otro día, el sábado en la mañana que regreso, cocino, hago todo, voy donde mis hijos, llevo la comida, hablo con ellos, converso, estamos todos y ahí me voy para mi trabajo. Bueno, hago compras allá donde mis hijos, por el desayuno, su fruta, su desayuno, su ropa, todo lo que tengo que hacer y de ahí me voy a trabajar. De ahí vuelvo el domingo en la mañana, pues me reúno con todos, que son mis tres hijos, mis dos nueras, mis nietos, las hijas de mi novio, pues... (ríe)

E: Toda la familia. Y qué hacen, van a algún lado?

L: Nos vamos a un restaurante a comer algo. Está claro que me saco la cresta trabajando, pero... mientras esté un rato con mi familia, me reúna y todo con ellos estoy feliz. Vamos al mercadillo o si les gusta algo... pues les compro a todas porque son mis dos nueras y mis dos niñas y mis hijos que por si acaso quieren algo por ahí mis nietos pues... Ahí se va todo lo que trabajo. (ríe)

.....

L: No, porque la suegra de mi hijo del último, pues al principio cuando se enteró que estaba embarazada la chica pues habló pestes, que no quería nada, que no quería esto, que no quería lo otro, pues... montó lo peor. Entonces yo lo único que le dije que estaba dando la cara porque mi hijo tenía 15 años, la hija de ella tiene 17, y que nunca le iba a dar la espalda, le estaba dando la cara. Así que en menos de un mes pues le compré todo; me tocó volver a trabajar pero le compré todo. El coche se lo iba a comprar, pero se lo salió regalando mis cuñadas, las tías de ellos, o sea a esa niña no le falta nada. Sus pañales los tiene cada semana, lo que le falta... que a veces ella también me dijo... le dice a mi hijo con vergüenza que por favor le compre un sujetador o cualquier cosa, se lo compro, si yo tengo se lo compro.

.....

E: O sea, si, hacía, lavaba ropa y todo esto; iba a casa de una señora a ayudarle... Bueno, un cambio para mi fue muy grande porque cuando estaba con mi madre hacía cosas, pero... cuando... me fui con marido pensando que era lo más lindo, que iba a tener mi libertad, cuando fue peor, que no me arrepiento por los hijos que tengo, eso si no, eso es lo único que le puedo agradecer a ese hombre. El cambio para acá pues no... al principio si, porque dejé a mi madre y a mi hermana, pero después no. Lo mío era el soporte mis hijos... lo hacía por mis hijos, siempre que hago las cosas pienso en mis hijos,

que tengo que estar por ellos, es eso, o sea mis hijos me dan la fuerza de seguir adelante; ahora mis nietos. Porque no quiero que se me metan en problemas, porque quiero que estén tranquilos, porque... yo no los hago santos, porque siempre cuando te juntas con otras personas siempre te dan... con la mentalidad que te ponen. Claro, a veces ellos me ven que yo estoy un poco apretullada, a veces yo me siento mal, si tengo un problema o algo prefiero... me callo, lloro sola, estoy sola, y así lo hago. O no te miento, voy, me siento en un bar, me pongo a escuchar música, me tomo una cerveza y ahí me despejo, es lo que hago y no me gusta que me vean llorar, no me gusta.

E: Y tienes alguien para poder conversar cuando estás mal?

L: Si, tengo una amiga y también ahora tengo a las niñas esas de mi novio.

.....

Porque en esa época yo tenía piso pero alquilaba una habitación, o a veces iban a mirar, entonces ahí comía, me iba hasta las 11, 11 y media ya los dejaba dormidos, como el mayor ya lo sabía, el mayor se quedaba en casa, pues ya yo me iba, a las 5 de la mañana regresaba, comía, llegaba, me acostaba al lado de ellos y ahí estaba, y a las 7 me levantaba, 8, "Venga!, el desayuno", todo eso, se iban. Y yo cocinaba...

E: No dormías nada.

L: No, casi no, así me lo pasaba. Por eso es que mis cuñadas hablaron conmigo, me dijeron que si pensaba si se quedaban con ellas, por eso le digo que "Vale". Al principio me costó, me costó separarme de ellos porque... casi un mes estuve durmiendo en el sofá de mi cuñada para irme yendo poco a poco, poco a poco. Así, al principio me costó mucho, pero después ya como también me fui a vivir a casa de mi ex suegra, porque era así, yo vivía con mi cuñada pero yo estaba en casa de mi ex suegra, pues ya se me fue.

.....

L: Si, siempre, ni hay "para qué", siempre, no tengo... ellas, mi ex suegra y mis cuñadas son mi adoración. Lo que yo si soy un poco ingrata, yo soy la que no voy casi donde ellas, hablo por teléfono... eso sí mis hijos cada 24 a comer a la casa con sus tías, es una tradición; 24 no pasan conmigo, pero 31 si.

.....

L: La de mi pareja tiene 16 años, la otra que cumplió 15 y la otra que tiene 11 años. Y no, es que el chiste es que ahora una de las hijas de mi pareja, la que estudia aquí, sale con mi hijo de 17 años, y... ayer me enteré algo que me tiene así...! porque tiene un retraso y la llevé y está embarazada. Entonces ya la he llevado al médico... para que le den una pastilla para que... porque tiene pocas semanas.

.....

cuando tu hijo mayor se viene para aquí, que tenía 13 años me dijiste...

L: Tenía 14 años.

E: Cómo fue esa...?

L: Uuuuu... Dios mío!!! Fue como que el alma se me que... se me, se me partía en dos, yo me pasé un año entero llorando. Que el papá me decía que no llorara, porque acaso qué se me había muerto, pero es que nunca nos habíamos separado, nunca, con el dolor de mi alma lo mandé. Pero cuando vine lo encontré muy diferente, muy cambiado.

[...]

E: Y lo encontraste muy cambiado, por qué, en qué cosas?

L: Porque como él... aquí todos trabajaban, mis cuñadas trabajaban... todos iban a su rollo. Claro, a él le daban de todo, él también ayudaba aquí a su tía, con una señora que cuidaba, que ella vendía lotería, él le ayudaba a vender la lotería, todas esas cosas, pero también pasaba solo. Y la mamá de mi ex suegra, o sea la abuela, como decir, era una señora un poco malosa, le decía que yo lo mandaba acá porque no lo había querido, o sea le decía cosas, que cuando yo vine pues mi hijo me lo dijo. O sea, la pasó también mal, el pobrecito la pasó mal. Entonces de lo sensible que era y tantas, pues lo encontré de corazón duro. No lloraba así nomás por nada y hasta ahora lo ves así, así nomás por nada no lloran.

.....

E: Y ese año entonces te mantenías en contacto con tu hijo mayor?

L: [baja progresivamente el volumen] Si, cada semana. Mi cuñada me enviaba dinero. Ellos antes de traerme me mandaban dinero, porque aparte de ser la tía pues era mi comadre, por el último. Me mandaba dinero y yo tenía que esconder el dinero y todo eso, porque como el padre bebía y fumaba, pues a veces me cogía el dinero y esas cosas. No, pero siempre, cada semana hablaba con mi hijo, a veces dos veces a la semana, siempre, hablaba con él hasta cuando me vine, siempre, nunca dejamos de tener contacto ni nada.

.....

E: Y tu en Ecuador hasta dónde habías estudiado?

L: Yo? Hasta cuarto de colegio y ahí fue que me salí y de ahí estudié corte y confección.

E: Cuarto de colegio es de primaria o de secundaria?

L: De secundaria, cuarto año de colegio, si.

E: Vale, y después estudiaste corte y confección. Pero no llegaste a trabajar en corte y confección, o si?

L: Con mi madre, mi mamá es modista allá.

E: Y tenés mucha familia? Tenés muchos hermanos?

L: Solamente somos dos hermanas, mi hermana que está allá y yo. Y mi hermana tiene tres niños, dos niñas y un varón. La niña tiene la edad de mi hijo, del segundo, 17 años, bueno 18, que ya los cumplió y mi hijo los cumple ahora. Y el segundo que tiene, tiene la edad de mi hijo, de 15 años, tienen 15 años los dos, bueno 16 ya va a cumplir... a ver, cumple esta semana, cumple 16 y él los cumple después, y una niña de 8 años, 9 añitos.

E: Y también estás en contacto, hablas con ellos?

L: Si, hablo con ellos, chateamos además, como ella está conectada, porque ella estudió belleza... y entonces ahora, después de tantos años se metió a estudiar en la universidad, porque ella sí terminó el bachillerato. Ella si, a ella yo la ayudaba para que terminara el bachillerato.

E: Tu desde acá la ayudabas?

L: O sea, no, allá mismo lo terminó, cuando yo estaba allá lo terminó, allá. Aquí si la ayudé para que pusiera una peluquería allá y todo eso, pero nunca se quiso venir, mi madre tampoco. A mi madre la ayudé con las máquinas de coser allá y todas esas cosas, pero no, ellas querían estar allá. Y yo tengo años que no voy, y ellas son las que me dicen a ver cuándo voy.

E: Y Lydia, qué cosas dirías que han sido los cambios más grandes en tu vida desde que te viniste?

L: Mis hijos. A veces digo si no fue un error haberme venido. [Se pone a llorar]

E: Quieres que paremos?

L: No, tranquila. A veces digo si fue un error haberme venido. A veces digo "si", a veces digo "no". Por los problemas que he tenido con ellos, con la policía. A veces ellos me dicen: "Mamá, tu no tienes la culpa", dice, " más normal no ha podido ser, los culpables somos nosotros, y si estamos detenidos, pues somos nosotros mamá". "Si, pero como madre me duele, me cuesta", les digo.

.....

L: Mi hermana tiene a sus hijos y a veces yo siento envidia. Siento envidia porque... mi propia herm..., son mis sobrinos, mi sobrina ya se graduó, está estudiando en la universidad, mi sobrino el segundo está por graduarse... Ella tiene a mi madre allá, se ayudan mutuamente. Aunque ella me dice que me

regrese, le digo: “Pero qué hago yéndome allá? Qué hago si no tengo ni casa donde llegar?”

E: Y esto lo has pensado?

L: Si, lo he pensado regresarme, pero ellos no quieren. Y yo dejarlos no, no los dejo ni loca.

[...]

E: Pero y qué pensás que ha hecho que terminaran en problemas?

L: [Recién ahora deja de llorar] No... Es que lo malo de ellos es que todos tres los ven a los otros que se creen muy bacanes y muy esto, y si ellos no lo hacen dicen que son maricones, que son esto. Eso ha sido lo malo de ellos, dejarse guiar por otras personas, siempre han sido así, pero para cuando se den cuenta ha sido muy tarde. El segundo se metió en problemas por muchachada, por los amigos y todo eso, porque es... loco, que le digo yo, tiene un genio de perros, loquito. Pero el último por las metidas y también por juntarse con gente que, porque cuando lo cogieron preso y estuvo ahí, que es lo que menos le gusta darme preocupaciones, y él mismo se vio y dijo: “Mamá, yo que hago aquí?” Digo: “Tu mismo, pues si te hubieses quedado en tu casa cuando te llame y me dijiste que estabas en casa”, le digo, “y me mentistes... imagínate!... ahora te tienes que aguantar”. Ahora todo le da miedo, porque ese es muy miedoso. Si cuando le dio lo de la droga, que casi se... le dio como un ataque, porque sufre de asma el último, pues le cogió pánico, miedo. El que sí consume pues el segundo, el segundo y el mayor consumen drogas, ellos... bueno, fuman sus “porros” como dicen ellos. Pero yo no he sabido cómo hacerles entender que eso no está bien. El mayor, el segundo me dice: “Mamá, si yo sé que está mal, si ya no fumo tanto, ya no es como antes”, “Pero igual”, le digo, “hijito”, le digo, “igual”, le digo, “tu no sabes el daño...”. El hermano mismo, o sea el segundo, el último ha tenido que luchar, dejó las drogas pero luchar con el hermano que fuma, con el vicio ahí prácticamente, constantemente, pero no, ya él no, gracias a Dios...

E: Y el tema del alcohol? También beben o...?

L: Bueno, el mayor sí que de vez en cuando. Sale con sus amigos a veces. Ahora ha dejado, menos, porque la última vez le alcé la mano yo, al mayor le pegué yo, porque llegó muy borracho a casa a quererle alzar la mano a su mujer, y eso yo no se lo permito por más que tenga los años que tenga, pues me lo casco yo mismo le pego. Y el segundo no, no es de mucho beber, si toma un día, como un cumpleaños de un amigo o a veces para acompañar a su hermano y ya está. Y el último, pues hace un mes se tomó unas... un traguito y pasó un poquito con su hermano el segundo, y el hermano le dio una hostia.

E: El hermano... mayor?

L: El segundo. Le pegó. No me lo querían contar, pero me lo dijeron, entonces ahí me lo cogí yo. Y le reprendí, le dije de todo...

E: Qué le dijiste?

L: O sea, le dije que lo que él estaba haciendo no estaba bien, porque tiene una hija, tiene su novia y tiene que respetar y tiene que dejar sus amiguitos y todo eso que no le sirven para nada. Por eso le dije que en vano yo no estoy trabajando, dándole de todo a la niña para que él solamente estudie y esté tranquilo con su hija, o sea, le dije de todo; y respetar a sus hermanos. “Por el hecho de que tengas 15, que tengas una hija no significa que tu puedas hacer lo que te da la gana”. Él se sintió mal, le iba a meter su cachetada, pero él se me hizo para atrás, porque yo nunca les alzo la mano, pero cuando ya me sacan de quicio se la alzo, eso sí. Él bajaba la cabeza y desde ahí dice: “Mamá, ya te prometo que no voy a beber, te prometo que no...”. “Yo no te digo que... a ver, que te tomes una, si tu sabes que con una ya tu ya estás borracho”, le digo. O a veces cuando salimos en grupo el mayor se toma una Heineken, el otro se toma una clarita y yo me tomo una Heineken y ese se toma un Nestea, y a veces me dice: “Mamá, puedo tomarme una clarita?”[en voz baja] “Vale, pero una” [lo dice fuerte]. “Yo no te lo niego, trato de que estés con nosotros ahí, trato. Y claro, eso es lo que los hermanos se le enfadan: “Tu viendo el espejo de nosotros que tu vengas a hacer lo mismo, pues... es ilógico”. Entonces esto es lo que a veces el hermano se me enfadan a mí que dicen que yo lo mimo mucho. Yo no es que lo mimo, sino que es el que menos problemas me ha dado, pero claro, me dio un problema grande que es mi nieta, pero bueno... (ríe)

E: O sea que para ti cuáles serían los riesgos de beber?

L: Que se trastornan totalmente, se les va la olla. Ese es el problema, que si bebe, como no está enseñado a beber, se trastorna totalmente.

E: Cómo es esto de enseñar a beber?

L: O sea que si se toma una o dos, ya está y basta y me voy para mi casa. El segundo es así, él se toma una o dos, y ya, ya... se ve medio un poquito mal... y no, él coge y se va a casa.

.....

E: Y de las drogas qué riesgos ves, por ejemplo de esto de fumar... maría es que fuman, no?

L: Sí. Bueno él... le da por comer mucho. Pero siempre le digo que el cerebro se le trastorna, que se le va comiendo las neuronas que tiene, le digo yo así.

.....

L: O sea... él había tenido un poco tiempo de fumar, entonces... él mismo había llamado a la ambulancia y todo porque le dio como un... se le quiso como tragar la lengua, algo así, le dio como... cómo me dijeron? Como una sobredosis.



.....

L: No! lo tuvieron aquí atrás del colegio, lo tenían, la ambulancia; me llamaron los mossos d'esquadra como era menor y todo pues...

[...]

L: Si, de Juan de Dios mismo lo mandaron directamente al psiquiatra.

E: O sea que estuvo yendo... Y cuánto tiempo estuvo yendo?

L: Como dos o tres meses, no más. Si, porque cada vez que iba le hacían analíticas y todo eso, si, lo tuvieron así. Cuando le hicieron la primer analítica tenía tres veces más de lo normal, o sea, tenía mucho.

E: Y tu lo volverías a llevar al psicólogo o al...?

L: Si.

E: O al hospital, lo que sea... en qué situación?

L: No, no, yo cada vez que voy... porque cada cierto tiempo tengo que hacer esos exámenes, a él hago que le hagan una analítica de...

E: Ah, le vas haciendo así como controles?

L: Si. (risas) No, pero yo sé que él ahorita no... Al mayor no... al de 17 años ya no puedo; es que ahora aquí no dejan, eh?, si él no autoriza, no.

E: Con 17 años?

L: Con 16! Si fui yo a sacar los exámenes y me dijeron que si... que me dice: "Usted...", me dice: "No, él tiene que firmar un papel que a usted le puedo entregar los resultados". O sea... imagínese!

E: Y esto es muy diferente...?

L: A mi país? Claro! Si yo voy, lo llevo yo y lo llevo sin que diga nada, esa es la diferencia aquí. Aquí no le puedes alzar la mano, pero yo aquí delante de los profesores se las he alzado, se las he alzado y me los he cacheteado. Y delante de la policía también me los he cacheteado; les he dado su bofetón. Y dice: "Señora...", "No, es que ya me tiene así, harta!, no sé qué, no sé cuánto".

E: Y los padres acá cómo los ves con los hijos adolescentes, las familias de aquí españolas...?

L: [baja la voz] Bueno, aquí las maneras española es muy diferente a las de nosotros, aquí los hijos de los latinos son muy poco de alzarle la mano a sus madres, de gritarle, pero aquí los españoles he visto mucho cómo insultan y gritan, le dicen de todo a los padres... y hay muchos latinos también que... A mi

casa han llegado muchachitos jóvenes que los padres los han botado de su casa... porque se agobian o no sé qué... yo nunca sería capaz de botar a mis hijos de mi casa. Yo no sé porque a veces, que es verdad, que a veces a los padres les faltan el respeto, a veces no los entienden o no tratan de ponerse en el lugar de ellos, o sentarse un día y decirles: "Mira, qué te pasa? Por qué eres así? Por qué te comportas así de esta manera?" Aquí cada cual ve lo suyo, en cambio nosotros no somos así, nosotros siempre estamos más pendientes de los hijos, aunque a veces también nos despreocupamos de ellos.

E: Si?

L: Si, a veces hay padres latinos que se despreocupan mucho de los hijos, creen que porque tratan de darles lo mejor en lo material, creen que está bien y no es así. Les compran zapatos de 100, 200 y pico de euros, chaquetas de otro tanto, pensando que como en nuestro país no se lo puedes dar, se lo puedes dar aquí. Entonces a veces eso es lo malo que hacen, de darles de todo y cuando no le das, ahí está!, te reclaman, te insultan, te faltan el respeto y de todo, eso es lo malo. Que yo he visto muchas de pequeños, los niñitos españoles... una vez vi uno que le tiró un botellazo a la madre por la cara porque no le quiso dar no sé qué cosa. Ay! Dios mío, si fuera mi hijo ya le hubiese dado un bofetón, uf. Si mis nietos que son de aquí, nacidos, a veces se portan mal, y yo les digo: "(...) eso no se hace, aquí te comportas o qué?!" Es que en nuestro país: "En una mano está el rigor y en la otra está el amor". Y una vez me acuerdo que le pegué al segundo y me dijo: "Le voy a decir a la profesora para que te denuncie", "Anda que me denuncie" le digo, "ven, dile que me denuncie, a mi no me van a enseñar cómo educarte a ti" le digo. Entonces se me quedó callado, "Yo te puedo querer mucho, pero yo no te voy a aguantar tus malcriadeces, a mi no me vengas a contestar". Porque me salió con "gilipollas", dice: "Anda, gilipollas", es que yo le cogí y le rompí la boca: "A mi no me contestes así", digo, "Yo no soy tus amiguitos ni nada, a mi me respetas". Cuando a veces el segundo se sofoca un poquito, ahí le voy bajando los humos. Aquí todo el resto bien, pero eso es lo único malo que yo veo.

E: Y con el tema de las drogas, los padres de aquí... o sea las drogas, el alcohol, el fumar...?

L: Aquí los españoles son más. Consumen más alcohol y... (...) drogas. [...] Aquí... lo malo aquí, cómo se dice?... la libertad que hay mucho; en el país de uno un menor de 11 años no puede andar... en la calle hasta muy tarde, allá no hasta que tengas los 18 años, aquí si. Aquí tu prácticamente un menor de 16 años puedes tener autoridad en ti mismo, allá no [...].

E: Y me decías que beben más y consumen más drogas también.

L: Aquí más, aquí más.

E: Los jóvenes o también los padres... cómo es?

L: Padres y jóvenes.

.....

E: Y qué hacías con tu marido con el tema del alcohol, de la maría, cocaína...?

L: Uuuuu... yo subía... como mi casa era de dos pisos, pues los subía a mis hijos arriba y estaba arriba con mis hijos y él se quedaba abajo. Ahí ellos vieron muchas cosas, por eso ellos a su padre no lo quieren, para ellos dicen que es su padre pero para ellos no...

[...]

L: Hablaba con él, lo dejaba un tiempo, pero como ya estaba mucho metido en la droga, pues se enfadaba si no la consumía y todo. Y bebía mucho. El estaba cada semana a veces dos veces a la semana...

[...]

E: Y tu bebías allá o fumabas maría o algo?

L: No. (ríe) Aquí he venido a beber mi cerveza, aquí si. No, de meterme drogas no; eso si que no. (ríe) Eso si que no.

E: Nunca has probado nada?

L: No. No, no, porque no me llama la atención a mi. De que me tome mi cerveza, salga con mis amigas, a distraerme, a tratar de olvidarme si, pero... de meterme droga no. Entonces es que no le veo la... a veces les pregunto: "Qué le ven de diversión que yo no le veo nada!"

[...]

L: Nada, se me caga de la risa, porque eso le hace reír.

.....

E: Por qué es un problema para ti (los consumos)?

L: Uuy!! Porque? Porque... a veces no tiene dinero y dónde la va a conseguir? Claro, porque yo siempre le doy sus € 5 para cualquier cosa que necesite, se tome algo o algo, pero... el pequeño me dice: "Mamá, para qué le das dinero?, que él va y se compra sus tonterías...", "Bueno" le digo, "hijito, qué puedo... prefiero darle sus € 5, se lo compre, a que vaya por ahí robando", me dice: "Pero mamá, tu le estás permitiendo", digo: "Hijito, ya más no puedo hacer. Ya le he hecho ver que está mal, ya le he hablado, ya le he llorado, qué hago? Lo llevo a un Centro? No puedo, si no es por su voluntad no se puede llevarlo. Tu lo reconociste, tu lo aceptaste, mira cómo estás tu bien. Pero él no... No puedo yo más hacer mi amor", le digo, "Qué quiere que haga?"

[...]

L: Si, yo siempre hablo, se los digo, que eso está mal, que dejen, que... "Que dejamos"... Hablo porque es que lo he pasado con su padre y el mayor lo ha visto, son cosas que... espejos que han tenido. Es eso, si no hubiesen tenido el espejo, pues bueno...

E: Si tuvieras que dar algún consejo?

[...]

L: Si, hablar con ellos. Tampoco negárselo, porque es que no se lo puedes negar, decirles: "Mira, tu lo dejas porque ya". Uno no le puede decir, que no consumas, no se puede decir que no bebas, porque igualmente cuando más les niegas las cosas, es cuando más lo hacen. Es lo único, pero tratar de hablar con ellos, de dialogar, o tratar de buscar ayuda. O uno mismo ir con ellos a buscar ayuda, yo con los míos lo he hecho, pero lo malo es que...

E: Buscar ayuda dónde?

L: Yo... he ido, he hablado con la asistente social,... me han mandado a un lugar, hemos ido, hemos hablado cuando estaban en el esplai, estuvieron de colonias, he buscado todas las maneras.

E: Y qué buscabas que te ayudaran de qué manera?

L: Con ellos, para que se distrajeran, se fueran a otro lado, que se relacionaran con otra clase de chicos, los mandaba de colonias cada 15 días, se iban, trataba... Pero es que... lo malo es que... la calle. Ya cuando están más grandes no les puedes... prohibir, por más que tu estén contigo y tu los controlas, cuando no estás con ellos no los puedes controlar.

E: Claro, y si estás trabajando lógicamente para vivir tienes que...

L: Exactamente. Aunque yo trato de estar siempre atrás de ellos, encima de ellos, pero igualmente... Bueno, a veces cuando llamo: "Dónde está papá?", "En casa, mami, viendo la tele", pero ya sé que se está fumando un porro ahí, porque... lo tiene pero lo hace por la ventana; pero está en casa. O a veces anda con su hermano el mayor.

.....

E: Y qué cosas te parece que hacen que... se metan en problemas, que consuman más, que todas estas cosas sean más...

L: Se tiran a más chulitos, al uno le da por querer hacer cosas que no debe hacer, por querer demostrar que el uno es más que el otro. Eso es lo malo que a veces yo veo de la bebida y las drogas.

[...]

L: A veces son problemas en casa, a veces yo pienso que son los problemas en las casas, cómo tratan los padres en casa a sus hijos, lo digo por experiencia no propia mía, sino por amiguitos de mis hijos que yo he visto, que los padres... los padrastros les pegan, los botan de la casa. Lo he visto en carne propia por mis hijos que me dicen: "Mamá, que hoy un amiguito se queda

aquí porque el padrastro lo botó”. Últimamente ahora coge una amiga mandó a su hijo porque... trató de apuñalar a su padrastro, porque a veces el padrastro le pegaba a la madre y para no estar en casa buscan la calle, se quedan en casa de otros amiguitos. Ahí es cuando comienzan...

.....

Ellos... porque les gusta divertirse, al mayor porque le gusta a veces un rato estar con sus amigos, porque tiene su mujer, pero también se agobia un poco, pero de fumar, yo no sé qué gusto le ve de fumar. A veces fuma, está que se ríe, se caga de la risa y come y come y come, y está que se ríe con sus amigos... está ahí. El primero, el segundo también, igualmente, como que no sé si es que se relaja y se va para casa y se pone a jugar a la Xbox, está que juega, juega, juega y ya está. Y el último, pues no puedo decir nada, él ahora pasa con su mujer y su hija.

E: Bueno, terminamos, qué cosa positiva y qué cosa negativa, si tuvieras que elegir una, qué balance harías de haber emigrado?

L: Bueno lo negativo, los problemas que he tenido con mis hijos, mis hijos se han metido en problemas, eso es lo negativo. Pero lo positivo...

E: Y tiene que ver con el haber emigrado para ti?

L: A veces creo que si... No, no creo que tenga la culpa el haber inmigrado. A veces no creo que tenga la culpa... a veces creo que la culpable es uno mismo porque he tenido que ser padre y madre para ellos al mismo tiempo y trabajar. Creo que esa es la única... La inmigración no creo que tenga la culpa, porque... a veces para buscar una manera mejor para los hijos de uno, porque aquí los españoles la mayoría emigraron también. Esa no es la diferencia, sino que la diferencia es el país de uno, en el país de uno es de una manera y aquí es otra, aquí hay más libertad que en el país de uno, eso. Lo positivo para mi es que yo he podido ser lo que yo quería ser... salir adelante, sola, no depender de un hombre, es lo único, porque en mi país creo que estaría aguantando golpes y dependiendo de un hombre, pero aquí no. (se ríe)

## FAMILIA 2 – ECUADOR

### Entrevista JOAQUÍN (15 años)

J: Me llamo Joaquín, soy de Ecuador, vengo al colegio F y bueno pues, no sé... Venir aquí, a España, al principio fue... toda nuestra familia nos... ayudó, por parte de padre, porque como se supone o se sabe, allá en Ecuador pues como que la mujer no es muy... no es muy interpretada y como que los hombres lo toman como una posesión. Y bueno, que mi padre la maltrataba a mi madre. Y... mi familia, la familia de mi padre y la de mi madre, bueno, se enteraron y todo eso y nos dijeron, apartándolo a él, porque él no tenía mucho que ver, lo apartaron así, más o menos y hablaron solo con mi madre para traernos aquí. Y la familia que estaba ahí de mi madre y la que está aquí de mi padre nos trajeron y mi padre se quedó solo ahí, pensando nosotros que no iba a venir. Entonces él, no sé, vendió... vendió los terrenos de nuestra casa allí; y los vendió, se hizo los papeles, compró un pasaje y se vino, así sin más. Porque parece que no nos quería... no quería que nos separáramos de él o algo así, porque lo hicimos a traición.

E: Porque qué?

J: Lo hicimos a traición. Porque nosotros nos fuimos sin que él lo supiera, lo supo cuando ya estábamos aquí. Y bueno,... él después se vino y... Estuvimos viviendo por aquí por el M, por la calle A, aquí en la TG vivimos un tiempo, iba al colegio MI. De ahí nos... me pasaron a vivir con mi tía A. aquí en R, vivimos como dos o tres años porque mi madre no se podía hacer cargo de nosotros y más porque son mis padrinos, tenían que hacerse cargo de nosotros, vale. Y bueno, estuvimos así, yo con mi hermano, mi hermano mayor se... discutió con mi madre, nunca se han entendido, y se independizó, se fue de casa y... él ya tiene su vida ahora. Bueno, después de donde mi tía volvimos a vivir con mi madre, porque parece que mi hermano mayor, parecía, pensaba que si él no estaba, porque mi hermano mayor a veces nos ayudaba, si él no estaba, porque mi madre no se podía hacer cargo de nosotros, habló con un abogado o algo así y le pasó la custodia a mi madre cuando él, porque él entró al Centro.

E: Al Centro?

J: A un Centro de Menores entró, durante cinco años, bueno, durante cinco años más o menos. Y en ese tiempo parece que ya tenía un hijo y no lo vio crecer, más o menos, vale. Y nos mandó así, en discusión con mi madre nos mandó a... me lo contaron hace poco esto, que fue por él que nosotros nos fuimos donde mis tíos y me dijo que si no íbamos donde mis tíos pues al igual no estudiábamos de pequeños, me entiende? Porque nosotros no estudiábamos.

.....

E: Cuántos hermanos sois?

J: Somos tres. Yo, mi hermano mayor, C que también ha venido a este colegio y mi hermano H, pero ese ya ha ido al P (nombre del IES) hace mucho tiempo. Uno tiene creo que 24 y el otro tiene 17 años.

E: Y tu?

J: Yo 15, 15 años. Bueno y fuimos a vivir a U. y ahí... espérate... Vale, en 4º me vine para aquí y ahí fui a vivir con mi madre aquí a CV... Y en 1º de ESO... como a mi ya me conocían aquí era mucho mejor porque ya me podían dar la entrada. Ya vine y bueno, me vieron los profesores... Mi hermano parece que era muy problemático, el C, pues me tomaron a mi como un buen ejemplo...

.....

J: Si, mi hermano mayor. Estaba metido en problemas en los Latin King, tenía muchos problemas, le querían hacer daño; un montón de cosas. Porque mi madre también ha vivido medio asustada por todo eso porque... por no sé qué adicción o no sé qué cosas, pero como que a los niños de allá, a los Sudamericanos, les atrae esas cosas, y... Se metió en eso, y fue a caer al Centro, pero eso fue por un robo, pues él estaba solo afuera. Sabes que cuando tienes un robo, hubieses estado al lado, hubieses estado al frente, seas amigo de ellos, conocido, te cogen al mismo tiempo, te cogen de cómplice y ya está. Bueno, se lo llevaron, lo acusaron de eso y pagó condena.

E: Y entró a qué edad al Centro?

J: Creo que con 15 años, con 15 si, con 16, con 17. Bueno, entró, después salió, vio a su hijo, intentó convivir un poco con su familia pero bueno, no salió bien, se buscó otra mujer y ahora tiene otro hijo más pequeño.

E: Y tu los conoces?

J: Claro que los conozco, si viven al lado mío. Él vive... hay como una rambla que sube al parque B, y yo vivo abajo, nos vemos todos los días, todos los días estamos en contacto. Y bueno pues, él no... como no tuvo muchas opciones, pues ahora se gana la vida de otra forma. Pues... [ríe] se gana la vida... vendiendo por ejemplo... a la gente que tiene dinero... por ejemplo estafando. Él... los gitanos hacen la ropa muy bien, muy falsificada. Bueno, lo último que ha hecho: se iba a una tienda de Humana que es la que ayuda a la gente y... ahí venden ropa de marca, pero a muy poco precio porque son de segunda mano. Vale, él las compra... lo que tienen lo limpia, todo, las plancha con una tela buena y parecen que estuvieran nuevas, y se las queda y él las vende. Por ejemplo, le ha costado € 10, pues el saca, puede sacar hasta € 50 de esa, él se gana € 40. Y él, como son € 10, pues él esos 40 al día siguiente él puede gastar los 40 en eso y gana mucho más. Pues él ha empezado así, pero al principio no, eso se le ocurrió de mayor, de pequeño cuando se independizó pues trabajó de obrero, trabajó de un montón de cosas, pero así sacaba tiempo para seguir en sus tonterías.

E: O sea que se independizó con qué edad?

J: Con 15 años, no, 13 años, 14, 15. Mi madre y mi hermano mayor nunca se han entendido. Pues mi hermano mayor no se fue con nosotros de Ecuador, él vino más antes, entonces se crió con mi tía, con la más estricta se crió él.

E: Él llegó antes que ustedes.

J: Si, él llegó dos años antes que nosotros. Cuando él vino intentó convivir con mi madre, no supo, pues bueno, se fue. Y... eso, que él se gana la vida así, también... bueno, él coge y vende marihuana, vende lo que puede, vende... hace lo que puede, todo, todo, todo lo que puede.

.....

Bueno, y te cuento la vida de mi otro hermano. Desde pequeño ha sido medio problemático, tiene el carácter de mi padre. Mi padre también andaba en muchas tonterías, así en bandas, pero en Ecuador. Mi padre... se metió a una banda también que aquí son Los Bloods, y se peleó con los Marines y... si te cuento de verdad que yo no sé cómo se salvó. Lo envolvieron en una alfombra y lo tiraron a un río; a otro amigo suyo le cortaron un brazo, a otro le metieron un disparo en el ojo, pero a él lo tiraron así. Y desapareció tres días, pero como era borracho nosotros pensábamos que se había ido a beber, y no sabíamos, y a él lo tiraron de un puente. Después cuando vino, mi madre no lo sabía, pues dice: "Ahí viene tu padre borracho", y él venía todo cayéndose pero porque venía ahogado, venía todo morado, todo blanco de tanta arruga. Lo tiraron de un puente y dice que se había peleado con los Marines, él dijo; joder, imagínate, casi lo matan a mi padre; no murió. Y... bueno, también mucho sufrimiento para mi madre porque ahí mientras todas las peleas, ella siempre iba con su barriga, ella tenía muy pocos ánimos, cuando tuvo a mi hermano mayor ella tenía 15 años, cuando tuvo a mi hermano C podía tener... cuánto?, 20 años o así. Por ejemplo mi padre un día, en la esquina de mi casa, los contrarios le intentaron matar pues a balas, y mi madre se tuvo que tirar con la barriga al suelo así para que no le pasara nada. Ahí vivíamos en Guayaquil, en uno de los barrios que no son muy buenos, se llama El Guasmo.

E: Y tu te acuerdas de cuando vivías ahí en Guayaquil?

J: Viví hasta los tres años. Pero si me acuerdo... de muchas cosas, sino que como... en Ecuador no vivíamos muy bien por culpa de mi padre y todo eso, pues más o menos no me intento acordar porque son... me la pasaba casi llorando porque veía que a mi madre le pegaba, que no vivíamos bien.

.....

El recuerdo que yo más tengo es que estaba jugando con unos barquitos de papel que me había hecho mi papá, y estaba jugando, y que... era de noche, y había caído un aguacero, todo el patio estaba inundado, y metí a mi conejito en la jaula, y cuando llego... Mis puertas no eran como estas, me entiende? Era



una puerta de... tu sí has visto unos techos que son como, como de aluminio pero que son así curvados?

E: De chapa.

J: Si, eso, eso era mi puerta, vale. Y mi padre vino y buum!! la tumbó así, la tumbó de un patazo, venía todo borracho y... bueno, vino a buscar problemas a la casa. Pero sí, me la pasaba casi llorando, a veces estaban bien, pero más veces estaban mal. Porque mi padre era muy celoso, allá todos los chicos se han criado con un machismo que... son así, que piensan que cuando es tuyo, es tuyo, me entiende? Yo... nunca he podido hacer nada; a mi me han faltado el respeto un montón de chicas. Yo les he dicho que yo no le puedo pegar nunca a una chica. La primera vez que yo dije eso, se juntaron a abusar de mi las chicas, intentaron pasarse conmigo, algunas chicas de la calle, pero me siento incapaz de pegarle a una chica, me entiende? Solo he podido a dos chicas, a una que vino y me hizo problema y me empezó a pegar sola y le metí una cachetada y se fue. Y a otra que también me hizo lo mismo, y ya está.

.....

E: Porque tu ves distinto esto del machismo que decías?

J: Si, por ejemplo mis hermanos... mi hermano mayor por ejemplo, a veces comete esos errores, porque tiene su mujer... y más porque para... tu para conocer la droga también tienes que haberla consumido, para saber cómo tratarla. Pues él fuma marihuana, a veces fuma triqui, que es lo que venden por aquí, que no es ni cocaína, es cocaína cocinada en una chapa de metal, lo haces así y lo vendes en unos papelitos super chiquitos. Y ya está, eso se fuma con tabaco o con marihuana. Y él fuma a veces eso y lo mezcla con el alcohol. A veces va a su casa todo que no sabe ni quién es, ni qué ha hecho, ni qué hora es, ni nada, no? Y bueno pues... mi cuñada a veces se enfada, y cuando ella se enfada le reclama y mi hermano todo sin sentido, pues él no se entera de nada!, pues fíjate, pasa eso. Y mi hermano C, es de carácter, tiene muchísimo carácter, es el más serio de todos. El otro es el más listo, él es el más serio de todos, nunca se toma las cosas a broma ni nada. Bueno, y él... aquí, lo intentaron ayudar a dejar de fumar marihuana, pero no le gustaba hablar con gente que... él pensaba que todo el mundo le quería comer la cabeza; nadie hablaba como él. [...]. Pues él nunca se entendió aquí en el colegio y lo echaron por tres meses, por fumar en el cole, creo. Lo echaron por tres meses y jamás volvió, y lo hicieron hacer un PQPI y está en la escuela de adultos, está en una de B. Y bueno, y antes de todo eso, cuando él estaba aquí, a él también le gustaban las bandas y... fundó una banda que ahorita si está activa que... se llama los Menores, aquí en F, se han esparcido, pero solo existen aquí. Y él... de cabreado, existía otra banda igual y la tumbó, la hizo caer, ahí en P. Y bueno, hizo todo eso, tuvo un montón de problemas también con la policía...

.....

E: O sea que esto es como un poco... Son todos latinos o algún español también anda por ahí?

J: Eh... no, casi todos son latinos, porque los españoles no ven las mismas cosas que nosotros, me entiendes? Nunca van a poder ver, porque no se han criado en el mismo sitio, no pueden ver. Porque este país también ha sido malo, hay mucha maldad, vale?, pero nunca van a comprender la dureza ni nada, no van a comprenderlo porque ellos... Primero porque para venir aquí hay que tener papeles y por ejemplo, al principio nosotros solo teníamos el pasaporte, mi madre tenía el DNI, pero nosotros nunca hemos tenido papeles. Hemos tenido que falsificarlo, hacer cualquier cosa. Mira, si te digo el pasaporte que yo he dado [en el Instituto], que es el que está actualizado, pues no, es una mentira, he dado fotocopia, he escrito un número... Pues mira, nos la tenemos que apañar como podemos, porque si no, no podemos hacer nada, sin documentación en este país no podemos hacer nada. Y por eso.

E: Y eso decís que “este país es malo”, decías recién...

J: Digo que es malo... digo que también ha habido maldad, pero no tanto como... como hasta que los inmigrantes han llegado no han visto tanta maldad. Es que se puede tomar así, pero se puede tomar a mal porque nos estamos echando la culpa a nosotros, pero es verdad.

E: Contame un poco eso, qué parte tu dices “es verdad” para echarnos la culpa y qué parte “no es verdad”?

J: Digo, no... que no es verdad que sea todo nuestra culpa la maldad que hayan visto los que... los internacionales, los que son de este país. Pues cuando nosotros ya hemos venido pues lo ven mucho más malo lo que nosotros hacíamos. Por ejemplo, en nuestro país nosotros nos matábamos y bueno, diciendo la verdad, pues al guardia que siempre pasa por tu calle tu le pagas 50 dólares y dice: “Ah, ese huevón se murió, se cayó borracho, se pegó un golpe en la cabeza y se murió”, pero pueden haberlo matado. Allá es diferente, allá el dinero lo hace todo, y aquí no, aquí eso no es así, la policía investiga más, protege mucho más a los niños, por ejemplo... Aquí te ayudan, por eso te ponen asistente social, te ponen todo porque te intentan ayudar, pero si uno ya no quiere, ya no... [...]

E: Y tu?

J: Bueno y... yo... En el tema de la calle, al principio pues... al principio, a los 10 años o así, como mi hermano mayor era Latin King, pues me empezó a interesar, y yo... Me metí en los Latin King de PL pero me salí. Yo era muy chiquito... Los Ñetas vinieron,... casi todos mis amigos fueron heridos; yo salí corriendo, porque PL es como todo verde para hacer lo que se dice el 360 que son... un destó, vinieron todos los Ñetas y acabaron con todo, como nosotros éramos muy pequeños, no nos veían cara de intentar hacer nada ni nada. Aún así nos enseñaban a nosotros a manejar armas y todo, pero ellos no lo sabían, no, y nos dejaron en paz, no porque fuéramos hermanos de ellos, no tenían por qué hacernos daño a nosotros. Y nos fuimos. Entonces cuando mi hermano

fundó eso yo también paraba con los Menores. Y de ahí... Estuve con los Menores un tiempo, también tuve problemas con los Maras. [...] Tu no has visto los chicos que mataron a uno en Hospital Clinic?

E: Si.

Le metieron una puñalada, los Maras le mataron a un Latin King en la boca del estómago, que salió corriendo. Eso salió en la tele.

E: El año pasado.

J: Si, creo. Con esos chicos yo me peleaba. Esos mismos chicos los que tu... los que te estoy diciendo, con esos mismos chicos yo me peleaba. Yo conocía a toditos los Maras que han matado a ese tío y se fueron presos...

.....

E: Las conociste en el barrio o...?

J: Mi hermano me las presentó, aquí en el colegio, iban al colegio. Mi novia era antes novia de mi hermano, hace mucho tiempo, tiene un año más que yo, y la otra ya se fue a Ecuador. Y después aquí en el colegio conocí a más gente, conocí a mi amigo E. Conocí a un montón de amigos y esos amigos, todos esos, pues nos juntábamos entre nosotros, ya no volví a parar nunca más con mi hermano, nos juntábamos entre nosotros y algunos...

E: Y conociste otra gente en el cole, en el barrio...?

J: Aquí en el cole, en el barrio y paré con ellos pues por el Facebook, por el Metroflog, todo eso lo... pusimos pues un grupo, como dicen ellos le pusimos un nombre... Parece que nosotros íbamos nomás a las fiestas, le caíamos muy bien a la gente y... los Menores, que son los Menores los que antes estaban, yo sí tuve problema con ellos, pero porque creo que era por envidia, no sé. Nos veían muy... como que muy alzados, nos decían que estábamos en su zona y todo eso, y yo le he dicho que antes yo era Menor, "Yo puedo estar aquí", le digo, me decían: "No, da igual, que ya los tuyos ya no están". Bueno y casi nos peleamos una vez, me llegaron a buscar, a mi me llegaron a coger de aquí los dominicanos, que antes para mi eran bajitos porque yo era... yo era uno de los que lo fundó, pues ellos eran más pequeños. Pues imagínate, hasta ellos me vinieron a hacer problema en ese tiempo. Entre mis amigos pues habían, por ejemplo yo antes era Latin King, otros eran Latin King, otros antes eran Vato Loco, otros eran Ñetas, y ni uno solo nunca nos peleamos entre nosotros por eso y por un tiempo, yo lo vi todo muy bien. Pero después vinieron a parar más Ñetas, nos... paramos entre nosotros, tuvimos problemas con los Ñetas y... nos echaron de esa zona, después nos fuimos a parar allá y también, nos quisieron echar de ahí pero ya nos peleamos y ellos se fueron para CV porque los Maras ya se deshicieron, desde que los metieron presos a ellos se deshicieron porque ellos eran los que mandaban.

E: Qué cosa te gustaba de estar ahí?

J: De estar adentro? Mmm, no sé, pensar que por ejemplo, no pasaba mucho tiempo ni con mi madre, con mis hermanos si, pues yo veía la misma vida que tenían mis hermanos. Como dicen... pues... a mi me dijo una profesora: "Te va a interesar más lo que hace un conocido tuyo que lo que no hacen todos los que tu cono, los desconocidos", me entiendes? Por ejemplo, mis hermanos nunca les ha gustado estudiar y les cuesta hacer... pues yo me fijo más lo que hacen mis hermanos que lo que hace otra persona. Eso me dio a entender la profe, yo nunca me habían dicho eso, pero yo sí lo entendí.

E: De mirar más a otras personas que no solamente a los que tenías cerca?

J: Claro, claro, me dicen eso. Y lo que me parecía bueno de estar ahí, pues que yo pensaba que... como se dice, ahí siempre se dice que es tu segunda familia, pues no, lo único que se encuentran es amigos... también los amigos se traicionan, todos, todos, todos, porque las otras bandas por ejemplo, te mandan un sapo, un sapo te lo mandan ahí, entonces tu te puedes hacer el mejor amigo de él, pero bueno, después te enteras te ha vendido ahí, te vienen a matar, te ha dicho que "este es Latin King", un montón de cosas...

.....

E: Un poco porque estaban tus amigos también te daban ganas de estar ahí?

J: Si, más o menos. Si, es que es verdad, es una niñería. Porque tu ves por ejemplo, tu estás parando con los Ñetas aquí y tienen que hablar algo de su banda, pues ellos se tienen que apartar, no pueden hablar al lado tuyo. Pues eso ya te da intriga, ya te da "Joder, yo quiero... me gustaría estar ahí". Pero te lo juro que yo me he enterado que es eso lo que me ha hecho entrar. Pero bueno, adentro también he conocido... Me entré y me preguntaron por qué quería estar ahí y todo eso, se supone que tienes que aguantar algo, me han dado... me han dado 10 segundos de impacto, pero era un niño muy pequeño. Impacto es que te pegan aquí, te cogen aquí, te pegan aquí, pero no me hizo nada de daño. Por mí hablaron muchas cosas, no querían niños ahí adentro; pues cuando yo entré pues... yo les demostré que yo no era un niño. Me... mandaron a pegarle a un Latin King que había aquí en el MZ.

.....

E: Cómo es la filosofía y qué pasa con esto de beber, de fumar.

J: No, eso depende, porque si a ti te ven por ejemplo muy metido en las drogas, o te botan de ahí... o si no te ven, no te ven atento a la gente porque si tu te metes te botan, te echan.

E: Porque la filosofía cuál es?

J: La filosofía significa... Es porque mi banda se fundó en Puerto Rico... [...] y se supone que era en contra de la penitenciaría, de la cárcel y contra el abuso. Nosotros no podemos abusar ni podemos permitir abuso. Y por eso ahí, a

nuestro fundador, el que hizo los Ñetas, los Latin King, que antes se llamaba Grupo 27, en la cárcel lo mataron a nuestro fundador, entonces por eso de siempre, de siempre, los Latin King y los Ñetas están peleados, no pueden dejar esa muerte atrás nunca, nunca han podido dejarla atrás. Entonces por eso nunca han podido tener tregua entre ellos. Puede haber tregua pero no paz. En algún día la tregua tiene que explotar, no puede haber siempre paz... y más porque han habido más pérdidas, muchas más pérdidas, me entiendes?

E: Y en esto de... por ejemplo beber alcohol, está mal visto o no, o está aceptado, cómo lo ves tu?

J: Mira, casi todos de ahí fuman, pues los que no fuman pues les da completamente igual. Pero cuando tu entras tienes que decir: "Tu fumas?", "Si, yo fumo", "Tu bebes?", "Tu bebes", vale, todo apuntado. Pero si por ejemplo tu vas y les dices "No fumo" y te ven...

E: Fumar maría.

J: Marihuana... Lo otro también te lo aceptan, te aceptan de todo, menos que tu... Tu puedes estar en tus drogas, puedes estar en lo que sea. Por ejemplo, tienes que pagar € 2 cada semana, para el armamento, para cualquier cosa que pase, para tener una convivencia a veces, comer algo, lo que sea, no pasa nada, son € 2 cada semana, eso no cuesta nada, por eso ponen tan poco; porque cuando éramos 25 sacábamos € 240, ahora te cuento... Muchos se han ido. Antes de que yo entrara cayeron presos 5, pero por su culpa, porque no hicieron nada; fueron a un bar, lo destrozaron y... cayeron presos ellos, por su propia inseguridad y eran más mayores que yo, eran los que llevaban la banda. Y ellos se fueron presos, pues cuando... los niños que metieron... Tu sí has visto que hace poco mataron a... se llamaba Daniel. No lo sabías?

.....

J: Te estoy... te explicando esto para que veas que por ejemplo la vida de... mira, eso no sé si puede ser una de las vidas más duras que le puede tocar a alguien que venga aquí. Pero imagínate, todo lo que les ha pasado a mis hermanos, a mi padre, a mi madre y encima teniendo yo todos los ejemplos que he tenido, igualmente sigo lo mismo. Eso tampoco no se entiende.

E: Y pensás que... Alguien te ha ayudado?

J: A ver, por ejemplo, mis hermanos me han ayudado a que me sepa controlar en lo que hago, y me dicen por ejemplo: "Cuídate", ellos han estado en eso, han tenido cosas peores que yo. Me dicen: "Cuídate, no andes embobado por la calle", porque cualquier día... Porque por ejemplo... mi hermano vive al lado de un amigo que era Ñeta, y estaba sentado con su novia así tranquilo, los Latin King venían en el metro de P, así todos medio borrachos, y dijeron: "Va, vamos a ver, que este tío seguro que (...)", le dieron cuatro puñaladas y lo dejaron en el suelo, y la novia al lado. Es eso lo que me intentan enseñar, que en cualquier momento te puede pasar algo por eso no puedes andar atontado.

E: Y después otra gente, por ejemplo tus amigos te han ayudado?

J: Si, mis amigos me han ayudado, por ejemplo ahí adentro también te ayudan. Tu explicas, porque te dicen que es comprensión también, tienes que comprenderlo porque te dicen que “si no estás bien en tu casa, con nosotros tampoco vas a estar, porque si nosotros somos tu segunda familia, tienes que estar bien con tu primera familia”, y ya está. Te ayudan por ejemplo, a mi amigo el que vivía aquí, se fue para Ecuador, porque no tenía trabajo, la madre se fue, no tenía trabajo, pues le regalamos ropa de navidad, un montón de cosas. A los presos, les mandamos ropa, les mandamos dinero, les mandamos comida, cuando necesitan para el abogado les mandamos dinero, un montón de cosas.

E: Y contame, hablando de esto del trabajo, tu ahora estás viviendo con quién, con tu mamá y tu hermano, no?

J: Con mi hermano... No. Yo vivo con mi hermano, mi hermano y yo, mi madre vive en la casa de su novio. Mi hermano J vive en la vuelta de la esquina con la madre, su hijo y su mujer, ya está. Yo vivo con mi hermano en una habitación, y una familia de gitanos que nos conocemos por negocios de mis hermanos, de mi hermano, vale?, y ahí vivimos nosotros.

E: Y tu también te buscas la vida, o no, o tu hermano...?

J: Mi hermano me enseñó a buscarme la vida. Mira, si te digo, ahora mismo yo tenga una hija. Se llama AM. Ha nacido el 26 de este... de marzo, el 26 de marzo. Pues me estoy haciendo cargo más o menos por el tiempo, tengo que sacar tiempo para estar ahí porque... Es que eso es lo que yo encuentro, mira, si yo tengo una causa, para que te metes si lo vas a dejar? Tengo una hija con R... Ya llevo como... muchos años, si cuando te digo que la conocí, mi hermano iba al colegio, yo la conozco hace muchos años a ella.

.....

E: De alguna manera tiene que ver “llevar una vida dura” con consumir algún tipo de drogas?

J: Ah, es verdad! Mira yo antes fumaba marihuana. Mira, el año pasado cuando me entré ahí, en junio, julio, empecé a fumar marihuana.

E: La fumas así, con tabaco?

J: No, no me gusta el tabaco; bueno, ahora si, pero antes no. La fumaba sola, los españoles no sé por qué la fuman con tabaco, pero la fumábamos sola. Fumé... cada vez que fumaba... mis hermanos venden marihuana, me entiendes?, desde hace tiempo, y pues, a mi el suministro no se me acababa. Entonces me empecé a propasar, empecé a no controlar. Mis hermanos fuman muchísimo pero... yo he visto gente que le da la sobredosis y todo y no... y han seguido fumando, y yo decía: “Bueno, a mi no me va a pasar nada, si yo no fumo mucho”. Y un día si, el 17 de enero de hace un año, no sé dónde andaría

el día anterior por andar fumando y al día siguiente no vine al cole por fumar, y me fui a fumar. Fumó un amigo y vino otro amigo más y empezaron a fumar, y mi amigo me dice: “No fumes ya tío que ya estás...”, como dicen ‘grifote’”, y vale. Me quedé, y seguía fumando por el camino, nos fumamos hasta seis, hay mucha gente que fuma demasiado, y ya estaba uuuuu, veía todo rojo, los ojos se te ponen rojos, veía todo raro... yo pensaba que estaba super bien y no era así. Después me senté y me dicen: “Vamos a encendernos el último”, “Vale”, nos encendimos el último, pues yo fumaba muchísimo, yo no controlaba, y seguí fumando.

E: “Muchísimo” cuánto es?

J: “Muchísimo”? Si te digo la verdad, yo amanecía, amanecía con los efectos y me dormía con los efectos. Pero todo el día me pasaba fumando. Mis hermanos son así, bueno, a veces, cuando son cosas serias nunca fuman, pero ellos eran así, ellos son así.

E: Y probaste también... otras cosas?

J: El... el triky la... la probé pero porque... por desesperación, porque no encontraba marihuana, no encontraba nada. A veces hasta me puse a fumar chocolate y eso que a mi no me gusta el tabaco, porque eso se tiene que fumar con tabaco. He fumado... mira, he fumado bellota, he fumado... triky, he fumado marihuana, he fumado chocolate, he fumado solo eso. No me he inhalado nada, no me he inyectado nada, nunca, nunca.

....

E: Y pensás que tiene algún riesgo esto de fumar o...?

J: Si, si, el 17 de enero, ese mismo día bajé unas... escaleras mecánicas, me levanté y me hizo así el mundo, me hizo así buuum, se me hizo así en la cabeza y yo no sé qué me pasaba, porque cada vez que bajaba...

E: Pero habías fumado...

J: Si, los siete porros seguidos esos me había fumado. Y cada vez que bajaba se me aceleraba más el pulso. Ese mismo día en el parque LP me puse a beber agua, porque eso se te seca y si se te seca, te tragas la lengua, porque tienes que tragar saliva, y si no se te pega la lengua arriba, tienes que tragar agua. Después de tomar agua, resultó horrible porque no podía... sentía mucha desesperación, las cosas se me venían así; tenía un ataque epiléptico, me dio una cosa así, me quería morder la lengua, me había dado... tenía taquicardia, me dolía aquí [señala el pecho], casi me da un derrame cerebral, encima que tengo asma, fumaba. Y...

E: Y siempre era... te suministraban tus hermanos, no? Tu sabías lo que fumabas, o sea, dices a veces, esta maría es distinta, quiero...

J: Ah, si, yo sí se, pues si yo también vendo marihuana, tengo que saber todo, tengo que saber estafar, tengo que saber cómo controlar, por ejemplo una

bolsa tiene que pesar 1,5 g, una bolsa, tiene que estar: un gramo, un gramo es lo que pesa... lo que vendes y medio la bolsita, tiene que pesar la mitad, y así distribuyes, cada vendedor vende lo que quiere.

E: Y también sabes lo que fumas con el teke...?

J: No, ahí ya no sabía, porque... la primera vez que lo probé estaba así... todo... inhalado y no sabía por qué era... Yo pensaba que era marihuana, y yo digo: "Esto no es marihuana", y olía a plástico quemado, y yo me quedé así... bueno, pero cuando ya me di cuenta ya lo había fumado. Y estaba con mi amigo, que sinceramente es muy mala influencia ese chico, pero ahora ya no, ya no mucho.

E: Y contame, tus hermanos obviamente saben, y tu madre... sabe, sabía?

J: Si, si, me veía con los ojos rojos y decía: "Tu estás fumando, no?". Y el día que me pasó eso me dijo: "No te pases fumando, no te pases que te va a pasar algo, no te pases por favor", me decía así porque las madres sufren, ven... Mira, encima mi hermano estaba en banda, yo estaba en banda, mi hermano en banda, cuando se enteró, me pilló un papel de mi gente, y se puso a llorar, porque mi hermano casi lo matan, al otro también casi lo matan, pues piensa ella que puede pasar cualquier cosa, me entiendes? Y ella se preocupaba mucho. Y en tema de eso pues...

E: Y podés hablar con ella de...? Si un día por ejemplo te sentís mal y tu hermano no está o lo que sea, tu mamá vive cerca...

J: Si... como nunca hemos tenido a mi padre, mi madre es mi mejor amigo, lo sabe todo de mi, todo, todo, todo. Mi madre se enteró del embarazo, se enteró de todo, ella me ayudó en todo, nos ha ayudado siempre en todo, es muy comprensiva conmigo. Por ejemplo, soy el más pequeño, pues... me siento como que soy el más pequeño, ahora ya no porque ya tengo una hija. Ella ya no me siente así.

E: Y tuviste algún problema con las drogas o con el alcohol? Bebes alcohol?

J: Si, bebo alcohol. Te estoy diciendo, ese mismo día me estaba dando eso, pues yo salí corriendo de mis amigos y llamé a la ambulancia porque me sentía muy mal, me pasaron con un médico, que te digo que me intenté tragar la lengua y me puse un libro aquí y me saqué la lengua así, porque pensaba que si me corto la lengua me desangro por la boca. Y vino la ambulancia, me pusieron oxígeno, vino la policía, tomó mis datos, estaba ahí al lado, el cole se enteró, vino mi madre, fuimos, mi madre estaba llorando porque cómo me pudo pasar eso me dice. Después sufrí una crisis nerviosa, me mandaron a un psicólogo, estuve con mi madre una semana entera, sufrí una crisis nerviosa, estaba siempre así, siempre, siempre; mi novia me venía a ver, no podía hacer vida normal, bajaba a la calle y me daba miedo, dormía con diazepam, estuve mucho tiempo muy mal, me entiendes?

E: Y ahí te trataste? Fuiste a algún tratamiento, algo...?



J: No, no. Me mandaron otra vez a la cita del psicólogo pero no volví a ir y a partir de eso yo mismo... Después de mucho tiempo me dijeron que muy bien, porque como mis hermanos fuman, todo el mundo fuma, que yo me pude recuperar con mucha valentía, porque quién se puede recuperar... Por ejemplo, tu fumas tabaco, intentas dejar el tabaco y te pasan tirando el humo a la cara, yo vivo con mi hermano, él fuma marihuana y fuma en el cuarto, pues mira, huelo pero ya no me atrae, no me interesa; antes si, yo no sé por qué me daban tantas ganas de fumar marihuana, era el mono porque me estaba desintoxicando, pero ya no me dan ni ganas ni nada. Le cogí miedo, me dijo el psicólogo que “Es mejor que le hayas cogido miedo porque así no vuelves a fumar”, me dijo, “Es muchísimo mejor”.

.....

E: [...] Y después fumaste igual, fumaste menos, no fumaste más...?

J: No, no volví a fumar. A veces... intentaba probarlo pero me volvía a dar lo mismo, me volvía a latir el corazón, pues... ya era los nervios, no puedo fumar. Se supone que la marihuana es para relajarte y si en vez de relajarte te acelera el corazón, pues tu no estás fumando bien marihuana o...

.....

E: Y el alcohol, cuánto bebes más o menos?

J: El alcohol... pues bebo una vez a la semana, antes bebía más, bebía... pues no sé, una botella de whisky, a veces bebo cerveza.

.....

J: A veces en casas, pero a veces en la calle, pues hemos tenido problemas también porque nos ha pillado la policía con todo eso.

E: Y te gusta ir a discotecas, algo de eso...?

J: No me gusta ir a discotecas, primeramente porque soy Ñeta y casi... para ir a las discotecas tengo que pasar por tooodas las zonas y ver a tooodos vestidos de amarillo y negro y yo tengo que ir de rojo, de rojo y... mira, mis colores son blanco, rojo y azul, ay no! espérate, blanco, rojo y negro, pero los de Puerto Rico son blanco, rojo y azul. [Le señalo en jersey y piensa que le señalo el collar.] Esto no, esto es de Ecuador.

E: No, no, el jersey.

J: Tengo que ir así, me entiendes? y ver a toditos vestidos de amarillo y negro. Yo puede ser que yo me haga el tonto y pasen de mi, pero en algún momento pues, por todos los conocidos, porque tienen que conocer a todos los Ñetas y saber para hacerles daño cualquier día que los veas, pues claro, yo fui una vez

y había un montón de gente vestida de amarillo y negro y me quedaron mirando algunos, se empezaron a hablar al oído y vino uno y me dijo: “Qué haces aquí?”, me empezó a empujar y me peleé en medio de toda la discoteca. Y cuando me enteré, en esa misma discoteca paraban todos los Latin King y se pararon todos y vino un guardia y me dice: “Chico, es mejor que te vayas de aquí”, me dijo, y me fui de la discoteca, y ya está, me fui.

Luego he ido a otra discoteca, he ido a la discoteca de los negros porque ya los conozco, que es M. Si, he ido ahí, pero ya no voy mucho, primero porque para entrar se necesita DNI, y no tengo.

.....

E: Claro, claro. Pero te gustaría.

J: Depende. Ahora no me gustaría mucho porque intento estar más pendiente de cómo conseguir dinero y todo eso por, para mi hija. Ya me ha dicho mi hermano que ya me centre más, que me deje de niñerías y todo eso porque no puedo.

E: Ya para ir terminando... Las discotecas... son discotecas latinas?

J: Si.

E: Y con los españoles? Tenés amigos españoles?

J: Es que no nos relacionamos mucho con los españoles porque nos ven... nos ven diferente, ellos tienen su rollo, nosotros el nuestro, podemos escuchar hasta la misma música, pero no tenemos los mismos... nos podemos hasta pelear porque como nos vemos diferente, pues nos miramos mal, “Joder, qué tío este!, no? Pero aquí, no, aquí, mi mejor amigo el que yo tengo es español, se llama F mi mejor amigo.

E: Y por qué son diferentes, por ejemplo?

J: Porque los ves que... pues como nosotros... Ellos se pueden vestir ancho, pero no se visten igual que nosotros; se pueden vestir con chándal, así, guapos, se pueden vestir... mira, se pueden vestir con la misma ropa que nosotros, pero se la ponen diferente, y nosotros los vemos diferentes, raros y a veces nos peleamos, porque... los típicos insultos, los típicos comentarios.

E: Cuáles son los típicos...?

J: Por ejemplo... pues que te vean y “Mira, allá están esos”, pues porque a veces les molesta que estemos... a algunos españoles que paran por ahí les molesta que estemos nosotros en tal sitio. Y porque les hemos cogido como... como un poco de odio, porque casi siempre intentan mandarnos a la policía porque piensan que por ser una banda, por estar ahí en un mismo sitio, en un sitio público, piensan que estamos haciendo algo malo, y no, y solo estamos ahí sentados, pues porque queremos según nosotros, hacer zona, parar en nuestra zona, y... ellos piensan que estamos haciendo algo malo, pues no.

.....

E: Por ejemplo, hay racismo?

J: Aquí... no... En algunos profesores, y... entre los chicos no. Porque la mayoría... en este cole hay muchísimos latinos, no puede haber racismo. Hay muchísimos... hay muchísimos marroquíes o árabes y no puede haber racismo, todo el mundo se tiene que llevar bien, que si no no podemos convivir en paz.

E: Bueno, bien, no? Y en el barrio?

J: En el barrio? También algunos policías son racistas, pero algunos no. Es depende, porque... si por ejemplo es un latino mayor, si eres mayor y... estás hablando con un policía de tu misma edad o cualquier cosa, pues no te va a ver como si fueras un niño, pero si tu ves a un niño, por decir, un niño es inocente, tu crees que lo vas a ver... le vas a hacer racista, pues no. Pero es depende, también depende de la edad, depende del pensamiento, de cómo piense cada uno, pero racismo, racismo, yo no he visto mucho. Hombre, si no yo no me llevaría bien tampoco ni con el director, ni con el jefe de estudios, ni me intentarían ayudar, me entiendes?

.....

E: Lo que te quería preguntar es si la “vida dura” que a mucha gente le toca, después hace que... no sé, consumas más o te metas en estas historias de... o no tiene nada que ver, o son cosas distintas?

J: Si, yo conozco algunos... una chica... Si, si tiene que ver. Algunos fuman porque no saben ni por qué fumar, porque ven a otros fumar y fuman. Algunos fuman pues porque piensan que así se olvidan de los problemas. Pues yo he visto una amiga que siempre que se pelea con su padre, o su madre le intenta pegar... su padre le intenta pegar a la madre, se va de fiesta, bebe y eso. Hace poco me dice: “No, que mis padres se han ido... que mis padres casi se pelean otra vez y me he ido de fiesta”. Yo digo: “Oye, no andes bebiendo”, y encima está embarazada, le digo, “No andes bebiendo”, le digo. No me hace mucho caso pero igualmente le intento aconsejar. Mis amigos también, yo les he dicho: “No se pasen con la marihuana, miren lo que me pasó a mi”, me dicen: “A mi no me va a pasar lo que tu”. Algunos aguantan más, pero... cada uno tiene su límite y a veces les puede pasar algo.

E: Y a los españoles les pasa distinto esto o es igual?

J: Vivo con un compañero que es gitano, casi todos los amigos de la SO que yo paro ahí, ahí vendo marihuana y todo eso. Ya se sabe todo, la policía y todo el mundo sabe que... que la SO es un foco de tráfico, que hay mucha gente que vende, que vende cosas. Y los españoles fuman, no fuman otras drogas, ni cocaína, ni nada más, solo fuman lo que les interesa, pero la marihuana y todo... es lo mismo, es lo mismo que nosotros.

E: Y las razones las mismas también, “me quiero olvidar de los problemas”...?

J: Las razones las mismas, es porque fuman y se sienten eufóricos y todo eso. Esas son las razones por las que fuman, porque se sienten bien, se sienten en grupo, se sienten acogidos, por eso que a veces fuman o empiezan a fumar. Con los españoles es exactamente lo mismo, es el mismo caso; en el caso de las drogas, pero no en otros casos.

E: Claro. La vida dura es distinta.

J: Es diferente. No, aunque, aunque el... con el que yo vivo, casi el mismo... la misma cosa, porque la madre ni trabaja... mira, vive con la madre, la hermana, la abuela y el tío. El tío acaba de salir de la cárcel, encima consume cocaína, o heroína, no sé, alguna de las dos. La abuela no trabaja, la madre intenta trabajar, la hermana...

E: Tu mamá está trabajando?

J: Si. [muy bajo] Si, trabaja cuidando a una señora; hace poco cogió ese trabajo.

E: Y antes no estaba trabajando?

J: No, no estaba trabajando. No sé como... bueno, mi hermano más o menos le daba dinero. Por ejemplo, mira, ahora yo tengo hace poco, tenía un juicio de robo con violencia que me habían pillado con un pantalón blanco, y decían que yo llevaba un pantalón blanco y que yo había atracado a una señora y que le había jalado del bolso y me pararon con más chicos... con un chico... Yo salía de la discoteca, y salía con más chicos, me trajeron a otro y dice que pasó una señora que dice que le habían robado y que nos miró y dijo: “Si, si, son ellos” y se fue, entiendes? Ahora mi hermano mayor tiene un poco de causa por lo mismo, mi hermano... mi otro hermano también estuvo preso por lo mismo. Y la policía y todo el mundo piensa que según los antecedentes tu puedes llegar a pensar que es una banda organizada, porque somos tres hermanos y estamos por la misma razón, entonces piensan que mi hermano mayor nos manda a robar a nosotros, pero no, no es así.

.....

E: Algo que te parezca importante de esto de haber emigrado, pequeñito en tu caso, estar en un país nuevo, y todo el tema de los consumos...

J: Me están preguntando de mi vida... pues sinceramente, pues no me ha parecido, ahorita, ahora mismo no me parece tan duro, porque ya lo he vivido todo lo que te he contado, me entiendes?, pero en su momento cada cosa sí ha sido muy dura. No... no he sabido sobrellevarlo porque si no, no estuviera en el sitio que estuviera, no he sabido sobrellevarlo. Mis hermanos tampoco, si no, no nos hubiesen pasado las mismas cosas. Mi madre tampoco. Pero seguimos juntos, toda mi familia nos apoya, pues estamos... estamos muy bien, y mejor que nos apoyen, mejor que nos entendamos todos, muchísimo mejor.

### ANEXO IIIa. DESCRIPCIÓN DE ACTIVIDADES PARA LA ELABORACIÓN DE GUÍAS

FECHA	TEMA	DESCRIPCIÓN
13/12	Contactos Barcelona	
11/1	Reunión equipo diseñadores	
18/1	equipo editorial	
28/1	Revisión bibliográfica	
12/2	Contactos Granada	Se inician contactos para la revisión del material producido en la investigación en el que se basarán las guías, y para la realización de Talleres en Granada. Se contactó con Núria Romo (Dra. antropología de la Universidad de Granada) y Andrea Rezes (animadora sociocultural). Las comunicaciones vía mail se continúan hasta el cierre del proyecto.
21/2	Presentación de investigación y discusión de contenidos	La idea inicial era realizar una entrevista grupal con parte del equipo interdisciplinario del Área Básica de Salud de Florida Sud (L'Hospitalet de Llobregat, Barcelona), quienes ya conocían la investigación por haber participado como informantes clave en la fase prospectiva. Ésta se amplió, ya que más de 20 personas estaban interesadas en participar. Se presentó la investigación y sus resultados, para luego discutir lo que podrían ser los contenidos para las guías.
23/2	Grupo de Discusión	Se realiza un GD en el Hospital Universitario Sant Joan de Reus (en Reus, Tarragona), donde participan los miembros de la Junta de Gruplgia y otros técnicos vinculados al tema. Su objetivo es en primer lugar, discutir a partir del material resultante de la investigación, los principales ejes, tópicos u otros aspectos a tener en cuenta para el contenido de las Guías. En segundo lugar, se propone un índice previamente diseñado, para ser debatido. Por último, se presentan varios materiales de Información Educación y Comunicación (IEC), para ser valorados por su formato, diseño, estructura, etc.
27/2	Entrevista Enfermero	Se entrevista a Rafael Hernández, enfermero del Área Básica de Salud de Collblanc (L'Hospitalet de Llobregat) y del programa Salud y Escuela, que se desarrolla en Institutos de Educación Secundaria (programa de prevención en drogodependencias entre otros temas). Este enfermero participó anteriormente en la investigación, y mostró mucho interés en los resultados y en seguir colaborando a partir de su experiencia y conocimiento para el diseño, estructura y contenido de las guías.

28/2	Reunión equipo editorial	
1/3	Entrevista Integrador Social	Se entrevista al técnico integrador social del IES A.B (L´Hospitalet de Llobregat) con el fin de conocer su punto de vista y sugerencias sobre contenidos para las guías y posterior trabajo de Taller. A la entrevista se sumó una profesora interesada en dar su punto de vista.
7/3 y 11/3	Entrevista Director IES A.B. y Director IES B.	Se entrevista al director del IES A.B. y al director del IES B. quienes colaboraron como informantes clave en la investigación y contactando con varias de las familias entrevistadas. Las entrevistas tenían por objeto discutir los resultados de la investigación (se les envió un resumen del informe final) y qué aspectos debían priorizarse en el contenido de las guías y posterior trabajo de Taller.
13/3 – 20/3 – 27/3 –	Reuniones equipo editorial/diseño	
17/4	Consulta y cierre guías	La consulta se hizo vía mail a todos los profesionales que han participado hasta ahora y otros de referencia; los nombres de quienes respondieron constan en los agradecimientos de las guías. A partir de las opiniones y sugerencias recogidas se procede a hacer las modificaciones correspondientes y se da por cerrada la elaboración de las guías que se envían a impresión.
20/5	Programación y Diseño Talleres.	Se concretan fechas para Talleres en Granada: 3/6 en IES V., Barrio Zaidín, con adolescentes; 4/6 en Cruz Roja con padres; 28/6 en la Universidad de Granada con profesionales.  Se concretan fechas para Talleres en Barcelona: 6/6 y 13/6 con adolescentes, 10/6 y 17/6 con padres, y 7/6 y 14/6 con profesionales, en Fundació V., Centre P.



### ¿POR QUÉ ES NECESARIA ESTA GUÍA?

**Llocin**  
**grup igia**

Coordinadora: Andrea Lopez Pineda  
 Autoras: Andrea Lopez Pineda i Caterina Galán Valderama  
 Colaboradores: Fernando González Somoza  
 Diseño: Ana Venturiqur  
 Ilustraciones: Rita Teubler

Agradesco a les professionals que han participat en diverses etapes de discussió sobre metodologia i continguts per a la realització de esta guia i en su poderar molts dels textos de la Junta Directiva de Grup Igia: Jordi Balcells i Miquel Ferrando del Institut de Recerca i Innovació Social, Ferran Ribera del Departament d'Ensenyament Superior de Catalunya, Anna Soler i Jordi Vilanova del Departament de Salut de Catalunya, Anna Soler i Jordi Vilanova del Departament de Salut de l'Institut de Recerca i Innovació Social, Jordi Vilanova del Departament de Salut de l'Institut de Recerca i Innovació Social, Jordi Vilanova del Departament de Salut de l'Institut de Recerca i Innovació Social, Jordi Vilanova del Departament de Salut de l'Institut de Recerca i Innovació Social.

## ANEXO IIIb. TALLERES CON ADOLESCENTES

### Aspectos destacados

Especialmente en el caso de Granada, donde había un mayor número de inmigrantes no latinoamericanos, fue enriquecedora la diversidad de orígenes, y pudieron trabajarse aspectos de la trayectoria migratoria, el lugar de la familia y las redes de soporte, o los estigmas que supone la migración en relación a las drogas, desde distintos ángulos y especificidades. Así por ejemplo, para los jóvenes marroquíes dicho estigma tenía un peso muy significativo, especialmente con el hachís, mientras que para los latinoamericanos se vinculaba al alcohol, aunque no estaba tan presente. En el Caso de Barcelona, el estigma inmigrante/drogas tenía más peso entre los jóvenes latinoamericanos, que se asociaba además a las bandas latinas.

En general, la participación fue muy buena en ambos grupos, y se logró un muy buen ambiente que favoreció la comunicación, el intercambio, el soporte grupal y el aprendizaje. El trabajo en relación a las trayectorias migratorias fue muy intenso y emotivo y es de destacar la importancia que tuvo para muchos haber podido hablar de este proceso y compartir experiencias con otros pares. A diferencia del grupo de Granada, en el de Barcelona habían tenido oportunidad de hablar de este tema en ocasiones puntuales, recordemos que se trata de un Centro de intervención sociocultural orientado a la formación y educación comunitaria, al que asisten regularmente 24 adolescentes en situaciones de vulnerabilidad social, muchos de ellos inmigrantes. Quizá hubiera sido necesario más tiempo para hacer el trabajo de conexión entre las experiencias migratorias y los factores de riesgo y protección frente a los consumos.

La información proporcionada sobre drogas despertó gran interés y fue valorada como muy útil, por ejemplo, como estrategia frente a la presión grupal. Lo mismo en cuanto a las situaciones de riesgo, su detección y abordaje. Esto dio lugar al debate sobre la importancia de los contextos de riesgo (migraciones y adolescencia, nueva socialización, conflictos familiares, diferencias de género, etc.) y de protección (familia, instituto, amigos, etc.) y a identificar situaciones puntuales de riesgo y estrategias utilizadas o que podrían utilizarse para reducir riesgos y daños. Esto se trabajó con técnicas de dramatización, donde el “público” interactuaba con los “actores” luego de la representación, con la idea de mejorar el abordaje. Fue una instancia muy productiva, pero faltó tiempo para detenerse y aprovechar más los propios “saberes” y los nuevos conocimientos, y realizar una nueva escenificación más elaborada.

Por último, es de señalar que en el caso de Barcelona, el Taller se realizó en dos días y en el caso de Granada se concentró en uno solo por no disponer el IES V. de más tiempo para actividades no curriculares. En ambos casos se desarrollaron todos los puntos del programa, pero faltó tiempo para profundizar. Fue más efectiva la división del Taller en dos días.



## **ANEXO IIIc. TALLERES CON PADRES**

### **1) Aspectos destacados**

En ambos grupos hubo una activa participación y gran interés, incluso por aquellos padres cuyos hijos aún eran pequeños. Al igual que en el Taller de adolescentes, la diversidad de orígenes, especialmente en Granada, fue enriquecedora.

En relación a la segunda parte (trayectorias migratorias), es de destacar el buen feedback que se tuvo de las guías elaboradas como material de apoyo; decían que se correspondía con lo que les pasaba a las familias que emigraban, fueran o no latinas. Asimismo, en las propias trayectorias, la vulnerabilidad y el riesgo aparecen vinculadas a la separación y el duelo, acentuado cuando se trata de los hijos, a la escasa red social, los cambios socio-culturales y en la actualidad a la precariedad laboral, de la vivienda y de la economía en general. Los factores protectores se vinculan a los lazos con otras personas de “aquí o allí” (familiares, amigos, vecinos), al trabajo y a los aprendizajes de la migración como fortalecimiento y enriquecimiento personal. Se valora la posibilidad de compartir experiencias y generar redes de apoyo a partir del encuentro en el Taller.

Tanto en Granada como en Barcelona se abrió un debate interesante sobre temas relacionados con el nuevo contexto y la integración (como el racismo por ejemplo), la socialización de los adolescentes en un medio vivido como muy “liberal” y las dificultades para entender y gestionar esta nueva realidad (por ejemplo el establecimiento de límites, el papel de los padres, el “choque” cultural y generacional). Las diapositivas ayudaron a concretar ideas y aportar herramientas para ello.

Al tratar la cuestión de las drogas, la información aportada y el debate contextualizado ayudó a pensar críticamente los prejuicios que en el grupo aparecieron, pero también los que aparecen en relación a los jóvenes inmigrantes. En el caso de Granada, las situaciones de consumo no se llegaron a dramatizar por falta de tiempo, pero si se trajeron algunas para discutir con el grupo. En Barcelona se representó una escena de consumo pero no hubo tiempo para hacer otra luego del debate.

### **2) Evaluación**

Las madres valoraron mucho la posibilidad de participar en el Taller: les permitió salir de casa y de la dinámica cotidiana que aísla y agobia según las palabras de algunas; conocer otras personas con las que poder hablar de sus propias experiencias e intercambiar opiniones, dudas, etc.; poder tener nueva información para mejorar la comunicación con los hijos en general y en particular sobre temas difíciles de tratar como el de las drogas; por eso la información específica sobre drogas la consideraron de gran utilidad.

En general los grupos evaluaron positivamente el Taller, les pareció “interesante”, “necesario”, “muy completo” y esperan “que se hagan más a menudo”.